

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN**

**Departamento de Periodismo III
(Teoría General de la Información)**



**Interpretación de un intento de paz en Centroamérica:
Esquipulas II**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Pinar Agudiez Calvo

Director

José Quirós Fernández

Madrid 2002

ISBN: 978-84-669-0014-0

© Pinar Agudiez Calvo, 1992

PINAR AGUDIEZ CALVO

TESIS DOCTORAL

INTERPRETACION DE UN INTENTO DE PAZ EN CENTROAMERICA:

ESQUIPULAS II.

Dado de Baja
en la
Biblioteca

Director: FERNANDO QUIROS FERNANDEZ

Profesor Titular de Estructura de
la Información Periodística.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Ciencias de la Información

Departamento de Periodismo III

MADRID 1992

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACION

REGISTRO DE LIBROS
BIBLIOTECA GENERAL

Nº Registro I.D. 225

"Cualquiera que no hace suya la frase
de Keats, "Después de todo, seguramente
hay algo real en este mundo", se coloca
para siempre fuera de los actos"

E. M. Cioran

INDICE GENERAL

Agradecimientos

A modo de presentación

Fundamentos de la interpretación de un intento
de paz en Centroamérica: Esquipulas II.....1

PORTE PRIMERA DE LA TESIS: La crisis centroamericana,
de 1977 a 1990.

CAPITULO I.- La intervención norteamericana
en Centroamérica.....169

I.1.- 1981-1984, Ronald Reagan llega a la Casa
Blanca.....169

I.2.- 1985-1988, Segundo Mandato Presidencial de
Reagan.....305

I.3.- 1988-1990, George Bush: El sucesor de
Reagan.....409

CAPITULO II.- La escalada de la deuda externa
en América Latina: Repercusiones en las
microeconomías de la zona.....466

II.1.- Escalada de la deuda.....466

II.2.- La "Década Perdida" y el "Nuevo Orden".....504

II.3.- El Movimiento de los No Alineados (NOAL)	
y el Nuevo Orden Económico.....	526
II.4.- Acciones latinoamericanas frente a	
la crisis de la Deuda Externa.....	548

CAPITULO III.- Esquipulas II o "Procedimiento para	
establecer la Paz Firme y Duradera en	
Centroamérica".....	597

III.1.- Negociaciones por un Acuerdo de Paz en	
Centroamérica.....	597

PARTE SEGUNDA DE LA TESIS: Esquipulas II, a través de
las páginas del diario El País (Agosto, 1987 -
Diciembre, 1987).

CAPITULO I.- Los implícitos de Esquipulas II.....	675
---	-----

I.1.- En torno a la interpretación de un	
intento de paz en Centroamérica.....	675

I.2.- El diario El País (Agosto, 1987 -	
Diciembre, 1987) a partir del	
modelo de los usos de la información.....	703

CONCLUSIONES.....	934
-------------------	-----

FUENTES DOCUMENTALES.....	961
---------------------------	-----

APENDICE GENERAL

INDICE TEMATICO

Agradecimientos

A modo de presentación

Fundamentos de la interpretación de un intento de paz en Centroamérica: Esquipulas II.....	1
A) Objetivos.....	1
B) Metodología.....	147

PARTE PRIMERA DE LA TESIS:La crisis centroamericana, de 1977 a 1990.

CAPITULO I.- La intervención norteamericana en Centroamérica.....	169
--	-----

I.1.- 1981-1984, Ronald Reagan llega a la Casa Blanca.....	169
1.1.- El día de las elecciones.....	169
1.2.- "La paz por la fuerza", consigna electoral de Ronald Reagan.....	172
1.3.- La resolución del enigma presupuestario.....	184
1.4.- Estrategias de intervención norteamericana en Centroamérica.....	192

1.4.1.- Los años de la Guerra Fría.....	194
1.4.2. América Latina, el legado de la Administración Carter.....	208
1.4.3. La nueva administración y su estrategia para Centroamérica.....	223
1.5.- La Doctrina Reagan.....	233
1.5.1.- La Nueva Derecha.....	233
1.5.2.- El equipo de transición de Ronald Reagan.....	237
1.5.3.- La nueva política exterior norteamericana.....	240
1.5.3.1.- Los planes de "ayuda" para Centroamérica.....	242
1.5.3.2.- La Guerra de Baja Intensidad.....	244
1.5.3.2.1.- Guerra de Baja Intensidad VS. Doctrina Reagan...	250
1.5.4.- El caso de El Salvador.....	252
1.5.5.- El caso de Nicaragua.....	257
1.6.- Balance de la Doctrina Reagan en Centroamérica.....	261
1.6.1.- La crisis centroamericana a finales de 1984.....	261
1.6.2.- Nicaragua, política de contención o "estrategia de supervivencia".....	267

1.6.3.- El Salvador, tras la búsqueda de la victoria.....	275
1.6.4.- Honduras: la identidad de la estrategia Reagan para Centroamérica.....	282
1.6.5.- Guatemala: políticas para erradicar la subversión.....	289
1.6.6.- Costa Rica: el estado de alerta en un país que carece de ejército...	296
 I.2.- 1985-1988, Segundo Mandato Presidencial de Reagan.....	305
2.1.- Las relaciones Estados Unidos-Centroamérica.....	308
2.1.1.- La "Fortaleza América".....	311
2.2.- La situación del istmo centroamericano durante 1985.....	318
2.2.1.- La Unión Nacional Opositora (UNO).....	321
2.2.2.- La crisis salvadoreña.....	326
2.2.3.- Honduras: la base de operaciones ideal.....	329
2.2.4.- Políticas de democratización para guatemaltecos y costarricenses.....	333
2.3.- La situación del istmo centroamericano durante 1986.....	338

2.3.1.- Nicaragua: un período difícil.....	341
2.3.2.- Los márgenes de maniobra de El Salvador (I).....	344
2.3.3.- Honduras: ¿Una apuesta al futuro? (I).....	346
2.3.4.- Guatemala: los intentos de cambio de Vinicio Cerezo.....	350
2.3.5.- Los compromisos del nuevo gobierno de Arias en Costa Rica.....	353
2.3.6.- El Iran(Contra)Gate.....	359
2.4.- La situación del istmo centroamericano durante 1987.....	361
2.4.1.- Nicaragua, 1987: el año decisivo.....	364
2.4.2.- Los márgenes de maniobra de El Salvador (II).....	370
2.4.3.- Honduras: ¿Una apuesta al futuro? (II).....	375
2.4.4.- Guatemala, 1987: en torno a la "Neutralidad Activa".....	381
2.4.5.- Costa Rica tras la búsqueda de la paz regional.....	386
2.5.- La situación del istmo centroamericano durante 1988.....	390

I.3.- 1988-1990, George Bush: el sucesor de Reagan...409

3.1.- La consigna de la Presidencia:

"Una América más humana".....409

3.2.- La situación del istmo

centroamericano durante 1989.....411

3.2.1.- Los acuerdos de Costa del Sol

(El Salvador), de 15 de

febrero de 1989.....411

3.2.2.- La Comunidad Europea, los

Estados Unidos y la democratización

de Nicaragua.....414

3.2.3.- Balance del último semestre de

1989 en Centroamérica.....420

3.2.3.1.- Las elecciones en

El Salvador.....420

3.2.3.2.- En torno a las

"labores de observación"

en Nicaragua.....423

3.2.3.3.- La Cumbre de

Presidentes Centroamericanos en

Tela o cómo dismantelar

la contra.....426

3.2.3.4.- Sobre la propuesta del

Frente Farabundo Martí para

Liberación Nacional (FMLN) de

abandonar la lucha armada.....432

3.2.3.5.- La Cumbre de Presidentes Centroamericanos en San Isidro de Coronado (Costa Rica).....	440
3.3.- Centroamérica y la Administración Bush ante 1990.....	441
3.3.1.- El Gobierno de Violeta Barrios de Chamorro.....	447
3.3.2.- La desmovilización de la contra en Nicaragua.....	454
3.3.3.- Los nuevos retos de la Administración Norteamericana.....	458

CAPITULO II.- La escalada de la deuda externa en América Latina: repercusiones en las microeconomías de la zona.....	466
--	-----

II.1.- Escalada de la Deuda.....	466
1.1.- América Latina y el contexto económico internacional.....	474
1.2.- América Latina y sus políticas económicas nacionales.....	481
1.3.- Evolución de la deuda externa.....	487

1.4.- Reprivatización de la deuda y Banca Transnacional.....	495
II.2.- La "Década Perdida" y el "Nuevo Orden".....	504
2.1.- Ajuste y Reprogramación de la deuda.....	504
2.1.1.- Rondas de renegociación de la deuda externa latinoamericana.....	511
2.2.- Estrategias alternativas a la crisis de la deuda externa.....	517
2.2.1.- Un Nuevo Orden Internacional.....	522
II.3.- El Movimiento de los No Alineados (NOAL) y el Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).....	526
3.1.- Apuestas por un modelo de desarrollo integral.....	528
3.2.- Las propuestas de los No Alineados en el marco de la UNESCO.....	534
3.2.1.- La I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación e Información en América Latina y El Caribe (San José de Costa Rica, 12-21 de julio de 1976).....	539
II.4.- Acciones latinoamericanas frente a la crisis de la Deuda Externa.....	548

4.1.- Soluciones nacionales a la crisis	
regional del endeudamiento.....	550
4.1.1.- El endeudamiento externo	
durante 1985.....	552
4.1.1.1.- El Plan Baker.....	560
4.1.2.- El endeudamiento externo	
durante 1986.....	565
4.1.3.- El endeudamiento externo	
durante 1987.....	574
4.1.4.- El endeudamiento externo	
durante 1988.....	579
4.1.5.- El endeudamiento externo	
durante 1989.....	583
4.1.6.- Balance de la deuda	
externa latinoamericana frente	
a la década de los noventa.....	590

CAPITULO III.- Esquipulas II o "Procedimiento	
para establecer la paz firme y duradera en	
Centroamérica".....	597

III.1.- Negociaciones por un Acuerdo de Paz en	
Centroamérica.....	597
1.1.- Las negociaciones durante 1986.....	597

1.1.1.- Mensaje de Caraballeda para la paz, la seguridad y la democracia en América Central.....	600
1.1.2.- Declaración de Esquipulas.....	606
1.1.3.- Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica.....	610
1.1.3.1.-En torno a las posiciones de Costa Rica y El Salvador.....	621
1.1.3.1.1.- Costa Rica.....	623
1.1.3.1.1.1.- Política Exterior.....	623
1.1.3.1.1.2.- Las relaciones con Nicaragua.....	625
1.1.3.1.1.3.- Arias, "contrarrevolución" y "sandinismo".....	627
1.1.3.1.2.- El Salvador.....	631
1.1.3.1.2.1.- Política Exterior.....	631
1.1.3.1.2.2.- Actitudes de la política salvadoreña frente a Contadora.....	633
1.2.- Las negociaciones durante 1987.....	635
1.2.1.- El Plan Arias: "Una hora para la paz".....	637
1.2.2.- Esquipulas II o "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica".....	646

1.2.2.1.- Las actuaciones de	
El Salvador, Guatemala, Honduras	
y Nicaragua para propiciar el	
consenso sobre Esquipulas II.....	648
1.2.2.1.1.- El Salvador.....	648
1.2.2.1.2.- Guatemala.....	650
1.2.2.1.3.- Honduras.....	654
1.2.2.1.4.- Nicaragua.....	657
1.3.- Consideraciones finales sobre	
Esquipulas II.....	666

PARTE SEGUNDA DE LA TESIS: Esquipulas II, a través de las páginas del diario El País (Agosto, 1987 - Diciembre, 1987).

CAPITULO I.- Los implícitos de Esquipulas II.....	675
--	------------

I.1.- En torno a la interpretación de un	
intento de paz en Centroamérica.....	675
1.1.- El hacer fenomenológico y hermenéutico.....	677
1.2.- El hacer retórico.....	680
1.3.- El contexto del implícito.....	681
1.3.1.- Los imperativos cualitativos.....	681
1.3.2.- Los vacíos intelectuales.....	682
1.3.3.- Las causas extraéticas.....	683

1.3.4.- El receptor en el contexto	
del implícito.....	684
1.3.4.1.- Los usos de la información.....	687
1.3.4.1.1.- Uso Desestructurante de	
la Información.....	694
1.3.4.1.1.1.- El uso desestructurante	
de la Información y el implícito.....	699
 I.2.- El diario El País (Agosto, 1987 -	
Diciembre, 1987) a partir del modelo de	
los usos de la información.....	703
2.1.- Esquipulas II en las páginas de	
Opinión e Internacional del diario	
El País.....	703
2.1.1.- Contenidos informativos del	
diario El País para un análisis	
de los usos de la información.....	713
2.1.1.1.- Tratamiento de los contenidos	
para el análisis.....	714
2.1.2.- Análisis de los contenidos	
(Agosto, 1987 - Diciembre, 1987).....	715
2.1.2.1.- El País, Agosto de 1987.....	715
2.1.2.2.- El País, Septiembre de 1987.....	753
2.1.2.3.- El País, Noviembre de 1987.....	773
2.1.2.4.- El País, Diciembre de 1987.....	900

CONCLUSIONES.....934

FUENTES DOCUMENTALES.....961

APENDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS

Nunca se sale indemne de una Tesis Doctoral. Si acaso, menos herido y sólo si tus amigos demostraron coraje suficiente para permanecer cercanos. Conseguir que así sea me parece soberbio: hace falta mucho amor para soportar torturas de este tipo. Amor a las Personas, amor a las Ideas.

Desde el desapego que procura el tiempo transcurrido, consiento hoy hacer escarnio de mí misma. Desentrañar la trama de esta historia personal y lanzar un guiño de complicidad a Ignatius Reilly "en violenta rebeldía contra toda la edad moderna, tumbado en la cama con su camisón franela, en el dormitorio de su hogar en la calle Constantinopla de Nueva Orleans, llenando cuadernos y cuadernos de vituperios" padeciendo periódicamente el cierre de la válvula pilórica " como reacción a la ausencia de una "geometría y una teología adecuadas" en el mundo moderno ".(*)

(*) Palabras prestadas del prólogo de Walker Percy a La Conjura de los Necios (John Kennedy Toole, premio Pulitzer)

Tengo dos mundos y tengo dos familias.
Levanto los ojos de la escritura: os veo a todos.
Han pasado cuatro duros años. Levanto los ojos y
os veo, en la Facultad y en la Casa.

¿Cómo agradecer tanto derroche, tanto
esfuerzo, tanta capacidad de comprensión? Al
menos, dejadme que lo intente.

A MODO DE PRESENTACION

La mente es porosa para el olvido, así Borges.

Era el año 1986. El tiempo se quemaba en los ceniceros. Mis ansias por resolver, al menos en parte, el laberinto centroamericano también.

Los acontecimientos aquel año, que recogía de la prensa: recortaba-taladraba-archivaba, se sucedían y era siempre la marcha del cangrejo. La cotidianidad de Centroamérica se me escapaba. Tenía la impresión de apenas comprender algo. Creo que me preparé entonces para abordar este intento de hacer comprensible lo que parecía agitaba al istmo.

¿Qué fuerzas actuaban y cómo se conjuraban para que los cinco cancilleres de la Región no avanzaran en sus conversaciones, o sólo lo hicieran sobre los folios y las firmas que sellan capítulos definitorios/definitivos de la Historia Contemporánea, de los tratados de Relaciones Internacionales?

Amaba la política tanto como odiaba la injusticia. Y consideraba que la política se conoce en tanto la

injusticia se hace visible. Efectivamente, mi estado "intelectual" era de ansiedad permanente, rico pero dañino porque temía pudiera conducirme a acometer empresas descomunales.

Aprender se hace posible cuando uno lo desea en principio o cuando uno acaba por desearlo.

Antonio Sánchez-Bravo Cenjor convertía el aula 536 de Periodismo en el cuarto de calderas de una locomotora del Fart West. Pensaba más deprisa que hablaba, dejaba los conceptos por ahí colgados y muchas veces debías advertirle no fueran a provocar en su caída más de un descalabro.

Acudir a sus clases era presenciar confrontaciones entre el pensamiento duro y el pensamiento débil, entre los intelectuales sólidos y los intelectuales mediáticos; era no abandonar la Filosofía; o era hacer posible la máxima de Gracián "reciprocarse actitudes".

La casualidad propició nuestro encuentro y la causalidad me decantó a su favor. Coincidimos en el afán por desvelar la Historia Oficial. " La fenomenología hermenéutica no cierra el concepto y no clausura la historia. Abre el texto informativo y lo proyecta,

manteniendo la idea de un autorreglaje de la información a partir de las propias estructuras informativas, cuyo núcleo es la interpretación" (Antonio Sánchez-Bravo, Nuevo Tratado de Estructura de la Información).

Dedicarme durante estos años a Centroamérica ha sido posible desde la capacidad proyectiva, educada y precipitada por Antonio Sánchez-Bravo, insinuada en este trabajo. "El discurso informativo es estructuralmente interpretativo" (Antonio Sánchez-Bravo, Nuevo Tratado de Estructura de la Información). Con él dispuse del corpus teórico preciso para acceder a una interpretación que se pretendió sería y hasta donde se pudo, profunda.

Fernando Quirós Fernández, investigador sólido, me enseñó a considerar que la "verdad" se muestra casi siempre camuflada; me abrió el camino hacia esa otra vertiente del profesional de la información, la del investigador y científico de la comunicación -status muy particular en las Facultades de Ciencias de la Información caracterizado por aglutinar personas que jamás se conformarán, para desánimo de interlocutores y visionarios, con una sola verdad-.

Así pude afrontar esta Tesis Doctoral. Unas veces, detestada por tantos atropellos a los derechos humanos

y a la dignidad de los pueblos con los que hube de toparme en el camino y de los que hube de dar fe. Otras veces, amada porque cada pequeño avance era otra razón más para avivar la idea de que "la verdad culmina en la búsqueda del saber, o con la prioridad de la verdad del saber en la búsqueda de la paz". (Emmanuel Lévinas, El Sujeto Europeo).

**FUNDAMENTOS DE LA INTERPRETACION DE UN INTENTO DE PAZ EN
CENTROAMERICA: ESQUIPULAS II.**

A) Objetivos.

Fijamos la mirada - mirada intencional, en terminología husserliana - en Esquipulas I-II, desde el convencimiento de que este intento de paz para Centroamérica requería una interpretación cuasitransdisciplinar. Las perspectivas geopolíticas en sí sirven, mas para acotar. Las perspectivas económicas en sí sirven, mas para centextualizar. Las perspectivas socioculturales en sí sirven, más para intentar una "aproximación del ojo", es mi ojo occidental que mira otras categorías espacio-temporales - ni las dibuja ni las perfila, es un ojo con demasiados prejuicios - y, si acaso, para propiciar (por ello) una improrrogable fijación temática.

La década de los ochenta fue determinante para los cinco Estados centroamericanos. Supuso un entrecruzamiento de caminos, primordialmente el de la **Economía / Deuda Externa** y el de las **Exigencias Democráticas / Luchas Populares**. Pero también supuso un solapamiento de caminos, el de la **Macroeconomía** sobre el de las **Microeconomías** y el de las **Exigencias Democráticas Externas**, esencialmente las de Estados Unidos que plantean alineamientos

previos a la negociación pacífica, sobre las **Propuestas de Democratización Internas**, que los países latinoamericanos intentan negociar con un doble objetivo:

1º.- Para estructurarse como zona decisitoria sobre la determinación política de sus pueblos.

2º.- Para salir, por ende, de una estructura económica dependiente aún de las ayudas norteamericana y fondomonetarista.

Paradigmas económico y político, que explican la realidad de toda América Latina, desde el sur de Río Grande hasta Tierra de Fuego. Paradigmas, que interactúan pareciera que recreando una realidad tan compleja y por ello tan imposible de analizar en su globalidad. Paradigmas, en fin, que revierten en una estructuración social desmembrada y en constante desequilibrio, pendiente ora de las fluctuaciones del mercado exterior ora de la desestabilización que procura la lucha interna apoyada desde el exterior.

En definitiva, una década determinadora apriorísticamente de un farragoso y, sin duda, controvertible foco de atención centroamericano.

Así que nuestro **análisis** sea nuestro principal objetivo, o el Objetivo General. Es decir, que sea la nuestra una aproximación amplia y totalizadora, pero, así también, específica y concretizadora constituirá la esencialidad de este trabajo. Trazar límites significa limitarse y excluir lo otro, en palabras de Böhme.

De aquí - Objetivos Secundarios -, que interpretar el intento de pacificación Esquipulas I-II para Centroamérica nos sitúe inexcusablemente en los planos de acción a) explícito y b) implícito. Esto es, en el centro de lo dicho de un modo expreso en el momento del acontecer (lo que en Información denominamos actualidad del hecho). Lectura, que exigirá fijar el hecho más los antecedentes mediatos: hacer cronología analítica de Esquipulas I-II (Parte Primera de la Tesis). Y, en el centro de lo mostrado sin hacerlo explícito y/o aún en lo no mostrado que uno muestra a través de ese hacer mostrado. Lectura, que reclamará interpretar lo que no se dice sobre Esquipulas I-II por imperativos cualitativos, por vacíos intelectuales, por causas extraéticas. Posturas protagónicas de un hacer periodístico y político, discursos centrales en el marco que abordamos, que en nada favorecen el mensaje abierto, múltiple y plural en el que entendemos tendría que resolverse la información (Parte Segunda de la Tesis).

Denominamos **Imperativos Cualitativos** al conjunto de acciones tendentes a considerar lo que otros creen que creemos interesante. Unos -emisores del discurso- determinan lo que creen que otros -receptores del discurso- creemos interesante. Así, que informen sobre lo que es ("su") dictado informar y no sobre lo que sería menester informar de ser el nuestro un estatuto no de delegaciones secuestradas - no de opiniones secuestradas. Un estatuto, otro, no-conformado por las apreciaciones de ellos, emisores del discurso.

Entendemos por **Vacío Intelectual** cualesquiera vicios o inconsciencias (plenamente conscientes algunas veces) intelectuales -aintelectuales, en todo caso- que sugieren adjetivaciones en torno a las figuras del periodista y del político tendentes siempre a poner entre interrogantes su cualificación profesional. Esto es, tendentes a manifestar el nulo carácter científicista de su labor profesional, sin acudir ahora a la polémica weberiana para resituar los estatutos del político y del científico.

El periodista porque informa, muchas veces, desde su propio desconocimiento. El político porque informa, a sabiendas muchas veces, desde los objetivos a cumplir y casi nunca de los fines a conseguir. Ambos, lo hacen partidaria e incorrectamente.

Y nulo rigor científico configurador de manipulación en tanto en cuanto no es de un acontecer total de donde arrancan sus explicitaciones del hecho, sino de apreciaciones parceladas y parceladoras de la realidad.

Nos referimos a **Causas Extraéticas** en términos de situación, quien aborda Esquipulas I-II desde las premisas implicativas a) imperativos cualitativos y b) vacío intelectual está situándose próximo a la negación de su estatuto bien de informador, bien de político, dado que asume categorías éticas -extraéticas, en todo caso- en las que

1º.- El servicio a la comunidad está ausente. Es un parecer más que un ser.

2º.- El servicio al "stablishment", ya sea la empresa ya

sea el partido, se hace latente. Es más un ser que un parecer.

Sobre este plano de lo no dicho centramos nuestro hacer fenomenológico y hermenéutico (remitirse al epígrafe B) Metodología, en Fundamentos de la Interpretación de un Intento de Paz en Centroamérica: Esquipulas I-II).

A) PLANO EXPLICITO (Parte Primera de la Tesis).

Cronología Analítica de Esquipulas I-II.

"Raramente entendemos en profundidad la realidad del alrededor: a) por la propaganda, b) por ser una masa informe de datos que hay que racionalizar"¹. Es por ello que todos los escritos de Noam Chomsky sobre Política y Derechos Humanos aparezcan repletos de fuentes y de llamadas a pie de página. El suyo es un ejercicio primario de criba y concretismo.

Hemos planteado esta Cronología Analítica a la manera chomskyana:

a) Si debido a la propaganda raramente entendemos en profundidad la realidad del alrededor, las fuentes utilizadas habrán de ser múltiples y diversas. En nuestro caso, asentadas en los soportes bibliográfico y hemerográfico.

No hay verificación sin contrastación.

b) Si raramente entendemos en profundidad la realidad del alrededor por ser una masa informe de datos que hay que

¹ "Notas del Simposio Internacional sobre el Pensamiento de Noam Chomsky, en Madrid, abril de 1986". Compilador, Juan Ezequiel Morales Martín. Revista del Pensamiento, nº 1, Edición HECA, Las Palmas de Gran Canaria, 1987.

racionalizar, habremos de huir de la mera enumeración del dato si queremos hallar su explicación y sus implicaciones. No será de extrañar, entonces, que un dato nos remita a otro dato y así, sucesivamente.

Acotar temporalmente los análisis políticos (Esquipulas I-II es un hacer político) es acotar los interrogantes y por efecto, no responder. La explicación no es sólo en presente. La explicación de Esquipulas está en la explicación de una crisis centroamericana que se remonta a 1977.

LA CRISIS CENTROAMERICANA, DE 1977 A 1990.

Una escalada de militarización y de guerra arremete contra Centroamérica desde hace más de trece años. Numerosas han sido las propuestas de pacificación anteriores a Esquipulas I-II o "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" (Esquipulas, Guatemala, 6-7 de Agosto de 1987). La firma de estos acuerdos (Capítulo III de la Tesis) si bien es el resultado de un proceso complejo cuyo punto de partida creemos hallar a) en la guerra misma, b) en el proceso de militarización regional y c) en los fracasos de propuestas anteriores de pacificación enpezando por las del Grupo de Contadora². También entendemos viene a golpear en el centro del eje vertebrador de

² Los días 7 y 8 de enero de 1983, se reunieron en la isla panameña de Contadora los cancilleres de Colombia, México, Panamá y Venezuela con el doble propósito de analizar la situación centroamericana y de hallar soluciones encaminadas a restablecer la paz en la zona. A partir de este encuentro se institucionalizó la acción conjunta de los cuatro países y el Grupo de Contadora, como se le denominará internacionalmente, será desde entonces impulsor de numerosas acciones tendentes a procurar la estabilidad centroamericana.

la prolongada crisis centroamericana, consolidado por 1º) la política exterior norteamericana para Centroamérica o "el manejo de la crisis centroamericana por parte de los Estados Unidos", en términos del politólogo chileno Luis Maira. (Capítulo I de la Tesis). Y 2º) las repercusiones de la Deuda Externa Centroamericana en las microeconomías de los cinco Estados. (Capítulo II de la Tesis).

Aspectos que con posterioridad a 1987 siguen enturbiando la tan buscada paz centroamericana. El recambio Bush en la Casa Blanca poco ha modificado las estrategias conservadoras que diseñara Ronald Reagan para la zona. En algún caso las ha apuntalado a fuerza de llevar a cabo una política de "oídos sordos" : cuando el 14 de febrero de 1989, Daniel Ortega informe de la decisión de adelantar las elecciones para el primer trimestre de 1990 y, un día después, los cancilleres centroamericanos, reunidos en El Salvador, acuerden elaborar en un plazo no superior a los noventa días, un plan conjunto para la desmovilización, repatriación o reubicación voluntaria en Nicaragua y terceros países de los miembros de la "Resistencia Nicaragüense" y de sus familiares, el gobierno Bush responderá a estos acuerdos solicitando nuevas ayudas para los contrarrevolucionarios (la última que recibían vencía el 31 de marzo). De este modo, la Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobará el día 14 de abril (309 votos contra 110), 49,7 millones de dólares en "ayuda humanitaria" .

El 25 de febrero de 1990 se llevaron a cabo las elecciones en Nicaragua. Los resultados finales se decantaron a favor de la Unidad Nacional Opositora (UNO) por un 55% frente al 41%

conseguido por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). El día 13 de marzo, Bush ofrece levantar el embargo contra Nicaragua y gestionar en el Congreso norteamericano una ayuda de 500 millones de dólares, 300 de los cuales serían desembolsados a corto plazo. El 25 de agosto, fuentes diplomáticas revelaron que el embajador de Estados Unidos en Nicaragua, Harry Shlaudeman, exigió al Ministro de Relaciones Exteriores del gabinete Chamorro, de manera perrsonal y en nombre de la Administración Bush, que Nicaragua retirase la demanda que tiene interpuesta contra el gobierno de los Estados Unidos ante la Corte Interrrnacional de Justicia de la Haya (CIJ)³.

La administración Reagan elaboró su política para Centroamérica por imperativos de "la amenaza comunista" y puso de moda el término de "luchadores por la libertad". George Bush, ha sido más eficaz: ha abandonado una semántica tan corrosiva y ha corregido el concepto de "luchadores por la libertad" por el de "lucha contra el narcotráfico". Concepto bajo el que ha tratado de aglutinar las estrategias conservadoras dirigidas hacia América Latina, y que nosotros hemos querido referir ampliamente a lo largo del Capítulo I de la Tesis (La Intervención Norteamericana en Centroamérica) desde tres frentes

³ El día 24 de febrero de 1984, tres días después de que la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN) anuncie que las fechas de las elecciones se adelantan al 4 de noviembre, comandos de la CIA minan el puerto nicaragüense de El Bluff. El día 12 de marzo, una nueva flota de guerra estadounidense mina el puerto de Corinto. En respuesta a las acciones norteamericanas, el 9 de abril, Nicaragua presenta reclamo ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya (CIJ) por el minado de los puertos y el apoyo a la contrarrevolución por parte de Estados Unidos. Para ver la sentencia emitida por la CIJ remitirse al Apéndice General de la Tesis, Anexo 8.

de actuación. A saber:

- 1º) 1981-1984, Ronald Reagan llega a la Casa Blanca.
- 2º) 1985-1988, Segundo Mandato Presidencial de Reagan.
- 3º) 1988-1990, George Bush: el sucesor de Reagan.

1º) 1981-1984, RONALD REAGAN LLEGA A LA CASA BLANCA.

a.- Acciones tendentes a derrotar a las fuerzas guerrilleras en El Salvador y a posibilitar el desalojo del poder de los sandinistas (Enero-Diciembre de 1981).

Para lograrlo se recurre a apoyos intensivos a los aliados de Washington (Gobierno Duarte-Militares Salvadoreños y Organizaciones Contrarrevolucionarias Nicaragüenses: Fuerzas Democráticas Nicaragüenses (FDN) y Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE).

b.- Cuando las anteriores acciones no ofrecen los resultados esperados, Reagan intenta involucrar a otros actores regionales (Argentina y Venezuela). Pero el intento de obtener este apoyo se ve truncado por el estallido de la Guerra de la Malvinas, que repercute en un giro norteamericano de "centroamericanización del conflicto" (2º trimestre de 1982 hasta agosto de 1983)⁴. En esta fase se altera la prioridad de la fase anterior de derrotar a la

⁴ Luis Maira, alude al hecho de que en esta fase "amigos y enemigos de la política estadounidense son alineados en el espacio global del istmo centroamericano con bastante prescindencia de las fronteras geográficas y buscando obtener resultados de conjunto". Para una completa visión puede consultarse "Las relaciones EE.UU-América Latina", de Luis Maira en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1984, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1985, p. 411 y ss.

guerrilla salvadoreña situando Nicaragua y El Salvador a un mismo nivel cualitativo. Sin embargo, este giro de la estrategia norteamericana aunque sirvió para estabilizar la confrontación y poner un freno en el avance de las fuerzas izquierdistas tampoco satisfizo las expectativas de triunfo rápido generadas en Washington.

c.- En vísperas del inicio de la campaña presidencial de 1984, la Casa Blanca efectúa un nuevo ajuste en su política hacia Centroamérica. Fija lineamientos que se mantendrán durante todo el año 1984. Acorde con este planteamiento, Estados Unidos pretende trazar objetivos a largo plazo que combinen acciones militares y geopolíticas sobre la zona con otras de carácter económico y social. Para ello, el Presidente Reagan designa la Comisión Bipartita sobre Política Centroamericana, que presidirá el ex Secretario de Estado, Henry Kissinger⁵. Después de varios meses de trabajo intensivo, el 11 de enero de 1984 la Comisión entregará su informe al Presidente Reagan. Por primera vez, en un documento oficial solicitado por el Presidente, se reconoce hallar las raíces de los problemas que enfrentan los países del istmo centroamericano en las situaciones de injusticia y autoritarismo domésticos (que han caracterizado su situación política) y no exclusivamente

⁵ La Comisión Kissinger, como se pasó a denominar, estaba integrada por doce destacadas personalidades. Cuatro de ellas, demócratas: el ex presidente del Comité Nacional Demócrata, Robert Strauss; el presidente de la entidad sindical AFL-CIO, Lanc Kirkland; el alcalde de San Antonio, Henry Cisneros y el economista de la Universidad de Yale, de origen cubano, Carlos Díaz.

en los planes cubanos y soviéticos encaminados a fomentar la subversión⁶. El Informe recibió duras críticas (las más virulentas fueron las de los senadores Edward Kennedy y Cristopher Dood) en el Congreso de los Estados Unidos que pregonaban las insuficiencias del Plan Jackson (como oficialmente se le denominó en homenaje al papel relevante que desempeñara en tal iniciativa el senador por el Estado de Washington, Henry Jackson).

d.- El carácter efímero del Informe Kissinger da paso, a partir del segundo semestre de 1984, a una nueva fase en la que la Administración Reagan recuperará sus impulsos iniciales: alterna sus iniciativas intervencionistas con su predisposición a negociar. Alternativas que resultan especialmente negativas en los casos nicaragüense, salvadoreño y hondureño: Minado del Puerto de Corinto con el propósito de impedir la entrada de combustibles y artículos de primera necesidad al país, y desestabilizar con ello las elecciones del 4 de noviembre. Elecciones Presidenciales en El Salvador que dieron el triunfo al democristiano José Napoleón Duarte, "símbolo de las soluciones democráticas que Estados Unidos intentaba implantar en Centroamérica"⁷. Honduras aceptó la liquidación del General Gustavo Alvarez, quien desde su cargo de

⁶ Ver Informe de la Comisión Nacional Bipartita sobre Centroamérica, MacMillan Publishing Company, New York, 1984.

⁷ Esto condujo a marcar más claras distancias entre las fuerzas de la ultraderecha y se advirtió una conducta bastante hostil de EE.UU hacia ARENA y hacia su máximo dirigente, Coronel Roberto D'Abbuisson.

Comandante Jefe del Ejército se había ido consolidando como hombre fuerte del país. La destitución y posterior exilio de Alvarez en 1984, instauró un liderazgo militar no menos fiel a los intereses norteamericanos⁸. El coste para Honduras ha revertido en la utilización de su territorio para maniobras militares que se han ido prorrogando hasta dar un significado casi permanente a la presencia estadounidense en el país⁹.

I.2) 1985-1988, SEGUNDO MANDATO PRESIDENCIAL DE REAGAN.

Situada la crisis centroamericana en el centro de sus preocupaciones, la administración Reagan consideraba como positivo el saldo de la política aplicada en Centroamérica durante el primer mandato conservador de Reagan. Afirmaba que se habían dado pasos de gigante en el restablecimiento democrático en el área al legitimar al Gobierno de El Salvador, consolidar un régimen civil en Honduras y favorecer una transición en Guatemala, capaz de superar la prolongada vigencia de regímenes militares autoritarios en ese país. Subrayaba también, el clima de diálogo con el gobierno de Monge, en Costa Rica y, afirmaba, que estos

⁸ El General de Aviación Walter López, nuevo Jefe de las Fuerzas Armadas Hondureñas, ofrecerá las ventajas de una fiable subordinación al poder civil del Presidente Roberto Suazo Córdoba.

⁹ También se acordó formalmente la instalación de una base militar de EE.UU en Puerto Castilla, lo que consolida una plataforma operativa norteamericana en Centroamérica y en el Caribe (con lo que Honduras se ganó el apelativo de "el portaviones norteamericano").

cambios puntuales habían conseguido limitar las actuaciones sandinistas en Nicaragua, único obstáculo a la estrategia norteamericana¹⁰. "La gran victoria del Presidente Reagan en cuanto al manejo de la crisis centroamericana consiste en haber convencido a la mayoría de los miembros del Capitolio del "carácter totalitario y agresivo" del gobierno de Managua"¹¹.

El recrudecimiento de la estrategia política conservadora es la característica esencial de las actuaciones desplegadas desde este segundo frente de intervencionismo norteamericano en Centroamérica. Estrategia política agresiva frente a todo esfuerzo de paz propiciado por el Grupo de Contadora.

"Para combatir un régimen radical consolidado como el de Nicaragua, los Estados Unidos crearon y mantuvieron un ejército de exiliados nicaragüenses, cuyo objetivo era librar una guerra de desgaste; esta guerra combinada con una implacable presión económica y diplomática, estaba destinada a provocar el colapso final de dicho régimen. Tanto en la insurgencia como en la contrainsurgencia de baja intensidad, la meta era

¹⁰ En este contexto se había logrado legitimar el apoyo a los diferentes grupos contrarrevolucionarios a los que el Presidente Reagan llamaba en sus discursos "combatientes por la libertad".

¹¹ "Las relaciones Estados Unidos-América Latina" de Luis Maira en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1985, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986. P. 569.

conseguir un triunfo militar sin concesiones. Cualquier vacilación en la búsqueda de la victoria significaba la derrota. Según rezaba el título de un cable propagandístico de la American Security Council Foundation, fechada el 23 de agosto de 1985 : "Vencer es la única forma de detener el terrorismo en Centroamérica"¹².

Estados Unidos presentará en abril de 1985 por conducto del Secretario de Estado, George Shultz una estrategia alternativa a la del Grupo de Contadora conocida como el "Plan de Paz Reagan"¹³, que irá a) minando las acciones de Contadora hasta casi la pérdida de significación del Grupo¹⁴. Y b) deslegitimando el carácter decisorio del Consejo Latinoamericano que a través de la Decisión 222^a de la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano, convocado en Consejo Extraordinario (a nivel ministerial) el 14 de mayo de 1985 (a petición del Gobierno de Nicaragua con fecha 7 de mayo de 1985), decide: "instar al Gobierno de los Estados Unidos de América a

¹² "El triunfalismo de la derecha: La doctrina Reagan y la Contrarrevolución", de Robert Matthews en Guerras de Baja Intensidad, Fundamentos, Madrid, 1988. P. 69.

¹³ Propuesta de Paz de Reagan para Centroamérica. Disponemos del texto íntegro, aunque en una versión no oficial, en el Apéndice General de la Tesis, Anexo 3.

¹⁴ Acciones de Contadora que quedarán recogidas en el Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica (Esquipulas II), rescatando de este modo el Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica del 6 de junio de 1986, uno de los esfuerzos más serios planteados para la recuperación del área. Disponemos en el Apéndice General de la Tesis de ambos documentos. Para consultar el Procedimiento, ver Anexo 10 y el Acta, ver Anexo 7.

revocar el embargo comercial total y las otras medidas coercitivas adoptadas contra Nicaragua y a abstenerse de introducir elementos políticos en la administración y decisiones del Banco Interamericano de Desarrollo, así como de aplicar en contra de los Estados Miembros cualquier medida violatoria de los principios y normas que rigen la comunidad internacional"¹⁵. Parece que esta decisión adoptada por la mayoría de los 25 Estados Miembros carecía de fuerza y de razón para instar qué debía o no debía hacer el gobierno Reagan.

Si a esto sumamos "el visible desperfilamiento de la actividad de los países de la Comunidad Económica Europea en el conflicto, podemos concluir que el gobierno de los Estados Unidos avanzó bastante en 1985 en la obtención de sus objetivos más importantes en la subregión: el afianzamiento de una clara hegemonía internacional"¹⁶.

Durante 1985, el área centroamericana sufrirá una serie de modificaciones parejas a procesos electorales cuya tendencia general fue la transición hacia la democracia liberal, con la consolidación de procesos en dicha dirección.

Se celebraron las elecciones en Honduras y Guatemala.

¹⁵ Decisión 222' de la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) sobre las medidas económicas coercitivas de EE.UU contra Nicaragua. Art. 6. Para consultar texto íntegro dirigirse al Apéndice General de la Tesis, Anexo 4.

¹⁶ "Las relaciones Estados Unidos-América Latina", art. cit., p. 572.

Las primeras dieron continuidad en el poder al Partido Liberal, representado por José Azcona Hoyo, un nuevo presidente para innovaciones políticas escasas con respecto a la relación entre este país y Estados Unidos, que seguirá haciendo uso de la base militar de Puerto Castilla y realizando programas de adiestramiento castrense. Las elecciones guatemaltecas propiciaron un cambio significativo de régimen político. El nuevo presidente, que iniciará su mandato en 1986, el dirigente demócrata cristiano Vinicio Cerezo, rompe con la égida de gobiernos radicalmente conservadores que conducían el país prácticamente desde el derrocamiento de Jacobo Arbenz, en 1954. "Los horrores de Guatemala son el resultado directo y natural de la intervención militar estadounidense, con arreglo al montaje ideológico de la vieja guerra fría, en 1954 y en los años subsiguientes. Centenares de miles de personas han muerto a consecuencia de aquella intervención -decenas de miles como víctimas de asesinatos, frecuentemente acompañados de torturas y mutilaciones; muchos más de resultados de desnutrición y enfermedades- mientras hay millones que viven en condiciones de auténtica esclavitud¹⁷.

En El Salvador, la guerra civil que estallara en 1980 ofrece un balance este año superior a 50.000 víctimas. El único hecho destacable fue precisamente el estancamiento de las conversaciones de paz iniciadas entre el gobierno Duarte

¹⁷ CHOMSKY, N. La Segunda Guerra Fría. Crítica de la política exterior norteamericana, sus mitos y su propaganda, Barcelona, Grijalbo, 1984, P. 201.

momentos, detalló las posibles consecuencias del escándalo: interrupción del suministro de fondos a los contras, los sandinistas sin oposición alguna esparciendo su veneno revolucionario por el resto de América Central, alarma en Oriente Medio al descubrir el papel de Israel en el asunto, la previsible indignación por parte de los iraníes al descubrir que se les había engañado con el precio de los misiles"²⁰.

Si bien estos dos acontecimientos podían hacer pensar, en un primer momento, en un giro de la estrategia norteamericana hacia Centroamérica o, dicho de otro modo, en una reconsideración de las propuestas del Grupo de Contadora en aras de garantizar el inicio de la paz en la zona, un análisis sobre lo acaecido durante este año, básicamente en Nicaragua, vendría a confirmar:

1º.- La obtención de los primeros éxitos de la llamada **guerra de baja intensidad** o estrategia de desgaste gradual, que comienza a aplicarse tras el remplazo de Alexander Hayg por George Schultz en la dirección del Departamento de Estado. Y, que no es sino el preámbulo a lo que será la definitiva derrota de los sandinistas en las elecciones de 1990.

"De lo que se trata en definitiva, es de una política global destinada a revertir procesos necesariamente "comunistas" en el flanco más débil del "bloque". Esta concepción estratégica se va

²⁰ REGAN, D. T., ~~Para que conste. De Wall Street a la Casa Blanca~~, Planeta, Barcelona, 1988. P. 53.

y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), en la Reunión de La Palma.

1986 fue un año de duros reveses, pocos avances políticos y casi ningún éxito para el Presidente Reagan. Ciertos avatares domésticos, que ahora expondremos, fueron los que le causaron dificultades para gobernar con credibilidad no ya en el área centroamericana, mejor aún, en su propia casa.

Por un lado, las elecciones parlamentarias de noviembre, que contabilizaron la pérdida republicana de ocho escaños en el Senado, suficiente para que los demócratas ganaran la mayoría y se hicieran con el control de la Presidencia de todos los Comités y Subcomités encargados de la política exterior, ensancharon la influencia de las decisiones de los sectores que han vertido las críticas más duras sobre la estrategia internacional republicana.

Por otro, el estallido durante el mes de noviembre del escándalo Irán-Contra. "Casey"¹⁸ quería hablarme de su declaración sobre Irán. Antes de que lo hiciera le hablé por encima de lo que Ed Meese¹⁹ le había dicho al presidente. Casey no formuló pregunta alguna y, después de unos

¹⁸ Cuando los Comités de Seguridad del Congreso y del Senado de los Estados Unidos comunican su intención de investigar la venta de armas a Irán, la Casa Blanca decide que Poindexter informe ante ambas juntas en privado y que Bill Casey, director de la CIA, declare oficialmente ante el Capitolio.

¹⁹ Edwin Meese, Fiscal General encargado, por orden del Presidente Reagan, de llevar a cabo las investigaciones Irán-Contra.

articulando hasta definirse como Doctrina Reagan, aunque ha habido analistas que etiquetan de esta forma a la globalidad de la estrategia de defensa -desde la guerra de baja intensidad (GBI) hasta la guerra de las galaxias- debido tanto a su carácter ofensivo como a los cambios profundos que ha introducido en el nivel doctrinario"²¹.

Haciendo referencia a un manual del ejército norteamericano, el investigador Mariano Aguirre anota: "El empate en el nivel estratégico nuclear y el temor a una escalada que conduzca a una confrontación nuclear sirven para confinar la confrontación -entre los Estados Unidos y la Unión Soviética- en los niveles de conflictos bajos y medios dentro de los países del Tercer Mundo, como por ejemplo Afganistán y Vietnam, o apoyando a terceros en contra de los Estados clientes de la otra parte, por ejemplo el apoyo soviético a la OLP y a los sandinistas, o el apoyo estadounidense a los luchadores por la libertad en Afganistán y los contras nicaragüenses. El conflicto directo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética es cuidadosamente evitado"²².

De las tres formas básicas de la guerra de baja intensidad (Proinsurgencia, Contrainsurgencia y Antiterrorismo), el gobierno de Reagan incrementó los

²¹ BERMUDEZ, L. Guerra de Baja Intensidad. Reagan contra Centroamérica, Siglo XXI, México, 1987, P. 165.

²² "Guerra de Baja Intensidad: la definición después de Vietnam" de Mariano Aguirre en Guerras de Baja Intensidad, op. cit., pp. 91-92.

programas de la segunda en El Salvador, Honduras, Guatemala y Costa Rica, hasta una suma total de 8.000 millones de dólares para el período 1984-1989. De forma complementaria, los Estados Unidos entregaron más de 5.200 millones de dólares en ayuda militar y económica a El Salvador, Honduras, Guatemala y Costa Rica entre 1980 y 1987.

2°.- La descalificación del Departamento de Estado norteamericano a los esfuerzos de Contadora frente al impulso republicano hacia sus aliados más directos (Honduras, El Salvador, Guatemala y Costa Rica) a mostrar posturas más agresivas encaminadas a marginar la actividad diplomática de México, Colombia, Venezuela y Panamá en pro de cualquier solución a la problemática centroamericana. Así que:

a) No cuajaran las expectativas abiertas por el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo²³ tras la Reunión de Caraballeda, Venezuela, los días 11 y 12 de enero de 1986. Los ocho cancilleres comprueban que "luego de 36 meses de negociaciones persisten actitudes y situaciones que dificultan concluir un acuerdo general y comprensivo que permita superar el clima de hostilidad, y frenar la carrera armamentista, la

²³ El Grupo de Apoyo a Contadora se conforma, a mediados de 1985, por los nuevos gobiernos democráticos de Argentina, Uruguay, Brasil y Perú con el fin de reforzar la tarea pacificadora del grupo original. La creación del Grupo de Apoyo representa un nexo de unión entre la crisis centroamericana y la democracia en Sudamérica: estimular la paz y la cooperación en Centroamérica significa reforzar la concertación y la frágil democracia en Sudamérica.

intervención foránea y las políticas de fuerza"²⁴. En consecuencia, instan a la firma del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, único medio que asegura la voluntad política de las Partes para el logro de una convivencia respetuosa, pacífica y productiva entre todos los países de la región.

b) Tampoco la reunión de los cinco presidentes centroamericanos en Esquipulas, Guatemala, los días 24 y 25 de mayo de 1986, consiguió alterar el empeño de la Administración Reagan por lograr fondos para prestar más ayuda militar a la contra nicaragüense. De nada sirvió, entonces, que Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua suscribieran que "la paz en América Central sólo puede ser fruto de un auténtico proceso democrático pluralista y participativo que implique la promoción de la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la soberanía e integridad territorial de los Estados y el derecho de todas las naciones a determinar libremente y sin injerencias externas de ninguna clase, su modelo económico, político y social, entendiéndose esta determinación como el producto de la voluntad libremente expresada por los pueblos"²⁵. En nada alteró

²⁴ Mensaje de Caraballeda para la Paz, la Seguridad y la Democracia en América Central. Para consultar texto íntegro remitirse al Apéndice General de la Tesis, Anexo 5.

²⁵ Declaración de Esquipulas. Disponemos del texto íntegro. Para posibles consultas remitirse al Apéndice General de la Tesis, Anexo 6.

la idea de la Administración Reagan hacia el Grupo de Contadora, el que estos cinco presidentes centroamericanos coincidieran en que era precisamente el proceso de Contadora la mejor instancia política con que contaban para alcanzar la paz y la democracia.

3º.- El día 7 de junio de 1986, los Plenipotenciarios del Grupo de Contadora hacen entrega a los gobiernos centroamericanos del Texto del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica. La propuesta más sólida y mejor trabajada de cuantas desarrollara el Grupo desde 1983. En el Preámbulo del Acta, los gobiernos de las repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua manifiestan estar preocupados por "la situación prevaleciente en Centroamérica, caracterizada por un grave deterioro de la confianza política; la honda crisis económica y social; la grave situación de refugiados y desplazados; presencia de asesores militares extranjeros; la realización de maniobras militares internacionales en territorio de los Estados de la región; la existencia de bases escuelas e instalaciones militares y otras formas de presencia militar foránea, así como por el uso, por parte de las fuerzas irregulares, del territorio de algunos Estados para realizar acciones de desestabilización en contra de otros Estados de la

región"²⁶.

Pero, más intensa parecía ser la preocupación de la Administración Reagan por América Central, especialmente por Nicaragua, que "continuó siendo el factor predominante en las discusiones de Washington sobre las relaciones Estados Unidos-América Latina en 1986. Desde comienzos de año, la Casa Blanca manifestó que trataría de superar la oposición de parte el Congreso ante sus proposiciones de apoyo militar a la campaña de los "contras" nicaragüenses"²⁷.

Esta preocupación del gobierno norteamericano primaría sobre la de los gobiernos de los cinco Estados centroamericanos, plasmada en el Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica. Así, el 25 de junio (el día de antes, Reagan hizo una apelación directa a los norteamericanos por radio y TV, para que apoyasen su solicitud de 100 millones de dólares para los "paladines de la libertad"), la Cámara de Representantes de los Estados Unidos aprueba (249 votos a favor y 174 en contra) una ayuda a los contras de 100 millones de dólares, que el Senado de los Estados Unidos ratificó el 14 de agosto (53 votos contra 47).

²⁶ Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica. Texto entregado por los Plenipotenciarios del Grupo de Contadora a los gobiernos centroamericanos, el 7 de junio de 1986. Disponemos de este documento en el Apéndice General de la Tesis. Para consultas, ver Anexo 7.

²⁷ "Estados Unidos y Latinoamérica en 1986" de Abraham Lowenthal en Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1986, op. cit., p. 533.

Además de proporcionar 70 millones de dólares en asistencia militar y 30 millones de dólares en asistencia "no letal", estas medidas revocaron las prohibiciones que el Congreso había aprobado previamente a la cooperación de la CIA y del Departamento de Estado a los contras, o dicho de otra manera, autorizaba a la CIA para dirigir las operaciones contra Nicaragua.

El intento de firmar el Acta de Contadora en junio de 1986 y el fracaso de las gestiones del Grupo, congelaron durante todo ese año sus esfuerzos diplomáticos. El factor que reaviva este proceso será el documento elaborado por Oscar Arias (Presidente de Costa Rica), "Una hora para la Paz" y firmado por los presidentes de El Salvador, Guatemala y Honduras en la Cumbre celebrada por el mandatario costarricense el 15 de febrero de 1987, en San José de Costa Rica²⁸.

Ya en 1987 y a diez años de la crisis centroamericana, los niveles de militarización que consigna el área son los que siguen:

Hombres en armas: de 47.730 efectivos de los cinco países para 1977 se llega a una cifra sensiblemente superior

²⁸ Plan Arias: Una hora para la Paz. Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica. Disponemos del texto íntegro en el Apéndice General de la Tesis. Ver Anexo 9.

a 207.350 (cifra contabilizada en 1985)²⁹. El incremento en estos diez años supera el 304%. A ello habría que sumar fuerzas irregulares y otras fuerzas antes inexistentes en la región, como los contras: entre 10.000 y 15.000 hombres; el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), sobre 10.000 guerrilleros y el propio ejército norteamericano instalado en Honduras, entre 3.000 y 5.000 hombres de forma semipermanente.

Procesos bélicos:

EL SALVADOR: la guerra civil, iniciada en 1981, suma ya más de 70.000 muertos civiles. Más de 20.000, efectivos de las fuerzas armadas y del FMLN caídos en combate (aproximadamente 17.000 entre las fuerzas armadas y 3.000 entre el FMLN). Más de 1.000.000 de refugiados y desplazados (500.000 han tenido que salir el país hacia Estados Unidos, México y otros países centroamericanos. Otro millón han sido desplazados de las áreas de combate hacia la capital y el occidente del país)³⁰.

NICARAGUA: Más de 35.000 muertos en la guerra librada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) contra

²⁹ "Centroamérica: entre la guerra y los acuerdos de pacificación" de R. Benítez Manaut y L. Bermúdez Torres en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1987, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988, p. 354.

³⁰ Ver Instituto de Derechos Humanos, El Salvador 1986. En busca de soluciones para los desplazados, UCA, El Salvador, 1986, y Segundo Montes, El Salvador 1987. Salvadoreños refugiados en Estados Unidos, UCA, El Salvador, 1987.

la dictadura de Somoza, entre 1978 y julio de 1979³¹ y 45.714 muertos entre 1981 y 1987 en la guerra de agresión promovida por los Estados Unidos contra el país, a través de la contra³². A ello habría que sumar 120.000 desplazados internos en las zonas de guerra y 18.000 refugiados³³.

GUATEMALA: Desde que llegara a la presidencia, en marzo de 1978, el general Lucas García hasta 1987, con el gobierno del demócrata cristiano Vinicio Cerezo, se han contabilizado "cien mil asesinados, 40.000 secuestrados desaparecidos, más de 100.000 refugiados y exiliados, 2.440 poblaciones destruidas, 40.000 viudas, 150.000 huérfanos³⁴.

Viendo los costes sembrados por la prolongada confrontación interna (Nicaragua, El Salvador, Guatemala) impulsada vigorosamente por la administración Reagan desde 1981, Oscar Arias manifiesta su firme oposición a prolongar más la crisis centroamericana. "Para Centroamérica, los gobiernos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras reclaman la hora de la paz. Quieren una paz estable y

³¹ CEPAL, Nicaragua, El Impacto de la Situación Política, Estudios e Informes de la CEPAL, n°1, Santiago de Chile, 1981, p. 17.

³² Discurso de Daniel Ortega ante la Asamblea General de la ONU, Nueva York, 8 de octubre de 1987.

³³ Ver "Informe sobre el estado de la migración en Centroamérica" de Edelberto Torres en La Migración Centroamericana y la Situación de los Salvadoreños Desplazados y Refugiados, CINAS, México, agosto de 1986.

³⁴ El País, 1 de julio de 1990. Para ver texto completo remitirse al artículo de Maruja Torres, pp. 33-45, en el suplemento dominical de ese periódico.

duradera: la paz que sólo puede darse dentro de un régimen democrático y comprometido con los más necesitados. Buscan estos gobiernos la reconciliación de los pueblos para que no sigan matándose hermanos. Reafirman su fe en la solución política de los problemas y proclaman que en la libertad y en la democracia el diálogo reemplaza al fusil, la seguridad destierra al temor y la cooperación sustituye al egoísmo"³⁵.

Sobre esta fe en las soluciones políticas y no en las militares, se acuerda la firma del "Procedimiento para Establecer una Paz Firme y Duradera en Centroamérica", que reunirá en Guatemala, los días 6 y 7 de agosto de 1987 a los cinco presidentes del área en la ya histórica reunión conocida como Esquipulas II. La firma de estos acuerdos, resultado del proceso complejo que venimos desentrañando, es sin duda el hecho político más destacado de 1987, dado que abre nuevas perspectivas a la solución de la problemática regional.

El "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" contempla, en lo inmediato, once medidas que deben adoptar los gobiernos:

1) Reconciliación Nacional, que prevé a) Diálogo, b) Amnistía, c) Comisión Nacional de Reconciliación. 2) Exhortación al cese de las hostilidades. 3) Democratización, entendiendo que a) deberá existir completa libertad de información, b) deberá manifestarse pluralismo político total, c) donde estuvieren vigentes el estado de excepción,

³⁵ Plan Arias: "Una hora para la paz".

sitio o emergencia deberán derogarlo. 4) Elecciones libres dentro de los plazos establecidos. 5) Cese de ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales. 6) No uso del territorio para agredir a otros Estados. 7) Negociaciones en materia de Seguridad, Verificación, Control y Limitación de armamento (trasladada al seno de Contadora). 8) Atención urgente a Refugiados y Desplazados. 9) Cooperación, democracia y libertad para la paz y el desarrollo. 10) Verificación y Seguimiento Internacional. 11) Calendario de ejecución de compromisos (1ª fase, a los 90 días a partir de la firma del documento; 2ª fase, a los 120 días a partir de la firma del documento, la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento analizará el progreso en el cumplimiento de los acuerdos; 3ª fase, a los 150 días, cuando los cinco presidentes centroamericanos se reúnan y reciban un informe de la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento.

El documento "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera" (Plan Arias: Una hora para la paz), convenía en su artículo noveno (Evaluación de los progresos hacia la paz) "una reunión de los cinco mandatarios centroamericanos dentro de los 6 meses posteriores a la firma de este documento, en Esquipulas, Guatemala".

Debido al boicot salvadoreño³⁶ de la reunión prevista

³⁶ Durante los meses de marzo y abril, la cancillería salvadoreña aprovechó cualesquiera contextos y pretextos, para manifestar sus dudas ante el Plan Arias. Sin embargo, las dudas salvadoreñas no impidieron que los preparativos para la Cumbre Presidencial de Esquipulas II siguieran su natural curso. Sólo unas semanas antes de la fecha prevista, el presidente Duarte propuso postergar la reunión. El estado de dubitación salvadoreño

en Esquipulas para el 25 y 26 de junio, ningún observador creía posible, momentos antes de la firma de los Acuerdos de Esquipulas II (7 de agosto de 1987), que este avance tuviese lugar. La sorpresa fue general. Pero, sin duda, el más sorprendido hubo de ser el gobierno de Washington, que se mostró "momentáneamente" incompetente sobre qué política adoptar frente a Esquipulas.

"Sin embargo, consciente del amplio respaldo con que cuenta en la región, en el ámbito internacional (como lo demuestra el Premio Nobel de la Paz entregado a Oscar Arias) y en el propio Congreso norteamericano, ha manifestado su disposición a aceptarlo (Esquipulas II), pero a la vez ha expresado sus dudas de que Nicaragua lo cumpla sinceramente"³⁷.

Al mismo tiempo que la Administración Reagan manifiesta aceptar el Acuerdo de Esquipulas II trabaja denodadamente en conseguir que el Congreso apruebe más ayuda a la contrarrevolución, única razón (según el gobierno republicano) que ha inclinado a los sandinistas a aceptar

parece controlado después de la entrevista del embajador itinerante norteamericano Philip Habib con el presidente Duarte. Por lo demás, el mandatario salvadoreño recobró la memoria: recordó que tenía planeado un viaje a Europa, que no podía retrasar, y propuso la celebración de tres encuentros preliminares a nivel de cancilleres. También pidió postergar el encuentro "final" entre los cinco mandatarios centroamericanos. La inactividad creada por un dubitativo Duarte pudo, finalmente, ser superada por la actividad guatemalteca y la fecha de la reunión fue fijada para los días 6 y 7 de agosto.

³⁷ "La crisis de la política norteamericana y la política hacia América Latina", de José Miguel Insulza en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1987, op. cit., p. 406.

Esquipulas II. Política de la ambigüedad. "Primero aumentó la solicitud a 270 millones de dólares para 18 meses; cuando se le criticó por entorpecer el proceso de paz, accedió a postergarla hasta que los presidentes centroamericanos evalúen, en enero de 1988, la marcha del Plan de Paz. A cambio de ello, la Administración obtuvo que el Congreso aprobara (en medio de una publicitada ofensiva militar y de las declaraciones del desertor del ejército sandinista Roger Miranda) una ayuda "humanitaria" de transición para financiar a los contras hasta enero"³⁸.

El día 22 de diciembre de 1987, mientras la contrarrevolución nicaragüense ataca la zona minera de la Costa Atlántica, ocasionando cuantiosas pérdidas y la paralización de la mina Bonanza y Rosita³⁹, el Congreso de los Estados Unidos aprueba algo más de ocho millones de dólares para apoyar los denodados esfuerzos de los "luchadores de la libertad" en Nicaragua.

"La oposición (del pueblo norteamericano) al ataque contra Nicaragua también ha sido considerable, aunque existe un consenso de la élite para "contener a Nicaragua", y hace mucho tiempo que cualquier comentario positivo a cerca de los sandinistas es excluido de la corriente principal del discurso. Según

³⁸ "La crisis de la política norteamericana y la política hacia América Latina"; art.cit, p. 407.

³⁹ Después de que el 25 de agosto de 1979 se estableciera el control estatal sobre los recursos naturales (mineros, marítimos y forestales), el 2 de noviembre de ese mismo año son nacionalizadas las empresas extranjeras Gold Mining Co., Rosita Mine Co. y la Neptuno Mine Co..

indican los sondeos de opinión, en 1987, el pueblo desea que "su próximo presidente se distancie de la política del presidente Reagan" en una proporción de más de 2 a 1; "consideran, con un margen significativo, que la colaboración del vicepresidente Bush con Reagan perjudica más que favorece sus expectativas de llegar a presidente", y "confía en el Congreso más que en Reagan cuando se trata de resolver los principales problemas de la nación, por un margen casi de 2 a 1". Con un margen similar, el público dice que en este país las cosas "andan pésimamente encaminadas", y que se advierte "una resurgencia del cinismo y el negativismo que marcaron los años de la pasada década, castigados por la inflación, el embargo petrolero y el escándalo Watergate"⁴⁰.

Hasta noviembre de 1988 (cuando George Bush releve a Ronald Reagan al frente de la Presidencia de los Estados Unidos tras el nuevo triunfo republicano en las presidenciales), la política norteamericana para Centroamérica se ajusta perfectamente a los patrones de la emblemática Doctrina Reagan. De nada sirve una opinión pública norteamericana contraria a la injerencia en asuntos de terceros países, o contraria a escándalos del tipo Irán-Contra. La administración Reagan, por encima de los deseos del electorado norteamericano, vela "por los intereses de

⁴⁰ CHOMSKY, N. La cultura del terrorismo, Ediciones B, Barcelona, 1989, pp. 44-45.

los Estados Unidos". De aquí, que siga frenando la buena marcha hacia el entendimiento en la zona iniciada en Agosto de 1987 por Esquipulas II.

Durante el primer semestre de 1988, las respuestas a los esfuerzos por desmilitarizar el área centroamericana serán, por parte de la administración Reagan, del tipo que sigue:

Si el 17 de enero, los presidentes centroamericanos reunidos en Costa Rica, dan vigencia al proceso pacificador de Esquipulas II y adptan nuevos pasos para su cumplimiento, el día 20 de enero, Ronald Reagan pide cuanto sea necesario para que "sobrevivan los contras". Para ello, reactiva su campaña por la aprobación legal de 270 millones de dólares (que el Congreso rechazó por 211 votos contra 219).

Si el 23 de marzo se establece un primer acuerdo con la contrarrevolución en el pueblo de Sapoá, al sur de Nicaragua, para el cese al fuego⁴¹, el 31 de julio, Reagan solicita al Congreso el apoyo para el proyecto de ley presentado por el líder republicano en el Senado, Robert Dole: 27 millones de dólares para "ayuda humanitaria a la contrarrevolución" y otros 20 millones para ayuda militar. El Senado norteamericano aprobará el 11 de agosto de 1988

⁴¹ La contra, al borde del aniquilamiento, al haber sufrido los efectos de una ofensiva devastadora del Ejército Popular Sandinista (EPS) sobre sus campamentos de la frontera con Honduras y negarse el Congreso norteamericano a seguir suministrándole ayuda militar, firmaba con el gobierno nicaragüense un alto el fuego de 60 días.

(49 votos contra 47), 27 millones de dólares para ayuda humanitaria y 16 millones para ayuda militar.

El 21 de octubre, Nicaragua será asolada por el huracán Juana, que deja tras de sí un saldo de 186.950 damnificados, 29.152 viviendas destruidas, 66 puentes destruidos. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), cuantificó los daños en 840 millones de dólares. 500.000 hectáreas de bosques latifoliados serán arrasados. "El huracán Juana obligó a recrudecer los gastos que se tuvo que hacer para asegurar el abastecimiento del pueblo, el abastecimiento de víveres y logística necesaria para enfrentar las consecuencias del mismo en todo el país. Pero, más importante que ese elemento del gasto fue cómo se violentaron las expectativas inflacionarias, sobre todo con la débil y tímida respuesta que dió la comunidad internacional ante la catástrofe del huracán"⁴².

A finales de año, Ronald Reagan deja de ser el inquilino de lujo de la Casa Blanca. Su marcha coincide con una Nicaragua sitiada por el desgaste humano y económico, tributos al enfrentamiento con una contrarrevolución bien alimentada, y sitiada por los desastres de la naturaleza. Pero lo que es más definitivo, cercada por una doctrina⁴³

⁴² MARTINEZ CUENCA, A. Nicaragua: una década de retos. Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1990, p. 136.

⁴³ La doctrina Reagan, una de las formas de guerra de baja intensidad, es la expresión de una ambigüedad: la incapacidad norteamericana para intervenir en el Tercer Mundo y el relanzamiento de su intervencionismo. "En consecuencia, ya no se envían tropas sino que se pagan guerrillas antimarxistas a las que facilita instructores, entrenamiento, equipos, armas,

que ha sembrado "una masacre impresionante en Centroamérica", según las palabras de Noam Chomsky.

"En El Salvador, la cifra de muertes violentas bajo el gobierno de Reagan ha pasado de 50.000, y en Guatemala se acerca a las 100.000. En Nicaragua, el terror ha sido menos eficaz, pues se cifra únicamente en unos 11.000 el número de civiles muertos bajo el mandato de Reagan en 1986. El problema, es que en Nicaragua, el pueblo tiene un ejército que lo defiende de las fuerzas terroristas organizadas por Estados Unidos, mientras que en Guatemala y El Salvador la fuerza terrorista que ataca al pueblo es el propio ejército. Así pues, el recuento de cadáveres bajo el gobierno de Reagan asciende, en esta región solamente, a 150.000 o más. Y no se trata de una matanza ordinaria, sino de atrocidades al estilo de Pol Pot, incluyendo torturas, violaciones, mutilaciones, "desapariciones" y otras medidas semejantes destinadas a conseguir que la población quede adecuadamente traumatizada"⁴⁴.

I.3) 1988-1990, GEORGE BUSH: EL SUCESOR DE REAGAN.

Entre los deberes prioritarios con que se encontraría George Bush al acceder a la Presidencia de los Estados

medicinas e inteligencia. Guerras de Baja Intensidad, op. cit., p.109. Para hacerse una idea bastante clarificadora de la Doctrina Reagan, ver "La Doctrina Reagan y el Tercer Mundo" de Fred Halliday en CIP, Papeles para la paz, n°20, Madrid, 1987, p. 11 y ss.

⁴⁴ La cultura del terrorismo, op. cit., p. 42.

Unidos, uno era ya (en parte, por la decisión con que lo afrontó/enfrentó su antecesor Ronald Reagan y, en parte también, por los miles de millones de dólares del contribuyente norteamericano que se habían dejado en el empeño) "vencer al sandinismo".

Desde el Gobierno y desde la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) no se planteó en ningún momento la posibilidad de perder las elecciones⁴⁵, aunque "había un considerable desgaste producto de la agresión, y además estaban las consecuencias de nuestros propios errores. El desgaste de la guerra fue devastador sobre la sociedad nicaragüense; llegamos a las elecciones en condiciones muy difíciles. El programa de ajuste económico, que implantamos a partir de 1988, todavía no había asegurado un panorama de recuperación y la población estaba cansada de tantos sacrificios"⁴⁶.

El día 25 de abril de 1990 asume la Presidencia de la República de Nicaragua, la señora Violeta Barrios de Chamorro.

"Perdimos las elecciones debido a un voto muy racional del pueblo nicaragüense. Fue un voto contra la guerra y en favor de la paz. No estoy seguro de que fuera un voto de rechazo al FSLN, aunque pudiera pensarse que hubo votantes que rechazaban rotundamente la presencia

⁴⁵ El 14 de febrero de 1990, Daniel Ortega había informado de la decisión de adelantar las elecciones para el primer trimestre de 1990.

⁴⁶ Nicaragua: una década de retos. Op. Cit., p. 39.

del FSLN en el poder. Ganó doña Violeta Chamorro porque, para muchos, se hizo evidente que ella contaba con mayores posibilidades de cerrar el capítulo de la guerra", señala el Doctor Alejandro Martínez Cuenca, Ministro de Planificación del Gobierno de Nicaragua hasta el 25 de abril de 1990.

En definitiva, "la estrategia norteamericana fue eficaz en vender la imagen de que el triunfo de doña Violeta significaba el término de la guerra, mientras que nuestro discurso público no daba muestras de que a corto plazo se reanudarían relaciones normales con los Estados Unidos y que terminaría el conflicto armado", concluye Alejandro Martínez Cuenca⁴⁷.

"Es indiscutible que la administración Reagan, tanto en sus logros extraordinarios como en su aparentemente incurable compulsión a hablar de sí misma a través de los medios de información, ha constituido una de las maravillas de nuestra historia y el caso más sobresaliente de populismo en acción", sentenciará Donald T. Regan, Jefe del Gabinete del Presidente Ronald Reagan hasta el 27 de febrero de 1987⁴⁸.

George Bush, había ofrecido, el 13 de marzo, levantar el embargo contra Nicaragua y gestionar en el Congreso Norteamericano una ayuda de 500 millones de dólares, de los cuales 300 millones serían

⁴⁷ Nicaragua: una década de retos; op. cit., pp. 39-40.

⁴⁸ Para que conste. De Wall Street a la Casa Blanca, op. cit., p. 13.

desembolsados a corto plazo.

Es imposible negar que había aprendido muy bien cómo actuar con efectividad desde su puesto privilegiado de número dos en la Administración Reagan. Al fin y al cabo, había sido Vicepresidente de los Estados Unidos: había aprendido de los errores tácticos de su antecesor.

La administración Bush otorgará prioridad, desde comienzos de su mandato, 1º) a la salida del poder del que era considerado el "hombre fuerte de Panamá", general Manuel Antonio Noriega - "hombre al servicio de la Central de Inteligencia Americana", durante el período en que fuera director de la CIA George Bush - y 2º) a la lucha contra el narcotráfico. En definitiva, su fin no será otro que terminar consolidando la posición hegemónica de los Estados Unidos dentro de la región. Y su medio, una estrategia sublimada y "exquisitamente" aplicada por Ronald Reagan, la guerra de baja intensidad⁴⁹. Así, la

⁴⁹ Ya señalamos que las tres formas básicas de la guerra de baja intensidad respondían al esquema de a) Proinsurgencia, b) Contrainsurgencia y c) Antiterrorismo. Junto a estas formas aparecen en los textos militares otras que pueden englobarse en los apartados d) Operaciones eventuales en tiempos de paz, e) Lucha contra la droga y f) Operaciones de mantenimiento de paz. Pues bien, Mariano Aguirre, enmarca en el apartado d) la "movilización masiva de tropas norteamericanas desde los Estados Unidos hasta Honduras ante dos supuestas invasiones nicaragüenses (marzo de 1986 y 1988) y también desde los Estados Unidos a Panamá para presionar al general Manuel Antonio Noriega para que abandone el poder (marzo de 1988)". Y, enmarca en el apartado e) las "operaciones en el extranjero para destruir plantaciones en Bolivia, o impedir la entrada de narcóticos en el territorio de Estados Unidos. En este apartado, se cruzan las operaciones con la contrainsurgencia. Por ejemplo, en Perú y Bolivia los Estados Unidos otorgan masivas ayudas militares para combatir el

atención internacional, más allá de la crisis centroamericana (que se viene prolongando desde 1977), se centrará ahora en América del Sur (Colombia, Bolivia, Perú, zona de actuación del narcoterrorismo) y en El Caribe. El foco de tensiones parecía cambiar de escenario, lo que impidió se considerasen (cara a la opinión pública internacional) los esfuerzos por hacer viable lo acordado en Esquipulas II (sobre todo, el posible entendimiento que buscarán los sandinistas con la contrarrevolución: desde un alto el fuego (Acuerdos de Sapoá) hasta las declaraciones de consenso de la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR)⁵⁰ sobre la necesidad de una desmovilización de la contrarrevolución estacionada en Honduras y de continuar estos pasos para concluir el 25 de febrero de 1990.

La agenda de George Bush para Latinoamérica comenzó a aplicarse "astutamente" en el mes de febrero de 1988 cuando aún ocupaba la Presidencia de los Estados Unidos, Ronald Reagan. "El comando Sur de EE.UU despliega su paraguas militar sobre Latinoamérica"⁵¹. Fuentes norteamericanas de Quarry Heights (sede central

narcotráfico pero que pueden ser utilizadas para la lucha antiguerrillera". Para una clara visión del análisis efectuado por Mariano Aguirre, ver Guerras de Baja Intensidad, op. cit., pp. 89-114.

⁵⁰ El día 5 de julio de 1989, la CNR estima en su declaración de consenso que "el gobierno de Nicaragua ha dado pasos en el cumplimiento de los Acuerdos de Costa del Sol".

⁵¹ El País, 22 de febrero de 1988, p. 7.

del cuartel general de los 10.000 soldados con que Estados Unidos cuenta en Panamá⁵²), aseguraban la última semana de febrero de 1988, que "la defensa del canal de Panamá exige la presencia en el país de la totalidad del Comando Sur y su mantenimiento como fuerza de seguridad para toda América Latina", informaba Antonio Caño, enviado especial del diario El País a Panamá.

El artículo cuatro de los Tratados Torrijos-Carter de 1974 sobre el Canal, si bien confería a los norteamericanos "la responsabilidad de proteger y defender el canal hasta el fin de 1999" y para ello les otorgaba el derecho de mantener "fuerzas y sitios militares en Panamá", no mencionaba específicamente la presencia del Comando Sur. Un comando ciertamente efectivo cuando el 20 de diciembre de 1989, las tropas norteamericanas invadan Panamá, bajo el "mandato constructivo" de desalojar del poder a Manuel A. Noriega (que además de "no ser demócrata"⁵³ está

⁵² La principal base militar al sur de Río Grande.

⁵³ Durante el mes de mayo de 1989, el presidente George Bush esperaba un informe de Jimmy Carter sobre las elecciones panameñas para decidir qué estrategia desplegar contra el "hombre fuerte" de Panamá. El portavoz de la Casa Blanca, Marlin Fitzwater, había manifestado el día 9 de mayo, que "no se había dejado piedra sin remover" en el análisis de la situación panameña.

La administración norteamericana, ante lo que estimaba un fraude electoral masivo por parte del régimen del general Noriega, consideraba, entre las posibles opciones para redefinir las relaciones Estados Unidos-Panamá, desde "el uso de la fuerza militar hasta las acciones económicas y comerciales relacionadas con la presencia de Estados Unidos en ese país. Todas las opciones dependían del resultado final de la votación y de los planes del general Noriega, todavía desconocidos, declaró el

implicado en el tráfico de droga". Cabría considerar si los hombres fuertes de Guatemala, El Salvador y Honduras son demócratas capaces de juzgar constitucionalmente las acciones de los escuadrones de la muerte que, desde zonas militares de la extrema derecha, ejercitan el asesinato, la desaparición y la tortura, impunes y masivas).

"Cuando la administración norteamericana "coronó" al primer Somoza y a la Guardia Nacional en Nicaragua hace más de cincuenta años, el entonces Presidente Roosevelt decía: "Es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta". Hasta hace escaso tiempo, también Noriega era "nuestro" hijo de puta. Hoy ya no sirve, y en nombre de la democracia y del respeto a los resultados electorales (los mismos que por ejemplo pocos años antes se "respetaron" cuando Estados Unidos trucó las elecciones en favor de Arditto Barleta como Presidente Panameño), hay que "tumbarle"⁵⁴.

Con el despliegue de las fuerzas norteamericanas en Panamá⁵⁵ se cerraba el año 1989. El trasfondo de la

portavoz de la Casa Blanca", informaba Carlos Mendo, corresponsal del diario El País en Washington. (Para ver artículo completo, El País, 10 de mayo de 1989, p.2).

⁵⁴ El Independiente, 8 de octubre de 1989, p.21.

⁵⁵ Dos días después de la invasión panameña por las tropas norteamericanas, el 22 de diciembre de 1989, la embajada de Estados Unidos en Nicaragua se encontraba rodeada por tanques, carros blindados y piezas de artillería antiaérea en respuesta al cerco de tropas norteamericanas en la embajada de Nicaragua en Panamá. El 9 de enero de 1990, en sesión extraordinaria del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA), por amplia mayoría de votos, se aprobará la resolución que sancionaba de ilegal el allanamiento de la residencia del

crisis centroamericana, a doce años de su comienzo, seguía siendo el mismo: qué posición habría de ocupar Estados Unidos en la zona. Cuestión que cobrará nitidez al comienzo de la década de los noventa.

Los intentos por consolidar los Acuerdos de Esquipulas II o Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica, tuvieron aún dos años después de su firma (7 de agosto de 1987) el suficiente protagonismo real como para cuestionarse (desde fuera del infierno centroamericano) si la última década del siglo XX no sería la puerta abierta a la paz en el área:

El 8 de agosto de 1989 había culminado, en Tela, la Cumbre de Presidentes Centroamericanos, que establecía un plazo de tres meses para el desmantelamiento de las bases contrarrevolucionarias en Honduras.

El 13 de diciembre de 1989 había culminado la Cumbre de Presidentes Centroamericanos, en San Isidro de Coronado (Costa Rica). Se acordó condenar las acciones de fuerzas irregulares en la región; se pidió a la contrarrevolución la inmediata desmovilización, el respeto a los derechos humanos en Centroamérica; y la solución negociada al conflicto de El Salvador.

Acciones, todas ellas, que tuvieron distinto tratamiento en el área centroamericana, pero que, en el caso de Nicaragua y después de un mes de discusiones entre los Equipos de Transición del Presidente Ortega

y de la Presidenta Electa Violeta Chamorro, condujeron a la firma, el 27 de marzo de 1990, de un acuerdo que entre otros compromisos sucumbía:

1ª) la inmediata desmovilización de la contrarrevolución; 2ª) la subordinación de las Fuerzas Armadas y de las fuerzas de seguridad interna al poder civil de la Presidente, respetando sus mandos; 3ª) garantía a las propiedades urbanas y rurales asignadas por el Estado antes del 25 de febrero de 1990.

"La contrarrevolución armada era una amenaza, pero también lo eran las profundas tensiones y limitaciones económicas. Por ello Esquipulas es un paso importante en la historia de Nicaragua, que cambió la sensibilidad y las apreciaciones sobre la gravedad de los riesgos económicos. La perspectiva de paz facilitó que los mismos dirigentes de la revolución se convencieran que la crisis económica, y en particular la inflación, estaban deteriorando la base popular"⁵⁶.

Ya dijimos, que la firma de los Acuerdos de Esquipulas II si bien era el resultado de un proceso complejo cuyo punto de partida creíamos hallar en la guerra misma, en el proceso de militarización regional y en los fracasos de propuestas anteriores de pacificación, era también golpear en el centro del eje vertebrador de la prolongada crisis centroamericana. Una crisis, consolidada por la política

⁵⁶ Nicaragua: una década de retos, op. cit., p. 129.

exterior norteamericana aplicada en la zona (Capítulo I de la Tesis) que, hasta aquí hemos tratado de apuntalar. Pero consolidada también, por las repercusiones de la Deuda Externa Centroamericana en las microeconomías de la zona (Capítulo II de la Tesis) que nos disponemos a considerar.

"En la actual crisis latinoamericana han influido de manera determinante los desequilibrios experimentados por la economía mundial en años recientes. Estos desequilibrios han tenido serias consecuencias para las relaciones financieras y comerciales internacionales de América Latina y puesto de manifiesto la peligrosa vulnerabilidad externa de la región"⁵⁷.

Quizá se adivinen, consideramos, los "desequilibrios" a los que alude el economista venezolano Miguel Rodríguez Mendoza. Caídas de la producción y del comercio y, esencialmente, elevados índices de endeudamiento serían los indicadores a los que cabría acudir si quisiéramos entender qué pudo frenar el desarrollo de América Latina, o acelerar -en otros términos- el subdesarrollo.

Es incuestionable que la mitad de la década de los ochenta ha conformado la etapa más difícil en la historia económica de toda América Latina (en casi

⁵⁷ Miguel Rodríguez Mendoza, "Deuda Externa, Comercio Exterior y los esfuerzos de concertación política de América Latina", Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984, op. cit., p. 385.

todos los países de la región se experimentaron tasas negativas de crecimiento y niveles de vida entre la población cada vez más deficientes) pero es en los últimos cinco años de la década de los setenta cuando el montante de la deuda comienza una ascensión vertiginosa (efectivamente, en 1983 se quintuplicó).

Si durante el período 1960-1973 los ingresos de capital a América Latina se distribuían equitativamente entre a) las inversiones extranjeras (31%), b) los créditos oficiales (42%) y c) los créditos privados (27%), a partir de 1975 la situación cambiará radicalmente.

LA ESCALADA DE LA DEUDA EXTERNA

El año 1974 fue el punto de inflexión de una de las crisis económicas más decisivas para el Tercer Mundo (años 1973-1975). Los países de la OPEP se encontraron, debido a la subida de los precios del crudo, con grandes bolsas de dinero a colocar en la banca occidental. Esta, una vez satisfecha la demanda de aquella clientela "suntuaria", ofrecía créditos a esa otra clientela constituida por los países del este y del Tercer Mundo, ávidos de desarrollo.

Hasta esa fecha se venían aplicando los modelos económicos keynesianos⁵⁸, que habían redundado en un mayor

⁵⁸ La influencia de John Maynard Keynes fue decisiva en los planos de la teoría y de la práctica económicas con posterioridad a la gran crisis de las décadas de 1920 y 1930. Para Adam Schaff es, amén de un clásico de la economía, uno de los "inspirados" en la anticipación del concepto "desempleo estructural", problema

desarrollo de los desarrollados. Después de 1975 tenía que planificarse un cambio, encontrar nuevos baremos, otros al menos, que proporcionaran 1º) rentabilidad en las inversiones y 2º) freno a la inflación. Así se comenzó a gestar lo que hoy conocemos como internacionalización de la economía, que junto con la revolución tecnológica, en términos de Manuel Castells⁵⁹ -o Segunda Revolución Industrial si, como sugiere Adam Schaff, se quisiera adoptar como punto de partida la revolución industrial de finales del siglo XVIII y principios del XX-, constituirán los dos macroprocesos sociales definitorios de los años setenta, los que apuntalen (a nivel económico mundial) el significado de la década de los ochenta o del paradigma tecnológico fin de milenio.

Revolución Tecnológica que abarca la revolución de la biotecnología, la generación de energía y la información, el dato y su procesamiento, y que insinúa (necesariamente) el interrogante sobre cuál habrá de ser el futuro del trabajo en relación con aquellos cambios. Es decir, con la automatización y la robotización de la producción y de los servicios.

Tres serán, según los expertos, los efectos de la

emergente de la revolución tecnológica de este último cuarto de siglo.

⁵⁹ Manuel Castells es catedrático y director del Instituto Universitario de Sociología de Nuevas Tecnologías de la Universidad Autónoma de Madrid. Ha sido de especial interés para nuestro análisis su trabajo "El impacto de las nuevas tecnologías sobre la economía mundial. Implicaciones para la economía española", Madrid: Ministerio de Economía. Instituto de Estudios de Prospectiva, Informe de Investigación, 1990.

incidencia de las nuevas tecnologías sobre la economía mundial:

a) Las tecnologías de la información constituyen la infraestructura material sobre la que descansa el funcionamiento cotidiano de la economía mundial, según Manuel Lastella (The Informational City, 1989)⁶⁰.

b) Los sectores industriales productores de nuevas tecnologías (y que de hecho son también sus principales utilizadores) han sido en las dos últimas décadas, y aún continúan siendo, los de más alto ritmo de crecimiento a nivel mundial, según Manuel Castells ("Las industrias de tecnologías de la información: España en el contexto mundial". Informe de investigación en curso (1990), ⁶¹.

c) Pero aún más importante es el papel que juegan las nuevas tecnologías en la competitividad de empresas y países en una economía globalizada. La utilización y asimilación de las nuevas tecnologías son un elemento decisivo en la capacidad de las empresas, en incrementar su productividad y mejorar la calidad de sus productos, bazas decisivas para ganar partes de mercado y, por tanto, aumentar su rentabilidad, según Giovanni Dosi y otros (Economic Theory and Technnnical Change, 1988)⁶².

Quede expresado entonces, que sea la capacidad

⁶⁰ Cit. por Manuel Castells en "Motor del Cambio", El País, 18 de octubre de 1990, Temas de nuestra época, nº 153, p. 2, 1º c. .

⁶¹ Ibid., p. 2, 2º c. .

⁶² Ibid., p. 2, 3º c. .

tecnológica de los distintos países la que venga a determinar la estructura y la dinámica de la nueva economía mundial. Así, que países poco desarrollados como Malaisia, Corea del Sur o Singapur hace veinticinco años (o, en el otro contexto de la riqueza, Japón) hayan logrado acelerar sus economías hasta magnitudes sólo imaginables hoy, cuando las estadísticas demuestran, como en el caso de Singapur, un nivel de renta per cápita superior al de la Europa del Sur.

Con la misma rapidez con la que estos países enfilaban hacia el norte económico, otros muchos se vieron, sin embargo, precipitados del paraíso de las inversiones al paraíso del creditaje -la deuda externa-.

La tecnociencia⁶³ habría de decidir en realidad cuáles eran los parámetros más a corto plazo:

- 1.- Es poderoso el tecnológicamente avanzado.
- 2.- Es desarrollado el que aglutina tecnologías de la información.
- 3.- Es competitivo el que produce, también para su beneficio, equipamientos técnicos.

⁶³ Tecnociencia que consideramos, y no sin riesgos, se habría consolidado hoy en consigna emblemática fin de milenio como consigna emblemática del siglo de las Luces lo fuera el ideal de Progreso. Pero con otros atributos que perfilar: si en el siglo XVIII aún podía verse al hombre sobre los espacios más próximos a la utopía, hoy la tecnociencia habría arrasado los espacios de la utopía dejando al hombre solo, tal vez frente a sí o, tal vez, frente a la nada. Manuel Castells es hombre de juicio más pragmático, así que señale: "La ciencia y la tecnología se han constituido en el núcleo duro de nuestras vidas, en el referente obligado de nuestros sueños y de nuestras pesadillas, en revelador implacable de las violentas contradicciones que agitan un mundo en trance de renacer".

Luego, hay crecimiento donde están primándose políticas -expertos y programas- de desarrollo tecnológico. Y será pobre, subdesarrollado y no competitivo el que no posea, no aglutine, no produzca. Luego, deba comprar tecnologías. Estos son los parámetros, no hay otros. Aunque otros puedan ser los modos de expresarlo.

En términos de Kenichi Ohmae, se habría consolidado una triada del poder: Estados Unidos, Japón y la Comunidad Europea. "En este norte económico, social y en buena medida político del planeta se acumula cada vez más lo esencial de la capacidad tecnológica de la humanidad. Y este factor es un hecho decisivo para la dominación de ese Norte sobre el resto del mundo". (Kenichi Ohmae, Triad Power. The Coming Shape of Global Competition, Londres: McMillan, 1985)⁶⁴.

Para muchos otros países (la totalidad de Africa, la mayoría de América Latina, las zonas más pobres de Asia), "la aceleración de la revolución tecnológica y la concentración de ese extraordinario poder en el centro del sistema acrecientan su marginalidad, al disminuir el valor relativo de sus productos y al hacer más difícil el que puedan competir en una economía mundial dominada por el control de la información y por la capacidad tecnológica de producir los medios de procesar la información. El resultado es una desintegración creciente de su pertenencia al sistema económico mundial y la integración fraccionada al mismo de aquellos escasos segmentos de la población o zonas del país

⁶⁴ Cit. por Manuel Castells en "Motor del cambio", art. cit., p.2, 4ª c. .

que tienen algún interés funcional o político para los centros dominantes del sistema". (Véase el número especial de la revista Sociological Forum, Nueva York: Plenum Press, Volumen 4, nº 4, 1989, sobre los problemas actuales del desarrollo)⁶⁵.

En marzo de 1988, Gert Rosenthal (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)) admitía, en una entrevista concedida al diario El País, que a pesar de haberle ido pesimamente a Latinoamérica durante esta década podían encontrarse signos positivos para el desarrollo con vistas al año 2000. Rosenthal, frente a la deuda externa de 410.000 millones de dólares que agobia durante toda la década de los ochenta a América Latina, frente a una inflación que azota a la región alcanzando una media, en 1987, del 185%, y frente a un crecimiento por persona que está en el nivel de diez años atrás, auguraba nuevas vías de avance de cara a la solución de la deuda y al logro de procesos de integración. "Hay una gradual convergencia de puntos de vista que se va a traducir en que los países asignarán menos recursos al servicio de la deuda y los van a destinar a financiar el desarrollo económico"⁶⁶.

⁶⁵ Cit. por Manuel Castells en "Motor del cambio"; art. cit., p. 2, 4ª c. .

⁶⁶ El País, 7 de marzo de 1988, p. 50. 4ª c. .

LA "DECADA PERDIDA" Y EL "NUEVO ORDEN"

Los términos "década perdida" y "nuevo orden" se hacen de referencia obligada si queremos afrontar el análisis de la región latinoamericana desde la perspectiva económica de los años ochenta.

Década Perdida.- Si durante el quinquenio 1975-1980, Latinoamérica se vió catapultada (con la globalización económica, en marcha) al círculo vicioso del estancamiento económico, durante la década de los ochenta, y lejos de hacerle frente, se ha rendido ante él, escasa de fuerzas como estaba por el desgaste inflacionario y el desequilibrio externo.

Latinoamérica se ha convertido, en estos últimos diez años, en un gigante demográfico con los pies de barro que va quebrándose a media que las soluciones positivas y equitativas al endeudamiento externo no llegan.

Círculo vicioso del estancamiento económico que, si bien ha ido haciendo añicos las economías de la región, ha servido, al menos, para evidenciar que mientras continúe practicándose la "estrategia tradicional" del enfoque caso por caso seguida hasta hoy para el tratamiento de la deuda, esta región no tiene opción alguna para hacer frente a la crisis económica. Y no sólo habrá perdido el tren de los ochenta sino que, difícilmente, recuperará el de los noventa.

Manuel Rodríguez Mendoza, fundamenta la "falsedad"

de los supuestos que fueron la partida de esta "estrategia tradicional", iniciada en 1982 para afrontar los problemas del endeudamiento externo.

El primero de estos supuestos entendía que "los problemas del endeudamiento eran de corto plazo y requerían simplemente medidas de emergencia para ser superados. Se consideraba que los países deudores no eran insolventes, sino que sus problemas eran de liquidez y desaparecerían rápidamente si estos países aplicaran las políticas de ajuste adecuadas y contaran con el financiamiento mínimo indispensable para mantenerse al día en el pago de intereses"⁶⁷.

Así nacían los llamados créditos "puente", los préstamos "involuntarios" concedidos por la banca internacional y la "vigilancia" del Fondo Monetario Internacional.

La realidad echa por tierra el primer supuesto. El corto plazo lleva camino de prolongarse hasta el siglo que viene y la deuda externa no parece haber encontrado tampoco vías reales de solución. Principalemente, debido a que sus causas parecen hallarse en los desequilibrios que afectan a la economía mundial más que en iniciales políticas económicas de los países deudores (que también). No se trata de errores que se subsanen a corto plazo mediante

⁶⁷ Miguel Rodríguez Mendoza, "Deuda Externa: ¿una crisis sin fin?" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987, op. cit., p. 345.

ajustes internos (puesto que los ya realizados por estos países han sido en vano), ni tampoco con urgentes apoyos financieros (los recursos financieros hacia la región prácticamente han desaparecido desde 1988. América Latina ha transferido al exterior, esto es, a los países industrializados, más de 140.000 millones de dólares sólo desde 1982 hasta 1987⁶⁸), ni, milagrosamente, confiando en el funcionamiento de los mecanismos de mercado.

El segundo de estos supuestos que sirvió de fundamento a la estrategia tradicional sobre la deuda era que "la recuperación de la economía mundial, al superarse la recesión de principios de la década, conllevaría a la resolución de las dificultades de los países deudores. El mecanismo de transmisión de estos efectos benéficos desde la economía mundial a los países deudores sería, naturalmente, el comercio. Se pensaba entonces que el incremento de la demanda en los países industrializados conduciría a un aumento de las exportaciones de los países deudores y les permitiría a éstos generar los excedentes comerciales necesarios para hacer frente a sus obligaciones financieras"⁶⁹.

Tampoco acertaron. El comportamiento de la economía mundial no ha producido los efectos balsámicos esperados sobre los países deudores. Primero, porque

⁶⁸ CEPAL, "Balance preliminar de la Economía Latinoamericana 1987", Santiago, diciembre de 1987.

⁶⁹ "Deuda Externa: ¿una crisis sin fin?", art. cit., p. 346.

el ritmo de crecimiento del producto y del comercio mundiales continúa siendo lento; segundo, porque los precios de los productos básicos se encuentran a niveles muy bajos y tercero, porque el intercambio con los países latinoamericanos no ha cesado de deteriorarse, en parte debido a una situación política anexa poco propiciadora del encuentro seguro y/o rentable, y en parte, debido también a medidas altamente proteccionistas en las que los países industrializados tratan de encontrar ese equilibrio entre las importaciones y las exportaciones.

El tercer supuesto concluía la fundamentación de la estrategia tradicional haciendo hincapié en que "los países deudores estarían en condiciones de acceder de nuevo a los mercados internacionales de capital, esto es, obtendrían nuevos créditos bancarios en forma "voluntaria", una vez que resolvieran sus problemas de liquidez de "corto plazo", ajustasen sus economías y reanudasen el cumplimiento "normal" de sus obligaciones financieras"⁷⁰.

Pero los pocos préstamos que ha recibido América Latina han sido préstamos "involuntarios", negociados conjuntamente con los acuerdos de reprogramación de la deuda externa, y han sido destinados generalmente al pago de intereses a los mismos bancos. Y ya ni tan siquiera, porque expresamente han señalado que

⁷⁰ "Deuda Externa: ¿una crisis sin fin?"; art. cit., p. 348.

prefieren cargar con las pérdidas eventuales que ocasione este aumento de reservas (como fue el caso de los bancos norteamericanos, que registraron pérdidas por más de 10.000 millones de dólares en el segundo trimestre de 1987) a continuar otorgando créditos "involuntarios" que después recibirían como pago de intereses.

Por lo que respecta a los organismos financieros multilaterales, al Fondo Monetario Internacional⁷¹ se le asignó un papel central en la estrategia tradicional.

"La reciente aparición del problema de la deuda de los países en desarrollo, un gigantesco nubarrón de 1,3 billones de dólares, que ensombrece de forma permanente el paisaje económico mundial, ha convertido al Fondo en un gendarme de las finanzas, mayormente ocupado en la tarea de mantener bajo control la deuda -cosa en la que hasta el momento no ha conseguido grandes éxitos- y en que el problema no extienda sus efectos por las arterias del sistema

⁷¹ El Fondo, creado en 1945 a partir de los acuerdos tomados en Bretton Woods el año anterior para iniciar un nuevo orden económico postbélico, tenía la finalidad inicial de "promover la estabilidad de los cambios de divisas entre los países miembros" (por entonces 44), a lo que se añadió una función supervisora de las relaciones económicas internacionales. En la actualidad, el Fondo Monetario Internacional (FMI) está constituido por más de 150 países, cuya influencia se mide en clave de cuotas. Las cuotas, es decir, las aportaciones económicas de cada país, son directamente proporcionales al número de votos, salvando un leve mecanismo corrector destinado a proporcionar algunos votos adicionales a los socios más pequeños.

financiero, provocando un cataclismo general - y en eso sí ha sido eficaz-"⁷².

Pero además de este papel de "gendarme", al que hace referencia en su artículo Enric González, el FMI también es juez, ya que le atañe valorar si las políticas internas de los endeudados son las ortodoxas y si merecen o no recibir nuevos créditos de la banca privada. Y es, además de juez, continúa Enric González, "parte interesada, porque el FMI no es del todo imparcial: un solo país, Estados Unidos, domina con claridad el Fondo".

Que el Fondo Monetario Internacional se instituyera en árbitro, juez y parte de la deuda externa latinoamericana incidió en la pérdida de su carácter catalizador e hizo efímera su actuación. Y lo que no pudo el Fondo -que por ese afán de impulsar políticas recesivas y acuerdos de estabilización duros como panacea al endeudamiento se ganó a pulso el descrédito entre los países deudores- quiso poderlo el Banco Mundial (BM), "en una especie de condicional cruzada que restringía aún más el grado de libertad y autonomía de los países deudores para la formulación de sus políticas económicas"⁷³.

Muy limitada habría sido también la actuación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Sometido a fuertes presiones para que modifique su política de préstamos, poco o nada nuevo ha podido aportar para una coherente solución

⁷² El País, 9 de abril de 1989.

⁷³ "Deuda Externa: ¿una crisis sin fin?", art. cit., p. 349.

de la crisis económica latinoamericana.

Basada en supuestos probadamente erróneos, la estrategia tradicional ha sido incapaz, durante estos últimos diez años, de abordar con acierto el problema del endeudamiento externo. Se hace entonces urgente y necesario diseñar estrategias alternativas que cuenten inicialmente con las posibilidades reales de pago de cada país deudor, y se adapten a objetivos de crecimiento y desarrollo diferenciadores y justos. No es posible aplicar soluciones idénticas para atajar las crisis brasileña y guatemalteca, puesto que los problemas de Brasil o Guatemala no son idénticos. Habría que comenzar por reconsideraciones tan simples como ésta para iniciar el camino de las negociaciones que transformen esta crisis en una oportunidad para promover el bienestar en América Latina, antes del año 2000.

Nuevo Orden: Es en el artículo 16 de la Carta de los Derechos de los Estados, aprobado por la Asamblea General de la ONU en diciembre de 1974, donde por primera vez aparece legitimada la idea del Nuevo Orden Internacional, Económico e Informativo.

Sin embargo, hablar hoy en términos de nuevo orden implica entrar en el amplio debate que imponen las perspectivas y los planteamientos, casi siempre enfrentados y contradictorios, del Norte y del Sur. Tal vez el concepto Nuevo Orden requiera de proyecciones transparentes, que nos sitúen, ya de entrada, sobre el plano de lo que esconde, para cada una de las partes,

la etiqueta.

Y menos importante habría de ser resolver el dilema de si nuevo significa otro o tal vez significa único, en el sentido de diferente a otros órdenes. Lo importante es saber desde qué estatuto se habla cuando se habla de Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI). Porque de este modo, tendríamos la seguridad de que cualquier referencia a otros órdenes se haría desde un estatuto, otro, extraño al original. No habría confusiones y la opinión pública podría tener opinión.

Aquel artículo 16 dejaba al descubierto, para el que así quiso verlo, la necesidad de un sistema económico internacional más justo y más equilibrado. He aquí, a juzgar por las ampollas que levantó entre las élites económicas internacionales, el meollo de la cuestión o en qué consistía eso de nuevo orden económico internacional. Estas cuatro palabras hubieron de tronar en el firmamento de la economía internacional con tal sonoridad que aún hoy, transcurridos casi veinte años, al NOEI se le sigue intentando silenciar: atacar y atajar.

"Los pueblos del Tercer Mundo rogaron, pidieron, trataron de que los demás comprendieran sus dramas. O no se les oyó porque estaban al Este o estaban al Sur. La verdad es que se les dejó hablar hasta que los poderosos acabaron cansados de que se les dijera que el mundo marchaba mal y que, era tiempo de comenzar a pensar en un nuevo

orden económico internacional". (De las conversaciones con Asdrúbal Salsamendi⁷⁴).

El Movimiento de los No Alineados (NOAL) y el Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI)

Argel, 1973. IV Cumbre de los No Alineados⁷⁵. Este es el punto de inflexión del Movimiento. Cuando ya se haga efectiva la participación de 87 Estados y se matice cada propuesta hasta ajustar el programa de acción común. En esta IV Cumbre se asentarán los pilares de lo que aún hoy centra el debate de la Comunicación y de la Información en el mundo, esto es, proponer y defender un Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC) -información y comunicación para el desarrollo de los pueblos- para lo que previamente urgía plantear un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).

⁷⁴ Asdrúbal Salsamendi (Uruguay, 1919). Funcionario de la Organización de las Naciones Unidas, encargado de las Organizaciones No Gubernamentales Latinoamericanas. Nueva York, de 1947 a 1956; encargado de las Relaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) con América Latina. París, 1956; consejero de Administración Fiduciaria, Nueva York (Oficina de Enlace de la UNESCO), 1957; encargado de las Relaciones de los países latinoamericanos con los países miembros de la UNESCO; director de Planificación de Información de la UNESCO y de la Sección de Información Regional, París, de 1967 a 1978.

⁷⁵ El Movimiento de los No Alineados se funda en la Conferencia de Bandung de 1955, bajo el espíritu de Nehru y con la entrada en la escena política de Africa y Asia. Los trabajos de la Conferencia de Bandung se centraron en tres grandes cuestiones: Colonialismo, No Alineamiento y Desarrollo. El marco de los debates no era otro que el paradigma de la neutralidad como eje vertebrador de progreso.

Los procesos de desarrollo de estos países no podían ser controlados sin referencia directa a los fenómenos específicos de la información, la comunicación y la cultura (Revolución Tecnológica). De aquí, que plantearan, entre otras propuestas, reorganizar los canales de comunicación, promover contactos mutuos entre los medios de comunicación de masas⁷⁶ o la colectivización de satélites.

"El desarrollo tiene que ser un proceso global del que se benefician todas las capas de la población. No es un asunto de las élites nacionales. Obstinar-se en equiparar desarrollo y crecimiento es olvidarse de que la redistribución de los ingresos sirve al crecimiento, pero no olvida la justicia. No hay desarrollo real sin justicia social, y, por supuesto, sin desarrollo humano. Por eso el desarrollo no es cuestión de las élites, y éstas no pueden ser las únicas beneficiarias del crecimiento económico. Esto es válido tanto para los países centrales como para los dependientes. La subrelación entre las élites dominantes de los países dependientes con los centros obstaculiza a menudo el desarrollo efectivo. Se trata de una relación a modificar profundamente"⁷⁷.

Cuando los países del Movimiento No Alineado reclamaron en Argel un reordenamiento mundial, lo hicieron desde el

⁷⁶ La propuesta se hará realidad en 1975, cuando se cree el Pool de Agencias yugoslavo Tanjug, por el que se establecen acuerdos de cooperación multinacional dentro de los No Alineados.

⁷⁷ QUIROS, F., Introducción a la Estructura Real de la Información, EUDOMA, Madrid, 1988, pp. 22-23.

convencimiento de que urgía una concepción nueva de desarrollo, capaz de hacer converger las directrices económicas que rigen el crecimiento de los pueblos con las directrices de la técnica, de la ciencia, de la educación y de la cultura, que rigen el nivel de vida de cada uno de sus habitantes.

"Un nuevo sistema internacional de valores pasa por recordar que la descolonización que siguió a la segunda guerra mundial se vió aprisionada por los modelos occidentales de desarrollo, en el que el crecimiento por el crecimiento parecía la receta ineludible. Se olvidaban dos elementos de suma importancia, tales como la situación particular de las economías y los sistemas políticos de los países dependientes. Este olvido vino a suponer el agravamiento de las diferencias entre los países que ocupaban posiciones centrales en el sistema y los que se encontraban en la periferia de ese mismo sistema"⁷⁸.

En definitiva, lo que se pedía con ese nuevo orden era un sistema económico internacional que entendiera el desarrollo no como logro que conlleva venderse a (porque esto no es desarrollo es dependencia) sino como el logro que deriva de la necesidad de parecerse sólo a sí mismo (porque esto es progreso, y así que sea desarrollo efectivo).

En el año 1976, tres acontecimientos (que a continuación detallamos) van a configurar al foro de los No

⁷⁸ Introducción a la Estructura Real de la Información; op. cit., p. 20.

Alineados como frente activo de apuesta por un nuevo modelo de desarrollo integral, consolidando la idea de que "toda transformación en el orden económico vigente lleva en sí misma una transformación inmediata en el subsistema de la información y la comunicación"⁷⁹.

1º) Simposio de Túnez, del 26 al 30 de marzo, donde se desarrollen los principios enunciados en Argel.

Esquemáticamente, el contenido del Simposio de Túnez⁸⁰ puede resumirse en las siguientes claves:

a.- Promoción de los medios de comunicación de masas entre los países No Alineados, desde la idea de la emancipación de tales medios.

b.- Papel que asumen los órganos de información para promover la interacción cultural entre los No Alineados.

c.- Papel que asumen los órganos de información en el refuerzo de la cooperación económica y social entre los No Alineados.

2º) Reunión del Movimiento No Alineado en Nueva Delhi, del 8 al 13 de julio, sobre la idea de ampliar la

⁷⁹ Introducción a la Estructura Real de la Información; op. cit., p. 26.

⁸⁰ Túnez es el primer foro gubernamental donde la idea de descolonizar la información -estocada anunciada en Argel al "free flow of information", hasta entonces principio rector de la comunciación internacional al que Estados Unidos se había aferrado siempre- se expresa con absoluta transparencia.

estrategia de los No Alineados al conjunto del Tercer Mundo.

En la sesión de apertura de esta Primera Conferencia de Ministros de Información y de Directores de Prensa de los Países No Alineados, la primera ministra Indira Ghandi, hizo referencia a los países industrializados desde un talante discursivo como el que a continuación reseñamos:

"A pesar de la soberanía política, la mayor parte de nosotros, que hemos salido de un pasado colonial o semicolonial seguimos manteniendo una relación económica y cultural desigual con nuestros respectivos antiguos colonizadores. Ellos siguen siendo la fuente principal de equipos industriales y de orientación tecnológica. La propia lengua europea en la que nos expresamos llega a ser un elemento condicionador. La inadecuación de los materiales educativos indígenas nos hace dependientes de los países dominantes, especialmente en el nivel universitario. Nos bebemos sus prejuicios. Hasta la imagen que tenemos de nosotros mismos, por no hablar de la que tenemos de otros países, tiende a conformarse con la que ellos tienen"⁸¹.

⁸¹ De este modo quedaba en el aire la idea de la vindicación urgente de independencia en materia de información. La Declaración final de la Reunión de Nueva Delhi consiguió elevar los postulados del Tercer Mundo hasta el sistema de Naciones Unidas, donde el debate NOEI-MOMIC adquiere, a partir de este momento, un grado de virulencia desconocido hasta entonces.

3º) La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) convoca la I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación e Información en América Latina y El Caribe en San José de Costa Rica, del 12 al 21 de julio⁸².

Ya desde finales de los sesenta, las propuestas del Tercer Mundo (liderado por el Movimiento de los No Alineados) adquieren relevancia en el foro de la UNESCO⁸³, organismo intergubernamental en el que cada país tiene un voto. La rápida ascensión de los programas que presenta el Tercer Mundo, y a los que se les presta carácter de urgencia, comienza a encontrar muy pronto aférrimos enemigos en el seno de la Organización⁸⁴.

Esta I Conferencia Intergubernamental centraba todo el debate iniciado por el Tercer Mundo en la IV

⁸² Sobre los resultados de esta primera conferencia, ver en el Apéndice General de la Tesis el anexo 13, apartado B.

⁸³ Disponemos de los principales antecedentes cronológicos hasta la conclusión de esta I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y El Caribe, San José de Costa Rica, 12-21 de julio de 1976. Así queda constancia del papel de la UNESCO en temas de comunicación-información desde el año 1948 hasta el 1976. Ver Apéndice General de la Tesis, Anexo 12.

⁸⁴ El debate mantenido en el seno de la UNESCO en torno al NOEI y al NOMIC propiciará la salida, llena de tensiones -Estados Unidos y Gran Bretaña se marcharon de la Organización, cuando vieron que el libre flujo de la información perdía fuerza frente a un flujo de la información equilibrado y justo- de sus dos veces Director General, Amadeo Matsar M'Bow.

Cumbre de Argel de 1973. La cuestión clave era cómo salir del subdesarrollo si sólo una reducida pero poderosa élite se repartía el imperio de las tecnologías y a qué precio seguir pagando esas transferencias tecnológicas, en cualquier caso esenciales para el desarrollo.

El resultado de la Conferencia acusó notablemente un clima de división entre los países allí reunidos. A pesar de los ataques a la UNESCO, ésta no pudo desoir las voces en pro y en contra de los límites en materia de competencias informativo-comunicativas. Probablemente por ello, la "Declaración de San José", resulte imprecisa. Se trató de dar cabida tanto a las tendencias estatilizadoras como a las concepciones al uso de "libertad de información", y se trató de conciliarlas.

En suma, la Conferencia recomendó⁸⁵:

1º.- Reconocer que una más equilibrada circulación internacional de comunicación e información es una reivindicación justa y necesaria de los países latinoamericanos y del Caribe, y que como tal debe ser objeto de precisas disposiciones legales a nivel nacional.

2º.- Estructurar sistemas de comunicación

⁸⁵ Respetamos el orden original de las recomendaciones, según consta en la Declaración Final de la I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y El Caribe, San José de Costa Rica, 12-21 de julio de 1976.

complementarios, así como la participación de todos los sectores en el proceso de comunicación.

3°.- Reconocer el derecho a la libre comunicación e información.

4°.- Que los gobiernos de América Latina y El Caribe reconozcan la existencia del derecho a la comunicación como institución que se deriva del derecho universal de libre expresión del pensamiento en sus aspectos de acceso y participación.

6°.- Reconocer que es potestad de los Estados la formulación de políticas y planes nacionales en materia de comunicación social, reconociendo las peculiaridades de cada país.

9°.- Que los gobiernos formulen -con participación de todos los sectores interesados- sus propias políticas nacionales de comunicación, o actualicen las vigentes, para garantizar el derecho a la libertad de expresión, el libre flujo de comunicaciones y la responsabilidad jurídica y social de los comunicadores.

"Al igual que en el caso el NOEI, las estructuras internacionales condicionan las estructuras nacionales, y viceversa (relaciones recíprocas); el NOMIC es condición necesaria pero no suficiente para la instauración de un orden más justo e igualitario, pero esa meta sólo es alcanzable modificando las estructuras nacionales"⁸⁶.

⁸⁶ Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., p. 26.

El profesor Fernando Quirós reivindica una solución coherente de los problemas (Introducción a la Estructura Real de la Información, EUDEMA, Madrid, 1988). Que no pueda hoy desvincularse el NOMIC del NOEI parece más que evidente, en definitiva estamos inmersos en la nueva sociedad tecnitrónica. El bien informativo está en el nivel uno de las inversiones. Hace dos décadas, las exigencias de independencia se traducían más allá de la esfera política, a la esfera económica. "A partir de 1970 el viejo paradigma empieza a ser cuestionado. Las nociones de comunicación y desarrollo toman un giro copernicano con respecto a la vieja teorización. En primer lugar, se alteró la noción de desarrollo, y por añadidura la función de la comunicación en su proceso. La nueva situación de las relaciones internacionales y el acceso de muchos países del Tercer Mundo a su independencia política, trajo al campo de la comunicación las reivindicaciones de un sistema internacional de comunicación que no funcionara en un solo sentido, y las nociones de desarrollo endógeno y tecnologías apropiadas. La comunicación empezaba a concebirse como un derecho. Latía debajo de todo ello la preocupación por la preservación de las culturas nacionales frente a las tendencias uniformizadoras propias del sistema internacional imperante"⁸⁷.

⁸⁷ Marcial Murciano, "Nuevas demandas de investigación sobre comunicación. Contexto teórico y político del Informe McBride" en MORAGAS, M.: *Sociología de la comunicación de masas*, Gustavo Gili, Barcelona, 1984, pp. 262-363, Cit., por QUIROS, F., Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., p. 27.

Pero no bastaba con denunciar el Imperialismo y la Dependencia, había que modificar radicalmente las estructuras nacionales facilitadoras de la dominación, en términos de Mattelart⁸⁸. Pues si no, las exigencias del NOEI correrían el riesgo de redundar nuevamente en el círculo vicioso de la dependencia. En este sentido, estamos de acuerdo con los matices del economista José Luis Sampedro cuando a propósito del NOEI señala: "El cambio lo promueven siempre los periféricos y los marginados inferiores, porque los instalados en los centros nunca lo desean. Pero sólo conquistaremos un orden nuevo mediante la doble estrategia: una, para descolonizarnos del NOEI; otra para romper las cadenas conceptuales que nos colonizan mentalmente y que no corresponden ya a esta fase histórica ni tampoco a nuestro estilo de vida. La crisis es propicia porque desintegra lo caduco y favorece emergencias, con hechos provocadores de nuevas interpretaciones. Recogerlas y articularlas en la nueva teoría económica para el progreso constituye el reto del presente. Esa es la tarea para nuestras catacumbas; ésa es la vía para un orden, aunque lejano, realmente nuevo."⁸⁹

En Latinoamérica, y de un modo especial en los países centroamericanos de régimen capitalista, un pequeño número de familias han venido controlando el sistema de comunicación en función de cuota de poder económico y

⁸⁸ Ver MATTELART, A., Multinacionales y Sistemas de Comunicación, Siglo XXI, México, 1981.

⁸⁹ José Luis Sampedro, "Doble estrategia para otro orden nuevo" en Varios Autores, Caminos de la democracia en América Latina, Editorial Pablo Iglesias. Madrid, 1984.

político, y, por supuesto, de su vinculación con el centro hegemónico. Así durante la década de los ochenta, la propiedad de los medios en Centroamérica era como sigue:

Costa Rica: el Grupo La Nación es el mayor propietario de medios impresos. Dispone del diario más importante del país (La Nación), dirigido por uno de sus copropietarios, Eduardo Ulibarri, ligado a la United Press International y además titular de cuatro seminarios que abarcan todo el abanico informativo: Rumbo Centroamericano (política), Perfil (mujer), Triunfo (deportes) y la Nación Internacional (política exterior). El accionista mayoritario de La Nación es la Asociación Nacional de Federaciones de Empresa (ANFE), grupo tradicionalmente crítico a todo proceso de reformas sociales. ANFE influye decisivamente en la contratación de publicidad por los medios de comunicación de Costa Rica.

Tres son las empresas radiofónicas que controlan el sector: Radio Monumental, Radio Columbia y Cadena Nacional. Entre las tres copan el 50% de la potencia total instalada.

La televisión privada está controlada, en Costa Rica, por cuatro empresas: Teletica, Corpo, Multivisión y Teleonce.

Por lo que se refiere a las relaciones entre propietarios, Mario Sotela controla Radio Cadena

Nacional y la Corporación Costarricense de Televisión (Corpo).⁹⁰

El Salvador: La prensa ha estado ligada a las familias de la oligarquía nacional. La Prensa Gráfica es propiedad de la familia Dutriz, desde su fundación en 1915, y siempre ha defendido posiciones ultraconservadoras. La familia Altamirano es propietaria de El Diario de Hoy, de talante conservador. Desde su primer número, la familia Pinto, es dueña del Diario Latino, y lo mismo ocurre con la familia Borja Mathan, que lo es del diario El Mundo.

La concentración vertical es especialmente acusada en los medios audiovisuales: Radio YSV, la primera en importancia, es de la misma empresa que el Canal Cuatro de Televisión; el Circuito YSR, segundo en importancia radiofónica, está coaligado al Canal Dos de Televisión; el Canal Seis aunque aparentemente no está asociado a ninguna radio nos proporciona un dato revelador: su propietario Boris Essersky, no sólo lo es de esta empresa, sino que tiene importantes intereses en las otras dos, Canal Cuatro y Canal Dos.⁹¹

Guatemala: La prensa guatemalteca está controlada por las familias Marroquín y Carpio.

⁹⁰ Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., pp. 89-90. Véase también de Fernando Quirós su Tesis Doctoral, "Políticas de Comunicación en América Central", Universidad Complutense, 1986. El autor incluye Panamá.

⁹¹ John Spicer Nichols, "El Salvador" en World Press, 1982, vol I, pp. 409-420. Cit. por QUIROS, F., en Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., p. 92.

La familia Marroquín es propietaria del diario La Hora (que edita también La Hora Dominical) y ostenta las direcciones de las agencias ACAN-EFE y France Presse, además de haber situado a otro de sus miembros en la presidencia de la Asociación de Periodistas de Guatemala.

Los hermanos Jorge y Roberto Carpio, que han desempeñado cargos políticos, son propietarios de La Razón.

La fusión de los intereses de la oligarquía con el poder militar ha influido decisivamente en las relaciones de propiedad de los medios de comunicación. Con la única excepción de una cadena de radio controlada por la familia Archila, el resto de los medios han sido controlados por las Fuerzas Armadas. Así, podemos encontrar que durante largo tiempo el "staff" de las emisoras estatales se fundía con el de las emisoras privadas.⁹²

Honduras: Dieciocho familias han controlado siempre los medios de comunicación. Estas familias, además de su figuración política y social, son dueños de propiedades inmobiliarias, terratenientes, ganaderos y tienen acciones en múltiples empresas. En la actualidad, ese cuadro no sólo no se ha debilitado, si no que la tendencia es la contraria.

⁹² John Spicer Nichols, "Guatemala" en World Press, Vol. II, pp. 436 y 437. Cit. por QUIROS, F. en Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., pp. 92-93.

La empresa Publicaciones y Noticias S.A. (PUBYNESA) y Organización Publicitaria S.A., editoras de El Heraldito y La Prensa, son propiedad de Jorge J. Larach, hombre de negocios que monopoliza el sector de la ferretería de Honduras.

El presidente del Consejo Editorial de La Prensa, Amílcar Santamaría, director del desaparecido La Noticia, ha desempeñado numerosos cargos públicos, entre los que destaca la asesoría del Ministerio de Cultura.

La empresa Periódicos y Revistas S. A., editora de La Tribuna, es propiedad de Carlos Flores Facusse, ex ministro entre 1982 y 1984, gerente de la Compañía Nacional de Papel y de Carbón, y diputado nacional del Partido Liberal.

En el Consejo Editorial de Editorial Honduras, figura Edmond L. Brogan, banquero, editor y propietario de Inversiones Sogerín (cadena empresarial que abarca supermercados, bancos e industrias) y Jaime Rosental, editor, y presidente del Banco Continental.

En la radio y la televisión, amén de la inexistencia de una televisión pública, y de que los propietarios respondan al mismo rango de intereses que en los medios impresos, el grado de concentración es mayor.

Dos grupos dominan la radio: Emisoras Unidas y Audio Video. Entre las dos acumulan el 33% de las emisoras, y el 42% de la potencia total instalada.

En la televisión, dos circuitos privados se reparten la propiedad del medio: Telesistema Hondureño (tres canales) y Compañía Televisora (un canal).

La concentración vertical es la más alta de toda Centroamérica. Telesistema Hondureño es propiedad del mismo grupo que controla Emisoras Unidas, y su relación con la Compañía Televisora viene a suponer que los medios audiovisuales están en unas solas manos. Así, el director gerente de una empresa es a la vez presidente de la otra, y viceversa.⁹³

Nicaragua: En Nicaragua, desde el triunfo de la revolución sandinista, el Estado controla los dos canales de televisión (el Sistema Sandinista de Televisión), parte de la radiodifusión, así como defiende sus intereses políticos en el diario Barricada. Se ha alterado así la situación prerrevolucionaria, en la que Nicaragua presentaba una estructura de propiedad común a toda la región. En la actualidad, el sistema nacional ha pasado a ser un sistema mixto en el que, sin embargo, la iniciativa privada mantiene numerosos medios de comunicación en prensa y radio.⁹⁴

⁹³ Oscar Reyes Bocca, "Políticas Nacionales de Comunicación: Honduras" en SCHENKEL, Peter et al.: Políticas Nacionales de Comunicación, CIESPAL, Quito, 1980, pp. 411-452. Cit. por QUIROS, F. en Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., pp. 93-94.

⁹⁴ Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., p. 95.

Este sistema de propiedad, del que se beneficiaron las empresas transnacionales, condiciona notablemente no sólo el flujo de la información sino, y más esencial, la consecución de un desarrollo integral. " ¿Es posible poner los medios de comunicación al servicio del desarrollo nacional, cuando los propietarios de los medios son los beneficiarios directos de las injusticias sociales tan comunes a toda la región?", se interroga el profesor Quirós⁹⁵. Recurso, a nuestro entender, retórico cuando él mismo añade: "Si hemos sostenido que el desarrollo debe ser producto de un esfuerzo deliberado de carácter nacional, la toma de conciencia, la voluntad popular de avanzar, debe generalizarse, y es precisamente el sistema de comunicación el que debe proporcionar, o al menos facilitar, un grado de confianza en las propias fuerzas capaz de impulsar el desarrollo. Una información de baja calidad, desequilibrada y manipulada por las élites nacionales es, en sí misma, una barrera que detiene el avance social".⁹⁶

Si información y comunicación vienen a constituirse en factor decisivo para el aceleramiento del desarrollo nacional, tendríamos que ser resolutivos cuando afirmamos que no habiéndose modificado apenas, en esta última década, la estructura de la propiedad de los medios de comunicación centroamericanos, pocos han sido los impulsos nacionales favorables a un Nuevo Orden Mundial de la Información y de

⁹⁵ Introducción a la Estructura Real de la Información; op. cit., p. 98.

⁹⁶ Ibid., pp. 31-32.

la Comunicación (NOMIC), subsistema de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), que tampoco ha logrado encontrar vía libre para afianzar soluciones nacionales a la crisis centroamericana.

Reclamar nuevos órdenes internacionales, económico e informativo-comunicativo, ha constituido desde hace casi dos décadas la única alternativa con que muchos países del Tercer Mundo creyeron contar para iniciar la reforma de estructuras nacionales aferradas atávicamente a poderes oligárquicos. Democratizar la comunicación o propiciar la participación nacional en los flujos internacionales de información-comunicación es tan necesario y tan justo para los países subdesarrollados y en vías de desarrollo como "democratizar la economía". Esto es, reclamar un desarrollo nacional que no exija coaligarse para ser efectivo. Porque coaligarse, durante casi dos décadas ha implicado para el Tercer Mundo ser dependiente del primer mundo e interdependiente del segundo. Es decir, de los centros del sistema y de las periferias de los centros del sistema.

ACCIONES LATINOAMERICANAS FRENTE A LA CRISIS DE LA DEUDA EXTERNA

Mientras el istmo centroamericano padecía los desequilibrios resultantes de una doble crisis, la político-militar y la del endeudamiento externo (general a toda América Latina), América del Sur comenzaba (entre diciembre

de 1983 y diciembre de 1984) un proceso ascendente de redemocratización.

"La reacción de las naciones de América Latina frente a la crisis político militar de Centroamérica y a la crisis de la deuda ha reflejado los márgenes de autonomía política ganados en los últimos años, cuya principal demostración es el deseo más o menos generalizado de coordinar políticas para resolver dificultades que se estiman de interés común para la región en su conjunto o, en particular, para determinados grupos de países"⁹⁷.

El objetivo de restablecer la paz en Centroamérica habría de impulsar el nacimiento en 1983 del Grupo de Contadora que, frente a los intereses norteamericanos de encuadrar la crisis político-militar del istmo en la lógica de la guerra fría, trabajará por hacer comprensible a la opinión pública que "el fortalecimiento de las instituciones políticas democráticas está vinculado estrechamente a la evolución y los avances que se logren en materia de desarrollo económico y de justicia social. De hecho se trata de dos dimensiones de un mismo proceso que, en definitiva, se oriente hacia la realización de los valores fundamentales del hombre".⁹⁸

⁹⁷ **Heraldo Muñoz: "Introducción: las relaciones exteriores en América Latina en 1984", en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984, op. cit., p.9.**

⁹⁸ **Declaración de Cancún, México, 17 de julio de 1983.**

La desaparición paulatina, durante la primera mitad de los ochenta, de regímenes militares sin ningún apoyo en los foros internacionales, dio paso a gobiernos democráticos: Bolivia, Perú, Argentina, Uruguay y Brasil inician su compromiso con el destino de América Latina. Compromiso en el que jugarán un papel clave a) el talante independiente de la política exterior mexicana y b) el acceso de Belisario Betancur a la presidencia de Colombia.

Este nuevo marco regional será el que explique el empuje en alza, a lo largo de la década de los ochenta, de las propuestas nacionales latinoamericanas para una solución regional a la deuda externa y para el retorno de la paz a Centroamérica.

Soluciones nacionales en torno a la coordinación de propuestas conjuntas frente a la crisis económica regional (en 1984, la deuda externa latinoamericana asciende a 336 mil millones de dólares) y que tienen como primera expresión la Reunión de Quito de enero de 1984, seguida por la declaración de mayo de los presidentes de Argentina, Brasil, Colombia y México, quienes ya destacaron que "no podrían aceptar que sus países se vieran precipitados a una situación de insolvencia forzada y de continuado estancamiento económico"⁹⁹. Posteriormente, los encuentros de los ministros de Relaciones Exteriores y Finanzas de Cartagena (Colombia), Mar del Plata (Argentina), y la propia

⁹⁹ "Introducción: las relaciones exteriores en América Latina en 1984", art. cit., p. 10.

constitución del Grupo de Contadora, tratarán de adoptar iniciativas concertadas en materia de endeudamiento hasta ratificar el objetivo de afrontar la crisis desde una perspectiva eminentemente latinoamericana. Una crisis, que vino a demostrar, a pesar de todos los esfuerzos por aplicar políticas autónomas que rompieran con los modelos de las décadas del cuarenta al sesenta, la dependencia estructural de las economías latinoamericanas con respecto a los países centrales, y concretamente con respecto a los Estados Unidos.

El problema de la deuda externa, principal dificultad que deban afrontar estos países, y la agudización del conflicto centroamericano, harán de 1985 un "año de políticas exteriores para sobrevivir", como señala acertadamente Heraldó Muñoz. Muchos de los países de la región incidirán nuevamente en que atender su endeudamiento hace peligrar su seguridad nacional. Por ello que continúen mostrando su apoyo a las acciones del Grupo de Contadora para alcanzar la paz en Centroamérica a través de la negociación política.

A mediados de 1985, los nuevos gobiernos democráticos de Argentina, Uruguay, Brasil y Perú crearán el "Grupo de Apoyo" a Contadora, con la intención de redundar en la tarea pacificadora del grupo original: "Estimular la paz y Contadora en Centroamérica significa reforzar la

concertación y la frágil democracia en Sudamérica"¹⁰⁰. Pero también significaba contener la estrategia de intervención norteamericana en el plano político (incentivación de las ayudas a la contrarrevolución) y en el plano económico (Anuncio del "Plan Baker"¹⁰¹).

Ante el agobio financiero que estaba soportando la región, el Plan Baker no dejaba de ser una propuesta precaria. "Más que una búsqueda de soluciones duraderas se trata, en el mejor de los casos, de un programa de emergencia destinado a evitar riesgos mayores por la vía de contrarrestar las posturas más radicales que en el último tiempo han venido ganando terreno".¹⁰²

La recepción, poco calurosa, entre la gran banca internacional a las medidas propuestas por el Secretario del Tesoro de la administración Reagan, sugería que 1986 iba a

¹⁰⁰ **Heraldo Muñoz: "Introducción: las relaciones exteriores en América Latina y El Caribe en 1985" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1985, op. cit., p. 10.**

¹⁰¹ **A comienzos del mes de agosto de 1985, Fidel Castro convocó una gran conferencia sobre la deuda externa y el Nuevo Orden Económico Internacional en La Habana, ocasión que aprovechó para sostener en primer lugar, que dicha deuda era imposible de pagar y en segundo lugar, que debía ser absorbida por los Estados acreedores.**

A finales de julio, asumía la presidencia de Perú el gobierno aprista de Alan García, quien anunció primero, que su país no dedicaría más del 10% del producto de sus exportaciones al servicio de la deuda externa y segundo, que procedería a negociar directamente con la banca privada, omitiendo así el papel mediador del FMI.

Ambas posturas fueron el detonante para que Washington centrara de nuevo todos sus afanes sobre la deuda externa, como quedó de manifiesto con el anuncio del "Plan Baker" en la reunión conjunta del FMI y el BM en Seúl, durante el mes de octubre.

¹⁰² **Carlos Ominami: "Crisis financiera y crisis de inserción internacional" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1985, op. cit., p. 502.**

ser el año más crítico desde el inicio de la crisis de la deuda externa.

Así, según el Banco Interamericano de Desarrollo, la recesión latinoamericana era en 1986, peor y más larga que la ocurrida durante la Gran Depresión de 1929.

En 1986, el Plan Baker fue desestimado por los países latinoamericanos al considerarle insuficiente para enfrentar de manera efectiva la crisis del endeudamiento en la región. "Paralelamente se observó en la región un claro agotamiento de la estrategia ortodoxa de ajuste recesivo propugando por el Fondo Monetario Internacional, y una búsqueda de soluciones que apunten a fomentar el crecimiento de las economías latinoamericanas"¹⁰³.

La deuda, pasó a ser un tema prioritario en la agenda de seguridad de los países latinoamericanos. La idea de que la supervivencia de regímenes democráticos estaba amenazada por el problema del endeudamiento condujo a que a lo largo del año se reactivara el clima de propuestas y acuerdos tendentes a impulsar el desarrollo democrático de la región (como ya hacíamos referencia al tratar el desarrollo del capítulo I de esta Tesis).

Frente a la búsqueda prioritaria de soluciones a la deuda externa y al desarrollo de la democracia en la región que reunían en sucesivos encuentros a la práctica totalidad de los mandatarios latinoamericanos, la Casa Blanca parecía

¹⁰³ **Heraldo Muñoz: "Introducción: las relaciones exteriores de América Latina y El Caribe en 1986. Continuidad de la crisis" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986, op. cit., p. 10.**

ensimismada en la lectura de los índices de consumo de drogas en Estados Unidos y en el papel prioritario de América Latina como principal fuente externa del problema. "El narcotráfico llegó a ser calificado en 1986 por la administración Reagan como un problema de "seguridad nacional" que demandaba urgentes medidas de represión policíaco-militar en los países productores: México, Colombia, Bolivia y otros"¹⁰⁴. Fue el gobierno de los Estados Unidos el que acuñó el término "narcoguerrilla" con el fin de desvirtuar el carácter de diversos movimientos insurreccionales de la región e, incluso, al propio gobierno sandinista, al que vinculó con el tráfico internacional de drogas.

Mientras, el año 1986 finalizaba con un balance de deuda externa cuantificable en 382 mil millones de dólares, caídas en la producción, el empleo, las importaciones y las inversiones, y, por consiguiente, en el ingreso por habitante y en el nivel de vida de cada uno de ellos, en la práctica totalidad de los países de la región.

El año 1987 fue un "año de avances en la concertación regional para resolver los principales problemas de la región, incluyendo la crisis centroamericana y la deuda externa. Teniendo en cuenta que los años recientes han sido tiempos de pesimismo en América Latina y El Caribe, 1987

¹⁰⁴ "Introducción: las relaciones exteriores de América Latina y El Caribe en 1986. Continuidad de la crisis"; art. cit., p. 11.

pareció entonces como un año de moderadas esperanzas"¹⁰⁵.

La firma del Acuerdo de Paz Esquipulas II en los primeros días de Agosto de 1987 por los cinco presidentes centroamericanos¹⁰⁶, favorecerá, a corto plazo, avances reales en el difícil camino hacia la paz en Centroamérica (aspecto que tratamos ampliamente en el capítulo III de esta Tesis).

A finales de 1986 en una reunión celebrada en Río de Janeiro, los ocho presidentes integrantes del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo se habían constituido en organismo permanente de coordinación y consulta.

La experiencia derivada del plan de acción conjunta para la resolución de la crisis centroamericana indujo a estos ocho países (México, Venezuela, Colombia, Panamá, Perú, Argentina, Brasil y Uruguay) a la creación de un "frente unido" capaz de abordar y aportar soluciones a otros temas urgentes en el plano financiero, comercial y político, entre los cuales sobresalía el tema de la deuda externa latinoamericana que venía azotando duramente a toda la región desde finales de los años setenta. Nace de este modo el Grupo de los Ocho, que pronto manifestará un carácter

¹⁰⁵ **Heraldo Muñoz: "El panorama internacional de América Latina y El Caribe en 1987: un balance de esperanzas" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987, op. cit., p. 16.**

¹⁰⁶ **Vinicio Cerezo (Guatemala), Oscar Arias (Costa Rica), Napoleón Duarte (El Salvador), José Ascona (Honduras) y Daniel Ortega (Nicaragua).**

propio, independiente del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo.

La mayoría de los integrantes del Grupo de los Ocho "enfrenta demandas insatisfechas en los sectores populares; un poder todavía desmesurado de los militares en relación a la sociedad civil; requerimientos de modernización de las economías nacionales; una voluminosa deuda externa; y un contexto internacional cambiante caracterizado por una crisis financiera, proteccionismo en los países desarrollados y profundas transformaciones tecnológicas en el proceso productivo"¹⁰⁷.

Frente a este panorama, los ocho países latinoamericanos habrán de considerar a) la inviabilidad de las opciones unilaterales y b) la búsqueda de una concertación regional flexible como primera medida que ataje la crisis de la deuda.

En una primera reunión celebrada en Bariloche (Argentina), del 14 al 16 de abril de 1987, los cancilleres de los ocho países si bien trataron el tema de la crisis centroamericana apoyando el Plan Arias, centraron sus trabajos en a) el problema de la deuda externa regional, b) en la iniciativa para crear un "club tecnológico latinoamericano", c) en los problemas derivados de las comunicaciones vía satélite y d) en la preservación del medio ambiente y la ecología de la región. Posteriormente, entre el 9 y el 11 de agosto, los ocho cancilleres volvieron

¹⁰⁷ " El panorama internacional de América Latina y El Caribe: un balance de esperanzas", art. cit., p. 11.

a reunirse en Campos de Jordao (Brasil), acordando convocar la primera reunión cumbre de los ocho presidentes latinoamericanos.

En octubre, los ocho cancilleres acudieron a Punta del Este (Uruguay), con la idea de preparar la cumbre presidencial fijada para el 27 y 28 de noviembre en Acapulco (México). Se acordó que este encuentro cumbre de presidentes fuera un mecanismo de consulta permanente, con carácter anual.

En Acapulco, los ocho presidentes¹⁰⁸ firmaron el "Compromiso de Acapulco para la Paz, el Desarrollo y la Democracia"¹⁰⁹, cuyo artículo 20 determina los principales desafíos que deben enfrentar estos países "en su esfuerzo de concertación y desarrollo para avanzar en un proyecto político viable". Los desafíos eran los siguientes:

- La preservación de la paz y la seguridad en la región.
- La consolidación de la democracia y del respeto a los derechos humanos.
- La recuperación de la capacidad de nuestras sociedades para generar un desarrollo sostenido y autónomo.
- La solución del problema de la deuda externa.
- El establecimiento de un sistema comercial internacional justo, abierto y libre de proteccionismos.

¹⁰⁸ Raúl Alfonsín (Argentina), José Sarney (Brasil), Virgilio Barco (Colombia), Miguel de la Madrid (México), Eric Arturo del Valle (Panamá), Alan García (Perú), Julio María Sanguinetti (Uruguay) y Jaime Lusinchi (Venezuela).

¹⁰⁹ Ver texto íntegro en el Apéndice General de la Tesis, Anexo 14.

- El impulso al proceso de integración entre nuestros países y con toda América Latina y el Caribe.
- La participación más efectiva de nuestros países en la economía internacional.
- El desarrollo autónomo y acelerado de la ciencia y la tecnología.
- El fortalecimiento de la capacidad de negociación de los ocho gobiernos y de la región, en su conjunto.
- La reafirmación de la identidad cultural de la región y el intercambio de experiencias educativas.

Corolario de "desafíos", y de nuevo, referencia inevitable (desde nuestro estatuto de investigadores de la comunicación y profesionales de la información) al Nuevo Orden Económico Internacional, paso previo para la consecución de un Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación.

El "Compromiso de Acapulco" inicie en dos interrogantes, claves en la formulación del debate internacional sobre comunicación y desarrollo planteado por los países subdesarrollados en el seno de la UNESCO - al que ya hemos venido haciendo referencia-. A saber, ¿cómo superar el retroceso económico? y ¿cómo proteger el patrimonio cultural?.

"La promesa de ayuda económica a los ahora llamados países en vías de desarrollo sigue marcada por un horizonte de dominio cultural, que tiene su traducción utópica en la manipulación de los bienes de información y de comunicación.

La información como desarrollo -redes y programas- contribuiría al bienestar de los pueblos. Iberoamérica continúa debatiéndose entre la deuda externa y la libertad de información. Sin ésta no se soluciona aquélla y sus posibles formulaciones de dominio".¹¹⁰ Tesis inicial que los profesores Sánchez-Bravo, Quirós y Agudiez desarrollamos, en su día, desde la perspectiva intergubernamental que define a la UNESCO, y que creemos encuentra su traducción regional en este contexto del "Compromiso de Acapulco", donde retroceso económico vendría significado por los "desafíos" a) recuperación de la capacidad de nuestras sociedades para generar un desarrollo sostenido y autónomo; b) establecimiento de un sistema comercial internacional justo, abierto y libre de proteccionismos y c) participación más efectiva de nuestros países en la economía internacional. Todo ello como solución al problema de la **deuda externa**. Patrimonio cultural, que en términos del "Compromiso de Acapulco" queda definido por los "desafíos" d) desarrollo autónomo y acelerado de la ciencia y la tecnología y e) reafirmación de la identidad cultural de la región y el intercambio de experiencias educativas. Todo ello como embrión para 1º) la preservación de la paz y la seguridad en la región y 2º) la consolidación de la democracia y del respeto a los derechos humanos.

Desde las acciones intergubernamentales en el foro de la UNESCO o desde las acciones regionales en los foros

¹¹⁰ Diario 16, 16 de agosto de 1990, p. 2, 1 c. .

latinoamericanos -por ejemplo, este de Acapulco- el retroceso económico y la protección al patrimonio cultural encuentran una solución común: la que apunta a la inversión en bienes de información y comunicación, que implica tanto la necesidad de invertir en nuevas tecnologías informativas como la obligación de mantener la autonomía cultural, social y política. " Pero el precio de las nuevas tecnologías -traducido en deuda externa- condiciona la libertad de pensamiento, de expresión, en definitiva, la libertad de información y, consecuentemente, la libertad de prensa. Dominar los estados de opinión es propiciar que las cosas sigan como están para que la utopía siga funcionando".¹¹¹

Por ello, si bien el "Compromiso de Acapulco" no aportó nada diferente a lo tantas veces repetido sobre la solución al problema de la deuda, vino sin embargo a hacer énfasis en el interés real de avanzar de modo efectivo, sin demagogias ni respuestas a largo plazo, en las negociaciones con los países desarrollados. Pues, de modo contrario, señalaba el artículo 43 del Compromiso: "algunos países, a la luz de su circunstancia propia, podrán verse obligados a tomar medidas unilaterales para limitar el servicio de su deuda en forma congruente con sus necesidades de desarrollo.

En este sentido, expresamos nuestra solidaridad con los países que, en ejercicio de su soberanía, toman medidas para limitar el servicio de su deuda a su capacidad de pago".

El interrogante desde hace dos décadas viene siendo el

¹¹¹ Diario 16, 16 de agosto de 1990, p. 2, 1ºc.

mismo: ¿Dispone Iberoamérica de opciones eficaces para el desarrollo, para la renovación de su estructura social, política y para la salvación de sus opciones culturales proyectadas?. A tenor de la experiencia de todos estos años parece que no si atendemos a dos factores: uno externo y otro interno. Solamente la ayuda internacional marcada por una política generosa que condone la deuda económica abriría la vía de acceso hacia soluciones coherentes y eficaces para resolver el problema del endeudamiento externo.

Sin embargo, las estructuras del modelo económico implantado, por ejemplo, las estructuras, objetivos y métodos del FMI y del BM (o del Banco Europeo) hacen real el retroceso. El factor interno, viene determinado por la fuerza propia de los pueblos de Latinoamérica para implantar una opinión pública coherente y plural, que facilite el desbloqueo de la situación (elección de los precios del petróleo, descenso en la cotización de productos de exportación tradicionales, conflictos bélicos regionales permanentes, bloqueos económicos extranacionales, retirada de las inversiones privadas, fuga habitual de capitales practicada impunemente por los ciudadanos "top class", ineficacia de las empresas publicas. Todos ellos factores que machacan las arcas nacionales, lo que se refleja en un PIB igual de pobre al de dos décadas atrás¹¹²).

¹¹² Centroamérica sufre ejemplarmente este retroceso. No solamente presenta un PIB equivalente al de los años setenta, sino que además, presenta un índice salarial neto que alcanza, en la actualidad, un 85% del constatado entre los años 1979-1980 y un cuadro de exportaciones en 22% del PIB, es decir, cinco puntos inferior al de hace diez años.

Durante los meses de marzo y septiembre de 1988 se desarrollaron la 29ª Asamblea Anual de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la 43ª Asamblea Anual del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), respectivamente. A priori, ambos foros bien podían acordar soluciones a corto plazo sobre el problema del endeudamiento de América Latina y esclarecer el futuro más inmediato del continente, próxima la década de los noventa. Pero no fue así.

Aunque la Asamblea del BID, que reunió a 2.000 banqueros y hombres de finanzas de todo el mundo, se marcó como objetivo inicial el reponer el capital del BID para dar apoyo a los proyectos crediticios de la institución con los países del continente americano, la intransigencia asumida por la representación estadounidense procuró que la meta no fuera alcanzada "tras la conclusión de las deliberaciones de su corporación financiera sin ningún acuerdo, en un ambiente de pesadumbre y frustración como consecuencia de la confrontación entre Estados Unidos y los países latinoamericanos"¹¹³.

La 43ª Asamblea del FMI y del BM, aunque se inició con un llamamiento de los responsables de ambas instituciones para propiciar el crecimiento y desarrollo económico como única alternativa para resolver los problemas del

¹¹³ Ludmila Vinogradoff, Caracas. El País, 25 de marzo de 1988, p. 48.

endeudamiento del Tercer Mundo, estuvo a punto de convertirse en un foro de demagogias¹¹⁴. Fue la intervención de México, que lo hizo ante la Asamblea en nombre de todos los países latinoamericanos, la que dió sentido a esta 43ª Asamblea. México presentó un "pacto internacional para el desarrollo" que, a lo largo de diez puntos, trataba de establecer un programa coherente para la resolución del endeudamiento a medio plazo. El plan proponía "programas de ajuste en los países altamente endeudados" que incorporasen de manera explícita una estrategia de crecimiento. Al FMI y al BM se les requería que "canalizasen un volumen suficiente de recursos que cuando menos compesaran los pagos por capital e intereses" con inclusión de mecanismos automáticos de reciclaje de duración limitada. El Club de París debía aceptar "reestructuraciones multianuales de capital e intereses sin elevar su coste ni suspender la cobertura del crédito a la exportación". La banca comercial debía "garantizar nuevos recursos, ya fuera mediante capitalizaciones automáticas o con nuevos créditos". Voluntariamente, los países acreedores debían aceptar "condonaciones parciales de deuda". Los organismos internacionales debían dar garantías de "financiación adicional para la recompra a descuento de la deuda". Por

¹¹⁴ Así, el Presidente del Banco Mundial, Barber B. Conable, calificó de "vergüenza moral" la situación paupérrima en que viven uno de cada cuatro habitantes del planeta.

último, debía llegarse a un acuerdo para "reducir el proteccionismo"¹¹⁵.

Los intentos de diversos países europeos e incluso de Japón por perdonar parte de la deuda externa latinoamericana volvieron a ser desestimados ante la negativa de los Estados Unidos. Si algo quedó claro tras esta 43ª Asamblea del FMI y del BM, fue precisamente que eran los bancos norteamericanos los primeros acreedores de las naciones en vías de desarrollo y que la administración de los EEUU no deseaba poner en peligro su sistema financiero a costa de gestos solidarios.

Del 27 al 29 de octubre tendrá lugar en Punta del Este (Uruguay), la Segunda Cumbre del Grupo de los Ocho, conformado, tras la exclusión de Panamá¹¹⁶, por Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Siete países que contabilizan el 84 % de la deuda externa de América Latina (364.314 millones de dólares, según el Banco Mundial) y que aglutinan con sus 329 millones de habitantes, el 82 % de la población latinoamericana.

¹¹⁵ Alberto Valverde, Berlín. El País, 28 de septiembre de 1988, p. 57, 3ª y 4ª cs. .

¹¹⁶ Panamá, país que promovió, fundó y bautizó al Grupo de Contadora se encuentra excluido del Grupo de los Ocho desde que los restantes miembros de este foro latinoamericano así lo decidieran en febrero de 1988, coincidiendo con la decisión de la Asamblea Legislativa panameña de destituir al presidente del país, Eric Arturo del Valle.

La "Declaración de Uruguay", resultado de dicha Cumbre, incidía en la necesidad de un renovado diálogo con las naciones industrializadas, en la búsqueda de un sistema de relaciones internacionales más equitativo. Las perspectivas que anunciaban los mandatarios reunidos en Punta del Este, calificadas de pesimistas, no eran más que fiel reflejo de sus indicadores microeconómicos, insuficientes para afrontar el pago de la deuda e intentar mejorar el nivel de vida de los habitantes de estos países. "Haciendo un ejercicio matemático se podría decir que para afrontar esa deuda de 1.053 dólares per cápita, los trecientos millones largos de habitantes de la zona tendrían que dedicar el 60 % de su renta de un año -una renta de país arruinado, de 1.800 dólares de media-, para saldar sus cuentas con bancos y Estados de todo el mundo"¹¹⁷.

Tampoco durante este año, el problema del endeudamiento latinoamericano hallaría solución. El balance que cierra 1988, de acuerdo con los datos estadísticos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), indica que un 45 % de los ciudadanos latinoamericanos (más de 180 millones de personas) padecen una situación real de pobreza.

Cuando el 28 de enero de 1989, el Presidente Electo de Venezuela Carlos Andrés Pérez, afirme (en el transcurso del World Economic Forum que se celebraba en Davos, Suiza) que

¹¹⁷ EL País, 30 de octubre de 1989, Suplemento "Negocios", p. 8, 2ª c. .

"lejos de haberse resuelto el problema de la deuda, su magnitud creciente y las fórmulas aplicadas para atenuarlo sólo han servido para transformarlo en el más formidable obstáculo al desarrollo económico de los países de América Latina y Africa"¹¹⁸, seguramente no imaginaba cómo iba a traducirse este "obstáculo al desarrollo económico" en su propio país, apenas un mes después, y con qué costes.

Aquel 28 de enero, Carlos Andrés Pérez proponía, en el Palacio de Congresos de Davos, la creación de una agencia multilateral, con participación del FMI y del BM, que se hiciera cargo, mediante la compra en el mercado secundario, de toda la deuda externa de los países en vías de desarrollo. Esta agencia compraría la deuda de los bancos comerciales con un descuento del 50 % y pagaría mediante bonos sin riesgos a largo plazo. "El problema de la deuda, en palabras del mandatario venezolano, ha llevado a los países en vías de desarrollo, a una dinámica perniciosa de transferencia masiva de capitales, que ha superado en este tiempo los 180.000 millones de dólares. Ello supone el 35 % de los ingresos de las exportaciones de estos países, que tienen que pagar el 4 % de su PIB para hacer frente al pago de la deuda. Más de 100 millones de dólares salen cada día de nuestros países hacia los acreedores"¹¹⁹.

¹¹⁸ J. Ayuso, Davos. El País, 29 de enero de 1989, p. 48, 1ª c..

¹¹⁹ Ib., p. 48, 1ª c. .

El Director General del FMI, el francés Michel Candesus, si bien se mostró favorable a un cambio de estrategia en el tratamiento del problema del endeudamiento de los países en vías de desarrollo, optó por no hacer declaraciones sobre la propuesta de Carlos Andrés Pérez hasta no haber oído las opiniones de sus colegas del Fondo.

"Veinte días después de haber asumido el poder, el presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez, ordenó la suspensión de las garantías constitucionales y el toque de queda, cuyo horario fue establecido de seis de la mañana a seis de la tarde por las fuerzas armadas para controlar la violencia desatada por las medidas económicas, que ocasionaron en la jornada de ayer decenas de muertos tras 48 horas de vandalismo y pillaje. Los heridos se cuentan por centenares, así como los comercios saqueados. Con la suspensión de las garantías se suprime indefinidamente la libertad de expresión, el derecho de reunión y la libre circulación durante el toque de queda"¹²⁰.

El presidente venezolano reconocía ese primero de marzo que las medidas de ajuste anunciadas -traducción real al "obstáculo al desarrollo" que supone la deuda externa- si bien eran duras y difíciles, eran necesarias para cambiar el rumbo de la economía. Asimismo señaló que, aunque él siempre había sido, es y será adversario del FMI "es la

¹²⁰ Ludmila Vinogradoff, Caracas. El País, 1 de marzo de 1989. Portada.

única opción que tiene un país con las reservas internacionales agotadas, como Venezuela, para acceder al crédito externo".

El día 3 de marzo, Carlos Andrés Pérez anunciaba que su gobierno decidía suspender "por un tiempo determinado" el pago de la deuda externa, que ascendía en ese momento a 32.000 millones de dólares. El Presidente de Venezuela declaraba también que la revuelta popular, que en poco menos de 48 horas se había cobrado 300 vidas (según fuentes gubernamentales) y cerca de 1.000 (según fuentes periodísticas), había sido "una explosión social espontánea, consecuencia de una gravísima crisis económica que tiene un nombre que se escribe con mayúsculas: Deuda Externa, un factor desestabilizador para las democracias de América Latina"¹²¹.

Los sucesos acaecidos en Venezuela pronto alertaron al gobierno mexicano de Carlos Salinas de Gortari, quien afirmó que estaría dispuesto a suspender el pago de la deuda externa antes de consentir que se produjeran acontecimientos similares. "México debería pagar, durante 1989, 14.000 millones de dólares por el servicio de su deuda, que supera los 105.000 millones de dólares. Esa cantidad es muy superior al total de las reservas de divisas de este país,

¹²¹ El País, 4 de marzo de 1988, Portada.

que no llega a los 10.000 millones de dólares"¹²². En un momento de renegociación de la deuda, el gobierno de Salinas quería propiciar un acuerdo beneficioso con los organismos internacionales de crédito. Las autoridades bancarias estaban demandando el pago a México, que si bien no se negaba, exigía mejores condiciones de pago que las ofertadas. Exigencia harto comprensible si tuviéramos en cuenta que por cada dólar que baja el precio del barril de petróleo, México pierde alrededor de 500 millones de dólares y por cada punto que suben las tasas de interés de los bancos, México tiene que pagar aproximadamente 800 millones de dólares más por su deuda¹²³.

Tal vez los sucesos acaecidos en la Venezuela del socialdemócrata Carlos Andrés Pérez y el temor de que acontecimientos similares, nuevas revueltas populares, se desencadenaran en México y Argentina, propiciaron que el responsable del Tesoro norteamericano, Nicholas Brady, relanzara su plan de acción contra la deuda. El Plan Brady, presentado durante el mes de junio de 1989, irrumpía ahora poniendo el énfasis en la reducción de la deuda y en la participación de las instituciones económicas internacionales. O dicho de otro modo, parecía como si quisiera marcar el comienzo de un cambio de dirección en la

¹²² José Comas, Caracas. El País, 4 de marzo de 1989, p. 2, 5^a c. .

¹²³ México ha pagado, entre 1984 y 1989, unos 50.000 millones de dólares por los intereses de su deuda, y ésta no sólo no se ha reducido, sino que ha aumentado.

estrategia para reducir el endeudamiento de América Latina. Iniciativa que el Crupo de los 24 (G-24), organismo que representa a los países endeudados ante el Fondo Monetario Internacional, respaldaron.

El Plan Brady, propuesta que venía a sustituir aquella otra vía fracasada que fuera el Plan Baker, recomendaba una reducción de la deuda negociada entre países deudores y bancos comerciales acreedores. El Secretario del Tesoro, Nicholas F. Brady, defendió el día 5 de junio de 1989 su plan ante la Conferencia Monetaria Internacional celebrada en Madrid: "Las naciones en desarrollo constituyen parte fundamental del potencial económico mundial, pero para desbloquear ese potencial y permitirles que ocupen su verdadero sitio en la economía internacional, los países deudores deben reformar sus economías y reducir el peso de su deuda externa"¹²⁴.

Como signos de viabilidad del plan se señalaban cuatro hechos:

1º.- El FMI y el BM han puesto en marcha los mecanismos y recursos necesarios para apoyar la negociación para reducir la deuda y el servicio de la deuda del mundo en desarrollo y sus bancos acreedores.

2º.- México, Filipinas y Costa Rica ya han recibido aprobación del consejo del FMI para sus programas

¹²⁴ Carlos Schwartz, Madrid. El País, 6 de junio de 1989, p. 71, 1º c. .

económicos en los que se respalda la solicitud de reducción de deuda.

3º.- Los acuerdos del Club de París con estos tres países para refinanciar una parte de su deuda e intereses.

4º.- Un paquete de ayuda financiera de 4.500 millones de dólares aportados por Japón destinado a asistir esta estrategia frente a la deuda exterior mientras se negocian compromisos sobre esta base con México y Filipinas.

Sin embargo, también se alzaron voces contra el Plan Brady en esta Conferencia Monetaria Internacional. Así, el presidente del británico Lloyds Bank, Jeremy Morse, cuestionaba a Brady por qué según el plan solamente la banca privada se veía abocada a la reducción de la deuda, en lugar de involucrar también a los organismos multilaterales como el FMI y el BM. Las discrepancias allí vertidas dejaron entrever el recelo sobre la posibilidad de que este plan alentara a países sin excesivo agobio financiero a suspender el pago de la deuda para solicitar reducciones. En resumen, si la mitad de la banca allí reunida se mantuvo escéptica sobre el alcance de la oferta Brady, la otra mitad afirmó que dicho plan estaba políticamente condicionado por las necesidades estadounidenses. Y en algún caso, citemos al presidente del Commerzbank de la RFA Walter Slipp, la oposición al Plan Brady era rotunda.

Las opiniones que sobre el Plan Brady se dejaron oír durante todo ese mes de junio de 1989 fueron de todos los colores. Claro, que unas se alineaban con las exigencias de los países acreedores (como las ya señaladas en el párrafo anterior) y otras, como la de Luis Téllez -entonces Director General de Planeación Hacendaria del Gobierno mexicano- lo hacían en torno a las necesidades de los países deudores. Luis Téllez apuesta decididamente por el Plan pues, entendía, representaba "una solución sensata al problema de la deuda de los países en vías de desarrollo, ya que reconoce la necesidad de eliminar el sobrepeso de la deuda como una condición necesaria para la normalización de las relaciones económicas entre las naciones deudoras y las acreedoras"¹²⁵. Y por retrotraer la lógica a esta dialéctica agitada entre acreedores y deudores, señala: "Todas las partes involucradas deben comenzar por ver la situación desde ambas perspectivas. Creamos el problema de la deuda juntos"¹²⁶; por tanto, queda tanto en deudores como en

¹²⁵ Luis Téllez, "La deuda: los puntos sobre las íes". El País, 7 de junio de 1989. p. 70, 5^a c. .

¹²⁶ La formación de la deuda externa mexicana va unida al papel que han venido jugando los mercados petroleros. "A mediados de los años setenta los bancos estaban ansiosos de cooperar con México para desarrollar sus recursos petroleros y su economía. Se tomó el petróleo como una excelente garantía, dado que las previsiones que en aquel momento se tenía sobre el precio del petróleo eran de alrededor de 50 dólares por barril para mediados de los ochenta. Sin embargo, pocos años después los precios del petróleo cayeron dramáticamente y las tasas reales de interés se elevaron, reduciendo en consecuencia las utilidades de las inversiones hechas conjuntamente por México y los bancos. Entre 1982 y 1986, los términos globales de intercambio del país cayeron en un 40 % acumulado", señala Luis Téllez en "La deuda: los puntos sobre las íes".

acreedores encontrar la salida. Es tiempo de que los bancos reconozcan lo que los mercados secundarios han estado diciendo por años. Todos debemos darnos cuenta que hay mucho que ganar al actuar en conjunto. Y, sin embargo, si los bancos persisten en mantener los ojos cerrados a las realidades económicas, no habrá ganadores"¹²⁷.

A finales de 1989, el "viejo sueño de asociar crecimiento económico con justicia social" (en términos del sociólogo francés Alain Touraine) parecía quebrarse definitivamente, al menos refiriéndonos a América Latina. Allí, donde la desigualdad social seguía en aumento y con ella, el peligro de desestabilización política. Al menos dos hechos, acaecidos durante el mes de septiembre de ese año, apuntalaban este diagnóstico. El primero de ellos, la clausura de la Asamblea Anual del FMI y del BM el día 28, en Washington, sin haberse planteado siquiera el funcionamiento del Plan Brady sobre reducción de la deuda externa, tan concentrada y entusiasmada como estaba esta Asamblea en "estudiar y celebrar el desmantelamiento de los sistemas económicos de planificación central en los países del Este Europeo, con Polonia al frente"¹²⁸. El segundo hecho lo constituía el informe, de 83 páginas, elaborado por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América

¹²⁷ "La deuda: los puntos sobre las íes"; art. cit., p. 70, 5ª c. .

¹²⁸ Enric González, Washington. El País, 29 de septiembre de 1989, p. 67.

Latina y El Caribe (CEPAL). El informe en cuestión, sostenía que al concluir 1989 la renta por habitante en la mayoría de los países latinoamericanos habrá caído hasta un 10 % por debajo del nivel de 1980. La CEPAL examinaba la situación de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela, nueve países que representan el 90 % del PIB y de la población regional.

Un complejo síndrome de desequilibrios estructurales con déficit fiscal, bajos niveles de inversión, estancamiento e inflación y estallidos de violencia como respuesta al coste social de los problemas serían el reflejo de la prolongada crisis económica latinoamericana. "En 1989 aumentó el número de países con atrasos en el pago de la deuda externa, indica el informe de la CEPAL. Por primera vez durante la crisis, tres de los principales deudores -Argentina, Brasil y Venezuela- están simultáneamente atrasados en el servicio ante sus acreedores. Ello, pese a que la deuda externa latinoamericana se estabilizó en torno a 410.000 millones de dólares, tres veces más que las exportaciones anuales de todos los países de la región"¹²⁹.

Sirva para concluir este repaso del endeudamiento latinoamericano durante la década de los ochenta, la reflexión de Francisco Martín Moreno, Cónsul General de México en Barcelona: "Ha caído la década desperdiciada. La

¹²⁹ Manuel Délano, Santiago. El País, 29 de septiembre de 1989, p. 67, 5ª c.

de la economía subterránea, la del Estado obeso, la de las tasas de inflación de cuatro y cinco dígitos, la del financiamiento del gasto público a través de la simple emisión de papel moneda, la del populismo presupuestario, la de la inaudita exportación de capitales, la de las venas abiertas por donde se desangró América Latina, la de la indolencia cívica y política que propició la impunidad de los gobernantes. La del endeudamiento suicida, la del estancamiento y la explosión demográfica y sus apocalípticas consecuencias, la de la irresponsabilidad. (...) Ha concluido la década desperdiciada, no así los problemas que nacieron o se incrementaron durante su trágico reinado. Ahora importa remediar los males, atacarles frontalmente, impedir su reincidencia, antes de que se desprendan los alfileres de donde prenden las esperanzas de cientos de millones de personas que ven en la frágil aparición de la democracia la feliz oportunidad de la recuperación y rescate. Ha terminado la década desperdiciada, comienza la década decisiva. (...) América Latina no puede seguir siendo un continente rico con gente pobre"¹³⁰.

El endurecimiento, durante la década de los ochenta, de la crisis latinoamericana perduró a lo largo de todo el año 1990, situando a la región "entre la recesión y la inflación e, incluso, en algunos casos en una perversa combinación de ambos", como apuntaba el Panorama Económico

¹³⁰ Francisco Martín Moreno, "La década decisiva". El País, 19 de septiembre de 1990, p. 14.

de América Latina 1990, informe publicado por la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL).

Los duros ajustes externos realizados por Latinoamérica en los últimos años parece que no son suficientes para encarar con esperanzas este fin de milenio: el nivel de actividad de la región caerá durante 1990 una vez más. El informe de la CEPAL estimaba que "aunque los niveles de las tasas de inflación más elevadas han logrado ser contenidas, en otros casos se ha conseguido una relativa estabilidad en el incremento de los precios. Sin embargo, los ajustes fiscales están tomando proporciones sin precedentes y se han resentido la producción y el empleo. Así, los costes sociales acumulados de la inflación, los programas de estabilización, la transferencia negativa de recursos externos y los ajustes fiscales se sintetizan en una caída del 13 % en el consumo por habitante respecto a 1980, baja que no refleja en toda su amplitud el deterioro de las condiciones de vida de amplios grupos de la población"¹³¹.

El Plan Brady tampoco satisfizo las expectativas de una acelerada reducción de la deuda de los países de América Latina y El Caribe. Si bien durante 1990, Costa Rica, México y Venezuela firmaron convenios con los bancos en el marco del plan, sólo el primero logró una rebaja significativa del monto nominal de su deuda, por el equivalente al 19 % de sus

¹³¹ El País, 21 de octubre de 1990. Suplemento "Negocios", p. 18, 1ª c. .

obligaciones externas totales.

Otras iniciativas en torno al problema de la deuda externa, como la aprobada durante el mes de junio por los Gobiernos integrantes del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), parecen instar a buscar nuevos mecanismos que aminoren el peso de la deuda oficial, así como a plantear criterios para el manejo de la deuda intrarregional.

Los casos de Guyana y Honduras, que recibieron préstamos gubernamentales para financiar la eliminación de los saldos en mora con los organismos multilaterales, de manera que puedan reincorporarse a los programas crediticios regulares que estos ofrece, son especialmente significativos en cuanto que expresan nuevas fórmulas de asistencia a países con fuertes atrasos en el servicio de su deuda multilateral.

En este sentido, el informe de la CEPAL al que venimos aludiendo, destaca el anuncio realizado por el Gobierno de Estados Unidos sobre la denominada "Iniciativa para las Américas"¹³², que contempla "la reducción y reprogramación de la deuda de los países de América Latina y El Caribe con

¹³² La "Iniciativa para las Américas" del 27 de junio de 1990, diseñada por el Presidente Bush, pretendía remediar los males de la deuda, el déficit, la recesión y la inflación. Males que, sin duda, continuaron en alza a pesar de anteriores propuestas norteamericanas de contención a la crisis latinoamericana: los Planes Baker, de 1985 y Brady, en curso durante 1990.

Washington, así como la posibilidad de pagarla parcialmente en moneda local"¹³³.

La Iniciativa, que abarca las áreas del comercio, la inversión y la deuda externa, contiene las siguientes propuestas: a) Acuerdos de libre comercio entre Estados Unidos y asociaciones regionales o países individuales, como el suscrito con Canadá o el que ha venido negociándose con México; b) un fondo de inversión, administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo, nutrido con un aporte anual de 100 millones de dólares de Estados Unidos y 200 millones de la CE y Japón, y c) una rebaja de 12.000 millones de dólares de la deuda externa que los países de América Latina y El Caribe tienen con el gobierno norteamericano.

"Trescientos millones de dólares anuales para inversión y una rebaja de 12.000 millones de la deuda son claramente una gota en el mar", opina el escritor y periodista argentino, Carlos Gabetta, y añade: "América Latina exportó en 1989 la cifra récord de 110.000 millones de dólares, pero los intereses de la deuda absorbieron el 30 % del total, duplicando así los niveles de 1980. Las transferencias netas de la región, en 1988, superaron el beneficio global de las balanzas comerciales. En 1989, el PIB per cápita se situó en los niveles de 1978 a causa de la caída de la inversión y de la generalización de las políticas recesivas de ajuste.

¹³³ El País, 21 de octubre de 1990, p. 19, 4.º c. .

La inflación regional promedio alcanzó ese año el 1.000 %¹³⁴.

En cuanto a la propuesta de libre comercio, parece cuando menos sorprendente. ¿Qué acuerdos puede delinear América Latina con respecto a Estados Unidos cuando la situación de inferioridad de la primera con respecto al segundo es tan extrema?¹³⁵.

Tres objetivos intuye Carlos Gabetta tras el plan Bush o "Iniciativa para las Américas". A saber, desarticular o diluir las iniciativas latinoamericanas de integración regional; consolidar el fabuloso negocio de la capitalización (los bancos se están quedando con empresas comprando bonos de la deuda al 20 % y al 30 % de su valor, pero capitalizando el ciento por ciento), y por último dejar bien claro ante sus competidores mundiales, en particular la CE y Japón, a quién pertenece este territorio¹³⁶.

En definitiva, del análisis de Carlos Gabetta se llegaría a la conclusión de que esta iniciativa no es más

¹³⁴ Carlos Gabetta, "Tócala otra vez Sam...", El País, 24 de octubre de 1990, p. 8, 2ª y 3ª cs. .

¹³⁵ El PIB de América Latina es 5'6 veces inferior al de Estados Unidos, y su PIB per cápita, 9'2 veces menor. El valor de las exportaciones norteamericanas es 3'6 veces superior al de las latinoamericanas, a lo que cabría añadir la supremacía norteamericana en el ámbito financiero y en la implantación transnacional de sus empresas.

¹³⁶ "Tócala otra vez Sam...", art. cit., p. 8, 5ª c. .

que un "burdo intento" (en términos de Gabetta) por mantener a Latinoamérica como reserva estratégica de mercado y materias primas. Aunque, cada analista trace sus perfiles argumentativos (y Carlos Gabetta, creemos lo hace desde la huella de los fracasos, para él manifiestos, de otras iniciativas muy similares proyectadas por la administración norteamericana), ciertamente las relaciones Estados Unidos-América Latina están perfectamente delimitadas por cuantas "iniciativas" o "planes" tuvieron a bien diseñar algunos de los presidentes norteamericanos más preocupados por la política exterior norteamericana, aunque algunas veces confundieran los términos política exterior y hegemonía exterior. Recordemos la "política del buen vecino" (Roosevelt), "...del punto cuarto" (Truman), "alianza para el progreso" (Kennedy), "derechos humanos" (Carter), "amenaza del comunismo" (Reagan). Etiquetas para sellar acciones y estrategias de acercamiento entre la América del Norte y la América Latina. En cualquier caso, fallidas muchas veces pues solían surgir más como salvaguarda de los "propios intereses norteamericanos" que de la necesidad real por consolidar una cooperación beneficiosa y pacífica entre ambas regiones.

El reto de analizar Esquipulas II ("Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica") contenía una exigencia previa: hallar la explicación de una crisis centroamericana que se remontaba a 1977.

Ya dijimos, cuando iniciábamos el ejercicio de fundamentar esta Tesis Doctoral, que la figura de los Acuerdos de Esquipulas II (Esquipulas, Guatemala, 7 de agosto de 1987) venía a golpear en el eje vertebrador de una crisis centroamericana consolidada por la intervención norteamericana en Centroamérica y por la escalada de la deuda externa latinoamericana y su consiguiente repercusión en las microeconomías de la zona. Aspectos de aquella exigencia previa que conformaron los Capítulos I y II de esta Tesis.

Pero también señalamos, en aquel momento, que Esquipulas II era el resultado de un proceso complejo cuyo punto de partida creíamos hallar en a) la guerra misma; b) el proceso de militarización regional y c) los fracasos de propuestas anteriores de pacificación.

Pues bien, sea esta síntesis, que ahora iniciamos, un acercamiento claro y veraz a los que fueron antecedentes inmediatos de lo que luego resultó ser Esquipulas II ("Procedimiento" que abordamos en profundidad en el Capítulo III de la Tesis).

A finales de 1986, las negociaciones de paz para Centroamérica permanecían en estado de letargo. A lo largo de todo ese año, tres habían sido las propuestas para iniciar el camino de la pacificación centroamericana. Pacificación, que ya era abiertamente

impulsada por los Grupos de Contadora y de Apoyo, pues se entendía que la estabilidad de toda América Latina pasaba por solventar el conflicto de Centroamérica. Conseguir la paz de la zona constituía una garantía para las incipientes democracias del Cono Sur.

Así se manifestó en el Mensaje Final de Caraballeda para la paz, la seguridad y la democracia en América Central, que reunió a los Ministros de Relaciones Exteriores de Contadora y del Grupo de Apoyo en Caraballeda, Venezuela, los días 11 y 12 de enero de 1986, y que trató de dinamizar el curso de las negociaciones iniciadas por el Grupo de Contadora: "El proceso negociador debe conducir cuanto antes a la firma del Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica, único medio de contar con un entendimiento político general que permita la convivencia respetuosa, pacífica y productiva entre todos los países de la región"¹³⁷.

La voluntad de firmar el "Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica" quedó expresada en el transcurso de la reunión mantenida en Esquipulas, Guatemala, los días 24 y 25 de mayo de 1986. Los Presidentes de Costa Rica, Oscar Arias Sánchez; de El Salvador, José Napoleón Duarte; de

¹³⁷ Mensaje de Caraballeda para la paz, la seguridad y la democracia en América Central.

Guatemala, Marco Vinicio Cerezo Arévalo; de Honduras, José Azcona Hoyo y de Nicaragua, Daniel Ortega Saavedra suscribían la Declaración de Esquipulas, cuyo punto cuarto establecía que "la paz en América Central sólo puede ser fruto de un auténtico proceso democrático pluralista y participativo que implique la promoción de la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la soberanía e integridad territorial de los Estados y el derecho de todas las naciones a determinar libremente y sin injerencias externas de ninguna clase, su modelo económico, político y social, entendiéndose esta determinación como el producto de la voluntad libremente expresada por los pueblos".

Todo hacía pensar que el texto entregado por los plenipotenciarios del Grupo de Contadora a los gobiernos centroamericanos el 7 de junio de 1986 ("Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica"), sería aprobado por sus cinco Presidentes, constituyendo de hecho el principio del fin del conflicto. O en otros términos, el impulso inicial para un común entendimiento. Sin embargo, este último borrador no prosperó¹³⁸. Costa Rica y El Salvador

¹³⁸ El primer borrador del Acuerdo de Paz de Contadora surgió en septiembre de 1984. Aunque fue inmediatamente aceptado por Nicaragua, no así lo suscribieron Costa Rica, El Salvador y Honduras. Una nueva versión apareció a finales de 1985. Esta vez Nicaragua condicionaba su firma al hecho de que Estados Unidos suscribiera o no, un protocolo especial comprometiéndose a concluir su política de agresión contra el país. El borrador presentado el 7 de junio de 1986, el último, si bien es aceptado para su firma por Nicaragua, finalmente no será suscrito ni por

creyeron evidenciar algunas omisiones en el texto. Así concluía este año de 1986, lejos de avanzar en la resolución del conflicto daba continuidad a la crisis centroamericana.

En torno a las posiciones de Costa Rica y El Salvador.-

La política exterior de Costa Rica se vió atrapada, en 1986, entre cuatro importantes focos de atención: Nicaragua, Estados Unidos, Centroamérica y Contadora como consecuencia de los compromisos básicos que apuntalaron la política internacional del nuevo gobierno de Oscar Arias Sánchez. Esto es, la búsqueda de la paz y el desarrollo de la democracia, en especial en el área centroamericana. De aquí, que las reivindicaciones al Derecho Internacional, como garante de la estabilidad mundial, se convirtieran en la reivindicación permanente del primer mandatario costarricense.

Para el politólogo Francisco Rojas Aravena, la postura "sui generis" de Arias, en oposición clara a la contra por un lado, pero, por otro, de recalcitrante antisandinismo declarado, redundaría en "un incremento de la beligerancia en torno al respeto a la democracia pluralista, con especial referencia a

Nicaragua, y en la neutralidad militar en el conflicto centroamericano. Desarrollar esta política no es fácil, ella reproduce roces y pocos amigos. No ha sido comprendida ni en Washington ni en Managua, con lo cual aparecen focos de tensión con ambos polos y repercute en los dos restantes, Contadora y Centroamérica"¹³⁹.

Sería pertinente considerar si la política costarricense se circunscribe al "uso pleno del limitado espacio de autonomía" (en términos de Rojas Aravena) que posee un país pequeño, situado en una área contigua a una superpotencia y donde existe una crisis, que ha sido definida por ésta como de importancia central para sus intereses. O, si por el contrario, dada la vulnerabilidad del país por una parte y por otra, el hecho mismo de encontrarse en la Cuenca del Caribe, no sería una suerte de "espejismo de soberanía" (también en términos de Rojas Aravena).

En cualquier caso, el electorado es quien concede la confianza a los programas políticos, expresando de este modo su voluntad de cambio social, y en el triunfo de Oscar Arias¹⁴⁰ primaron dos razones por encima de

¹³⁹ Francisco Rojas Aravena, "Costa Rica: profundizando la beligerancia política y la neutralidad militar" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, op. cit., p. 286.

¹⁴⁰ En los comicios realizados el 2 de febrero de 1986 triunfó Oscar Arias, candidato del Partido Liberación Nacional (PLN) con un 52'3 % de los votos frente al 45'8 % que obtuvo su oponente, Rafael Angel Calderón, candidato del Partido de Unidad SocialCristiana (PUSC). La abstención abarcó un 18 % del

cualesquiera otras: 1ª) la gran popularidad del presidente Monge (1982-1986). La estabilidad y la seguridad alcanzadas durante el mandato de su administración explicarían la continuidad del Partido Liberación Nacional en el poder y 2ª) el mensaje pacificador de Arias, durante toda la campaña electoral, apoyando las tesis de neutralidad (pieza clave en la política exterior diseñada por Monge Alvarez) y la búsqueda de soluciones al conflicto centroamericano.

Las relaciones con Nicaragua. Dar fe de las relaciones Costa Rica-Nicaragua pone en evidencia cómo actitudes bilaterales inciden en la región y en su proceso global de pacificación. Hubo momentos, que ahora pasamos a señalar, en que se temió peligraba, dado el clima de mal entendimiento entre ambos Estados, la pronta pacificación de la zona: el Acta de Contadora no llegaría a suscribirse sin que previamente Nicaragua y Costa Rica cedieran un poco en sus exigencias, cuestión que no se resolvió, al menos, durante 1986.

Los problemas de mal entendimiento entre los gobiernos de Arias y de Ortega se han circunscrito esencialmente al ámbito de la supervisión y control de

su frontera común¹⁴¹. Una vez formalizadas las relaciones entre ambos Estados y por iniciativa del Presidente Monge, se trató de concretar un mecanismo para esa supervisión y control de fronteras que contara con la participación de terceros Estados, en cuanto al financiamiento y a los expertos necesarios para realizar las tareas. Propuesta, que fue recogida en el comunicado de Punta del Este, suscrito por los cancilleres de Contadora y del Grupo de Apoyo el 28 de febrero de 1986.

La iniciativa no prosperó, si bien se firmó un documento. Pero un documento que significaba cosas distintas para los distintos gobiernos. Costa Rica lo asumió como las bases de un futuro acuerdo que adoptaría corpus en el contexto de Contadora, mientras que Nicaragua quiso entenderlo como tal acuerdo suscrito.

La marcha, lenta y difícil, de las negociaciones del Acta de Contadora imposibilitó finalmente la viabilidad de ese documento. La acusación nicaragüense, contra Honduras y Costa Rica, ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya (CIJ), avalada, el 2 de agosto de 1986, por diversos partidos políticos

¹⁴¹ Intentos en este sentido les hubo en abril de 1982, en 1983 a instancias de la Organización de Estados Americanos (OEA), y en 1984 bajo el apoyo de Contadora.

representados en la Asamblea Nacional, concluía con toda posible esperanza de pronto entendimiento entre ambos Estados.

Arias, "contrarrevolución" y "sandinismo". Oscar Arias Sánchez abomina de igual manera la contrarrevolución y el sandinismo. Ambos son contraproducentes. Ni ha permitido que la contra abuse de la hospitalidad nacional, es decir, desarrolle acciones militares desde suelo costarricense ni ha dejado de presionar políticamente al gobierno sandinista con el fin de que éste inicie algún tipo de apertura interna, paso previo hacia el establecimiento de un régimen democrático pluralista.

Esta doble estrategia que a toda costa trata de salvar la neutralidad de Costa Rica no ha sido beneficiosa, creemos, o al menos ha tardado mucho tiempo, un tiempo vital entendemos, en serlo.

Arias ha venido apelando hasta la saciedad al Derecho Internacional para salvaguardar su país de cualquier presión externa que le involucrara en acciones contrarrevolucionarias. Directamente no ha querido implicarse, otros sí lo han hecho y así lo han reconocido como José Azcona, Presidente de Honduras, en la guerra de desgaste que las administraciones Reagan y Bush venían aplicando en Nicaragua. Pero indirectamente sí ha intervenido. Su afán por

considerar inmediata la necesidad de apertura del régimen sandinista no ha hecho si no dar razones a la administración norteamericana para hacer real la "amenaza comunista", representada por el régimen de Managua, y así justificar la necesidad norteamericana de impulsar la democracia a través de las acciones de los "luchadores por la libertad", esto es, seguir alimentando la contrarrevolución.

"La posición costarricense ante Esquipulas fue que no se podía aceptar legitimar con la Declaración, la presidencia de Daniel Ortega y el proceso de discusión constitucional en Nicaragua, por no existir un verdadero proceso de reconciliación nacional, base para el desarrollo democrático. Esto coincidía con el interés norteamericano, dado que una declaración de ese tipo sumada a la acción de Contadora, eran nuevos obstáculos en la aprobación de la ayuda a la "contra", por parte del Congreso de los EEUU"¹⁴².

El gobierno norteamericano destacó la posición de Costa Rica señalando que, al enfrentarse en esa reunión al mandatario nicaragüense y defender el sistema democrático, asumía una posición de liderazgo en el istmo.

¹⁴² "Costa Rica: profundizando la beligerancia política y la neutralidad militar", art. cit., p. 293.

La reunión de Esquipulas del 26 y 27 de mayo de 1986, considerada en principio como la oportunidad adecuada para obtener el consenso y firmar el Acta de Contadora acabó, entre discusiones y matizaciones, sin lograr avance alguno hacia la pacificación regional.

Tal vez la demanda judicial de Nicaragua ante La Haya contra Honduras y Costa Rica pesaba demasiado en el ambiente de Esquipulas. Las discrepancias no aparecieron en puntos pendientes del Acta -topes militares y verificación y control- sino en el plano político.

Finalmente, la Declaración recogería la modificación propuesta por Costa Rica, reflejo de lo que fue el centro del debate, al señalar: "en el diálogo se han analizado las coincidencias como las diferencias que persisten con respecto a la concepción de la vida, y la estructura del poder en la democracia pluralista"¹⁴³.

Costa Rica supeditará su futura participación en el proceso de mediación de Contadora a la retirada de la acusación nicaragüense en la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

¹⁴³ Declaración de Esquipulas.

La política exterior salvadoreña. Lejos de intentar mantenerse neutral como ocurriera con sus vecinos de Costa Rica y Guatemala, intentará reedificarse al amparo y supervisión de la gran potencia hegemónica en la región, Estados Unidos.

La política exterior de El Salvador se atiene estrictamente a dos directrices. A) la presidencialista, conducida por José Napoleón Duarte, bastión demócrata-cristiano del país, en continuos viajes de "acercamiento" y "hermanamiento" por los países vecinos de Centroamérica y del Cono Sur, que aprovecha para manifestarse en torno a la opinión de que el embrión de la crisis centroamericana se nutre del sandinismo. B) la de la potencia hegemónica, reducida al amparo y supervisión de los Estados Unidos, que si bien es cierto someten la autonomía política y defensiva salvadoreña a sus planteamientos doctrinales sobre la necesidad de aplastar la amenaza comunista, no es menos cierto lavan la cara y legitiman, a nivel internacional, al régimen democristiano de Napoleón Duarte, por una parte, y por otra le sirven de apoyo en las acciones contra la guerrilla salvadoreña Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

"Washington es uno de los interesados en que el régimen salvadoreño actual mejore su imagen y

adquiera una mayor legitimidad internacional. En la medida en que se considere que la seguridad nacional de la gran potencia pasa por evitar la victoria rebelde en El Salvador (una segunda Nicaragua o una tercera Cuba), y que en la coyuntura política internacional actual resulta sumamente costoso el apoyar a regímenes abiertamente dictatoriales, es vital que la democracia cristiana salvadoreña aparezca como la fuerza centrista sobre la cual edificar la democracia. A su vez, esto incorpora en la estrategia norteamericana a la Democracia Cristiana Internacional y la convierte nolens, volens en un aliado"¹⁴⁴.

Frente a Contadora y a las gestiones realizadas por el Grupo, no es de extrañar entonces que la actitud del gobierno Duarte haya sido muy similar a la del gobierno norteamericano: acuerdo verbal mas desacuerdo sustancial, en la medida en que ambos gobiernos acusan al régimen sandinista de la desestabilización centroamericana y al Grupo de Contadora poco menos que de incapaz para atajar esta situación.

¹⁴⁴ Cristina Eguizábal, "El Salvador: los estrechos márgenes de maniobra de la política externa", Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986, op. cit., p. 310.

Sólo cuando las gestiones del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo con respecto al Acta, se han centrado en el problema del acceso al poder político -esto es, asunción del Acta de Contadora como garantía de los procesos de democracia representativa como únicos compatibles con su vigencia-, el gobierno Duarte se ha mostrado dispuesto a cooperar. Porque hablar de procesos democráticos para José Napoleón Duarte quiere decir dos cosas: 1ª) que el hecho de aceptar esta terminología justifica su gobierno y de paso, lo legitima frente a la comunidad latinoamericana y 2ª) que excluye a Nicaragua, aunque para Nicaragua no tenga por qué ser excluyente.

En cuanto a las propuestas de seguridad nacional, control de armamento y maniobras militares extranjeras, que aparecen también detalladas en el Acta, el gobierno salvadoreño se muestra más cauto como se revela tras el fracaso de la firma de este último borrador del Acta de Paz de Contadora.

Costa Rica y El Salvador concluyeron la reunión de junio en Panamá, prometiendo elaborar su versión de un tratado de paz sin el "tutelaje fraternal" de Contadora y, paralelamente, iniciaron conformar un frente antiNicaragua con la participación de Honduras y de Guatemala. Guatemala desestimó cualquier estrategia de pacificación al margen de Contadora y

rechazó la propuesta sobre una posible alianza contra el sandinismo.

En consecuencia, "hacia fines de 1986 se observaba una situación de estancamiento y empate en Centroamérica: por un lado, Estados Unidos ha proseguido su guerra de desgaste contra Nicaragua y, por otro lado, se ha registrado escaso avance hacia una solución negociada como la que propugna Contadora"¹⁴⁵.

Durante 1987, junto a las negociaciones de Contadora y del Grupo de Apoyo, en aras de la pacificación centroamericana aparecen, con igual intensidad, las del gobierno de Costa Rica, presidido por Oscar Arias.

El 15 de febrero de 1987, los presidentes de El Salvador, Honduras, Guatemala y Costa Rica se reunieron en San José y acordaron una nueva propuesta titulada "Una hora para la paz", a ser discutida posteriormente con Nicaragua. Después de varios meses de duras negociaciones, el denominado "Plan Arias", derivó hacia un acuerdo de paz, firmado por los cinco presidentes centroamericanos en la reunión de Esquipulas II, el 7 de agosto de 1987. El "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", que recoge en gran medida el Plan Arias y

¹⁴⁵ **Heraldo Muñoz, "Introducción: las relaciones exteriores de América Latina y El Caribe en 1986. Continuidad en la crisis" en Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986, op. cit., p. 11.**

las propuestas de Contadora, establece un cese el fuego, medidas de reconciliación nacional, amnistía para los insurgentes, la promoción de una democracia pluralista en los países firmantes y la solicitud a los gobiernos extrarregionales de que cesen el financiamiento a los grupos insurgentes.

Un día antes de la realización de la Cumbre de Esquipulas II, el gobierno norteamericano trató desesperadamente de obstaculizar el logro de un consenso subregional presentando su propio "Plan Reagan para la paz" en el istmo.

Pero las partes en conflicto habían ido cediendo en sus posiciones y ello hacía pensar que comenzaba a abrirse el camino de la paz en Centroamérica por más que algunos se empeñaran en no creerlo y, si acaso, en impedirlo. Hacia finales de 1987 todo era propicio para que así ocurriera.

"La política exterior de Costa Rica en 1987, tiene un elemento central: el diseño, la formulación, la negociación y el establecimiento de una propuesta de paz regional para Centroamérica"¹⁴⁶.

¹⁴⁶ Francisco Rojas Aravena, "Costa Rica: en la búsqueda de su seguridad nacional, encontró la paz regional" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987, op. cit., p. 215.

Ya hemos planteado cuál era el panorama del istmo durante 1986. Las miserias de una guerra que ya había causado más de cien mil muertos, cerca de un millón de refugiados y desplazados y daños incalculables en la infraestructura regional, reclamaban una pronta toma de decisiones en el marco de un proceso negociador que se había iniciado en septiembre de 1984 con la mediación del Grupo de Contadora (Primer borrador del Acuerdo de Paz).

Para el gobierno de Arias, la negociación a través del diálogo era improrrogable. "Su ausencia determinaría que la solución escogida sería la militar", apunta Rojas Aravena. Para un país desmilitarizado desde 1949, la estabilidad y la buena vecindad en su ámbito geográfico más próximo eran tan fundamentales como su paz interna. Pero la exclusiva voluntad costarricense no bastaba. Todos los actores implicados debían iniciar el camino real de las negociaciones. Separados como estaban más por planteamientos estrictamente ideológicos que por la necesidad imperante de solventar una crisis que a ninguno beneficiaba, no fue difícil hacerles entrar en razones. Al menos no le resultó difícil a Oscar Arias.

El profesor William Zartman sitúa en el éxito de la propuesta costarricense cuatro condiciones previas, que en realidad, sirvieron de detonante para el consenso final. Estas fueron: 1ª) el colapso de la situación original; 2ª) la eliminación de fórmulas alternativas; 3ª) el reajuste en

las relaciones de poder entre las partes; 4ª) la identificación de una fórmula, incluido un camino de transición¹⁴⁷.

1.- El colapso de la situación original:

La situación de bloqueo político y militar en los países inmersos en la crisis centroamericana era evidente. Los gobiernos no podían atajar los movimientos contrainsurgentes y de guerrilla, y estos últimos no encontraban la fórmula que derrocara a los gobiernos constituidos. Esta situación generaba a) un incremento en el número de refugiados y desplazados; b) conflictos fronterizos añadidos; c) aumento de los apoyos internacionales a las fuerzas en pugna; d) polarización ideológica; e) bloqueo en las negociaciones regionales; f) incremento en la militarización.

Paralelamente, en Estados Unidos la recuperación de la mayoría demócrata en el Congreso y en el Senado y el escándalo Irán-Contra, habían incidido en un giro de la política norteamericana hacia Centroamérica. Sin entrar en polémicas con los enfoques de Zartman y

¹⁴⁷ William Zartman, "Ripening Conflict, Ripe Moment, Formula and Mediation"; en Diane B. Bendahmane y John W. McDonald Jr., *Perspective on Negotiations: Four Case Studies and Interpretations*. Washington, U. S. Department of State, Foreign Service Institute, 1986, pp. 205-227; cit. por Francisco Rojas Aravena en "Costa Rica: en la búsqueda de su seguridad nacional, encontró la paz regional" art. cit., p. 217.

Rojas, creemos más ajustado hablar de cautela en la política norteamericana hacia Centroamérica en lugar de "giro de la política norteamericana"¹⁴⁸.

En cuanto a la mediación de Contadora, parecía debilitarse a medida que la situación interna de los distintos países integrantes les precipitaba a solventar ahora salidas a un endeudamiento externo abrumador.

2.- La eliminación de fórmulas alternativas:

Desde que en 1986, Costa Rica y El Salvador no firmaran el último borrador sobre el Acta de Contadora, los intentos de negociación habían caído en un peligroso letargo, solamente interrumpido cuando el gobierno costarricense presente, en febrero de 1987, el documento "Una hora para la paz", también denominado Plan Arias.

Esta fue, en definitiva, la toma de conciencia de que la paz en Centroamérica sólo podía conseguirse mediante la negociación y el consenso de su comunidad.

¹⁴⁸ Sobre esta matización, véase la cronología que del año 1987 consta en el Apéndice General de esta Tesis, y que ayuda a comprender cuál era el alcance de la táctica norteamericana desplegada por aquellas fechas, sustancialmente en Nicaragua. Sin duda, creemos que es suficiente justificación para no asumir el concepto de "giro político".

De esta forma, en menos de seis meses, un Plan Arias discutido y modificado tras intensas conversaciones centroamericanas, se convirtió en la única salida política-diplomática a la crisis.

3.- El reajuste en las relaciones de poder entre las partes:

Las sucesivas victorias del gobierno sandinista no acababan de alejar a la contra de la escena política nicaragüense. Y ello a un alto coste interno: caída de la producción y de las exportaciones, espiral inflacionaria, desabastecimiento de productos básicos, crisis energética¹⁴⁹ -que condujo a iniciar conversaciones sobre petróleo con Irán-. Ya se acusaba más la necesidad de una negociación urgente en el marco regional, que la búsqueda de una victoria militar final sobre la contrarrevolución.

El Salvador, Honduras y Guatemala apoyaron la iniciativa costarricense. En el caso guatemalteco, la incorporación del proyecto del Parlamento Centroamericano al plan propuesto le permitía dar continuidad al que ya impulsara Marco

¹⁴⁹ El 4 de julio de 1987, el número dos del régimen sandinista, Doctor Sergio Ramírez, hizo un llamamiento a la comunidad internacional en demanda de apoyo solidario para obtener petróleo a crédito ante la gravedad de la crisis energética.

Vinicio Cerezo durante la primera reunión de Esquipulas y del que quedara constancia en la Declaración Final de 25 de mayo de 1986.

Costa Rica iba construyéndose credibilidad como interlocutor centroamericano en base a su negativa a permitir, en suelo nacional, acciones militares contrarrevolucionarias y en base también, a su insistencia en la necesidad de fomentar la democracia pluralista y los procesos de reconciliación nacional. Así se fue ganando el importante respaldo de la CE y de América Latina.

Por otra parte, el escándalo Irán-Contra había mermado la estrategia de la administración Reagan en Centroamérica. "La capacidad de acción de la Casa Blanca se vió delimitada y el Congreso aumentó sus funciones de supervisión e incluso de iniciativa. (...) La necesidad de una mayor coordinación con el Congreso, sobre todo en vísperas de una campaña electoral, impulsó un mayor espacio para la negociación"¹⁵⁰.

Este conjunto de alteraciones, que tendían a establecer una nueva relación de poder, hacían favorable la marcha de un acuerdo regional.

¹⁵⁰ "Costa Rica: en la búsqueda de la seguridad nacional, encontró la paz regional"; art. cit., p. 219.

4.- La identificación de una fórmula incluido un camino de transición:

"Si hubiese que señalar un solo hecho que impulsara el plan de manera determinante, éste sería el viaje que realizó el presidente Arias a Washington en diciembre de 1986, en coincidencia con el escándalo "Irán-Contras". Allí se evidenciaron claramente las distintas perspectivas de solución a la crisis regional. Pero también se evidenciaba que las posibilidades de continuar con la política de "doble carril" con énfasis militar era una política fracasada y sin posibilidades, en el futuro cercano, de lograr éxitos. Ello, desde la perspectiva costarricense, abría un espacio a la negociación pero no existía una fórmula, Contadora, ya no cumplía esa función"¹⁵¹.

A juzgar por lo que sucedió durante el mes de enero de 1987, la política norteamericana en Centroamérica no iba a cambiar de rumbo: continuaría la guerra de baja intensidad, o dicho de otro modo, Estados Unidos proseguiría en su afán de desestabilizar la zona. ¿Cómo podía el mandatario costarricense imaginar siquiera que la administración norteamericana bloqueara sus ayudas

¹⁵¹ "Costa Rica: en la búsqueda de la seguridad nacional, encontró la paz regional"; art. cit., p. 221.

a la contra?

El 5 de enero, pocos días después de la visita de Arias a Washington, el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, decide incrementar hasta 105 millones de dólares su solicitud al Congreso para el año fiscal, en recursos para la contrarrevolución.

La respuesta de la CE no se hizo esperar. El 21 de febrero, doscientos sesenta parlamentarios europeos pidieron al Congreso norteamericano que no concediera esos fondos a la contrarrevolución.

El apoyo político de la Comunidad Europea fue considerado por el Presidente Oscar Arias como un elemento fundamental de apoyo a la alternativa distinta al Acta de Contadora, "Una hora para la paz", su iniciativa.

En la reunión del 15 de febrero en San José de Costa Rica, los presidentes de El Salvador, Guatemala y Honduras suscriben el documento "Una hora para la paz", que viene a estructurarse sobre la base de diez puntos:

- 1) Reconciliación Nacional, con los apartados a) Amnistía y b) Diálogo. 2) Cese del Fuego. 3) Democratización. 4) Elecciones Libres. 5) Suspensión de la Ayuda Militar. 6) No Uso del Territorio para Agredir a otros Estados. 7)

Reducción de Armamentos. 8) Supervisión Nacional e Internacional, con los apartados a) Comité de Seguimiento y b) Respaldo y facilidades a los organismos de supervisión. 9) Evaluación de los Progresos hacia la Paz. 10) Democracia y Libertad para la Paz y para el Desarrollo.

Los jefes de Estado reunidos en San José, solicitaron al gobierno de Costa Rica que transmitiera el documento al gobierno de Nicaragua e invitara al presidente Daniel Ortega Saavedra a concurrir a la reunión de Esquipulas, a celebrarse noventa días después, con el propósito de "conocer las modificaciones que los gobiernos estimen necesarias para buscar el robustecimiento de la democracia y establecer, así, la paz firme y duradera en Centroamérica".

Cuando el 27 de julio de 1987, el Presidente Arias, en gira por los países centroamericanos, visite Nicaragua recibirá un total respaldo del gobierno sandinista de cara a la próxima reunión de presidentes de Centroamérica en Esquipulas, Guatemala. Arias y Ortega destacarían en aquel encuentro la importancia de la participación de Contadora.

El Plan Arias había establecido un camino de transición: de constituirse, en principio, como única alternativa viable en la negociación a la crisis centroamericana pasó a convertirse en impulsor de una inmediata negociación por la paz: Esquipulas II o

Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica.

Esquipulas II significó el cambio de rumbo más importante desde 1984 de la crisis centroamericana. Esta culminación histórica de la iniciativa costarricense reportó a sus dos máximos gestores y conductores, el Presidente Oscar Arias y el Canciller Madrigal Nieto¹⁵², la concesión del Premio Nobel de la Paz al primero y el nombramiento de Presidente de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA), al segundo. Un reconocimiento explícito a los impulsores de este proceso.

Pero el avance histórico hacia la paz en Centroamérica que supone la reunión de Esquipulas no es mérito exclusivo del dinamismo diplomático y de la entereza políticas costarricenses. Ya hemos señalado que existieron condiciones previas -la guerra misma y su repercusión en las microeconomías de la zona¹⁵³- que incidieron en la urgente

¹⁵² Al acceder Oscar Arias a la Presidencia de Costa Rica tras el triunfo del Partido Liberación Nacional (PLN) en los comicios de febrero de 1986, nombró como Ministro de Relaciones Exteriores al abogado Rodrigo Madrigal Nieto, que aunque no formaba parte del PLN había sido uno de sus fundadores.

¹⁵³ Alejandro Martínez Cuenca (Ministro de Comercio Exterior del gabinete Ortega hasta 1988 y luego de Planificación hasta 1990) señala que "la perseverancia de las reuniones de los ministros de integración, a lo largo de estos años, en la preparación de las cuales desempeñó un papel destacado Orlando Solórzano (*), fue base indiscutible para la apertura de un camino que luego concluiría con la firma de los acuerdos de Esquipulas II, en el año 87, mostrando así que la discusión económica puede ser un puente para la paz y para abordar las posiciones políticas", en Nicaragua: una década de retos, op. cit., pp. 76-77.

necesidad del diálogo como inminente freno a la crisis. Por ello, habremos de mencionar las actuaciones de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua tendentes a lograr el consenso sobre el "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", un 7 de agosto de 1987.

EL SALVADOR: sobre el Presidente, José Napoléon Duarte, recaía durante aquellos primeros meses de 1987 el peso de diferentes intereses. A los intereses norteamericanos, que le "exigían" bloquear la celebración de la cumbre de presidentes centroamericanos prevista para el mes de junio en Esquipulas, habría que sumar por una parte, los del empresariado, que había manifestado, con la huelga patronal de principios de año, retirar su respaldo a la política gubernamental y, por otra, los de su propio partido, el democristiano, en crisis frente a un FMLN con una fuerza estable de seis mil combatientes, capaz de seguir enfrentándose al ejército.

La estrategia de Duarte fue proponer, tal vez a sabiendas de que no tendría respaldo entre los cuatro restantes mandatarios, la incorporación a la agenda

(*) SOLORZANO, Orlando. Economista, especialista en temas de desarrollo regional. Antes del triunfo sandinista había sido asesor de la Cámara de Industrias de Nicaragua; funcionario internacional de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA). Después del triunfo de 1979, fue Viceministro de Comercio Exterior y luego de Planificación hasta 1990, siendo responsable de las relaciones con los países centroamericanos.

centroamericana para discutir en Esquipulas, la Propuesta de Paz realizada por Reagan la víspera del encuentro. Duarte, al menos, ganaba tiempo para contener los intereses de unos y otros.

Como resultara que no fuese posible incluir el Plan Reagan en la agenda a tratar durante la cumbre de presidentes en Esquipulas, a partir de ese momento la diplomacia salvadoreña modificará su actitud frente al proceso de paz regional, "moderando su apoyo a la política norteamericana de financiamiento a los "contras" y bajando el tono de las acusaciones de injerencia en sus asuntos internos por la ayuda sandinista proporcionada a la insurgencia"¹⁵⁴.

Tal vez desde la perspectiva política de Napoleón Duarte, la reunión de Esquipulas podía ofrecerle el "instrumento" más adecuado para contener el movimiento sindical que resurgía con gran fuerza durante esas fechas y que, cada vez, parecía más próximo a las posiciones de la guerrilla. Y de paso, limitar las fuentes de aprovisionamiento logístico de ésta, que según Duarte, con toda seguridad provenían de Nicaragua.

¹⁵⁴ Cristina Equizábal, "La política exterior de El Salvador en 1987" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987, op. cit., p. 236.

"El hecho es que, como para la región en su conjunto, Esquipulas II ha significado para El Salvador una participación más activa en la búsqueda de soluciones a los conflictos que escinden el istmo, en la medida en que ha abierto o reabierto espacios de diálogo en múltiples direcciones y, como Contadora en su momento, ha hecho posible el volver a pensar en la posibilidad de una solución negociada de la "crisis"¹⁵⁵.

GUATEMALA: durante 1987, la "neutralidad activa" se mantuvo como el eje vertebrador de la política exterior del país, hecho que estaba consiguiendo romper con el aislamiento internacional del país, producto de sucesivas dictaduras militares.

Las acciones desarrolladas por el demócrata-cristiano Marco Vinicio Cerezo sobre la idea de crear un Parlamento Centroamericano, insistían en la necesidad de dar una salida política al conflicto regional, contrariamente a la opinión de aquellos que entendían que la solución militar de Reagan era el único camino para atajar los avances revolucionarios en el área.

¹⁵⁵ "La política exterior de El Salvador en 1987"; art. cit., pp. 237-238.

Arias y Cerezo, expresan las opiniones de quienes dentro de la burguesía centroamericana consideran, en 1987, llegado el momento de "ensayar fórmulas políticas que, reconociendo la existencia de la Revolución Nicaragüense, la mediaticen y moderen, atándola a esquemas democráticos similares a los de sus propios países"¹⁵⁶.

El Presidente Cerezo, anfitrión de la Cumbre, debía llevar a final cumplimiento una reunión prevista, en principio, para el mes de junio. No fue nada fácil. Días antes el Presidente de El Salvador propuso que dicha reunión quedara postergada. Napoleón Duarte alegaba en su defensa ciertos compromisos marcados en su agenda -la administración norteamericana era incansable a la hora de presionar y sus recursos inagotables a la hora de bloquear-.

La Cancillería de Cerezo dinamizó lo suficiente la agenda de Duarte como para que éste acudiera a Esquipulas los días 6 y 7 de agosto.

Fue certero entonces Marco Vinicio Cerezo. El triunfo de la Cumbre de Esquipulas suponía

¹⁵⁶ ~~La revolución sandinista (1979-88)~~, op. cit., p. 321.

consolidar su política de "neutralidad activa", que era como consolidar la credibilidad internacional, ausente durante mucho tiempo de una Guatemala regida por el poder de los militares y acorralada entre los "escuadrones de la muerte" y los discursos de una derecha radical siempre dispuesta a apoyar a la contra.

Cuando la parte salvadoreña decida "reventar" la Cumbre argumentando razones mayores del calendario político de su Presidente, Contadora manifestará su apoyo a las gestiones activadas por Arias en torno al plan de paz y tratará de fijar una nueva fecha para la reunión de presidentes centroamericanos. Al mismo tiempo, Vinicio Cerezo se desplazaba ese mes de junio hasta Honduras con la idea de fijar, apoyado por su colega hondureño, una fecha. Cerezo y Azcona convencen a Duarte, quien accede, y convienen la del 6 y 7 de agosto para su celebración, previas consultas entre los cancilleres.

La primera de aquellas consultas previas reunía a los cancilleres centroamericanos en Tegucigalpa, con la presidencia del Grupo de Contadora. El consenso subregional trató de hallarse en la firma de un documento único que pudiera servir de agenda a la Cumbre Presidencial.

Entre el 4 y 5 de agosto, se celebra en Guatemala una segunda reunión de cancilleres de cuyos debates resulta aprobado un 70 % del documento que venía tratándose, quedando el 30 % restante para su discusión durante la reunión que se celebrará dos días después.

Esquipulas II se inició con propuestas pendientes de aprobación (ese 30 %) a las que se sumaba el Plan de Paz hecho público horas antes por la administración Reagan, y que vino a ser, contrariamente a lo que se pensaba, un reactivo para consensuar opiniones. El resultado final fue la firma del documento "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica".

La "neutralidad activa", primer objetivo del "Proyecto Internacional"¹⁵⁷ que trataba de impulsar Cerezo se vió reforzada con Esquipulas II en la medida en que Guatemala jugó un papel esencial para evitar una guerra regional al optar por la solución pacífica para resolver la conflictividad social centroamericana.

¹⁵⁷ El "Proyecto Internacional" era una pieza clave del "Programa de Reorganización Nacional 1987-1988" diseñado y aplicado por el Gabinete Cerezo. Fue editado oficialmente en junio de 1987.

"En esa medida se debería contribuir a la búsqueda de la paz negociada, en base al respeto del "pluralismo" de los gobiernos. Asimismo, se debían alejar las posibilidades de interferencia de las grandes potencias, en la medida en que se había que privilegiar el interés centroamericano. Para ello se requería proseguir el diálogo y cristalizar el Parlamento Centroamericano, con apoyo del Grupo de Contadora, así como poner a negociar a las partes involucradas en la problemática subregional y difundir los avances de este proceso"¹⁵⁸.

El impacto de esta política se tradujo, tras las negociaciones de Marco Vinicio Cerezo para lograr la celebración de Esquipulas II, en la consolidación del proceso democratizador y en la reafirmación de una nueva imagen internacional de Guatemala, que propiciase la activa participación del país en los foros internacionales, multilaterales y regionales.

HONDURAS: entre 1981 y 1987, los gobiernos de Suazo Córdoba y Azcona Hoyo habían recibido de los

¹⁵⁸ Fernando González Davison, "La política exterior de Guatemala en 1987" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987, op. cit., p. 241.

Estados Unidos 1.400 millones de dólares en ayudas económicas y militar. En 1987, Honduras, la plataforma norteamericana en la región, sufría en primer lugar, las consecuencias de la presencia de la contra en extensas zonas del sur del país, y en segundo lugar, las protestas de amplios sectores de la población: campesinos, intelectuales y empresarios, que estaban siendo desplazados y/o perjudicados por la contrarrevolución.

"Al aceptar el acuerdo de paz -que exige el cese de la ayuda a fuerzas irregulares, lo cual implicaría la salida de la contra de Honduras- el presidente Azcona simula asumir la exigencia de dichos sectores, lo cual le sirve de paso para rehacer la maltrecha imagen del país, auténtica "república bananera" en las postrimerías del siglo XX"¹⁵⁹.

Junto al interés de hacer valer la "soberanía" hondureña, con la firma del "Procedimiento" quedaban perfilados otros intereses del presidente Azcona. Uno, salir fortalecido políticamente ante las diferentes fuerzas del

¹⁵⁹ La revolución sandinista (1979-88), op. cit., p. 322.

país: ha sido una de las pocas iniciativas gubernamentales que no han encontrado oposición en Honduras. Y dos, encontrar vías abiertas a nuevos mercados y socios comerciales, una razón con fuerza suficiente para "suavizar" el anticomunismo del gobierno y de las clases militar y política hondureñas.

Durante 1987, el gobierno de José Azcona se vió atrapado entre dos posibles opciones: adherirse a un proyecto de paz y democracia para el desarrollo, que se gestaba con la cumbre de Esquipulas II, o mantenerse fiel a la estrategia norteamericana para Centroamérica, que si bien le había garantizado fuertes ingresos hasta entonces, parecía iba a disminuir sus ayudas económica y militar. Al menos eso se desprendía de la iniciativa del senador Cristopher Dood, presidente del Comité de Asignaciones Presupuestarias del Congreso norteamericano, de disminuir la ayuda otorgada a los hondureños para el año fiscal 1987-1988, fijándola en un montante económico de 132 millones de dólares (100 de los cuales serían empleados en sanear la economía hondureña mientras que los 32 restantes se sumarían al presupuesto militar del país). Esto es, 208 millones de dólares menos de los que el presidente Reagan aseguró pediría al Congreso.

Si el presidente hondureño firma el documento "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" corre sólo un riesgo: la muy probable disminución de la ayuda norteamericana. Todo lo demás habrían de ser beneficios: desprenderse de la imagen de vasallo de los Estados Unidos que acompaña al país es un beneficio; lograr apoyos económicos externos en la medida en que se materialicen las promesas de ayuda y cooperación para el desarrollo, es otro beneficio.

Azcona sopesaba el riesgo sobre los beneficios y viceversa. Finalmente, opta por la firma del "Procedimiento" el 7 de agosto de 1987, comprometiéndose a participar en el establecimiento de una paz firme y duradera en Centroamérica. Pero también opta por continuar siendo, así se autodefine, el mejor "amigo" de Estados Unidos en Centroamérica.

NICARAGUA: "Esquipulas es una salida sensata; en las actuales circunstancias es la mejor de las soluciones posibles", declaraba el comandante Tomás Borge a la prensa sandinista (Barricada, 28 de agosto de 1987) días después de la firma del "Procedimiento".

A finales de 1987 la inflación acumulada era superior a un 1.300 % anual y el desajuste de los precios relativos se intensificó. La caída de las exportaciones se cifraba ya en un 50 %, la Deuda Externa ascendía a 7.000 millones de dólares. El estado de guerra que vivía el país había causado, desde 1982, decenas de miles de muertos y absorbía un 50 % del presupuesto nacional. Nicaragua necesitaba urgentemente una salida a la crisis.

"Las discusiones en el terreno económico se fueron aplazando hasta que nos encontramos con una situación insostenible, en la segunda mitad de 1987, cuando ya la inflación se había desbocado, cuando se veía clarísimo que el tema económico tenía incidencia incluso en la seguridad nacional y entonces el presidente toma la decisión de liderar con más energía este tipo de discusiones", señala Alejandro Martínez Cuenca¹⁶⁰.

En agosto de 1987, los sandinistas trataban de frenar a toda costa una agresión que para entonces ya se había cobrado 50.000 vidas humanas y ocasionado al país pérdidas por más de 3.000

¹⁶⁰ ~~Nicaragua: una década de retos~~, op. cit., p. 113.

millones de dólares. Por eso, señala Víctor S. Pozas¹⁶¹, estaban dispuestos a aceptar el "reto democrático" que Esquipulas les lanzaba de la mano de los condiscípulos "demócratas" de Estados Unidos, Costa Rica y Guatemala. Profundizar la Revolución, democratizando sus formas, era la apuesta histórica que el Frente Sandinista estaba dispuesto a hacer y a ganar.

La posición de abordar lo político y lo económico como ámbitos diferentes había prevalecido en la cúpula sandinista durante el período 1980-1987. A lo largo de este tiempo, lo económico había sido lo secundario, lo técnico. Hasta que en 1987, la Dirección Nacional, al fin, parece darse cuenta de que economía y política, en un universo donde la macroeconomía y la microeconomía sólo tienen en común la formulación de pluralismo igual a desarrollo, son inseparables.

Antes que dejarse aplastar por la guerra de baja intensidad con la que Estados Unidos les venía acosando, los sandinistas dialogarían, propondrían, pactarían. Pero no en cualquier contexto y bajo cualquier precio. Así que

¹⁶¹ La revolución sandinista (1979-88), op. cit., p. 324.

renunciasen al encuentro de cancilleres centroamericanos previo a Esquipulas II, en febrero de 1987.

En aquel encuentro se discutiría el llamado Plan Arias, cuya versión original elaborada por el Canciller de Costa Rica, Rodrigo Madrigal y por el Subsecretario de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado norteamericano, Elliot Abrams, parecía constituir un ultimátum para el gobierno sandinista. La cancillería nicaragüense previamente calificó este encuentro de "maniobra de Estados Unidos para destruir el proceso de Contadora". Opinión que será notablemente modificada por el gobierno de Managua cuando conozca el resultado del encuentro. Claro que para entonces, el Presidente Arias había considerado oportuno introducir ciertas modificaciones al proyecto original al mismo tiempo que el mandatario guatemalteco, Vinicio Cerezo, se manifestaba sobre la necesidad de que Nicaragua estuviera presente en el segundo encuentro previo a la Cumbre.

Nicaragua fue invitada a intervenir en las negociaciones previas a la Cumbre de Esquipulas II. Invitación aceptada.

Las relaciones con Estados Unidos continuaban siendo tensas. El 26 de febrero The Washington Post informará de las intenciones que tiene el Consejero de Seguridad Nacional Frank Carlucci, de someter a un posible bloqueo naval a Nicaragua para impedir el "flujo de ayuda soviética".

A pesar de ello, el gobierno nicaragüense se planteará la estrategia de a) evitar un estancamiento en las negociaciones regionales¹⁶² y b) mantener una política sensible y conciliadora frente al Congreso norteamericano¹⁶³. Argumentos que la administración Reagan había utilizado a menudo para solicitar la aprobación de fondos destinados a la contra.

La firma de los Acuerdos de Esquipulas II, "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" (Capítulo III de esta Tesis), constituyó el triunfo de la estrategia nicaragüense. Estos acuerdos, que significaban el reconocimiento del proceso institucional de

¹⁶² Lo que explicaría que Nicaragua aceptara la postergación de la Cumbre de Esquipulas II a petición del mandatario salvadoreño José Napoleón Duarte, quien aludirá razones de agenda política para justificar tal requerimiento.

¹⁶³ Postura que se manifieste, sin asomo de duda, cuando Nicaragua traduzca el Plan de Paz de Reagan (una salida de la administración norteamericana para bloquear las negociaciones de los presidentes centroamericanos en Esquipulas II) como una "propuesta positiva como punto de partida para reiniciar el diálogo bilateral" (Barricada, 13 de agosto de 1987, p.3).

Nicaragua y, por lo tanto, la legitimidad del gobierno sandinista, suponían también un desafío para el país: ¿hasta dónde seguir avanzando en su cumplimiento si los requisitos de simultaneidad no se cumplieran por las otras partes involucradas?. Situación posible de no abandonar los Estados Unidos esa política de agresión y ayuda militar a la contra que vienen desplegando en el istmo.

La intención nicaragüense de atenerse plenamente a lo acordado en Esquipulas II obedece a la necesidad de verse apoyado por el resto de los países centroamericanos en la urgencia de que cesen las actividades de la contrarrevolución, freno a cualquier posibilidad de desarrollo nicaragüense. Es por ello, que desde la firma del "Procedimiento" el día 7 de agosto de 1987 y hasta finales de ese año, la actuación del gobierno sandinista haya persistido en contribuir a un clima de paz en Centroamérica. Detengámonos en algunas fechas y en algunos datos:

12 de agosto: Daniel Ortega invita a la Iglesia y a partidos políticos a integrar la Comisión Nacional de Reconciliación. Durante este primer encuentro con el Cardenal Obando y Bravo y once partidos políticos se opta por retirar la demanda interpuesta contra Costa Rica por acciones contrarrevolucionarias ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

19 de agosto: el Vicepresidente, Sergio Ramírez, señala en conferencia de prensa que "Nicaragua no tiene los

recursos líquidos necesarios para realizar compras de petróleo al contado", y demanda el "apoyo político y solidario" de los países amigos. De no obtenerse esa ayuda, "podrían verse debilitados los esfuerzos de paz en Centroamérica". El déficit de petróleo para el resto de 1987 es de 220.000 TM.

20 de agosto: el Presidente de Brasil, José Sarney, en visita a México, demanda más ayuda para Nicaragua.

30 de agosto: Daniel Ortega anuncia fuertes medidas económicas y restricciones para el consumo de combustibles.

1 de septiembre: el senador republicano estadounidense Robert Dole, visita Nicaragua. Daniel Ortega, en un debate público con los senadores, manifiesta que si Estados Unidos desea una mayor libertad y democratización en Nicaragua, debe iniciar el diálogo bilateral, acatar el fallo de La Haya y cesar todo tipo de apoyo a los mercenarios que ejecutan la guerra de agresión norteamericana.

3 de septiembre: la Asamblea Nacional aprueba el Estatuto de Autonomía de las Regiones de la Costa Atlántica, que salvaguarda los derechos de las comunidades indígenas de los pueblos costeños.

8 de septiembre: la URSS responde a la solicitud del gobierno nicaragüense anunciando la entrega de 100.000 TM de crudo adicionales a las 300.000 TM acordadas. Asimismo respalda los acuerdos de los presidentes centroamericanos en Esquipulas II, Guatemala.

11 de septiembre: Reagan solicita al Congreso norteamericano 270 millones de dólares para mantener a la contra durante los próximos dieciocho meses.

14 de septiembre: Daniel Ortega anuncia la derogación de la Ley de Apropriación por el Estado de los Bienes Abandonados, así como el indulto a 16 centroamericanos capturados en acciones contrarrevolucionarias y la apertura del diálogo nacional con partidos legalmente inscritos a partir del 5 de octubre.

27 de septiembre: Daniel Ortega declara una amnistía parcial para quienes no hayan cometido crímenes atroces contra el pueblo de Nicaragua.

9 de octubre: Daniel Ortega invita al Presidente de Estados Unidos (en discurso ante la Asamblea General de la ONU) a reiniciar el diálogo directo e incondicional con Nicaragua, 35 días después de que la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento emita su primer informe sobre la marcha de los acuerdos de Esquipulas II.

6 de noviembre: Daniel Ortega anuncia el indulto a 981 prisioneros como gesto de buena voluntad. La ampliación de la amnistía y la suspensión del estado de emergencia entrarán en vigencia cuando la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento certifique el cese de la agresión.

8 de noviembre: Incremento de los precios de los combustibles. En el caso de la gasolina el aumento es del 200 %.

25 de noviembre: se firma el primer acuerdo entre el gobierno y los partidos políticos en el diálogo nacional.

26 de noviembre: la Corte Internacional de Justicia de La Haya da curso legal a la demanda nicaragüense y autoriza a Nicaragua a reclamar una indemnización a Estados Unidos.

11 de diciembre: entra en vigor la Ley de Inversiones Extranjeras.

22 de diciembre: La contrarrevolución ataca la zona minera de la Costa Atlántica ocasionando cuantiosas pérdidas y la paralización de la producción en la mina Bonanza y Rosita.

El Congreso norteamericano aprueba algo más de 8 millones de dólares para la contrarrevolución.

Mientras las acciones sandinistas ganan credibilidad en los foros regional e internacional, el Presidente Reagan observa cómo su política de confrontación no logra el objetivo declarado de su administración. Esto es, desplazar a los sandinistas de Nicaragua o forzarlos a cambiar su proyecto histórico. El interrogante que queda en el aire es si otra administración norteamericana tendría la capacidad necesaria para insistir en tales actuaciones. Ante la imposibilidad de dar una respuesta, el gobierno de Managua tratará de debilitar políticamente la estrategia norteamericana antes de que Ronald Reagan abandone la Casa

Blanca y transfiera su credo operativo contra la "amenaza comunista" a la siguiente administración.

**FUNDAMENTOS DE LA INTERPRETACION DE UN INTENTO DE PAZ EN
CENTROAMERICA: ESQUIPULAS II**

B) Metodología

Hemos aceptado la duda como compromiso. Esta es la matriz de nuestro trabajo, este es nuestro reto.

Lucien Sebag (marxista comprometido) no se cansó de repetir que es el sujeto el que da sentido a las estructuras sociales, la persona que se comparte a sí misma como sentido. Toda estructura, dirá, genera un sistema simbólico de valores (LEY, CULTURA E INFORMACION). En el problema de la comprensión situaría Sebag el problema de la estructura política comprometida: ante la verdad (él), ante la información (nosotros). Estructura de la Información que se resuelve en el mensaje. Cuando hay compromisos hay responsables. Y se elige el discurso racional o la violencia. Que la estructura de la información sea política implica que dentro de la Información hayamos optado por lo racional. Esta sería una visión práctica de la realidad. La idea de compromiso es la de algo inacabado. Lo que propone

Sebag a partir de ese compromiso es una reflexión ética: El único método eficaz concibiendo la información como estructura contra la violencia y contra el azar.

La estructura de la información es COLECTIVA, SOCIAL Y PLURAL. El concepto de estructura encierra los conceptos de RESPONSABILIDAD, LIBERTAD Y VERDAD -ésta entendida como algo que se va descubriendo poco a poco- .

La estructura de la información se pone en evidencia mediante un trabajo de interpretación. Informar es interpretar, Investigar es predecir (que diría Nietzsche) y el objetivo de ello es hacer un diagnóstico y pronunciar un pronóstico. El primer paso sería sustituir la conciencia biológica por la intelectual (hay que preguntar al texto). Abandonar el prejuicio para evitar el juicio. No recurrir a la dogmatización como un fin que garantice mensajes responsables. Pues se corre el peligro de ahondar en mensajes únicos, en conciencias idénticas. La aportación del sofista no crea opinión, la anula. No hay diálogo ya que no hay interrupciones discursivas -y entiendo por ello, ese entrar en juego de las actitudes de los otros ya sean públicos, audiencias, lectores o masas- suprimiendo la corruptibilidad del término-.

Así hemos de volver a la DESCRIPCION y a la NARRACION. El gusto por la descripción no arbitraria de la realidad preside todos los intentos de la FENOMENOLOGIA. La tarea del método fenomenológico es, pues, describir lo que se encuentra frente a nosotros por notas esenciales y no mediante datos accidentales. La epojé fenomenológica:

" Lo que ponemos fuera de juego es la tesis general correspondiente a la esencia de la actitud natural; ponemos entre paréntesis todas y cada una de la cosas abarcadas por ella en el orden óntico: por consiguiente, todo este mundo natural, que está constantemente "ahí para nosotros", "presente", y que lo seguirá estando en forma de "realidad" para la conciencia, aunque nos dé por ponerlo entre paréntesis.

Si obro así, en plena consonancia con mi libertad, no niego este "mundo", como si yo fuera un sofista; ni pongo en duda su existencia, como si yo fuera un escéptico; lo que hago es poner en práctica la epojé "fenomenológica", que me impide por completo todo juicio acerca de la existencia espacio-temporal.

Por consiguiente, todas las ciencias referentes a este mundo natural -por muy sólidas que me parezcan, por mucho que las admire, por poco que piense en objetar lo más mínimo contra ellas- quedan

desconectadas por mí, no hago en absoluto ningún uso de su validez. De las proposiciones a ellas pertenecientes, por perfecta que sea su evidencia, ni una hago mía, ninguna acepto, ninguna me sirve de base -bien entendido, siempre que se le entienda tal como se da en estas ciencias, es decir, como una verdad acerca de realidades de este mundo-. Sólo puedo admitirla, una vez que le he aplicado el paréntesis. Es decir, sólo en la conciencia que la modifica mediante la desconexión del juicio; por consiguiente, no del modo como es proposición en la ciencia, una proposición que tiene pretensión de validez y cuya validez reconozco y utilizo " ¹.

EN ESTA CONCEPCION SE PROCEDE DEL SER AL COMPRENDER Y DEL COMPRENDER AL COMUNICAR.

Para comprender el ser de las cosas necesitamos una HERMENEUTICA o TEORIA DE LA INTERPRETACION que decodifique la realidad de los hechos. Para comunicar con eficacia, éticamente, su comprensión precisamos de una retórica informativa que codifique nuestros textos y nuestro discurso.

¹ HUSSERL, E. Sección II, cap. I. § 32; Husserliana, III, pp. 65, 16-66, 5.

La RETORICA es el arte de persuadir mediante la prueba, como técnica nacida de la lógica y relacionada con la dialéctica. Técnica destinada a descubrir, mediante la observación y la descripción, todo lo que en cada caso puede conducir a la persuasión. " Sea la retórica la facultad de considerar en cada caso lo que cabe para persuadir "

(ARISTOTELES, Arte Retórica).

La Retórica volatiliza la Sinrazón. Postula la fuerza de la razón y la razón de los hechos que, en cuanto proyectivos, requieren posicionamientos de tolerancia máxima al comprender que dicha proyección es múltiple y multiplicadora. Si hay algo que trasciende los hechos es su proyección. Porque sólo de este modo recuperamos al sujeto para la acción de la que parecía haber sido expulsado. La información es plural o no es nada.

" Ante todo, no hay que despojar a la existencia de su carácter múltiple. Que sólo sea válida una interpretación del mundo en la que vosotros estéis en lo cierto, en la que se puedan hacer investigaciones científicas (¿queréis decir, en el fondo, mecánicas?) y continuar trabajando según vuestros métodos; una interpretación que se admita que se cuente, que se pese, que se mire, que se toque y nada más, es ésta una impertinencia y una

ingenuidad, admitiendo que no sea demencia o idiotez..., podría ser una de las interpretaciones más pobres de sentido " ².

En el año 1935, Edmund Husserl pronunciará en Viena (mes de mayo) y en Praga (mes de diciembre) sendas conferencias sobre "La Crisis de las Ciencias Europeas". Temática, que si bien se totaliza en Husserliana, VI, aquí ya plantea el enfrentamiento entre lo que entendemos como saber objetivo-objetivador y saber subjetivo-subjetivador (o en otra terminología: el hecho aséptico que despoja de humanidad cualquier acto frente al hecho más el acto que sitúa aquella humanidad en un primer plano).

" La verdad científica y objetiva es exclusivamente la comprobación de lo que el mundo, tanto físico como espiritual, efectivamente es. Sin embargo, el mundo y la existencia humana en ese mundo, ¿pueden verdaderamente tener un sentido, si las ciencias no admiten como verdadero más que aquello que puede ser comprobado objetivamente de esta manera, si la historia no puede enseñar más que esto: todas las formas del

² NIETZSCHE, F. El Gay saber. Libro quinto. P. 373.

mundo espiritual, todas las obligaciones vitales, todos los ideales, todas las formas que, según el caso, sostienen los hombres, se forman y se deshacen como olas pasajeras; siempre fue así y siempre lo será, siempre la Razón debe convertirse en Sinrazón y la buena acción en calamidad? ¿Podemos tranquilizarnos de este modo, podemos en ese mundo cuyo devenir histórico no es otra cosa que una perpetua concatenación de impulsos ilusorios y amargas decepciones?"³

Cuando preguntamos al texto tratamos de mantener viva la duda y nuestra mirada no es sino mirada intencional. Traspasamos el hecho no para cumplir con los imperativos de la actualidad sino para retenerlo y luego poder desenmascararlo, para fijarlo admitiendo realidades que no son arbitrarias si no múltiples y luego poder describirlo, para tratarlo desde una de todas las posibles interpretaciones -la nuestra- y luego narrarlo. Entonces, cuando así tratamos al texto, podemos acometer la transmisión retórica del hecho: convencer mediante la prueba o argumentando persuadir.

³ HUSSERL, E. "La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendente, I, & 2; Husserliana, VI, pp. 3, 26-5, 1.

Si así actuamos es porque actuamos desde el Otro -el receptor del proceso comunicativo-, sujeto de la información en cuanto participe del hacer informativo-comunicacional. Este sujeto actuante es en cuanto es el nuestro un compromiso responsable. La información es transmisión. La transmisión es en cuanto al Otro, que ciertamente escucha y observa pero además interviene: influye.

El emisor del proceso comunicativo, que no es artífice de la comunicación sino intérprete del acontecer, sabe que la cultura es hoy cultura de masas; reconoce que cada minuto nacen elocuentes gestores del consumo de masas; entiende que los intentos por hacer del individuo el héroe de la "jungla personalizada de la mercancía opcional", en términos de Lipovetsky, comienzan a primar sobre aquellos otros encaminados a constituirlo en sujeto cartesiano que proyecta una "alteridad constructiva", en términos de Touraine. El emisor del proceso comunicativo, que es periodista y que es historiador, lo sabe porque sabe que el poder de informar se presenta hoy como una de las claves del poder a secas.

Sin una revisión y un encuadre de nuestro estatuto de (emisores)-periodistas-historiadores cometeríamos el error de trabajar o desarrollar y asumir la empresa informativa

como neutral, que no lo es. O prescindir en el proceso informativo comunicacional del Otro. Esto es, ejercer de mensajeros y escribas pero no de retóricos.

La validez de nuestro estatuto se sostiene en cuanto que las funciones de la información como estructura definen el fin mismo de todo el proceso informativo-comunicativo.

A saber, Derecho a la Comunicación, que es deber de informar y derecho a informar. O proceso bidireccional de la información en tanto en cuanto que del mensaje y en el mensaje participan los dos sujetos de la información (emisor y/o receptor). Desde la FUNCION EDUCATIVA adquirimos el compromiso de ser en comunidad (Fichte, Teoría-Doctrina de la Ciencia) y de ser solidarios (Idealismo/ Dogmatismo). La información se define en la alteridad: La conciencia que yo tenga del otro me hará partícipe del proceso informativo comunicacional en cuanto yo tenga conciencia real del otro.

Y se resuelve en el mensaje:
en cuanto que soy consciente del otro me hago consciente en el mensaje. Valoro la subjetividad en tanto que valoro que es una suma de objetividades (de conciencias reales del otro). Mi mensaje es entonces, en cuanto que yo soy a través del otro. Por ello, que los dogmatismos y los formalismos

anulen cualquier interpretación -incluida la del otro en el mundo-.

Los objetivistas rechazarían nuestra aseveración tratando de imponer su predecir más que nuestro decir. Sólo el que considera que la suya es la única certeza aprobaría un imponer más que un proponer. Y el que impone define al Otro como idéntico y en cuanto que así resuelve al Otro ya lo está definiendo como objeto del proceso informativo-comunicacional.

Desde la FUNCION EDUCOMUNICATIVA asumimos la necesidad de una educación con y sobre los medios para los medios.

Así, el receptor se hace presente en el proceso informativo-(formativo)-comunicativo . Si se hace presente se hace partícipe. Y no es que le recuperemos para la acción, por que de resolverlo así caeríamos en contradicción con la Función Educativa. Redundemos otra vez en nuestra idea de un receptor activo, sujeto del proceso informativo-comunicacional, que en cuanto tal responde, tiene la palabra.

La información periodística es un servosistema del sistema social. Causa y efecto de éste. Desde la FUNCION TECNOLOGICA abordamos el binomio Comunicación-Desarrollo.

Para ello apuntalamos la información en un doble contexto. Primero, en el de las **Transferencias Tecnológicas**. Segundo, en el del uso de estas Transferencias Tecnológicas.

La década de los '60 acuñó el término de centro y periferia del sistema para tratar la otra cara del desarrollo, el subdesarrollo. En términos geoestratégicos, significó el comienzo de las políticas de intervención: rebrotes fascistas y dictaduras de nuevo cuño -o dictaduras de la seguridad nacional- conformaron la lucha frente "a la amenaza del comunismo", amparándose en lo que determinadas élites entendían por respeto a la libertad, la democracia y los derechos humanos. En muchos casos, con el apoyo estadounidense, se implantaron gobiernos que añadieron a la deuda moral de esos pueblos (masacres civiles) un endeudamiento económico -el Producto Interior Bruto quedó atrapado entre el gasto ostentoso y la compra de armas que el estado desviaba hacia las guardias personales y el aparato represor-, casos peruano, argentino, chileno, guatemalteco, salvadoreño, nicaragüense. Iberoamérica era el escenario elegido por la Alianza para el Progreso⁴, que

⁴ Kennedy utilizó la expresión por vez primera en un discurso pronunciado ante el Tribunal de Justicia de Tampa, en Florida. Manifestó su fe en un hemisferio occidental en donde todo el mundo, los americanos del norte y los del sur, los Estados Unidos y las naciones de América Latina, se agruparan en una alianza para el progreso.

en términos de comunicación supuso la aplicación del Ideario de los Modernizadores (Lerner, Frey, Schramm).

Los países que conformaban el centro del sistema empezaron a invertir grandes montantes de capital en tecnología para la Defensa.

En 1970, Centroamérica contabilizaba un Producto Interior Bruto equivalente al de hoy (y un 20 % inferior al registrado en 1980). Salvador Allende, en Chile, trataba de hacer practicable la vía del socialismo democrático. Richard Nixon, seguía empeñado en no admitir que durante su mandato hubiese estudiado el empleo de armas nucleares⁵. La Unión Soviética alcanzaba la paridad militar con los Estados Unidos. América Latina recibía a los grandes inversores. Crisis del petróleo, bienio 1973-1975: Padecemos su fase más aguda en 1974, cuando la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se encuentra con enormes bolsas de dinero a colocar en la balanza occidental, engordadas por la subida del precio del crudo. En una década, la oferta de dinero en el mundo aumentó más de doce

⁵ Richard Nixon admitirá en 1985 que mientras fue mandatario de la Casa Blanca estudió en cuatro ocasiones el empleo de armas nucleares. Durante la guerra del Vietnam, en el momento del conflicto armado chino-soviético (1969), en el curso de la guerra entre India y Pakistán (1971) y con motivo de la guerra árabe-israelí (1973).

veces. Estos bancos, satisfecha la demanda de sus clientes habituales, ofrecen sus créditos a los países socialistas y del Tercer Mundo, ávidos de desarrollo pero con balanzas de pagos deficitarias.

La deuda externa del Tercer Mundo, que a principios de los '70 ascendía a los 100.000 millones de dólares supera hoy los 410.000 millones. Comienza a dibujarse un mapa de grandes desequilibrios económicos y marcados desfases tecnológicos. Ya aparece perfectamente perfilada la dependencia, y junto a ella la marginación del Sur.

Tampoco la información quedará al margen de los macroprocesos efectivos durante esta década. "Los medios de comunicación han sido facilitadores de la dependencia, consolidando la situación de subdesarrollo sostenido, gracias a la configuración de sistemas privados comerciales, controlados por cada élite nacional. La relación élite nacional-élite periférica, asegura también los lazos entre las instancias de control nacional de los medios y esas mismas instancias en el conjunto del sistema internacional"⁶. La Teoría de la Dependencia, respuesta marxista a los presupuestos de base de los Modernizadores,

⁶ QUIROS FERNANDEZ, F. Memoria del Proyecto Docente (Madrid, 1990).

no supo cubrir las deficiencias de esta última. Frente a la autonomía de las unidades nacionales que contemplaba la Teoría de la Modernización, la corriente dependencista coincidía, sin embargo, con aquella en un aspecto central: adoptar como clave de análisis la tipología centro-periferia. No consiguió formular una alternativa global.

Durante la década de los '80, se desencadenaron las primeras respuestas al proceso de internacionalización de la economía, caracterizado por la aplicación de políticas monetarias que detuvieran, o al menos congelaran, la inflación y rentabilizaran al máximo las inversiones. Aplicaciones que, en gran medida, no eran tanto consecuencia de las decisiones y planificaciones de las políticas económicas nacionales cuanto de los dictados bursátiles de Tokio, Frankfurt, Nueva York, Londres, etc.

Si las dos primeras revoluciones industriales se habían definido por los impulsos energéticos (energía de vapor, la primera y energía eléctrica, la segunda) el motor de la revolución de esta década -revolución asentada, hoy- no es otro que el de la información, el dato y su procesamiento. Esta revolución tecnológica con el acceso masivo al chip y

las aplicaciones de las memorias artificiales a los campos de la medicina, la biología y la defensa estratégica contribuirán a potenciar un Norte Económico-Político-Social donde cada vez más se acumula lo esencial de la capacidad tecnológica de la humanidad: representado, en términos de Kenichi Ohmae, por la " Triada del Poder " (Estados Unidos, Japón y la Comunidad Europea); y un Sur (el resto del mundo) dominado por ese Norte.

En la esfera de la política internacional, la moda que prevaleciera en Washington a principios de los años ochenta -como Teoría del Uso Nuclear- perderá firmeza durante esta década. Si bien, este modo de aplicar la fuerza militar en un medio geoestratégico nuclear no hizo mella, se llevaron a cabo otras dos opciones con éxito reconocido a lo largo de estos años: **La Iniciativa de Defensa Estratégica**, plan propuesto en 1983, según el cual los Estados Unidos protegerían de un ataque nuclear a sus principales instalaciones militares y posiblemente también civiles. Tal mecanismo defensivo podría conducir a que los posibles ataques defensivos se llevaran a cabo con mayor facilidad. El otro medio, impulsor de una renovada simbiosis político-militar, ha sido **la Nueva Teoría de la Intervención en el Tercer Mundo**. La Doctrina Reagan y su técnica asociada, la Guerra de Baja Intensidad. "La debilidad de la política

exterior estadounidense durante la época de Carter se hizo notoria en la opinión pública, lo que animó a los conservadores a reagruparse en pos de la estrella naciente de Ronald Reagan y a difundir con éxito la imagen del "gigante desamparado" para definir a los Estados Unidos durante el gobierno demócrata. La humillación del país durante la crisis de los rehenes de Irán, junto a la agresión del ejército soviético en Afganistán, contribuyeron a reforzar esta imagen. En 1980, la derecha capitalizó este estado de opinión para favorecer la decisión de Ronald Reagan, quien prometió "una nueva aurora en América" y una imagen renovada de fuerza de cara al exterior "⁷.

Reagan consiguió que el apoyo a los "luchadores por la libertad" abarcara una parte central de su política exterior. El resultado fue sostener a la contrarrevolución en, al menos, cuatro países (Camboya, Afganistán, Angola y Nicaragua) e implicarse en operaciones encubiertas en muchos otros estados del Tercer Mundo (Laos, Vietnam, Yemen del Sur, Etiopía y Surinám). "A juzgar por mis notas de aquella época, parece que lo peor que yo creía que podía ocurrir era que los republicanos perdieran el control del Senado en las

⁷ AGUIRRE, M. y MATHEWS, R. Guerras de Baja Intensidad, Fundamentos, Madrid, 1989, pp. 74-75.

elecciones de 1986. Aquello -les había dicho a mis subordinados- no sería ningún desastre. Simplemente nos obligaría a cambiar de táctica, utilizando la popularidad del presidente y materializando nuestras ideas por otros medios. Nuestras metas (una paz basada en la fuerza militar y en una política exterior creativa, el crecimiento económico, la reforma de los impuestos y el saneamiento fiscal) jamás cambiarían"⁸.

En el orden social, la información -como valor de inversión ya perfectamente definido durante la década de los ochenta- ha repercutido en el incremento de las desigualdades. Las redes informativo-comunicacionales son cada vez más potentes, más homogéneas, más centralizadas. Pertenecen a grandes grupos multimedia (PRISA, HACHETTE, BERTLESMANN, BERLUSCONI, MURDOCH, MAXWELL) que agrupan en sus organigramas periódicos, emisoras de radio, canales de televisión, editoriales, revistas (de entretenimiento o especializadas), programas de formación de expertos.

Por otra parte, ha intervenido en la uniformización de contenidos, a pesar de la multiplicidad y de la diversidad de los canales. Se ha apostado por unas programaciones de

⁸ REGAN, D. Para que conste. de Wall Street a la Casa Blanca, Planeta, Barcelona, 1988, p. 335.

baja calidad pero que "enganchen" fácilmente a las audiencias mayoritarias en detrimento de otras más selectivas que planteen, al menos, cierta posibilidad de elección.

Ha influido en el aumento de las diferencias entre países: Oportunidad/ Miseria informativas. En definitiva, ha conformado la tecnocracia y el poder de los grupos multimedia como centro del paraíso informativo. Ni comunicación como "bálsamo curativo" de injusticia social. Ni siquiera, información para el progreso.

Sólo desde la FUNCION ETICA podremos entonces abordar la información como garante del progreso y de la paz de los pueblos. Asumimos responsabilidades. Entre ellas la de cuestionar las políticas de comunicación diseñadas y aplicadas en cinco continentes (Estructura Real de la Información). El total de regímenes democráticos de nuestro planeta no va más allá de un escaso 25 % . Sin desarrollo no hay paz duradera. Un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) que asuma los desarrollos globales y que por ello propicie un marco activo de acuerdos con otros fines que no sean los de acrecentar la dependencia; un Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (MOMIC) que afiance la colaboración entre los pueblos más que la

consensúe. Aquí es donde hallamos una nueva alternativa global y particular, internacional y nacional.

"EL NOEI y el NOMIC proponen un nuevo mundo interconectado para compartir y no para dominar", en términos de Quirós Fernández.

El compromiso de la fuerza de la Razón frente a la razón de la Fuerza se manifiesta desde la FUNCION CRITICA -en el sentido griego de cribar- y PLURAL . Resituamos la información en su contexto de libertad, educación y desarrollo de los pueblos : Acciones de UNESCO y Acciones de UNESCO/ESPAÑA en el marco del III Plan a Plazo Medio (1990 -1995), Programa "La Comunicación al Servicio de la Humanidad", donde se subraya la importancia de "la misión de cooperación intelectual de la UNESCO consistente en fomentar la colaboración entre las organizaciones profesionales y las instituciones de investigación competentes, para entender mejor la función de los medios de comunicación y de la comunicación en el desarrollo de las sociedades, el fortalecimiento de las identidades culturales y la promoción del entendimiento internacional y del conocimiento mutuo, y en informar y sensibilizar al público en todas las esferas de acción de la Organización previstas en el marco de las actividades transversales, tales como la paz, los derechos humanos, la solidaridad, la protección del

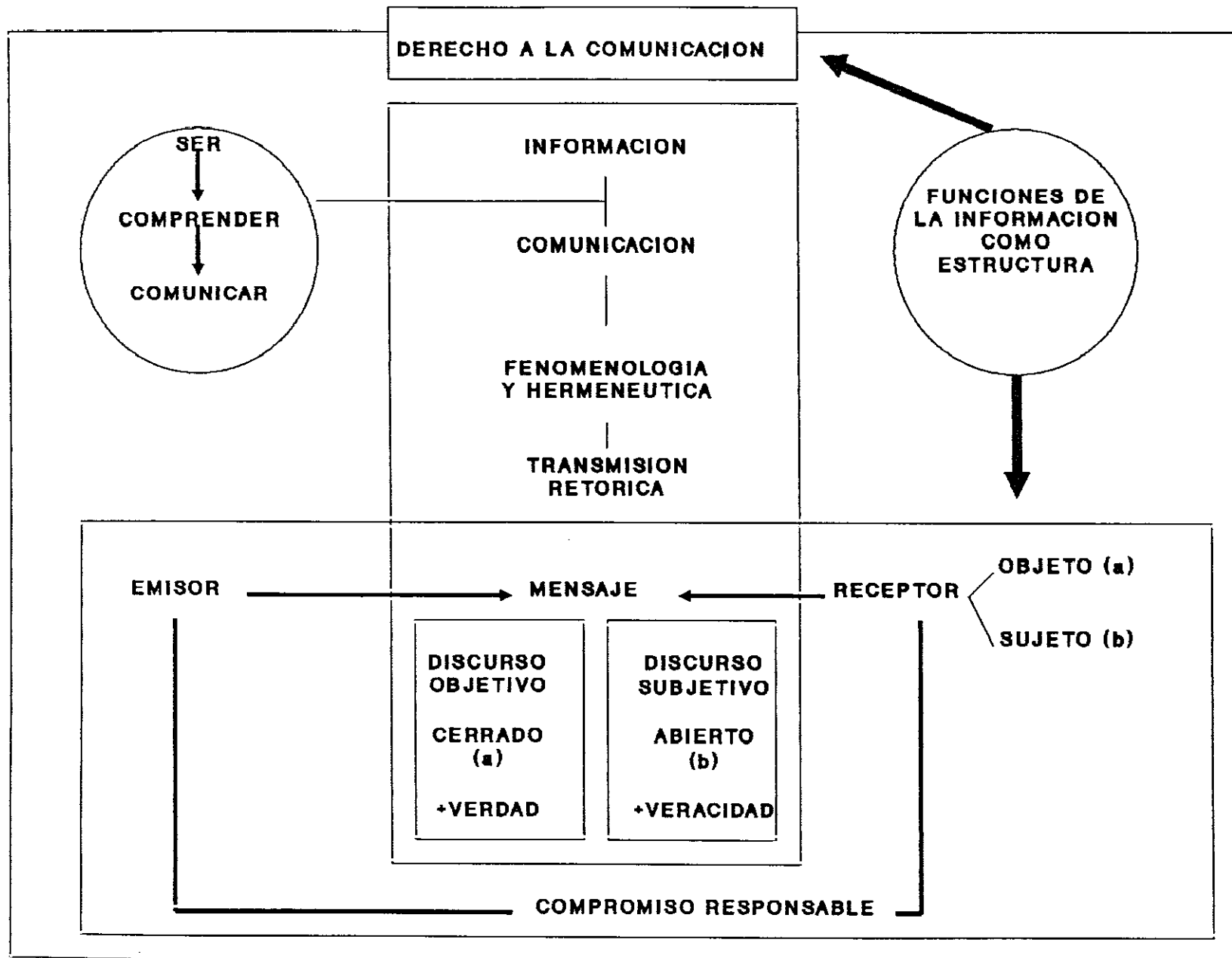
medio ambiente, la libertad de expresión en todas sus formas y el mejoramiento de la condición de la mujer"⁹.

De todas las funciones abordadas consideramos la Función Crítica como función resolutive. Porque abrirá el camino de las libertades formales a las libertades reales o libertades participación, en términos de Farias García.

"Hay que interpretar, traducir, aclarar, comunicar los hechos particulares y globales de nuestro mundo y de su devenir, sueños, mitos y ritos, reflejados en la realidad informativa. Y esta función de interpretar se relaciona con la clave del quehacer informativo: la actitud crítica, en el sentido más primigenio de cribar, ampliada como táctica, técnica o método hermeneútico. Las distorsiones en las expresiones de todo tipo -culturales, políticas, económicas, morales- son un reflejo de las distorsiones que sufre la realidad como información "¹⁰.

⁹ UNESCO: Tercer Plan a Plazo Medio (1990-1995). Documento 25 C/4. Resolución 25 C/104, párrafo 292.

¹⁰ SANCHEZ-BRAVO CENJOR, A. Del Gay Saber y de la Interpretación, RUBICAM, Madrid, 1980. P. 116.



PARTE PRIMERA DE LA TESIS

Dado de Baja
en la
Biblioteca

LA CRISIS CENTROAMERICANA , DE 1977 A 1990.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACIÓN

REGISTRO DE LIBROS

BIBLIOTECA GENERAL

IP Registro Y.D. 225

CAPITULO I

LA INTERVENCION NORTEAMERICANA EN CENTROAMERICA

I.1.- 1981-1984, Ronald Reagan llega a la Casa Blanca.

1.1.- El día de las elecciones.

Ronald Wilson Reagan, es elegido cuadragésimo presidente de los Estados Unidos el 4 de noviembre de 1980. Desde que, en 1932, Herver Hoover perdiera las elecciones ante Franklin D. Roosevelt ningún candidato conservador había vuelto a ocupar la Casa Blanca.

El día de las elecciones, el "cruzado"¹ Ronald Reagan se vistió con una camisa de cuadros rojos para ir a depositar su papeleta a una casa vecina -su distrito, en Pacific Palisades, es un enclave residencial carente de edificios públicos que puedan servir como colegio electoral-. Después de votar, se cortó y brillantó el pelo y se hizo la manicura en la

¹ Ronald Reagan es "el primer conservador que se proclama públicamente como tal", señala el periodista norteamericano Hedrick Smith.

peluquería Drucker's, en Beverly Hills. Almorzó, un poco más tarde, atún, té helado y leche helada en compañía de sus más cercanos colaboradores políticos, Ed Meese y Mike Deaver.

"Cuando alguno de ellos comenzaba a hablar de victoria o planes estratégicos, el candidato tocaba madera y se negaba a tomar parte en el asunto, temiendo malograr sus posibilidades"².

Poco después de las cinco y media de la tarde, hora del Pacífico, cuando los colegios electorales de la Costa Este empezaban a cerrar, Reagan interrumpía su ducha ante la llamada de Jimmy Carter. Reagan recibía, en albornoz, las felicitaciones del ahora expresidente de los Estados Unidos.

"Allí, en ese preciso instante, el hijo de un vendedor de zapatos de Tampico (Illinois), el antiguo actor cuya mayor ambición había sido de joven llegar a ser locutor presentando a los Cachorros de Chicago, se transformó en la figura política más importante del mundo. Era la culminación de una odisea periodística poco ortodoxa que había comenzado quince años antes, cuando a la edad de 54 Reagan fue convencido por sus compañeros de negocios de California para que entrara en el terreno político y se presentara al cargo de gobernador. Tres veces se había presentado como candidato a la Presidencia, fallando en dos. A la

² Hedrick Smith, "Mister Reagan va a Washington", en Ronald Reagan, ¿una revolución conservadora?, op. cit., p. 183.

tercera se había convertido a la edad de 69 años, en el hombre más viejo en la Historia de los Estados Unidos situado en el umbral de ese cargo agobiante"³.

³ "Mister Reagan va a Washington", art. cit., p. 183.

1.2.- "La paz por la fuerza": consigna electoral de Ronald Reagan.

El voto del 51 % de la población, en una de las elecciones que registró un nivel más bajo de participantes desde 1948-1952, dió el triunfo a Ronald Reagan. Su voto popular fue el séptimo más bajo de las veinte votaciones presidenciales de este siglo y más de tres sobre diez de los que votaron a los republicanos en la carrera para la Presidencia declararon que el suyo fue un voto de castigo a Jimmy Carter.

"La debilidad de la política exterior estadounidense durante la época de Carter se hizo notoria en la opinión pública, lo que animó a los conservadores a reagruparse en pos de la estrella naciente de Ronald Reagan y a difundir con éxito la imagen de "gigante desamparado" para definir a los Estados Unidos durante el gobierno demócrata"⁴.

El 25 de abril de 1980, el presidente Jimmy Carter hizo público un breve comunicado informando a la nación de que una arriesgada misión de comando, enviada a Teherán para rescatar a 53 rehenes americanos, había acabado desastrosamente en algún lugar del desierto iraní.

⁴ Guerras de baja intensidad, op. cit., pp. 74-75.

La crisis de los rehenes de Irán por una parte y, por otra, la agresión del ejército soviético en Afganistán contribuirían a reforzar aquella imagen de "gigante desamparado" que tanto convenía a los republicanos hacer ver.

En 1980, la estrategia de la derecha norteamericana fue capitalizar este estado de opinión en aras de favorecer la elección de un Ronald Reagan que prometía "una nueva aurora en América" y una imagen renovada de fuerza en la escena internacional.

La victoria de Reagan significó en Wall Street una fulgurante subida en el precio de los aviones militares y del material de defensa. En el Pentágono los altos mandos militares no podían disimular su alegría: ya habían dado a conocer durante la campaña electoral su preocupación por el estado de las fuerzas armadas norteamericanas en caso de tener que entrar en combate.

¿Habría de significar este triunfo electoral de los republicanos que la opinión pública norteamericana respaldaba los presupuestos para la Defensa de la administración Reagan?

Al comienzo de los años setenta, el presupuesto de los Estados Unidos para la Defensa era rebajado por vez primera desde 1950. Exigencia de una opinión pública afectada por las consecuencias de una guerra como la de Vietnam y

reacia a cualquier incremento en los impuestos derivado del mantenimiento de intervenciones en terceros países ("síndrome de Vietnam").

En los planes presupuestarios del presidente Ford, en 1976, constaba el aumento considerable en los gastos de armamento. Los votantes optaron por apoyar las propuestas que Jimmy Carter les hacía en torno a rebajar el presupuesto del Pentágono. Jimmy Carter se convirtió así en el trigésimo noveno presidente de los Estados Unidos.

En contraste con Carter, Reagan cree que el poder militar es un requisito necesario para la paz. Habiendo servido en un submarino nuclear, Carter combinaba su visión de ingeniero en armamentos con un "celo casi religioso en cuanto a limitar la carrera de armas con Moscú a través de tratados y negociaciones"⁵.

Ronald Reagan era un eterno veterano de la Segunda Guerra Mundial -trabajó con los "Culver City Comandos" en su primera película para la Warner Brothers, "Love on the air"-. De él, aseguran numerosos amigos que "confía en la opinión de aquellos militares profesionales que creen que muchos de los más graves errores estratégicos de la nación, incluyendo Vietnam, salieron de las mentes de "analistas de sistemas"

⁵ Richard Burt, "Las armas y el hombre" en Ronald Reagan, ¿una revolución conservadora?, op. cit., p. 110.

civiles en el Pentágono y que en privado son bunkers de paisano que usurpan la actuación por derecho de los militares"⁶. También se ha reiterado en la opinión de que el Departamento de Estado ha confiado demasiado en conversaciones de desarme en las que repetidamente han sido engañados por los rusos.

Esa idea de que Moscú está engañando a la diplomacia norteamericana cada vez que se sientan a negociar sobre desarme y aquella otra de que, en el fondo, lo que la Unión Soviética desea es mantener la superioridad estratégica ha llevado a Ronald Reagan a la conclusión de que los Estados Unidos deberían hacer lo mismo.

"¿Desde cuando ha sido malo para Norteamérica ser los primeros en fuerza militar? -preguntó Reagan en un discurso ante la "Legión Americana" en agosto de 1980-. ¿Cómo puede la superioridad militar ser peligrosa?"⁷.

Richard V. Allen, asesor de Ronald Reagan para la Seguridad Nacional y, con posterioridad al triunfo electoral, primer Consejero para la Seguridad Nacional, preparó el informe titulado "Guía Estratégica" que constituyó el índice programático en materia de Defensa de la

⁶ "Las armas y el hombre", art. cit., p. 110.

⁷ Ib., p. 110.

candidatura republicana.

Entre los principios que contenía esta "Guía Estratégica" para el modelado de la política defensiva americana podían destacarse:

- Los Estados Unidos deberían estudiar la posibilidad de defenderse de un ataque nuclear invirtiendo fuertemente en defensa civil y revitalizando un programa para construir misiles antibalísticos. "Los Estados Unidos no aceptan la inhibición permanente del derecho a proteger a sus ciudadanos de los efectos de un ataque nuclear", se recogía en el informe de Richard V. Allen.
- En vez de tratar de disuadir al enemigo con la capacidad de las armas nucleares aptas para eliminar millones de rusos y norteamericanos, los Estados Unidos deberían apuntar hacia objetivos militares en la Unión Soviética en tiempo de guerra, y no hacia objetivos civiles.
- Las ventajas militares en Afganistán o en Europa Oriental no deberían ser aceptadas "como un acontecimiento histórico permanente", según el informe.
- Aunque los Estados Unidos, en ocasiones, deban depender de la capacidad militar de sus países aliados para detener a los soviéticos, "la disponibilidad de tropas aliadas no debe constreñir la acción norteamericana en defensa de sus intereses".

Esta "Guía Estratégica" demuestra la necesidad de apoyar un programa para la construcción de los nuevos misiles MX -cada uno de ellos equipados con diez cabezas nucleares-, esencialmente porque las cabezas nucleares son lo suficientemente precisas como para destruir misiles en la Unión Soviética. Y añaden, que los misiles ahora existentes en la Fuerza Aérea (Sistema Minuteman) siendo vulnerables al ataque convendría moverles alrededor de una serie de refugios subterráneos. Preocupados también por la creciente vulnerabilidad de los B-52 con bases a lo largo de las costas Este y Oeste, se propone trasladar los aviones al interior de la nación, a bases aún por fijar. También se trata, a lo largo del informe, el posible incremento en la producción de nuevos misiles crucero lanzados desde el aire; el inicio de la construcción de un nuevo bombardero así como la construcción de misiles antibalísticos alrededor de los principales centros militares del país, como por ejemplo, las bases de misiles.

En el área convencional de las fuerzas de Tierra, Mar y Aire los asesores de Reagan encabezados por V. Allen, planifican lo que se ha denominado "estrategia de guerra y media", adoptada por Richard Nixon al comienzo de los setenta y perpetuada por Jimmy Carter hacia el final de esa década. Según esa estrategia, los Estados Unidos deben considerar su poder

estratégico-militar en orden a responder positivamente a dos objetivos: 1º) en caso de enfrentarse en una guerra total a la Unión Soviética, los Estados Unidos deben poseer fuerzas suficientes, 2º) y a la vez, poseer fuerzas suficientes para mantener otra guerra "menor" en cualquier lugar del Tercer Mundo. El equipo de Reagan cree que, "en la década de los ochenta, los Estados Unidos pueden encontrarse teniendo que luchar simultáneamente en varios frentes. Europa, el Golfo Pérsico, Asia Oriental, y más cerca de su zona, en el Caribe y América Central"⁸.

El equipo de trabajo dirigido por el General retirado Edward Rowny, antiguo representante militar en conversaciones de paz con Moscú, precisó que la nación necesitaba para no hacer fracasar sus objetivos en el área convencional doscientos buques de guerra más, cinco nuevas divisiones en la Marina y nueve escuadrones tácticos más en la Fuerza Aérea.

Hacia el final de la campaña electoral, cuando los asesores de Reagan para la Defensa declaren a los reporteros que el Gobierno debería considerar la posibilidad de gastarse hasta un 7 % del PNB en Defensa (durante la administración Carter se gastó poco menos de un 5 %), William Casey, jefe de la campaña de Reagan

⁸ "Las armas y el hombre", art. cit., p. 115.

y con posterioridad director de la CIA, hubo de anunciar inmediatamente que aquella no era la opinión de Reagan.

Si se quisiera cumplir con los objetivos prometidos en la campaña sería necesario aumentar los presupuestos de Defensa en decenas de billones en el curso de los próximos años.

La administración Reagan, instalada ya en la Casa Blanca, no dudó en embarcarse en un Presupuesto para la Defensa superior a 2'4 billones de dólares. Presupuesto, que tendrá que hallar solución a dos problemas pendientes:

1º) La necesidad de un incremento masivo de las fuerzas convencionales para permitir a los Estados Unidos "ser capaces de enfrentarse al nuevo y creciente poderío soviético, capaz de desplegar fuerzas aéreas diversas que no están defendidas por los Estados Unidos ni por sus aliados", según dictaba un informe republicano preparado para Ronald Reagan durante el verano del 80.

2º) Si al comprar nuevos armentos el Pentágono debería dar más importancia a las armas convencionales o a las armas nucleares.

Para resolver el primero de los problemas señalados, la administración Reagan habría de dirigirse

hacia la búsqueda de contingentes humanos más que a la adquisición de armas y unidades. Tarea nada fácil en un momento en que las fuerzas voluntarias de la nación están decreciendo. Amén del problema cualitativo existente en las fuerzas activas: "Mientras que en 1975 las estadísticas de la Armada revelan que un 32 % de los nuevos voluntarios estaba por debajo del coeficiente mental medio, en 1979 era el 60 % el que se encontraba en esta categoría"⁹. En los cuerpos de reserva el problema es de reclutamiento: "La fuerza existente en los "Cuerpos de Reserva a Punto" es de menos de 400.000 hombres, lo que la hace inferior en unos 275.000 hombres a lo que el Congreso aprobó y el Pentágono dice que necesita"¹⁰.

Si este problema de reclutamiento es serio, aún lo es más el de reenganche. Por ejemplo, en el cuerpo de Marines no llegan a un 10 % los reclutas que renuevan el contrato. La Marina reconoce que necesitaría más de 20.000 oficiales experimentados y que sólo posee un 65 % de los pilotos que necesitaría para los grandes aviones.

Las medidas contempladas por los asesores de Reagan, durante la campaña electoral, con vistas a

⁹ "Las armas y el hombre", art. cit., p. 117.

¹⁰ Ib., p. 118.

resolver esta situación fueron por un lado, las de demandar más dinero (Así lo hizo el senador John Tower, nuevo Jefe del Comité de las Fuerzas Armadas) y por otro, un aumento salarial de un 17 % para los sueldos de oficiales y alistados (propuesta del General Rowny en un Informe escrito para la campaña electoral de Reagan).

En cuanto al segundo problema sobre si comprar armas convencionales o nucleares, la administración Reagan habrá de decidir una entre dos opciones firmemente apoyadas por los republicanos. Algunos, consideran la importancia del incremento nuclear para reducir la vulnerabilidad de misiles y bombarderos ante un ataque sorpresa. Otros, entre ellos el General Rowny, dada la creciente capacidad soviética para amenazar puntos vitales apoyan la necesidad de aumentar las fuerzas convencionales de Tierra, Mar y Aire.

"Un informe preparado para Reagan por la Heritage Foundation¹¹, una organización conservadora de Washington, había advertido que sentían "profundas dudas sobre la eficacia de la presente estructura de

¹¹ La Heritage Foundation adquirió notoriedad pública a raíz de que publicara, en 1980, "Mandate for Leadership". Se ha llegado incluso a apuntar que la relación entre Heritage y la Administración Reagan es tan estrecha que es difícil delimitar cual de las dos es el origen de la otra.

las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos: sus tipos de despliegues, métodos de guerra y preferencias de equipo"¹².

Ronald Reagan que ve con claridad "la mano soviética detrás de todos los cambios que se producen en Africa, Asia, Oriente Medio y América Latina ("No nos engañemos -dijo en un comentario inocentemente revelador que hizo al Wall Street Journal-: la Unión Soviética es la que mantiene toda la inquietud que contemplamos. Si no estuvieran dedicados a esa partida de dominó, no habría puntos candentes en el mundo"¹³, Ronald Reagan, decíamos, ha depositado su confianza en los militares tal vez con el deseo de que sean ellos los que decidan qué tipo de armamento necesita el país. Porque sobre la estrategia que necesita Estados Unidos la mayor confianza de Ronald Reagan está depositada en Ronald Reagan. El sabe cuáles son las preocupaciones del pueblo norteamericano:

"Los sentimientos del presidente eran harina de otro costal. Como ya he dicho, su preocupación por la seguridad de los rehenes, su frustración al no poder utilizar el enorme poderío de los Estados Unidos con un adversario débil pero oculto y su convicción (a mi entender correcta) de que el comunismo nicaragüense supone un peligro a largo

¹² "Las armas y el hombre", art. cit., p. 119.

¹³ Hedrick Smith, "El mundo de Reagan" en Ronald Reagan, ¿una revolución conservadora?, op. cit., p. 130.

plazo para la democracia y la paz del hemisferio occidental, eran auténticas y evidentes", señala Donald Regan¹⁴.

En el mes de octubre, el New York Times elaboró una encuesta con la pregunta: "¿Cree usted que si Ronald Reagan fuera elegido presidente en 1980 nos metería en una guerra?". El 39 % de los encuestados respondió afirmativamente.

El equipo de Reagan hubo de poner diferentes tácticas en marcha inmediatamente para modificar la imagen de "bombardero loco" que parecía acompañar al candidato en un amplio arco del electorado. El primer anuncio del otoño que apareció en televisión mostraba a Reagan diciendo a la gente: "De todos los objetivos que buscamos, el primero y más importante es el establecimiento de la paz mundial". Más tarde pagó media hora de televisión nacional para hablar de Defensa y de política internacional sin asustar al público.

¹⁴ ~~Para que conste. De Wall Street a la Casa Blanca, op. cit., p. 96.~~

1.3.-La resolución del enigma presupuestario.

Pero si existía alguna forma de salir airoso frente al detallista Carter era manteniendo la atención centrada en la economía. Carter iba perdiendo muchos votos de demócratas e independientes que pensaban que económicamente estaban peor que el año anterior.

En el debate celebrado entre Jimmy Carter y Ronald Reagan, al hablar de la decisión que había que tomar el día de las elecciones, Reagan señaló: "Creo que al tomar esa decisión estaría bien poder preguntarse: ¿Está usted mejor que hace cuatro años? ¿Le resulta más fácil ahora ir a una tienda y comprar lo que quiera que hace cuatro años? ¿Hay en el país más o menos desempleo del que había hace cuatro años?".

"Las soluciones de Reagan, que Carter dijo eran "completamente irresponsables y producirían una presión inflacionaria que destruiría a la nación", no importaron. El había invitado a la nación a celebrar un referéndum sobre Jimmy Carter"¹⁵.

¹⁵ Adam Clymer, "La Campaña Final" en Ronald Reagan, ¿una revolución conservadora?, op. cit., p. 182.

La resolución del enigma presupuestario fue la tarea que los asesores económicos de Reagan -la "vieja guardia" conservadora encabezada por Shultz y Greenspan- abordaron después de la Convención Nacional Republicana. Su trabajo consistía en demostrar que Ronald Reagan no hablaba sin fundamentos cuando afirmaba que podía a) aumentar los gastos de Defensa, b) reducir los impuestos en un 30 % aproximadamente y, a pesar de ello, c) equilibrar el presupuesto y reducir la inflación en el curso de su primer mandato.

Reagan había dicho durante la campaña electoral, "Recesión es cuando tu vecino pierde el empleo. Depresión es cuando tú pierdes el tuyo. Recuperación es cuando lo pierde Jimmy Carter".

La resolución de aquel enigma se materializó el día 9 de septiembre de 1980, con el título "Estrategia de Ronald Reagan para el crecimiento económico y la estabilidad", plan económico publicado antes de la elección de Reagan.

El documento señalaba: "Debemos actuar con audacia y decisión para dominar el desbocado crecimiento de los gastos federales, para eliminar los antiincentivos tributarios que ahogan la Economía

y reformar la maraña legislativa que la estrangula"¹⁶. El plan rechazaba explícitamente lo que ellos denominaban "economía de la escasez", y sostenía que sólo una economía en vigoroso crecimiento podía crear nuevos puestos de trabajo y nuevos ingresos capaces de frenar la inflación, rebajar las tasas de interés y gastar lo que se deba en la defensa nacional.

La "Estrategia de Ronald Reagan para el crecimiento económico y la estabilidad" estaba definida en cinco apartados interdependientes: 1) "Controlar la tasa de crecimiento de los gastos gubernamentales, dejándola a un nivel razonable y prudente"; 2) "Reducir las tasas de los impuestos sobre la renta personal y acelerar y simplificar las escalas de depreciación de manera ordenada y sistemática, a fin de eliminar los antiincentivos para trabajar, para ahorrar, para invertir y para producir"; 3) "Una concienzuda revisión de la normativa que afecta a la Economía, y una pronta actuación para transformarla en normativa que estimule el crecimiento económico"; 4) "La puesta en efectivo de una política monetaria estable y sana"; 5) "Devolver al país

¹⁶ Laeonard Silk, "La faceta de los suministros, o de la oferta" en Ronald Reagan, ¿una revolución conservadora?, op. cit., p. 83.

la confianza, por el medio de seguir una coherente política económica nacional que no cambie de un mes a otro".

Pero el control del crecimiento de los gastos federales, dejándoles en un nivel "razonable y prudente" depende de la eliminación del gasto de millones de dólares en fraudes y despilfarros no especificados. Y, habida cuenta de que dichos gastos fueron más que doblados en California durante el mandato de su gobernador Ronald Reagan, era natural que "imperaran dudas generalizadas acerca de que Reagan pudiera reducir los gastos federales en muchos miles de millones eliminando el despilfarro, las hinchazones y el fraude"¹⁷.

Entre las propuestas que contenía el plan para reducir el despilfarro y el fraude, destacamos aquella que se proponía un "logro parcial" y propugnaba una reducción de los gastos federales en un 2 % en 1981, en un 4 % en 1982, en un 5 % en 1983, en un 6 % en 1984 y en un 7 % en 1985.

Por otra parte, Ronald Reagan confía ciegamente en el comercio internacional como motor de crecimiento económico. Suele insistir en que

¹⁷ "La faceta de los suministros, o de la oferta", art. cit., p. 84.

las exportaciones norteamericanas dan lugar a la sexta parte de los puestos de trabajo del sector privado, en su totalidad, en los Estados Unidos. Por ello, que en este plan se proponga "mantener o ampliar estos puestos de trabajo, aunque no por el medio de limitar las importaciones, sino por el de aumentar el acceso de los Estados Unidos a los mercados extranjeros"¹⁸.

Asímismo se recomienda a los Estados Unidos procurar una estrecha política de coordinación con Europa, Japón y los países en desarrollo, operando en el contexto de unas estructuras de poder multipolar, con la idea de que una economía mundial abierta y competitiva puede contribuir en gran manera a la expansión económica interior.

Durante las dos últimas décadas, los Estados Unidos han conseguido la más baja tasa de inversión interior de todas las naciones industrializadas. Frente a las inversiones domésticas de un 32 % a un 34 % que presenta Japón, o las de la Alemania Federal entre un 22 % y un 27 %, Estados Unidos tan sólo se sitúa entre un 16 % y un 18 %. Inversiones domésticas que, generalmente, desarrollaron programas de I+D,

¹⁸ "La faceta de los suministros, o de la oferta", art. cit., p. 97.

lo que ha representado que Japón o Alemania se sitúen en la avanzadilla tecnológica mundial, relegando de ese papel hegemónico a los Estados Unidos.

En una economía globalizada toda política nacional de crecimiento habrá de tener un alcance internacional, por cuanto ya cualquier nación - incluso si es tan grande como los Estados Unidos - que intente, en solitario, su expansión corre el riesgo de alterar gravemente su balanza de pagos y la circulación de su moneda, con lo que agravaría la inflación.

Sin embargo, "¿cabe la posibilidad de que los Estados Unidos y las naciones asociadas aprendan a colaborar de un modo que sea beneficioso para todos; o bien, nación tras nación, se verá arrastrada a adoptar una política proteccionista, motivando en última instancia el estancamiento y la desintegración de la Economía Mundial como ocurrió en los años treinta de este siglo con desastrosas consecuencias para la paz?"¹⁹.

Este es el interrogante vital que habrá de responder la administración Reagan.

¹⁹ "La faceta de los suministros, o de la oferta", art. cit., p. 106.

Sin lugar a dudas, es del todo esencial -y así se hace constar en esta "Estrategia de Ronald Reagan para el crecimiento económico y la estabilidad"- la colaboración con el resto de las naciones, bilateral y multilateralmente, de "un modo beneficioso para todas".

Sin embargo, no sabemos hasta qué punto lo que es menester aplicar en el macrocontexto económico mundial es beneficioso también en el microcontexto geopolítico de Ronald Reagan. Queremos decir con ello, que no se pueden pretender diseños económicos asépticos, estrictamente en términos macroeconómicos multilaterales si luego, de modo unilateral y obedeciendo a "propios intereses" se abre la veda para intervenir políticamente en terceros países. La justicia social no tiene sentido al margen del desarrollo. Las democracias pluralistas no aguantan los embates de la miseria y el subdesarrollo.

El desarrollo global sólo es practicable cuando la premisa inicial asume que la colaboración que se cree beneficiosa en términos económicos habrá de serlo también en términos políticos. Ya que de no ser así, estaría primándose un proyecto de desarrollo y libertad

para el Norte -Japón, Estados Unidos y la CE-, enclave tecnológico mundial, frente al Sur -el resto de la humanidad- abocado al subdesarrollo.

Por lo que dicta el credo geopolítico de Ronald Reagan, y tratamos de hacer este pronóstico a partir del diagnóstico que el acontecer pone frente a nosotros, así habría de ser, decidido como está a dar importancia capital al fortalecimiento militar de los Estados Unidos y, sereno como está, ante la posibilidad de que estos crecientes gastos en defensa pudieran en primer lugar, llegar a debilitar la vida económica norteamericana (si se desvían recursos dedicados a fines civiles para orientarlos a fines militares se arriesga a un aumento de la presión inflacionista), y en segundo lugar, empeorar las relaciones de los Estados Unidos con Europa Occidental y Japón, que no apoyarían el ejercicio de la fuerza. Esto es, la aplicación de una política de presión, frente a terceros países, ya sean del Tercer Mundo, comunistas o productores de petróleo.

¿Significaba el triunfo electoral de Ronald Reagan que la opinión pública norteamericana respaldaba los Presupuestos para la Defensa de su administración?

1.4.- Estrategias de la intervención norteamericana en Centroamérica:

Hasta bien entrados los setenta no se produjo la paridad estratégica (armas y equipos) entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. La segunda posguerra había dividido al mundo en dos bloques, el Este y el Oeste, representados cada uno de ellos por las potencias hegemónicas: Unión Soviética (más sus "satélites") frente a Estados Unidos (más sus "aliados").

Dos macroprocesos, la revolución tecnológica y la internacionalización económica, comienzan durante esa década a difuminar aquel contexto internacional inmediato a la segunda gran guerra. Será sobre este nuevo contexto, "paradigma tecnológico", sobre el que se canjeará una política de guerra fría o política de bloques (Este-Oeste) por una política, otra, "integral" con unos ejes económicos capaces de redefinir cualesquiera etiquetas ideológicas (frente a la amenaza del subdesarrollo comienza a perder legitimidad aquella otra "amenaza comunista"). Lo que se legitima en la década de los setenta es el pluralismo democrático y lo que se redefine es su

estatuto, en el que va a incidir primordialmente una economía libre de mercado. Así surgirá la "nueva identidad" de las relaciones internacionales, que desde este momento, presentará otro mapa geoestratégico mundial: el del Norte y el Sur.

1.4.1.- Los años de la guerra fría.

La posesión y uso de armamento bélico nuclear así como los acontecimientos internacionales de la segunda posguerra, condujeron a los estrategas norteamericanos, durante la década de los cincuenta, a proyectar lo que se ha venido denominando "Estrategia de la Represión Masiva". Los fundamentos doctrinarios de este modo de aplicación de la fuerza eran:

1º) Dar por hecho que existía un bloque conformado por la Unión Soviética y sus satélites (partidos "comunistas " y "procomunistas") que era el gran enemigo y la principal amenaza para los objetivos nacionales de los Estados Unidos.

2º) Proyectar, para su uso, un nuevo diseño estratégico-defensivo que debía venir alentado por un programa de "largo alcance" (en términos de Lilia Bermúdez), capaz de oponerse a la amenaza del enemigo durante un tiempo indefinido. Para ello se requería trasladar el potencial nuclear estadounidense al "teatro principal de la guerra" (según Bermúdez), Europa. En caso de que la Unión Soviética consiguiera desarrollar tecnología suficiente, la disuadición a cualquier ataque enemigo (ya fuese a objetivos centrales o periféricos) estaría en razón de mantener esa superioridad arrolladora que reportaría el poder

estratégico de la fuerza aérea. Fuerza, que debería ser reforzada por las "defensas no nucleares" (según Bermúdez) de occidente, por lo que era preciso conseguir partidarios de la causa norteamericana en aquellos países, regiones o zonas donde el peligro del "avance comunista" fuera mayor. Con ello se conseguiría amenazar de modo indirecto.

"Para esta "amenaza indirecta" se pensaba, con toda seriedad (y por lo tanto se trataba de planes de campaña operativos reales) en la utilización de armas nucleares estratégico-tácticas de tipo limitado (esto es, no utilizables sobre Moscú y otros centros vitales del enemigo)"²⁰.

Tal era el esquema: la defensa local si bien es importante por sí sola no puede contener a la Unión Soviética. Entonces, deberá reforzarse por medio de la disuasión que entraña un poder de represalia masiva.

Fue este corpus doctrinario el que aceleró la carrera por la supremacía nuclear así como la

²⁰ BERMUDEZ, L. Y CAVALLA, A., Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, Editorial Nuestro Tiempo S.A., Universidad Autónoma Nacional de México, 1982, p. 26.

dedicación, en cuerpo y alma²¹, al desarrollo de misiles de largo alcance y de sofisticados equipos de transporte.

El balance de las numerosas guerras limitadas libradas desde 1945 -el conflicto chino, las guerrillas en Grecia y las crisis de Malaya, Vietnam, Taiwan o Hungría, por mencionar algunas- demostraron que aunque la estrategia de represalia masiva era capaz de contener un conflicto global, de nada servía para evitar conflictos menores.

Los estrategas norteamericanos debieron entonces dar marcha atrás y tratar, al menos, de hallar otra estrategia de reemplazo que tuviera en cuenta la importancia de evitar o de ganar rápidamente una guerra limitada así como evitar un conflicto general. Pues de lo contrario, aquella guerra limitada que no se pudiera ganar rápidamente se convertiría en un conflicto permanente conducente tal vez a generar otro conflicto mayor.

Para esta estrategia de reemplazo habrían de tenerse bien presentes los nuevos supuestos

²¹ Durante el transcurso de la administración Eisenhower los gastos en Defensa se incrementaron de un modo ascendente. En parte debido a los gastos en nuevos armamentos y en parte, a los gastos heredados de la guerra de Corea.

(nuevos supuestos que exigían la aplicación de nuevos conceptos y, por ende, de una nueva estrategia):

a) La amenaza del mundo comunista continuaba presente. No sólo estaba ahí sino que, además, tenía la fuerza suficiente para demostrar que así era.

b) La estrategia del mundo comunista operaba desde los supuestos tácticos de la "guerra de guerrillas" (puesta en práctica primero por Mao y después por el Ché Guevara).

c) La manera de enfrentar este nuevo tipo de guerra exigía una estrategia global, con todos los componentes (económicos, diplomáticos, militares, psicológicos, sociales) listos para su aplicación en función del carácter y de la intensidad de la agresión.

d) Para los países del Tercer Mundo -"definidos como el escenario principal de la guerra" (Bermúdez)- era necesario desarrollar y aplicar el concepto Defensa y Desarrollo Interno (Internal Defense and Developement, IDAD)²².

²² La máxima expresión del IDAD habría sido, para América Latina, el proyecto de la administración Kennedy denominado "Alianza para el Progreso". O dicho de otro modo, la aplicación de los supuestos teóricos de "cooperación", entendida ésta como semilla de dependencia. Aunque para el presidente Kennedy tan

Desde el punto de vista estrictamente militar, la estrategia iba a operar sobre tres grandes escalones:

1º) el escalón sin compromiso abierto de fuerzas norteamericanas (fuerzas propias).

Las fuerzas norteamericanas utilizables eran los servicios de inteligencia, las ayudas económicas y el adiestramiento y abastecimiento de las fuerzas armadas nacionales o regionales. Se confiaba a las fuerzas "nativas" la derrota de las fuerzas guerilleras enemigas y, en el caso de fallar éstas, se construirían escalones de fuerza regionales.

2º) el escalón con compromiso de fuerzas norteamericanas convencionales.

Se establecían fuerzas especiales y se modificaban las existentes en el cuerpo de Marines, para reforzar a los grupos regionales o actuar independientemente.

3º) el escalón termonuclear.

Se continuaba con el desarrollo de los misiles intercontinentales y con otro tipo de tecnología militar destinada a interceptar

sólo se trataba de un "hermanamiento" para el desarrollo.

Otra de las expresiones del IDAD fue lo que se ha denominado Contrainsurgencia, asistencia militar masiva combinada con programas de desarrollo económico y social. O dicho de otro modo, acciones encubiertas para ayudar a gobiernos aliados en la respuesta a los movimientos de liberación nacional.

un eventual ataque de cohetes intercontinentales soviéticos.

Así que se conviniera que ésta fuese la estrategia que reemplazase a aquella inicial de represalia masiva. En síntesis, obedecía al dominio de la escalada -como pasó a ser denominada-, haciendo referencia a la capacidad que los Estados Unidos tenían de amenazar o coaccionar a otra nación mediante el recurso de poseer un dominio efectivo sobre el próximo escalón de violencia. "O sea, la posibilidad ambigua de pasar de la utilización de armas convencionales a las armas nucleares"²³.

Esta estrategia del dominio de la escalada habría de ponerse en práctica durante la guerra de Vietnam. Lo que, en principio, se consideró el laboratorio ideal para probar la eficacia de estos métodos resultó, finalmente, un infierno revelador de su ineficacia. No poder contener al enemigo supuso la primera derrota en la historia de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos.

²³ Guerras de baja intensidad, op. cit., p. 33.

"Entonces se culpó al gradualismo en la aplicación de la fuerza de ser el responsable de la no consecución de los objetivos militares, error agravado por las imprecisiones e interferencias políticas"²⁴.

Pero también hubo respuestas con las que los estrategas norteamericanos no contaban a priori y que resultaron esenciales para hacer fracasar la estrategia del dominio de la escalada. Por ejemplo, la falta de "unidad nacional" o ausencia de un consenso necesario en la aplicación de la máxima fuerza para sofocar el conflicto; el papel desempeñado por los medios de comunicación como tribuna de la oposición interna; la imposibilidad de aplicar el concepto "fuerza total"; la respuesta estratégico-táctica de los vietnamitas; la ardua tarea de movilizar las reservas en un mínimo tiempo; el énfasis excesivo en las metas de corto plazo; la complejidad creciente e inmanejable de la estructura militar.

La estrategia futura que se diseña a partir de los errores del dominio de la

²⁴ Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, op. cit., p.34.

escalada acude de nuevo al escalón de intervención directa militar, aún habiendo oposición interna. Sin embargo, este concepto de intervención directa aparece ya sutilmente pulido. Así consistirá en : una rápida decisión sobre el empleo de la fuerza y un rápido despliegue de fuerzas suficientes al servicio de objetivos concretos dentro de áreas geográficas limitadas y en un tiempo determinado.

Lo que ha cambiado es el concepto de la fuerza y la forma de aplicarlo contra el enemigo, así como la creación de nuevos escalones en el terreno militar norteamericano.

Es en esta redefinida perspectiva estratégico-militar donde encajará Jimmy Carter su particular visión "trilateral" de las relaciones internacionales. Es decir, readecuará la estrategia militar del modo más coherente posible con sus planteamientos diplomáticos.

"Los planteamientos estratégicos de la administración Carter afirman, en primer lugar, que el objetivo básico de la

"seguridad nacional" de Estados Unidos es preservarlo como una nación libre, con sus instituciones y valores intactos. Para ello, debe asegurarse no sólo la integridad territorial, sino también un "ambiente internacional" en el cual los intereses norteamericanos sean protegidos y la libertad de acción de Estados Unidos queda asegurada"²⁵.

Para lograr un "ambiente internacional" favorable a los objetivos de su administración, Carter establece un índice de principios fundamentales:

1º) Fortalecer la relación trilateral con Europa Occidental y Japón.

2º) Ampliar el marco de las relaciones bilaterales hacia las que se considera "potencias emergentes" (Brasil, México, Venezuela, Irán, India, Arabia Saudí, entre otras).

3º) Construir una política Norte-Sur.

4º) Establecer relaciones con la Unión Soviética tendentes a favorecer un clima pacífico mundial.

5º) Solucionar los problemas regionales

²⁵ ~~Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana;~~
op. cit., p. 40.

más importantes para los intereses norteamericanos.

6º) Hacerse cargo de los llamados "problemas globales", entre los que ocupan un lugar destacado la carrera armamentista y la proliferación nuclear.

7º) Construir la relegitimación del sistema norteamericano "identificando" a la política exterior y a la defensa de los Estados Unidos con lo que se denomina sus "valores fundamentales": la democracia, la defensa de los derechos humanos, etc.

En este encuadre de objetivos ubicaremos la estrategia militar norteamericana hasta los inicios de la década de los ochenta. Para Lilia Bermúdez y Antonio Cavalla²⁶, cuyo libro Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana hemos citado durante este análisis, "el quinquenio 1979-1983" habría constituido el marco de aplicación de dichos objetivos. A nuestro entender, tal datación temporal de la estrategia militar norteamericana no es correcta. Pues consideramos que a partir del triunfo electoral, el 4 de noviembre de 1980, del candidato conservador Ronald Reagan la estrategia

²⁶ Investigadores en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

militar norteamericana habrá de ser otra acorde a los objetivos defensivos del nuevo presidente y en función de las prioridades que él considere como vitales.

Para ser más clarificadores diremos que los siete principios fundamentales ordenados por la administración Carter pudieron ir acompañados de una estrategia militar de **contrainsurgencia**, una forma básica de la guerra de baja intensidad definida como "asistencia para la defensa interna en el extranjero" (Mariano Aguirre). Esta era una sutil política de intervención que bajo la etiqueta de "misión pacificadora" escondía otros objetivos como la supresión, mediante la ayuda a gobiernos aliados nacionales, de las guerrillas de liberación nacional.

A partir de 1980, los principios de la administración Reagan contrastarán con los de la anterior administración. Las alteraciones son de orden cuantitativo y cualitativo, y la estrategia militar que se aplique obedecerá a estas alteraciones. Por ejemplo, el principio séptimo: **Construir la relegitimación del sistema norteamericano "identificando" la política exterior y la defensa de los Estados Unidos con lo que se denomina sus "valores fundamentales":**

la democracia, la defensa de los derechos humanos, etc. Este pasará a ser el primer principio en el corolario político de Ronald Reagan, quien había prometido "una nueva aurora en América" y una imagen renovada de fuerza cara al exterior. Contruir la relegitimación del sistema norteamericano "identificando" la política exterior y la defensa con lo que se denomina los "valores fundamentales" del pueblo norteamericano, ha sido una de las empresas que con más interés retomara el propio presidente. Esta, junto a las de hacerse cargo de los llamados "problemas globales" (sexto principio de la administración Carter), y ampliar el marco de las relaciones bilaterales hacia "potencias emergentes", consolidaron el eje de la política exterior de la administración Reagan; que ante todo quería demostrar a sus países vecinos que volvía a ser la potencia hegemónica.

La estrategia militar que se acople a los objetivos fundamentales de la nueva administración combinará el apoyo a la tradicional política de contrainsurgencia con la promoción de la proinsurgencia, otra de las formas de la guerra de baja intensidad, ejercida "con grupos armados o antisoviéticos (o "luchadores por la libertad") contra los "gobiernos títeres" de Nicaragua,

Angola, Kampuchea o Afganistán para "revertir" (rollback) los supuestos avances de la Unión Soviética durante los años 70" (Mariano Aguirre).

Esta última forma adquirirá una importancia relevante con Ronald Reagan, al adoptarla como instrumento quirúrgico para operaciones en el exterior. A través de su apoyo a los "luchadores por la libertad" sostuvo la contrarrevolución en Nicaragua, Angola, Afganistán y Camboya y pudo implicarse en operaciones encubiertas en otros lugares del Tercer Mundo: Laos, Vietnam, Yemen del Sur, Etiopía y Surinam.

Para concluir, creemos esencial situar la estrategia militar norteamericana de la década de los ochenta fuera de connotaciones en política exterior anteriores o comunes²⁷, a otras administraciones norteamericanas. Reagan representa a la nueva derecha norteamericana y la suya ha constituido una "nueva teoría de la intervención en el Tercer Mundo" (Aguirre y Matthews). No

²⁷ Bien es cierto, que la supremacía norteamericana ha visto, a lo largo de los años cincuenta, una forma exclusiva de consolidarse en el plano internacional: poniendo en práctica el uso de la fuerza en terceros países. Políticas de intervención que vienen siendo comunes en las administraciones norteamericanas de los últimos treinta años. Pero que, en ningún caso, son heredadas de administración a administración. En el caso de Ronald Reagan, la metodología estratégico-militar ha sido realmente novedosa.

existe, por lo tanto, un continuum entre estrategias anteriores (de la represión masiva, del dominio de la escalada, de la contrainsurgencia) y su estrategia, "la guerra de baja intensidad". Como no existen parámetros sustancialmente semejantes en las perspectivas diplomáticas entre administraciones anteriores y su administración.

1.4.2.- América Latina, el legado de la Administración Carter.

Ese enclave entre las Américas del Norte y del Sur, pero también entre los océanos Atlántico y Pacífico que constituye Centroamérica, ha sido contemplado por estrategias norteamericanos desde dos perspectivas:

- a) como un grupo de países integrados en América Latina que se precisa estable, amistoso hacia Estados Unidos y libre de influencias exteriores.
- b) como área geopolítica "fronteriza" en la que urge evitar, a toda costa, la instalación de un gobierno "hostil" a los intereses norteamericanos (capaz de propagarse con rapidez por la zona).

Cuando la administración Carter aplique sobre el istmo centroamericano la estrategia de contrainsurgencia confirmará que ambas perspectivas siguen presentes.

Pero la tendencia a considerar la región latinoamericana de importancia estratégica para los "intereses vitales de los Estados Unidos" es ya histórica. Este carácter quedaba claramente probado antes y después de la firma de los Tratados Torrijos-Carter sobre el Canal de Panamá, vía que sigue siendo

fundamental en el desarrollo de los planes de contingencia de las fuerzas armadas norteamericanas.

Para Bermúdez y Cavalla, resulta evidente la valoración militar de la zona, "entre otras cosas como enclave geopolítico de paso de gran parte de las materias primas estratégicas destinadas a la industria estadounidense y de los productos que intercambia su economía con el resto del mundo"²⁸.

Además, la relación entre algunos gobiernos centroamericanos y la clase gobernante norteamericana siempre ha sido muy fluida (un ejemplo significativo lo constituiría el "lobby" que la dictadura de Anastasio Somoza mantendrá en el Congreso de los Estados Unidos, y que actuará posteriormente como apoyo a la revolución antisandinista).

Esta "buena vecindad" entre la oligarquía centroamericana y la administración norteamericana ha sido muy favorable para los Estados Unidos, pues siempre han visto en Centroamérica la plataforma ideal sobre la que desplegar su poderío estratégico, en función de ese interés histórico por mantener "controlada" la región latinoamericana.

²⁸ Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana,
op. cit., p. 51.

Durante el mandato Carter, la política que se aplique hacia la región se proyectará acorde a dos ideas principales: "los derechos humanos" y el abandono de la perspectiva que contemplaba a la región como un "bloque monolítico". La política de los derechos humanos suponía que la conducta de los gobiernos del Norte hacia los restantes gobiernos del mundo estaría en relación con el grado de respeto o violación de los derechos de las personas. La segunda idea, proponía iniciar un proyecto de políticas de país a país o, en los casos de Centroamérica y El Caribe, un proyecto subregional siempre que existieran similitudes reales entre los indicadores económicos, sociales y políticos de los países de la subregión.

"Los burócratas permanentes del Departamento de Estado, por su parte, agregaron una tercera idea: la necesidad de impulsar en América Latina, con las variables nacionales del caso, las "democracias viables", esto es, regímenes a medio camino entre las dictaduras y la vieja democracia liberal al estilo de la chilena, que había permitido el triunfo electoral de un candidato marxista"²⁹.

Sin embargo, la presidencia de James Carter vino a confirmar hasta qué punto la estrategia política de

²⁹ Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, op. cit., p. 53.

su administración con respecto a América Latina fue ambigua. Si por un lado, diagnosticaba la inestabilidad de regímenes represivos, por otro, confiaba su dispositivo de seguridad a la permanencia en el poder de dichos regímenes.

Analizando el calendario político nicaragüense de julio de 1977, cuando se inicie la fuga de capitales de Nicaragua, hasta julio de 1979, cuando el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) entre triunfador en Managua, observamos cómo se manifiesta tal ambigüedad con toda su crudeza.

El 22 de agosto de 1978, los Terceristas³⁰ toman el Palacio Nacional. Los acontecimientos habían tenido como detonante el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro³¹, el 10 de enero. Esta muerte iba a desencadenar la reacción popular en todas las ciudades

³⁰ Sector Tercerista: las distintas facciones de fórmulas de lucha contra la dictadura somocista en que se dividió el FSLN en los años setenta, se constituyen en tres. La Guerra Popular Prolongada (GPP), cuyos representantes oficiales antes de la unificación del FSLN fueron Tomás Borge, Henry Ruiz y Bayardo Arce. La facción Proletaria, impulsada por Jaime Wheelock, Luis Carrión y Carlos Núñez. La Tercerista o Insurreccional, comandada por los hermanos Daniel y Humberto Ortega y Víctor Tirado. Esta última facción invitó a sectores más amplios de la sociedad nicaragüense a participar en la lucha preinsurreccional, de donde surgirá el llamado Grupod de los Doce, y lanzará la ofensiva final que reportó el triunfo de 1979, no antes de haberse unificado las tres tendencias en una sola Dirección Nacional.

³¹ Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, abogado, director del diario La Prensa hasta su muerte. Fue una destacada figura política contraria a la dictadura somocista. Esta lucha le condujo en varias ocasiones a la cárcel. Su muerte produjo un levantamiento popular que contribuiría a la derrota de la dictadura de la familia Somoza.

del país. Así el 28 de enero, Somoza ante las manifestaciones populares, deberá decretar el Estado de Emergencia. Después, el 26 de febrero cuando el pueblo de Monimbó se levante ante un acto de represión de la Guardia Nacional, Somoza dejará claro en Nueva York, que no abandonará el poder hasta 1981.

El día 29 de agosto, a las pocas horas de la toma del Palacio Nacional, llegará a Managua un representante de la administración Carter. La situación en el país ya es de auténtica confrontación civil. La aviación bombardea Matagalpa y la Guardia Nacional desata ataques contra la población civil en distintas ciudades. El FSLN llama a la insurrección. Insurrección que concluirá -a 20 de septiembre de 1978- con un saldo de más de 6.000 muertos. El FSLN se verá obligado a retirarse hacia la montaña. A los dos días de esta masacre la Organización de Estados Americanos (OEA) exigirá a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que haga un informe "in situ" sobre la violación de los derechos humanos en Nicaragua. Se propone una comisión mediadora de la OEA formada por representantes de Estados Unidos, Guatemala y República Dominicana.

Somoza aceptará oficialmente la mediación el día 28 de septiembre de 1978. Aunque todas las tendencias del FSLN se pronuncian en contra de la misma no es obstáculo para que la Comisión Mediadora comience sus trabajos en la línea de negociar un "somocismo sin

Somoza", como después se verá.

Sólo cuando el gobierno de Somoza rechace la propuesta de la Comisión Mediadora en torno a la realización de un plebiscito con supervisión internacional, la administración Carter (8 de febrero de 1979) restringirá sus relaciones diplomáticas -ya lo había hecho con anterioridad Costa Rica- y cancelará la ayuda a Somoza, lo que no impide que el FMI otorge (el 14 de mayo de 1979) al dictador un crédito de 65 millones de dólares.

Una vez unificadas las tres tendencias del FSLN, su Dirección Conjunta anunciará la ofensiva final (29 de mayo de 1979); atacará los frentes Sur y Norte y llamará a la huelga general revolucionaria y al paro empresarial (4 de junio de 1979).

El 22 de junio, a los seis días de anunciar la formación de un Gobierno Provisional acordado en Costa Rica³², Estados Unidos convoca una reunión de la OEA en la que pide la intervención militar de una fuerza de paz en Nicaragua. La petición es rechazada y se pide la salida de Somoza³³, quien anuncia (6 de julio de

³² Este Gobierno Provisional estaba integrado por Daniel Ortega Saavedra, Sergio Ramírez Mercado, Moisés Hassan, Alfonso Robelo y Violeta Barrios de Chamorro.

³³ La familia Somoza había venido gobernando el país durante casi cincuenta años. El fundador de la dinastía, Anastasio Somoza García, fue impuesto por las tropas de ocupación norteamericanas en la intervención de 1936. Somoza García será ajusticiado en 1954. Posteriormente, su hijo Luis se hará cargo de los destinos del país. Cuando fallezca a causa de un ataque cardíaco dejará el espacio libre a su hermano menor, Anastasio, quien además de asumir el poder se hará cargo de la jefatura de la Guardia Nacional. Anastasio Somoza Debayle fue derrocado tras la

1979) estar dispuesto a dejar el poder. El 17 de julio, el dictador huirá del país cuando ya el FSLN controle las ciudades de León, Masaya, Matagalpa, Diriamba -entre otras- y haya liberado Estelí. Ese 17 de julio, Somoza huye del país previo acuerdo con Estados Unidos de dejar en el poder a Francisco Urcuyo con el compromiso de negociar con el Gobierno Provisional. Urcuyo anuncia que se quedará como presidente de Nicaragua hasta 1981. Del todo imposible, puesto que el día 19 de julio el FSLN entra triunfador en Managua.

El triunfo de la insurrección popular en Nicaragua fue una derrota grave para la estrategia militar y diplomática estadounidense pues demostró, en primer lugar que, el "sistema interamericano" ya no era gobernable por los Estados Unidos³⁴; en segundo lugar, puso de manifiesto que, en ciertas coyunturas, los pactos militares regionales nada pueden garantizar³⁵. Y en tercer lugar, la derrota de la Guardia Nacional, nombre con el que la dictadura somocista bautizó al

insurrección popular dirigida por el FSLN en julio de 1979, tras una cruenta guerra civil que costó 50.000 vidas humanas y durante la cual, la Guardia Nacional bombardeó a la población civil de diversas ciudades del país.

³⁴ A pesar de las presiones ejercidas por la diplomacia norteamericana sobre la OEA, fue imposible que esta organización legitimara cualquier tipo de intervención dirigida a escamotear el triunfo sandinista.

³⁵ Ni Somoza, ni el Pentágono, ni los amigos de ambos en los centros políticos norteamericanos, pudieron invocar al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca para componer una "fuerza de paz".

ejército, hizo quebrar uno de los escalones claves de la estrategia militar norteamericana hacia América Latina: que las "fuerzas armadas nativas" eran capaces de mantener la "estabilidad" y el "orden" y controlar a los movimientos de masas liderados por frentes de liberación nacional.

La administración Carter había puesto en marcha su estrategia en otros dos países de la subregión: Guatemala y El Salvador.

Las elecciones guatemaltecas anunciadas para el primer semestre de 1978 constituían un terreno propicio para poner en práctica su política: la administración norteamericana intentó formar un "centro" político guatemalteco que marginase a la ultraderecha del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y a las organizaciones revolucionarias. Por otra parte, la intensa y continuada violación de los derechos humanos hacía que el intento norteamericano por implantar un nuevo régimen electo tras los comicios fuera bien acogido por la opinión pública norteamericana, así como por los centros de poder internacionales.

Guatemala, pretendían, iba a consolidar el primer eslabón de una cadena regional de "normalizaciones" que debía ser seguido por Panamá, Honduras y ya en 1981, por Nicaragua.

La estrategia norteamericana en Guatemala se vió, sin embargo, imposibilitada ante la solidez de la ultraderecha liderada por Mario Sandoval Alarcón y por la gran aceptación de los votantes hacia los partidos de centroizquierda. Esta situación dio paso al fraude electoral, que aunque hizo ganar al "centro" representado por Romeo Lucas (Presidente) y de Francisco Villagrán Kramer (Vicepresidente) lo precipitó a la desconfianza nacional y a la nula credibilidad internacional. Incluso la pretendida defensa de los derechos humanos chocó con la oposición de las fuerzas armadas guatemaltecas, que optó por rechazarle y derechizar aún más sus posiciones. La intensificación de la lucha de masas, dirán Bermúdez y Cavalla, terminó de cerrar el cuadro de inviabilidad de la fórmula "democracia restringida" para Guatemala.

Las planificaciones para El Salvador del Departamento de Estado norteamericano venían a aprovechar la existencia de un sector antifascista en las fuerzas armadas para tratar, así, de implantar un gobierno cívico-militar que anulara las acciones de la izquierda revolucionaria y de la ultraderecha, motor de los escuadrones de la muerte.

La junta cívico-militar surgida del golpe del 15 de octubre se amoldaba en gran parte al modelo planteado por la administración Carter de las "democracias viables". A su formación concurrieron las

fuerzas armadas, la Democracia Cristiana, la socialdemocracia local, algún miembro moderado del ala comunista y la Iglesia Católica progresista. Así quedaba aislada la izquierda revolucionaria. El gobierno de los Estados Unidos podía, de este modo, apoyar a un gobierno amplio, con predominio de los "moderados".

Sin embargo, el desarrollo de los acontecimientos volvió a incidir en que la estrategia de las "democracias viables" no era el mejor planteamiento para defender intereses norteamericanos en América Latina.

El "centro" que intentó alentar la administración Carter resultó ser, finalmente, una mezcolanza de las fuerzas armadas, hegemonizadas por el sector más represivo de El Salvador y de la derecha de la Democracia Cristiana, representada por Napoleón Duarte y Antonio Morales³⁶.

El fracaso de las "democracias viables" propició la estructuración de una nueva política en Washington, emanada principalmente de los guardianes de la "seguridad nacional" ("burócratas del Consejo de Seguridad Nacional, de la CIA y del Departamento de

³⁶ El resto de la Democracia Cristiana, entre cuyos representantes estaban Héctor Dade y Rubén Zamora (exministros y exmiembros de la segunda y tercera juntas) formó el Movimiento Popular Social Cristiano, que posteriormente se adherirá junto con la socialdemocracia de Guillermo Ungo y amplios sectores centristas al Frente Democrático Revolucionario.

Defensa, y sus agencias de inteligencia y análisis estratégico", según Bermúdez y Cavalla). Así que se constituyera en agosto de 1979 la Fuerza de Despliegue Rápido (RDF: Rapid Deployment Force), compuesta por dos divisiones aerotransportadas, dos batallones de fuerzas especiales del Ejército de Tierra y tres divisiones de Marines con sus respectivos transportes, a los que acompañaba una flota de aviones de transporte del Military Airlift Command (70 C-5 y 23 C-141).

"La RDF es imaginada preferentemente -y no únicamente- para enfrentar ejércitos regulares que invadan países donde se pone en peligro la seguridad de los Estados Unidos o a ejércitos de países aliados que realicen viajes que lesionen gravemente algún interés vital norteamericano (Arabia Saudita, por ejemplo)"³⁷.

El nuevo concepto estratégico se orientaba a tener fuerzas preparadas para zonas de alto interés, especializadas en dicha zona y situadas en emplazamientos próximos. Legado estratégico de la administración Carter a la administración Reagan para aplicar en la zona centroamericana y caribeña. Como el propio Carter reconociera, se había conformado un estado mayor dedicado exclusivamente a la subregión, con base en Key West, Florida.

³⁷ Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, op. cit., p. 59.

Durante la XIII Conferencia de Ejércitos Americanos, efectuada en Bogotá (Colombia), los primeros días de noviembre de 1979 (de la que se excluyó al Ejército Popular Sandinista por considerarlo "fuerza irregularmente constituida"), los Estados Unidos plantearon una reestructuración de la alianza militar interhemisférica. El tema central de esta conferencia fue "la lucha contra la subversión comunista". En ella, a propuesta de los militares argentinos se aprobó el "Plan Viola" que planteaba la eliminación física del enemigo interno, que ya no era solamente el guerrillero sino todo el movimiento popular. Y se acordó también, la aplicación de un plan unificado de acción contra las fuerzas revolucionarias y un apoyo a los militares en los países con mayores problemas: El Salvador y Guatemala.

Los estrategas norteamericanos creyeron esencial fomentar desde entonces el apoyo a las fuerzas militares nacionales. Así que la propuesta fuera acompañada de las siguientes medidas: dotar a las fuerzas armadas latinoamericanas de los últimos equipamientos en tecnologías para la Defensa; estimular el desarrollo de "más sistemas defensivos" en la región; asesorar a los establecimientos militares en apoyo logístico, planificación de las operaciones; así como invitar a los militares latinoamericanos a las escuelas y academias de los Estados Unidos al mismo

nivel que los participantes norteamericanos.

Se trataba, entonces, de elevar las relaciones militares interamericanas a todos los niveles, cualitativa y cuantitativamente, ofreciendo a los ejércitos latinoamericanos la toma de responsabilidades que hasta ese momento sólo los Estados Unidos creían les pertenecía.

También el sector privado quiso intervenir en el conflicto regional latinoamericano. A partir de noviembre de 1979 se puede datar la formación de un grupo denominado Caribbean-Central American Action (Acción sobre el Caribe y América Central). "Se trata de un grupo privado no gubernamental creado en el distrito de Columbia, como corporación privada sin fines de lucro para apoyar y generar esfuerzos del sector privado que tienden a los siguientes objetivos: promover la inversión norteamericana en América Central y El Caribe; incrementar la asistencia de fuentes privadas para el desarrollo y ayudar al sector privado para "construir sociedades humanistas" y para lograr el crecimiento económico y la participación democrática"³⁸.

El Caribbean-Central American Action será inaugurado personalmente por el presidente Carter. Contaba entre sus miembros fundadores con William

³⁸ Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana,
op. cit., p. 64.

Bowdler, en esa época Secretario Adjunto de Estado para Asuntos Interamericanos.

Simultáneamente a estas acciones, se dispara la atención de los medios de comunicación de masas ligados al Departamento de Defensa, que muy pronto se suman a la tarea de advertir sobre la "amenaza comunista" que se cierne sobre Centroamérica³⁹.

Esta reestructuración de la estrategia norteamericana que Carter favoreciera a raíz de los desastres del planteamiento de las "democracias viables", resultó muy acertado en lo que fue la aplicación de la llamada "ayuda económica", una forma no bélica de seguir presionando en la subregión centroamericana (lo que Bermúdez y Cavalla, denominan "tramo no bélico" y lo que la administración Reagan pasó posteriormente a considerar como "ayuda humanitaria a los luchadores por la libertad").

Los posibles trampolines de intervención económica que pueden utilizar los Estados Unidos en América Latina son:

I.- Instituciones Internacionales:-

1.- BANCO MUNDIAL

1.1.- Banco Internacional para la Reconstrucción y

³⁹ Para tener idea de cuál es el calibre de esta campaña de intoxicación informativa, ver Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, op. cit., pp. 65-66.

Fomento (BIRF)

- 1.2.- Asociación Internacional para el Desarrollo
(AID-BM)
- 1.3.- Corporación Financiera Internacional (CFI-BM)
- 2.- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID)
- 3.- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI)
- 4.- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO
(PNUD)

II.- Instituciones Norteamericanas Oficiales:

- 1.- AGENCIA PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL (ADI)
- 2.- BANCO DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE EE.UU
(Eximbank)
- 3.- CORPORACION DE INVERSIONES PRIVADAS EN EL EXTERIOR
(OPIC)
- 4.- ALIMENTOS PARA LA PAZ (PL - 480)
- 5.- CUERPOS PARA LA PAZ (ACTION)
6. SISTEMA GENERALIZADO DE PREFERENCIAS (GSP)
- 7.- CORPORACION DE CREDITO CON INTERESES (CCC)
- 8.- PROGRAMA DE GARANTIAS PARA INVERSIONES EN VIVIENDA
(HIG)

III.- Banca Privada Norteamericana.**IV.- Fundaciones y Ligas Privadas Norteamericanas.****V.- Instituciones Regionales Centroamericanas:**

- 1.- ACUERDOS BILATERALES Y MULTILATERALES DE GOBIERNOS
DE "POTENCIAS EMERGENTES"
- 2.- BANCO CENTROAMERICANO PARA LA INTEGRACION
ECONOMICA
- 3.- BANCO PARA EL DESARROLLO DEL CARIBE

1.4.3.- La nueva administración y su estrategia para Centroamérica.

La estrategia de liderazgo republicano representado por Ronald Reagan se consolidaba en torno a un eje: recuperar la voluntad colectiva y la dirección intelectual y moral de los Estados Unidos y del mundo cristiano - occidental.

El agresivo discurso anticomunista de Ronald Reagan y la numerosa presencia de los militares en los equipos de asesoramiento⁴⁰ del presidente republicano, hicieron visible muy pronto cual habría de ser el sentido de aquella primera promesa electoral reaganiana de recuperar "una nueva aurora para América". Ronald Reagan era el elegido, el visionario de la nueva derecha norteamericana.

"Era una noche húmeda y calurosa del mes de septiembre de 1985, en Dallas. Pese a ello, los huéspedes del salón de cristal del Regency Hotel estaban cenando en la placidez que proporciona el aire

⁴⁰ De los 67 especialistas que nombró Ronald Reagan, en abril de 1980, para asesorarle en temas de Defensa durante el último tramo de la carrera por la Presidencia, más de la mitad eran militares retirados o civiles que habían desempeñado cargos de alta responsabilidad en el Pentágono. El resto estaba formado por hombres de empresa y académicos ligados a la derecha norteamericana. Ver, entre otros, el artículo de Don Oberdorfer, "Reagan Names 67 Foreign, Defense Policy Advisers", en el Washington Post de 27 de abril de 1980.

acondicionado del establecimiento. Con ocasión de la décimooctava convención anual del United Council of World Freedom, la rama nacional de la Liga Anticomunista Mundial, celebraba una cena de "luchadores por la libertad". Acabados los postres, se sirvieron los licores. Ellen Garwood se levantó para recoger un águila de bronce como premio por haber entregado un helicóptero, entre otros obsequios, a la contra nicaragüense. Volviéndose en dirección al general retirado John K. Singlaub, presidente de la entidad organizadora del acto, la octogenaria texana dijo: "Creo firmemente que él ha sido enviado por Dios Todopoderoso para salvaguardar la libertad de los Estados Unidos frente al totalitarismo ruso. Nuestro gobierno todavía no lo está haciendo, pero una vez que Dios y el presidente Reagan hayan dado luz verde al general Singlaub, la libertad podrá echar raíces en nuestro país... El general Singlaub no recibe salario alguno. Su única remuneración es la bendición de Dios. Todos debemos ayudarlo para que la libertad siga existiendo en Centroamérica. Dadle al United States Council of World Freedom lo que os pide. Podréis desgravar en vuestros impuestos y dormireis mejor. Y recibiréis la bendición"⁴¹

⁴¹ "Who's Running This War?", Martin Smith, productor; emitida en el programa Frontline del Public Broadcasting System, Nueva York, 18 de marzo de 1986, en Guerras de Baja Intensidad, op. cit., p. 138.

Los analistas han coincidido en advertir, tras la victoria electoral de Ronald Reagan en los comicios de 1980 y 1984, un marcado "giro a la derecha" en la política y en la sociedad norteamericanas. A la pregunta de "¿cuáles eran, en concreto, las medidas políticas de la Administración Reagan que ilustran este giro?", Noam Chomsky contestaba⁴² que correspondían a tres categorías: a) transferencias de recursos de los pobres a los ricos; b) crecimiento del sector estatal de la economía y, en general, incremento del poder del Estado, y c) una política exterior activista.

Desde la perspectiva empleada por Chomsky, esta política exterior "activista" obedecería a la ya histórica estrategia norteamericana de intervenir en terceros países "pero llevada asimismo al extremo de espectro, intervención, subversión, agresión, terrorismo internacional e ilegalidad y "gangsterismo" en general, tal es el contenido de la tan elogiada "doctrina Reagan" "⁴³.

Bermúdez y Cavalla, señalan que la nueva administración republicana iba a entender como un solo concepto el binomio política exterior-política de defensa. Al respecto, citan un artículo que Ronald Reagan escribió a petición del Wall Street Journal el

⁴² La cultura del terrorismo, op. cit., p.38.

⁴³ La cultura del terrorismo, op. cit., p. 38.

13 de febrero de 1976: "Cuando se trata de la guerra y la paz, podemos negociar con éxito solamente si somos militarmente fuertes y solamente si tenemos la voluntad de defendernos si es necesario ..."⁴⁴.

Así que el despliegue de las fuerzas norteamericanas en las distintas regiones del mundo sea el factor primordial que aliente y preserve su hegemonía. Para ello que la administración Reagan se planteara como desafío más importante el establecimiento del poderío militar. Si las anteriores administraciones norteamericanas habían pasado de la superioridad a la paridad militares con respecto a la Unión Soviética, Reagan intentará, de ahora en adelante, no sólo recuperar dicha paridad perdida si no ser superior bélicamente en todas las áreas del planeta.

De ahí que se propongan como principios y metas generales de la nueva estrategia -como así se hace constar en el documento "Selección de la Plataforma del Partido Republicano"⁴⁵- :

- 1º) Alcanzar la supremacía militar y tecnológica sobre la Unión Soviética.
- 2º) Crear una defensa estratégica y civil que pueda proteger a los norteamericanos contra una guerra

⁴⁴ Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, op. cit., p. 84.

⁴⁵ Ver este documento en "Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana", Cuadernos Semestrales, n° 9, primer semestre 1981, CIDE, México, 1981, p. 279.

nuclear, al menos tanto como es protegida la población soviética.

3º) No aceptar ningún acuerdo de control de armamentos que pueda poner en peligro la seguridad de Estados Unidos o de sus aliados, o que deje a los Estados Unidos en una posición de inferioridad militar.

4º) Restablecer la capacidad efectiva de los servicios de seguridad e inteligencia.

La tarea de recuperar el liderazgo en el mundo "libre" necesariamente no deberá involucrar a los aliados, puesto que el único poder con capacidades globales es y debe seguir siendo Estados Unidos, "que vuelve así a ser el factótum de la defensa de la civilización occidental" (Bermúdez y Cavalla). Para lo que sí habría de contar la administración Reagan con los aliados sería para convencerles de que la guerra es legítima y que no es efectivo que sea incontrolable. "La legitimidad de los medios frente a la legitimidad de los fines", según palabras de Bermúdez y Cavalla. Por lo que a ese deber de "contener al comunismo" añadida a los escalones de la estrategia militar norteamericana, ya analizados extensamente en este análisis, ese otro de la "guerra nuclear limitada"⁴⁶.

⁴⁶ En 1983, Ronald Reagan lanzará la "Iniciativa de Defensa Estratégica" (SDI, en inglés e IDE, en español) a la que se bautizará en Estados Unidos con el nombre de Star Wars (Guerra de las Galaxias), un proyecto gigantesco que albergaba la promesa de "cambiar el curso de la historia humana" y ofrecería "paz y una nueva esperanza para nuestros hijos en el siglo XXI". Así lo anunciaba la "Directiva para el Estudio de la Seguridad Nuclear" (NSSD - 6083) en un mensaje televisado el 23 de marzo de 1983. Para otras informaciones al respecto, ver The fallacy of Star

Esta estrategia, que tiene su correlato en América Latina, se verá agravada por el carácter del equipo de asesores "latinoamericanistas" del futuro Ronald Reagan cuando comiencen, tras el triunfo electoral, a copar los cargos claves de toma de decisiones en la región.

Los "latinoamericanistas" de Reagan, en su mayor parte formados en la "escuela geopolítica" del Centro de Estudios Estratégicos de la Universidad de Georgetown, se aferran al credo de que más vale un gobierno amigo de Estados Unidos que una crisis que puede desembocar en un gobierno "totalitario" amigo de la Unión Soviética (en términos de Jean Kirkpatrick)⁴⁷. Esta será una administración que haga el vacío a aquella otra "política de los derechos humanos" de la administración Carter, por otra parte lo suficientemente ambigua y contradictoria para mantener la creencia de que jamás pasó de ser pura demagogia política.

América Latina, para los asesores de Ronald Reagan, es el escenario propicio para que la nueva política de contención a nivel global logre resultados óptimos. Por algo es la región donde más gobiernos nacionales se repliegan a los intereses de los Estados Unidos. Y donde los países "menos amigos" resultan ser los más pequeños y débiles

Wars, Union of Concerned Scientists, Harvard University, Vintage Books, Random House, Nueva York, 1984.

⁴⁷ Sobre esta concepción de la "doctrina del doble standard", ver Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, op. cit., p. 93. Es del todo aclaratoria la nota número 95 que en dicha página sitúan Bermúdez y Cavalla.

económica y militarmente.

Finalmente, la opinión que estos estrategias tienen de la situación interna latinoamericana hace énfasis en que perseguir la democracia y defender los derechos humanos en esta subregión es objetivo fallido de entrada. "Según Jane Kirkpatrick, la violencia es un elemento integral de los sistemas políticos centroamericanos, asociado con una cultura que "enfatisa la fuerza y el machismo y todo lo que ello implica acerca de la naturaleza del mundo y los rasgos necesarios para la supervivencia y el éxito"⁴⁸.

Planteamientos atroces del tipo "la violencia es un elemento integral de los sistemas centroamericanos", según la señora Kirkpatrick, dieron paso a otros, no menos atroces, del tipo "la corrupción es endógena en América Central" o aquel otro de que "el terror y la muerte no son más que consecuencias del "orden" que deberá implantarse en sociedades caóticas como éstas", negadas al desarrollo.

Con argumentaciones de este calibre no sólo los neoconservadores de Ronald Reagan iban a entender aquella idea de la "amenaza comunista" sino que la legitimaban y la hacían increíblemente creíble. Al fin y al cabo, eran argumentos al servicio de una doctrina global, fundamentada en la estrecha conjunción entre política exterior, defensa y acciones económicas.

El Comité de Santa Fé del Consejo de Seguridad

⁴⁸ Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, op. cit., p. 95.

Interamericana había elaborado secretamente, en mayo de 1980, un informe titulado "Una nueva política interamericana para los ochenta"⁴⁹, para el entonces candidato a la presidencia Ronald Reagan. Entre las propuestas del Comité, seleccionadas por Bermúdez y Cavalla, recogidas en el informe figuraban las siguientes:

- Con el fin de completar y coordinar el esfuerzo por establecer un mercado de capitales iberoamericano autónomo (?), el Congreso debería alentar la inversión extranjera privada directa.
- Estados Unidos debería transferir tecnología para el continente americano, como parte de la renovación estratégica de este hemisferio. Los objetivos serían fortalecer los nexos hemisféricos y mejorar la seguridad a través de la Construcción de sistemas políticos y económicos viables de libre empresa ...;
- Estados Unidos debería promover una política favorable al capitalismo privado, el libre comercio y la inversión directa interna y extranjera en empresas productivas de América Latina.

⁴⁹ Este informe fue elaborado por un grupo de latinoamericanistas bajo el auspicio del Consejo de Seguridad Interamericana, un lobby de extrema derecha. "Entre los autores se destaca la presencia de personajes que vendrían a ser los principales asesores para América Latina de la nueva administración -como es el caso de Roger W. Fontaine, encargado de la política hacia la región del equipo de transición de los meses transcurridos entre las elecciones y la inauguración del nuevo gobierno, y actual miembro del staff del Consejo de Seguridad Nacional-, lo que confiere al documento innegable valor como manifestación sincera de la postura oficial inicial", en Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, op. cit., p. 81.

- La política económica exterior de Estados Unidos debería consistir en influir en los bancos multinacionales para que cooperen con los EE.UU en el control de la inflación, en el apoyo a esquemas de autofinanciamiento en sectores productivos, en el estímulo del desarrollo energético -hidroeléctrico, nuclear y de gas-, y en el financiamiento de proyectos tales como la electrificación rural.

Propuestas que habrán de entenderse en el marco de un hacer político global. Dichas respuestas no responden tan sólo a las iniciativas de los neoconservadores en el plano económico latinoamericano, obedecen también a las necesidades urgentes de recuperar al propio país de la crisis; planificando nuevas inversiones privadas en el Tercer Mundo se están alentando los mercados de inversión rentables.

En relación con los intereses norteamericanos en América Latina, los asesores de Ronald Reagan para la región creen ver tres tipos de países sobre los que aplicar su estrategia política global:

A.- Los países medianos, o "potencias emergentes" que disponen de un poder militar o económico (esencialmente en orden a sus materias primas estratégicas) fundamental para los "intereses vitales" norteamericanos. México, Brasil, "constituirían la primera línea (en opinión de Bermúdez y Cavalla) y Venezuela y Argentina, la segunda línea.

B.- Los aliados leales que no alcanzan el carácter de "potencias emergentes". Aquí se incluirían el resto de los países, exceptuando aquellos "casos críticos". Se establece

una graduación desde los "muy leales" (Jamaica y Chile) hasta los "indóviles" (Ecuador y Panamá).

Los niveles cuantitativos y cualitativos de ayudas económica, militar y diplomática estarán en función del grado de lealtad en la escala.

C.- Los "casos críticos" reunirían a aquellos países con gobiernos "enemigos" (Cuba, Granada y Nicaragua) o gobiernos "amigos" asediados por la "insurgencia comunista" apoyada por la Unión Soviética y Cuba (El Salvador y Guatemala).

De este modo, Centroamérica se convierte en la "subregión crítica" de la política latinoamericana de los Estados Unidos. Nicaragua es un gobierno "enemigo". El Salvador y Guatemala siendo gobiernos "amigos" corren el peligro de caer en manos de gobiernos "enemigos". Honduras será un "aliado leal". Costa Rica caminaría sobre la cuerda que une la "lealtad máxima" con la "máxima rebeldía", en cualquier caso, Costa Rica debido en parte, a su estabilidad democrática y, en parte también, a su talante político neutral podría permanecer al margen de esta división.

1.5.- La Doctrina Reagan.

1.5.1.- La "nueva derecha".

Para emprender la génesis de la ideología neoconservadora en los Estados Unidos, Cabrera, Calderón y Colchero⁵⁰, proponen -consideramos, con gran acierto- una primera aproximación a la realidad económica del país en 1980, cuando Ronald Reagan asume la Presidencia norteamericana.

Es a comienzos de los ochenta cuando se pone de manifiesto la importancia que han adquirido los Estados que integran el "Sunbelt" (o "Cinturón del Sol"), formado por los Estados del Sur, Suroeste y Oeste de la Unión. Frente a este crecimiento, resultado de la aplicación de un nuevo tipo de industrialización (articulado en torno a las llamadas nuevas tecnologías), habrán de situarse los Estados del Norte y Noroeste, que si bien habían venido despuntando en la economía norteamericana, dejan ahora visible un declive a pasos agigantados.

Cabrera, Calderón y Colchero, señalan que no sería precisamente el crecimiento del "Cinturón del Sol" la causa de la recesión económica del Nordeste y del deterioro de la industrialización tradicional

⁵⁰ VV.AA., EE.UU 1945 -1985. Economía Política y Militarización de la Economía, IEPALA Editorial, Madrid, 1985.

norteamericana sino la consecuencia: "La búsqueda de unos mecanismos para lograr la acumulación del capital de una forma más rápida y segura, menos vulnerable a la competencia exterior, en especial a la de los grupos extranjeros, japoneses y europeos, cuyas industrias en los sectores tradicionales resultan ser más competitivas. La solución dada mediante una reconversión industrial al interior del país, que se ha desarrollado junto a un desplazamiento geográfico y un proceso de exportación de capital hacia países donde los costes salariales se mantienen más baratos, o tienen legislaciones menos escrupulosas en materia de defensa del medio ambiente, exportación que se concentra en las industrias intensivas en la utilización de mano de obra, peligrosas, contaminantes o en la que se consumen ingentes cantidades de energía"⁵¹.

Así se habría producido el recambio en los grupos económicos dirigentes. Por un lado, nos encontraríamos con los grupos financieros ligados a las empresas transnacionales, en fuerte competencia con grupos extranjeros y que encaminan su "reconversión" hacia el exterior y, por otro, con los grupos de carácter regional, establecidos geográficamente en el "Cinturón el Sol".

El desarrollo industrial del "Cinturón del Sol"

⁵¹ EE.UU 1945 - 1985. Economía Política y Militarización de la Economía, op. cit., p. 327.

habría situado, en la economía norteamericana, a un nuevo tipo de empresario, que habría depositado su confianza en las doctrinas monetaristas de la "Escuela de Chicago", defensores de este nuevo modelo de desarrollo del capitalismo norteamericano. Este grupo empresarial, desligado de los financieros tradicionales pasará por ser el "grupo directo de apoyo a la campaña electoral republicana" (en términos de Cabrera, Calderón y Colchero).

Junto a este grupo de apoyo a Ronald Reagan, y con sus mismos intereses, habríamos de situar a un grupo de prestigiosos intelectuales que habrán de constituir el núcleo del pensamiento neoconservador. Tanto en el apoyo como en la elaboración de la estrategia de Ronald Reagan han intervenido diversos clubes e instituciones: El Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) de la Universidad de Georgetown; el Instituto Empresarial de América (AEI); el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR), la Comisión Trilateral; el Instituto de Estudios Contemporáneos (ICS); la Institución Hoover, sobre la guerra, la revolución y la paz, o la Fundación Heritage.

"El Presidente, Ronald Reagan, representa el "punto de encuentro" de todos los sectores de la sociedad norteamericana en busca del enemigo interno y externo al que se pueda responsabilizar de la pérdida de confianza del ciudadano medio, de la "Main Street"

(clase media)"⁵².

⁵² EE.UU 1945 - 1985. Economía Política y Militarización de la Economía, op. cit., p. 328.

1.5.2.- El equipo de transición de Ronald Reagan.

Durante el período de transición entre las administraciones Carter y Reagan -desde noviembre de 1980 hasta abril de 1981-, un numeroso equipo de especialistas ocupó la Casa Blanca.

El equipo de expertos encargado de América Latina estaba integrado por las figuras más reaccionarias del neoconservadurismo y de la vieja guardia republicana; así se confirmaba el interés prioritario que para la nueva Presidencia iba a tener la región. Amén de corroborar el marcado carácter reaccionario de las políticas que allí se aplicarían.

El cuadro que tendió a configurarse en el equipo para América Latina estaba liderado por los "geopolíticos" de Georgetown y del American Enterprise Institute, a los que se fueron uniendo diplomáticos duros que supieron traducir a la praxis las tesis anticomunistas reaganianas.

Los puestos más controvertidos, incluso dentro del Partido Republicano, los integraron la Secretaría de Estado y la dirección de la Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency, CIA). Para conducir esta última se eligió a William Casey, amigo personal de Reagan y jefe electoral de su campaña por la Presidencia. Las pugnas internas se avivaron a partir del nombramiento de Alexander Haig en el Departamento de Estado, de Gaspar Weinberger en el de

Defensa y de Richard Allen, como asesor presidencial para la Seguridad Nacional.

"Dichas pugnas repercutieron en la confirmación del equipo que en la triada Estado-Defensa-Consejo de Seguridad Nacional debería conducir la política hacia América Latina y El Caribe"⁵³. Cuatro meses después de la ascensión de Reagan, la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso aprobaría el nombre de Thomas Enders como secretario asistente de Estado para Asuntos Interamericanos. "Sin embargo, la presencia de Roger Fontaine como encargado de América Latina y del general Robert Schweitzer como asesor militar de éste en el Consejo de Seguridad Nacional, así como el nombramiento de Jean Kirkpatrick, confirmaba que tales dimensiones que pudieran ser serias a nivel global, no lo serían tanto a nivel latinoamericano"⁵⁴.

Por otro lado, el arrollador triunfo de los republicanos en el Senado, su avance en la Cámara de Representantes y el descenso del sector más liberal del Partido Demócrata en ambas cámaras, diagnosticaba un clima de buen entendimiento entre el Congreso y la Presidencia.

En la Cámara Alta, la presidencia de los principales comités y subcomités que tenían que ver con América Latina recayeron sobre el sector más

⁵³ Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, op. cit., p. 104.

⁵⁴ Ib. p. 104.

derechista. Tales son los casos del Comité de Relaciones Exteriores, en manos de Charles Percy; del Subcomité de Asuntos Interamericanos, cuyo presidente es Jesse Helms; del Comité Especial de Inteligencia, en manos del conocido Barry Goldwater; del Comité de las Fuerzas Armadas, presidido por Allan Sympson y de los Comités de Presupuesto y Finanzas (claves para la aprobación de la ayuda externa), en manos de Robert Dole y Peter Domenici. Las relaciones con el Congreso serán tarea del vicepresidente George Bush, con gran experiencia como miembro de la Cámara Baja, ex-embajador, ex-director de la CIA y ex-dirigente del Partido Republicano.

1.5.3. La nueva política exterior norteamericana.

Como hemos puesto en evidencia a lo largo del análisis, el paradigma de la administración Reagan estaba en la recuperación de la superioridad militar norteamericana frente a la Unión Soviética y en la contención del comunismo en el mundo. Pues bien, sobre este paradigma actuaría la visión militarista de la nueva administración, que privilegia frente a cualesquiera otras cuestiones las estrictamente estratégicas. Así se deriva de las cuatro prioridades presidenciales: el rearme norteamericano, el fortalecimiento de la alianza atlántica, la ruptura de conversaciones sobre desarme con la Unión Soviética, y la intervención en los conflictos del Tercer Mundo. Sobre cada una de estas prioridades, Ronald Reagan adoptará serias medidas:

En materia de rearme:

- la decisión de construir la bomba de neutrones
- la decisión de construir el sistema de misiles MX
- la reactivación del bombardero B-1
- la decisión de desarrollar armas químicas

En lo referente al fortalecimiento de la Alianza Atlántica:

- Se mantiene la decisión de instalar los misiles Pershing y Cruise.
- Se impulsa un incremento en los gastos militares.
- Se incrementa, especialmente en Oriente Medio y El

Caribe, la presencia militar propia en colaboración con el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas de países "amigos".

Por lo que respecta a la congelación de conversaciones sobre desarme:

- Propuesta de iniciación de los START (Strategic Arms Reduction Talks: Conversaciones sobre Reducción de Armamento Estratégico); más para cumplir un compromiso adquirido con Europa que para iniciar el diálogo.

Sobre la intervención en los conflictos del Tercer Mundo:

- Casos de agresión en contra de Libia.
- Entrega de armas a los rebeldes afganos.
- Búsqueda de nuevas relaciones con las potencias emergentes (México, Brasil, Argentina y Venezuela).

1.5.3.1.- Los planes de "ayuda" para
Centroamérica.

A lo largo del mes de junio de 1981 ya se tenían ideas concretas de lo que la prensa comenzó a denominar el "miniplan Marshall" para Centroamérica. Eran tres los fundamentos de dicho plan:

1º) Favorecer la creación de condiciones políticas y económicas para la inversión de capital extranjero en la región, que rentabilizaran las inversiones transnacionales en un área de alto riesgo para inversiones recuperables a corto y largo plazo.

2º) Establecer condiciones arancelarias que hicieran favorable la relación comercial entre los mercados de la región y el estadounidense.

3º) Trabajar para la consecución de los dos puntos anteriores sobre la necesidad de lograr créditos y financiación elevadas que posibilitaran poner en marcha infraestructuras y equipos de profesionales especializados.

Las dos condiciones iniciales implícitas en la propuesta, señalan Bermúdez y Cavalla, apuntalaban al cumplimiento conjunto de objetivos políticos y económicos: "algún sistema claro de protección de los empresarios privados por parte de los gobiernos de los

países receptores y la participación de Canadá, el socio principal en Norteamérica, y de México y Venezuela, las principales potencias emergentes con claros intereses en la zona, en Sudamérica"⁵⁵.

⁵⁵ Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana,
op. cit., p. 111.

1.5.3.2.- La Guerra de Baja Intensidad.

Para Aguirre y Matthews, la doctrina Reagan y su política técnica asociada, la guerra de baja intensidad, habrían constituido una nueva teoría de la intervención en el Tercer Mundo. Acorde con el análisis de estos autores, ésta sería una doctrina que habría combinado el apoyo a la ya tradicional política de la contrainsurgencia con la promoción de la proinsurgencia, dos de las posibles y probadas formas de guerras de baja intensidad.

Para Fred Halliday, profesor de Relaciones Internacionales de la London School of Economics, la doctrina Reagan, en consecuencia, "tenía fines políticos, ideológicos y militares de largo alcance: aún donde los contrarrevolucionarios fueron capaces de tomar el poder, como en Nicaragua y Angola, el impacto de la guerra apoyada por los Estados Unidos fue suficientemente serio como para debilitar a las regiones en el poder y hacer para ellos más difícil el satisfacer las demandas populares"⁵⁶.

El concepto de guerra de baja intensidad incluiría, según Aguirre y Matthews, a) una reformulación de las doctrinas de la contrainsurgencia;

⁵⁶ Guerras de Baja Intensidad, op. cit., p. 9.

b) una readecuación del aparato militar para llevarla a cabo; c) una amplia gama de formas de luchar que entran en el terreno del conflicto no convencional y declarado. Este concepto militar estaría caracterizado por dos pretensiones, siguiendo en la línea argumental de los autores mencionados, una de carácter publicitario, orientada a la opinión pública, para enmascarar el fenómeno intervencionista ya que, los conflictos suelen carecer de una real "baja intensidad"; la otra, totalizadora, de corte estratégico, con el fin de encontrar una fórmula que sea válida para acabar con la revolución, su credibilidad y su carácter de alternativa al imperialismo norteamericano.

El concepto de baja intensidad, pretende igualmente -señalan Aguirre y Matthews- una homogeneización de los conflictos en el Tercer Mundo, haciéndolos perder identidad e importancia. "Si se sigue acríticamente el discurso militarista se puede llegar a concluir que los protagonistas de Africa, América Latina o Asia no tienen una personalidad política diferenciada: todos son insurgentes o terroristas a los que debe enfrentarse Occidente con el liderazgo de los Estados Unidos"⁵⁷.

Por ello, que para tener una visión rigurosa de los

⁵⁷ Guerras de Baja Intensidad, op. cit., p. 110.

conflictos catalogados como de baja intensidad sea preciso considerar: a) la naturaleza y participación de grupos nacionales en cada caso; b) la base social que cada una de las formaciones armadas rebeldes ha podido, o no ha podido, crear; c) las características políticas de los grupos y los subgrupos que las forman; d) la forma en que el conflicto nacional se inserta en la política de las grandes potencias mundiales; y e) la relación entre los grupos insurgentes y la CIA y otras organizaciones oficiales de los Estados Unidos.

De otro modo, "si se mira a través del prisma ortodoxo de la guerra de baja intensidad, se terminará aplicando un determinismo del que se concluirá que esas guerrillas solamente existen porque los Estados Unidos las crea y financia, y que las circunstancias nacionales no cuentan. Esto puede conducir a que el análisis de los conflictos se vea oscurecido por una simplificación en la que la política exterior norteamericana sea omnipotente, y en consecuencia, sólo se estudie al agresor exterior y no a los aspectos más específicos de la política interior de cada país agredido"⁵⁸.

Un aspecto más que debería tenerse en cuenta, según Aguirre y Matthews, habría de ser que la guerra de baja intensidad es también una fórmula política de

⁵⁸ Guerras de Baja Intensidad, op. cit., p. 111.

consenso tanto dentro como fuera de los Estados Unidos. "A nivel estadounidense, lo que se busca es un acuerdo entre los partidos Republicano y Demócrata para continuar practicando el intervencionismo antisoviético (incluyendo en esta etiqueta todo tipo de gobierno o grupo político que no sea de la preferencia de Washington) con flexibilidad y sin interferencias en el Congreso y evitando la implicación masiva de tropas"⁵⁹.

Las tres formas básicas de guerra de baja intensidad responden al esquema siguiente⁶⁰:

A.- PROINSURGENCIA: con grupos armados antisoviéticos (o "luchadores por la libertad") contra los "gobiernos títeres" de Nicaragua, Angola, Kampuchea o Afganistán para "revertir" (rollback)⁶¹ los supuestos avances de la Unión Soviética durante los años 70. Esta proinsurgencia se conoce con el nombre de Doctrina Reagan.

B.- CONTRAINSURGENCIA: o asistencia para la defensa interna en el extranjero. Se trata de asistencia militar masiva combinada con programas de desarrollo

⁵⁹ Guerras de Baja Intensidad, op. cit., pp. 111-112.

⁶⁰ Hemos seguido el esquema desarrollado por Mariano Aguirre y Robert Matthews en Guerras de Baja Intensidad, op. cit., pp. 95-96. Para profundizar en este enfoque ver el Cap. III, "Guerra de Baja Intensidad. La definición después de Vietnam", pp. 89-118 de Guerras de Baja Intensidad.

⁶¹ Rollback, es un término acuñado por la diplomacia norteamericana que significa revertir los avances del comunismo.

económico y social, y acciones encubiertas (proyectos de "pacificación" de zonas y "construcción de la nación" como en Vietnam) para ayudar a los gobiernos aliados a responder a los movimientos de liberación nacional, como en el caso de El Salvador o Filipinas.

C.- ANTITERRORISMO: que se efectúa a través de golpes quirúrgicos, preventivos o de represalia a grupos "terroristas" o Estados que auspicien el terrorismo contra bienes y personas de los Estados Unidos en el ámbito internacional.

Junto a estas formas, Aguirre y Matthews, han señalado otras, que aparecen en los textos militares, y que ellos englobarían en los siguientes apartados:

D.- OPERACIONES EVENTUALES EN TIEMPOS DE PAZ: que son adoptadas para apoyar la política exterior norteamericana y que incluyen maniobras militares como "demostración de fuerza", golpes quirúrgicos de represalia y misiones de rescate.

E.- LA LUCHA CONTRA LA DROGA: mediante operaciones en el extranjero para destruir plantaciones en Bolivia, o impedir la entrada de narcóticos en el territorio de Estados Unidos. En este apartado se cruzan las operaciones con la contrainsurgencia.

F.- OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE PAZ: en las que fuerzas norteamericanas -y en algunos casos con otras de países aliados- cuidan que se cumpla un alto el fuego o crean una zona neutral entre dos enemigos

(Líbano, 1982).

En el terreno militar, la guerra de baja intensidad, apunta Lilia Bermúdez, es una guerra irregular, especial, no convencional, por lo que no puede ser enfrentada con tropas convencionales sino con fuerzas especializadas en habilidades de guerra irregular: las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOE). "Históricamente, el objetivo de esta guerra han sido las fuerzas insurgentes, por lo que se necesita dotar a las FOE de habilidades nuevas para combatir nuevos retos: el terrorismo y la reversión de procesos a través de la insurgencia contrarrevolucionaria"⁶².

El programa de reactivación de las FOE se inicia en 1982 para concluir en 1990. El avance del programa de reactivación ha venido intensificándose durante la segunda administración de Ronald Reagan: se planificó un presupuesto para el año fiscal de 1988 que contabilizaba 2.500 millones de dólares, cuando el de 1985 fue de 500 millones de dólares.

La tarea fundamental que se encomendará a las FOE sería la de formar especialistas dentro de las fuerzas armadas de los gobiernos nacionales para que sean éstas las que realicen la tarea de la contrainsurgencia, ya que el ejército norteamericano debería reservarse para eventuales contingencias mayores.

⁶² BERMUDEZ, L. Guerra de Baja Intensidad. Reagan contra Centroamérica, Siglo XXI Editores, México, 1987, p. 90.

1.5.3.2.1.- La Guerra de Baja Intensidad VS La Doctrina Reagan.

Habíamos indicado en el epígrafe anterior, que la Doctrina Reagan combinaba el apoyo a la contrainsurgencia con la promoción de la proinsurgencia. Su objetivo, en términos de Aguirre y Mathews, sería "socavar el imperio soviético mediante el ataque a sus eslabones más débiles en el Tercer Mundo". Objetivo, que deberá alcanzarse con fuerzas delegadas. Por recurrir a los autores mencionados, "con ejércitos contrarrevolucionarios financiados por los Estados Unidos"⁶³.

Quede claro entonces que sea la Doctrina Reagan una forma de guerra de baja intensidad. Ante la imposibilidad de intervenir directamente en el Tercer Mundo -debido básicamente a la inhibición de la opinión pública, después de la guerra de Vietnam, para apoyar este tipo de acciones- se opta por pagar guerrillas anticomunistas a las que se facilite instructores, entrenamiento, equipos, armas, medicinas e inteligencia. No se interviene directamente sino que se interviene masiva y militarmente a través de un efficacísimo aparato especializado: las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOE). Es una estrategia de alto coste económico pero muy fácil de vender a la opinión pública. En definitiva, no se intenta revertir el comunismo

⁶³ Guerras de Baja Intensidad, op. cit., p. 64.

de grandes potencias como la Unión Soviética o China, sino simplemente los focos más fáciles y, sobre todo, bastante más vulnerables.

Dado que tienden a confundirse la Doctrina Regan con el concepto de Guerra de Baja Intensidad es conveniente marcar sus diferencias.

Mientras que con el nombre de Doctrina Reagan se identifica especialmente la ayuda a guerrillas anticomunistas, la Guerra de Baja Intensidad sería un concepto globalizador, eje de un nuevo modo de intervención en el Tercer Mundo.

"Lo que el gobierno de Reagan ha aceptado y promocionado, es que los estrategas militares tomaran todas las formas de hacer contrarrevolución en el Tercer Mundo y las integraran en un concepto al que titularon "guerra de baja intensidad"⁶⁴.

La diferencia entre Doctrina Reagan y Guerra de Baja Intensidad, estimarán Aguirre y Matthews, es sustancial porque la réplica simplificadora de los medios de comunicación puede llevar a que se anuncie "el fin de la Doctrina Reagan" (como ocurrió después del escándalo Irangate), pero eso no significará que se haya acabado un impulso intervencionista que, precisamente, después del "síndrome de Vietnam" recomenzó al final del gobierno de Carter, se consolidó con Reagan, y puede proseguir con Bush.

⁶⁴ Guerras de Baja Intensidad, op. cit., p. 111.

1.5.4. El caso de El Salvador.

El laboratorio elegido por los expertos de Reagan para experimentar y probar la política latinoamericana de los Estados Unidos fue El Salvador.

Durante el mes de enero de 1981, las fuerzas revolucionarias del FMLN-FDR (Frente de Liberación Nacional "Farabundo Martí"-Frente Democrático Revolucionario) lanzaron su ofensiva general. Si el ejército salvadoreño se mostró entonces incapaz de obtener la derrota militar de los insurgentes, el gobierno de Duarte no corrió mejor suerte, mostrándose débil e incapaz de conseguir consenso social y político, a pesar de la militarización de la vida civil y del aumento de la represión.

Este era el contexto elegido por el equipo, aún en ciernes, de Ronald Reagan para poner en práctica su estrategia militar en la zona. Así se desplegaron las siguientes acciones:

- Fortalecer a las Fuerzas Armadas salvadoreñas mediante la entrega de armas y municiones con el objetivo de aumentar su movilidad, así como la capacidad estratégica y la obtención y el análisis de inteligencia⁶⁵. Se plainificó también la actuación de

⁶⁵ Haciendo uso de la sección 614 del Acta de Asistencia al Exterior de 1981, se aprobaron a finales de enero más de 15 millones de dólares, que incluían helicópteros, morteros, obuses, lanzagranadas, equipos de comunicación, armas personales, proyectiles, remolcadores de tanques, generadores eléctricos,

un grupo especial en la zona del Canal, destinado al adiestramiento de fuerzas especiales⁶⁶.

- Ayudar económicamente a través de todos los canales, con el fin de impedir una crisis interna total, nefasta para el gobierno Duarte. Así que se trate, entonces, de evitar que se desestabilice económicamente el país.

Los fondos de la ayuda económica provienen tanto de las agencias del gobierno como de la banca privada norteamericana, así como de otras agencias internacionales en las que el gobierno de los Estados Unidos tiene una capacidad decisoria fundamental. El monto total de esta ayuda ascendió, durante 1981, a más de 650 millones de dólares (cien millones más que el total del presupuesto fiscal anual del estado salvadoreño), a los que habría que sumar otras ayudas de donantes no estadounidenses (algo más de 240 millones de dólares) y la de Venezuela (alrededor de 140 millones de dólares).

Más de 900 millones de dólares (dos veces el presupuesto fiscal anual de El Salvador) habían sido destinados a sostener "económicamente" a un gobierno, el de Duarte, incapacitado para atajar las luchas revolucionarias del FMLN-FDR.

etc.

⁶⁶ Sólo en Honduras y El Salvador, en agosto de 1981, había
⁷⁷ asesores en el terreno, dedicados a capacitación, mantenimiento de equipos, recopilación de información, análisis y operaciones de estado mayor. Ver Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, op. cit., p. 114.

- Preeminencia de la "teoría del dominó" para la concertación de operaciones con los ejércitos de Honduras y Guatemala. Si la primera ayuda que había que brindar se centraba en El Salvador para evitar a toda costa su caída, la segunda y tercera prioridades las constituirían Guatemala y Honduras.

La ayuda militar dedicada a estos tres países se contemplaba en el programa Fondos de Ayuda Económica (Economic Support Fund), partidas de donaciones destinadas ya fuera a equilibrar balanzas de pagos deficitarias, ya fuera a gastos directamente bélicos.

Las operaciones conjuntas de los ejércitos de Honduras y El Salvador para atajar los avances de la guerrilla en el territorio fronterizo de ambos países, ponían también en evidencia el diseño estratégico de la política militar norteamericana para la zona⁶⁷.

- Emplear masivamente acciones encubiertas (covert actions). Este plano de acción de la estrategia norteamericana hacia la subregión se tuvo en cuenta en los casos de El Salvador y de Nicaragua. Así se orchestaron campañas de desinformación y de intoxicación a través de la manipulación de las

⁶⁷ Entre el 16 y el 17 de julio, se constata la primera gran incursión de tropas salvadoreñas en territorio hondureño, consentidas por el gobierno de Honduras para llevar a cabo el cerco a la zona de El Tigre, en el departamento salvadoreño de Chalatenango, territorio bajo control de la guerrilla; así como para reprimir a miles de refugiados salvadoreños que huían hacia el país vecino del cerco que avanzaba desde el centro de El Salvador. El operativo contó con la colaboración de la infantería, la artillería y las telecomunicaciones de las fuerzas armadas hondureñas.

empresas transnacionales de noticias; se infiltraron agentes para el sabotaje; se financió y se apoyó política y diplomáticamente a los grupos opositores; en el caso nicaragüense se coordinó a las diversas fracciones el somocismo para potenciar el boicot interno, etc. El objetivo final contemplaría la intervención de otras formas armadas regionales que apoyen indirectamente a un ejército contrarrevolucionario bajo los auspicios de los servicios de inteligencia cubanos. En el caso de Nicaragua, la estrategia noreamericana iría más lejos de una mera desestabilización. Se tratará de conducir a este país a una confrontación con sus vecinos.

En este sentido, la esfera de las fuerzas armadas latinoamericanas había sido pacientemente "trabajada" por la diplomacia militar norteamericana "luego de las numerosas visitas a sus homónimos castrenses, de la reanudación de los acuerdos militares bilaterales y el incremento de los existentes, y la reanudación de las maniobras militares conjuntas, las fuerzas armadas norteamericanas fueron anfitrionas de la XIV Conferencia de los Ejércitos Americanos⁶⁸, entre los días 3 y 5 de noviembre, en Washington"⁶⁹.

⁶⁸ La XIII Conferencia de los Ejércitos Americanos se había celebrado dos años antes, durante la administración Carter, en Bogotá (Colombia).

⁶⁹ Estrategia Reagan hacia la revolución centroamericana, op. cit., p. 128.

En esta XIV Conferencia participaron como delegados plenos Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Panamá, Perú, Uruguay, Surinám, Trinidad-Tobago y Venezuela. Y asistieron como observadores, Canadá, Costa Rica, México, el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), la Junta Interamericana de Defensa y algún otro organismo auspiciado por éstas.

La reunión vino a legitimar los apoyos que ya se estaban dando a El Salvador, Guatemala y Honduras⁷⁰.

⁷⁰ Si se desea profundizar en lo que allí se acordó ver Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana, op. cit., pp. 129-132.

1.5.5.- El caso de Nicaragua.

El proceso de constitución del ejército contrarrevolucionario nicaragüense se inicia en 1980 y se impulsa a lo largo de 1981. Durante este primer año de mandato, Reagan pone en marcha su estrategia desestabilizadora cancelando la entrega de 15 millones de dólares del préstamo de 75 millones otorgado por la administración Carter. Es en el mes de febrero de este año de 1981, cuando el Departamento de Estado norteamericano publica el llamado "Libro Blanco" con el que pretendía demostrar la intervención soviético-cubana-nicaragüense en el conflicto salvadoreño. Tres meses después, en abril, con el pretexto de que el gobierno sandinista seguía enviando armas a las guerrillas salvadoreñas y construía un ejército para amenazar a los países vecinos, la administración norteamericana suspende definitivamente toda ayuda bilateral con Nicaragua.

En agosto, Thomas Enders, Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos -y después embajador de los Estados Unidos en España- visita Nicaragua. La propuesta que acompaña a Enders consideraba, para el buen entendimiento entre los dos países, la necesidad de que Nicaragua concluyese sus relaciones con la Unión Soviética y Cuba y cancelase las ayudas a las guerrillas salvadoreñas. Tras la visita de Enders y, ante la negativa nicaragüense de pactar en tales

términos la propuesta norteamericana, se inician las actividades contrarrevolucionarias. "Guardias somocistas se entrenan militarmente y de forma pública en campamentos situados en Florida y California"⁷¹.

En el mes de octubre, el ejército estadounidense realiza en Honduras las maniobras militares "Halcón Vista", las primeras de una serie programada hasta 1990. La operación "Halcón Vista" trataba de demostrar que Estados Unidos apoyaría a Honduras en una guerra contra Nicaragua. Estas maniobras representaron el inicio de la militarización en Honduras.

Durante los meses de noviembre y diciembre, Alexander Haig (Secretario de Estado) y Edwin Meese (Consejero Presidencial), hacen declaraciones a los periodistas en torno a la posibilidad de intervenir en Nicaragua. En cualquier caso, el gobierno estadounidense comienza a organizar a las bandas de ex-guardias somocistas que se habían reagrupado en Honduras con posterioridad a la derrota de 1979, y se lanzan ataques esporádicos sobre objetivos próximos a la frontera.

El 1 de diciembre de 1981, Ronald Reagan autoriza un plan de la Central de Inteligencia Americana, CIA, que "contemplaba la creación en Honduras de un ejército compuesto por 1.500 ex-guardias somocistas cuya misión inmediata era atacar objetivos militares, económicos

⁷¹ La Revolución Sandinista (1979-88), op. cit., p. 102.

y civiles dentro de Nicaragua"⁷².

La administración Reagan asigna, para las primeras operaciones de esta fuerza, más de 19 millones de dólares. Operación, que ante los Comités de Inteligencia del Congreso tendría un carácter muy diferente. Se dirá que se trata de crear una fuerza de unos 500 hombres con el fin de impedir el envío de armas desde Nicaragua a los revolucionarios salvadoreños, así como de atacar instalaciones cubanas en territorio nicaragüense.

Estos ex-guardias somocistas "reclutados" por la CIA recibirán entrenamiento en la base militar hondureña de Lepaterique, cerca de Tegucigalpa, en campamentos próximos a la frontera con Nicaragua. Víctor S. Pozas, señala que en estos entrenamientos también colaboraron oficiales del ejército argentino "retirados después de la guerra de las Malvinas en 1982"⁷³.

En febrero de 1982, entran en acción las otras fuerzas creadas por la CIA, atacando dos puestos fronterizos en el departamento de Nueva Segovia y quemando las instalaciones aduaneras. El 14 de marzo serán dinamitados dos puentes estratégicos sobre el Río Negro, en el departamento de Chinandaga y sobre el Río Coco en Nueva Segovia.

⁷² La Revolución Sandinista (1979-88), op. cit., p. 103

⁷³ Ib., p. 104.

Es en marzo de 1982 cuando el gobierno nicaragüense establece el Estado de Emergencia en todo el país. A partir de esta fecha y hasta las elecciones de 1984, Nicaragua tratará de frenar la intensa agresión norteamericana que, aunque tuvo su eje principal en la desestabilización militar, se complementó con actividades encubiertas, como ya hemos señalado, para hacer fracasar la economía, aislar la revolución internacionalmente y socavar el apoyo popular del que gozaba. Se precipitaba, de este modo, una guerra declarada por la administración Reagan a la revolución sandinista.

1.6.- Balance de la Doctrina Reagan en
Centroamérica.

1.6.1.- La crisis centroamericana a finales de
1984.

Como en años anteriores, en 1984, Centroamérica continuaba centrando todos los esfuerzos de la diplomacia norteamericana en la región.

Inicialmente, el enfoque de los expertos republicanos del presidente Reagan respecto a la posibilidad de derrotar a las guerrillas salvadoreñas y de hacer fracasar la revolución sandinista, había sido sumamente esperanzador. Tales eran los ánimos norteamericanos que se trató de lograr ambos objetivos a costa del apoyo de los aliados domésticos de Washington: el gobierno de Napoleón Duarte y los militares salvadoreños, y las organizaciones contrarrevolucionarias nicaragüenses, Fuerzas Democráticas Nicaragüenses (FDN) y Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE).

Una vez que estas expectativas de éxito se esfumen, el gobierno republicano de Ronald Reagan recurrirá a lo que Luis Maira⁷⁴ denomina "centroamericanización" del conflicto. Etapa que

⁷⁴ Luis Maira, "La relación EE.UU-América Latina" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984, op. cit., pp. 410-432.

abarcaría el período comprendido entre abril de 1982 y agosto de 1983. Con el término "centroamericanización", Luis Maira trata de subrayar el hecho de que, en esta fase, los "amigos" y los "enemigos" de la política estadounidense serán alineados en el espacio global centroamericano al margen de las fronteras geográficas, y tratando de obtener resultados de conjunto.

En este momento las situaciones de El Salvador y de Nicaragua van a adquirir una misma prioridad -ya señalamos que en la fase anterior se había primado el esfuerzo por derrotar a las fuerzas guerrilleras de El Salvador-. También comienzan a definirse claramente los objetivos sobre los restantes tres países. Así, Costa Rica, que asiste al relevo del presidente Rodrigo Carazo por el de Luis Alberto Monge tras el triunfo electoral de mayo de 1982, se convertirá en el aliado político especial del que se pueda aprovechar la legitimidad que procura sus credenciales democráticas. De este modo, señala Luis Maira, "Costa Rica participa en la convocatoria del foro Pro Paz y Democracia que intenta aislar a Nicaragua ante el bloque concertado de los partidarios de la estrategia estadounidense"⁷⁵. Honduras, en donde las Fuerzas Armadas al mando de su Comandante en jefe, general Gustavo Alvarez (llegan a

⁷⁵ "Las relaciones EE.UU-América Latina", art. cit., p. 416.

acumular durante este período mayor influencia que el gobierno del presidente Roberto Suazo Córdoba), intensifica la transformación del país en plataforma estratégica para las acciones militares norteamericanas en la subregión. Guatemala, se constituirá en la pieza menos dócil del istmo, debido a la "autonomía" que gozan los militares y las fuerzas de la derecha del país frente a Washington desde principios de los sesenta "por considerar que Estados Unidos ya no constituye un aliado confiable en los planes de lucha contra el comunismo"⁷⁶.

La vía de "centroamericanización" del conflicto aunque fue útil para estabilizar la confrontación y frenar los avances de las izquierdas no satisfizo las expectativas de un triunfo rápido que, en algún momento, se hicieron en Washington. Así las cosas, dirá Luis Maira, y en vísperas del inicio de la campaña presidencial de 1984, el equipo político de la Casa Blanca decidió efectuar un nuevo ajuste en la política hacia América Latina en agosto de 1983, y se pasó a la tercera fase, fijando lineamientos que se mantuvieron durante todo el año de 1984⁷⁷.

Esta tercera fase trató de proyectar un programa con metas a largo plazo que combinara más armónicamente

⁷⁶ "Las relaciones EE.UU-América Latina"; art. cit., p. 416.

⁷⁷ Ib., p. 416.

los objetivos militares y geopolíticos con algunos logros en el desarrollo económico y social de esos países. En función de estos objetivos, el presidente Ronald Reagan procede a designar la Comisión Bipartidista sobre política centroamericana que será presidida por el ex-secretario de Estado Henry Kissinger.

La Comisión Kissinger, como pasó a denominarse, representaba los deseos de la Casa Blanca por consensuar entre republicanos y demócratas el manejo de la crisis centroamericana. De sus 12 integrantes, el propio presidente de los Estados Unidos había designado a cuatro destacadas personalidades demócratas: el ex presidente del Comité Nacional Demócrata, Robert Strauss; el presidente de la entidad sindical AFL-CIO, Lane Kirkland; el alcalde de San Antonio, Henry Cisneros; y el economista de la Universidad de Yale, de origen cubano, Carlos Díaz Alejandro.

La Comisión, hizo una entrega solemne del informe al presidente Reagan el 11 de enero de 1984. Habían sido cinco meses de duros trabajos para lo que pretendía ser el más ambicioso intento de dar una perspectiva de largo plazo a la política de los Estados Unidos hacia Centroamérica.

El trabajo de la Comisión Kissinger obligó a ajustar los diagnósticos que los expertos de Ronald Reagan habían realizado sobre los orígenes y las causas

de la situación revolucionaria en Centroamérica.

Aquellos planteamientos de Jane Kirkpatrick en torno a que la "violencia es un elemento integral de los sistemas políticos centroamericanos", asociado con una cultura que "enfatisa la fuerza y el machismo y todo lo que ello implica acerca de la naturaleza del mundo y los rasgos necesarios para la supervivencia y el éxito", que citáramos en otro lugar de este análisis, quedaron relegados por estos otros de la Comisión que reconocían que las raíces de los problemas que enfrentaban los países del istmo centroamericano "están directamente vinculadas con las situaciones de injusticia y autoritarismo domésticos que han caracterizado su situación política y que no se explican exclusivamente por los planes cubanos y soviéticos encaminados a fomentar la subversión"⁷⁸.

Sin embargo, el Informe Kissinger no consiguió restablecer el consenso bipartidista. Y las recomendaciones⁷⁹ de la Comisión pasaron a regirse por la incertidumbre.

La consecuencia fue regresar a proyectos

⁷⁸ "Las relaciones EE.UU-América Latina", art. cit., p. 417.

⁷⁹ Para asegurar en la década de los noventa la satisfacción de las necesidades fundamentales de todos los centroamericanos y obtener un crecimiento del orden del 3 % anual, el Informe Kissinger estimó que en cada país sería necesaria, durante el resto de la década de los ochenta, una inversión adicional de 24.000 millones de dólares. La Casa Blanca debería aportar, en fondos de asistencia, un tercio de dicha cantidad (unos 8.000 millones de dólares).

puntuales, que alternaban las iniciativas intervencionistas con la predisposición a negociar. Esta fue la política de la Casa Blanca hacia Centroamérica a partir del segundo trimestre de 1984.

1.6.2.- Nicaragua, política de contención o "estrategia de supervivencia".

De octubre de 1983 a octubre de 1984, la política exterior nicaragüense centrará todos sus esfuerzos en frenar las crecientes agresiones norteamericanas, en un contexto regional de crisis y escalada militar.

Nicaragua se encuentra bajo una situación de guerra, hecho que condicionará toda la actividad en política exterior durante ese año.

William Casey, director de la CIA, reconoció que los denominados "contras" sumaban ya en 1983 cerca de 15.000 efectivos. Se estima que, en esas fechas, estos efectivos habrían recibido ayudas valoradas en torno a 85 y 100 millones de dólares para financiar sus actividades. Estas fuerzas antisandinistas estarían estacionadas en campos de Honduras, "bien entrenadas y equipadas como infantería regular", como recoge Boris Yopo en el artículo "Nicaragua: política exterior frente a una agresión externa"⁸⁰.

A estos efectivos de la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN)⁸¹ habría que sumar un segundo frente

⁸⁰ Ver este artículo en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984, op. cit., pp. 223-244.

⁸¹ La FDN reunía la mayor parte de las bandas armadas antisandinistas surgidas de la desintegración de la Guardia Nacional. En Octubre de 1983, la CIA hará un lavado de cara a la organización nombrando como jefe político y militar de la FDN al ex-dirigente conservador Adolfo Calero Portocarrero, aunque en la práctica continuaran siendo los antiguos oficiales somocistas los responsables de guiar la actuación militar de la organización. Así el coronel Enrique Bermúdez era el jefe del

formado por la Alianza Democrática Revolucionaria (ARDE)⁸² y localizado en Costa Rica, que contaría con unos 5.000 hombres provistos de artillería ligera, pequeños aviones y armas de origen estadounidense e israelí.

Los dos frentes contrarrevolucionarios nicaragüenses, FDN y ARDE, sumarían un total de 20.000 efectivos con una misión común: desestabilizar el régimen sandinista.

En septiembre de 1983, fuerzas de la FDN y de ARDE atacarán objetivos económicos y estratégicos por

Estado Mayor; el ex-teniente Haroldo Rosario Duarte, jefe de Personal; el ex-teniente Ampié, jefe de Inteligencia; el ex-teniente Dennys Pineda, jefe de Operaciones; y el ex-teniente Armando López, jefe de Logística.

⁸² En julio de 1981, Edén Pastora, el comandante "Cero" de la toma del Palacio Nacional en 1978, Viceministro de Defensa, abandonó Nicaragua para integrarse en la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), grupo guerrillero de Guatemala. Pastora reaparecerá en Costa Rica, en marzo de 1982, acusando a la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional de haber traicionado a la revolución. Pastora pretendía, supuestamente, levantar entre el FSLN y los somocistas de la FDN una tercera fuerza "nacionalista", "democrática" y "revolucionaria" a la que llamó Frente Revolucionario Sandino. En octubre de 1982, crea junto a Alfonso Robelo (*) la organización Arde.

(*) Alfonso Robelo, ingeniero, socio mayoritario de la firma Grasas y Aceites, fue antes de 1979 Presidente de la Asociación de Empresarios Privados, en el Instituto Nicaragüense de Desarrollo (INDE). Fundador del Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), que operó en el país durante la lucha antisomocista, formó parte de la primera Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, a la cual renunció al cabo de unos meses. Después de renunciar a su cargo de codirigente en ARDE, se dedicará a los negocios privados. Con posterioridad al triunfo electoral de Violeta Barrios de Chamorro ocupará el cargo de embajador de Nicaragua en Costa Rica.

tierra, mar y aire: "hostigan los puestos fronterizos de Peñas Blancas -frontera de Costa Rica- y El Espino -frontera de Honduras-, bombardean el aeropuerto Augusto C. Sandino de Managua, destruyen casi por completo el poblado de Pantasma en el departamento de Jinotega y vuelan las instalaciones de la terminal de descarga de petróleo en Puerto Sandino y los depósitos de combustible de Corinto (ambos en el pacífico) y de Puerto Zeledón en el Caribe"⁸³.

En octubre de 1983, el gobierno de Nicaragua entrega una propuesta de paz regional. "Se trataba de tres proyectos de Tratado y un proyecto de Acuerdo, que englobaban los distintos planos en que se expresa la crisis regional. Dos de stos tratados eran bilaterales: uno entre Estados Unidos y Nicaragua, y otro entre Nicaragua y Honduras. El tercero era una propuesta multilateral que incluía a Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

Algunos de los puntos de este plan nicaragüense incluían la prohibición de establecer bases militares extranjeras en la región; la prohibición del tráfico de armas entre países; prescripción de actividades que promuevan el derrocamiento de otro estado; eliminación del apoyo logístico o campos de entrenamiento para fuerzas antigubernamentales de otra nación; suspensión

⁸³ La Revolución Sandinista (1979-88), op. cit., p. 115.

indefinida de maniobras militares en el área; un compromiso explícito a no recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de otro estado.

En definitiva, una propuesta de paz regional que intentaba refrendar la voluntad real de paz de Estados Unidos.

Desde esta perspectiva de lograr zanjar el conflicto con los Estados Unidos y facilitar el camino de las negociaciones, el gobierno sandinista realizará algunas concesiones unilaterales como predisposición a dialogar. En el mes de noviembre de 1983, el FSLN envió de regreso a Cuba a 1.200 asesores civiles e invitó a los dirigentes de la guerrilla salvadoreña, en Managua, a trasladarse hacia otro lugar.

A pesar de la disposición negociadora de Managua con la administración norteamericana que cierra el año 1983, la escalada militar y la intervención norteamericana en la región se endurecerán durante 1984⁸⁴.

En los primeros meses de ese año serán minados los puertos más importantes de Nicaragua: Corinto, Puerto

⁸⁴ El 1 de octubre de 1983, se habían reunido en Guatemala los comandantes en jefe de los ejércitos de Guatemala, El Salvador, Honduras y Panamá con el general norteamericano Paul Gorman, entonces jefe del Comando Sur. La finalidad del encuentro, convocado a instancias de los Estados Unidos, era poner en funcionamiento nuevamente el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA) ante la amenaza de la expansión comunista en el área.

Sandino y El Bluff. La reacción de condena frente a esta acción, que la CIA y la Casa Blanca habían ordenado, vino incluso de gobiernos aliados de Washington.

El 9 de abril, Nicaragua denuncia ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya, el minado de los puertos y el apoyo a la contrarrevolución por parte de los Estados Unidos.

El 10 de mayo, en respuesta a la denuncia hecha por Nicaragua, La Haya ordena a Estados Unidos suspender el minado de los puertos y el apoyo a las fuerzas contrarrevolucionarias que atenten contra la "soberanía e independencia política" del país.

El Congreso norteamericano se vió obligado en junio a suspender temporalmente la ayuda a la contra.

El 17 de agosto, Estados Unidos presenta su alegato en relación a la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, argumentando que dicho tribunal no es el foro apropiado para ventilar casos de agresión armada.

El 26 de noviembre, la Corte se declarará competente en relación a la demanda nicaragüense contra Estados Unidos.

Casi paralelamente a estos acontecimientos, en los meses de abril y mayo de 1984, tendrá lugar una de las mayores penetraciones de los contras. La FDN conseguirá introducir, prácticamente hasta el centro del país, seis mil hombres que consiguen aguantar las posiciones

durante varios meses.

Entre agosto y octubre de 1984, los contras de la FDN desatan su última gran ofensiva con el fin de obstaculizar el desarrollo de la campaña electoral y dar un golpe propagandístico cercando Estelí. Ambos objetivos fracasan.

A pesar del fracaso estadounidense por resucitar el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA)⁸⁵, la administración de Ronald Reagan consiguió implicar al ejército hondureño en su cerco sobre Nicaragua. Entre 1983 y 1984, el ejército norteamericano realizó ocho maniobras militares de gran envergadura y más de treinta operativos a escala menor en territorio hondureño⁸⁶. "Honduras, de acuerdo a la estrategia norteamericana, se convirtió desde 1981 en el santuario de la contra. Varias veces las tropas hondureñas apoyaron militarmente a los antisandinistas, hostigando al ejército nicaragüense, y el entonces jefe de las

⁸⁵ Las dificultades internas del régimen guatemalteco con la guerrilla de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG); el auge del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador; los problemas de rivalidad entre los mandos de las fuerzas armadas guatemalteca y hondureña; los problemas fronterizos entre El Salvador y Honduras y la negativa panameña a involucrarse en la alianza, echaron por tierra las esperanzas de Washington.

El CONDECA había sido creado en diciembre de 1962, como organismo regional destinado a coordinar la estrategia de contrainsurgencia diseñada por los norteamericanos y para evitar cualesquiera posibles conflictos entre sus miembros. Estos fueron Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua. Estados Unidos poseía estatuto de miembro a través del Comando Sur, con sede en la Zona del Canal de Panamá.

⁸⁶ Para tener constancia exacta de estos operativos ver La Revolución Sandinista (1979-88), op. cit., p. 117.

Fuerzas Armadas, general Gustavo Alvarez, no ocultaba su disposición a secundar una invasión sobre Nicaragua"⁸⁷.

Fueron dos las ocasiones en las que se consideró la posibilidad de que los Estados Unidos intervinieran directamente en Nicaragua. La primera, en noviembre de 1983, cuando la opinión pública norteamericana celebró la "victoria" de la administración Reagan sobre la isla de Granada. El propio presidente declaró entonces que bajo las mismas circunstancias estaría dispuesto a actuar en Centroamérica. Y la segunda, en noviembre de 1984 e inmediatamente después de las elecciones norteamericanas y nicaragüenses, cuando se desató la llamada "crisis de los MIG"⁸⁸.

El día 4 de noviembre de 1984 se habían llevado a cabo las elecciones en Nicaragua, para entonces casi la mitad del territorio era escenario de enfrentamientos armados. Los resultados electorales dieron como triunfador al Frente Sandinista de Liberación Nacional, con un 67'2 % de los votos. La abstención no había alcanzado el 25 %. Pero la victoria

⁸⁷ La Revolución Sandinista (1979-88); op. cit., p. 120.

⁸⁸ Ante el anuncio hecho por varias cadenas de televisión de EE.UU en la misma noche del triunfo electoralista de Ronald Reagan de que un barco soviético se dirigía hacia Nicaragua llevando aviones MIG, la administración norteamericana amenazó con acciones militares directas si se confirmaba la noticia.

del FSLN no había sido absoluta: tomando en cuenta las abstenciones y los votos nulos, se desprendía que el FSLN era votado por un 47'4 % de las personas inscritas. Los dos partidos de derecha, el Partido Conservador Demócrata (PCD) y el Partido Liberal Independiente (PLI), más el Partido Popular Social Cristiano (PPSC) obtuvieron casi un 30 % de los votos, mientras que los llamados partidos marxistas-leninistas, Partido Socialista Nicaragüense (PSN), Partido Comunista de Nicaragua (PCN) y Movimiento de Acción Popular Marxista Leninista (MAP-ML) reunieron un 4 % de los votos entre los tres.

Estos resultados y la limpieza del proceso electoral, redundaron en que la revolución sandinista ganase mayor credibilidad ante la opinión pública internacional, y supieran que el apoyo popular a los sandinistas se consolidaba en la sociedad nicaragüense. Argumentos para que la segunda administración, se había logrado la reelección de Ronald Reagan el día 6 de noviembre, continuase aplicando su estrategia de desgaste en Centroamérica. Aquel 6 de noviembre, Estados Unidos amenazó a Nicaragua con acciones militares directas, aduciendo que la Unión Soviética estaba enviando dieciocho aviones MIG. De este modo, el año de 1984 concluye para los nicaragüenses con una declaración de estado nacional de alerta militar: aviones supersónicos de espionaje, SR-71, estaban sobrevolando territorio nicaragüense.

1.6.3.- El Salvador, tras la búsqueda de la victoria.

A finales de marzo de 1982, se habían llevado a cabo elecciones en El Salvador en un intento por conducir al país hacia la normalización institucional y por legitimar una dirección política que cerrara la etapa de "Junta de Gobierno", inaugurada en octubre de 1979.

Si bien surgió un nuevo gobierno de aquellas elecciones, en la formación no estuvieron presentes las fuerzas opositoras del Frente Democrático Revolucionario (FDR) y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). El resultado inmediato fue un giro hacia la derecha ya que la opción de centro, que representaba la Democracia Cristiana y que apoyaba a José Napoleón Duarte -hasta ese momento presidente de la Junta-, no alcanzó la mayoría absoluta que posibilitara un gobierno sin claudicaciones.

Esta fórmula desembocó, contra todo pronóstico de los estrategas norteamericanos que apoyaban a José Napoleón Duarte, en un "gobierno de unidad nacional", encabezado por Alvaro Magaña y el "Pacto de Apareca"⁸⁹.

El "Gobierno de Unidad Nacional" si bien coartó

⁸⁹ Por medio de este Pacto, firmado el 3 de agosto de 1982, los principales partidos se repartían los ministerios y las alcaldías del país.

los intereses de la extrema derecha de convertir en presidente del país al ex Mayor del Ejército Roberto D'Aubuisson -vinculado a la dirección de los escuadrones de la muerte-, no pudo evitar que se sentara en la presidencia de la Asamblea Constituyente.

"Este vuelco hacia la "derecha" experimentado por el gobierno tuvo una evidente repercusión internacional negativa, que se expresó con fuerza hacia fines de 1983. De partida, la derrota de Duarte hizo cambiar la actitud de la democracia cristiana internacional, que enfrió notablemente el apoyo político prestado al nuevo gobierno. El retroceso en materia de Derechos Humanos, el resurgimiento de los asesinatos, las amenazas e intrigas como elementos cotidianos de la política interna salvadoreña, provocaron un distanciamiento de las relaciones con países latinoamericanos y europeos"⁹⁰.

Desde que Alvaro Magaña se encargara de administrar los designios de El Salvador, sumido en una guerra civil que no podrá ser ganada sin la ayuda externa, la vulnerabilidad de este país irá en aumento frente a las presiones y a los ofrecimientos de quienes tanto deseaban cooperar en la derrota de la "subversión comunista".

El resultado de esta situación habría sido la

⁹⁰ Daniel Asenjo, "El Salvador: guerra civil y política exterior" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984, op. cit., p. 246.

total dependencia económica y política de los Estados Unidos, que a pesar de su magnitud no pudo resolver los problemas que desestabilizaban al país. No obstante las fuertes ayudas norteamericanas al presupuesto de las fuerzas armadas salvadoreñas, -que permitió que el ejército creciera de 11.000 hombres que tenía a mediados de 1981 hasta cerca de los 45.000 con que contará a finales de 1984-, la situación de empate con la guerrilla seguía existiendo.

La dependencia externa del país adquirió una de sus mayores expresiones en el campo político con los esfuerzos realizados por la administración norteamericana encaminados a sentar en la presidencia a José Napoleón Duarte, tras las elecciones celebradas el 25 de marzo de 1984.

El interés por reprimir las acciones de la ultraderecha, representada por D'Aubuisson, condujo a la administración Reagan a poner énfasis en el deterioro en materia de derechos humanos y el aumento de la represión en El Salvador⁹¹. Esta nueva estrategia frente a las acciones de la extrema derecha se transformó en una forma de presión. En diciembre de 1983, el presidente Magaña recibirá una carta de su colega norteamericano en la que se le ponía al

⁹¹ Hasta mediados de 1983, la Casa Blanca hizo oídos sordos a las numerosas denuncias presentadas contra los "escuadrones de la muerte" por las reiteradas atrocidades cometidas.

corriente de la posible supresión de la ayuda militar estadounidense de no reprimir con efectividad las acciones de los escuadrones de la muerte.

El presidente Magaña no pudo cumplir con lo solicitado pues carecía de poder para hacerlo. Tampoco pudo cumplir sus amenazas el presidente Reagan porque, en definitiva, los asesinatos en mayor o menor número en El Salvador no debían desdibujar su estrategia antissubversiva para Centroamérica.

Mientras tanto, el candidato D'Aubuisson recibía apoyo financiero para su campaña electoral vía Miami, donde se había asentado la colonia de salvadoreños expatriados después del golpe militar del 15 de octubre de 1979, del que huirían no sin antes dejar al país en banca rota⁹².

El discurso nacionalista de D'Aubuisson chocaba claramente contra los intereses norteamericanos, mejor garantizados, ciertamente, con la postura de Duarte. Por ello, que toda la influencia y la capacidad de presión de la administración Reagan se volcara a su favor: se le ayudó financieramente y se le entregaron elementos para desacreditar a su oponente electoral Roberto D'Aubuisson.

"A pesar de todo el apoyo norteamericano y de su

⁹² Nita M. Renfrew, calcula que esta colonia de salvadoreños expatriados en Miami se había llevado más de 2.000 millones de dólares. Para tener una referencia más completa ver "El Salvador: eufórica política norteamericana", *Le Monde Diplomatique*, agosto de 1984, p. 28.

injerencia directa en el desarrollo de los comicios a través de "asesores" que implementaron un sistema computacional para la inscripción, sufragio y recuento de los votos, que a la postre no dió el resultado esperado, Duarte no consiguió una mayoría absoluta debiendo recurrir a una segunda votación definitiva con D'Aubuisson. Esta se realizó el 6 de mayo y mostró una suerte de triple empate. El candidato triunfante Duarte, alcanzó el 53'57 % en tanto que D'Aubuisson obtuvo el 46'43 % de 12 millones de votos emitidos"⁹³.

El tercer actor era el Frente Democrático Revolucionario-Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FDR-FMLN), las fuerzas de la guerrilla que no participaron en los comicios y que bien pudieran tener las preferencias del millón y medio de salvadoreños que no acudió a votar.

Era el segundo intento, entre 1982 y 1984, de la administración Reagan por conseguir un gobierno "fuerte" para El Salvador. Pero, en esta ocasión volvió a consolidarse un gobierno tanto o más vulnerable que el del anterior presidente, Alvaro Magaña.

El presidente Duarte, ante el apoyo financiero y militar que la causa D'Aubuisson despertaba, no vió otra alternativa que no fuera la de acatar los ofrecimientos norteamericanos. Apenas quedó dilucidada

⁹³ "El Salvador: guerra civil y política exterior", art. cit., p. 249.

la victoria de Duarte, la administración republicana dió luz verde a los 62 millones de ayuda urgente para El Salvador que el Ejecutivo venía solicitando desde finales de 1983.

Duarte entendía que la búsqueda de mayor legitimidad internacional para su gobierno pasaba por el cumplimiento de "regenerar" la vida política salvadoreña. A finales de 1984, esto no era más que un tímido deseo inhibido por el peso de los intereses de la cúpula militar salvadoreña y por los intereses de la estrategia militar norteamericana dirigida a derrotar a las fuerzas guerrilleras del país, empatadas con las fuerzas del ejército en una guerra civil.

Durante la campaña electoral de marzo de 1984, José Napoleón Duarte se mostró dispuesto a poner fin a la guerra civil tratando de hallar alternativas que permitieran a la guerrilla incorporarse al proceso democrático.

Sin embargo, el discurso con el que inauguró su presidencia cambió radicalmente al vincular a la guerrilla a Nicaragua, Cuba y la Unión Soviética y exigir a los izquierdistas que depusieran las armas como paso previo para cualquier tipo de negociación.

Entre tantas contradicciones políticas, Duarte anunciará ante la Asamblea General de la ONU, el 8 de octubre de 1984, su intención de reunirse lo más pronto

posible a conversar con los líderes guerrilleros en la localidad de La Palma, zona del país donde la presencia del FDR-FMLN es mayoritaria.

A punto de concluir 1984, éste fue el último cambio de actitud del mandatario salvadoreño.

Cambio de actitud que para el sociólogo chileno, Daniel Asenjo constituiría "un golpe de fuerza" pensado para alcanzar varios objetivos. Entre ellos, dejar sin argumentos a quienes, desde las Fuerzas Armadas y los Estados Unidos, se oponen o se muestran reticentes a un diálogo gobierno-guerrilla, "lo que consiguió desde el momento que colocó al "mundo" como testigo de su decisión". Según Asenjo, reafirmar su condición de "comandante constitucional" de las Fuerzas Armadas, al mostrar que él es el conductor del proceso político nacional, habría sido otro de los motivos del cambio de opinión de Duarte. Y, posiblemente también, arrebatarse la iniciativa política a los opositores armados.

1.6.4.- Honduras: la identidad con la estrategia de Reagan para Centroamérica.

El proceso de identificación de la política hondureña con la estrategia militar desarrollada por la administración Reagan para Centroamérica encuentra su punto culminante en el periodo transcurrido entre 1983 y 1984. Será también durante este periodo cuando se inicien las primeras fricciones entre ambos gobiernos.

Desde el prisma geopolítico con que los estrategas norteamericanos se sitúan frente a los conflictos, Honduras era el mejor aliado entre todos los posibles para desplegar en su territorio la infraestructura necesaria (humana y material) que contuviera la "amenaza comunista" en la subregión.

En términos topográficos, Honduras hace de cuña entre los principales focos de atención norteamericanos en el área: limita con Nicaragua (783 Kms) y con El Salvador (341 Kms). Y posee una extensa costa sobre el Mar Caribe que garantiza la comunicación marítima con el sur de Estados Unidos y con las bases del Comando Sur norteamericano en la zona del Canal de Panamá.

Un gobierno civil legitimado electoralmente desde enero de 1982 y una estabilidad popular controlada con eficacia por los militares y la policía, ofrecen las suficientes garantías democráticas a la Casa Blanca.

La tradicional "amistad" entre la burguesía hondureña, unida a sus crecientes problemas económicos, afianzan finalmente un clima de buen entendimiento y cooperación con la administración republicana de Ronald Reagan.

"Hasta enero de 1983 el alineamiento de Honduras con la política exterior norteamericana podría considerarse como "tradicional" en el sentido que el discurso de la política exterior del presidente Roberto Suazo Córdoba repetía los ideologizados conceptos utilizados por el presidente Reagan para referirse a la crisis centroamericana"⁹⁴.

Cuando la opinión pública internacional, en febrero de 1983, conozca el status de Honduras en la región comenzarán las tensiones entre los gobiernos hondureño y norteamericano. Durante aquel mes, su territorio fue ocupado para llevar a cabo masivas y prolongadas maniobras bélicas, y se comenzó a construir una vasta red de bases militares por todo el país. A partir de ese momento el status de Honduras se redujo al de una república bananera al servicio de los intereses norteamericanos en la zona.

Bien es cierto, que con anterioridad a 1983 la cooperación entre los ejércitos de Honduras y Estados

⁹⁴ Daniel Asenjo, "Honduras: militarismo y política exterior" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984, op. cit., p. 270.

Unidos había sido fructífera en 27 ocasiones, pero jamás tuvieron la magnitud de la iniciada en 1983.

La presencia masiva de soldados y equipos militares norteamericanos en Honduras, era el eje de una estrategia diseñada especialmente para presionar a Nicaragua e incrementar el apoyo a los contrarrevolucionarios que atacan su territorio desde las bases que poseen en el país vecino. El resultado de esta estrategia norteamericana fueron diversos conflictos fronterizos que aumentaron las tensiones en la relación bilateral Honduras-Nicaragua⁹⁵.

Junto al apoyo facilitado a la administración Reagan en aras de presionar "bélicamente" a Nicaragua, las Fuerzas Armadas hondureñas favorecieron también el intento norteamericano por reactivar el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), cuyo objetivo final era conformar un círculo bélico cada vez mayor y más homogéneo ideológicamente en torno a Nicaragua y lograr una mayor unificación en las acciones contrainsurgentes

⁹⁵ A punto de finalizar las maniobras "Ahuas Tara II", los nicaragüenses derribaron un helicóptero norteamericano que violó su espacio aéreo, resultando muerto su piloto. Estados Unidos denunció el incidente ante el Consejo Permanente de la OEA, ocasión que el embajador norteamericano aprovechó para lanzar nuevas acusaciones contra Nicaragua. Dos semanas después, recoge Asenjo en el artículo citado "Honduras: militarismo y política exterior", cuando ya las acusaciones mutuas estaban acallándose, el coronel Danilo Ferrera Suazo, Comandante Militar de la Región Meridional de Honduras, dijo conocer con tres días de antelación que el helicóptero volaría a la localidad de Cifuentes, fronteriza con Nicaragua, en ruta hacia una base aérea al noreste de Tegucigalpa. Esta declaración, señala Asenjo, desvirtúa las declaraciones hechas anteriormente y las excusas de que la violación del espacio aéreo nicaragüense fue hecha de manera casual.

de las fuerzas armadas centroamericanas. Desgraciadamente para Estados Unidos, este intento de reactivar el CONDECA fracasó.

El papel de las Fuerzas Armadas hondureñas en favor de la estrategia norteamericana para Centroamérica (hostigar a Nicaragua y apoyar las acciones contra la guerrilla salvadoreña, esencialmente) parecía óptimo hasta el 30 de marzo de 1984.

El día 31 de marzo de 1984, los oficiales con mando directo sobre la tropa, tenientes coroneles, mayores, coroneles y algunos generales llevaron a cabo un pronunciamiento militar que, por sus características lejos de llamarse "golpe de estado" (al modo de los que ocurren en América Latina) habríamos de denominarlo "golpe de mando". apresaron a su Comandante en Jefe, general Gustavo Alvarez Martínez y obligaron al presidente Suazo Córdoba a decretar su destitución y expulsarlo del país. Junto al Comandante en Jefe, Gustavo Alvarez, fueron depuestos sus más íntimos colaboradores, los generales José Abdenego Bueso Rosa, Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas; Daniel Balí Castillo, Comandante de la Fuerza de Seguridad Pública (FUSEP); Rubén Montoya, Comandante de la Marina y Marco Antonio Rosales Abella, Inspector General de las Fuerzas Armadas.

El nuevo Jefe de las Fuerzas Armadas, general Walter López, tuvo una destacada participación en el "golpe de mando" pues le correspondió detener a su Comandante en Jefe en la base aérea de San Pedro Sula, al norte del país. Así se convirtió en el oficial de máxima graduación. El Congreso hondureño confirmó a Walter López en el transcurso de una sesión celebrada el 4 de abril de 1984, por 78 votos favorables y una única abstención.

El relevo en la cúpula castrense iniciaba la recapitulación de las relaciones Honduras-Estados Unidos. Frente a los intereses norteamericanos en el país que tan bien supo comprender y asumir el anterior Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, Gustavo Alvarez, el nuevo Alto Mando representado por Walter López, deseaba priorizar los propios intereses hondureños.

En este capítulo de los intereses nacionales y estratégicos de Honduras, Walter López destacará el peligroso papel que para la seguridad hondureña representa El Salvador. Postura enfrentada a la de los estrategas norteamericanos que ven, en Nicaragua, el centro de la crisis centroamericana.

"Para Honduras, Nicaragua aparece con una menor población, problemas económicos y políticos serios que resolver y con unas FF.AA. en formación, todo lo cual hace que su peligrosidad militar, al menos

en el corto plazo, sea relativamente menor. Además, con Nicaragua no se mantienen conflictos pendientes que pudieran desembocar en un estallido bélico, salvo aquellos que surgen de la aventura de cerco militar emprendida de acuerdo con los intereses norteamericanos"⁹⁶.

El Salvador sin embargo, resultaría la potencia militar del istmo de salir victorioso en la confrontación con la guerrilla. Este es el lado peligroso para Honduras. Con unas Fuerzas Armadas modernamente equipadas, el vecino del oeste podría ocupar el territorio hondureño como salida a su crisis interna -como ya ocurriera en 1969-. Esto se traduciría, señala Daniel Asenjo, en un rechazo generalizado de la idea de colaborar con los militares salvadoreños, "resistencia que Estados Unidos no pudo vencer con presiones tradicionales, pero que sí podría hacerlo satisfaciendo más ampliamente las demandas hondureñas de ayuda económica"⁹⁷.

En materia de ayuda económica en la relación Honduras-Estados Unidos, habría que hacer mención específica al capítulo que se deriva de enfrentar los gastos militares conjuntos, así como en proyectos

⁹⁶ "Honduras: militarismo y política exterior", art. cit., p. 285.

⁹⁷ Ib., p. 286

conjuntos, pactados durante el mandato del general Alvarez en las Fuerzas Armadas para la construcción de aeropuertos y demás instalaciones militares, que Estados Unidos ha repartido por territorio hondureño⁹⁸.

Lo que pretendía la nueva cúpula militar encabezada por Walter López, no era tanto arremeter contra la relación bilateral acordada con la administración Reagan, como reacomodarla a los nuevos intereses hondureños aquí expuestos. Daniel Asenjo lo explica muy bien cuando escribe: "El mensaje es claro para los Estados Unidos: Honduras forma parte de las "democracias occidentales" y se encuentra al lado de los norteamericanos en la lucha contra el "comunismo", pero participar en la estrategia militar regional tiene un precio, sobre todo cuando se trata de pasar por encima de los "intereses nacionales" "⁹⁹.

⁹⁸ Se estima que Honduras habría asumido cerca del 80 % del coste total de las maniobras realizadas entre los años 1982 y 1984. Baste indicar que a finales de 1984, la deuda externa del país alcanzaba los 1.700 millones de dólares.

⁹⁹ "Honduras: militarismo y política exterior", art. cit., p. 288.

1.6.5.- Guatemala: políticas para erradicar la subversión.

El 8 de agosto de 1983, el general Efraín Ríos Mont, que había llegado a la presidencia del país en marzo de 1982 tras derrocar al general Romeo Lucas García, fue depuesto por el Ministro de Defensa, general Oscar Humberto Mejía Víctores.

Los objetivos de la política del general Mejía Víctores se dirigían a : 1º) eliminar a quienes deseaban perpetuarse en el poder; 2º) terminar con la "evangelización del Estado"; 3º) erradicar la corrupción; 4º) preservar y fortalecer la unidad del ejército; 5º) la necesidad de relevo en "aras de la unidad nacional"; 6º) "reafirmar" la voluntad de continuar el proceso de retorno a la constitucionalidad democrática; 7º) encauzar este proceso por senderos "esencialmente nacionalistas"; 8º) ratificar el compromiso de Guatemala de "luchar por todos los medios para erradicar la subversión marxista-leninista que amenaza nuestra libertad y economía"¹⁰⁰.

Guatemala ha venido enfrentando desde el derrocamiento de Jacobo Arbenz, en junio de 1954, una larga guerra subversiva que ha significado la constante

¹⁰⁰ El Mercurio, 7 de agosto de 1983, p. A1 y A10, cit. por Daniel Asenjo en "Guatemala: contradicciones en una política exterior alineada" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984; op. cit., p. 257.

presencia guerrillera en el país. El derrocamiento de Arbenz provocó una violenta interrupción del proceso democrático. La administración de Ríos Mont trató de resolver el problema de la subversión eliminando físicamente a todos los sospechosos de pertenecer a la guerrilla. Para ello creó a) los llamados "tribunales de fuero especial" donde no se conocía la identidad de los jueces como tampoco la de los abogados que llevaban a cabo las audiencias confidenciales, y cuyas sentencias eran generalmente el fusilamiento; b) militarizó alrededor de 700.000 campesinos bajo el programa "frijoles y fusiles", estas patrullas adiestradas por asesores militares eran utilizadas para el enfrentamiento contra las fuerzas subversivas; c) aplicó una estrategia de "tierra arrasada", que en dos años significó la masacre de entre 5.000 y 10.000 campesinos indígenas indefensos y 1.000.000 de desarraigados, consecuencia del traslado forzoso desde sus comunidades a otros puntos del país.

A pesar de la aplicación de esta política para erradicar la subversión, la guerrilla no pudo ser derrotada. Objetivo, que el general Mejía Víctores tratará de lograr en un contexto internacional fuertemente impactado por el nivel que alcanza la violación de los derechos humanos en Guatemala¹⁰¹. "El

¹⁰¹ De 1979 a 1984, la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas aprobó nueve resoluciones condenatorias por violación de los derechos humanos en Guatemala. La última de ellas, el 27 de agosto de 1984, destacaba los actos de violencia contra la población civil no combatiente, las

promedio mensual de detenidos-desaparecidos durante la administración Mejía es de 42 individuos, 19 personas se asilaron entre los meses de enero y mayo de 1984 en las embajadas de Venezuela y Ecuador, y la Comisión de Derechos Humanos de Guatemala presentó más de 500 recursos de habeas corpus por detenidos-desaparecidos entre enero y septiembre de 1984".

Estas cifras han situado a Guatemala a la cabeza entre los grandes violadores de los derechos humanos en el mundo.

Las promesas de "reafirmar" la "voluntad de continuar el proceso de retorno a la constitucionalidad democrática" posibilitaron que la administración Reagan no hubiera de congelar las ayudas a Guatemala, en peligro, ante la imagen de brutalidad que sus gobiernos se habían ganado en el contexto internacional. Así que el Congreso de los Estados Unidos aprobase 73'8 millones de dólares de ayuda a Guatemala durante el año fiscal de 1985, que incluyen unos 300.000 dólares para financiar "entrenamiento militar " de soldados guatemaltecos.

Sin embargo, en el ámbito de la cooperación bilateral Guatemala-Estados Unidos se aprecia cierta

torturas, desapariciones forzosas, ejecuciones en masa y la incorporación de la población en patrullas civiles organizadas y controladas por el ejército. Las cifras que avalan estas denuncias indican que en los últimos treinta años han "desaparecido" en Guatemala más de 40.000 personas.

autonomía para Guatemala, lo que le permite no verse sometida, para costear esta "colaboración militar", a la estrategia norteamericana para la subregión y mantenerse al margen de los asuntos internos de otros países vecinos.

"Una consecuencia directa de esta situación la tenemos en el hecho que Guatemala construyó una planta para fabricar las municiones que precisan sus FF. AA., la que tiene un anexo donde pueden ensamblarse vehículos blindados"¹⁰².

Que Guatemala haya conseguido cierto grado de autonomía frente a las políticas de la Casa Blanca la convierte en un caso excepcional en Centroamérica, máxime cuando la administración Reagan trata por todos los medios de revitalizar su hegemonía regional.

Aunque, en el plano ideológico los discursos de Mejía -al que sus colaboradores definen como "un militar ante todo, sin una tendencia política definida, pero eminentemente anticomunista"¹⁰³- y de Reagan son coincidentes y redundantes.

A pesar de ello, hallaríamos posturas diferentes a la hora de accionar contra la "amenaza comunista" en la región, descubriendo cómo las posturas de ambos

¹⁰² "Guatemala: contradicciones en una política exterior alineada"; art. cit., p. 260.

¹⁰³ "Guatemala: contradicciones en una política exterior alineada"; art. cit., p. 257.

mandatarios dejan de ser tan coincidentes. Estos diferentes "modos" quedan de relieve si tenemos en cuenta, por ejemplo, la participación de Guatemala en el intento norteamericano de reactivar el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA). Guatemala tuvo entonces un exclusivo papel, el de anfitrión del encuentro. Puesto que, como ya hemos señalado, se mantuvo al margen de las propuestas norteamericanas e incluso llegó a rechazarlas, postura que impidió que los Estados Unidos lograran los objetivos iniciales. Iguales negativas recibirían las invitaciones que la administración Reagan hizo al gobierno Mejía en torno a que soldados guatemaltecos participasen en maniobras conjuntas realizadas en Honduras.

Los senderos "esencialmente nacionalistas" que Mejía Víctores dijo iba a encauzar el Alto Mando y el Consejo de Comandantes de las Fuerza Armadas era tal vez el motivo que explicara la postura guatemalteca ante la administración norteamericana.

A nivel regional, Guatemala es el país más poblado, el tercero en extensión y económicamente uno de los más saneados. Por lo que respecta a las Fuerzas Armadas, Guatemala ha dispuesto del mayor número de efectivos hasta que la crisis del istmo vino a multiplicar las Fuerzas Armadas de El Salvador, Honduras y Nicaragua. Fuerzas Armadas, que han sido efectivas, al menos en estos últimos siete años, al saber contener a la subversión. Es por todo ello que

Guatemala trate de asumir un papel de liderazgo ante cualquier tipo de "alianza ofensiva regional" que se intente. Y es también por ello, que no aceptaría jamás que ese liderazgo se viera ocupado por los hondureños, como así lo consideró la administración norteamericana antes de que el general Gustavo Alvarez fuera sustituido de su cargo de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras el 31 de marzo de 1984.

Al margen de las consideraciones militares, en el marco estrictamente político aparecen también marcadas diferencias entre ambas administraciones, la norteamericana y la guatemalteca, a la hora de contener la "amenaza comunista". Por ejemplo, no admite que el CONDECA se constituya en el instrumento que sirva para amenazar a países vecinos. Como así pretendían reactivarlos los norteamericanos para presionar y agredir a Nicaragua.

Para Guatemala la amenaza militar sandinista resulta lejana, ya que debería invadir y derrotar a Honduras y El Salvador para acercar el peligro a su frontera sur. Amén, de que 30 años de lucha contrainsurgente le aseguran al menos saber cómo neutralizar cualquier intento guerrillero.

Guatemala mantiene "correctas y respetuosas relaciones" con Nicaragua, ha sido el argumento esgrimido por la cancillería del país ante la invitación norteamericana en pos de hacerle partícipe

en la cruzada contra Nicaragua.

Habría que considerar cómo se traducirá, a corto plazo, esta "cierta autonomía" guatemalteca frente a los intereses de la administración Reagan. En este sentido, medidas como la de rebajar un 16 % la cuota de azúcar que Estados Unidos compra a Guatemala puede estar indicando en qué términos habrá de pactarse la relación bilateral entre Guatemala y Estados Unidos¹⁰⁴ en un futuro próximo.

¹⁰⁴ El FMI decidió, a mediados de 1984, retener 60 millones de dólares correspondientes al saldo del convenio stand by suscrito en agosto de 1983. Las reservas netas de Guatemala descendieron a finales de 1984 a 65 millones de dólares.

1.6.6.- Costa Rica: el estado de alerta en un país que carece de ejército.

Costa Rica carece de ejército desde 1949 por decisión soberana convertida en norma constitucional, hecho que ha incidido en una estructuración social apegada al diálogo y a las soluciones pacíficas, opuesta a toda idea de militarización y con tendencia a la adopción de una política neutral que dirima los conflictos y las controversias por la vía jurídica.

La postura costarricense no ha impedido que la estrategia norteamericana se mantuviera al margen en el intento de replegar al gobierno del presidente Luis Alberto Monge hacia sus intereses: eliminar el "cancer marxista" en Nicaragua.

Pero los primeros intentos por alinear a Costa Rica con Washington se remontan a agosto de 1982, cuando el día 23 de ese mes el presidente Monge envía un proyecto al presidente Reagan destinado a desarrollar infraestructura en la región norte del país y valorado en unos 14 millones de dólares, que serían financiados mediante un préstamo blando de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID).

Las propuestas concretas surgen a raíz de una visita que el General Paul Gorman, Jefe del Comando Sur de Estados Unidos con sede en la zona del Canal de Panamá, realiza a Costa Rica en septiembre de 1983.

En ese encuentro se plantea desplazar hasta Costa

Rica a una especie de "fuerza multinacional de ayuda cívica", compuesta por miembros de los ejércitos norteamericano, colombiano y de la Guardia Nacional de Panamá, a los que -como parte de su entrenamiento- se les emplearía en la construcción de caminos, puentes y obras públicas¹⁰⁵.

La verdadera finalidad de la propuesta del General Gorman, señala Daniel Asenjo, comenzó a clarificarse con la visita que, en el mes de noviembre, realizó a Costa Rica el Subsecretario de Defensa de los Estados Unidos, Fred Iklé¹⁰⁶.

"El Subsecretario Iklé afirmó al regresar a Washington que EE. UU enviaría "ingenieros de combate" a Costa Rica, de los cuales varios trabajarían en la frontera con Nicaragua, otorgándole a esto el carácter de un primer ejercicio conjunto costarricense-norteamericano"¹⁰⁷.

El presidente Monge comenzaba, de este modo, a ser agasajado por los norteamericanos en su intento de incrementar la ayuda militar. Debíó soportar "la

¹⁰⁵ El presidente Monge y su canciller, Fernando Volio, habían mencionado -en las consideraciones presentadas el 29 de julio de 1983 ante la Asamblea Legislativa para obtener la autorización tendente a suscribir el préstamo con la AID- la utilidad estratégico-militar del proyecto destinado a desarrollar obras de infraestructura en la región norte de Costa Rica.

¹⁰⁶ Ver de Daniel Asenjo, "Costa Rica: la difícil política exterior de neutralidad" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984; op. cit., pp. 299-312.

¹⁰⁷ Ib., p. 300.

presión destinada a mostrar un inminente peligro desestabilizador proveniente de Nicaragua" (en palabras de Asenjo) que se tradujo en el interior del país en una creciente polarización política. Presión que alcanzó al propio gabinete del presidente Monge. Así, hacia mediados de 1983 ya eran evidentes a) un sector "guerrerrista", partidario de militarizar el país y de diseñar una política exterior de fuerza para contener a Nicaragua, que estaba liderado por Fernando Volio, Canciller; Alfonso Carro, Ministro de Gobernación, y su Viceministro, Enrique Chacón. Y b) una corriente "neutralista", más apegada a la tradición democrática y pacífica del país e inclinada hacia la idea de una buena vecindad con Nicaragua, que tenía en Edmundo Solano su primer valedor.

Estas diferencias, y las denuncias que ambos sectores se hicieron -mientras Edmundo Solano era acusado por Carro y Chacón de sandinista, estos otros lo eran de miembros de la CIA- repercutieron en la renuncia a su cargo del canciller Fernando Volio, en el mes de noviembre¹⁰⁸.

A raíz de esta renuncia, las relaciones en el seno del Partido Liberación Nacional se crisparon. Claro

¹⁰⁸ La renuncia de Fernando Volio se debería a la desobediencia del embajador costarricense, Fernando Zumbado, ante la ONU: éste votó condenando a Estados Unidos por la invasión de Granada contrariamente a las órdenes impartidas por su cancillería.

ejemplo de ello fue el bloqueo por parte del sector "neutralista" de la candidatura de Gonzalo Facio, considerado demasiado amigo de los Estados Unidos, para ocupar la cancillería¹⁰⁹.

Las tensiones en el gabinete de Monge se suavizaron tras la elección, a finales de diciembre, del hasta entonces Ministro de Justicia, el abogado Carlos José Gutiérrez, para ocupar la Cancillería de Costa Rica.

El presidente Monge, frente a la crisis interna de su partido, quiso mantenerse próximo a la tradición democrática, pacífica y neutralista en relación a los conflictos bélicos regionales, en congruencia con la política que venía diseñándose para el país. Esto finalmente, se oficializó como política del gobierno el día 17 de noviembre de 1983 tras la proclamación de la "Neutralidad perpetua, activa y no armada de Costa Rica". Desde ese momento, la neutralidad pasó a ser el eje de su política exterior; así como la prevalencia del Derecho Internacional como garante resolutorio para los conflictos, pasó a ser el mejor instrumento de contención frente a los intereses norteamericanos por

¹⁰⁹ La etiqueta de "demasiado amigo" se la había ganado a pulso. Gonzalo Facio, había escrito Henry Lauberth en el artículo "Costa Rica: un ejército disfrazado", de *Le Monde Diplomatique* (Diciembre de 1983, p. 15), declaraba que "el presidente Reagan ha demostrado más interés y más comprensión por los problemas de nuestra área que ningún otro mandatario norteamericano y que ningún otro gobernante de las potencias democráticas".

incluir a Costa Rica en la crisis del istmo.

Sin embargo, los buenos propósitos de Monge se vieron coartados por las reacciones adversas de la oposición derechista.

"Esta falta de consenso interno alrededor de la política de neutralidad del presidente Monge contrasta con la amplia acogida internacional que tuvo. El mismo 17 de noviembre la Junta de Reconstrucción Nacional de Nicaragua expresó su respaldo a la proclamación de neutralidad, llamando a los gobiernos latinoamericanos y a la comunidad internacional a brindarle su apoyo financiero"¹¹⁰.

En el mismo sentido se expresaron François Mitterrand, Felipe González, el Secretario General de la ONU, el Buró de la Internacional Socialista y, en el ámbito latinoamericano, los presidentes Raúl Alfonsín, de Argentina; Jaime Lusinchi, de Venezuela; Hernán Siles Suazo, de Bolivia; Belisario Betancur, de Colombia; Jorge Blanco, de la República Dominicana, y Ricardo de la Espriella, de Panamá.

La proclamación de "neutralidad perpetua, activa y no armada de Costa Rica" vino a dejar claro, al menos mientras Monge estuviera en el poder, la no

¹¹⁰ "Costa Rica: la difícil política exterior de neutralidad"; art. cit., p. 301.

intervención de Costa Rica en cualesquiera acciones de fuerza para la solución de los conflictos bélicos que asolaban el istmo. De este modo se daba a conocer, a quienes deseaban ver al país inscrito en la cruzada contra Nicaragua, cuál era la postura costarricense. Pero también quedaba claramente expresado el legítimo derecho de Costa Rica a defenderse en caso de una agresión efectiva, con todos los medios de que disponga, incluidos aquellos previstos por los tratados y acuerdos de seguridad colectiva que ha suscrito.

Del mismo modo, Costa Rica habrá de inscribirse junto a las "democracias occidentales" frente a cualesquiera conflictos ideológicos dinamizados por fuerzas extrarregionales y no, junto a la estrategia norteamericana de responder a las "agresiones ideológicas" con efectivas agresiones militares.

Pero la existencia de grupos armados antisandinistas que mantenían campamentos en la frontera norte de Costa Rica, desde los cuales atacaban constantemente territorio nicaragüense, chocaba con los objetivos de neutralidad impulsados por el presidente Monge. Esta presencia contrarrevolucionaria dificultaría las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua. Aunque, desde finales de diciembre, se llevasen a cabo esfuerzos por controlar las acciones contrarrevolucionarias, el tráfico de armas, el funcionamiento de sus oficinas

públicas y sus medios de comunicación radiofónicos.

Estos intentos de frenar las acciones antisandinistas desde Costa Rica no tuvieron una respuesta positiva real. Así, que la Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE) y Edén Pastora, pudieran lanzar sus ofensivas de marzo y abril de 1984 culminando con el breve control del puerto nicaragüense de San Juan del Norte.

Como consecuencia de estos hechos, la relación entre Costa Rica y Nicaragua comenzó a ser crítica. Situación, que aprovechó el sector guerrillero costarricense para estudiar la posibilidad de romper relaciones con Nicaragua. Sin embargo, el presidente Monge, fiel a su declaración de neutralidad, optó por utilizar los mecanismos diplomáticos para limar asperezas. Posición que contrasta fuertemente con la constante presión norteamericana, que buscará convertir las diferencias ideológicas entre San José y Managua en animosidad bélica. La estrategia norteamericana pretendería, señala Daniel Asenjo, "militarizar" Costa Rica, o al menos obtener las mismas facilidades conseguidas en Honduras para que operen impunemente desde su territorio los grupos antisandinistas, porque hasta el momento está inconcluso el flanco sur de la tenaza con la cual el presidente Reagan desea arrancar

la espina "marxista" enclavada en Nicaragua¹¹¹.

Frente a la actitud norteamericana, el respaldo internacional hacia la política de neutralidad del presidente Monge quedó consolidado tras la cita, durante los últimos días del mes de septiembre, en San José, de los madatarios de los diez países que entonces conformaban la Comunidad Europea, los de España y Portugal, el Grupo de Contadora y los cancilleres centroamericanos¹¹². Este encuentro ministerial habrá de constituir el más firme apoyo extrarregional a las acciones del Grupo de Contadora en aras de pacificar la zona y contener la crisis, también económica, que padece el istmo.

En definitiva, como infiere Daniel Asenjo, "la viabilidad de la política exterior de neutralidad, y la permanencia en Costa Rica de condiciones que permitan la adopción de alternativas de relativa independencia frente a los dictados de Washington, dependerá de la calidad y cantidad de apoyos políticos

¹¹¹ "Costa Rica: la difícil política exterior de neutralidad"; art. cit., p. 306.

¹¹² Aunque Estados Unidos no fue invitado, trató de influir en la reunión mediante una carta remitida por el entonces Secretario de Estado, George Shultz. La carta manifestaba el agrado con que eran acogidas las ayudas europeas a Centroamérica. Pero también dejaba constancia de que no deseaba interferencias en sus planes de "cercar política, militar y económicamente a Nicaragua cuando afirmaba que "sin embargo, solicitamos energicamente que esa asistencia de región a región no contemple el aumento de la ayuda económica o política para los sandinistas" (El Mercurio, 30 de septiembre de 1984, p.25).

y financieros que pueda conseguir en actores latinoamericanos y europeos, y la rapidez con que estos se materialicen"¹¹³.

Pero también dependerá de los esfuerzos que el presidente Monge realice por contener las presiones norteamericanas, y por mantener al margen de su credo en política exterior esta "ayuda norteamericana" que si bien redundaría en sanear una deuda externa de 4.000 millones de dólares, implicaría sumarse a los dictados de la administración Reagan para la zona.

¹¹³ "Costa Rica: la difícil política exterior de neutralidad"; art. cit., p. 312.

I.2.- 1985-1988, Segundo Mandato Presidencial de Reagan.

"Después de un triunfo electoral, especialmente de una victoria tan espectacular como la alcanzada por Ronald Reagan en 1984, los seguidores del presidente hablan siempre de un "mandato", como si se tratara de un poder incorpóreo otorgado a la persona elegida por el electorado. Pero lo que la palabra significa realmente (refiriéndonos una vez más al diccionario) es la autorización, orden, precepto: instrucción clara, delegación o dirección"¹¹⁴.

Autorización para qué, se pregunta Donald Regan (nombrado en 1985, Jefe del gabinete de Ronald Reagan).

"En el caso de Reagan, me parecía que la respuesta tenía dos vertientes. En primer lugar el pueblo le había otorgado autorización para que siguiera gobernando el país y dirigiéndolo otros cuatro años en el mismo estilo en que lo había hecho durante los cuatro anteriores. En segundo lugar, le habían dado una clara instrucción, corroborada por 54.455.075 votos populares y 525 de los 538 votos electorales, para poner en práctica los programas anunciados durante la campaña. En asuntos exteriores, esto significaba la paz basada en una fuerte defensa, y en asuntos interiores, la reforma de los impuestos y la reforma presupuestaria.

Resumiendo, el pueblo norteamericano quería que Reagan fuera Reagan. A mi entender, mi misión consistía en hacer

¹¹⁴ Para que conste. De Wall Street a la Casa Blanca; op. cit., pp. 251-252.

que esto fuera posible"¹¹⁵.

Luis Maira recogía en su artículo "Las relaciones Estados Unidos-América Latina en 1985"¹¹⁶, que "la sabiduría convencional predominante en Washington enseña que cualquier gobierno norteamericano en su primer mandato adopta decisiones en función de sus perspectivas de reelección en tanto que en el segundo actúa con miras al juicio de la historia".

Durante 1985, el segundo mandato presidencial de Ronald Reagan estuvo en función de los logros y los fracasos acontecidos durante el anterior mandato. En cualquier caso, partía de un diseño de política exterior en carrera continua por la hegemonía norteamericana a nivel mundial. Así, los discursos de Ronald Reagan, que durante la primera campaña incidieron en el deseo de alcanzar una "nueva aurora para América", redundaban ahora en el hecho de que su país volvía a ser respetado y temido en la comunidad internacional, debido principalmente a tres logros presidenciales:

1º.- La recuperación del poderío económico: mejoramiento en la posición del dólar, incremento en los depósitos externos llegados a los bancos norteamericanos, reindustrialización de sectores industriales dominantes y vigorización en la innovación tecnológica.

¹¹⁵ Para que conste. De Wall Street a la Casa Blanca; op. cit., p. 252.

¹¹⁶ Ver en el Anuario de políticas Exteriores Latinoamericanas 1985; op. cit., pp. 565-580.

2°.- El crecimiento de la capacidad militar: Programa especial de Defensa del período 1981-1986, en ejecución. (Centenares de pruebas y ensayos que se han venido desarrollando a lo largo de estos años en relación con la Guerra de las Galaxias, cada uno en diferentes campos y según el nivel alcanzado por cada proyecto concreto de investigación¹¹⁷).

3°.- Una diplomacia basada en la firmeza y en la perseverancia.

Gracias al éxito de estos logros presidenciales, Reagan podía sostener que, durante su mandato, ningún país amigo se hubiera visto expuesto a la amenaza comunista y ningún gobierno aliado hubiera desafiado las orientaciones internacionales emanadas de Estados Unidos. En una palabra, en términos de Maira, se había recuperado, con una rapidez que resultaba desconcertante para muchos, la capacidad de dirección de los asuntos mundiales¹¹⁸.

¹¹⁷ De todas estas pruebas y ensayos, muchos en secreto, detallamos en el Anexo 12 del Apéndice General de la Tesis los que han sido de conocimiento público, voluntario o por filtración.

¹¹⁸ Luis Maira, "Las relaciones Estados Unidos-América Latina en 1985"; art. cit., p. 566.

2.1.- Las relaciones Estados Unidos - Centroamérica.

Tras el mandato de su primera administración, el gobierno republicano se mostraba tan satisfecho en política exterior hacia el istmo como satisfecho se mostraba en política exterior general.

Habiendo definido la crisis centroamericana como el centro de sus preocupaciones, consideraban como positivo el saldo de la política aplicada sobre Centroamérica: se había consolidado el restablecimiento democrático en la subregión al institucionalizar el gobierno de El Salvador, consolidar un régimen civil en Honduras y favorecer la transición en Guatemala, capaz de superar la prolongada vigencia de regímenes militares en ese país. Se hacía énfasis en la especial relación bilateral con el gobierno de Monge en Costa Rica y se trataba de subrayar que esta serie de cambios en la subregión iban reduciendo los márgenes de maniobra del gobierno sandinista. Así, Nicaragua parecía ser el gran adversario de la estrategia norteamericana en Centroamérica. "En ese contexto, se había logrado legitimar el apoyo a los diferentes grupos contrarrevolucionarios a los que el presidente Reagan llamaba en sus discursos "combatientes por la libertad"¹¹⁹.

¹¹⁹ "Las relaciones Estados Unidos-América Latina en 1985"; art. cit., p. 566.

El fin último de la estrategia norteamericana en Centroamérica había sido a lo largo de 1984, crear las condiciones que posibilitasen el aislamiento, desgaste y derrota del gobierno nicaragüense. Para ello, que se trabajara en el cambio de las condiciones políticas de cada uno de los países de la subregión, así como en un nuevo marco de cooperación en el ámbito bilateral.

Este esquema se prolongará a lo largo de 1985, si bien los anhelos por desestabilizar la revolución nicaragüense serán menos "ardientes" y más atemperados que en momentos anteriores. Al fin y al cabo, la victoria previa a ese triunfo final está lograda: Ronald Reagan ha sabido convencer al Capitolio del "carácter totalitario y agresivo" del gobierno de Managua, que es como decir que ha sabido convencer sobre cuál ha de ser el manejo de la crisis centroamericana.

De otro modo, ¿cómo reconocer abiertamente el uso de la estrategia del roll back sin soportar la pesadumbre de canjearse la negativa de una opinión pública contraria a los golpes quirúrgicos y a las intervenciones por la fuerza en terceros países?.

Para diversos analistas (Aguirre y Matthews, Bermúdez, Maira, entre otros) la intervención en Granada (octubre de 1983), marcó un hito decisivo para persuadir a la opinión pública estadounidense de la corrección del enfoque de Ronald Reagan. "Visto en la perspectiva del tiempo, el operativo efectuado en esta

pequeña isla del Caribe adquirió una importancia general para la implantación y viabilidad de una nueva política exterior norteamericana hacia el mundo en desarrollo, basada en la firme determinación de impedir la "caída" de países democráticos en manos del comunismo soviético"¹²⁰.

¹²⁰ "Las relaciones Estados Unidos-América Latina en 1985"; art. cit., p. 570.

2.1.1.- La "Fortaleza América".

De la "implantación y viabilidad de una nueva política exterior norteamericana hacia el mundo en desarrollo", sin lugar a dudas Ronald Reagan habría sido su gran "hacedor". En opinión de Donald Regan, "es indiscutible que la administración Reagan, tanto en sus logros extraordinarios como en su aparente incurable compulsión a hablar de sí misma a través de los medios de información, ha constituido una de las maravillas de nuestra historia y el caso más sobresaliente de populismo en acción"¹²¹.

El elemento más importante de la Presidencia de los Estados Unidos, como así asentían ciertos miembros de su propio círculo íntimo, era Ronald Reagan, a quien no veían como al "poderoso y totalmente original líder que era" sino como a una "especie de gran anclaje". Así, "era preciso evitar la polémica a toda costa; toda acción presidencial debía producir un efecto público positivo. En la práctica, esto significaba simular un efecto positivo en los medios de información, de modo que la prensa y no el pueblo se convirtieran en la consideración primordial del presidente"¹²².

No en vano "se preparaba constantemente al presidente para una actuación, y como consecuencia

¹²¹ Para que conste. De Wall Street a la Casa Blanca; op. cit., p. 13.

¹²² Ib., p. 255.

inevitable de ello se le protegía de toda confrontación, auténtico cambio de impresiones, preguntas y discusiones que constituyen la base de toda decisión"¹²³.

Y no en vano, "el triunviro y sus asociados más íntimos (Dick Darman y David Vergen para Baker; Graig Fuller, Jack Suahn y Ken Gribb para Meese; Deaver por sí mismo, y la primera dama a veces con Stu Spencer o con su personal de prensa) cultivaban la amistad de periodistas selectos. Esto se convirtió en una especie de círculo, en el que se ofrecía selectivamente la información. Un día determinado podía ofrecérsele algo a Lou Cannon, del Washington Post, otro día a Steve Weisman del New York Times, o a Paul Blustein, que entonces trabajaba para el Wall Street Journal, y en la próxima ocasión le tocaría el turno a Bill Plante, de la CBS. (Cuando Deaver abandonó la Casa Blanca, Plante fue uno de los principales oradores en su fiesta de despedida en el jardín de las rosas)¹²⁴.

Tal vez sea pertinente cuestionar el liderazgo del que fuese por dos veces presidente, Ronald Reagan . Cabe preguntarse si este gran hacedor y no menos gran simulador lo habría sido en tanto en cuanto determinados medios de información habrían hecho valer

¹²³ Para que conste. De Wall Street a la Casa Blanca; op. cit., p. 257.

¹²⁴ Ib., p. 263.

sus enfoques ante una opinión pública expuesta intencionadamente a una única visión de la política norteamericana: la oficialista. La respuesta no habría de alarmarnos si recuperáramos aquel planteamiento de Chomsky en su libro La segunda Guerra Fría¹²⁵ sobre la idea de que una estructura ideológica, a fin de resultar útil a alguna clase dominante, debe ocultar el ejercicio del poder por dicha clase negando los hechos o, simplemente, ignorándolos o presentando los intereses particulares de esa clase como intereses universales, de modo que resulte perfectamente natural que los representantes de esa clase sean quienes determinen la política social en interés de todos.

En aras de hacer valer el interés particular (el interés de la nueva derecha norteamericana), pensamos, Ronald Reagan supo vender como interés nacional y, acaso transnacional, la contención de la amenaza comunista. Necesitaba una opinión pública favorable, de puertas para adentro, tanto como necesitaba la opinión de la élite internacional no tanto a su favor cuanto no en contra suya.

Para afianzar su estrategia, el presidente Reagan construyó todo un corpus doctrinario sobre la falacia histórica de una "concertación entre estados terroristas". Corpus doctrinario, que fuera presentado oficialmente por el Presidente de los Estados Unidos

¹²⁵ Ver especialmente el capítulo "La Política Exterior y los intelectuales", pp. 117-154.

el 8 de julio de 1985, en un discurso pronunciado ante la Convención del Colegio de Abogados de Estados Unidos, y cuyos basamentos teóricos se fundamentarían:

1º) en la definición de un modelo: **el trabajo de una confederación de estados terroristas**, bajo el que se auspicia una escalada terrorista.

2º) en la existencia real de esa escalada terrorista en los últimos años, consecuencia de la participación de ciertos estados en el terrorismo en todas las regiones del mundo.

3º) Estados Terroristas con idénticas metas e iguales objetivos: países como Irán, Libia, Corea del Norte, Cuba y Nicaragua, el bastión del terrorismo internacional;

4º) Unidos por una acción común -respuesta a un fenómeno simple y criminal-: el odio fanático por los Estados Unidos, "nuestro pueblo, nuestra forma de vida, nuestro prestigio internacional".

5º) en la financiación, directa y/o indirecta, controlada por un núcleo de gobiernos radicales y totalitarios, de las acciones terroristas.

"Los objetivos estratégicos detrás del terrorismo patrocinado por estos estados, que están al margen de la ley, son claros: desorientar a los Estados Unidos, alterar y obstaculizar nuestra política exterior, sembrar la discordia entre nosotros y nuestros aliados, intimidar a las naciones amigas del Tercer Mundo que

trabajan con nosotros en favor de las soluciones pacíficas de los conflictos regionales y, finalmente, eliminar la influencia norteamericana de aquellas zonas del mundo donde estamos trabajando en favor de gobiernos estables y democráticos. En resumen, obligarnos a retroceder, a atrincherarnos, a convertirnos en la "Fortaleza América". Sí, su verdadera meta consiste en expulsar a los Estados Unidos del mundo"¹²⁶.

Sólo Tip O'Neill parecía inmune a la sólida fundamentación de Ronald Reagan. Aunque las fotografías tomadas después de las reuniones, parecía, mostraban una verdadera camaradería irlandesa entre ambos, declaró Donald Regan, lo cierto es que se llevaban como el perro y el gato: "O'Neill parecía estar decidido a que Reagan no le gustara y a no ponerse de acuerdo con él, como consecuencia de lo cual jamás se entendían"¹²⁷. Reagan se lamentaba, a pesar de sus dotes conciliadoras, de no encontrar la forma de no entenderse con él.

La antipatía que O'Neill sentía por Reagan se acrecentaba cuando el tema a tratar era Centroamérica, entonces el presidente de la Cámara se enfurecía.

¹²⁶ "Las relaciones Estados Unidos-América Latina en 1985"; art. cit., pp. 570-571.

¹²⁷ Para que conste. De Wall Street a la Casa Blanca; op. cit., p. 286.

"O'Neill parecía estar plenamente convencido de que los centroamericanos que se aliaban a Estados Unidos, el gobierno de El Salvador y los guerrilleros de la libertad de Nicaragua, eran perversos y corruptos, mientras que los del otro bando eran mucho más virtuosos de lo que los informes que recibía el presidente y casi todas las fuentes neutrales sugerían"¹²⁸. Esta idea fija de O'Neill caracterizaba todas las conversaciones que tenían lugar entre ellos. (Mientras), "Reagan se lamentaba de no saber qué diablos le ocurría a aquel hombre"¹²⁹.

El discurso mesiánico de Ronald Reagan, presentado oficialmente ese ocho de julio de 1985 ante la Convención del Colegio de Abogados de Estados Unidos, justificaba implícitamente (pese a su escasa legitimidad si nos atenemos a la normativa vigente en Derecho Internacional Público) la magnitud de los recursos a utilizar en la ofensiva contra Nicaragua.

En el discurso práctico (geoestratégico) de la administración republicana, atacar a regímenes como Nicaragua con miras a hacerles desaparecer era un acto de "legítima defensa", que comprometía directamente el interés nacional norteamericano. En cualquier caso, si la verdadera meta de ese estado terrorista, amparado

¹²⁸ Para que conste. De Wall Street a La Casa Blanca, op. cit., pp. 286-287. El subrayado es nuestro.

¹²⁹ Ib, op. cit., p. 286.

por la Unión Soviética y por Cuba, consistía en expulsar a los Estados Unidos del mundo, ¿no tenían ellos legítimo derecho a actuar contra Nicaragua?.

Para Ronald Reagan era, evidentemente, un caso de legítima defensa y, como tal, podía actuarse de forma pública y a la ofensiva. Ya no tenía sentido mantener el carácter de operaciones encubiertas que se ocupó en acentuar la primera administración republicana (1980-1984). Así, cuando la Corte Internacional de Justicia de la Haya se manifestó en el sentido de tener competencias para atender y entender en la reclamación interpuesta por el gobierno de Daniel Ortega contra el de Washington por el minado de los puertos nicaragüenses, que Estados Unidos descalificara de forma contundente esta actitud del Alto Tribunal.

Centroamérica se constituía, también en 1985, en la principal preocupación de la política latinoamericana de la administración Reagan.

2.2.- Situación en el istmo centroamericano durante 1985.

1985, desde el punto de vista norteamericano debía ser un año decisivo. Por diferentes razones. Entre ellas, porque era el tercer año de intensa presencia norteamericana en la subregión, estrategia que ya había dado sus primeros frutos durante 1983 y 1984; porque la abrumadora reelección de Ronald Reagan, en noviembre de 1984, era clave para eliminar los obstáculos, internos y externos, contra su política hacia la zona.

Durante los primeros meses de 1985, el principal foco de acción para la segunda administración regan lo constituyó Nicaragua, después de la victoria electoral de los sandinistas, por un lado, y de la actitud del Congreso de bloquear los fondos destinados a financiar la contrarrevolución, por otro.

La eficacia republicana para vencer esa resistencia del Congreso no cejó hasta culminar con la votación favorable a la administración en el mes de mayo. "Esta resonante victoria interna, unida a otros factores, como el triunfo electoral de Duarte y la Democracia Cristiana en las elecciones parlamentarias de El Salvador, la estabilización e la situación militar en ese país y la virtual parálisis de la iniciativa de Contadora, crearon en Washington un clima

de gran optimismo"¹³⁰.

A mediados de año, la lectura que haría de la situación la administración norteamericana era que Estados Unidos había avanzado en la estabilización de la región, si bien coleaba la situación de Nicaragua como punto crítico. Aunque, un sandinismo acorralado terminaría por ceder.

El primero de mayo de 1985, la administración Reagan decretaba un embargo sobre la economía nicaragüense. Embargo, que muy pronto comenzaría a mostrar sus efectos, pues a partir del mismo instante de hacerse efectivo lo que se imponga en Nicaragua será la lógica de la supervivencia. Sobre la realidad del embargo, Alejandro Martínez Cuenca, por entonces Ministro de Comercio Exterior de Nicaragua, opina que "fue impactante en los años 1985 y 1986 con la falta de repuestos y la falta de mercados para poder sustituir rápidamente la tecnología que existía en el país"¹³¹.

Hacia finales de año, sin embargo, la visión norteamericana era bastante menos triunfalista. Este cambio de opinión, en torno a los logros de la política

¹³⁰ INSULZA, J. M.: "Centroamérica y Estados Unidos: 1985" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1985, op. cit., p. 547.

¹³¹ Nicaragua: una década de retos; op. cit., pp. 124-125.

de Reagan en la subregión, estaba relacionado con los escasos avances conseguidos por la contra nicaragüense, a pesar de la financiación pública y privada norteamericana, frente al sandinismo, que parecía tener la iniciativa militar, por una parte; y por otra, con las debilidades que comenzaba a mostrar el gobierno de Napoleón Duarte, que hacían temer por la estabilidad interna del país. También existía un renovado clima de entendimiento en el contexto de Contadora, tras un año 1984 que no favoreció precisamente los intentos del Grupo por afianzar el clima de diálogo centroamericano. La iniciativa de Contadora, cerrará su crisis a partir de la declaración de Caraballeda en enero de 1986, que relanzará la idea de atajar el conflicto centroamericano por la vía pacífica del diálogo. Idea, que se verá consolidada con los triunfos electorales de Cerezo y Arias en Guatemala y Costa Rica respectivamente.

2.2.1.- La Unión Nacional Opositora (UNO).

El 7 de enero de 1985, Washington interrumpe el diálogo de Manzanillo, descalificando al gobierno de Managua acusándole de utilizar dicho diálogo para ganar tiempo y no negociar de buena fe con sus vecinos. Apenas unos días antes, Arturo Cruz¹³² había pedido a Washington que reanudase la ayuda oficial a la contrarrevolución.

Ya en el mes de febrero, Ronald Reagan asume personalmente la campaña para obtener, en el Congreso, el desbloqueo de los fondos de la ayuda a la contra¹³³. En realidad, los objetivos de Reagan -la cantidad en juego en ese momento era demasiado pequeña: 14 millones de dólares- eran de índole política: a) lograr vencer cualquier oposición significativa en el Congreso en torno a su política hacia Centroamérica y b) conseguir

¹³² Arturo Cruz, economista. Funcionario jubilado del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Se incorporó al Grupo de los Doce antes de la insurrección. Después del triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional ocupó el cargo de Presidente del Banco Central de Nicaragua. Posteriormente fue invitado a integrarse en la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional después de la renuncia de Alfonso Robelo. Fue embajador del gobierno sandinista en Washington. Posteriormente renunció a dicho cargo y se integró al directorio de la contrarrevolución. En el año 1984 renunció a la misma y regresó a Nicaragua para participar como candidato presidencial en las elecciones de 1984. Estando en Nicaragua como candidato opositor renunció antes de los comicios, regresando a los Estados Unidos para incorporarse a la vida académica.

¹³³ El descubrimiento de la participación de la CIA en el minado de los puertos nicaragüenses hizo que el Congreso bloqueara una solicitud adicional de 21 millones de dólares para los contras. Dicho bloqueo se prolongó desde octubre de 1984 hasta marzo de 1985.

la legitimación política de la contra nicaragüense que, reconocida formalmente por el Congreso de los Estados Unidos, se convertiría en el eje del mecanismo que frenara la crisis centroamericana.

Para obtener este último objetivo, los estrategas norteamericanos agruparon a los opositores nicaragüenses en torno a la organización más sólida, la Fuerza Democrática Nicaragüense. A pesar de ser ésta la más clara heredera del somocismo (su mando militar está formado por miembros de la extinta Guardia Nacional Somocista) la presión norteamericana logró su objetivo, con la formación en junio de 1985 de la Unión Nacional Opositora¹³⁴, integrada además de la FDN por una parte de ARDE (la fracción liderada por Alfonso Robelo), un sector miskito y Arturo Cruz, precandidato opositor en las elecciones de noviembre. Sólo quedó excluido de la UNO el grupo de Edén Pastora.

"En las campañas propagandísticas realizadas en la primavera de 1985 y en los primeros meses de 1986 para convencer al Congreso, el presidente Reagan equiparó las "hazañas" de los antisandinistas con la gesta libertadora de Simón Bolívar, con los "Padres Fundadores" de Estados Unidos y con la resistencia francesa frente al

¹³⁴ El 12 de junio de 1985, Calero, Cruz y Robelo, respaldados por la Coordinadora Opositora Nicaragüense, conforman en Panamá la Unión Nacional Opositora (UNO) como "organismo conductor de los esfuerzos de los nicaragüenses democráticos en todos los frentes de lucha".

nazismo"¹³⁵.

Pero a la creación de la Unión Nacional Opositora (UNO), pretendido rostro democrático de la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN), le precedieron dos meses (los de abril y mayo) especialmente turbulentos. El día 4 de abril, Reagan se había reunido con Cruz, Calero y Robelo para presentar un "plan de paz para Nicaragua" en el que se incluía una propuesta de "diálogo nacional" y quedaba condicionado el uso de los 14 millones de dólares para apoyar a la "resistencia democrática" a la iniciación de dicho diálogo antes de los sesenta días. Semanas después, la Internacional Socialista emitía una declaración condenando el "plan de paz" de Reagan. Y el mismo día que Monseñor Obando era designado Cardenal por el Sumo Pontífice, el 24 de abril, el Congreso de los Estados Unidos votó en contra del "plan de paz", quedando (de hecho) sin una política hacia Centroamérica que no fuera el rechazo a la de Reagan.

La administración norteamericana insistió añadiendo como elemento de presión un agravamiento de las relaciones con Nicaragua a través del establecimiento de sanciones económicas. Sea como fuere, el 25 de julio el Congreso norteamericano ratifica la aprobación de 27 millones de dólares de

¹³⁵ La Revolución Sandinista (1979-88), op. cit., p. 214.

ayuda a la contrarrevolución. Este "sea como fuere", tal vez se halle en el viaje que Daniel Ortega había iniciado el 26 de abril con destino a la Unión Soviética para garantizar, según fuentes oficiales de Managua, el aprovisionamiento de petróleo que sustituiría los envíos suspendidos por México.

En cualquier caso, fue éste el pretexto más utilizado durante el debate en que el Congreso acordó entregar esos 27 millones de dólares por un período de 9 meses a los contras. La aprobación, aunque estaba sujeta a fuertes restricciones¹³⁶ implicaba que la administración Reagan, de nuevo, lograba sus objetivos: la contra era legitimada en su acción por el Congreso de los Estados Unidos, que aflojaba de este modo el principal punto de resistencia que hasta entonces había mostrado hacia la política de la administración.

La principal finalidad de la discusión en el Congreso, escribe Víctor S. Pozas, era conseguir que los contras fueran vistos con toda normalidad por el pueblo norteamericano y la opinión pública mundial, como combatientes de una lucha justa contra el comunismo y merecedores, por tanto, del apoyo de Estados Unidos¹³⁷.

¹³⁶ Las principales restricciones eran que los fondos debían ser usados con fines "no letales" o "humanitarios" y que ni la CIA ni el Departamento de Defensa podrían intervenir en su entrega.

¹³⁷ La Revolución Sandinista (1979-88); op. cit., p. 216.

A lo largo de 1985, los Estados Unidos lograron el éxito esperado en su intento por aislar al gobierno de Nicaragua.

Nicaragua, que al finalizar 1984¹³⁸ había sido el único país centroamericano que aceptó firmar el Acta de Contadora se encontraba, al cabo de un año¹³⁹, en la paradoja de ser el único que rechazaba la nueva versión.

¹³⁸ El 21 de septiembre, Nicaragua anunciaba su decisión de "aceptar en su totalidad y suscribir de inmediato sin modificación alguna" el Acta Revisada de Contadora del 7 de septiembre de 1984.

¹³⁹ Nicaragua anunciará el 20 de noviembre de 1985 que no firmará el Acta de Contadora mientras el gobierno de Estados Unidos no se comprometa, formalmente, a cesar la agresión en todas sus formas.

2.2.2.- La crisis salvadoreña.

Durante 1985, una serie de hechos (que ahora pasaremos a considerar) auguran reales retrocesos en el esfuerzo por estabilizar la crisis de El Salvador. Veamos:

En el plano militar: la guerra aérea, apoyada por la inteligencia norteamericana que desde Honduras fija los blancos y programa las misiones, sigue su curso. Si bien consigue dispersar a la guerrilla en unidades más pequeñas incapaces de desplegar grandes operativos, no consigue su aislamiento. Más bien al contrario, pues una parte de las fuerzas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) se desplazará hacia el sur, más cerca de San Salvador, trasladando la guerra a sectores que antes estaban bajo estricto control del ejército.

De proseguir la actual estrategia, el riesgo es el traslado del conflicto armado a los centros urbanos con la consiguiente alza del terrorismo en las ciudades, que probablemente aislaría a la guerrilla de la población, pero también provocaría una extensión, aún mayor de la situación de crisis e iría distanciando a los interlocutores de un eventual diálogo político.

De este modo, "sin cambios dramáticos en favor de uno u otro bando, la guerra en El Salvador, a la cual Estados Unidos destina la mayor parte de sus recursos en Centroamérica, inicia su séptimo año sin que haya

solución alguna a la vista. Esa solución sólo podría provenir de una negociación, pero esta posibilidad parece cada vez más descartada en los planes de Washington"¹⁴⁰.

En el plano político: la alianza de la administración norteamericana con el gobierno de la Democracia Cristiana de Napoleón Duarte no deja de ser un "matrimonio de conveniencia" (en palabras de José Miguel Insulza): Estados Unidos apoya a Duarte porque es la forma de obtener que el Congreso entregue los recursos necesarios para mantener la contrainsurgencia, en la medida en que ofrece las garantías suficientes de respeto a los derechos humanos, esfuerzo por suprimir los escuadrones de la muerte y reformas sociales que el Congreso norteamericano exige. En contraprestación, Duarte recibe el respaldo político de los Estados Unidos, esencial para estabilizar un gobierno mediatizado por los fuertes intereses del ejército y de la derecha tradicional.

Relación de conveniencia consolidada tras el triunfo de la Democracia Cristiana en las elecciones legislativas de marzo de 1985, cuando el gobierno de Reagan asuma que no tiene más opción que apoyar a un Duarte fortalecido por su victoria. Este compromiso de intereses recíprocos dió paso a un período armónico de relaciones entre ambos gobiernos, al menos durante

¹⁴⁰ "Centroamérica y Estados Unidos: 1985"; art. cit., p. 554.

algunos meses y favorecido por la imagen, ampliamente difundida por la prensa, de que la situación de El Salvador sería positiva en los planos político y militar.

Sin embargo, hacia finales de año el optimismo en Washington con respecto al desenlace de los acontecimientos en El Salvador disminuyó notablemente. José Miguel Insulza¹⁴¹ cree observar tres razones: 1ª) Evaluación más sobria de los resultados hasta ahora obtenidos por la estrategia de la contrainsurgencia, que apuntaban a una fragmentación del conflicto y a una disminución de la intensidad de lucha, pero en ningún caso hacia una victoria a corto plazo. 2ª) Duarte sigue topándose con problemas a la hora de cumplir a) sus promesas de reorganizar los sistemas judiciales y policiales para mejorar la situación de los derechos humanos y b) llevar hacia adelante la reforma agraria. 3ª) Serios problemas políticos encontrados en la aplicación de las reformas económicas aconsejadas por Estados Unidos, que dieron lugar a un resurgimiento de la oposición popular en el país.

Bajo este panorama, El Salvador se enfrenta a una crisis prolongada y de inciertos resultados que, aunque no provoque la anulación de ese "matrimonio de conveniencia" tal vez sí enfrie dicho compromiso de intereses recíprocos.

¹⁴¹ "Centroamérica y Estados Unidos: 1985"; art. cit., p. 556.

2.2.3.- Honduras, la base de operaciones ideal.

El principal instrumento de la presencia norteamericana en Honduras lo constituyeron las maniobras militares masivas y prolongadas. El incremento de la presión contra Nicaragua, por un lado y, por otro, la asunción de mayores competencias en la estrategia contrainsurgente de El Salvador, requerían de la presencia militar directa de los Estados Unidos en territorio hondureño. Honduras, país con frontera entre los dos principales focos de conflicto, se constituía de esta forma en una base de operaciones.

A las numerosas maniobras realizadas en 1984 se unieron en 1985: Alto Pino III (también denominada Ahuas Tara, el equivalente en lengua indígena), con 4.500 soldados norteamericanos y 6.000 hondureños y con una duración de tres meses. Universal Trek 85, maniobra conjunta con la anterior, entre el 12 y el 27 de abril y que constituyó la mayor maniobra militar realizada hasta la fecha en la región, con 6.000 efectivos norteamericanos de tierra, mar y aire. Cabañas 85, entre los meses de julio y septiembre, con 1.000 soldados norteamericanos y cerca de 6.000 hondureños.

Alto Pino III y Cabañas 85 fueron maniobras divididas en dos fases, la primera de desarrollo de infraestructuras y la segunda de aplicación de esos medios en maniobras contrainsurgentes, incluyendo el desplazamiento de armas pesadas y de tanques. Universal

Trek 85 era una demostración de capacidad de despliegue que incluía una maniobra de desembarco en la costa norte de Honduras.

Si bien las maniobras masivas son lo más visible de la presencia norteamericana en Honduras, hay también otras actividades, no menos importantes, como el apoyo a las Fuerzas Armadas de El Salvador o el entrenamiento y asistencia técnico militar a la contra nicaragüense. Aspectos, estos dos últimos, que tropezaron con algunos obstáculos inesperados durante 1985.

En el mes de marzo de 1985, el gobierno norteamericano anunció que, dado que no se había alcanzado acuerdo con Honduras, el Centro Regional de Entrenamiento Militar¹⁴² sería cerrado. Los fondos destinados a entrenamiento se repartieron entre El Salvador y Honduras.

La materia de acuerdo, formalizada en septiembre de 1984 por Honduras, se refiere al aumento de la ayuda económica, a las garantías sobre la contra, al respeto por parte de las fuerzas norteamericanas de la ley hondureña (todos los efectivos en maniobras disfrutaban de inmunidad diplomática) y al apoyo norteamericano en

¹⁴² El Centro Regional de Entrenamiento Militar se instaló, en junio de 1983, en el Caribe, cerca de Puerto Castilla. Su objetivo era el entrenamiento, a más bajo coste, de fuerzas salvadoreñas (dada la restricción de asesores, impuesta por El Congreso para El Salvador, a un número de 65). Sin embargo, también se dió entrenamiento en dicho Centro a fuerzas hondureñas y costarricenses. En septiembre de 1984, Honduras prohibió el ingreso de nuevos contingentes, mientras no se llegara a un acuerdo sobre las cuotas nacionales que seguirían entrenándose.

la disputa con El Salvador.

El gobierno de Honduras, aunque ha intentado desvincularse de la ayuda a los contras siempre lo ha hecho sin éxito. Lo que no le ha impedido seguir argumentando, contra toda evidencia pública, que no tiene pruebas de la presencia de grupos armados nicaragüenses en su territorio. Tras esa posición insostenible, recalca Insulza, se oculta en realidad un problema de fondo; el gobierno de Honduras no tiene manejo alguno sobre las dos principales actividades que se desarrollan en su territorio: las acciones militares de Estados Unidos y las actividades de la contra. Ello le convierte en un actor ambiguo, por un lado relativamente secundario y por otro siempre proclive a formular exigencias, sobre todo cuando considera que Washington no ha recompensado suficientemente la disposición hondureña a albergar sus actividades militares en la región¹⁴³.

Es en este panorama donde se insertan las demandas hondureñas que, en definitiva, tratan de evitar que Estados Unidos siga utilizando el aeropuerto de Tegucigalpa para las entregas de "ayuda humanitaria" a los insurgentes nicaragüenses y que, de ser realizadas, al menos no lo sean a través de personal de la embajada norteamericana, lo que causa gran

¹⁴³ "Centroamérica y Estados Unidos: 1985"; art. cit., p. 558.

embarazo a la posición oficial que sostiene que los contras no están en Honduras.

Parece que mientras las mercaderías se despachen de manera tan improcedente, las relaciones entre ambos gobiernos presentarán tensiones relacionadas con el nivel de compromiso común que tienen hondureños y norteamericanos.

2.2.4.- Políticas de democratización para
guatemaltecos y hondureños.

No constituiría, desde luego, ningún acontecimiento el hecho de que en Costa Rica se efectuase una elección democrática, como viene ocurriendo desde hace cuatro décadas. En cambio, las elecciones en Guatemala sí habrían de constituir un hecho relevante.

La elección de Marco Vinicio Cerezo culminaba un largo proceso, iniciado en agosto de 1983, con la caída de Efraín Ríos Mont. Su derrocamiento, al menos en esta ocasión, estuvo en concordancia con la postura de la Casa Blanca, de que sería imposible superar la crisis económica (que comenzaba a afectar gravemente al país) en el contexto de la dictadura militar.

Durante 1985, la gran duda de la administración norteamericana fue si las elecciones llegarían o no a realizarse y si los militares se comprometerían finalmente con las reglas del juego que ellos habrían fijado.

Así, que la elección presidencial a finales de año de Marco Vinicio Cerezo superó todas las expectativas creadas en Washington. Cerezo reunía tres características, advierte Insulza, que lo hacían particularmente grato a los ojos de la administración y del Congreso de los Estados Unidos. A saber, era un opositor de las dictaduras anteriores, lo que mejoraba

la imagen de apertura democrática que se buscaba dar; su afinidad política e ideológica con Duarte permitía consolidar la unidad de los centroamericanos en torno a la acción común; Cerezo aparecía comprometido con los derechos humanos y con el cambio moderado, lo que permitiría reabrir la ayuda norteamericana, congelada en el Congreso¹⁴⁴.

Percibiendo, tal vez, el consenso de credibilidad internacional que le brindaba una postura fuerte en política exterior, Cerezo inició su mandato con dos hechos particularmente interesantes: la firma de una declaración de los Cancilleres Centroamericanos, apoyando la Declaración de Caraballeda y una convocatoria a una reunión de Presidentes para plantear un debate en torno a la organización de un Parlamento Centroamericano, elegido por votación directa.

Ambas posturas no podían provocar el entusiasmo en la administración de Reagan, evidentemente. La primera porque propone, entre otras cosas, el cese de la ayuda a los contras y la reanudación del diálogo bilateral entre Estados Unidos y Nicaragua. La segunda, porque aunque no daña los intereses de la estrategia norteamericana para la zona, augura un papel protagónico en la resolución de la crisis centroamericana para Marco Vinicio Cerezo.

¹⁴⁴ "Centroamérica y Estados Unidos: 1985"; art. cit., p. 559.

Pero sería erróneo, en definitiva, pensar en la presidencia de Cerezo como alineada plenamente a los intereses norteamericanos. El nuevo gobierno deberá mantener una política exterior tan autónoma, al menos, como la seguida por los gobiernos militares y buscar una postura independiente en la crisis centroamericana. Porque por ahora, son los militares los que ejercen el control real y mientras Cerezo no consiga desmontar esta maquinaria militar ningún cambio podrá introducir en la economía o en la situación de los derechos humanos. Cerezo, para consolidar su poder, debe aparecer como independiente y con iniciativa. Si quiere retener el apoyo popular de las masas que lo votaron no podrá subordinarse, al menos visiblemente, a Washington.

Costa Rica es un país que históricamente no ha tenido problemas con Estados Unidos y en el cual la variable "antiimperialista" no juega un papel importante.

Por lo que se refiere a las relaciones con Nicaragua, 1984 había concluido con la crisis provocada por el incidente fronterizo del 31 de mayo, cuando murieron dos miembros de la Guardia Nacional de Costa Rica, dando lugar a la interrupción de relaciones entre los gobiernos de Nicaragua y Costa Rica.

Esta situación propició que Washington aprovechara las circunstancias para presionar en favor de un mayor

alineamiento y de un desarrollo militar costarricenses. En este contexto, Luis Alberto Monge encontró numerosas dificultades para mantener la política de neutralidad anunciada en 1984, tanto más cuanto la crisis económica hace cada vez más necesaria la asistencia de Washington, que ha venido creciendo sustancialmente durante estos años. Costa Rica rechazó la presencia de soldados norteamericanos, si bien la ayuda militar y el entrenamiento progresaron.

Por ello, que el debate sobre cuáles habrían de ser los términos en los que Costa Rica debería involucrarse en la crisis del istmo y, esencialmente, en relación a Nicaragua capitalizara la última fase de la campaña electoral.

Los observadores de aquellas elecciones coinciden al explicar la victoria electoral del candidato Oscar Arias, que hasta poco antes era derrotado en los pronósticos por Calderón Fournier, en el hecho de que Arias supo explotar adecuadamente el tema de la paz y presentarse, de este modo, como el candidato que mejor garantizaba la salvaguarda de la política de neutralidad de Costa Rica. Mientras que Calderón Fournier había llegado incluso a sugerir la participación de fuerzas costarricenses en una acción contra Nicaragua.

Al igual que Cerezo, Arias también reservaba dos iniciativas, complicadas de manejar, antes de asumir la presidencia. La primera fue la reanudación de

vínculos con Nicaragua, toda vez que el gobierno sandinista había entregado un informe sobre el incidente de mayo, que Costa Rica calificó de excusa y Nicaragua de explicación. La segunda fue la crítica abierta de Oscar Arias al proyecto de ayuda a los contras, sosteniendo que esos recursos habrían de beneficiar más a Centroamérica si se destinaran a proyectos de paz, e invitando a negociar directamente en vez de alargar el conflicto.

2.3.- La situación del istmo centroamericano durante 1986.

Desde comienzos de 1986, y hasta mediados de año, la administración Reagan lanzó una gran ofensiva para garantizar la aprobación de 100 millones de dólares, setenta de los cuales iban a ser de asistencia bélica a los contras, a ser administrados por el Departamento de Estado, la CIA o el Pentágono.

En el mes de marzo, la Cámara de Representantes rechaza la petición de la administración por un estrecho margen de 12 votos (222 contra 210) y tras largas horas de debate. Sin embargo, el Senado la aprobó. En abril, la oposición de los republicanos de derecha a los esfuerzos de negociación realizados entonces por el Embajador Especial de la Casa Blanca Philip Habib, demostró cuan resistentes eran algunos elementos clave de la Coalición Reagan a cualquier solución que no fuera la derrota militar de los sandinistas. En junio, y bajo una fuerte presión de la Casa Blanca (el día 24, Ronald Reagan hacía una apelación directa a la opinión pública norteamericana, por radio y TV, para que su solicitud de 100 millones de dólares para los "paladines de la libertad" fuera apoyada¹⁴⁵), la cámara de representantes aprobó una

¹⁴⁵ En marzo de 1986, al entrevistarse en la Casa Blanca con Calero, Cruz y Robelo, los tres principales dirigentes de la Unión Nacional Opositora (UNO), Reagan afirmó -esta vez con toda justicia histórica- "yo también soy un contra".

nueva propuesta de la administración sobre ayuda a los contras, que el Senado ratificó en el mes de agosto. Además de proporcionar 70 millones de dólares en asistencia militar y 30 millones de dólares en asistencia "no letal", estas medidas revocaron las prohibiciones que el Congreso había aprobado previamente a la cooperación de la CIA y el departamento de Estado a los contras.

Informes de prensa, recoge Abraham Lowenthal, basados en informaciones provenientes de la propia administración, sugirieron, a fines de octubre y primeros de noviembre, que casi todas las piezas ya estaban en su lugar para una abierta y completa ofensiva de los contras, para el establecimiento de un gobierno de oposición en territorio nicaragüense, y para una campaña más sostenida y consistente para derrocar a los sandinistas del poder¹⁴⁶.

Cuando la política de los Estados Unidos parecía clarificarse tuvieron lugar dos acontecimientos que, nuevamente, sepultaron las relaciones Estados Unidos-Nicaragua en un mar de confusiones. Nos referimos a las elecciones del 4 de noviembre de 1986 en los Estados Unidos, que devolvieron el control del Senado a los demócratas y consolidaron su mayoría en la Cámara de Representantes. Luego, el 25 de noviembre, nuevas dudas

¹⁴⁶ LOWENTHAL, A.,; "Los Estados Unidos y América Latina en 1986" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986; op. cit., p. 534.

surgieron cuando Edwin Meese, Fiscal General, reveló que se habían destinado fondos de una cuenta secreta de armamentos a Irán para financiar a los contras durante el período 1985-86.

Quedó en claro, escribe Lowenthal, que la administración había violado los límites establecidos previamente por el Congreso con respecto a la ayuda a los contras, a un nivel que aún está por determinarse, pero que ciertamente llega hasta el Consejero de Seguridad Nacional del Presidente¹⁴⁷.

El día 26 de noviembre, Ronald Reagan anuncia el despido del Vicealmirante Poindexter, Consejero de Seguridad Nacional y de su asesor adjunto, Teniente Coronel Oliver North. Se los acusa de un desvío estimado entre 10 y 30 millones de dólares hacia las cuentas bancarias de los mercenarios nicaragüenses en Suiza. Estos recursos provenían de la venta de armas a Irán, a través de Israel, a cambio de los rehenes en Líbano.

Las reacciones del Congreso y de la opinión pública norteamericana ante lo que pasó a denominarse el Irangate fueron de crítica severa. Así que surgieran nuevas dudas, hacia finales de año, con respecto a la viabilidad de una política contrarrevolucionaria en Nicaragua, con la que la administración Reagan aún se hallaba comprometida.

¹⁴⁷ "Los Estados Unidos y América Latina en 1986", art. cit., p. 534.

2.3.1.- Nicaragua: un período difícil.

Durante 1986 la situación con respecto a los Estados Unidos tendió a agravarse, máxime después de la votación favorable del Congreso a la política de la administración Reagan hacia Centroamérica, asegurando la ayuda de 100 millones de dólares destinados a la contra. Se produjo, también, un mayor distanciamiento por parte de algunos países europeos, que observaron las restricciones internas aplicadas por el gobierno sandinista entre 1985 y 1986, como una nueva "radicalización" del proceso iniciado en 1979...

A raíz del embargo impuesto por Estados Unidos, se apreciaron dos actitudes que favorecieron, de algún modo, esa visión radicalizadora del régimen sandinista y que bien pudieran pasar inadvertidas si el nuestro no tratara de ser un análisis riguroso.

En primer lugar, el empresariado norteamericano que, hasta la fecha del embargo, estaba realizando negocios con el gobierno nicaragüense se vió forzado a modificar su estrategia. Parte de ese empresariado dejó de hacer negocios, pero otros siguieron comercializando con Nicaragua por terceras vías.

En segundo lugar, el bloqueo norteamericano vino a rematar la aguda escasez de divisas líquidas que ya venía afectando al país. Esto empuja a Nicaragua a intensificar sus relaciones comerciales con los países del Este europeo, en particular con la Unión Soviética.

Ahora bien, aquel distanciamiento por parte de algunos países europeos que creyeron ver la situación de Nicaragua como de "radicalización" del régimen sandinista no afectó a los países nórdicos, particularmente Suecia, que jugó un papel solidario destacado. Como tampoco a los gobiernos español, holandés e italiano, que también son merecedores de una mención especial en este sentido de apelación solidaria.

Por lo que respecta a la asistencia financiera en los organismos multilaterales, habremos de señalar que durante 1986 continuó bloqueada para Nicaragua, pese a las gestiones del gobierno sandinista. Creo, declaraba el entonces Ministro de Comercio Exterior de Nicaragua, Alejandro Martínez Cuenca, que los organismos internacionales demostraron que no tienen los instrumentos apropiados que permitan que los intereses de los países pequeños se respeten. Esto demanda la urgencia de un nuevo orden jurídico y económico internacional, en donde las reglas del juego se respeten independientemente del tamaño y de la ideología política a la que pertenecen los países¹⁴⁸.

El proceso mediador iniciado por el Grupo de Contadora permanecerá paralizado después de que Nicaragua aceptara firmar el Acta de junio de 1986,

¹⁴⁸ Nicaragua: una década de retos; op. cit., p. 88.

mientras, aumentarán las tensiones con países vecinos a consecuencia de las actividades de los contras y del apoyo que reciben en países como Honduras, El Salvador y, en alguna medida, Costa Rica.

Hubo algunos hechos positivos y exitosos también para el gobierno de Managua durante 1986, como a) la resolución del XVII Congreso de la Internacional Socialista, el 22 de junio, aprobando "rechazar la política de la administración Reagan de desestabilización, bloqueo económico y en favor de la asistencia militar" a los contras nicaragüenses; b) la Resolución de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, el 27 de junio, condenando al gobierno de Estados Unidos como Estado agresor de Nicaragua, obligándolo a indemnizar a este país por los daños ocasionados como resultado de la agresión y a suspenderla de inmediato y c) las conclusiones de la VIII Cumbre de los No Alineados, el 3 de septiembre, respaldando la demanda nicaragüense porque Estados Unidos respete la legislación internacional y cese su campaña de agresión, invitando a retomar el diálogo.

2.3.2.- Los márgenes de maniobra de El Salvador (I).

En los dos años y medio que le quedan a Napoleón Duarte de gestión gubernamental no parece vaya a modificarse sustancialmente su política exterior a tenor de los parámetros sobre los que se maneja su proyecto presidencial.

Los márgenes de maniobra del Ingeniero Duarte son 1) en tanto que el apoyo norteamericano al proyecto reformista contrainsurgente tiene su más firme valedor en el Presidente de los Estados Unidos. Mientras Reagan ocupe la Casa Blanca, aún frente a un Congreso dominado por la oposición demócrata, y en tanto que Duarte sea Presidente Electo, el apoyo norteamericano se mantendrá; 2) en la medida en que el principal mentenedor del régimen se encuentra fuera, la dimensión externa será predominante y las necesidades de legitimidad internacional estarán directamente vinculadas a las necesidades de Washington¹⁴⁹; 3) inmersos en un contexto de conflicto interno armado, el régimen se ve presionado, por un lado, por la derecha tradicional para que se abandonen aspectos más intervencionistas del proyecto reformista y, por otro lado, éste se encuentra obligado a satisfacer las expectativas del electorado, que desea y espera un mejor nivel de vida.

La politóloga Cristina Eguizábal, dadas las características de la gestión del Presidente Napoleón

¹⁴⁹ Ver EGUIZABAL, C.; "El Salvador: los estrechos márgenes de maniobra de la política externa" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986; op. cit., pp. 305-320.

Duarte, personalista y contradictoria, prevé que "no es de esperar que el régimen alcance un grado de legitimidad interna suficiente que permita desarrollar mayores márgenes de maniobra en la política exterior"¹⁵⁰.

¹⁵⁰ "El Salvador: los estrechos márgenes de maniobra de la política externa"; art. cit., p. 320.

2.3.3.- Honduras: ¿una apuesta al futuro?

Al igual que en años anteriores, los condicionamientos que la vinculación con Estados Unidos impone a Honduras quedarán evidenciados durante 1986. La injerencia norteamericana aparece entre los principales temas de la agenda del gobierno hondureño, ya sea en política externa, ya sea en economía y política internas. Expresión de lo que señalamos habríamos de encontrarla en las barreras con que topó el gabinete de José Azcona cuando intentó suavizar la participación del país en la espiral belicista impuesta por la administración norteamericana en Centroamérica.

El 27 de enero de 1986, asumía la presidencia de Honduras el ingeniero José Azcona Hoyos, reemplazando en el cargo al médico Roberto Suazo Córdova, quien gobernaba el país desde enero de 1985. Por ser ambos militantes del Partido Liberal, el relevo significó la continuación en el poder de este tradicional partido hondureño. Así, que en materia de política exterior, el primer año de gobierno de Azcona no presentara cambios estructurales con lo acaecido durante la anterior administración. En definitiva, se mantuvo la identificación de Honduras con la estrategia político-militar diseñada y aplicada por la administración Reagan para Centroamérica. Las mayores tensiones continuaron localizadas en la frontera con Nicaragua, donde choques con los contras involucraron a tropas

hondureñas y nicaragüenses. Por ello, que el tema de la conflictividad regional y el marco de relaciones con los países vecinos acapararan la mayor atención del gobierno de Azcona Hoyos durante 1986.

Por otra parte, las optimistas proyecciones económicas hechas en Honduras al inicio del mandato de Azcona comenzaron a derrumbarse rápidamente. "En agosto se calculaba que a fines de 1986 la inflación podría alcanzar al 5 %, superando largamente la meta oficial estimada entre 3 % y 3'5 %. Los precios de sus principales productos de exportación, café y bananas, evidenciaron una tendencia a la baja en los mercados internacionales, agravando la situación deficitaria de la balanza comercial hondureña"¹⁵¹.

Si la estabilidad económica hondureña tiene que depender de sus exportaciones, lo único que vende este país es banano y café; y si el equilibrio económico que las exportaciones por sí no procurarían se lo da la administración norteamericana, ¿cuál es la contrapartida a toda esta ayuda?. La respuesta fue manifestada, en toda su crudeza, por el Presidente del Banco Central de Honduras, Gonzalo Carías Pineda, al sostener que "la cooperación económica que dan los EE.UU es porque a su vez Honduras da el país"¹⁵².

¹⁵¹ ASENJO, D.; "Honduras: la política exterior de un país condicionado" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986; op. cit., p. 357.

¹⁵² Ib., p. 361.

Sin embargo, el carácter de la relación honduro-norteamericana no se explicaría sólo y exclusivamente apelando al escaso desarrollo económico de Honduras, a su posición geográfica en Centroamérica, o a la hegemonía norteamericana (que también). Parte importante, indica Daniel Asenjo, se debe al grado de entrega y aceptación que esta situación tiene en sectores políticos empresariales, castrenses y gubernamentales de Honduras¹⁵³.

En cualquier caso, parece que la ampliación de las relaciones exteriores y la búsqueda de una mayor presencia hondureña en el ámbito internacional, tratarían de poner en marcha un esfuerzo destinado a contrarrestar los aspectos negativos que ha tenido para el país su alineamiento junto a la estrategia político-militar desarrollada por Washington en Centroamérica. También Azcona reconoce que la imagen de república bananera o de vasallo político y económico de Estados Unidos, no beneficia en nada a Honduras.

Desde el momento de su elección y hasta agosto de 1986, el Presidente hondureño realizó diferentes viajes y asistió a reuniones o encuentros oficiales en Venezuela (diciembre, 1985); Estados Unidos (enero y mayo, 1986); Guatemala (en los mismos meses que el anterior); Costa Rica (mayo, 1986); El Salvador (a finales de julio de 1986) y Colombia (agosto, 1986).

¹⁵³ "Honduras: la política exterior de un país condicionado"; art. cit., p. 363.

Así se convertiría José Azcona Hoyos en uno de los mandatarios hondureños que más ha viajado al exterior. Amén de convertirse en protagonista de las relaciones internacionales. Con esta actitud reactivó la diplomacia hondureña.

Tal vez sea este intento directo y dinámico en el ámbito de las relaciones exteriores una apuesta al futuro, una especie de seguro para cuando se solucionen los conflictos centroamericanos (en términos de Asenjo), o la política estadounidense hacia la región adquiera nuevos objetivos, énfasis o enfoques.

2.3.4.- Guatemala: los intentos de cambio de
Vinicio Cerezo.

Las grandes variables que condicionaron la política exterior de Guatemala en el pasado siguieron presentes en el primer año de gobierno del presidente Cerezo, que asumía democráticamente (después de 32 años de ejercicio en el poder de brutales regímenes militares) la Presidencia de Guatemala el 14 de enero de 1986.

Esta realidad implicó que durante 1986 se mantuviesen la mayoría de los objetivos que se plantearan los gobiernos militares, si bien desde una perspectiva de afianzamiento democrático.

En la culminación del objetivo fijado por el gobierno Demócrata Cristiano de Cerezo: "tener... la mejor democracia"¹⁵⁴, el escenario internacional se planteó como fundamental por sus características positivas hacia el nuevo proceso, y en él las acciones de la política exterior de Guatemala estuvieron encaminadas a : 1) romper el aislamiento y mejorar la imagen internacional del país; 2) aumentar y diversificar la ayuda financiera, y mejorar las condiciones para el pago de la deuda en términos de responder a la crisis económico-social que vivía el país; 3) lograr un arreglo pacífico en el conflicto

¹⁵⁴ El Excelsior de México, 18 de diciembre de 1985, p. A2.

centroamericano y/o, al menos, favorecer la reanudación y profundización del diálogo entre los países vecinos; 4) sumarse al esfuerzo de integración de los estados latinoamericanos; 5) mantener vínculos amistosos con los Estados Unidos desde la óptica de la neutralidad.

Así rubricaba Vinicio Cerezo su política de "neutralidad activa". Factor esencial para la capacidad de maniobra en la consecución de metas internas y de equilibrio frente a la potencia hegemónica, en primer término y frente a la crisis que asola el istmo centroamericano, en segundo término. En este sentido, la reunión de Esquipulas y la propuesta de creación de un Parlamento Centroamericano no sólo habrían de conceder solidez a esa política de neutralidad activa sino que además habría de encauzar otros logros: a) mayor margen operativo frente a la administración norteamericana, sin provocar la confrontación; b) amortiguar la escalada de crisis mediante las concepciones de "no aislamiento", diálogo y solución pacífica, y c) una aproximación de Guatemala esencialmente a las comunidades latinoamericana y europea que comparten esa misma visión.

Sin embargo, frente al logro de la ruptura del aislamiento que venía afectando a Guatemala, el mandatario Cerezo no pudo durante 1986 atajar el problema de los derechos humanos, que si bien

evolucióno positivamente no encontró solución¹⁵⁵. Baste señalar que hasta mediados de año la violencia habría provocado cerca de 700 muertos. En este ámbito la violación de los derechos humanos y de violencia política, el inexistente diálogo con la guerrilla ha provocado que ésta siga actuando y que las Fuerzas Armadas en su persecución, desplieguen acciones que van más allá de ella.

En el plano económico y social, mientras a nivel nacional el producto interno bruto por habitante descendía nuevamente en un 2'8 y no hubo una redistribución de la riqueza, a nivel externo Estados Unidos seguía siendo el principal benefactor financiero con poco más de 100 millones de dólares¹⁵⁶.

En general, se podría concluir indicando que 1986 habría sido un año dinámico y positivo para la política de "neutralidad activa" del Presidente Cerezo Arévalo.

¹⁵⁵ La Comisión Interamericana de Derechos Humanos indicó en octubre de 1986, que "la horrorosa práctica de las desapariciones no ha cesado totalmente". Ver YOPO, B.; "Guatemala: política exterior en un frágil contexto democrático" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986; op. cit., pp. 321-351.

¹⁵⁶ "Guatemala: política exterior en un frágil contexto democrático"; art. cit., p. 351.

2.3.5.- Los compromisos del nuevo gobierno de
Arias en Costa Rica.

En las elecciones del 2 de febrero de 1986 triunfó Oscar Arias, candidato del Partido Liberación Nacional (PLN), con un 52'3 % de los votos. Su oponente, Rafael Angel Calderón, candidato del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), obtuvo el 45'8 %. Asimismo, el PLN consiguió la mayoría parlamentaria, aunque sólo por un voto.

La campaña electoral y los resultados del proceso reafirmaron la legitimidad del sistema político, no sólo su legalidad. La abstención fue una de las más bajas, alcanzando a un 18 % del censo electoral. Esto señala una profunda diferencia del sistema político costarricense con el resto de los países centroamericanos. Debe recordarse, matiza Francisco Rojas Aravena, que "el moderno sistema político costarricense se inició después de una guerra civil, en 1948, en donde la defensa del sufragio fue uno de los puntos centrales. Como resultado de ello surgieron instituciones jurídicas, como el Tribunal Supremo de Elecciones, encargadas de perfeccionar el sistema de participación electoral"¹⁵⁷.

¹⁵⁷ ROJAS ARAVENA, F.; "Costa Rica: profundizando la beligerancia política y la neutralidad militar" en el Anuario de Políticas Exteriores Latineamericanas 1986, op. cit., p. 284.

La neutralidad fue el eje de la política exterior del anterior mandatario costarricense Luis Alberto Monge, y Oscar Arias (también del PLN) ha señalado que la continuará y desarrollará.

Desde la perspectiva de la democracia costarricense (léase Monge y Arias), los intereses del país sólo podrían estar asegurados mediante una política escrupulosamente democrática, por una parte y de neutralidad militar con miras a mantener alejado al país del conflicto centroamericano e incidir, a un tiempo, en el desarrollo democrático del área, por otra parte.

Esta política habría de producir tensiones con los cuatro principales focos inmersos en la crisis centroamericana: Nicaragua, Centroamérica, Estados Unidos y Contadora. Arias comprometido en la búsqueda de la paz y el desarrollo de la democracia, especialmente en Centroamérica, realizará una reivindicación permanente al Derecho Internacional como base de la estabilidad internacional.

Las relaciones con Nicaragua: éste es el foco de atención principal de un presidente que se opone a la ayuda a la contra a la vez que se declara antisandinista. Las relaciones bilaterales entre Costa Rica y Nicaragua poseen fuertes repercusiones sobre los restantes focos de tensión: Centroamérica, Estados Unidos y Contadora.

Arias considera que la ayuda militar y económica a la contra no habrá de ser el elemento capaz de derrocar al gobierno sandinista. Sus efectos son más bien contraproducentes. Frente a estas opiniones, el Departamento de Estado manifestaba estar "perplejo"¹⁵⁸. "Elliot Abrams indicó que el Presidente de Costa Rica se olvidaba de la historia, e insinuó que Oscar Arias había tenido varias posiciones sobre el tema. El embajador norteamericano residente en Costa Rica, Arthur L. Tambs, fue llamado a consultas, y un desembolso de un préstamo de la AID fue retenido por "problemas burocráticos"¹⁵⁹.

Igualmente categórico se mostró el Presidente costarricense en no permitir que la contra abusase de la hospitalidad nacional.

Si las posturas con respecto a la contra han sido así de claras y se tratan de desarrollar acciones en consecuencia, no lo ha sido menos el afán por presionar políticamente a Nicaragua con el fin de que firmase el Acta de Contadora y realizara algún tipo de apertura política interna, que posibilitara procesos de reconciliación nacional en la perspectiva de afianzar un régimen democrático pluralista.

Centroamérica en el contexto de Contadora: las

¹⁵⁸ "Costa Rica: profundizando la beligerancia política y la neutralidad militar"; art. cit., p. 291.

¹⁵⁹ Ib., p. 291.

tensiones con Nicaragua repercuten en las relaciones con el resto de los países del área centroamericana y con los de América Latina, representados en Contadora.

Si la administración Monge planteó que sus objetivos en Contadora eran los acuerdos correspondientes al campo político -en el de la seguridad en general apoyó las tesis de Honduras y El Salvador-, el gobierno de Arias ha enfatizado, aún más, la importancia de los acuerdos tendentes a la democratización del área y la verificación de dicho proceso. Para ello que insistiera en la calendarización de los procesos de reconciliación nacional y redemocratización.

La respuesta costarricense al grupo de Contadora sobre la nueva versión del Acta enfatizó cinco puntos: 1) el país cumple con todos los compromisos básicos allí señalados; 2) los aspectos de seguridad sólo conciernen indirectamente al país; 3) la restauración de la democracia en Centroamérica es una cuestión vital; 4) debe haber un cronograma de democratización; 5) propone la creación de una Alianza Democrática, en la que Europa tenga un papel destacado¹⁶⁰.

La participación europea, desde el planteamiento costarricense, puede favorecer la distensión. "La

¹⁶⁰ Carta del Canciller costarricense Rodrigo Madrigal Nieto a sus homólogos del Grupo de Contadora, con fecha de 15 de julio de 1986.

búsqueda de una mayor participación europea permite que desde perspectivas occidentales se supere el estrecho marco Este-Oeste en donde algunos actores intentan situar el conflicto regional"¹⁶¹.

Las relaciones con Estados Unidos: los intereses costarricenses difieren de los norteamericanos tan sólo en el modo de hacerlos efectivos. Los de una y otra administración coincidirían en el deseo de democratización del área y en la insistencia por establecer un proceso claro de verificación. Sin embargo, cuando se llega al punto de cómo hacer realidad estos intereses aparecen diferencias fundamentales.

Las discrepancias en torno a la ayuda económica y militar a la contra, así como la condena del presidente Oscar Arias a la acción punitiva contra Libia han provocado tensiones en el marco de las relaciones bilaterales.

Costa Rica, defensora a ultranza del Derecho Internacional y de la necesidad de fortalecerlo no podía haber adoptado otra postura.

Las violaciones al derecho internacional ponen en cuestión las bases mismas de la seguridad costarricense. Durante su gira latinoamericana, Oscar Arias señalaba: "como país pequeño que somos tenemos

¹⁶¹ "Costa Rica: profundizando la beligerancia política y la neutralidad militar"; art. cit., p. 298.

que creer, tener fe y ser optimistas en el derecho internacional y en los organismos internacionales"¹⁶².

Para el gobierno de Arias es esencial evitar que la guerra llegue al país. Lo que significa, impedir que en territorio costarricense opere una fuerza armada como la contra. El no tener, escribe Rojas Aravena, control sobre un grupo armado, con armamento y experiencia militar posiblemente superior al de las fuerzas policiales costarricenses, puede cuestionar el monopolio del uso de la violencia estatal¹⁶³.

Pero también para Costa Rica es fundamental continuar recibiendo el flujo de ayuda norteamericana, que suma medio millón de dólares diarios¹⁶⁴.

Establecer una política adecuada que cuente con un sólido respaldo nacional y logre sus objetivos es el principal dilema de Costa Rica, agudizado dada la dificultad de articular políticas cooperativas con los cuatro principales focos de atención en materia de política exterior, ya analizados aquí con anterioridad.

¹⁶² "Costa Rica: profundizando la beligerancia política y la neutralidad militar"; art. cit., p. 298.

¹⁶³ Ib., p. 299.

¹⁶⁴ La asistencia económica de los Estados Unidos a Costa Rica, en millones de dólares, se estimaba para 1987 de 16 millones para Ayuda al Desarrollo, más de 3 millones a repartir entre otra serie de Ayudas, 18 millones para Ayuda Alimentaria, casi 3'5 millones para Ayuda Militar. Para una información más exhaustiva ver "Costa Rica: profundizando la beligerancia política y la neutralidad militar"; art. cit., p. 299.

2.3.6.- El Iran(Contra)gate.

Al revés que le supuso a la administración republicana el triunfo demócrata en la Cámara de Representantes habría de sumarse, en el último mes de 1986, el impacto de las revelaciones de la operación de venta de armamento al gobierno de Teherán y de la entrega de parte de los fondos obtenidos por dichas ventas a los enemigos armados de la revolución sandinista, a través de un proceso complejo de triangulación de recursos.

El 7 de octubre de 1986, el Ejército Popular Sandinista derribaba, en territorio nicaragüense (Río San Juan), un avión militar camuflado norteamericano. Dos pilotos mueren y un asesor estadounidense, Eugene Hasenfus es capturado y procesado por la justicia nicaragüense. Posteriormente se descubrirá que este caso estaba vinculado al escándalo IránContra.

Estas revelaciones advertían por una parte, la abierta contradicción con las afirmaciones recurrentes de la administración norteamericana y de su presidente de que con gobiernos o fuerzas terroristas no puede haber negociaciones de ninguna clase. Y por otra parte, manifestaban que se había violado una prohibición legal expresa del Congreso norteamericano en orden a no entregar ayuda letal autorizada expresamente a los aliados centroamericanos del gobierno norteamericano.

"En la práctica, la crisis política producida por

las transferencias de armas al régimen de Jomeini ha resultado la más seria que un gobierno norteamericano haya enfrentado en la segunda posguerra, después del Watergate"¹⁶⁵.

Como el aprendizaje del episodio Watergate mostrara a los norteamericanos cómo habría de influir el debilitamiento del liderazgo gubernamental en el plano internacional, en esta ocasión la opinión pública norteamericana si bien se mostró muy crítica con el escándalo, no deseó un enjuiciamiento del Presidente Reagan (como sí ocurriera con Nixon). Este desenlace limitaría la actividad de los opositores demócratas. Límites, en cuanto a la explotación de los errores del gobierno republicano, al que (a fin de cuentas) había que asegurarle la subsistencia, también la de su Presidente.

En definitiva, para los demócratas estaría libre el camino de la erosión del gobierno republicano no así el de intentar su destrucción. Esto, indudablemente, tendrá repercusiones sobre el comportamiento general de la estrategia internacional de Estados Unidos y, en particular, sobre su estrategia hacia Centroamérica. Esto es, en el manejo de la crisis centroamericana.

¹⁶⁵ "Los Estados Unidos y América Latina en 1986"; art. cit., p. 541.

2.4.- La situación del Istmo Centroamericano durante 1987.

1987 fue para Ronald Reagan el año más incómodo de los vividos en la Casa Blanca. La presidencia que auguraba una nueva aurora para América, destinada a lograr la recuperación económica y a reafirmar el liderazgo norteamericano parecía ahora incapaz de saltar fuera del círculo dibujado por el escándalo IranContra: en el centro de sucesivas revelaciones y de una creciente debilidad económica. Paradójicamente, el mejor logro de este año fue el acuerdo con la Unión Soviética (la firma del Tratado sobre Misiles de Alcance Medio) que el propio Presidente de los Estados Unidos había condenado en 1981. Tal vez este acuerdo sea el barómetro que mida las presiones que desde el mes de noviembre de 1986 tanto habrían de alterar el clima de la administración republicana.

La suma final del escándalo redundaría en una pérdida de credibilidad y capacidad de maniobra de la presidencia de Ronald Reagan a pesar de que el tratamiento que se le quiso dar "tuvo un límite tácitamente acordado entre mayoría y minoría en el Congreso, cual era el de no amenazar en ningún caso la estabilidad de la presidencia que, sin embargo, no tendría oportunidad de retomar la iniciativa política hasta el fin de la investigación, que duró casi todo

un año"¹⁶⁶.

La consideración de esta situación habrá de ser indispensable para entender la aplicación de la política de Estados Unidos en Centroamérica durante este año. A mediados de 1987 se comenzó a hablar, en la prensa norteamericana, de la "tercera presidencia de Reagan". Por oposición a la segunda, que abarcaría los años 1985 y 1986 (examinados a lo largo de nuestro análisis), la tercera presidencia como resultado del Irangate se caracterizaría por una búsqueda desesperada de salidas que restituyan algo de poder y la estabilidad perdida (en palabras de Insulza). Esto es, tendría puesta su mirada en la historia, ya no pretendería tanto forjar un proyecto nacional cuanto salvar la imagen presidencial a costa de algún que otro logro importante que supere la impresión de fracaso vivida recientemente. Centroamérica, en esta nueva agenda de objetivos, seguía ocupando un lugar fundamental. No podría ser de otro modo dado que parte de las revelaciones del Irangate se referían a lo que ha sido el aspecto más controvertido de la administración Reagan, el apoyo a la contrarrevolución nicaragüense.

"La administración Reagan subestimó, sin duda, el

¹⁶⁶ INSULZA, J. M.; "La crisis de la presidencia norteamericana y la política hacia América Latina" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987; op. cit., p. 401.

impacto que los acontecimientos tenían en la región. Ya antes de 1987 había signos claros de que la agudización del conflicto provocaba contradicciones en los aliados centroamericanos de los Estados Unidos, especialmente en los gobernantes elegidos en 1986"¹⁶⁷.

En efecto, Oscar Arias y Vinicio Cerezo compartían la preocupación de que el conflicto centroamericano se aproximara a sus fronteras y de que la militarización creciente pusiera en peligro sus proyectos gubernamentales hacia el afianzamiento democrático interno, en el caso guatemalteco y regional, en el caso costarricense.

La situación dejó de ser controlable para los Estados Unidos a partir de las revelaciones del Irangate. Por una parte, expone Insulza, los informes contenían, especialmente en el caso de Costa Rica, revelaciones graves para la credibilidad de estos gobiernos; por otro lado, el debilitamiento del Ejecutivo norteamericano generaba espacios de autonomía en los cuales sus preocupaciones podían expresarse¹⁶⁸.

¹⁶⁷ "La crisis de la presidencia norteamericana y la política hacia América Latina"; art. cit., p. 404.

¹⁶⁸ "La crisis de la presidencia norteamericana y la política hacia América Latina"; art. cit., p. 404.

2.4.1.- Nicaragua, 1987: el año decisivo.

Los cambios ocurridos en la política interna norteamericana a raíz del escándalo IranContra a finales de 1986, y los acuerdos de Esquipulas II, propiciarían que 1987 se convirtiera en un marco idóneo para los intereses nicaragüenses de neutralizar la política de confrontación impulsada por la administración Reagan, y obtener un clima pacífico de relaciones con Estados Unidos y con los países vecinos que, en primer lugar, pusiera fin a la crisis centroamericana y, en segundo lugar, diera la oportunidad al gobierno de Managua de poner fin también a una economía de guerra, aliviando las extremas limitaciones que debe enfrentar la población nicaragüense.

La Administración Norteamericana y Esquipulas II:

a comienzos de año, las gestiones impulsadas por el Grupo de Contadora se encontraban en situación de impasse; la administración Reagan se había reafirmado en su política de agresión contra Nicaragua al decidir incrementar, el día 5 de enero, a 105 millones de dólares su solicitud al Congreso, para el año fiscal, en recursos para la contra. Además, también en este mes de enero, aparecía el llamado Plan Arias, que en esta primera versión constituía más bien un ultimátum para el gobierno sandinista. Las modificaciones que el

propio presidente Arias introducirá al proyecto original, y la invitación hecha a Nicaragua para integrarse a las negociaciones, crea una nueva dinámica que llevará al gobierno de Managua a replantearse su estrategia frente a las inesperadas perspectivas que abrirá finalmente dicho Plan.

Así, el 18 de febrero, el gobierno nicaragüense acepta participar en la cumbre de presidentes centroamericanos a celebrar en Guatemala, si bien indica que el Plan Arias deberá discutirse junto a otras propuestas de pacificación regional. A partir de esta fecha, se iniciará un período de mejor entendimiento con Guatemala y Costa Rica.

En contraposición, las relaciones con Estados Unidos seguían siendo tensas y los contactos entre ambos gobiernos prácticamente inexistentes. No obstante, el presidente Ortega emplazará, el 6 de agosto, al gobierno de los Estados Unidos a iniciar de inmediato, en Managua, Washington o cualquier país, un diálogo incondicional para discutir las iniciativas de Estados Unidos y Nicaragua. La administración norteamericana, en respuesta de 7 de abril a Daniel Ortega, rechazó por vía del Secretario de Estado, George Shultz, la propuesta del gobierno de Nicaragua a retomar de inmediato las conversaciones entre ambos países, planteando que "lo que tenga que discutirse, tiene que darse en el contexto regional".

"El objetivo del gobierno nicaragüense era en este

nuevo contexto, evitar un estancamiento en las negociaciones regionales, y mantener una política flexible y conciliadora frente al Congreso norteamericano, puesto que estos han sido los principales argumentos que la administración Reagan ha usado en el pasado, para solicitar la aprobación de fondos para los contras"¹⁶⁹.

Desde la perspectiva de esta estrategia habría de enmarcarse la reacción sandinista frente a la Propuesta de Paz de Reagan para Centroamérica, presentada por la administración norteamericana horas antes de que los mandatarios centroamericanos se sentaran a negociar el "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" en la ciudad de Esquipulas, Guatemala. Tanto el presidente Ortega como el Embajador de Nicaragua en Washington, reaccionaron señalando que la propuesta era positiva como punto de partida para reiniciar un diálogo bilateral.

El hecho concreto, señala Boris Yopo, es que el plan presentado por la Casa Blanca tuvo un efecto opuesto al deseado por sus formuladores, y los cinco presidentes concluyeron las negociaciones con el Acuerdo de Esquipulas II, el que fue inmediatamente apoyado por el líder de la Cámara de Representantes,

¹⁶⁹ YOPPO, B.; "Nicaragua 1987: la política exterior de un año decisivo" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987; op. cit., p. 283.

Jim Wright¹⁷⁰.

De este modo, el plan propuesto por la administración Reagan perdió vigencia. La administración quedó aislada con su política hacia Centroamérica (el 11 de septiembre, Ronald Reagan solicitará al Congreso 270 millones de dólares de ayuda a la contra para un período de dieciocho meses).

"El acuerdo de paz de Esquipulas refleja la nueva correlación de fuerzas que existe en Centroamérica a mediados de 1987. Sobresalen dos hechos claves en esta situación: las derrotas militares y políticas de la contrarrevolución en Nicaragua y el fracaso de la política de guerra de la administración Reagan, como única vía para domeñar a la Revolución Nicaragüense"¹⁷¹.

Esquipulas II representaba un triunfo de la diplomacia nicaragüense. Estos acuerdos implicaban un reconocimiento del proceso institucional nicaragüense y, por tanto, de la legitimidad del gobierno sandinista; además consagran el pluralismo político en la región e incluyen una llamada del cese de apoyo a las fuerzas irregulares que operan en la subregión.

La difícil situación por la que atraviesa Nicaragua y el fracaso en las negociaciones anteriores

¹⁷⁰ "Nicaragua 1987: la política exterior de un año decisivo"; art. cit., p. 283.

¹⁷¹ La Revolución Sandinista (1979-88); op. cit., p. 320.

con la Casa Blanca y el Congreso, fueron algunos de los factores que impulsaron al gobierno sandinista a aceptar el desafío planteado por Esquipulas II.

El día 14 de septiembre de 1987, Daniel Ortega anuncia la derogación de la Ley de Apropriación por el Estado de los bienes abandonados; el indulto a 16 centroamericanos capturados en acciones contrarrevolucionarias y la apertura del diálogo nacional con partidos legalmente inscritos a partir del 5 de octubre.

El día 27 de septiembre, el gobierno de Managua declara una amnistía parcial para quienes no hayan cometido crímenes atroces contra el pueblo de Nicaragua.

El día 9 de octubre, el gobierno sandinista invita al Presidente de los Estados Unidos (en discurso ante la Asamblea General de la ONU) a reiniciar el diálogo directo e incondicional con Nicaragua, 35 días después de que la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento emita su primer informe sobre los Acuerdos de Esquipulas II.

El día 6 de diciembre, el Presidente de Nicaragua anuncia el indulto a 981 prisioneros como gesto de buena voluntad.

El Congreso de los Estados Unidos deberá decidir durante el mes de febrero de 1988 si continuará

respaldando a la contra por dieciocho meses más, lo cual comprometería a la nueva administración.

Según se acerque esa fecha Nicaragua deberá decidir cuál habrá de ser su estrategia frente al giro que llegue a dar la administración norteamericana, a expensas del respaldo a su política hacia el istmo y, especialmente, hacia los sandinistas.

El día 22 de diciembre, mientras la contra atacaba la zona minera de la Costa Atlántica nicaragüense, el Congreso norteamericano aprobaba algo más de 8 millones de dólares de ayuda a la contrarrevolución.

2.4.2.- Los márgenes de maniobra de El Salvador (II).

Como ya ha quedado reflejado en nuestro análisis, las dificultades de legitimidad interna a las que Napoleón Duarte se ha enfrentado desde el principio de su mandato han provocado que, para paliar esta situación, los márgenes de maniobra del presidente salvadoreño permitan, al menos, lograr recursos de poder, económicos y políticos, del contexto internacional.

En cuanto a las relaciones con Estados Unidos, la dependencia del régimen salvadoreño continuaba siendo casi absoluta, lo que no impidió que a lo largo del año se presentaran contradicciones en el seno de esta relación bilateral. Los sectores salvadoreños de la derecha más dura expresaban abiertamente su descontento. Lo que no suponía ninguna novedad, por otra parte. Tampoco eran nuevos los problemas que regularmente se plantean en la casa Blanca y el Congreso a raíz de las violaciones de los derechos humanos en el país. Pero el centro de los ataques al gobierno democristiano de Duarte lo constituyeron la implantación de nuevas medidas tributarias.

El anuncio del regreso de los inmigrantes salvadoreños motivó la movilización inmediata de las autoridades del país para tratar de convencer al gobierno norteamericano de que hiciera una excepción en lo que concernía a los salvadoreños indocumentados. La respuesta de las autoridades norteamericanas fue negativa en cuanto a otorgar la excepción de la salida voluntaria, si bien, aceptaron

manejar discriminatoriamente el caso de los salvadoreños.

"De las causas de descontento con el actual gobierno demócrata cristiano, una de las más mencionadas es la percepción de que la corrupción entre las autoridades es generalizada. En 1986, la AID comisionó una investigación sobre el impacto de la ayuda norteamericana destinada al financiamiento de empleos para desplazados, y los resultados fueron contundentes en contra de los funcionarios demócrata cristianos"¹⁷².

En lo que concierne a la situación de la violación de los derechos humanos no ha habido progresos sustanciales en comparación con años anteriores. Los "escuadrones de la muerte" hicieron su reaparición a lo largo y ancho del país. El asesinato de Herbert Amaya, presidente de la Comisión de los Derechos Humanos (no gubernamental), tan sólo fue uno de tantos.

Pero el gobierno del presidente Duarte no habría contado sólo con la ayuda norteamericana, también le habría sido proporcionada ayuda por los gobiernos europeo-occidentales, en particular, la de aquellos ideológicamente afines. El día 13 de marzo se anunciaba la firma de un convenio italo-salvadoreño. Se trataría de una donación de 160 millones de dólares de ayuda al desarrollo¹⁷³.

¹⁷² "La política exterior de El Salvador en 1987"; art. cit., p. 233.

¹⁷³ Esta cantidad de 160 millones de dólares se distribuiría de la siguiente manera: 40 millones destinados a vivienda e infraestructuras, 30 millones dedicados a programas agrícolas e industriales, 60 millones dirigidos hacia el desarrollo

En cuanto a las relaciones de El Salvador con los países del área, durante el primer semestre de 1987 se mantuvieron en la misma dinámica que en años anteriores. Con Guatemala, las relaciones se centraron en el ámbito económico, llegando a firmar ambos gobiernos un acuerdo comercial que contribuyera a solventar los problemas de pagos y a agilizar los trámites administrativos para el intercambio de bienes y servicios y para la circulación de personas.

También el gobierno salvadoreño suscribiría acuerdos con el de Honduras, entre los que destaca la reactivación de la Comisión Mixta creada por el Tratado Bilateral de Comercio vigente entre los dos países.

Con respecto a Nicaragua, el gobierno salvadoreño mantuvo su posición intransigente y acusatoria, acorde con los dictados de la administración Reagan. Y aprovechó los foros de reunión de los mandatarios centroamericanos para hacer públicos sus planteamientos: así, en la reunión de presidentes convocada por Oscar Arias el 15 de febrero de 1987 para presentar su propuesta de paz, el presidente salvadoreño aprovechó para exponer su idea de presionar a Nicaragua. La asistencia de Napoleón Duarte a esta reunión y su firma en el Acuerdo "Una hora para la Paz" propiciaron una intensificación en los intercambios diplomáticos entre Costa Rica y el Salvador, más bien modestos durante los últimos años.

EL SALVADOR Y ESQUIPULAS II.-

Pocas semanas antes de la fecha prevista para la celebración de la reunión de los mandatarios centroamericanos en Esquipulas (Guatemala) y después de una visita del embajador Habib, el presidente Duarte propuso la postergación de la cumbre aduciendo que faltaba trabajo previo, por lo que planteó la celebración de tres encuentros preliminares a nivel de cancilleres. Además, el mandatario salvadoreño tenía proyectado un viaje a Europa por lo que pedía se postergase el encuentro previsto en Esquipulas entre los cinco mandatarios del área. La cancillería guatemalteca pudo superar la situación de impasse creada por la postura salvadoreña y logró fijar la fecha de la reunión los días 6 y 7 de agosto.

Un mes después de la firma de los acuerdos de Esquipulas II o "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", en cumplimiento de los compromisos adquiridos, el presidente Duarte constituyó oficialmente la Comisión Nacional de Reconciliación. Asimismo, propuso una reunión con los frentes opositores. El impacto de la firma del Acuerdo de Procedimiento se hizo sentir en otros aspectos de la vida nacional durante los últimos meses del año: tuvo lugar la repatriación de más de 4.000 refugiados salvadoreños desde Honduras y regresaron al país Guillermo Ungo y Rubén Zamora. El retorno de los dirigentes opositores fue considerado en El Salvador

lo más relevante de esta apertura hacia el proceso pacificador que significaba Esquipulas II.

Resta saber si este nuevo camino ampliará los márgenes de maniobra del gobierno de Napoleón Duarte con respecto al de los Estados Unidos. "El hecho es que, como para la región en su conjunto, Esquipulas II ha significado para El Salvador una participación más activa en la búsqueda de soluciones a los conflictos que escinden el istmo, en la medida que ha abierto o reabierto espacios de diálogo en múltiples direcciones y, como Contadora en su momento, ha hecho posible el volver a pensar en la posibilidad de una solución negociada de la "crisis" "¹⁷⁴.

¹⁷⁴ "La política exterior de El Salvador en 1987"; art. cit, p. 238.

2.4.3.- Honduras: ¿una apuesta al futuro? (II).

La economía se mostró como uno de los flancos más débiles de Honduras durante 1987. Las dificultades propias de su escaso desarrollo -es el segundo país más pobre de América Latina- se vieron incrementadas por una serie de factores negativos. Entre ellos cabría mencionar la caída de los precios de sus exportaciones, que ya agravaron la balanza comercial hondureña durante el pasado año; las rebajas en las cuotas de compra fijadas por países extranjeros y un alza en los fletes cobrados por las transnacionales que acaparan el mayor porcentaje del transporte marítimo hondureño, en un 32 %, y que fundamentalmente afectó el comercio con Estados Unidos, principal socio comercial de Honduras.

Durante 1987, los esfuerzos de la cancillería y de las autoridades económicas del país estuvieron dirigidos a, en primer lugar, revertir el creciente deterioro de las relaciones económicas con sus vecinos; en segundo lugar, a establecer incentivos a la inversión extranjera y, en tercer lugar, a la búsqueda de nuevos créditos y fuentes de financiación.

Que el gobierno y los militares hondureños se identificaran con la estrategia de la administración Reagan hacia Centroamérica había garantizado al país, como contrapartida, un incremento de la ayuda económica y militar, pero, también es verdad, nunca en la medida

que el país demandaba.

La influencia norteamericana se hacía sentir en todos los planos de la vida hondureña. "Las facilidades otorgadas a Estados Unidos para que utilizara su territorio con fines militares -marco en el cual las FF. AA. estadounidenses mantienen una "presencia continuada" en ese país desde 1983- siguió manifestándose en 1987 como el rasgo más característico de las relaciones hondureño-norteamericanas. El plan de "maniobras militares conjuntas" continuó desarrollándose"¹⁷⁵.

Así, de acuerdo con el presupuesto aprobado por el Congreso de los Estados Unidos para el año fiscal 1986-1987, la asistencia militar a Honduras abarcará unos 61 millones de dólares, cifra que representa cerca del 50 % del presupuesto de las Fuerzas Armadas hondureñas para el mismo período.

En 1987 se acrecentará la búsqueda hondureña de vínculos internacionales. Búsqueda ya iniciada por el presidente Azcona el año anterior. Las giras realizadas por el primer mandatario hondureño a Holanda e Israel ponen de relieve ese estilo de diplomacia directa y dinámica que habrá de caracterizar a todos los mandatarios elegidos durante esta etapa de

¹⁷⁵ ASENJO, D., "Honduras: condicionamientos, debilidades y dilemas en la política exterior" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987; op. cit., p. 255.

redemocratización latinoamericana.

Dinamismo, que también se pudo apreciar en el ámbito de las relaciones comerciales. A finales del mes de julio, las autoridades económicas comenzaron a trabajar sobre la idea de adherir a Honduras al GATT. Al mismo tiempo, se profundizaba en las relaciones comerciales con países socialistas. Hasta este momento, Honduras mantenía débiles vínculos económicos con Checoslovaquia, Polonia, Rumanía y Yugoslavia. Así que llegase a Tegucigalpa a primeros del mes de mayo, en visita oficial, el agregado de Comercio de la embajada de la URSS en Costa Rica con el afán de conversar con autoridades económicas gubernamentales y con representantes del empresariado privado del país. Iniciativas que buscaban mejorar la imagen de Honduras para desarrollar relaciones internacionales más fluidas en las esferas financiera y de comercio exterior, por un lado, y, que intentaban, por otro, reafirmar la "soberanía" del gobierno de Azcona.

El papel activo de Honduras se evidenció no sólo en política exterior. El plan de paz propuesto en febrero de 1987 por el presidente de Costa Rica, Oscar Arias, abrió un nuevo escenario de negociaciones regionales en el que Honduras fue también protagonista. El gobierno de Azcona participó en todas las fases y reuniones en que se intentó desbloquear el proceso de Contadora y propiciar acercamientos entre los gobiernos

centroamericanos durante el primer semestre de 1987.

La firma del "Procedimiento" suscrito en Esquipulas el día 7 de agosto, imponía nuevas exigencias a la política exterior hondureña. El cumplimiento de lo allí acordado venía a constituir la prueba de fuego sobre cuál habría de ser el grado de implicación del gobierno de Azcona en la pacificación del istmo.

Si bien el gobierno hondureño respaldó totalmente el tema de los refugiados¹⁷⁶ incorporado al acuerdo de Esquipulas II no así creyó necesario crear una Comisión de Reconciliación Nacional. Fue imprescindible la presión de las más diversas organizaciones sociales, partidos políticos y de la Iglesia Católica para que el gobierno de Azcona se decidiera a constituir esta Comisión el día 8 de octubre. Hasta esa fecha, la participación de Honduras en el proceso de materialización de las diferentes etapas contempladas en el plan de Esquipulas II hacía visibles serias contradicciones. Un ejemplo de la ambigüedad del gobierno de Azcona lo constituyó el tema de los contras. "Tal como se esperaba, después del 7 de agosto los norteamericanos no tuvieron mayores dificultades para continuar utilizando aeropuertos hondureños como

¹⁷⁶ Las cifras presentadas por ACNUR indicaban, a mediados de 1987, la existencia de unos 60.000 refugiados provenientes de Nicaragua y El Salvador y, en menor medida, de Guatemala. Así que se comprenda el interés hondureño por concertar convenios que acelerasen la repatriación.

escalas del puente aéreo establecido para abastecer a los "contras"¹⁷⁷.

Frente al gobierno de Azcona se levantaba la necesidad de cumplir con lo pactado en Esquipulas II y no permitir que su territorio fuera usado para agredir a terceros países. Pero también, se hacía presente el compromiso contraído con la administración norteamericana desde el momento que asumía como propia la estrategia de Ronald Reagan para Centroamérica.

Durante la reunión de Cancilleres de la OEA celebrada en Washington en el mes de noviembre, el gobierno hondureño propondrá a la delegación nicaragüense un acuerdo que contemplaba la retirada de los asesores militares norteamericanos, así como el desmantelamiento de los campamentos de la contra, y conversaciones bilaterales para la reducción de armamentos a cambio de que Nicaragua también ordenara la salida de asesores militares extranjeros y alejara su artillería pesada de la frontera, así como levantara las minas enterradas en la zona limítrofe y se comprometiera a no incursionar en territorio hondureño. El presidente Ortega aceptará la propuesta de inmediato.

Daniel Asenjo cree hallar tras esta propuesta del gobierno de Azcona, una vinculación mayor con la defensa de los "intereses" hondureños involucrados en

¹⁷⁷ "Honduras: condicionamientos, debilidades y dilemas en la política exterior"; art. cit., p. 261.

las relaciones con Estados Unidos que con una real voluntad de eliminar a los "contras" como fuerza militar¹⁷⁸.

¹⁷⁸ "Honduras: condicionamientos, debilidades y dilemas en la política exterior"; art. cit., p. 261.

2.4.4.- Guatemala 1987: en torno a la "Neutralidad Activa".

La "neutralidad activa" se constituyó en el eje sobre el que giró la política exterior de Marco Vinicio Cerezo durante 1987. Este concepto apuntalaba el papel que debía desempeñar Guatemala para evitar una guerra regional, haciendo hincapié en el hecho de que no se alinearía a bloque militar alguno siendo la paz tan necesaria para resolver los conflictos sociales del istmo. En esa medida habría de contribuirse a la búsqueda de la paz negociada, en base al respeto del pluralismo de los gobiernos. Asimismo, señala Fernando González Davison, se deberían alejar las posibilidades de interferencia de las grandes potencias, en la medida en que había que privilegiar el interés centroamericano¹⁷⁹. Para ello urgía materializar la idea de un Parlamento Centroamericano, así como sentar a las partes a negociar.

El éxito de esta política de "neutralidad activa" redundaría en afianzar el proceso democratizador centroamericano y en renovar la imagen de una Guatemala a nivel internacional que buscaba ahora una activa participación en los foros internacionales, multinacionales y regionales.

¹⁷⁹ GONZALEZ DAVISON, F., "La política exterior de Guatemala en 1987" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987; op. cit., p. 241.

Esta política exterior, que giraba en torno a la "neutralidad activa" se puso a prueba durante todo 1987. El viaje que el primer mandatario guatemalteco tenía previsto realizar a Washington durante el mes de mayo, fue otro test para su política neutralista. "Desde la óptica castrense, un objetivo importante era buscar ayuda militar, dado el recrudecimiento de la actividad guerrillera en el país y la necesidad de combatir eficazmente el narcotráfico. Ya se habían dado pasos importantes en esta dirección -superando los modestos aportes hechos por los norteamericanos al inicio del gobierno de Vinicio Cerezo (cinco millones de dólares)-, pues se habían observado helicópteros estadounidenses transportando tropas guatemaltecas hacia las zonas en que operan los guerrilleros. Asimismo, se pensaba que la ayuda económica recibida - en abril los norteamericanos habían donado 54 millones de dólares a Guatemala- podría minar los ímpetus de Vinicio Cerezo para defender su política de neutralidad durante su visita a la capital estadounidense"¹⁸⁰.

Pero Vinicio Cerezo mantuvo vigente su política de neutralidad al no existir coincidencias con el presidente Reagan sobre Centroamérica.

El sector demócrata clave en Washington respaldó también la estrategia a favor de la paz que regía la política exterior de Guatemala. Este apoyo reafirmó la

¹⁸⁰ "La política exterior de Guatemala en 1987"; art. cit., p. 242.

presencia del país en el mapa internacional.

LA ACTIVIDAD DIPLOMATICA DEL GABINETE CEREZO.-

El inminente fracaso de la Cumbre presidencial centroamericana programada para el mes de junio de 1987, quiso suponer serias trabas a la voluntad manifestada por el presidente Cerezo de llevar a cabo su política de neutralidad activa. Estas trabas surgían de las dudas que a varios presidentes centroamericanos les originaba el plan de paz presentado, durante el mes de febrero, por Oscar Arias. Además, la Casa Blanca mostraba su disconformidad con dicho plan y manifestaba su incomodidad enviando al istmo a Philip Habib, que se desplazaba activamente con el fin de activar la política del presidente Reagan.

Tras la marcha de Philip Habib, el presidente Duarte solicitó fuese cancelado el encuentro de presidentes centroamericanos, pues estimaba era inviable sin haber realizado entrevistas previas de los ministros de Relaciones Exteriores del istmo.

La suspensión de la cumbre presidencial fue motivo para que Contadora diera su apoyo al plan de paz del presidente costarricense Arias a fin de fijar una nueva fecha para el encuentro de presidentes centroamericanos.

Vinicio Cerezo comienza a desempeñar un papel clave para la consecución final del encuentro al desplazarse en junio hasta Honduras y convencer,

posteriormente, a Napoleón Duarte sobre la cristalización del encuentro, previas consultas de los cancilleres. Así se fija la fecha del 6 y 7 de agosto.

La primera reunión de cancilleres centroamericanos se celebró en Tegucigalpa, con la presencia del Grupo de Contadora en el papel de árbitro que propiciara el acuerdo entre las partes con el objetivo de obtener la suscripción de un documento único que pudiera servir de agenda a la Cumbre Presidencial.

Entre el 4 y el 5 de agosto se efectuó en Guatemala una nueva reunión de cancilleres. Se alcanzaron acuerdos equivalentes a un 70 % del documento que venía discutiéndose, quedando el restante 30 % para ser resuelto por los presidentes centroamericanos días después en Esquipulas, Guatemala.

Cuando 48 horas antes del encuentro Esquipulas II, la administración Reagan presente su propio Plan de Paz para Centroamérica, Vinicio Cerezo declarará -en rueda de prensa del 5 de agosto de 1987- que "no se caería en la trampa de incluir en la agenda dicho plan, ya que no estaba contemplado en el programa aceptado previamente por los presidentes del área"¹⁸¹.

Las desavenencias centroamericanas fueron resueltas al concluir con ese 30 % de cuestiones pendientes antes de la Cumbre presidencial. El resultado fue la firma del documento "Procedimiento

¹⁸¹ "La política exterior de Guatemala en 1987"; art. cit., p. 245.

para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", versión modificada del Plan Arias original. A nivel interno, apunta González Davison, la neutralidad quedó legitimada, pero aún más en el plano internacional¹⁸².

¹⁸² "La política exterior de Guatemala en 1987"; art. cit., p. 246.

2.4.5.- Costa Rica, tras la búsqueda de la paz regional.

Durante 1987, Costa Rica desarrollará en política exterior un objetivo central: alcanzar un acuerdo de paz regional y proyectar los mecanismos precisos para su establecimiento.

Para un país desmilitarizado unilateralmente desde 1949, escribe Francisco Rojas Aravena, la estabilidad y la concordia en su ámbito geográfico inmediato son tan importantes como su paz interna. Más aún, cualquier alternativa de desarrollo nacional o regional centroamericano posee como prerrequisito un contexto de paz. De esta manera, la paz se ha transformado en la variable fundamental para la estabilidad del sistema político, el desarrollo económico y social e incluso para el ejercicio de la autonomía política¹⁸³. Máxime cuando las dos premisas básicas de la política del gabinete Arias son que no puede haber desarrollo sin paz y que no puede existir una paz verdadera y permanente sin democracia. Por lo tanto que hacia el logro de éstas se encaminaran todas las acciones en política exterior desarrolladas durante 1987.

Pero la buena voluntad costarricense no habría de ser suficiente para lograr la paz. Era necesario que

¹⁸³ ROJAS ARAVENA, F., "Costa Rica: en la búsqueda de su seguridad nacional encontró la paz regional" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987; op. cit., p. 216.

todos y cada uno de los actores implicados aceptasen llegar a un acuerdo negociado. Dicho de otro modo, todos debían percibir que el diálogo era más productivo que la crisis que padecía el istmo. Como era necesario también, antes de que el gobierno de Arias asumiera el papel de mediador en este proceso de pacificación regional, definir la propuesta costarricense e incrementar la credibilidad política de su administración. Así que para que Costa Rica asumiera la tarea de impulsar la paz regional deba, en primer lugar, estar dispuesta a negociar con Nicaragua a pesar de que este país mantenga su acusación contra Costa Rica en la Corte Internacional de Justicia de La Haya y, en segundo lugar, aceptar que algunos aspectos a negociar se solventen en etapas posteriores.

A mediados del mes de enero de 1987, Costa Rica ponía en marcha una estrategia diplomática dirigida a lograr el apoyo de su propuesta de solución pacífica a la crisis centroamericana: invitó a los mandatarios de El Salvador, Honduras y Guatemala a un encuentro en el mes de febrero. Simultáneamente el canciller costarricense, Madrigal Nieto inicia una gira europea¹⁸⁴. En la reunión del 15 de febrero se

¹⁸⁴ Además de esta gira, se llevaron a cabo otras dos, con carácter presidencial, a Europa, ya que el apoyo político de la Comunidad Europea al plan de paz se estimaba fundamental más allá de la posibilidad de hacer efectivo un apoyo económico a corto plazo.

suscribirá el documento "Una hora para la paz". Esta iniciativa, también denominada Plan Arias, se vino a percibir desde dos perspectivas: una, como iniciativa norteamericana impulsada por Costa Rica y que ponía carácter de ultimátum. Perspectiva que correspondía básicamente a Nicaragua. Si bien, hacia el mes de abril esta visión varió y vino a decirse que la propuesta nicaragüense era una aceptable variante del Acta de Contadora; y, la otra, como una propuesta de negociación centroamericana. Bajo esta perspectiva, habríamos de situar los respaldos internacionales que recibió la iniciativa del gobierno de Arias.

"El Plan Arias cumplió su función al identificársele como la única alternativa viable, capaz de recoger los diversos intereses y de establecer un camino de transición de la tendencia al conflicto hacia una nueva tendencia de paz. En la búsqueda de su propia seguridad nacional, Costa Rica encontró una fórmula para alcanzar la paz en Centroamérica"¹⁸⁵.

La firma el 7 de agosto de 1987 del Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica consolidó la etapa abierta por el Plan Arias en aras de la negociación por la consecución de la paz en Centroamérica. El istmo, en términos de Rojas

¹⁸⁵ "Costa Rica: en la búsqueda de su seguridad nacional encontró la paz regional"; art. cit., p. 223.

Aravena, mostró su voluntad de paz y se restauró la comunicación, generándose una tendencia que apunta hacia la paz y no hacia la guerra¹⁸⁶.

El éxito costarricense en su labor mediadora posibilitó el cumplimiento de los siguientes objetivos: a) la retirada de la demanda que Nicaragua había interpuesto contra Costa Rica en la Corte Internacional de Justicia de La Haya; b) la normalización de sus relaciones con Nicaragua; c) el afianzamiento, en la escena internacional, de la imagen de Costa Rica; d) incrementar sus márgenes de maniobra en el marco de acción mundial; e) evitar la escalada de la militarización en el istmo y su posible injerencia en el conflicto; f) hacer del concepto "no hay paz sin democracia" y "no hay desarrollo sin paz", el paradigma de las acciones tendentes a solucionar una década de crisis en Centroamérica.

Tanto en esta labor como en la prosecución de los acuerdos suscritos en Esquipulas II, recalca Rojas Aravena, estará plenamente involucrada la diplomacia del país y la figura del presidente Arias¹⁸⁷. Dinamismo de la política exterior costarricense que marcará el hacer político del gabinete Arias también durante el siguiente año.

¹⁸⁶ "Costa Rica: en la búsqueda de su seguridad nacional encontró la paz regional"; art. cit., p. 224.

¹⁸⁷ "Costa Rica: en la búsqueda de la seguridad nacional, encontró la paz regional"; art. cit., p. 228.

2.5.- La situación del istmo centroamericano durante 1988.

Para proseguir el cabal cumplimiento de lo acordado en Esquipulas el día 7 de agosto de 1987, Oscar Arias había concluido, en el mes de diciembre de ese mismo año, contactos telefónicos tendentes a reactivar el diálogo entre el gobierno sandinista y la contra. Así, ambas partes se reunían el 3 de diciembre en Santo Domingo bajo la mediación del Cardenal Miguel Obando y Bravo. El fin último de este encuentro histórico habría de ser iniciar las negociaciones que pusieran fin a una guerra en la que Nicaragua había pedido más de 40.000 vidas. Gobierno y rebeldes llegaron a la capital de la República Dominicana con propuestas diametralmente distintas.

La contra había hecho público, con fecha de 1 de diciembre, un plan de 15 puntos que incluía un alto el fuego de 41 días a entrar en vigor el 8 de diciembre hasta el 17 de enero. "El plan de la contra es una declaración de principios maximalistas cuyo fin último es la salida del Gobierno del Frente Sandinista. Exige, entre otras concesiones menores, la abolición del Ejército Popular Sandinista y la integración de las fuerzas de la contra en un nuevo Ejército Nacional. Asimismo piden garantías para que las tropas de la Resistencia Nicaragüense puedan mantener sus posiciones in situ dentro de un territorio de 68.500 kilómetros

cuadrados, más de la mitad del territorio de Nicaragua. En la respuesta presentada a principios de noviembre en Washington por el presidente Ortega se ofrecía a la contra permanecer sobre una franja de 4.000 kilómetros cuadrados"¹⁸⁸.

Diciembre de 1987 había finalizado con diversos ataques de la contrarrevolución a la zona minera de la Costa Atlántica nicaragüense (día 22) y con la aprobación en el Congreso de los Estados Unidos de más de 8 millones de dólares para la contrarrevolución (día 22).

1988 habría de constituir el afianzamiento real de la resolución pacífica al conflicto centroamericano. Habría de ser el año crucial en el que los cinco presidentes centroamericanos que suscribieran el "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" decidían cuál es la apuesta para el futuro del istmo. Asumir y hacer realidad lo acordado en Esquipulas II no parece tarea fácil como se verá en el análisis que ahora iniciamos, pues a la solución de la conflictividad interna Centroamérica habrá de sumar la otra solución a los problemas derivados de la intervención norteamericana en la subregión, en un momento en que la administración Reagan sigue empeñada en mantener a la contra y en borrar del mapa

¹⁸⁸ El País, 2 de diciembre de 1987, p. 8; 2.^a c. .

latinoamericano al sandinismo.

El día 17 de enero de 1988, los mandatarios centroamericanos acordaban la vigencia del proceso pacificador de Esquipulas y la adopción de nuevos pasos para su cumplimiento.

El gobierno sandinista levantaba desde ese mismo día el estado de emergencia. La decisión nicaragüense se producía en el contexto del acuerdo alcanzado por los cinco presidentes destinado a revitalizar el plan de Esquipulas II. Vinicio Cerezo, dijo al término de la Cumbre de San José que la responsabilidad de la paz o de la guerra en Centroamérica "pasa ahora por los norteamericanos", informaba el enviado especial del diario El País a Costa Rica, Antonio Caño¹⁸⁹.

Tres días después, el 20 de enero, Reagan pedía cuanto fuese necesario para la supervivencia de los contras y reactivaba su campaña para obtener la aprobación legal de 270 millones de dólares.

Por esas mismas fechas, Daniel Ortega enviaba una carta a su homólogo norteamericano en la que insistía en la necesidad de reanudar las negociaciones bilaterales entre Nicaragua y Estados Unidos. En la misiva, informa Antonio Caño desde Managua¹⁹⁰, Daniel

¹⁸⁹ El País, 17 de enero de 1988.

¹⁹⁰ El País, 24 de enero de 1988, p. 3, 4^ac. .

Ortega reitera su voluntad de entendimiento con la Administración estadounidense, siempre que se den las condiciones de no ayudar militarmente a la contra y de no utilizar los territorios de países centroamericanos para las actividades contra Nicaragua.

Con vistas a congelar el apoyo a la contrarrevolución -que se decidiría durante los primeros días del mes de febrero de 1988- el gobierno sandinista inició conversaciones con los gobiernos español e italiano. El problema de la paz en Centroamérica se hallaba en un momento crucial: sometido a los mandatos que imponían los acuerdos suscritos por los cinco presidentes centroamericanos en Esquipulas y sometido también, a los dictados de la administración norteamericana, en plena campaña por conseguir nuevos fondos para su mantenimiento a través del Congreso de los Estados Unidos.

El viaje de Daniel Ortega a Europa, con la acogida que ha tenido en Madrid y con la recepción que el Papa a finales de enero demuestra, según el editorial del diario El País "La verificación de Esquipulas II", que "en Europa se han apreciado de modo positivo las medidas tomadas por el Gobierno Sandinista para avanzar hacia un alto el fuego y hacia una evolución democrática pluralista en la situación interior de Nicaragua. Los intentos de desvirtuar estas medidas, calificándolas de "gestos" o de "simples palabras" sólo

pueden responder a la ignorancia de la realidad o a la mala fe. El Gobierno español ha sabido adoptar ante ellas un actitud objetiva. Tampoco el Vaticano, a todas luces, se ha dejado llevar por esa propaganda, agitada principalmente por Estados Unidos"¹⁹¹.

El día 3 de febrero, el Congreso norteamericano rechazó (219 votos contra 211) la solicitud de fondos para la contrarrevolución. Muchos creen que la actuación del presidente costarricense Oscar Arias fue determinante para que la Cámara de Representantes norteamericana no aprobase más ayuda militar a la contra. Y esos mismos que esto creen opinan que Arias no habría podido alcanzar su relevancia actual si el Partido Demócrata de Estados Unidos no hubiese respaldado su gestión con la firmeza con que lo ha venido haciendo desde agosto de 1987.

El otro actor protagónico en el logro de los acuerdos de Esquipulas II, el presidente guatemalteco Marco Vinicio Cerezo había aceptado, ese mismo mes de febrero, dialogar con la guerrilla en el marco de los acuerdos de paz de Esquipulas II sin objetar la mediación del arzobispo de Guatemala, monseñor Próspero Penados del Barrio. Mientras se trataba de iniciar el diálogo con la guerrilla, a nivel interno, la

¹⁹¹ El País, 28 de enero de 1988, p. 10, 1^ac. .

diplomacia guatemalteca activaba conversaciones a nivel internacional para promover el apoyo europeo a la creación de un Parlamento Centroamericano, del que Guatemala es uno de sus principales impulsores. El vicepresidente del país, Roberto Carpio, en visita oficial a España, declaraba el día 16 de marzo de 1988 que "la integración política y económica, que dará este año un gran paso al elegirse los primeros 100 diputados del Parlamento Centroamericano, es el motor que facilitará la solución a la crisis regional"¹⁹².

El triunfo de la extrema derecha en las elecciones legislativas y municipales en El Salvador el 20 de marzo venía a comprometer seriamente las posibilidades de gobierno de la Democracia Cristiana en el año que queda hasta las elecciones presidenciales de 1989. El partido Alianza Republicana Nacional (Arena), que cuenta entre sus líderes con el Mayor Roberto D'Aubuisson acusado repetidamente de organizar y sostener a los escuadrones de la muerte con el apoyo de empresarios afincados en Miami, había conseguido (según resultados provisionales) la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados y en las alcaldías de gran parte de las cabezas departamentales. "El presidente de Arena, Alfredo Cristiani afirmó en un primer momento que la alianza tenía 35 diputados y sólo 18 la

¹⁹² El País, 16 de marzo de 1988, p. 2, 5^oc. .

Democracia Cristiana y que su partido había tenido el 60 % de los votos, mientras que los democristianos sólo llegaban a un 34 %. Estos resultados parecen excesivos pero el triunfo de los derechistas de Arena parece confirmado"¹⁹³.

Ese mismo 20 de marzo, tropas de Estados Unidos de la 82ª División Aerotransportada de Fort Bragg (Texas), la misma unidad que intervino en 1985 en la invasión a la isla caribeña de Granada, iniciaban maniobras en el departamento hondureño de El Paraíso, a tan sólo 25 kilómetros de la frontera con Nicaragua. El Mayor Ned Inniss, oficial de información declaraba al enviado especial del diario El País a Honduras, José Comas que "las maniobras están diseñadas para prestar apoyo al Gobierno Hondureño. En ningún momento nuestros soldados estarán en peligro, es una misión puramente de entretenimiento -y añade-, nos sentimos bien mostrándoles a los sandinistas lo que podemos. Es nuestra misión y nuestra meta en la vida. Somos soldados norteamericanos y estamos siempre listos para obedecer las órdenes que nos dan, no las discutimos. Desempeñamos nuestra misión y lo hacemos tan bien como podemos"¹⁹⁴.

El día 21 de marzo, el gobierno de Nicaragua y la

¹⁹³ El País, 22 de marzo de 1988, p. 3, 1ª c. .

¹⁹⁴ El País, 22 de marzo de 1988, p. 4, 2ª c. .

contra se comprometían a suspender acciones militares contra la otra parte mientras duren las conversaciones de paz iniciadas entre sus representantes en Sapoá, localidad nicaragüense próxima a la frontera con Costa Rica. Las conversaciones de Sapoá concluyen el día 24 con el establecimiento de un primer acuerdo entre sandinistas y contras para el alto el fuego.

El acuerdo de Sapoá, señala el editorial del diario El País "Gana Nicaragua", es el paso más importante dado en los últimos años hacia la paz en Centroamérica. Confirma el acierto de los esfuerzos, primero, del Grupo de Contadora, después, del Plan Arias y Esquipulas 2, enfilados a una solución de carácter regional. Los que, como el presidente Reagan - señala en otro momento el editorial-, han repetido durante los pasados meses que las maniobras de Daniel Ortega eran un engaño, unos cambios "cosméticos", han quedado al margen de la realidad¹⁹⁵.

Efectivamente, frente a las generalizadas reacciones de satisfacción de los observadores sobre ese acuerdo de alto el fuego durante 60 días -en el transcurso de los cuales se negociará la paz definitiva entre sandinistas y contra-, la Casa Blanca mostró su escepticismo y poco entusiasmo dado que puede suponer "el final de la política de Reagan de acabar por la fuerza con el régimen de Managua antes de abandonar la

¹⁹⁵ El País, 25 de marzo de 1988, p. 10, 2^ac. .

presidencia"¹⁹⁶.

El tercer encuentro entre las delegaciones nicaragüenses -presididas por el Ministro de Defensa y Jefe de las Fuerzas Armadas, General Humberto Ortega por parte sandinista y por el líder de la Resistencia Nicaragüense (RN), Adolfo Calero, por parte de la contra-, para discutir los aspectos relativos a la concertación de un alto el fuego definitivo, según lo acordado en Sapoá, se iniciaba en Managua el día 13 de abril. En tres jornadas de conversaciones parecía no haberse logrado objetivo alguno, más cuando la contra rechazaba el último día una propuesta sandinista que fijaba un calendario específico para la firma de la paz durante el encuentro en la capital de Nicaragua. La contra criticaba el plan sandinista porque no hacía una mención específica de la democratización e insistía en que antes de firmar la paz en Managua habría de concretarse todo el proceso de concentración de tropas rebeldes, su reabastecimiento y su seguridad en la zona. El Gobierno nicaragüense denunciaba, por otra parte, las "presiones evidentes que existen en el seno de la resistencia por sectores importantes que quieren continuar la guerra y que califican los acuerdos de Sapoá como una traición, e igualmente presiones externas de la Agencia Central de Inteligencia

¹⁹⁶ Ib., Portada, 2.º c. .

Norteamericana (CIA), que estaría buscando la ruptura de las negociaciones pidiendo a los líderes de la contra que exijan reivindicaciones que en estos momentos son cuanto menos prematuras"¹⁹⁷.

Este tercer encuentro se cerraría sin llegar a ningún acuerdo para firmar la paz. El gobierno sandinista y los dirigentes de la contra decidieron reunirse por cuarta vez en Managua los días 28, 29 y 30 de abril. "Las dos partes pusieron interés en señalar que la falta de acuerdos no suponía un fracaso, porque, dijeron, lo importante es mantener el diálogo"¹⁹⁸.

El 11 de mayo, fuerzas de las bases militares de Jutiapa y Retalhuleu, en el oriente y el sur del país respectivamente, se trasladaban por carretera hacia la capital guatemalteca en número cercano al millar. Este pudo haber sido el inicio de un golpe militar en Guatemala.

Durante el recorrido se cruzaron con otras fuerzas militares que no intervinieron. A unos veinte kilómetros de la ciudad de Guatemala las fuerzas rebeldes fueron interceptadas alrededor de las ocho de la mañana por soldados de la Guardia de Honor y del Batallón Mariscal Zabala, quienes convencieron a sus

¹⁹⁷ El País, 19 de abril de 1988, p. 5, 4^a y 5^a cs. .

¹⁹⁸ El País, 20 de abril de 1988, p. 5. .

compañeros para que retrocediesen a sus bases sin disparar un solo tiro.

"El abortado golpe militar del pasado miércoles en Guatemala, contra el Gobierno Constitucional de Vinicio Cerezo fue un intento de disuadir al presidente de continuar con su política de diálogo con la guerrilla, que en los últimos meses ha actuado con mayor violencia en distintas zonas del país, según la interpretación de fuentes oficiales y medios diplomáticos. Asimismo refleja el malestar entre algunos oficiales contra sus superiores y contra el Gobierno por lo que consideran escaso respaldo recibido en su lucha contra los grupos guerrilleros, que ha costado, según cifras oficiales, más de 20.000 muertos en 20 años"¹⁹⁹.

Cerezo, que sufrió el miércoles, 11 de mayo, el primer intento de golpe militar en 28 meses de gestión afirmaba al enviado especial del diario El País a Guatemala, Antonio Caño²⁰⁰ que, "el sistema constitucional conseguirá sobrevivir y que el presidente de la República seguirá siendo quien tome las decisiones", aunque también admitió que "se van a revisar algunas cosas", en el sentido de lo que

¹⁹⁹ El País, 13 de mayo de 1988, p. 8.

²⁰⁰ El País, 15 de mayo de 1988, p. 6.

solicitaban los oficiales golpistas²⁰¹.

Cuando el 30 de mayo finalice la cuarta ronda de conversaciones entre el gobierno sandinista y la contra y después de que ésta aceptase el principio de reincorporarse a la vida institucional y de que aquél admitiera la discusión sobre las reformas democráticas que los rebeldes exigían²⁰², la esperanza de lograr un alto el fuego definitivo parecía, entre ambas partes, salir más fortalecida que nunca. Esta ronda de negociaciones concluía con el compromiso de prolongar las conversaciones los próximos 7, 8 y 9 de junio en la capital nicaragüense.

Pero, el día 9 de junio la esperanza volvía a debilitarse. Así nos lo contaba Antonio Caño²⁰³: "El gobierno sandinista considera que se ha conseguido "prácticamente un acuerdo" con la contra sobre el

²⁰¹ Los militares golpistas, parcialmente representados por el grupo clandestino Oficiales de Montaña, habían manifestado su malestar por disponer de armamento anticuado y escaso para hacer frente a la guerrilla. El presidente Cerezo admitió que el Gobierno se había ocupado más en intentar estabilizar económicamente el país que en la compra de piezas de helicópteros para atender las necesidades de los militares adecuadamente.

²⁰² La Resistencia Nicaragüense (RN) se comprometía a incorporarse a la vida institucional, pero exigiendo a cambio el inmediato cumplimiento de algunas condiciones, como la amnistía irrestricta y la plena democratización del país en un plazo de dos meses. Posteriormente, la contra incorporaría sus fuerzas a la vida política en un proceso que no se prolongaría más allá del 31 de enero de 1989. El Gobierno sandinista aceptaba el día 30 de mayo, en Managua, la casi totalidad de las reformas democráticas exigidas por la contra.

²⁰³ El País, 9 de junio de 1988, p. 2.

modelo de democracia que debe regir en Nicaragua, según anunció un portavoz oficial. Un miembro de la Resistencia Nicaragüense (RN) no ratificó, sin embargo, este punto de vista y se limitó a decir que en la primera jornada de esta quinta ronda de negociaciones por la paz, el tema de las condiciones democráticas había sido tratado "ampliamente y en profundidad". Concluir de ahí que se ha llegado a un acuerdo sería exagerado, dijo el portavoz de la RN".

Mientras estos hechos sucedían en Nicaragua, en el país vecino de El Salvador "los aliados de la guerilla y la extrema derecha buscan ocupar el vacío político dejado por el fracaso de la Democracia Cristiana"²⁰⁴, que prepara su participación electoral, con vistas a un año, bajo la denominación legal de Convergencia Democrática.

En opinión del periodista Antonio Caño²⁰⁵, la contundente victoria de Arena en las elecciones legislativas de marzo pasado, la descomposición del Gobierno y de la Democracia Cristiana como resultado de sus divisiones internas, el incremento de la actividad guerrillera y, por último, la mortal enfermedad del presidente Napoleón Duarte describen el marco de una crisis con síntomas de agudizarse gravemente antes de las elecciones presidenciales de

²⁰⁴ El País, 16 de junio de 1988, p. 9.

²⁰⁵ El País, 16 de junio de 1988, p. 9, 1^ac. .

marzo del año próximo.

De este modo, entre una "entente" sandinismo-
contra en Nicaragua, que se prolongaba en
conversaciones por la negociación definitiva del alto
el fuego y un ambiente de resquebrajamiento político
en El Salvador, la administración norteamericana
asistía durante este primer semestre de 1988 a un nuevo
viraje de la política doméstica del istmo: a) si las
conversaciones entre sandinistas y contras sedimentaban
finalmente en un alto el fuego, habían vencido Sapoá
y Esquipulas. Esto era, la respuesta a la solución de
la crisis centroamericana se inscribía irrevocablemente
en el marco regional por la vía del diálogo; b) si en
el Salvador se asistía al resquebrajamiento de un
sistema que había servido de experimento de cómo se
puede combatir la insurgencia izquierdista con la
combinación de la ayuda militar y la promoción de
"democracias incipientes", Estados Unidos había
fracasado en su intento de proyectar un régimen, el de
Napoleón Duarte, cuyo fin era ser el ejemplo para
Centroamérica.

La administración de Ronald Reagan habría de
jugar, por lo tanto, con rapidez y precisión su última
baza -antes de las elecciones presidenciales del mes
de noviembre. Dicho de otro modo, lograr el apoyo del
Congreso de los Estados Unidos para el proyecto de ley

presentado por Robert Dole con fecha de 31 de julio de 1988. Ese día se solicitó ante aquella Cámara un paquete de 47 millones de dólares para la contrarrevolución, 27 de los cuales iban dirigidos a una partida de ayuda humanitaria y los 20 restantes destinados a ayuda militar.

El día 12 de julio, el gobierno sandinista había expulsado al embajador de Estados Unidos en Nicaragua, R. Melton y a siete funcionarios norteamericanos por injerencia en los asuntos internos de Nicaragua. El día 13, el gobierno republicano de los Estados Unidos decide conminar al representante de Nicaragua ante la OEA, Carlos Tünnermann y a siete funcionarios de la misión nicaragüense en Washington a abandonar el territorio norteamericano en 72 horas.

"Traspié sandinista". En un editorial con este título, el día 14 de julio podía leerse en el diario *El País*²⁰⁶: "Managua acusa al embajador de EE.UU de intervenir en la política interna nicaragüense para justificar su expulsión. No es una razón convincente, al margen de lo que haya hecho Richard Melton. Hay que recordar que el Gobierno sandinista no ha tomado medidas contra la Embajada norteamericana ni en los momentos en que EE.UU, de modo público y oficial, armaba a la contra. El Gobierno de Managua demostró

²⁰⁶ *El País*, 14 de julio de 1988, p. 10, 3^ac. .

entonces su realismo. ¿Por qué ahora decide la expulsión?".

Ese mismo día y en ese mismo diario podía leerse el titular siguiente: "El expulsado embajador de EE.UU en Nicaragua pide ayuda militar para la "contra" "²⁰⁷. Melton había dicho antes de abandonar Nicaragua: "Lincoln nos enseñó que la tiranía nunca tiene justificación moral, aunque se trate de perpetuarla por medio de Constituciones, mayorías electorales, o por maquinaciones sofisticadas de la ley que se afanan para que lo injusto parezca justo"²⁰⁸.

El proyecto de ley que presentara Robert Dole y para el que Reagan solicitó el apoyo del Congreso norteamericano el día 31 de julio, será aprobado por el Senado de los Estados Unidos (49 votos contra 47) el día 11 de agosto de 1988 en los siguientes términos: 27 millones de dólares destinados a ayuda humanitaria a la contra y 16 millones de dólares para ayuda militar.

Oscar Arias, Presidente de Costa Rica y Premio Nobel de la Paz, señaló el domingo 16 de octubre, en su discurso de agradecimiento durante la ceremonia de entrega de los VIII Premios Príncipe de Asturias -sobre

²⁰⁷ El País, 14 de julio de 1988., p. 7.

²⁰⁸ El País, 14 de julio de 1988, p. 7, 1.^ac. .

Arias había recaído el galardón de la Cooperación Iberoamericana- que "quienes se crean poseedores absolutos de la verdad, o de la fuerza, siguen prevaleciendo en algunas de nuestras naciones. Pero estamos ganando la batalla por la libertad y la democracia con nuestros propios instrumentos, con nuestras propias concepciones, con la voluntad y la determinación de los pueblos"²⁰⁹.

Apenas a un mes de las elecciones presidenciales a la Casa Blanca, Oscar Arias declaraba: "estamos ganando la batalla por la libertad y la democracia con nuestros propios instrumentos, con nuestras propias concepciones, con la voluntad y la determinación de los pueblos". lo interesante era remitir los términos del primer mandatario costarricense al contexto centroamericano. Así, Arias se reiteraba en lo que ya venía diciendo antes de Esquipulas II, que la solución al conflicto centroamericano o era regional o no era de ningún otro modo posible.

La estrella de Reagan se eclipsaba y no parecía iluminar soluciones, salidas pacíficas y definitivas para el istmo. La desolación y la guerra eran las secuelas de una administración que había desembolsado millones de dólares para contener la "amenaza del comunismo" en la subregión. Amenaza, que esa

²⁰⁹ El País, 16 de octubre de 1988. P. 29. 5^oc. .

administración veía representada en el sandinismo nicaragüense y en la guerrilla salvadoreña. Contener las acciones de los movimientos de liberación centroamericanos y de un gobierno sandinista corroborado democráticamente por el voto popular había llevado a Ronald Reagan a impulsar y a mantener a los "luchadores por la libertad" en Centroamérica, una táctica contra y pro insurgente que habría de redundar en más conflictividad y en mayores pérdidas de vidas humanas en la zona.

Próximo a producirse el relevo en la Casa Blanca, Arias aprovechaba los foros internacionales para cerrar este 1988 como lo había iniciado. Esto es, apoyando la solución pacífica de la crisis centroamericana por la vía del diálogo político y en un marco de acuerdo regional.

¿Cómo habría de responder a esta propuesta la nueva administración norteamericana? ¿Acaso podía ser favorable a lo acordado en Esquipulas, el 7 de agosto de 1987?

La pregunta que en aquellos últimos días de octubre de 1988 se hacía Oscar Arias y se hacían los restantes presidentes centroamericanos incidía en qué pasaría después de Reagan: ¿se concluiría con la estrategia de la administración de Ronald Reagan para la zona o, tal vez, habría de darse continuidad a un proyecto que, a fin de cuentas, trató de consolidar la

hegemonía de los Estados Unidos en la región -¿quién hablaba de "intereses latinoamericanos"?, podía decir muy bien la administración entrante-?.

Era diciembre de 1988 y los interrogantes centroamericanos no parecían hallar respuesta. Otro republicano, George Bush accedía a la Casa Blanca. La década de los ochenta se concluía para Centroamérica bajo un tercer mandato conservador en los Estados Unidos. En el istmo nada parecía encontrar solución a corto plazo. ¿Dónde, pensaría la nueva administración norteamericana, habría de buscarse la paz del istmo?.

I.3.- 1988-1990, George Bush: el sucesor de Reagan.

3.1.- "Una América más humana": la consigna de la
Presidencia de los Estados Unidos.

Si Ronald Reagan, señalaba Francisco G. Basterra en un artículo para el diario El País²¹⁰, representó el triunfo de la forma sobre la sustancia, con Bush hasta ahora sólo se ha notado la "nueva brisa que sopla", de la que habló en su toma de posesión.

El día 29 de enero de 1989, a los siete días de asumir la Presidencia de los Estados Unidos, poco se sabía de las intenciones de George Bush, 41º Presidente de los Estados Unidos, de su visión del mundo y/o de los contenidos programáticos para atajar los problemas planteados en el interior de la nación, como el del déficit fiscal.

El jefe del Gabinete de Bush, John Sanunu había podido apreciar en estos primeros siete días de mandato a un "presidente activista predicando una nueva moralidad cívica, un mayor altruismo, un ataque directo al materialismo y codicia rampantes del reaganismo"²¹¹.

La promesa de una América más compasiva y más humana habría de convertirse en la consigna de la presidencia. "Lo importante no es dejar a nuestros hijos un coche más grande

²¹⁰ El País, 29 de enero de 1989, p. 8

²¹¹ Ib., p. 8. 1ºc.

o una cuenta corriente más abultada", había dicho Georges Bush²¹². Y la ética del servicio público su credo político. "No basta con ser honrado, sino que también hay que parecerlo", había advertido el Presidente.

"Esta primera semana ha servido también para señalar una diferencia con Reagan que, aunque de matiz todavía, puede ser importante. Scowcroft, el coordinador de la política exterior y de seguridad nacional, un alumno de Henry Kissinger, decía en público lo que venía filtrando en privado desde hacía unas semanas. La guerra fría no ha concluido. Lo de Gorbachov no está nada claro y debemos ser precavidos. Lo mismo que días anteriores James Baker, el nuevo Secretario de Estado. "Prudencia y mucho realismo" con Moscú"²¹³.

²¹² El País, 29 de enero de 1989. P. 8. 1ª c. .

²¹³ Ib, p. 8, 3ª c. .

3.2.- La situación del istmo centroamericano durante 1989.

3.2.1.- Los acuerdos de Costa del Sol (El Salvador), de 15 de febrero de 1989.

Los cinco mandatarios centroamericanos, reunidos el día 15 de febrero de 1989 en Costa del Sol (El Salvador), acuerdan elaborar en un plazo no mayor de noventa días un plan conjunto para la desmovilización, repatriación o reubicación voluntaria en Nicaragua y en terceros países de los miembros de la Resistencia Nicaragüense y sus familiares. Solicitan asesoría técnica a los organismos especializados de la ONU.

Miguel Angel Bastenier en un análisis titulado "Nicaragua, a la de tres" escribía en el diario El País: "Managua no ha cedido simplemente al ofrecer garantías para el ejercicio de la oposición democrática, la concertación con las fuerzas productivas privadas, la celebración de elecciones sin mediatización en cómodos plazos, es decir, el establecimiento de una democracia de tipo occidental como, por otra parte, sólo existe en Costa Rica de todos los países de la zona, sino en liquidar el conflicto contra los guerrilleros con un pacto ni de vencedores ni vencidos; aún más, los líderes de la guerrilla pueden sostener razonablemente ahora que son

ellos los que han vencido desde el punto de vista político, puesto que obtienen el derecho de regresar a Nicaragua sin sufrir la humillación de la reinserción social por la amnistía, y, si el acuerdo se lleva a efecto, hasta los antiguos miembros de la Guardia Nacional del dictador Somoza, detenidos en Managua, quedarán en libertad como si nunca hubieran jugado a la contrarrevolución"²¹⁴.

Después de lo acordado en Costa del Sol parecía, opinaban los analistas de la crisis centroamericana, haber llegado la hora de la verdad. En este sentido se expresaba Bastenier, haciendo hincapié en que las concesiones de Nicaragua eran tan concluyentes que "sus vecinos, Costa Rica, Guatemala, Honduras y El Salvador, tienen que enfrentarse a la cruda realidad de aceptar la existencia del sandinismo"²¹⁵.

Concesiones que, tal vez, por sí mismas no hubieran bastado si con anterioridad no hubieran sido aceptables para Washington. Por eso, añadía Bastenier, cuando el presidente salvadoreño Duarte y el hondureño Azcona decían que sí en Costa del Sol, los nicaragüenses estaban escuchando el asentimiento de la administración norteamericana.

Ante la hora de la verdad, sin embargo, habríamos

²¹⁴ El País, 19 de febrero de 1989. P. 4. 1^ac. .

²¹⁵ Ib., p. 4, 1^ac. .

de hallarnos según opiniones del presidente venezolano Carlos Andrés Pérez -promotor clave de este encuentro en Costa del Sol- cuando se firmase un acuerdo paralelo con la guerrilla en El Salvador, se acordase la eliminación de la tutela militar en Honduras y en Guatemala y se lograra el establecimiento de sistemas democráticos en todo el área. Si esto ocurre puede decirse que nos hallamos ante la hora de la verdad en Nicaragua, entendía el primer mandatario venezolano.

3.2.2.- La Comunidad Europea, los Estados Unidos y la democratización de Nicaragua.

A primeros de marzo de 1989 y tras su primer mes en el puesto, los sondeos conceden un 61 % de popularidad a George Bush. Seis puntos por encima de la cota alcanzada por Roanld Reagan en febrero de 1981.

A los 38 días de jurar su cargo, el Presidente de los Estados Unidos mantenía paralizada una política exterior que no despegaba puesto que sus posibles ejecutores aún estaban sin nombrar y una economía recalentada, que había exigido una subida del tipo de descuento de la Reserva Federal. Estas cuestiones junto a la primera gran batalla política de la Presidencia Bush provocada por la pasión "a la botella y a las faldas" de John Tower, el hombre designado para ocupar la Secretaría de Defensa, constituían la agenda pendiente de George Bush, que en un intento de cerrar la herida sufrida por la histórica derrota de John Tower en el Congreso, había nombrado secretario de Defensa a Richard Cheney, Dick, "un congresista conservador muy respetado, que apoyó a la contra y el rearme de Reagan, pero sin experiencia en temas militares"²¹⁶.

Bush, el Presidente de la "ética en el servicio público", habría buscado en esta designación

²¹⁶ El País, 12 de marzo de 1989. P. 2.

reestablecer los puentes con el Congreso, sin el cual la reducción presupuestaria necesaria y la limpieza del Pentágono no podrían llevarse a cabo. Pero por encima de todo, habría optado por un político nada polémico capaz de mantener fuera de toda duda su vida personal y profesional.

Con este clima en la Casa Blanca se llevó a cabo, el día 13 de marzo de 1989, una entrevista entre el Secretario de Estado norteamericano, James Baker y el Ministro Español de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, en visita oficial a Estados Unidos en representación de la CE.

"Ordóñez había llegado a Estados Unidos con el objetivo de intentar disipar las dudas y recelos de Washington hacia el plan de paz acordado por los presidentes centroamericanos en El Salvador, recibido con enorme escepticismo por la nueva Administración de EE.UU"²¹⁷.

Ese mismo día, la Casa Blanca anunciaba que solicitaría ayuda humanitaria al Congreso para mantener viva a la contra como forma de presionar al gobierno de Managua hasta febrero de 1990, cuando Daniel Ortega cumpla su promesa de convocar elecciones en Nicaragua.

²¹⁷ El País, 14 de marzo de 1989. P. 2. 1ª y 2ªcs. .

Las intenciones de la administración Bush chocan frontalmente con el plan de paz y la idea de la CE, reiterada por Fernández Ordóñez en Washington, de que lo único aceptable sería que la ayuda norteamericana a la contra se utilizase para desmantelar su ejército y asistir a su reinserción en la vida civil, en Nicaragua o Estados Unidos.

Baker se negó a comprometer el apoyo norteamericano al proceso de verificación de la paz en Centroamérica. Mientras Ordóñez, en nombre de los Doce, le hacía saber que la CE estaba absolutamente detrás de los acuerdos para desmantelar la contra y su contrapartida de democratizar el régimen de Ortega.

El ministro, informaba Francisco G. Basterra desde Washington²¹⁸, se negó a juzgar la propuesta de la administración Bush para que la contra, con 50 millones de dólares de dinero norteamericano continúe en Honduras. "Es demasiado pronto para emitir un juicio y es algo que exige una consulta de los Doce", afirmó Ordóñez al término de la visita, en la que el representante de la CE mantuvo un diálogo de sordos con el secretario de Estado, James Baker, sobre Centroamérica", concluirá Basterra.

Sí las divergencias en torno al proceso de pacificación en Centroamérica resultan evidentes tras

²¹⁸ El País, 15 de marzo de 1989, P. 2, 2ª c. .

el encuentro Ordóñez-Baker, en el istmo los intentos por salir de la crisis se hacen urgentes.

El día 15 de marzo, mientras la CE y Estados Unidos opinan y disponen -dicen que en un diálogo de sordos- sobre la necesidad de democratizar el régimen sandinista, la Asamblea Nacional de Nicaragua aprueba el indulto solicitado por Ortega a 932 ex guardias nacionales.

El día 16 de marzo, la huelga de transporte deja San Salvador desierto. Tan sólo algún vehículo privado osa violar el paro proclamado por la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), que ha impuesto una guerra total en el país. Así, El Salvador es un país paralizado a tres días de las elecciones presidenciales.

"Cincuenta mil efectivos del Ejército salvadoreño participan a partir de ayer en las operaciones Democracia y Caminante con el fin de permitir el desarrollo de los comicios y facilitar el acceso a las urnas del millón ochocientos mil salvadoreños con derecho a votar. El Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, coronel Emilio Ponce, declaró que sus tropas se encuentran en alerta total y aseguró que la guerrilla se dispone a lanzar una ofensiva general"²¹⁹.

²¹⁹ El País, 17 de marzo de 1989, P. 2, 2ª c. .

El 14 de abril de 1989, la Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobaba (309 votos contra 110) 49'7 millones de dólares de "ayuda humanitaria" a la contrarrevolución.

La pacificación centroamericana necesitaba de un compromiso real de todos los actores implicados en ese esfuerzo acordado y suscrito el día 7 de agosto de 1987 en Esquipulas (Guatemala) y prolongado en el tiempo hasta febrero de 1989 con los Acuerdos de Costa del Sol (El Salvador). Es por ello que Daniel Ortega emplace, el 23 de abril, a sus homólogos centroamericanos a que cumplan con lo pactado en Costa del Sol y a hacer un recuento de las responsabilidades cumplidas por Nicaragua.

El día 20 de mayo, los cancilleres de los Países No Alineados, en Harare, acuerdan "dar total apoyo a los acuerdos de Costa del Sol, y precisa que los pasos dados por Nicaragua en su cumplimiento son una contribución efectiva a la paz y estabilidad regional, y exhorta a todas las partes a cumplir igualmente con la letra y espíritu de lo acordado".

Frente a la buena disposición de los No Alineados y de las Comunidad de los Doce de impulsar el proceso de pacificación centroamericana y de tratar, para ello, de frenar cualquier ayuda a la contrarrevolución que no redunde en su desmantelamiento, la administración Bush permaneció durante este primer semestre de 1989

aferrada a la idea de no aflojar el nudo impuesto a Nicaragua hasta ver el desenlace de las elecciones de 1990. El deseo de Ronald Reagan de acabar con la "amenaza comunista" parecía continuar intacto bajo la presidencia de George Bush. A pesar de que un 56 % de los norteamericanos esté convencido de que la competencia económica de Japón significa una amenaza mayor a la seguridad nacional de EE.UU que la URSS como adversario militar²²⁰.

²²⁰ El País, 21 de mayo de 1989, P. 6, 5ª c. .

3.2.3.- Balance del último semestre de 1989 en Centroamérica.

3.2.3.1.- Las elecciones en El Salvador.

"Napoleón Duarte tuvo que secarse varias veces con un pañuelo el hilo de saliva que le corría por la comisura de los labios durante el discurso de 40 minutos con el que se despidió el miércoles de su país y del mundo. Se acababa así, entre expresiones dramáticas, una era que no ha resuelto ninguno de los grandes problemas de El Salvador pero que ha permitido consolidar, aunque precariamente, el sistema democrático"²²¹.

El nuevo presidente de El Salvador, Alfredo Cristiani trataba de borrar la pésima reputación de su partido, el ultraderechista Arena, anunciando en su discurso de toma de posesión, que estaba dispuesto a crear una comisión de paz integrada por personalidades de reconocida solvencia democrática para que entre en contacto "de inmediato" con los portavoces que designe el FMLN a fin de negociar las condiciones para la paz.

Paradójicamente, estas palabras eran retransmitidas por radio y televisión gracias a un generador eléctrico instalado en el salón de Ferias de

²²¹ El País, 2 de junio de 1989, P. 3, 5ª c. .

la capital salvadoreña, pues un 90 % del país se encontraba sin energía a causa de los sabotajes de la guerilla.

Alfredo Cristiani, de 41 años, empresario del ramo cafetalero, se había formado en la emblemática Universidad de Georgetown (Washington), centro de adoctrinamiento de los "latinoamericanistas" norteamericanos y de los principales asesores de la política de Ronald Reagan para Centroamérica. El nuevo presidente Cristiani contará para formar su gabinete con Francisco Merino, considerado representante de los sectores duros de la Alianza Republicana Nacionalista (Arena), que se hará cargo de la Vicepresidencia del país y del Ministerio del Interior. Para ocupar el cargo de Ministro de Defensa dispondrá del general Humberto Laríos, un oficial vinculado a Estados Unidos, "cuya embajada en San Salvador no parece totalmente al margen de la designación"²²². El Ministerio de Exteriores quedará en manos de Manuel Pacas, un hombre poco conocido en el país.

"Estamos empeñados en que los salvadoreños diriman sus diferencias, por grandes que sean, en el campo de las ideas; queremos desterrar por completo la violencia", prometió el nuevo presidente²²³.

²²² El País, 2 de junio de 1989, P. 3, 2ª c. .

²²³ Ib., P. 3, 4ª c. .

Tal vez esa premisa venía a justificar la ausencia en el gabinete Cristiani del líder de Arena, el mayor Roberto D'Aubuisson, clave de la organización de los escuadrones de la muerte en El Salvador.

La propuesta de Cristiani era concluir con "los odios, revanchismos y violencias"²²⁴ en un país que tras una década de guerra presentaba un saldo de 70.000 muertos.

²²⁴ El País, 2 de junio de 1989, P. 3, 4^a c. .

3.2.3.2.- En torno a las "labores de observación"
en Nicaragua.

Alfredo César, líder de lo que se conoce como el sector socialdemócrata de la contra, regresaba a Managua el día 8 de junio, acogido a la Ley de Amnistía. Allí declaró que "la vía política es la única solución para Nicaragua y que los nicaragüenses no pueden seguir matándose entre ellos para expresar sus sentimientos"²²⁵.

El vicepresidente de Estados Unidos, Dan Quayle viajaba por la región en aquellas fechas. Así, el día 14 de junio concluía su visita a todos los países del área, exceptuando Nicaragua. El objetivo: la búsqueda de un consenso contra los sandinistas y contra Panamá. Quayle, que había conseguido el respaldo de los presidentes centroamericanos sobre la necesidad de que Manuel Antonio Noriega, el hombre fuerte de Panamá, abandonara el poder, no había logrado la misma respuesta en torno al objetivo nicaragüense.

Con fecha 14 de junio, Antonio Caño escribía en las páginas del diario EL País²²⁶, "fuentes norteamericanas han comentado que Washington quiere

²²⁵ El País, 14 de junio de 1989, P. 2, 1ºc. .

²²⁶ Ib., P. 2, 4ºc. .

aprovechar la llegada de un presidente derechista, Alfredo Cristiani, a El Salvador para reconstruir lo que se conoce como el bloque del norte, es decir una coordinación de Guatemala, Honduras y El Salvador contra Nicaragua. Según los cálculos de Estados Unidos, la incorporación de Cristiani al proceso negociador centroamericano acabará con la política de entendimiento con los sandinistas y dará más opciones a Washington".

El día 17 de junio de 1989, una comisión bicameral del Congreso norteamericano aprobó tres millones de dólares para ser distribuidos entre la OEA y la Fundación Nacional por la Democratización (NED), para ser utilizada en "labores de observación en Nicaragua". "Un plan conocido anteriormente arrojaba que la NED destinaría esos fondos para actividades de la "oposición" nicaragüense de cara a las elecciones"²²⁷.

Días después, el 21 de junio, el Departamento de Estado norteamericano rechazará la propuesta nicaragüense de iniciar contactos entre ambos países, condicionándolo a que "se cumplan ciertas condiciones tales como que haya elecciones libres".

¿Fueron las "labores de observación" norteamericanas en Nicaragua las que hicieron considerar a la Cámara de Representantes de los Estados

²²⁷ Nicaragua, una década de retos, op. cit., p. 264.

Unidos la aprobación de una medida que permitía al gobierno suministrar ayuda encubierta a los partidos políticos nicaragüenses? Nos referimos a la Enmienda Hyde: 298 votos contra 118, aprobada el día 30 de junio de 1989.

El día 8 de julio llega a Managua la primera misión de la ONU para observar el proceso electoral.

A primeros de mes, la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR) daba a conocer una declaración de consenso: "El gobierno de Nicaragua ha dado pasos en el cumplimiento de los Acuerdos de Costa del Sol", e hizo un llamamiento a la "desmovilización voluntaria de la contrarrevolución estacionada en Honduras y a continuar estos pasos para concluir el 25 de febrero de 1990".

3.2.3.3.- La cumbre de presidentes centroamericanos en Tela o cómo dismantelar la contra.

El día 3 de agosto se había iniciado en Managua el Diálogo Nacional: el gobierno sandinista y la oposición, representada por 21 partidos políticos legales, pidieron a los líderes de la región su apoyo para el desmantelamiento de la contra.

En el inicio de la Cumbre de mandatarios centroamericanos en la localidad hondureña de Tela el día 5 de agosto aún latían aquellas primeras conversaciones entre sandinistas y oposición.

Nicaragua, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Guatemala intentaban superar sus diferencias y establecer modos y fechas para la desmovilización de la guerrilla antisandinista.

Durante la primera sesión de la Cumbre el panorama se presentaba más bien desalentador. Oscar Arias si bien se mostraba partidario de la desmovilización de la contra no menos partidario se mostraba de que se llevara a cabo de una forma gradual. Daniel Ortega se reiteraba en su deseo de que lo primordial era acordar un plan y fijar un calendario para la desmovilización. José Azcona sugería a Managua que dialogara con los rebeldes.

Pero no sólo se trataba en Tela la dismantelación de la contra nicaragüense, unos 10.000 efectivos y sus

familiares "que vegetan en sus campamentos de Honduras"²²⁸. Alfredo Cristiani, presidente de El Salvador consideró en esta Cumbre que la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional debía ser también desarmada. Opinión inadmisible para los dirigentes del FMLN, para quienes no es posible hacer una comparación entre su caso y el de la contra por cuanto el FMLN tiene sus bases en territorio salvadoreño y la contra, en un tercer país (Honduras).

Daniel Ortega había llegado a la Cumbre con la mejor baza: el acuerdo entre sandinistas y oposición para el desmantelamiento de la contra. Si bien es cierto que era su mejor baza no era la única. Llegaba también con una carta de los cinco comandantes del FMLN salvadoreño para los cinco mandatarios centroamericanos. La guerrilla salvadoreña proponía un diálogo al gobierno de Arena y a su presidente Cristiani.

La Cumbre de Tela, de este modo, centró la agenda de trabajo de los cinco presidentes centroamericanos en torno a la desmovilización de la contra nicaragüense y al inicio de un diálogo entre gobierno y guerrilla salvadoreña. Mas había un sexto participante, aunque ausente, en esta conferencia. Se trataba de Estados Unidos, cuya Administración había lanzado en los días

²²⁸ El País, 7 de agosto de 1989, P. 3.

previos a la cumbre "claros mensajes (fundamentalmente a Honduras y Costa Rica) para que no aceptaran aún el desmantelamiento de la contra"²²⁹.

El presidente hondureño, José Azcona, y su canciller Carlos López, trataban de minimizar la importancia del acuerdo de Managua entre los sandinistas y la oposición, al mismo tiempo que sacaban a relucir la necesidad de que el Gobierno de Nicaragua dialogue con la oposición armada, la contra -señalaba José Comas en su crónica sobre la primera jornada de la Cumbre²³⁰-.

Cuando el día 8 de agosto culmine la cumbre de Tela, los cinco presidentes centroamericanos habrán firmado tres documentos: una Declaración de Tela, un plan de desmilitarización de la contra nicaragüense y un acuerdo entre Honduras y Nicaragua para el establecimiento de una fuerza de paz que controle la frontera entre los dos países. Asimismo, los cinco presidentes instaron vehementemente a la guerrilla salvadoreña del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) a iniciar "un diálogo constructivo para una paz justa y duradera".

"El mecanismo para la desmovilización de la contra prevé la constitución en los próximos 30 días de

²²⁹ El País, 7 de agosto de 1989 (portada).

²³⁰ El País, 7 de agosto de 1989, P.3, 1^ac. .

una Comisión Internacional de Apoyo y Verificación (CIAV). La CIAV se constituirá según lo que dispongan el secretario general de la ONU y el de la Organización de Estados Americanos (OEA). Los presidentes instan a la Resistencia Nicaragüense, la contra, a aceptar la ejecución en 90 días de este plan. En otras palabras, antes de 120 días deberá haberse disuelto la resistencia armada antisandinista"²³¹.

Según la decisión de los cinco mandatarios centroamericanos, el gobierno de Managua y la Comisión Internacional de Apoyo y Verificación (CIAV) deberán mantener contactos directos con la Resistencia Nicaragüense.

Así, la misión de la CIAV sería en primer lugar, la de colaborar con los gobiernos centroamericanos y en segundo lugar, mantener consultas y acuerdos con el de Nicaragua, la Resistencia Nicaragüense y otros. También deberá visitar los campamentos contras con el objetivo de divulgar el plan de desmantelamiento y realizar gestiones para que sean recibidos en terceros países aquellos miembros de la contra que no deseen ser repatriados a Nicaragua. Asimismo, la CIAV deberá establecer los procedimientos para proceder a recibir armas, equipos y pertrechos de guerra de la Resistencia Nicaragüense y custodiar los mismos hasta que los

²³¹ El País, 8 de agosto de 1989, P. 3, 1^ac. .

mandatarios centroamericanos decidan sobre su definitivo destino. También procederá la CIAV al desmantelamiento de los campamentos de la contra en Honduras.

En el segundo capítulo del anexo sobre la desmovilización se establece que la CIAV podrá intervenir para desmovilizar a personas implicadas en la guerra en terceros países, cuando voluntariamente lo soliciten.

Según el anexo bilateral entre Honduras y Nicaragua, el gobierno sandinista se compromete a prorrogar y después, eventualmente, retirar la demanda presentada en junio de 1986 contra Honduras en el Tribunal Internacional de La Haya por el uso de territorio hondureño como base para atacar a Nicaragua.

Por lo que se refiere a la guerilla salvadoreña, el acuerdo alcanzado el día 7 de agosto en Tela, prevé un procedimiento similar al de la contra nicaragüense que permita la eventual integración de los militares del FMLN que decidan voluntariamente acogerse a este plan. "Los presidentes instan al Gobierno de El Salvador para que procure la incorporación de los integrantes del FMLN a la vida pacífica". Más adelante, el documento dice que "concertado el abandono de la lucha armada por el FMLN y su integración a la vida institucional y democrática a través del diálogo, se

procederá a desmovilizar al FMLN"²³².

El día 3 de septiembre, reunidos los partidos políticos de la Unión Nacional Opositora (UNO), eligen a sus candidatos: Violeta Chamorro para la Presidencia de Nicaragua y Virgilio Godoy²³³ para la Vicepresidencia. El Frente Sandinista de Liberación Nacional decidirá el día 21 del mismo mes su fórmula electoral: Daniel Ortega para la Presidencia y Sergio Ramírez para la Vicepresidencia.

Aquel mismo día 21 de septiembre, George Bush pedirá al Congreso norteamericano una ayuda de 9 millones de dólares de forma directa o indirecta para financiar la campaña de Violeta Chamorro.

Mientras esto ocurría en Nicaragua, en El Salvador el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) pedía al Gobierno de Cristiani el cese de la represión y la vigencia de las libertades. La guerrilla salvadoreña proponía dejar las armas e integrarse a la vida política en enero de 1990.

²³² El País, 8 de agosto de 1989, P. 3, 1ª y 2ª cs. .

²³³ Virgilio Godoy, abogado. Después del triunfo del 79 fue Ministro del Trabajo hasta 1984, cuando renunció a dicho cargo. Presidente del Partido Liberal Independiente. Nombrado por la UNO como candidato a la Vicepresidencia de Nicaragua para las elecciones de 1990 con abierta oposición del COSEP, Consejo Superior de la Empresa Privada, que agrupa a las organizaciones empresariales privadas del país.

3.2.3.4.- Sobre la propuesta del FMLN de abandonar la lucha armada.

Las reuniones entre representantes del Gobierno salvadoreño y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) habían comenzado el día 13 de septiembre en México. El comandante Joaquín Villalobos, primer jefe militar de la guerrilla salvadoreña, afirmó que el FMLN se proponía un alto el fuego para el 15 de noviembre de 1989 y su integración a la vida política del país a más tardar el 31 de enero de 1990. La derivación de esta propuesta no era sino la suspensión de la lucha armada que el FMLN ha venido manteniendo durante una década. A cambio, la guerrilla pedía al gobierno de Cristiani y al ejército de El Salvador: "reformas al sistema judicial, acuerdos sobre el cese a la represión y sobre la vigencia de libertades democráticas; juicio a los responsables del asesinato de monseñor Oscar Romero y a los involucrados en los escuadrones de la muerte; mantenimiento de las reformas económicas impulsadas por el anterior Gobierno, presidido por José Napoleón Duarte; depuración de las Fuerzas Armadas y adelanto de las elecciones legislativas programadas para 1991"²³⁴.

La propuesta del FMLN, señalaba el periodista

²³⁴ El País, 14 de septiembre de 1989, P. 4, 1.^ac. .

Carlos Ramos²³⁵, ciertamente marca un paso adelante y diferente en relación a todos sus anteriores planteamientos de paz. En primer lugar, no violenta la actual constitución política y reconoce la legitimidad del Gobierno del partido ARENA. Al proponer integrarse como fuerza política está aceptando la legalidad a la que por años ha combatido.

Como se verá el día 15 de septiembre, la discusión sobre el fondo de la propuesta del FMLN quedará para el futuro. En opinión de algunos analistas consultados por el periodista Carlos Ramos, "ello se debe no sólo por el bajo nivel de la delegación gubernamental, sino también a la complejidad del planteamiento rebelde. Lo que el FMLN pone en la mesa de negociaciones, dicen los observadores, requiere un análisis profundo en San Salvador sobre la conveniencia o no de poner fin a una sangrienta guerra civil a cambio de realizar modificaciones profundas en la estructura de poder salvadoreño"²³⁶.

Algún observador quiso advertir en la propuesta del FMLN casi un único destinatario: la administración de George Bush, que habría gastado ya 3.000 millones de dólares en financiar la guerra contra la guerrilla salvadoreña.

Los comandantes, conscientes -seguía advirtiéndolo

²³⁵ El País, 14 de septiembre de 1989, p. 4, 2ª y 3ª cs. .

²³⁶ El País, 15 de septiembre de 1989, P. 2, 3ª y 4ª cs. .

algún observador- de que la Administración norteamericana busca la estrategia de acabar con esta guerra, quieren ofrecerle un plan factible. O sea, admitir la Construcción y la existencia del Gobierno, así como sugerir la necesidad de una reforma en profundidad del sistema judicial. Por ello, el FMLN no había incluido en su propuesta las sugerencias de compartir el poder o de integrar las fuerzas de la guerrilla con las tropas gubernamentales. Dos sugerencias que había hecho fracasar los anteriores tres diálogos que el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional mantuvo con el gobierno del democristiano José Napoleón Duarte.

"Hay quien piensa -y entre ellos el general Woerner, jefe del Comando Sur de Estados Unidos, en sus declaraciones al Subcomité de Defensa de la Cámara de Representantes- que los guerrilleros salvadoreños están atravesando una fase de difícil supervivencia y que ya no pueden operar con la impunidad y capacidad del comienzo del conflicto, atribuyéndolo a la mayor agresividad y eficacia de las fuerzas armadas y a la pérdida de apoyos de los insurgentes en las bases populares de la población, sobre todo del campesinado. No está nada claro que estas afirmaciones respondan a la realidad de los hechos, sobre todo si se consideran con cierta perspectiva las operaciones militares que reanudaron a partir de la última

semana de junio y la ejecución de importantes maniobras en el oriente y el norte del país a partir de julio, en la que las fuerzas guerrilleras lograron mantener el ritmo de sus acciones armadas", apunta Fernando Alvarez de Miranda, ex embajador español en El Salvador²³⁷.

En opinión de Alvarez de Miranda, este cambio de estrategia más bien podría atribuirse a los "nuevos rumbos de apertura y entendimiento en la política de distensión mundial y al creciente clamor de paz que vive una sociedad agotada por el terrible baño de sangre que les ahoga, y desesperanzada de un triunfo rápido de cualquiera de los bandos"²³⁸.

Para el ex embajador español en El Salvador, lo novedoso de la propuesta del FMLN se encontraría en la aceptación de la legalidad vigente, que hasta el momento venía siendo rechazada por la guerrilla. En contrapartida, se plantearían una serie de condiciones que habrán de poner a prueba al gobierno de Cristiani y a la administración Bush. Así, sobre la petición de la guerrilla de enjuiciar a los responsables de la muerte de monseñor Oscar Romero y a los involucrados en los escuadrones de la muerte planearía implícitamente la sombra del Mayor Roberto D'Aubuisson, líder carismático de Arena, considerado como el

²³⁷ "El Salvador, la negociación necesaria", El País, 18 de septiembre de 1989, P. 10.

²³⁸ Ib; p. 10, 4^ac. .

principal inductor al asesinato del sacerdote Oscar Romero, símbolo de la Iglesia de los pobres.

"La petición de reapertura del juicio, que fue archivado por presiones militares y oligarcas, significaría dejar definitivamente fuera de combate al mayor D'Aubuisson y a eso no se ha atrevido hasta ahora el presidente Cristiani, porque es consciente de la fuerza que todavía conservan D'Aubuisson y sus leales, entre los que se cuenta el propio vicepresidente de la República, José Francisco Merino, que, al frente del Ministerio del Interior, viene controlando cada día mayores parcelas de poder, haciéndose cargo, entre otros, del problema de repatriados y refugiados con la canalización de las ayudas que les pueden llegar al exterior", señalaba Alvarez de Miranda²³⁹.

El presidente Cristiani desearía seguir mostrándose moderado, favoreciendo de este modo su propia imagen y la de su gobierno. Para ello contaría con los apoyos del empresariado salvadoreño y del Departamento de Estado norteamericano, que habría encontrado en Cristiani "un gobernante de corte nacionalista dócil a los mensajes de Washington y más entonado con el modelo de libremercado que nunca aceptó

²³⁹ "El Salvador, la negociación necesaria"; art. cit, p. 10, 5^ac. .

el presidente Duarte"²⁴⁰.

Más que nunca, señala en otro momento de su análisis Fernando Alvarez de Miranda, todo depende de Washington, y ahí estará una de las claves del proceso de diálogo iniciado en México. Aunque, concluye Alvarez de Miranda, el problema siempre quedará supeditado a que los sectores que detentan el poder real del país (fuerzas armadas, guerrilla, Departamento de Estado, empresarios, cafetaleros y pocos más) lleguen a la convicción de que el acuerdo para la paz no sólo es posible, sino necesario.

Cuando el 18 de octubre de 1989 concluya la reunión que el Gobierno y guerrilla salvadoreña mantenían desde el día 16 en San José de Costa Rica, se pondrá (nuevamente) de manifiesto el gran talante negociador del presidente costarricense. Sólo Oscar Arias pudo evitar que las conversaciones fueran un fracaso total. "Su intervención consiguió al menos devolver las esperanzas de algunos avances en el proceso de paz y la convocatoria de una nueva ronda negociadora. Esta se celebrará los próximos 20 y 21 de noviembre en Caracas", escribía Antonio Caño²⁴¹.

Horas después de que el martes, día 17 de octubre, ambas partes negociadoras hubieran abandonado las

²⁴⁰ "El Salvador, la negociación necesaria"; art. cit., p. 10, 5^ac. .

²⁴¹ El País, 19 de octubre de 1989, p. 11.

conversaciones sin haber podido intercambiar otra cosa que críticas y acusaciones, Oscar Arias llegaba al convento donde se había iniciado el diálogo. Arias se habría reunido con las partes por separado y habría logrado convencerles para continuar con las conversaciones el miércoles, 18 de octubre. "Previamente, Arias había mantenido contacto telefónico con el presidente salvadoreño, Alfredo Cristiani, a quien le convenció de que su delegación no podía abandonar Costa Rica sin llevarse algún compromiso para seguir conversando durante el día de ayer [por el miércoles, 18 de octubre]"²⁴².

Las discrepancias en la reunión vendrían motivadas por la reacción gubernamental ante el asesinato de la hija de un coronel del Ejército. "Esto muestra que el FMLN está dirigido por personas que no sienten ningún respeto por la vida ajena", decía una nota oficial. El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional había negado su participación en este crimen y no descartaron la posibilidad de que los autores fuesen grupos del propio Gobierno contrarios al avance de las negociaciones.

"La guerrilla considera que la gran culpa de la lentitud con la que avanzó el diálogo la tiene el hecho de que la delegación gubernamental no representa al

²⁴² El País, 19 de octubre de 1989, P. 11, 1^ac. .

verdadero poder decisorio en El Salvador, que, según el FMLN está detentado por el líder de la Alianza Republicana Nacionalista (Arena), Mayor Roberto D'Aubuisson"²⁴³.

²⁴³ El País, 19 de octubre de 1989, P. 11, 1ª y 2ª cs. .

3.2.3.5.- La Cumbre de Presidentes Centroamericanos en San Isidro de Coronado (Costa Rica).

El día 13 de diciembre de 1989 culmina la Cumbre de Presidentes Centroamericanos en San Isidro de Coronado (Costa Rica) con los siguientes acuerdos:

- condenar las acciones de las fuerzas irregulares en la región.
- se pide a la contrarrevolución la inmediata desmovilización.
- se pide el respeto a los derechos humanos en Centroamérica.
- se pide la solución negociada al conflicto de El Salvador.

Y se muestra el apoyo para que los fondos aprobados por Estados Unidos para la contrarrevolución sean canalizados por la Comisión Internacional de Apoyo y Verificación (CIAV) para fines de repatriación y desmovilización de la "Resistencia Nicaragüense" en Honduras.

3.3.- Centroamérica y la Administración Bush ante 1990.

Centroamérica había concluido 1989 con el saldo positivo de la Cumbre de Presidentes del istmo en Costa Rica, en la que si algo se reiteró fue el afán por hallar soluciones regionales a una crisis económica y política que venía asolando a la subregión desde la década anterior.

La Administración norteamericana cerró 1989 con otro saldo bien distinto: la invasión de Panamá el día 20 de diciembre.

Nicaragua culminaba el año de 1989 cercando la embajada de Estados Unidos en Managua el día 22 de diciembre. En respuesta al cerco de tropas norteamericanas a la embajada nicaragüense en Panamá, el gobierno de Ortega optaba por rodear la de aquellos con tanques, carros blindados y piezas de artillería antiaéreas.

La década de los noventa, entonces, se presentaba así de "alentadora" para el istmo centroamericano.

Nicaragua pedía, a comienzos del mes de enero, la convocatoria del Consejo de Seguridad de la ONU y del Consejo de la Organización de Estados Americanos (OEA) para que se debatiera el allanamiento perpetrado por

tropas norteamericanas en la residencia del embajador nicaragüense en Panamá, Antenor Ferrey. Al mismo tiempo, el gobierno sandinista condenaba el ataque perpetrado el día 2 de enero por la contra a un grupo de religiosos que vivía en la costa atlántica del país. En la emboscada murieron dos religiosas, una norteamericana (Maureen Courtney) y otra nicaragüense (Teresa Rosales).

"La contra negó desde Miami (Florida, EE.UU) tener relación alguna con estas muertes, pero Managua responsabiliza a Washington por el apoyo que presta a la guerrilla. El Gobierno sandinista considera que "este hecho pone en peligro la paz regional", y llama a la comunidad internacional a que condene este "crimen brutal, semejante al cometido por el ejército salvadoreño contra seis jesuitas" el 16 de noviembre pasado"²⁴⁴.

Estos dos incidentes en el mes de enero de 1990 amenazarían con agriar aún más el diálogo entre Washington y Managua y con crear un nuevo foco de tensión en la difícil situación del istmo centroamericano.

En El Salvador, la guerrilla anunciaba el día 3 de enero el fin de la tregua militar que mantenía desde el 23 de diciembre.

²⁴⁴ El País, 4 de enero de 1990, p. 2, 5^ac. .

El día 9 de enero, en sesión extraordinaria del Consejo Permanente de la OEA, por amplia mayoría de votos se aprueba la resolución de ilegal del allanamiento de la residencia del embajador nicaragüense en Panamá por parte de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos²⁴⁵.

Apenas un mes más tarde, el 8 de febrero la Asamblea Nacional de Nicaragua aprueba los indultos de los 39 ex-guardias nacionales y campesinos de la contrarrevolución.

El día 22 de ese mismo mes de febrero, las cuentas bancarias del gobierno de Nicaragua en bancos panameños son congeladas por órdenes del Comando Sur.

El día 24, varios funcionarios de alto nivel de la Administración Bush vaticinarán que una victoria libre y justa de Daniel Ortega, en las elecciones del día 25, obligaría a Estados Unidos a normalizar sus relaciones con Nicaragua.

El 25 de febrero de 1990 se llevan a cabo las elecciones en Nicaragua. Los resultados finales arrojaron un 55% para la Unión Nacional Opositora (UNO) y un 41% para el Frente Sandinista de Liberación

²⁴⁵ Recordemos que la respuesta de Ortega ante aquel allanamiento fue la suspensión de 20 diplomáticos norteamericanos en Managua y la reducción del personal administrativo y de servicios en la embajada de Estados Unidos, que pasó de 320 personas a 100. El Departamento de Estado norteamericano calificó entonces esta reacción de Ortega como "totalmente desproporcionada" y alegó que lo que en realidad perseguía el presidente nicaragüense era encontrar una justificación para reducir los efectivos de la misión diplomática estadounidense a fin de que no pudieran vigilar el proceso electoral de Nicaragua.

Nacional (FSLN). "A las seis de la mañana del 26 de febrero, Daniel Ortega da un mensaje a la nación anunciando que "el Presidente de Nicaragua, el gobierno, va a respaldar y acatar el mandato popular emanado de la votación en las elecciones", Consideró que "garantizar un proceso electoral puro, que aliente aún más a nuestras conciencias hacia la consolidación de la democracia, la economía mixta, la libertad y la independencia de una patria sin intervención de potencia extranjera es, en este momento histórico, el principal aporte que los sandinistas le estamos haciendo al pueblo de Nicaragua"²⁴⁶.

"Perdimos las elecciones debido a un voto muy racional del pueblo nicaragüense. Fue un voto contra la guerra y en favor de la paz. No estoy seguro de que fuera un voto de rechazo al FSLN, aunque pudiera pensarse que hubo votantes que rechazaban rotundamente la presencia del FSLN en el poder. Ganó doña Violeta Chamorro porque, para muchos, se hizo evidente que ella contaba con mayores posibilidades de cerrar el capítulo de la guerra", responde Alejandro Martínez Cuenca, Ministro de Planificación del Gobierno de Nicaragua hasta el 25 de abril de 1990.

Para Martínez Cuenca la estrategia norteamericana habría sido eficaz "en vender la imagen de que el

²⁴⁶ Nicaragua: una década de retos, op. cit., p. 270.

triunfo de doña Violeta significaba el término de la guerra, mientras que nuestro discurso público no daba muestras que a corto plazo se reanudarían las relaciones normales con los Estados Unidos y que terminaría el conflicto armado. La gente votó por la paz, por el fin del sacrificio y sufrimiento que tuvo que atravesar a lo largo de un período de dura agresión. Fue un voto consciente del pueblo que no veía en el FSLN la capacidad de asegurarle el bienestar y la paz que tanto anhelaba"²⁴⁷.

El día 13 de marzo, George Bush ofrece levantar el embargo contra Nicaragua y gestionar en el Congreso norteamericano una ayuda de 500 millones de dólares, 300 millones de los cuales serían desembolsados a corto plazo.

El día 22 llega a Nicaragua una delegación de los Estados Unidos, presidida por el subsecretario de Asuntos Latinoamericanos y funcionarios del Departamento de Estado norteamericano, del Departamento del Tesoro y de la AID.

El día 27 de marzo, los equipos de transición del presidente Ortega y de Violeta Chamorro suscriben un acuerdo (después de un mes de discusiones). Entre otros intereses pactados están la inmediata desmovilización

²⁴⁷ Nicaragua: una década de retos, op. cit., pp. 39 y 40.

de la contrarrevolución, la subordinación de las Fuerzas Armadas y de las fuerzas de seguridad interna al poder civil de la Presidenta, respetando sus mandos, y la garantía a las propiedades urbanas y rurales asignadas por el Estado antes del 25 de febrero de 1990.

Cuando el 25 de abril de 1990 asuma la Presidencia de la República la señora Violeta Barrios de Chamorro, la Administración Bush -nos preguntamos- habrá cumplido con el legado Reagan para Centroamérica: Nicaragua ya tiene un nuevo gobierno. O, dicho en términos de la nueva derecha norteamericana, el sandinismo ya no habrá de representar ninguna amenaza para Centroamérica. Parece que la amenaza del comunismo se aleje del hemisferio americano.

3.3.1.- El Gobierno de Violeta Barrios de Chamorro.

El 27 de abril, a dos días de asumir la Presidencia la Unión Nacional Opositora se producirá la primera devaluación del tipo de cambio oficial.

El 3 de mayo, el Gobierno de Violeta Barrios de Chamorro autoriza un ajuste en el precio del transporte, los licores, las carnes y la leche. Política que habría de continuar en los meses siguientes.

El día 4 de mayo, Francisco Mayorga²⁴⁸, Presidente del Banco Central de Nicaragua, anuncia la resolución del Consejo Directivo de la emisión de una nueva serie de billetes y monedas con una paridad cambiaria de 1 a 1 con el dólar.

El día 5, el Ministerio del Trabajo anuncia la suspensión del Programa de Aseguramiento Alimentario (AFA)²⁴⁹ alegando que es un subterfugio salarial.

El día 8 de abril se constituye el Frente Nacional de Trabajadores (FNT) con siete centrales sindicales

²⁴⁸ Francisco Mayorga, Presidente del Banco Central de Nicaragua, no es miembro de ningún partido político. Catedrático del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE) hasta el año 1989. Durante el período sandinista fue representante de Nicaragua ante el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

²⁴⁹ El AFA fue introducido en 1988 para cubrir a todos los trabajadores del Estado y empresas presupuestadas. Aseguraba la entrega de arroz, frijoles y azúcar a dichos trabajadores a precios subsidiados.

y con más de 200.000 trabajadores afiliados. Declaran rechazar la propuesta del gobierno de incrementar los salarios en un 60 % y solicitan una entrevista con Violeta Barrios de Chamorro para discutir la situación de los trabajadores. La Presidenta delegará en el Ministerio del Trabajo las negociaciones con los trabajadores. Debido al estancamiento en las negociaciones, el Frente Nacional de Trabajadores declara una huelga que irá ampliando progresivamente. Así, el día 10 de mayo estallará una huelga en todo el sector estatal. Cinco días después, "el Ministerio del Trabajo suspende las conversaciones con los trabajadores y declara la huelga "inexistente", amenaza con despidos masivos y con el uso de la fuerza pública para el desalojo de las instalaciones tomadas pacíficamente por los trabajadores"²⁵⁰.

En opinión de Alejandro Martínez Cuenca, el nuevo gobierno de Nicaragua tendría bases muy débiles, es heterogéneo. El origen de su debilidad radica en que las fuerzas que lo componen nunca pensaron ganar las elecciones. Así como nosotros nos sobreestimábamos, ellos se subestimaban. Los partidos de la Unión Nacional Opositora (UNO) veían muy difícil derrotar al FSLN y por ello su programa recogió una posición un tanto demagógica"²⁵¹.

²⁵⁰ Nicaragua: una década de retos; op. cit., p. 273.

²⁵¹ Ib., pp. 41-42.

Para Martínez Cuenca, reflejo de esta demagogia sería la política económica. Así señalaba, "en realidad, el programa económico del gobierno de la UNO surgió de una promesa propagandística, con compromisos prácticamente irrealizables. Entonces, un programa que se proponía responder a las demandas del pueblo, ya en el gobierno se ve enfrentado a fuertes contradicciones y en particular, sujeto a la influencia de la clase capitalista. Así, se resta cabida a las reivindicaciones populares. Se abre un vacío entre el discurso público, que afectó a esas reivindicaciones populares, y la realidad de clase del gobierno"²⁵².

El día 17 de mayo, el gobierno y el Frente Nacional de Trabajadores llegan a diversos acuerdos. Se pone fin a la huelga. Los acuerdos son, entre otros, los siguientes: incremento salarial del 25% sobre el pago de plantilla del mes de abril; incremento salarial del mes de junio en base al aumento del costo de la cesta básica de 53 productos; revisión, con la participación de los trabajadores, de los convenios colectivos firmados entre el 25 de febrero y el 25 de abril de 1990; no tomar medidas de represalia contra los huelguistas.

Sin embargo, la situación de los trabajadores, que se creía controlada tras estos acuerdos, viene a

²⁵² Nicaragua: una década de retos, op. cit., p. 42.

definirse después. El día 2 de julio, una huelga de 50.000 trabajadores del sector estatal reivindica una regularización de la situación económica y denuncia los atropellos a los avances logrados por el FSLN. La huelga se irá escalonando con una mayor incorporación de trabajadores.

En tres meses de nuevo gobierno, Nicaragua se verá afectada por las huelgas masivas del sector público. El gobierno de la Unión Nacional Opositora pronto acusará al partido sandinista de impedirle la gobernabilidad del país.

"Es completamente falso que el Frente Sandinista deliberadamente quiera obstaculizar la gestión del nuevo gobierno. Eso sería un error político garrafal. En la dirigencia del Frente Sandinista no existe la actitud de hacer ingobernable el país, aunque dentro de la militancia pueda haber algunos que aún no han reconocido que perdimos y que, por tanto, hay que pensar en una oposición cívica para recuperar el poder en el marco establecido por la Constitución", arguía el Doctor Martínez Cuenca, para quien las huelgas serían la consecuencia lógica de los profundos errores del nuevo gobierno, que habría actuado al margen de la Constitución y del respeto a los trabajadores. Especialmente concisos son los términos en que centra el tema el que fuera Ministro de Comercio Exterior, Martínez Cuenca: "La extrema derecha, dentro y fuera

del gobierno, debe entender, de una vez, que aquí no hubo una derrota militar que erradicó el sandinismo. Hubo un traspaso democrático de gobierno, en base a elecciones, en el marco de la institucionalidad creada en el país en los últimos diez años. Las reglas del juego están, en lo fundamental, escritas en la Constitución, y si no se respetan habrá inestabilidad social, se producirán reacciones violentas. Si, por ejemplo, hay campesinos beneficiados por los programas de reforma agraria y se les quiere quitar esa tierra, no puede esperarse una actitud sumisa de parte de los afectados"²⁵³.

El día 4 de julio se produce la detención por unas horas de los principales dirigentes del Frente Nacional de Trabajadores. El día 5 de julio se suspenden las negociaciones entre el FNT y el gobierno. La huelga del día 2 de julio toma más fuerza. Se producen algunos enfrentamientos en la población. El día 10 de julio, la huelga escalonada agrupa a 80.000 trabajadores estatales, de la industria y del campo en paro. Frente al Ministerio de Economía, la Universidad Católica, el principal centro comercial y carreteras de acceso a la capital se sucedían los enfrentamientos entre los huelguistas y quienes apoyan la desmovilización impulsada por el gobierno. En ambos grupos había hombres armados. "El ejecutivo de Violeta Chamorro,

²⁵³ Nicaragua: una década de retos; op. cit., p. 44.

por su parte, ha declarado la huelga "ilegal, inexistente e ilícita", y se negó, en principio, a negociar con los huelguistas, a los que atribuyó objetivos políticos", informaba María Pallais desde Managua²⁵⁴.

El día 12 de julio la Presidenta de Nicaragua, Violeta Barrios de Chamorro se compromete a establecer un Diálogo Nacional para llegar a un acuerdo social. A pesar de todo, el Frente Nacional de Trabajadores denunciará, en días posteriores, una ola de despidos en el Estado. Antonio Caño veía las cosas de este modo: "La situación nicaragüense se aproxima a la de un país donde el poder no se hubiera repartido el 25 de febrero de unas elecciones, sino que estuviera todavía huérfano, al alcance del que demuestre ser más fuerte en la pugna que ahora se libra. Nadie ha renunciado todavía al poder en Nicaragua, ninguno de los que perdieron, ni los sandinistas ni la contra, ni los empresarios, ni Humberto Ortega, ni Antonio Lacayo, ni el vicepresidente; la única que parece estar desbordada por el poder es precisamente aquella a la que el pueblo se lo entregó hace cien días: Violeta Chamorro"²⁵⁵.

El día 23 de julio, empresarios del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) cuestionan la

²⁵⁴ El País, 10 de julio de 1990, P. 12, 2^ac. .

²⁵⁵ "Semana negra en Managua"; El País, 15 de julio de 1990, pp. 1-3 (Especial Domingo).

política económica del gobierno. Los Productores pedirán, el día 25 de julio, al gobierno políticas con tratamiento financiero especial para apoyar la producción del café, algodón y carne. Solicitan también reliquidaciones.

El último día del mes de julio, el Frente Nacional de Trabajadores denunciará el no cumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno, y advierten que no concurrirán al Diálogo Nacional si los acuerdos siguen violándose.

El día 14 de agosto, Antonio Lacayo²⁵⁶ reconoce, en conferencia de prensa, que "el "Plan Mayorga" [que decía iba a eliminar la inflación en cien días] no era más que un conjunto de ideas de origen macroeconómico. Sin embargo, la gravedad de la crisis obligó a pensar en la economía en forma mucho más seria de lo que se había hecho durante la transición"²⁵⁷.

²⁵⁶ Antonio Lacayo Oyanguren es considerado el hombre más fuerte del nuevo gobierno. Yerno de la presidenta Chamorro, es ingeniero, empresario y socio del ingeniero Alfonso Robelo en la empresa Grasas y Aceites, S.A. (GRACSA). Formó parte del CORDENIC, una organización de empresarios jóvenes que creen en la modernización del capital y que se contrapuso a las ideas más conservadoras del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP). Fue nombrado jefe de la campaña electoral de la Unión Nacional Opositora para las elecciones presidenciales de 1990. Con posterioridad al triunfo electoral del 25 de febrero de 1990, Violeta Barrios de Chamorro lo nombró Ministro de la Presidencia.

²⁵⁷ ~~Nicaragua: una década de retes~~; op. cit., p. 275.

3.3.2.- La desmovilización de la contra en Nicaragua.

"Cuando se va apagando un incendio, sobre todo si ha sido tan largo e intenso como éste, siempre quedan rescoldos. Asegurarse de que el fuego está totalmente apagado resulta básico", así describía la situación de Nicaragua el general español Agustín Quesada, quien desde el 2 de diciembre de 1989 manda el contingente militar enviado por la ONU a Centroamérica para verificar el cumplimiento de los acuerdos de paz (ONUCA).

Como testigo privilegiado [escribe el periodista Miguel González] de las conversaciones que llevaron a la desmovilización de la contra, tras la victoria de la oposición frente al sandinismo en las elecciones del 25 de febrero, Quesada resta importancia a las dificultades y aplazamientos sucesivos que salpicaron el proceso: "Han sido más de ocho años de guerra civil, con unos 30.000 muertos. Eso es muy duro y no se cambia en un día. Hay que desterrar la desconfianza, el miedo y el odio. Por eso, un retraso de 19 días en la entrega de las armas, como el que se produjo, no es nada. Las fechas nunca me asustaron, sirven de indicación, pero

no hay que dejarse acogotar por ellas"²⁵⁸.

Agustín Quesada se mostraba convencido de que la desmovilización de la contra había sido completa. A pesar de que los disturbios, consecuencia de la huelga del mes de julio en Nicaragua, pudieran contradecir su observación. "Hay armas en manos de civiles, pero no son sólo de la Resistencia. Hay muchas armas entre simpatizantes de uno y otro lado, y una de las tareas del gobierno será lograr que sólo las tengan los legitimados para ello"²⁵⁹.

A pesar de que la desmovilización de la contra se de por hecha, un contingente de la ONU seguirá en Nicaragua para garantizar la seguridad de los 20.000 ex-combatientes y 30.000 familiares, que pronto regresarán a Nicaragua desde territorio hondureño.

"Los efectivos de ONUCA seguirán desempeñando, además, sus dos contenidos iniciales como son: vigilar que el territorio de un país no se utilice como plataforma para atacar al vecino y verificar el cese del apoyo a grupos irregulares; aunque ambas misiones han quedado notablemente simplificadas tras la desaparición de la contra y la caída del sandinismo"²⁶⁰.

²⁵⁸ El País, 18 de julio de 1990, P. 8, 2^a-3^a-4^acs. .

²⁵⁹ Ib., P. 8, 4^ac. .

²⁶⁰ Ib., P. 8, 4^ac. .

Quesada espera que el efecto dominó funcione en Centroamérica y que el ejemplo de Nicaragua acabe abriéndose camino en El Salvador y en Guatemala. "Tanto los Gobiernos como las fuerzas insurgentes, se van dando cuenta de que sus pueblos están ya cansados de guerra y quieren la paz"²⁶¹.

La agencia Reuter recogía un estudio de la organización caritativa con base en Estados Unidos "Covenant House" según el cual, la policía de Ciudad de Guatemala habría apaleado y matado recientemente [el cable de la agencia es de la segunda semana del mes de julio de 1990] a varios niños sin casa, aparentemente como parte de un esfuerzo para reducir la criminalidad callejera²⁶².

A finales de octubre de 1990, el Senado de los Estados Unidos decidía congelar la mitad de los 85 millones de dólares en ayuda militar a El Salvador con el fin de obligar al Gobierno de este país y a la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) a negociar un alto el fuego. "La medida fue recomendada por la Comisión de Relaciones Exteriores y la Cámara de Representantes ya votó anteriormente a favor de la consecución de la ayuda.

²⁶¹ El País, 18 de julio de 1990, P. 8, 4.º c. .

²⁶² El País, 15 de julio de 1990.

El Senado ha seguido el mismo camino adoptando la forma de una enmienda al presupuesto de 1991"²⁶³.

Salvador Sanabria, representante del Comité Político-Diplomático de la organización guerrillera declaró en Washington que la retención del 50% de los 85 millones de dólares supone "un cambio de postura sin precedentes" de Estados Unidos"²⁶⁴.

²⁶³ El País, 21 de octubre de 1990, P. 7, 3ª y 4ª cs. .

²⁶⁴ Ib., P. 7, 5ª c. .

3.3.3.- Los nuevos retos de la Administración Norteamericana.

Nunca creímos que fuera cierto que George Bush hubiera llegado a Washington con un cheque en blanco firmado por todo el mundo.

Las grandes líneas a seguir por su Presidencia bien pudieron quedar fijadas durante la Segunda Administración Reagan. Seguro que Bush tuvo intenciones de contruir, en política exterior, un consenso entre republicanos y demócratas. También es verdad que hubo de lidiar con un Congreso dominado por un agresivo Partido Demócrata.

Sin lugar a dudas, el problema más agudo que habría de afrontar la nueva administración sería el de la economía nacional: cómo mantener su promesa de no aumentar los impuestos pese al enorme déficit fiscal. Este, y no otro, era el eje sobre el que George Bush tendría que hacer girar su política y no otras políticas, digamos, con la rúbrica de su predecesor Ronald Reagan. "Un primer paso que dará, será presionar a los aliados de la OTAN y a Japón para que aumenten su gasto militar y, en consecuencia, adquieran más responsabilidades fuera del área de la organización y más armas estadounidenses. A la vez, para reducir el gasto militar, como una forma de tratar de controlar la inflación y corregir el déficit, Bush piensa avanzar

hacia una "Estrategia competitiva" que supone eliminar aquellas armas obsoletas o superfluas y quedarse con una cantidad menor pero de mejor calidad"²⁶⁵.

La fluída y abultada ayuda en millones de dólares a la contra nicaragüense no había conseguido vencer al sandinismo. La victoria de la Unión Nacional Opositora (UNO) en las elecciones presidenciales de Nicaragua el 25 de febrero de 1990 no fue precisamente militar. La UNO ganó al sandinismo en las urnas. Tampoco la fiel ayuda norteamericana al gobierno de la Democracia Cristiana del no menos fiel, José Napoleón Duarte pudo acogotar a las organizaciones guerrilleras del país. Lo que ocurrió en El Salvador, con posterioridad al triunfo de la Alianza Republicana Nacionalista (Arena), fue que la guerrilla llamó a conversaciones -para su reinserción en la vida civil y política- al gobierno de Cristiani. De nada pues, había servido tampoco pagar "los servicios prestados" a Honduras, plataforma militar de los Estados Unidos en el istmo.

Había otros modos de hacer las cosas en función de la COSA. Esto es, si en algo se distingue esta tercera Administración Republicana de las dos anteriores es en el estilo. George Bush tiene más tacto que Ronald Reagan. Frente a las soluciones cuantitativas a problemas cualitativos (léase la contra

²⁶⁵ Guerras de Baja Intensidad; op. cit., p. 265.

en Nicaragua, la deuda externa, el medio ambiente, el narcotráfico) de Ronald Reagan, George Bush aplica la máxima soluciones cualitativas a problemas cuantitativos.

La contra, además de mostrar su ineficacia durante los últimos ocho años, tiene mala imagen. Desde occidente se apoyan puntalmente los planes de desmovilización, que son la apuesta centroamericana más sólida desde la firma de Esquipulas II para la consecución de la paz en la zona.

Con un notorio malestar económico puertas adentro, George Bush no está dispuesto a seguir apoyando a "luchadores por la libertad" ni a gobiernos que desvanezcan algún posible y fructífero diálogo nacional con la guerrilla, caso del FMLN en El Salvador.

Los medios son otros y las maneras también.

Se puede y se debe costear alguna campaña electoral, por ejemplo la de la Unión Nacional Opositora²⁶⁶, como se puede y se debe amenazar con dejar sin ayuda a algún gobierno, el de Cristiani en El Salvador sin ir más lejos²⁶⁷.

²⁶⁶ El día 30 de junio de 1989, la Cámara de Representantes de los Estados Unidos aprueba una medida que permitirá al gobierno norteamericano suministrar ayuda encubierta a los partidos políticos nicaragüenses. Nos referimos a la Enmienda Hyde (298 votos contra 118).

²⁶⁷ A finales de octubre de 1990, el Senado de los Estados Unidos decidía congelar la mitad de los 85 millones de dólares en ayuda militar a El Salvador con el fin de obligar al gobierno del país y a la guerrilla del FMLN a negociar un alto el fuego.

La Doctrina Reagan ya había hecho blanco en la capacidad de sufrimiento de la población centroamericana cuando en enero de 1989, Goerge Bush llegue a la Casa Blanca. Guerras civiles largas y prolongadas en el tiempo y una deuda externa cada más inabarcable, son las que propician otros medios y otras maneras.

Toda vez que el sandinismo, la "amenaza comunista" en términos reaganianos, pierde las elecciones en Nicaragua los designios para Centroamérica de la nueva derecha norteamericana se han cumplido. Y si, finalmente, la guerrilla salvadoreña logra pactar su reinserción a la vida civil con el gobierno, la zona volverá a ser "zona leal" a los intereses de Estados Unidos.

"Como republicano, Bush tiene el espacio político suficiente para aplicar una línea más moderada que la de su predecesor, aún a riesgo de ser atacado por el sector más ultraconservador de su partido. Pese al bloqueo que los demócratas puedan imponer en la ayuda a la contra, es improbable que Bush trate de canalizar ayuda ilegal como se hizo en el Irancontra. El nuevo presidente necesita pactar en el Congreso con la oposición, la búsqueda de una fórmula para reducir el déficit fiscal y los gastos militares, y difícilmente le interesa

enfrentarse por la cuestión de la contra"²⁶⁸.

Otros problemas que urgen las soluciones de la Casa Blanca son el narcotráfico y el deterioro medioambiental. Sobre el narcotráfico, Aguirre y Matheus, consideran muy probable que Bush "continúe englobando esa cuestión en la doctrina de conflictos de baja intensidad, para enfrentarlo como una especie de guerra no convencional"²⁶⁹. Visión militarista, que los dos analistas citados consideran insuficiente, ya que -y utilizo palabras suyas- la cuestión del tráfico de drogas es como una hidra que va desde los cultivos en Bolivia o Colombia hasta la demanda en las calles de Nueva York o Los Angeles, pasando por las mafias de Medellín o Miami"²⁷⁰.

Recordemos que si bien las tres formas básicas de guerra de baja intensidad respondían al esquema Proinsurgencia, Contrainsurgencia y Antiterrorismo, aparecían junto a estas (en los textos militares) otras. Entre ellas, la lucha contra la droga "mediante operaciones en el extranjero para destruir plantaciones en Bolivia, o impedir la entrada de narcóticos en el territorio de Estados Unidos. En este apartado se cruzan las operaciones con la contrainsurgencia. Por

²⁶⁸ Guerras de Baja Intensidad, op. cit., p. 267.

²⁶⁹ Ib., p. 266.

²⁷⁰ Ib., p. 266.

ejemplo, en Perú y Bolivia los Estados Unidos otorgan masivas ayudas militares para combatir el narcotráfico pero que pueden ser utilizadas para la lucha antiguerrillera"²⁷¹.

El día 5 de septiembre de 1989, George Bush había elegido el problema de la droga como tema monográfico para su primera alocución televisiva. "Según informaciones previas, filtradas por funcionarios de la Administración, el gobierno federal gastará en el año fiscal de 1990 la cantidad de 7.800 millones de dólares para llevar a cabo lo que los expertos califican como estrategia nacional contra la droga. La cantidad supone un incremento de 2.000 millones de dólares sobre lo que la Administración había solicitado al Congreso a primeros de año y un aumento de 3.000 sobre la partida final aprobada para este fin. Dado que Bush se comprometió en su campaña electoral no incrementar los impuestos, las cantidades tendrán que ser obtenidas mediante una redistribución de partidas presupuestarias", informaba Carlos Mendo desde Washington²⁷².

Respecto al deterioro medioambiental llevado a cabo por empresas estadounidenses en la Amazonía y en

²⁷¹ Guerras de Baja Intensidad, Op. cit., pp. 96 y 97.

²⁷² El País, 5 de septiembre de 1989, P. 2, 2.^ac. .

las selvas tropicales centroamericanas donde la tierra es objeto de especulación y objetivo de explotación ganadera (para hamburgueserías y fast food), "no parece que Bush vaya a cambiar la política productivista y arrasadora de su predecesor", señalan Aguirre y Mathews²⁷³.

"Estamos ante una nueva época de la división internacional del trabajo militar y de intervencionismo compartido. Las perspectivas para el Tercer Mundo no son alentadoras: atrapado entre la deuda externa, el narcotráfico, la miseria, la amenaza o realidad del intervencionismo directo e indirecto -militar y económico-, y la complejidad de sus propias sociedades, se acerca el año 2000 con los problemas del pasado y sin una salida clara para el presente"²⁷⁴.

La Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales creía, con respecto a su país, Nicaragua, llegado el momento del multilateralismo basado en la autodeterminación y el derecho internacional, y opinaba que la comunidad internacional debe impedir la institucionalización de la guerra de baja intensidad y poner en marcha tanto las propuestas

²⁷³ Guerras de Baja Intensidad; op. cit., p. 266.

²⁷⁴ Ib., pp. 267 y 268.

de ayuda económica como los mecanismos de verificación
en el proceso de paz.

CAPITULO SEGUNDO

LA ESCALADA DE LA DEUDA EXTERNA EN AMERICA LATINA:
REPERCUSIONES EN LAS MICROECONOMIAS DE LA ZONA.

II.1.- Escalada de la Deuda.

Mientras que en el período 1960 - 1973, señala el economista venezolano Miguel Rodríguez Mendoza, los ingresos de capital a América Latina se distribuían equitativamente entre las inversiones extranjeras (31 %), los créditos oficiales (42 %) y los créditos privados (27 %), a partir de 1975 la situación cambia radicalmente¹.

Se calcula que la tasa media de crecimiento de los préstamos otorgados por la banca privada internacional a los países latinoamericanos se situó, durante el período de 1976 a 1981, en torno al 23 %.

Los analistas y expertos económicos parecen

¹ RODRIGUEZ MENDOZA, M., "Deuda externa, comercio exterior y los esfuerzos de concertación política en América Latina" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984; op. cit., pp. 385-400.

coincidir en que la creciente importancia de las instituciones bancarias en el financiamiento externo de América Latina habría de apuntalar la real vulnerabilidad de la región, por un lado y las nuevas modalidades de dependencia económica, por otro.

"El endeudamiento de América Latina en los bancos comerciales privados de ámbito internacional es, a fines de 1982, de 202.000 millones de dólares en términos brutos. Si descontamos de esta cifra el monto de los depósitos latinoamericanos en la banca transnacional, la deuda externa neta con estos acreedores alcanza un valor aproximado de 150.000 millones de dólares. De esta forma, la participación de la banca privada en la deuda externa global del continente creció significativamente, desde los ritmos relativamente modestos de la década de los sesenta hasta representar el 80 % del endeudamiento, veinte años despues"².

Al modificarse, hacia mediados de 1982 la "política" de la banca internacional con respecto a las microeconomías latinoamericanas, cesó el flujo de recursos hacia la región provocando, si cabe, mayores dificultades financieras y de pagos.

² GARCIA MENENDEZ, J. R., Política Económica y Deuda Externa en América Latina, IEPALA Editorial, Madrid 1989, p. 360.

Cuando la crisis económica en América Latina, señala el profesor García Menéndez, a principios de la década de los ochenta, manifiesta la gravedad castrante de un endeudamiento acelerado, la banca transnacional fue reacia a renegociar y/o a renovar la deuda, así como a conceder nuevos créditos, incluso para operaciones roll-over³.

El inicio de la profunda y duradera crisis latinoamericana, tanto a nivel regional cuanto para cada uno de los países que la integran, habríamos de situarla en el año 1981. Los ejercicios de 1982 y de 1983 vendrían a confirmar las expectativas negativas manifestadas al comienzo de la década. Fue un bienio "negro" para la economía de América Latina de 1984, en términos de García Menéndez.

El crecimiento del producto interno de la región -que se mantuvo, con ciertas disparidades nacionales, a ritmos del 3'6 y 6'5 % entre 1975 y 1980- cae en 1981 (1'7), para ser negativo en los dos años siguientes (-1 y -3'1, respectivamente). El fenómeno es de tal intensidad, dirá García Menéndez⁴, que rompe con la

³ Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., p. 361.

⁴ Especialmente aclaratorio, si nuestro deseo es bucear en las cifras, es el epígrafe "La crisis económica actual de América Latina" en Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., pp. 292-318.

evolución del crecimiento histórico de la región, progresivamente escalonada desde 1940. La lenta recuperación de 1984 solamente puede alcanzar un nivel de PIB similar al de 1980. Sin embargo, dado el crecimiento de la población, el PIB, en términos "per cápita", equivale al logrado en 1977.

La caída del ritmo de crecimiento en 1981 y el bienio aciago 1982-1983, unido al fuerte incremento de la fuerza de trabajo de casi tres puntos⁵ repercutirá en un aumento acelerado de las cifras de desempleo y subempleo.

"Es incuestionable que la gravedad del fenómeno, en la etapa que analizamos, se torna aún más visible y tenso en el Cono Sur, ya sea por el proceso de urbanización, ya sea por los resultados de las políticas monetaristas, añadiendo una connotación diferente a etapas anteriores de industrialización o al medio rural"⁶.

La importante caída de los salarios reales no acompañó a la lógica creación de empleo, como creían

⁵ Este incremento de la fuerza de trabajo de casi tres puntos vino a suponer un aumento de la población económica activa en América Latina, entre 1981 y 1983, de nueve millones de personas.

⁶ Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., pp. 294-303.

los monetaristas⁷, para quienes la libertad económica sería un fin en sí mismo al que se debe sacrificar cualquier otra meta que se alcanza, en último término, por una extensión de la primera.

Respecto a la inflación, el fenómeno no fue contrarrestado ni tan siquiera por el aumento del desempleo -baja de salarios reales o debilitamiento de la presión inflacionaria externa-. Al contrario, señala García Menéndez, a nivel regional, la tasa media anual de variación de los precios al consumo pasó del 27 % en 1980 al 163 % en 1984⁸. Dos tercios de los habitantes latinoamericanos se enfrentaron, en este período referido, a ritmos inflacionarios superiores al 100% anual.

La mejoría experimentada por el sector externo en 1984, a saber: recuperación del volumen de importaciones, algunas vitales para la continuidad del proceso económico; aumento del valor de las

⁷ Ya sea promovida desde el centro o en la periferia, la variante monetarista de la doctrina neoliberal es una concepción de política económica previa a los distintos golpes militares del Cono Sur. En este sentido, señala el profesor José Ramón García Menéndez, el monetarismo tendría una doble funcionalidad. Por una parte, se presenta como una posibilidad de política económica que se adapta a las condiciones de crisis cuasipermanente del capitalismo periférico. Por otra parte, sus componentes ideológicos asumen el rol de la legitimación, reafirmandose y negando las opciones alternativas.

⁸ Política económica y deuda externa en América Latina, op. cit., p. 303.

exportaciones; remisión del deterioro de la relación de precios de intercambio; disminución del déficit comercial y alentadores resultados de la balanza de pagos, no anula la evolución negativa del sector externo en dicha etapa. "Si se excluyen de los datos los relativos a la participación brasileña en las exportaciones de la región y se considera el nivel reducido de las importaciones de los países restantes del área, además del agobiante peso del servicio de la deuda, podemos concluir en que la mejora del sector externo fue al menos parcial y, para todos los casos, insuficiente"⁹.

Las pautas de recuperación observadas en el comportamiento de la economía regional durante 1984 y en los primeros meses de 1985 habrían sido más bien modestas y poco significativas respecto a "los parámetros de la aguda recesión de 1983" -entrecomillamos las palabras de García Menéndez-.

A nivel externo, la crisis se desencadena a raíz de los importantes cambios de la economía internacional, bajo la que opera una relación asimétrica entre el centro y la periferia del sistema y un paradigma financiero y tecnológico del comercio mundial.

⁹ Política económica y deuda externa en América Latina, op. cit., p. 316.

La crisis estructural y coyuntural también afectó gravemente a los países desarrollados con los que América Latina mantiene la mayor parte de sus relaciones económicas, en el terreno comercial, financiero o tecnológico. En este sentido, apuntaría García Menéndez, el escaso dinamismo exportador de América Latina refleja la recesión internacional y la caída de la demanda externa de los países industriales.

A nivel interno, la crisis de la economía mundial vendría a conjugarse con las características estructurales de las economías de la zona. "Todo ello revierte, con la violencia estructural y extraeconómica implícita en el fenómeno del subdesarrollo, en la concentración de la propiedad, el ingreso o la riqueza, en la extensión de la extrema pobreza y la marginalización, en niveles alarmantes de desocupación y en mayores restricciones a la participación política y social de la sociedad"¹⁰.

La crisis económica latinoamericana iniciada en 1981, pondría en evidencia la "utilidad" de un modelo de desarrollo basado casi exclusivamente en una coyuntura favorable del comercio y las finanzas internacionales. Hasta entonces, advierte García Menéndez, la vulnerabilidad y la dependencia de la

¹⁰ Política económica y deuda externa en América Latina, op. cit., p. 317.

periferia latinoamericana fueron relegadas a un plano secundario mientras la captación de ahorro externo no ofreciera dificultades. Sabemos además, continúa García Menéndez, que esta opción fue reafirmada por una línea teórica dominante y cimentada en el autoritarismo político. No es extraño, pues, que la crisis abierta en 1981 mostrase las debilidades del modelo de apertura y situase lógicamente el coste de la estrategia en el primer plano discursivo y político-económico.

Referirse, entonces, a la causación endógena y exógena de la actual crisis latinoamericana "no es manifestar únicamente el estado de la cuestión, sino engarzar las pertinentes observaciones en el marco dinámico del proceso económico, tanto en cuanto dicha doble causación se presenta a la vez como el origen de los obstáculos y restricciones adicionales para una estrategia alternativa de desarrollo futuro para América Latina"¹¹.

¹¹ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 318.

1.1.- América Latina y el contexto económico internacional.

La crisis económica internacional que apuntalaba el inicio de los años ochenta habría de presentar factores comerciales y financieros, ambos internamente relacionados.

El año 1974 marcó el punto de inflexión de una de las crisis económicas más decisivas experimentadas por la economía internacional hasta 1979. Los países de la OPEP se encontraron, debido al alza de los precios del petróleo, con grandes bolsas de dinero a colocar en la banca occidental. Esta, una vez satisfecha la demanda de aquella clientela de clase "preferente", ofrecía créditos a esa otra clientela constituida por los países del este y del tercer mundo, ávidos de desarrollo.

Este primer "shock" petrolero dejará una herencia inmediata de retraimiento de las inversiones, por una parte, y de altas tasas de inflación y desempleo, por otra. Tal fenómeno, considera García Menéndez, exigió de la política económica no sólo una profundización del tratamiento anticrisis, sino la introducción de respuestas "diferentes". Una de ellas, dice García Menéndez, fue la práctica proteccionista.

Las exportaciones latinoamericanas, pilar del modelo de apertura implementado en América Latina, se enfrentarán desde entonces a una triple dificultad. En primer lugar, se ven afectadas por la caída de las importaciones de los países desarrollados; en segundo lugar, chocan con las barreras arancelarias tradicionales; en tercer lugar, la aplicación de tarifas escalonadas acordes con el grado de procesamiento implícito en el bien exportado constituyó tanto un freno a la expansión exportadora cuanto un obstáculo indirecto a la industrialización del continente. En estrecha relación con las dos últimas dificultades, habríamos de señalar el efecto de las barreras no arancelarias, como son las restricciones voluntarias de importación y los subsidios a la producción y exportación de ciertos productos de los países industrializados claramente competitivos con los de América Latina.

"El neoproteccionismo reforzó tanto las medidas tradicionales como otras de carácter encubierto, frecuentemente al margen de los acuerdos internacionales. De esta forma, la constante violación de los principios incorporados en la declaración de "trato preferencial" a los países subdesarrollados, acordados tras la Ronda de Tokio, no sólo resulta novedoso, sino aún más grave por las repercusiones que tiene en América

Latina sobre los sectores de clara tendencia exportadora: agropecuario, textil y confección, cuero, calzado y acero"¹².

En consecuencia, la tendencia a la caída de los términos de intercambio entre los productos exportados e importados por la totalidad de los países subdesarrollados se combinará con una evolución depreciativa de los productos básicos¹³.

Una lista confeccionada por la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL) de 26 productos básicos de exportación -incluyendo petróleo y derivados- mostraba en los siguientes términos¹⁴, la desfavorable marcha de sus precios internacionales desde 1980, exceptuando el tabaco, las bananas y los camarones:

TOTAL 26 productos	1981	1982	1983
(1980 = 100).....	98'9	91'1	85'6

TOTAL 24 productos (excepto petróleo y derivados)			
(1980 = 100).....	83'8	73'0	74'0

¹² Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., p. 321.

¹³ Los productos básicos constituyen, para América Latina, el 80 % de los rubros de exportación. No obstante, indica García Menéndez (Política económica y deuda externa en América Latina, 1989), la importancia de su peso relativo no es similar a la evolución que tienen sus respectivos índices de precios en el mercado internacional.

¹⁴ Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., p. 324.

En definitiva, el impacto del aumento de los precios del petróleo y la baja comercial con el exterior convertirían 1982 en el año, aunque transitoriamente, del agravamiento de la crisis.

"Ante el panorama que presenta la región de déficits por cuenta corriente de casi 41.000 millones de dólares (donde una tercera parte corresponde a los países latinoamericanos exportadores de petróleo), las autoridades económicas -incitadas sin duda por el enfoque monetarista de balanza de pagos- tratan de financiar el déficit con nuevos préstamos, acelerando el proceso de endeudamiento, ya sea con la banca transnacional o con organismos oficiales"¹⁵.

Sin embargo, el creciente costo del crédito foráneo¹⁶ y la caída del ingreso neto de capitales hacia América Latina habrán de constituir la principal restricción externa de tipo financiero, condicionante del endeudamiento latinoamericano. "No es ajeno al fenómeno el empuje derivado de la política económica

¹⁵ Política económica y deuda externa en América Latina, op. cit., pp. 326-327.

¹⁶ Lógicamente, el costo del crédito externo está en relación con los niveles de la tasa de interés en los mercados financieros internacionales, que se elevaron en este período de forma considerable.

de los países centrales, especialmente Estados Unidos y Gran Bretaña, que dieron prioridad a una política antiinflacionaria interna cambiando, paradójicamente y en contra de toda ortodoxia monetarista a la que se vinculan doctrinalmente, elevados déficits presupuestarios de origen armamentista con rígidos controles de la oferta monetaria¹⁷. Así, los gobiernos norteamericano y británico, se verán obligados a acudir al sistema financiero internacional para cubrir sus abultados déficits, lo que elevará, ante la fuerte presión de la demanda, la tasa de interés del mercado de capitales¹⁸.

La elevación de los tipos de interés repercutirá negativamente en el servicio de la deuda, y por lo tanto, en el déficit de la cuenta corriente, en un momento en que la situación de la deuda externa latinoamericana crece, de 1977 a 1983 en un 200 %, mientras que las remesas del servicio, en el mismo período, se multiplicaron por cuatro.

Un segundo aspecto financiero que constituirá la restricción externa habrá de ser la caída del ingreso de capitales a Latinoamérica. Esto supondrá que la

¹⁷ Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., p. 327.

¹⁸ Este hecho coincidirá con el debilitamiento de la oferta, en concreto la reducción de los excedentes líquidos de la OPEP.

transferencia de recursos hacia el exterior sea más grave aún dado que se invertirá la tendencia tradicional de la región como receptora neta de capitales. Este fenómeno, de "auténtica descapitalización financiera"(en términos de García Menéndez) supondría un triple efecto negativo. Según el mismo García Menéndez, en primer lugar, culmina con un largo período histórico donde no sólo la evolución del sector externo, sino el funcionamiento global de la economía regional pasó a depender estrechamente del flujo de capitales desde el exterior, tanto la forma de inversiones directas cuanto de préstamos a largo plazo. En segundo lugar, la decadencia de las entradas de capital foráneo sucede en una fase de gran devaluación de las exportaciones y de fuerte deterioro de la relación de intercambio. En tercer lugar, el exiguo ingreso de capitales coincide, a su vez, con aumentos considerables del servicio de la deuda, ya sea por el empuje de los intereses mediante reiteradas elevaciones de la tasa de interés, ya sea por el peso del principal, que acumula nuevas cargas a través de la capitalización de aquellas o por la apertura de otras líneas de crédito"¹⁹.

Así, del puntal programático monetarista-liberal que se constituía en base a la captación de ahorro

¹⁹ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 328.

externo se llega al desfinanciamiento, al trasvase de recursos al exterior, o en términos de García Menéndez, a una transferencia de excedente económico hacia los países centrales que llegó a representar, en el año de 1983, un monto equiparable a las exportaciones totales de la periferia latinoamericana.

1.2.- América Latina y sus políticas económicas nacionales.

Al fijar el panorama económico internacional pudimos observar cómo el neoproteccionismo, el deterioro de los términos de intercambio, la elevación de los tipos de interés internacionales o el debilitamiento de los mercados de capitales afectaron gravemente a la totalidad de los países de la región latinoamericana.

Ahora, el componente interno es diverso y sus diferencias serán las que marquen una u otra forma de endeudamiento. Esto es así, dirá García Menéndez, por múltiples razones. Desde parámetros geográficos (el nordeste brasileño), históricos (ese "volcán de carne humana que es Centroamérica"), o de política económica (la triple experiencia monetarista del Cono Sur) se puede divisar la heterogeneidad estructural de América Latina, que si bien, como dijimos, sufre la crisis de la economía internacional, las reacciones nacionales son en cambio diferentes²⁰.

Tanto las políticas de gasto exageradamente expansionista (casos de Brasil o México) como las otras políticas económicas monetaristas neoliberales (casos

²⁰ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 330.

de Argentina, Chile, Uruguay) compartirían un elemento central, a pesar de las notables diferencias doctrinales que las inspiran:

"la manifestación de vulnerabilidad de economías subdesarrolladas que se encuentran en fases históricas del capitalismo periférico donde se acentúan los procesos de transnacionalización e internacionalización de la política económica, aportando grados adicionales de fortalecimiento de la dependencia política y económica mediante una práctica político-económica que intenta gestionar la crisis a través de una vinculación, asimismo dependiente, con el capital financiero internacional"²¹.

La evolución alcista de los precios del crudo y la dotación de considerables recursos, internos y externos, incentivaron la adopción de una estrategia de desarrollo basada en el intento de forzar el ritmo de crecimiento e iniciar tímidas reformas estructurales mediante un instrumento -que vendría a ser la expansión del gasto público corriente y de inversión- generador de demanda global como elemento dinámico de la recuperación.

Esta opción, señala el profesor José Ramón García

²¹ Política económica y deuda externa en América Latina, op. cit., p. 330.

Menéndez, era acreedora claramente de la política económica keynesiana y fue asumida, entre otros, por dos países de gran peso relativo en la economía regional: México y Brasil²².

Sin embargo, la quiebra de la tendencia alcista de los precios del petróleo así como el intenso ritmo inflacionario presionado por una demanda interna insatisfecha y los montos acumulativos de la deuda y su servicio ponen al descubierto "las incoherencias de un modelo que no es capaz de crecer, en términos cuantitativos, sin impulsar el proceso inflacionario y agravar los problemas de balanza de pagos, hecho éste, conviene subrayarlo, que sólo se puede aplazar mediante inyecciones superpuestas de capital financiero externo"²³.

La banca transnacional restringirá sus créditos al gobierno mexicano dado que las expectativas de crecimiento están comprometidas en los estrangulamientos estructurales de la economía local. Definitivamente la crisis se abre en 1982 en un contexto de caída de la actividad económica y de

²² Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 331.

²³ Ib.; p. 333.

aumentos alarmantes del desempleo²⁴.

En Brasil, a partir de la inusitada elevación de los tipos de interés internacionales en 1981, el proceso de endeudamiento tendió a autoalimentarse. Esta situación acarrearía una forzosa disyuntiva: la de reorientar las actividades inversoras hacia la exportación o declarar la bancarrota. "Cualquiera de las opciones se tienen que resolver a través de una drástica compensación de las importaciones en algunos casos o en el abandono de las actividades ligadas al mercado en otros. México, en cambio, evitó el dilema mediante una oportuna expansión de las exportaciones petrolíferas²⁵.

El segundo bloque de políticas económicas acuñadas en los sesenta fueron las de raíz monetarista, en el marco del modelo de apertura. Esta concepción respondía a tres objetivos principales: cómo reducir la inflación, cómo equilibrar el sector externo y cómo liberalizar las relaciones económicas internas y externas.

²⁴ La crisis iniciada en 1982, conocida como "verano mexicano", exigirá ajustes cambiarios, políticas económicas restrictivas y nuevas llamadas al FMI y a la banca transnacional para renegociar la deuda externa.

²⁵ Política económica y deuda externa en América Latina, op. cit., pp. 333-336.

"La ambición del proyecto autoritario, en su cara político-económica, sólo se pudo mantener a través de un factor ajeno al mismo y claramente circunstancial: el exceso disponible de liquidez internacional y la permisividad con que se practicó"²⁶.

A pesar del éxito parcial en el logro antiinflacionista de la primera etapa de implementación del modelo, este proceso requirió más tiempo del previsto en un proyecto bautizado, desde su origen, como de "milagro económico". Por tanto, señala García Menéndez, la persistencia de un ritmo de inflación considerable redujo la efectividad de la tasa de cambio como instrumento de estabilización y provoca una caída considerable del tipo de cambio real²⁷.

Así, que a los efectos de la recesión internacional, la elevación de los tipos de interés y la caída de los precios de los productos básicos debamos añadir la depresión de la tasa de cambio real que penalizó a las exportaciones, eje del modelo de apertura.

²⁶ Política económica y deuda externa en América Latina, op. cit., p.336.

²⁷ Es el fenómeno que se ha denominado de "regazo cambiario", que afectó de manera muy negativa a las actividades exportadoras. Si bien, fue la industria interna, cuyas actividades principales competían con las importaciones, la que sufrió con mayor intensidad este "regazo cambiario".

"En definitiva, y paradójicamente, la política económica monetarista en el terreno cambiario y de liberalización interna, que fue diseñada y defendida como la mejor estrategia que promoviese el desarrollo económico, contribuyó en cambio a engendrar una crisis superpuesta a la recesión internacional, a alentar las actividades meramente especulativas y la fuga de capitales y constituirse, desde entonces, no sólo en una parte importante de la causación endógena del proceso crítico del Cono Sur, sino en el principal obstáculo, por su vigencia o su adversa herencia, para una superación de una recesión económica no vivida desde la Gran Depresión"²⁸.

²⁸ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p.338.

1.3.- Evolución de la deuda externa.

En un contexto de abundante liquidez internacional "gestionada por la banca transnacional con el aval, desde ámbitos políticos, académicos y profesionales, de los ideólogos del "endeudamiento" fácil²⁹, tanto la estrategia de expansión del gasto público cuanto la del modelo monetarista, son proclives al endeudamiento externo.

Los parámetros de la actual crisis económica en América Latina agudizarán la asimetría estructural entre el centro y la periferia. Para el profesor José Ramón García Menéndez, el problema de la deuda desempeñaría, en esta adversa coyuntura, un papel predominante. Así que él juzgue de sumo interés el análisis de un primer aspecto que denomina "la caracterización de la contrapartida oferente" y de un segundo aspecto, la evolución, estructura y carga de una deuda externa que se considera "insostenible, tanto para la economía regional como para los países que adoptaron políticas monetaristas"³⁰.

²⁹ Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., p. 339.

³⁰ Sobre este análisis, consideramos especialmente interesante acudir al epígrafe Tercero "Características estructurales y evolución de la deuda externa" de Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., pp. 339-360.

Respecto a la caracterización de la contrapartida oferente son destacables dos fenómenos que, en sí mismos o entre sí, forman parte de un tema tan complejo como es el colapso al sistema monetario internacional. Nos referimos al proceso de transnacionalización bancaria y a la presión de la liquidez internacional.

Si bien la declaración de no convertibilidad del dólar, en 1971, -evidenciando la debilidad de la moneda norteamericana como un activo de reserva- y el fracaso de los Derechos Especiales de Giro como alternativa eficaz a un dólar en crisis -lo que hizo que los agentes económicos se refugiaran en él no como un activo sólido de reserva- podrían ser indicadores de la dimensión de la crisis del sistema monetario internacional, más significativo habría de ser el conjunto de consecuencias financieras que se derivaron, por cuanto se agravó la asimetría estructural centro-periferia y se revalorizó el papel de la banca transnacional en el proceso.

"Aparte de la tradicional intervención del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, uno de los epicentros fue el mercado del eurodólar el cual a partir de 1973 movilizó una ingente masa financiera equiparable (en términos brutos, es decir, contabilizando todas las operaciones interbancarias y con cifras de 1979) al volumen

global del comercio internacional de dicho año. El mercado europeo de capitales recicló, de hecho, la mayor parte de los excedentes líquidos financieros, ya que la canalización del Fondo o del Banco Mundial, como es sabido, implica una serie de condicionantes en extremo gravosos para la política interna de los países demandantes de crédito externo"³¹.

El impacto de las bruscas subidas del precio del petróleo y el reciclaje de los excedentes de la OPEP, a través del euromercado y a partir de 1974, habían constituido fenómenos adicionales de saturación financiera que se unen a otras prácticas de la economía internacional. Por tanto, en palabras de García Menéndez, la reformulación de fuerzas en el escenario mundial y la nueva articulación del capital financiero bajo la hegemonía norteamericana se reforzarán con el reciclaje del petrodólar.

Será, entonces, a partir de 1973 cuando la banca transnacional adquiriera una "dinámica financiera propia, diversificando sus actividades y comprometiendo sus recursos en todo tipo de operaciones de especulación y en la financiación de aquellas necesidades de capital foráneo de los países subdesarrollados, y en concreto

³¹ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 341.

de los latinoamericanos"³².

Pero, existirá otro factor que habrá de favorecer, especialmente en América Latina, la privatización de la deuda externa como un fenómeno determinante. Nos referimos a los cambios y márgenes que caracterizan a cada préstamo.

A partir de 1973, una elevada tasa de inflación mundial con respecto a la década anterior estimula a que las inversiones financieras internacionales (reciclaje del petrodólar incluido) abandonen la ya tradicional política crediticia de tipos de interés fijos, relativamente bajos (dado el exceso de oferta) y a largo plazo (como demandaban los países prestatarios), por otra política de depósitos a corto plazo y con tipos de interés renovables y generalmente vinculados a la LIBOR (tasa interbancaria fijada en el mercado londinense de capitales) sometida a un reajuste semestral. "Esta agresiva política bancaria tiene que conjugarse con la necesidad de colocación de grandes disponibilidades líquidas"³³.

Esta modalidad de concesión crediticia de carácter privado que, en 1970, representaba el 8 % de la deuda

³² Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., p. 344.

³³ Ib.; p. 344.

externa global de los países en vías de desarrollo, se triplicó cinco años después. Diez años después, en 1980, esta banca transnacionalizada era acreedora del 61 % de la deuda externa global de los países subdesarrollados. De este 61 %, una tercera parte correspondería a sólo treinta bancos internacionales. En ese año de 1980, la mitad de la deuda externa global de los países subdesarrollados se acumulaba en doce casos, de los cuales seis pertenecían al área latinoamericana (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú). Asistimos pues, a dos procesos curiosos de concentración y de alta concentración geográfica del riesgo; que García Menéndez trata de fijar a tenor, primero, de que "la banca transnacional, frente al fuerte incremento de los depósitos que no pueden absorber los países desarrollados, sumidos en una profunda recesión desde 1973, trata de elevar su cuota de cartera internacional diversificando las inversiones y concesiones de créditos"³⁴ y, segundo, esa diversificación, en concreto la geográfica, produce una sensación de protección al negocio bancario. En otras palabras, "dividiendo el riesgo en la concesión de créditos a múltiples países optimiza el comportamiento de la banca como una alternativa de otros métodos de análisis, caso por caso, que resultarían muy costosos. Los bancos transnacionales, para su seguridad, acuden

³⁴ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 345.

a las cifras proporcionadas por el FMI o el BM y a las estadísticas publicadas por las autoridades nacionales"³⁵.

Así, el empuje de la liquidez internacional saturando los mercados de capitales habría obligado a privilegiar las funciones de marketing bancario sobre las funciones de análisis de cada caso y de cada solicitud de préstamo. El crédito internacional, por tanto, según García Menéndez, pasó de una situación de recurso escaso a otra de mercancía vendible en un contexto altamente competitivo.

Las desfavorables condiciones de la economía internacional desde 1979, con sus adversos efectos en el alza del tipo de interés, la recesión de los países desarrollados y el deterioro de la relación de los términos de intercambios, incidirán por tanto en el extraordinario crecimiento de la deuda externa latinoamericana. Un hecho relevante en cuanto que explicaría la cada vez más firme dependencia de América Latina en función de la evolución reciente de las finanzas internacionales sería la relación entre el déficit por cuenta corriente de la balanza de pagos y

³⁵ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 345.

el producto interior bruto³⁶.

La evolución del ratio "déficit por cuenta corriente: PIB" en América Latina entre 1975 y 1984 ha sido la siguiente³⁷:

1975-----5'44	1980-----8'36
1976-----4'05	1981-----11'90
1977-----4'14	1982-----12'04
1978-----6'14	1983-----2'75
1979-----6'16	1984-----0'62

En cuanto a la relación entre deuda externa global y monto de exportaciones habría que señalar que, en 1984, América Latina necesitaría recursos equivalentes a 2'75 veces de sus exportaciones anuales para liquidar totalmente su deuda externa. Como este supuesto es, cuando menos, improbable -señala García Menéndez- nos parece más significativo observar la magnitud del monto de intereses en términos de exportaciones, pues, ya sea en periodos de normalidad o crisis, la banca acreedora tiende a refinanciar el principal de la deuda reprogramando su pago, pero este mecanismo no consta

³⁶ El déficit por cuenta corriente y su crecimiento, en términos del PIB, fue uno de los factores recurrentes de los "defensores del endeudamiento fácil" (entrecomillamos las palabras del profesor García Menéndez) para justificar ese proceso como un elemento de equilibrio externo.

³⁷ Política económica y deuda externa en América Latina: op. cit., p. 354.

para la renovación de intereses³⁸.

En aquel sentido, el pago de intereses comprometió en 1984 el 35 % de las exportaciones latinoamericanas, circunstancia agravante para los países no exportadores de petróleo (casi el 45 % del valor de las exportaciones).

Hemos tratado de aplicar ciertos indicadores que, aunque confirman la relevancia cuantitativa de la deuda externa latinoamericana, no llegan, en sí o por sí mismos, a captar la complejidad del problema tratado llegando, en algunos casos, si se incurre en el abuso, a generar "datismo" y a restar atractivo teórico; esto es, analítica para lo que aquí intentamos desarrollar. Circunstancia que creemos justifica nuestro afán de recurrir sólo a los datos imprescindibles.

³⁸ Política económica y deuda externa en América Latina,
op. cit., p. 355.

1.4.- Reprivatización de la deuda y Banca Transnacional.

A finales de 1982, el endeudamiento latinoamericano con los bancos comerciales privados de ámbito internacional era de 202.000 millones de dólares en términos brutos. Si descontamos de dicha cifra el monto de los depósitos que América Latina tenía en la banca transnacional, la deuda externa neta con estos acreedores alcanzaba un valor aproximado de 150.000 millones de dólares.

Así, que la participación de la banca privada en la deuda externa global de la región habría pasado de los ritmos relativamente modestos de la década de los sesenta hasta representar el 80 % del endeudamiento, dos décadas después.

Existirán dos razones sólidas que determinen la preferencia latinoamericana por el endeudamiento con la banca transnacional, aparte de la ya mencionada saturación de la liquidez internacional. Habrán de ser la facilidad y la rápida disponibilidad de financiación externa. O, en palabras de García Menéndez, la disponibilidad crediticia se canaliza sin excesivos condicionamientos y con la rapidez apropiada al inmediato fortalecimiento de las reservas

internacionales del país deudor³⁹.

No obstante, a medida que avanza este proceso se advierten las distorsiones y condicionamientos que provoca y que habrán de constituir finalmente uno de los rasgos sobresalientes del problema. Esto es, cuando la crisis económica en América Latina, a principios de los años ochenta, manifieste la gravedad de un endeudamiento acelerado, la banca transnacional será reacia a renegociar y/o renovar la deuda, así como a conceder nuevos créditos. En suma, "la tendencia procíclica del negocio bancario transnacional y la estricta aplicación de los créditos "límite" del deudor o country ceiling patentizan que las condiciones, plazos, etc, impuestos por la banca transnacional no se adecúan en absoluto a las necesidades financieras de los países subdesarrollados"⁴⁰.

Así que la deuda externa latinoamericana se viera significativamente afectada por la aplicación de tipos de interés variables en continua reformulación al alza, la reducción de plazos para atender al servicio de la deuda y a las inestables pautas de comportamiento de las entidades acreedoras.

³⁹ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 361.

⁴⁰ Ib.; p. 361.

Como ya hemos señalado en diversos momentos de nuestro análisis, el auge de la deuda externa proviene de un exceso de liquidez internacional. En consecuencia, la caída tendencial de los superávits financieros de los países de la OPEP junto al creciente control gubernamental de los países industrializados sobre las reservas y operaciones de los bancos transnacionales, habrían generado restricciones a este tipo de financiación. Por ello que sea conveniente señalar que esta opción de endeudamiento vía fuentes privadas se hizo mediante el abandono de los medios tradicionales, consistentes en acudir a organismos multinacionales de financiación internacional tipo Fondo Monetario Internacional (para la concesión de créditos compensatorios de apoyo a balanzas de pagos en situación crítica) o Banco Mundial (para la financiación de proyectos de desarrollo infraestructural o directamente productivos). De igual modo, se relegaron las fuentes bilaterales de ayuda pública integubernamentales.

Al mencionar el FMI sería oportuno señalar que si bien su operatividad financiera ha venido perdiendo importancia en América Latina, su papel fiscalizador del ajuste imprescindible (tanto para la iniciación de nuevos tramos de crédito como para la renegociación de la deuda existente) se ha ido potenciando, de tal modo, que el Fondo Monetario Internacional se ha convertido

en un efectivo guardián de los intereses acreedores privados -bien es verdad, que en detrimento de las misiones fundacionales del organismo⁴¹-.

No menos grave que el distanciamiento del FMI, en cuanto representación de una efectiva alternativa resolutoria, habría de ser la actitud de los países industrializados, "retraídos y en exceso conservadores" (en términos de García Menéndez).

Será la abstención y la pasividad del Fondo en otras actividades que no sean las derivadas directamente de la protección del capital privado transnacional, la actitud que repercuta cuanto menos en una profundización de las diferencias entre el centro y la periferia latinoamericana, dadas las especiales características del endeudamiento privado.

Según datos de la misma banca privada transnacional recogidos por José Ramón García Menéndez⁴², la presión de la liquidez financiera sobre los intermediarios privados originó un inusitado crecimiento del crédito entre 1973 y 1980, en casi el

⁴¹ Entre las misiones fundacionales del Fondo se encuentran las de promover la cooperación monetaria internacional; facilitar la expansión y crecimiento equilibrado del comercio internacional; promover la estabilidad de cambios; ayudar al establecimiento de sistemas multilaterales de pagos; disposición a los países asociados de los recursos del Fondo para corregir los desajustes de balanza de pagos,...etc.

⁴² Política económica y deuda externa en América Latina, op. cit., p. 363.

300 % en términos reales. A pesar del exceso de oferta, las concesiones se rigieron por tipos de interés comerciales que son, en general, superiores a las tasas tradicionales de organismos oficiales como el FMI o el BM, alcanzando en términos nominales un significativo margen diferencial de 50 puntos. En consecuencia, uno de los efectos inmediatos de la reprivatización de la deuda externa ha sido el aumento automático del costo del crédito internacional, que exige a su vez una contrapartida rentable y rápida.

Pero la banca transnacional no aplica sólomente tipos de interés comerciales, sino que éstos son ahora variables. Un incremento de la tasa de interés variable, por las características de privatización de las fuentes crediticias, eleva la carga tanto de los nuevos tramos de la deuda como de todo el montante anterior. El tipo de deuda externa con intereses variables representa el 80 % del global.

"Las bruscas alzas del tipo de interés del mercado internacional de capitales, consecuentes con las dos crisis del petróleo (1973-1974 y 1979-1980), originan grandes fluctuaciones de la cuenta corriente de la balanza de pagos de los países latinoamericanos y, lógicamente, mayores costos del servicio, ya que si en la década de los setenta la tasa de interés real se podría considerar casi negativa, dadas las altas tasas

de inflación registradas (con lo que el endeudamiento era una vía atractiva de equilibrio externo de los países subdesarrollados), su evolución en lo que va del presente decenio compensará en exceso aquella ventaja ante tasas de interés reales cercanas al 25 %⁴³.

Entonces, la aplicación de tasas de interés variable anula uno de los mecanismos con que cuentan los deudores latinoamericanos para aliviar una parte significativa de la carga que comporta: la devaluación real de la deuda externa a través de la inflación.

Para ilustrar este punto, García Menéndez acude a datos del propio Fondo Monetario Internacional para el período comprendido entre 1981 y 1983⁴⁴, en los cuales se estima que el incremento de un punto de la tasa de interés internacional afectaría a la deuda sujeta a tasas flotantes en casi 2.300 millones de dólares. Una proyección preliminar para 1985, sin excesivos riesgos de estimación, cifra esa influencia en 4.000 millones de dólares. En suma, concluye García Menéndez, "la privatización de la deuda externa latinoamericana significa, por la modalidad del tipo de interés flotante, un condicionante adicional que

⁴³ Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., p. 364.

⁴⁴ Ib.; p. 364.

dificulta el intento autónomo de política económica para superar la crisis"⁴⁵.

Otro de los gastos relevantes del proceso de reprivatización de la deuda, según García Menéndez, habría sido la reducción de los plazos de pago impuesta por la banca transnacional hasta límites más cortos que los períodos de maduración de la mayoría de las inversiones derivadas del endeudamiento. Así, una gran parte de la deuda contraída y materializada en proyectos de inversión con un trasunto productivo visible requiere que se renueve una o más veces antes de que esa realización llegue a generar recursos con los que atender la carga de su financiamiento previo. Por lo que, "la tasa de amortización de la deuda externa latinoamericana (como la relación entre el monto de los vencimientos anuales y la cifra de deuda global vigente a principios de cada año) aumentó desde los quince puntos aproximadamente, cuando los préstamos provenían mayoritariamente de entidades oficiales, a un 50 % actual de amortización de deuda contraída con los grandes bancos transnacionales"⁴⁶.

Ese hecho provocará, entre otros, dos fenómenos que caracterizarán la naturaleza del grave

⁴⁵ Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., p. 365.

⁴⁶ Ib.; p. 365.

endeudamiento externo de América Latina. A saber:

1º) Para afrontar márgenes de beneficio suficientes que compensen la inmediata atención del servicio de la deuda, aquellas inversiones financiadas con préstamos foráneos tenderán a dirigirse hacia actividades especulativas aunque de alta rentabilidad a corto plazo. Bajo este contexto tenderán a vincularse los capitales financieros con actividades cuyo soporte productivo era muchas veces nulo.

2º) Como consecuencia, casi la mitad de la deuda total de toda América Latina se someterá a los estrechos límites impuestos por una tasa de amortización creciente que exigirá sucesivas renovaciones anuales. De esta forma, explica García Menéndez, a partir del momento en que tiene lugar la petición del primer crédito, que será dedicado exclusivamente al pago del servicio de la deuda externa anterior, la espiral del endeudamiento se abre con una peligrosa dinámica de continuas refinanciaciones que requieren otras posteriores ..., hasta que el hecho de la vulnerabilidad externa de la región se alcanza y quiebra un modelo de desarrollo excesivamente unido a los capitales financieros internacionales⁴⁷.

En este momento del análisis se hace pertinente

⁴⁷ Política económica y deuda externa en América Latina:
op. cit., p. 366.

poner énfasis en la ignorancia demostrada por los intermediarios financieros internacionales sobre la historia del desarrollo regional. Actitud que les ha llevado a aplicar concepciones bastante simplistas del riesgo bancario. De aquí, que los prestamistas privados internacionales hayan venido manteniendo una línea expansiva o restrictiva del crédito siempre a tenor de la coyuntura económica internacional del momento. Esto implicará que, en períodos de aparente auge del sistema la banca transnacional no presione al pago, sino que aliente a la concesión de nuevos créditos que superarán la capacidad de absorción de economías subdesarrolladas, "cuya atrofia en la realización de nuevos recursos financieros disloca la economía interna, produce mayores grados de dependencia y facilita un crecimiento endogámico de la deuda hasta niveles percibidos, tras un quinquenio de aguda crisis socioeconómica latinoamericana, como impagables"⁴⁸.

⁴⁸ Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., p. 367.

II.2.- La "Década Perdida" y el "Nuevo Orden".

2.1.- Ajuste y reprogramación de la deuda.

América Latina se ha convertido en estos últimos diez años, en un gigante demográfico con los pies de barro que va quebrándose a medida que las soluciones positivas y equitativas al endeudamiento externo no llegan.

Los términos "Década Perdida" y "Nuevo Orden" serán, de este modo, una referencia obligada si nuestro deseo es afrontar el análisis de la región latinoamericana como venimos haciéndolo, desde la perspectiva económica de los ochenta.

Década Perdida, porque si durante el quinquenio 1975-1980 Latinoamérica se vió catapultada (con la globalización económica en marcha) al círculo vicioso del estancamiento económico, durante la década de los ochenta, y lejos de hacerle frente, se ha rendido ante él.

Círculo vicioso del estancamiento económico que, si bien ha hecho añicos las economías de la región, ha servido, al menos, para evidenciar que mientras continúe practicándose la "estrategia tradicional" del enfoque caso por caso seguida hasta hoy para el tratamiento de la deuda, esta región no tiene opción

alguna para hacer frente a la crisis económica.

La mutación privatizadora de la deuda, la situación de caos financiero, la zozobra teórica convencional y un escepticismo generalizado respecto al futuro inmediato de la región vinieron a acelerar la toma de posiciones tanto de acreedores, deudores y organismos internacionales e incidieron en la proposición de una respuesta esencialmente financiera a corto plazo.

Manuel Rodríguez Mendoza, fundamentará la "falsedad" de los supuestos que fueron la partida de aquella "estrategia tradicional", iniciada en 1982 para afrontar los problemas del endeudamiento externo.

El primero de aquellos supuestos entendía que "Los problemas del endeudamiento era de corto plazo y requerían simplemente medidas de emergencia para ser superados. Se consideraba que los países deudores no eran insolventes, sino que sus problemas eran de liquidez y desaparecerían rápidamente si estos países aplicaran las políticas de ajuste adecuadas y contaran con el financiamiento mínimo indispensable para mantenerse al día en el pago de los intereses"⁴⁹.

⁴⁹ "Deuda externa: ¿una crisis sin fin?"; art. cit., p. 345.

Las reuniones de alto nivel se sucederán a partir de 1982 con una velocidad similar a la que amplió la espiral de la deuda, dirá el profesor García Menéndez. Y añade, "Confirmada, por tanto, la insolvencia de América Latina para afrontar sus compromisos exteriores solamente existen dos temas de interés para las partes implicadas: la reprogramación del pago de la deuda externa y el diseño de políticas económicas de ajuste que posibiliten aquélla. Las razones estructurales, socioeconómicas y políticas que originaron esta tensa situación fueron relegadas a un lugar secundario e incluso ignoradas en un contexto discurso técnico-financiero altamente especializado"⁵⁰.

Ciertamente, esas "razones estructurales" incidían en el cuestionamiento de las diversas modalidades y estilos de desarrollo propugnados para la región desde instancias ortodoxas. Desde la época colonial, la mimesis de estrategias de crecimiento ajenas al desarrollo endógeno de la región habría provocado un "desarrollo del subdesarrollo", en términos de Gunder Frank, mediante un largo proceso histórico en el que se perfeccionarían sofisticados mecanismos de extracción de excedente económico regional que se transfiere al centro del sistema. La trampa de la deuda, fue uno de ellos, en palabras de García Menéndez.

⁵⁰ Política económica y deuda externa en América Latina,
op. cit., p. 368.

Sin embargo, gobiernos, bancos transnacionales y Fondo Monetario Internacional no veían del mismo modo la cuestión y así, que se dedicaran, en exclusiva, a pendular entre los dos temas que parecían de mayor urgencia: la renovación de los créditos y la implementación de políticas de ajuste que la posibilitasen.

Nacieron los llamados créditos "puente", los préstamos "involuntarios" concedidos por la banca internacional y la "vigilancia" del Fondo Monetario Internacional. La función protectora del FMI, respecto a los intereses de la banca transnacional, será evidente desde entonces, matiza García Menéndez. "La mayoría de países del área latinoamericana se vieron abocados a procesos de renegociación con la banca transnacional. Esta a su vez, impuso la participación del Fondo Monetario Internacional como institución auditora e inspiradora de los programas de ajuste interno implícitos en los diversos convenios deudor-banca transnacional"⁵¹.

El segundo de los supuestos que sirvió de fundamento a la estrategia tradicional sobre la deuda en que "la recuperación de la economía mundial, al superarse la recesión de principios de la década,

⁵¹ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 369.

conllevaría a la resolución de las dificultades de los países deudores. El mecanismo de transmisión de estos efectos benéficos desde la economía mundial a los países deudores sería, naturalmente, el comercio. Se pensaba entonces que el incremento de la demanda en los países industrializados conduciría a un aumento de las exportaciones de los países deudores y les permitiría a estos generar los excedentes comerciales necesarios para hacer frente a sus obligaciones financieras"⁵².

Retomemos el análisis de García Menéndez, quien, en este sentido, señala: "los 2.000 millones con que se cifra el déficit comercial de la región en 1981 se convierten en un extraordinario superavit de 37.600 millones de dólares tres años después. No obstante, es preciso señalar que esa recuperación no se basó en una reorientación de recursos hacia el exterior y la potenciación del sector exportador -limitado de por sí y por el estancamiento del comercio internacional-. sino en una brusca caída de las importaciones, pasando de 95.800 millones de dólares en 1981 a 54.700 millones de dólares tres años después"⁵³.

En realidad, el comportamiento de la economía mundial no produjo los efectos balsámicos esperados sobre los países deudores. Primero, porque el ritmo de

⁵² "Deuda externa: ¿una crisis sin fin?"; art. cit., p. 346.

⁵³ Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., p. 370.

crecimiento del producto y del comercio mundiales continuará siendo lento; segundo, porque los precios de los productos básicos se encontrarán a niveles muy bajos y tercero, porque el intercambio con los países latinoamericanos no cesará de deteriorarse, en parte debido a una situación política anexa poco propiciadora del encuentro seguro y/o rentable y, en parte, debido también a medidas altamente proteccionistas en las que los países industrializados tratarán de encontrar ese equilibrio entre importaciones y exportaciones.

El tercer supuesto concluía con la fundamentación de la estrategia tradicional haciendo hincapié en que "los países deudores estarían en condiciones de acceder de nuevo a los mercados internacionales de capital, esto es, obtendrían nuevos créditos bancarios en forma "voluntaria", una vez que resolvieran sus problemas de liquidez de "corto plazo", ajustasen sus economías y reanudasen el cumplimiento "normal" de sus obligaciones financieras"⁵⁴.

Cuando los ejercicios de 1984 concluyan con la recuperación de los niveles de 1981, la sensación generalizada de que la etapa más aguda de la crisis se había superado impregnará de optimismo, si bien moderado, informes y proyecciones de la evolución

⁵⁴ "Deuda externa: ¿una crisis sin fin?"; art. cit., p. 348.

socioeconómica regional.

Sin embargo, 1984 iniciará una fase caracterizada por dos interesantes procesos. Según García Menéndez, en primer lugar, se hará evidente el agotamiento del modelo monetarista-neoliberal en un contexto político de fascismo dependiente. "La normalización democrática en Argentina y Uruguay, por una parte, y la movilización opositora al régimen chileno, por otra, ponen en el centro del debate la naturaleza y las adversas consecuencias de una opción de política económica que degeneró en la vía irresponsable del endeudamiento fácil"⁵⁵. En segundo lugar, a los balances políticos, económicos y sociales del fascismo dependiente les siguen las preocupaciones derivadas de una solución realista al problema de la deuda externa.

Será bajo este contexto donde se inscriban las diversas rondas de renegociación de la deuda externa latinoamericana y donde los procesos de ajuste, la intervención del Fondo Monetario Internacional y las discusiones sobre reprogramación de dicha deuda cobren una importancia clave en las agendas gubernamentales y en las manifestaciones de agencias consultivas de América Latina.

⁵⁵ Política económica y deuda externa en América Latina; op. cit., p. 370.

2.1.1.- Rondas de renegociación de la deuda externa latinoamericana.

Qué consecuencias se derivaron de los acuerdos, fruto de aquellas rondas de renegociación, para las principales partes implicadas -el sistema financiero en su conjunto, el acreedor, los países deudores y el Fondo Monetario Internacional- vendrá a ser la cuestión central del análisis que a continuación abordamos.

1º) Para el sistema financiero internacional: el hecho de que los países subdesarrollados reprogramasen su deuda externa tuvo un efecto positivo en cuanto que la materialización de acuerdos, después de cada ronda, contribuiría a evitar que la deuda externa se constituyera en amenaza permanente tanto para la estabilidad monetaria y financiera internacional cuanto para la propia existencia del sistema.

"Era evidente [apunta García Menéndez] que una quiebra de la banca transnacional debería ser atendida, en última instancia, por los bancos centrales de los países desarrollados y, por ende, las economías de estos países se convertirían en los prestamistas que no cobran, pero que se responsabilizan ante los depositantes locales. De ahí nació el interés de los gobiernos de aquellos países industrializados donde se radica la gran

banca transnacional para extender sus operaciones en aras de lograr acuerdos sobre la deuda externa"⁵⁶.

2º) Desde el punto de vista del acreedor, también habría de ser muy positiva la existencia de las renegociaciones, dado que permite la viabilidad del sistema financiero internacional en el que la banca privada transnacional se erige en centro de captación y distribución de recursos. Asimismo, fue positiva en tanto en cuanto se evitaba la crisis del endeudamiento, canal por donde fluyeron los excesos de liquidez internacional. Y finalmente, porque la refinanciación de la deuda no cuestionaba, en definitiva, la posición "privilegiada" del acreedor respecto al ámbito del beneficio o a la influencia política en el continente.

Según el profesor García Menéndez, "su actitud de concesiones a los países deudores no responde a una estrategia autocrítica, sino a la posibilidad de que el servicio de la deuda siga siendo satisfecho e incluso con mayores márgenes de ganancia. Ya que el principal de la carga era prácticamente impagable, el acreedor hizo de él una enteleguía útil, por cuanto quedaba neutralizada a través de múltiples recargos sobre las tasas básicas de interés, elevadas comisiones de riesgo y considerables comisiones de

⁵⁶ Política económica y deuda externa en América Latina, op. cit., p. 375.

reestructuración de la deuda"⁵⁷.

Pero es en la influencia política donde las duras condiciones de la reprogramación hilan de un modo finísimo un triple objetivo apuntado brevemente en el análisis de García Menéndez: socava cualquier intento colectivo de negociación de los países deudores dividiendo, por ejemplo, la militancia en el Grupo de los 77 a nivel internacional; debilita a los gobiernos de los países subdesarrollados que tengan un fuerte componente nacionalista y/o de izquierdas y apoya implícitamente a los gobiernos militares y autoritarios del Cono Sur latinoamericano.

3º) Desde la perspectiva del deudor: los resultados fueron esencialmente negativos, dado que la renegociación de la deuda exigió la implementación de programas de ajuste precipitados, sin gradación en su aplicación y especialmente dolorosos, en términos sociales, para los países inmersos en una de las crisis más profundas de su historia. García Menéndez entiende que "la desaparición instantánea de los denominados "créditos voluntarios" y el elevado coste e insuficiente monto de préstamos adicionales compensaron, por exceso naturalmente, los aspectos positivos aportados por una reprogramación parcial de

⁵⁷ Política económica y deuda externa en América Latina, op. cit., p. 379.

los intereses"⁵⁸.

4º) Para el Fondo Monetario Internacional: la existencia de reprogramaciones fue también muy positiva. En las diversas rondas, el Fondo dejará marcadamente patente su influencia en la región y en el sistema financiero internacional. Así, el FMI diseñará y aprobará los programas de ajuste que las directivas bancarias solicitan de inmediata aplicación en los países deudores. Los funcionarios del Fondo, participan en las renegociaciones de la deuda con carácter de evaluadores.

"De modo casi imperceptible, el tradicional papel del FMI en la supervisión de los tipos de cambio y de suministro de liquidez condicional e incondicional en los países de la región se fue reconvirtiendo hacia un doble cometido de avalar, a la comunidad financiera internacional, la aplicación correcta del programa de ajuste, y con ello afrontar las responsabilidades de pagos hacia el exterior"⁵⁹.

Que el Fondo Monetario Internacional se instituyera en árbitro,, juez y parte de la deuda

⁵⁸ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 379.

⁵⁹ Ib.; p. 389.

externa latinoamericana incidió en la pérdida de su carácter e hizo efímera su actuación. Y lo que no pudo el Fondo -que por ese afán de impulsar políticas recesivas y acuerdos de estabilización duros como panacea al endeudamiento se ganó a pulso el descrédito entre los países deudores- quiso poderlo el Banco Mundial, "en una especie de condicional cruzada que restringía aún más el grado de libertad y autonomía de los países deudores para la formulación de sus políticas económicas"⁶⁰.

Muy limitada habría sido también la actuación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Sometido a fuertes presiones para que modifique su política de préstamos, poco o nada nuevo ha podido aportar para una coherente solución de la crisis económica latinoamericana.

Basada en supuestos probadamente erróneos, la estrategia tradicional ha sido incapaz, durante estos últimos diez años, de abordar con acierto el problema del endeudamiento externo. Se hace entonces urgente y necesario diseñar estrategias alternativas que cuenten inicialmente con las posibilidades reales de pago de cada país deudor, y se adapten a objetivos de crecimiento y desarrollo diferenciados y justos.

⁶⁰ "Deuda externa : ¿una crisis sin fin?"; art. cit., p. 349.

No es posible aplicar soluciones idénticas para atajar las crisis brasileña y guatemalteca, puesto que los problemas de Brasil y de Guatemala no son idénticos. Habría que comenzar por reconsideraciones tan simples como ésa para iniciar el camino de las negociaciones que transformen esta crisis en una oportunidad para promover el bienestar en América Latina, antes del año 2000.

En definitiva, escribe García Menéndez, las rondas de reprogramación/refinanciación de la deuda externa, según se llevan a cabo en la actualidad, contribuyen a la generación de una incertidumbre que limita negativamente a las decisiones de inversión del sector privado como al diseño de políticas económicas de medio y largo plazo⁶¹.

⁶¹ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 395.

2.2.- Estrategias alternativas a la crisis de la deuda externa.

A la manera de José Ramón García Menéndez en su texto, ampliamente tratado en nuestro análisis, Política económica y deuda externa en América Latina, hemos considerado útil ordenar las estrategias alternativas en cuatro grupos que hacen referencia a : los acuerdos multilaterales, los acuerdos bilaterales, la moratoria o conversión unilateral de la deuda en obligaciones a largo plazo y la cancelación definitiva.

Según diversos autores y gobiernos y ante la dimensión del problema a tratar, se haría necesario establecer acuerdos multilaterales. Así para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el acuerdo multilateral es una solución óptima. Aunque, señala, implica la superación de tres problemas que finalmente hoy la hacen inviable. Estos problemas comienzan con la negativa de la banca transnacional y el Fondo Monetario Internacional a negociar con un "deudor colectivo". Amén, de que la opción de los acuerdos multilaterales implica la reforma del sistema financiero internacional y una especial activación de las agencias multilaterales de préstamos. Sin ir más lejos, el propio Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial. Y finalmente, topamos

con la exigencia ineludible de que un acuerdo de tipo multilateral exigirá la colaboración entre países deudores.

Habida cuenta de las dificultades que imposibilitan un acuerdo multilateral convenientemente articulado por las partes en litigio, otras propuestas tienden a impulsar la funcionalidad de los acuerdos bilaterales país deudor- banca transnacional en un contexto de negociación diferente al actual. En este sentido, la Conferencia Económica Latinoamericana celebrada en la ciudad de Quito, los días 9 al 13 de enero de 1984, brindaba la posibilidad de mejorar la bilateralidad y la efectividad de los acuerdos con su "Declaración de Quito y Plan de Acción", documento recibido con expectación por los países deudores latinoamericanos. Cuatro, según García Menéndez, habrían de ser los elementos que determinasen una opción como la presente⁶²:

1.- La renegociación de la deuda tiene que ser compatible con programas de ajuste positivo.

2.- Para una renegociación global de la deuda son necesarios plazos de reestructuración más holgadas que faciliten por una parte, la atención de los compromisos y que por otra, eviten el estrangulamiento del ciclo productivo interno.

⁶² Política económica y deuda externa en América Latina, op. cit., pp. 397-398.

3.- Se requiere un tratamiento más imaginativo de los intereses de la deuda, tendente, por ejemplo, a poner mayor énfasis en la refinanciación, también, de la mayor parte de los intereses, escalonando los compromisos según la coyuntura económica para liberar los recursos necesarios que sostengan un proceso de ajuste positivo.

4.- El intercambio de información y experiencia entre los países deudores se hace fundamental para compensar la fuerza del comité bancario que emplea diversas tácticas de refinanciación según sea el país deudor y el monto de su deuda.

La estrategia de conversión de la deuda en bonos a largo plazo o lo que es lo mismo, moratoria, presentaría la ventaja de no requerir el aval previo del Fondo Monetario Internacional y sus programas de estabilización para iniciar la renegociación. La formulación de moratoria y reconversión de la deuda en bonos a largo plazo hace referencia a un reembolso del capital a veinte-treinta años, suspendiendo el pago de intereses en los primeros cinco-diez años. A partir de entonces, el pago de intereses de los bonos obedecería a un tipo inferior o igual al del mercado internacional, aunque -señala García Menéndez- existen propuestas más realistas que vinculan la tasa de interés con la relación de precios del intercambio del país deudor. Algunos autores, al hacer referencia a los

bonos, consideran oportuno crear un mercado secundario de este tipo de título en América Latina, donde la banca transnacional podría liberarse de aquellos activos no deseados, mientras que los países deudores podrían ganar (o perder) cierta imagen de solvencia internacional a tenor de la evolución de dichos títulos.

Frente a las ventajas de esta propuesta, que proporcionaría un alivio financiero inmediato y permitiría conjugar la amortización del principal con programas de reactivación económica a medio plazo, habría que situar el carácter inviable de un proyecto de este tipo. García Menéndez considera que "la demanda en un mercado de títulos de esta naturaleza sería tan exigua como compleja fue la crisis que la hizo posible"⁶³.

La última estrategia alternativa a las tradicionales rondas de renegociación de la deuda externa propone la cancelación de la deuda. La propuesta de cancelación de la deuda externa latinoamericana habría surgido como una necesidad proyectiva de los anhelos de paz firme y democracia duradera en la región, casi siempre truncadas por una crisis económica que se ufanaba en desequilibrar y desestructurar las sociedades latinoamericanas. En este

⁶³ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 399.

sentido, es indudable que la carga de la deuda habría contribuido a obstaculizar la normalización de la vida política interna de la región así como la reconstitución del tejido socioeconómico audazmente deteriorado tras la aplicación de modelos monetaristas-neoliberales, o la supervivencia de políticas proteccionistas y prácticas desleales de los sectores exportadores de los países desarrollados.

Razón de peso que consensúa las opiniones de gobiernos, agencias consultivas y economistas convencidos de que cualquier solución a la deuda externa pasa ineludiblemente por hacer frente a la vulnerabilidad y la dependencia externa en "otro" contexto de desarrollo que atienda tanto a los compromisos externos como a las responsabilidades contraídas con la población.

"No sorprende en absoluto el reproche de algunos gobiernos situados ante el dilema de satisfacer la demanda de la banca transnacional por una deuda contraída por el proyecto autoritario y las demandas de una base social que no asume como propia esa responsabilidad. Esta disyuntiva constituye, a juicio de García Menéndez, el contexto crucial donde se sitúan, desde diversas posiciones ideológicas, las líneas maestras del debate actual sobre el tema"⁶⁴.

⁶⁴ Política económica y deuda externa en América Latina;
op. cit., p. 400.

2.2.1.- Un Nuevo Orden Internacional.

Es en el artículo 16 de la Carta de los Derechos de los Estados, aprobado por la Asamblea General de la ONU en diciembre de 1974, donde por vez primera aparece legitimada la idea de un Nuevo Orden Internacional, Económico e Informativo.

Sin embargo, hablar hoy en términos de Nuevo Orden implica entrar en el amplio debate que marcan las perspectivas y los planteamientos, casi siempre enfrentados y contradictorios, del Norte y del Sur. Lo interesante, en cualquier caso, es llegar a saber desde qué estatuto se habla cuando se habla de Nuevo Orden Internacional, ya sea Económico (NOEI), ya sea Informativo (NOMIC). Porque, de este modo, tendríamos la seguridad de que cualquier referencia a otros órdenes se haría desde un estatuto, otro, extraño al original. No habría confusiones y la opinión pública podría tener opinión.

Aquel artículo 16 dejaba al descubierto, para el que así quiso verlo, la necesidad de un sistema económico internacional más justo y más equilibrado.

"Los pueblos del Tercer Mundo rogaron, pidieron, trataron de que los demás comprendieran sus dramas. O no se les oyó porque estaban al Este o estaban al Sur. La verdad es que se les dejó hablar hasta que los poderosos acabaron cansados

de que se les dijera que el mundo marchaba mal y que, era tiempo de comenzar a pensar en un nuevo orden económico internacional" (De las conversaciones con Asdrúbal Salsamendi)⁶⁵.

El profesor Fernando Quirós Fernández define los principios en que se basa la nueva concepción del desarrollo del Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) como "un proceso orientado a la satisfacción de los intereses populares, que asegure el uso racional de los medios naturales, mediante una planificación que no hipoteque el futuro de las nuevas generaciones, y que se base en el pleno respeto a los derechos humanos"⁶⁶.

Los términos pues, de Nuevo Orden Económico Internacional se inscribirían desde una concepción nueva de desarrollo, primer elemento para una reordenación internacional (en palabras de Quirós Fernández), inspirada en la necesidad de romper la

⁶⁵ Asdrúbal Salsamendi (Uruguay, 1919). Funcionario de la Organización de las Naciones Unidas, encargado de las Organizaciones No Gubernamentales Latinoamericanas. Nueva York, de 1947 a 1956; Encargado de las Relaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) con América Latina. París, 1956; Consejero de Administración Fiduciaria. Nueva York (Oficina de enlace de la UNESCO), 1957; Encargado de las Relaciones de los Países Latinoamericanos con los Países Miembros de la UNESCO; Director de Planificación de Información de la UNESCO y de la Sección de Información Regional. París, 1967-1978.

⁶⁶ Introducción a la Estructura Real de la Información: op. cit., p. 21.

situación de dependencia resultante de la incorrecta proyección y aplicación de modelos económicos en el Tercer Mundo. "Es un derecho irrenunciable el derecho a construir las estructuras de vida que el pueblo desea, a todos los niveles, sin depender de políticas exteriores, ni de dominaciones económicas o militares", señala el profesor Quirós⁶⁷.

La nueva concepción del desarrollo del NOEI apuntala su significado apelando al valor de la solidaridad, en tanto en cuanto propone la adopción de políticas globalmente coherentes, cuya orientación favorezca claramente una concepción del desarrollo capaz de conjugar crecimiento, confianza del pueblo en sus propias fuerzas y justicia social.

Para Quirós Fernández, un análisis histórico de los resultados que hasta el momento han ofrecido los programas de cooperación y ayuda internacional al desarrollo avalarían la necesidad de una política coherente, amén de la adopción de medidas correctoras y reorientadoras en las siguientes esferas⁶⁸:

a) sistema de toma de decisiones y de funcionamiento de los organismos que rigen el sistema.

b) políticas internacionales y nacionales distintas.

⁶⁷ Introducción a la Estructura Real de la Información; op. cit., p. 21.

⁶⁸ Ib.; pp. 21-22.

c) diálogo internacional. El diálogo internacional debe ser un diálogo integral.

d) el sistema librecambista, en tanto que sólo ha servido para agravar las diferencias.

Pero mientras el NOEI no logre hacer efectiva la idea de que urge una reforma previa de los instrumentos internacionales que animan el proceso de toma de decisiones - Sistema de Naciones Unidas, procedimientos de negociación bilaterales y multilaterales, organismos internacionales de comercio, garantías internacionales sobre el principio de no intervención- será tan sólo una mera utopía. Y se obviará que no hay desarrollo real sin justicia social, y por supuesto, sin desarrollo humano (en términos de Quirós).

"Un nuevo orden económico internacional es absolutamente necesario para favorecer el desarrollo integral, y debe ir acompañado de profundas reformas estructurales tanto en los países industrializados como en los países en vías de desarrollo"⁶⁹.

⁶⁹ Introducción a la Estructura Real de la Información; op. cit., p. 23.

II.3.- El Movimiento de los No Alineados (NOAL) y el Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).

Argel, 1973. IV Cumbre de los No Alineados. Este es el punto de inflexión del Movimiento (fundado en la Conferencia de Bandung de 1955, bajo el espíritu de Nehru y con la entrada, en la escena política, de Africa y Asia). Cuando ya se haga efectiva la participación de 87 Estados y se matice cada propuesta hasta ajustar el programa de acción común. En esta IV Cumbre se asentarán los pilares de lo que, aún hoy, centra el debate de la Comunicación y de la Información en el mundo, esto es, proponer y defender un Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC) -información y comunicación para el desarrollo de los pueblos- para lo que previamente urgía plantear un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).

Los procesos de desarrollo de estos países no podían ser controlados sin referencia directa a los fenómenos específicos de la información, la comunicación y la cultura (Revolución Tecnológica). De aquí que plantearan, entre otras propuestas, reorganizar los canales de comunicación, promover contactos mutuos entre los medios de comunicación de masas o la colectivización de satélites.

Cuando los países del Movimiento No Alineado reclamaron en Argel un reordenamiento mundial, lo hicieron desde el convencimiento de que urgía una

concepción nueva de desarrollo, capaz de hacer converger directrices económicas que rigen el crecimiento de los pueblos con las directrices de la técnica, de la ciencia, de la educación y de la cultura, que rigen el nivel de vida de cada uno de sus habitantes.

En definitiva, lo que se pedía con ese nuevo orden era un sistema internacional que entendiera el desarrollo no como logro que conlleva "ponerse en manos de" (porque esto lejos de ser desarrollo es dependencia) sino como el logro que deriva de la necesidad de parecerse sólo a sí mismo (porque esto es progreso, y así que sea desarrollo efectivo).

3.1.- Apuestas por un modelo de desarrollo integral.

En el año 1976, tres acontecimientos van a configurar el foro de los No Alineados como frente activo de apuesta por un nuevo modelo de desarrollo integral, consolidando la idea de que "toda transformación en el orden económico vigente lleva en sí misma una transformación inmediata en el subsistema de la información y la comunicación"⁷⁰:

1º) SIMPOSIO DE TUNEZ, del 26 al 30 de marzo de 1976, donde se desarrollarán los principios enunciados en Argel.

Esquemáticamente, el contenido final del Simposio de Túnez puede resumirse en las siguientes claves:

- a.- Promoción de los medios de comunicación de masas entre los Países No Alineados, desde la idea de la emancipación de tales medios.
- b.- Papel que asumen los órganos de información para promover la interacción cultural entre los No Alineados.
- c.- Papel que asumen los órganos de información en el refuerzo de la cooperación económica y social entre los No Alineados.

⁷⁰ Introducción a la Estructura Real de la Información; op. cit., p. 26.

2) REUNION DEL MOVIMIENTO NO ALINEADO EN NUEVA DELHI, del 8 al 13 de julio de 1976, sobre la idea de ampliar la estrategia de los No Alineados al conjunto del Tercer Mundo⁷¹.

En la sesión de apertura de esta Primera Conferencia de Ministros de Información y Directores de Prensa de los Países No Alineados, la primera ministra Indira Ghandi, hizo referencia a los países industrializados desde un talante discursivo como el que a continuación reseñamos:

"A pesar de la soberanía política, la mayor parte de nosotros, que hemos salido de un pasado colonial o semicolonial seguimos manteniendo una relación económica y cultural desigual con nuestros respectivos antiguos colonizadores. Ellos siguen siendo la fuente principal de equipos industriales y de orientación tecnológica. La propia lengua europea en la que nos expresamos llega a ser un elemento condicionador. La inadecuación de los materiales educativos indígenas nos hace dependientes de los países dominantes, especialmente en el nivel universitario. Nos bebemos sus prejuicios. Hasta la imagen que tenemos de nosotros mismos, por no

⁷¹ Dicha reunión fue testigo de la constitución definitiva del Pool de Agencias Informativas de los Países No Alineados. El pool se fundamentaba sobre la idea de reforzar la autoindependencia.

hablar de la que tenemos de otros países, tiende a conformarse con la que ellos tienen".

De este modo, quedaba en el aire la indicación urgente de independencia en materia de información. La Declaración Final de la Reunión de Nueva Delhi confirma la estrategia diseñada en Argel de llevar el debate sobre el NOMIC al Sistema de Naciones Unidas. A partir de ahora, el debate comienza a adquirir otras proporciones y otras complicaciones.

Al hilo del espíritu de la reunión, escribe Fernando Quirós Fernández, la constitución definitiva del Pool de Agencias Informativas de los Países No Alineados marca los objetivos del Movimiento⁷²:

- 1) Mejorar y ampliar el intercambio recíproco.
- 2) Proporcionar información veraz en el terreno internacional.
- 3) Facilitar la información sobre los países no alineados, entre ellos y de ellos a la comunidad internacional.

"La creación de este nuevo mecanismo de cooperación informativa, al tratar de combatir la distorsión deliberada, y proclamar la necesidad de equilibrar los flujos de información, demuestra que las críticas de los países más ricos, esconden

⁷² QUIROS FERNANDEZ, F.; Curso de Estructura de la Información, Editorial Dossat, S. A., Madrid, 1991, p.204.

una buena dosis de cinismo, cuando consideran que el único camino para alcanzar el desarrollo económico y social es importar, tal cual, los modelos de desarrollo de los países centrales, retomando la vieja idea de que si la tecnología es neutra, su aplicación también debe serlo, por definición"⁷³.

3) V CUMBRE DE LOS NO ALINEADOS, del 16 al 19 de septiembre de 1976, en Colombo. Proyectará un debate que al llegar a la ONU y a la UNESCO adquirirá una virulencia jamás conocida en el Sistema de Naciones Unidas. Durante esta cumbre se hará pública la Declaración Política del Movimiento de Países No Alineados.

La Declaración de Colombo va a introducir las directrices principales para el comienzo de una acción concertada. Entre los principios se señala el desequilibrio informativo internacional, la dependencia cultural e informativa y la afirmación de la soberanía nacional frente al bombardeo informativo externo. En las líneas de acción se recomienda la cooperación del Tercer Mundo para crear nuevas estructuras alternativas de información, a partir de la potenciación de políticas nacionales de comunicación que aseguren la independencia informativa.

⁷³ Curso de Estructura de la Información: op. cit., p. 204.

Colombo, señala Quirós Fernández, no es sino la ratificación de lo comenzado en la reunión de Argel⁷⁴, que en lo fundamental podría sintetizarse en las siguientes propuestas⁷⁵:

- 1ª) Reconocer que la función de informar dentro de la sociedad no puede ser considerada únicamente como un negocio.
- 2ª) Elaborar una estrategia que establezca las líneas de una negociación internacional para la reordenación mundial de la información.
- 3ª) Fomentar dentro del Sistema de Naciones Unidas la aplicación de nuevos conceptos al campo de la Información.
- 4ª) Desarrollar los nuevos principios de regulación internacional de la Información.
- 5ª) Considerar que las Políticas de Comunicación forman parte de las estrategias globales de desarrollo.
- 6ª) Regular internacionalmente las actividades de las empresas transnacionales.
- 7ª) Identificar redes no comerciales donde circulen los contenidos y la información alternativa.

⁷⁴ Curso de Estructura de la Información; op. cit., p. 205.

⁷⁵ Ib; p. 205. Si bien hemos recogido las propuestas seleccionadas por el profesor Quirós, nos hemos atrevido a reconsiderar el orden enunciativo atendiendo a lo que consideramos su carácter cualitativo.

8ª) Desarrollar medios alternativos de información, fundamentalmente Centros de Información, para actuar como corresponsales del Tercer Mundo.

9ª) Establecer un sistema de asistencia técnica dentro del Tercer Mundo con especial atención a la organización, financiación y gestión técnica de los medios.

10ª) Definir modelos de acción para promover el apoyo de crédito internacional a proyectos en el campo de la información.

11ª) Establecer políticas de evaluación y calificación de las investigaciones ya realizadas.

3.2.- Las propuestas de los No Alineados en el marco de la UNESCO.

Ya desde finales de los sesenta, las propuestas del Tercer Mundo (liderado por el Movimiento de los No Alineados) adquiere relevancia en el foro de la UNESCO, organismo intergubernamental en el que cada país tiene un voto. La rápida ascensión de los programas que presenta el Tercer Mundo, y a los que presta carácter de urgencia, comienza a encontrar muy pronto aférrimos enemigos en el seno de la Organización.

Las condiciones políticas internacionales y la propia organización interna (un país, un voto), dirá el profesor Fernando Quirós⁷⁶, favorecieron notablemente la adopción por la UNESCO de reivindicaciones del Tercer Mundo, y de forma especial las referidas al NOEI y al NOMIC. Por otra parte, añade Quirós, el grupo de investigaciones y expertos norteamericanos fue paulatinamente sustituido por personalidades provenientes de los sectores críticos de la investigación sobre la comunicación de masas.

Entre 1969 y 1980, los postulados del Tercer Mundo (liderado por los No Alineados y el Grupo de los 77) como las acciones investigadoras del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) o del Centro Internacional para el Desarrollo (CID), e

⁷⁶ Curso de Estructura de la Información; op. cit., p. 207.

incluso de fundaciones privadas como la Fundación Dag Hammarskjöld modificarán sustancialmente el panorama interno de la UNESCO, pasando a influir decisivamente en los posteriores proyectos y planes de la Agencia. "Desde 1970 la ruptura de la UNESCO se va gestando imparablemente, toda vez que sus resoluciones, manifiestamente críticas con los países centrales, preparan el cisma del Organismo Intergubernamental"⁷⁷.

De 1970 a 1975 serán las concepciones generales sobre planificación de nuevos sistemas de medios de comunicación y de flujos equilibrados las que marquen los debates de la Organización, fruto de los cuales habrían de ser los documentos: a) **Propuestas para un Programa Internacional de Investigación sobre Comunicaciones**; b) **Informe Final de la Reunión de Expertos en materia de comunicación, planificación y políticas de comunicaciones**; c) **Informe de la Reunión sobre Dirección y Planificación de nuevos sistemas de comunicación**.

A partir de aquí, advierte Quirós Fernández⁷⁸, empieza a imponerse la tesis de que la filosofía liberal, que orientaba los principios de cooperación y de acción, no era la más adecuada para el conjunto de las naciones representadas en la UNESCO. La diferencia de intereses entre los países occidentales

⁷⁷ Curso de Estructura de la Información; op. cit., p. 207.

⁷⁸ Ib; p. 208.

y desarrollados, y el Tercer Mundo subdesarrollado y dependiente, no abandonará ya las reuniones de la Organización.

América Latina se presentó como frente paralelo al debate general al aglutinar el tema central de todas las reuniones de la Agencia: las Políticas Nacionales de Comunicación.

Así, entre 1974 y 1976, se celebrarán tres reuniones y un seminario sobre el tema de las Políticas Nacionales de Comunicación:

- **Reunión de Expertos sobre Planificación de las Políticas de Comunicación en América Latina, Bogotá, 1974.**
- **Seminario sobre políticas de Comunicación en América Latina, San José de Costa Rica, 1975.**
- **Reunión de Expertos sobre Promoción e Intercambio de Noticias, Quito, 1975.**

El propósito de la reunión de Bogotá en 1974, fue llamar la atención de los gobiernos sobre la necesidad de dar coherencia a los distintos sistemas nacionales de información, de forma que estos se convirtiesen en elementos de desarrollo nacional. Las Políticas Nacionales de Comunicación aparecen ya, según Fernando Quirós Fernández⁷⁹, como instrumento capital para superar una situación injusta para la mayoría y no

⁷⁹ Curso de Estructura de la Información: op. cit., p. 209.

conducente a la participación democrática en las tareas del desarrollo.

La noción de Políticas de Comunicación empezaba ya a diseñarse sobre tres claves: a) la necesidad de pluralismo y democracia en la comunicación; b) el deseo de que el Estado asuma una acción promotora y se convierta en punto de encuentro e integración de los diferentes intereses de todos y cada uno de los sectores sociales, como medio para que las Políticas de Comunicación se constituyan en motor de la integración nacional; c) la importancia de orientar las Políticas Nacionales de Comunicación hacia la integración regional.

Durante el Seminario sobre Políticas de Comunicación en América Latina, San José de Costa Rica (1975) se complementarán las claves que rigieron la reunión de Bogotá. "Se alentaba ahora a los gobiernos a tomar medidas de control sobre la participación extranjera en la financiación de los medios nacionales, y a tomar medidas para equilibrar la importación masiva de materiales de comunicación. Se recomendó, igualmente, la orientación de los sistemas nacionales en favor del cambio social"⁸⁰.

Dos meses después, en la Reunión de Expertos sobre Promoción e Intercambio de Noticias, Quito, se tomaron los siguientes acuerdos:

⁸⁰ Curso de Estructura de la Información, op. cit., p. 209.

- a) Recomendar a los gobiernos la formulación de políticas nacionales, en los términos expresados en la reunión de Bogotá.
- b) Sugerir a la próxima Conferencia Intergubernamental, la máxima prioridad en explicitar las Políticas Nacionales de Comunicación, sobre todo en lo concerniente al flujo internacional de Información.
- c) Reiterar la necesidad de crear una agencia regional de noticias.
- d) Subrayar la necesidad de que los gobiernos protejan el funcionamiento de la futura agencia regional.
- e) Recomendar la creación de agencias nacionales de noticias, como tarea prioritaria para todos los países de la región.

Las reuniones de Quito, Bogotá y San José, señala Quirós, preparan el clima de la que habría de convertirse en la Conferencia más polémica de las celebradas hasta entonces bajo los auspicios de la UNESCO, y que constituiría el último acto del debate, previo a la Conferencia de Nairobi⁸¹.

⁸¹ Curso de Estructura de la Información, op. cit., p. 209.

3.2.1.- La I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación e Información en América Latina y El Caribe (San José de Costa Rica, 12-21 de julio de 1976).

Esta I Conferencia Intergubernamental centraba todo el debate iniciado por el Tercer Mundo en la IV Cumbre de Argel de 1973. La cuestión clave era cómo salir del subdesarrollo si sólo una reducida pero poderosa élite se repartía el imperio de las tecnologías y a qué precio seguir pagando esas transferencias tecnológicas, en cualquier caso, determinantes para el desarrollo.

El resultado de la Conferencia acusó notablemente un clima de división entre los países allí reunidos. a pesar de los ataques de la UNESCO, ésta no pudo desoir las voces en pro y en contra de los límites en materia de competencias informativo-comunicativas. Probablemente por ello, la "Declaración de San José", resulte imprecisa. Se trató de dar cabida a todas las tendencias estatalizadoras así como a las concepciones al uso de "libertad de información", y se trató de conciliarlas.

En suma, la Conferencia desarrolló once recomendaciones:

1ª) Reconocer que una más equilibrada circulación internacional de comunicación e información es una reivindicación justa y necesaria de los países

latinoamericanos y del Caribe, y que como tal debe ser objeto de precisas disposiciones legales a nivel nacional.

2ª) Estructurar sistemas de comunicación complementarios, así como la participación de todos los sectores en el proceso de comunicación.

3ª) Reconocer el derecho a la libre comunicación e información.

4ª) Que los gobiernos de América Latina y El Caribe reconozcan la existencia del derecho a la comunicación como institución que se deriva del derecho universal de libre expresión del pensamiento en sus aspectos de acceso y participación.

5ª) Continuar los esfuerzos por lograr una regulación internacional del derecho de réplica.

6ª) Reconocer que es potestad de los Estados la formulación de políticas y planes nacionales en materia de comunicación social, reconociendo las peculiaridades de cada país.

7ª) Creaciones de Consejos Nacionales de Comunicación.

8ª) Creación de una agencia de noticias regional, o de un consorcio regional de agencias nacionales.

9ª) Que los gobiernos formulen -con participación de todos los sectores interesados- sus propias políticas nacionales de comunicación, o actualicen las vigentes, para garantizar el derecho a la libertad de expresión, el libre flujo de comunicaciones y la responsabilidad jurídica y social de las

comunicaciones.

10*) Estudiar el efecto de la comunicación social en los procesos regionales de integración.

11*) Coordinar las nuevas políticas nacionales en el contexto del Nuevo Orden Económico Internacional.

Que no pueda hoy desvincularse el NOMIC del NOEI parece más que evidente, en definitiva estamos inmersos en la nueva sociedad tecnitrónica. El bien informativo está en el nivel uno de las inversiones. Hace dos décadas, las exigencias de independencia se traducían más allá de la esfera política a la esfera económica. "A partir de 1970 el viejo paradigma empieza a ser cuestionado. Las nociones de comunicación y desarrollo toman un giro copernicano con respecto a la vieja teorización. En primer lugar, se alteró la noción de desarrollo, y por añadidura la función de la comunicación en su proceso. La nueva situación de las relaciones internacionales y el acceso de muchos países del Tercer Mundo a su independencia política, trajo al campo de la comunicación las reivindicaciones de un sistema internacional de comunicación que no funcionara en un solo sentido, y las nociones de desarrollo endógeno y tecnologías apropiadas. La comunicación empezaba a concebirse como un derecho. Latía debajo de todo ello la preocupación por la preservación de las culturas nacionales frente a las tendencias

imperante"⁸².

En Latinoamérica, y de un modo especial en los países centroamericanos de régimen capitalista, un pequeño número de familias ha venido controlando el sistema de comunicación en función de la cuota de poder económico y político, y, por supuesto, de su vinculación con el centro hegemónico. Así, durante la década de los ochenta, la propiedad de los medios en Centroamérica era como sigue:

El Grupo La Nación, en Costa Rica, era el mayor propietario de medios impresos. El primer accionista de La Nación es la Asociación Nacional de Federaciones de Empresa (ANFE), grupo tradicionalmente crítico a todo proceso de reformas sociales. Radio Monumental, Radio Columbia y Cadena Nacional son las tres empresas radiofónicas que copan el 50 % de la potencia total instalada. En Costa Rica, la televisión privada está controlada por cuatro empresas: Teletica, Corpo, Multivisión y Teleonce.

Por lo que se refiere a la titularidad de la propiedad de los medios, Eduardo Ulibarri dirige el diario más importante de Costa Rica, La Nación, del que también es copropietario; además, es titular de otros cuatro semanarios que abarcan prácticamente todo el

⁸² "Nuevas demandas de investigación sobre comunicación. Contexto teórico y político del Informe McBride" ; art. cit., p. 27.

abanico informativo del país. **Mario Sotela** controla Radio Cadena Nacional y la Corporación Costarricense de Televisión (Corpo).

En El Salvador, la prensa ha estado ligada a las familias de la oligarquía nacional como la familia **Dutriz** (propietaria de Prensa Gráfica), la familia **Altamirano** (propietaria de El Diario de Hoy), la familia **Pinto** (propietaria del Diario Latino) o la familia **Borja Mathan** (propietaria del diario El Mundo).

La concentración vertical se acusa especialmente en los medios audiovisuales. Así Radio YSV, la primera en importancia, es de la misma empresa que el Canal Cuatro de Televisión; el Circuito YSR, segundo en importancia radiofónica, está coaligado al Canal Dos de Televisión; el propietario de Canal Seis, **Boris Essersky** tiene importantes intereses en Canal Cuatro y Canal Dos.

La prensa guatemalteca está en manos de las familias **Marroquín** y **Carpio**. La primera de estas familias, controla el diario La Hora y ostenta las direcciones de las agencias ACAN-EFE y France Press, además de haber situado a otro de sus miembros en la presidencia de la Asociación de Periodistas de Guatemala. Los hermanos Jorge y Roberto Carpio, que han desempeñado cargos políticos, son propietarios de La Razón.

La fusión de los intereses de la oligarquía con el poder militar ha influido decisivamente en las relaciones de propiedad de los medios de comunicación. Con la única excepción de una cadena de radio controlada por la familia Archila, el resto de los medios han sido controlados por las Fuerzas Armadas. Así, podemos encontrar que durante largo tiempo el "staff" de las emisoras estatales se fundía con el de las emisoras privadas⁸³.

En Honduras, dieciocho familias han controlado siempre los medios de comunicación. La empresa Publicaciones y Noticias S. A. (PUBYNESA) y la Organización Publicitaria S.A., editoras de El Heraldo y La Prensa, son propiedad de Jorge J. Larach, empresario que monopoliza el sector ferretero de Honduras. El presidente del Consejo Editorial de La Prensa, Amílcar Santamaría, director del desaparecido La Noticia, ha desempeñado numerosos cargos públicos, entre los que destaca la asesoría del Ministerio de Cultura. La empresa Periódicos y Revistas S. A., editora de La Tribuna, es propiedad de Carlos Flores Facusse, ex ministro entre 1982 y 1984, gerente de la Compañía Nacional de Papel y de Carbón, y diputado nacional del Partido Liberal.

En el Consejo Editorial de Editorial Honduras,

⁸³ John Spicer Nichols, "Guatemala" en World Press, Vol. II, pp. 436 y 437; Cit. QUIROS, F., en Introducción a la Estructura Real de la Información; op. cit., pp. 92-93.

figura **Edmond L. Brogan**, banquero, editor y propietario de Inversiones Sogerín (cadena empresarial que abarca supermercados, industrias y bancos) y **Jaime Rosental**, editor y presidente del Banco Continental.

En la radio y la televisión el grado de concentración es superior. Dos grupos dominan la radio: Emisoras Unidas y Audio Video. Entre ambas acumulan el 33 % de las emisoras, y el 42 % de la potencia total instalada. En la televisión, dos circuitos privados se reparten la propiedad del medio: Telesistema Hondureño (tres canales) y Compañía Televisora (un canal). Telesistema Hondureño es propiedad del mismo grupo que controla Emisoras Unidas, y su relación con la Compañía Televisora viene a suponer que los medios audiovisuales estén en unas solas manos. Así, el director gerente de una empresa es a la vez presidente de la otra y viceversa.

La Nicaragua prerrevolucionaria presentaba una estructura de propiedad de medios común a la de la región. Desde el triunfo sandinista, el Estado pasó a controlar los dos canales de televisión (el Sistema Sandinista de Televisión), parte de la radiodifusión, así como un órgano de propaganda política, el diario Barricada. En la actualidad, el sistema nacional ha pasado a ser un sistema mixto en el que, sin embargo, la iniciativa privada mantiene numerosos medios de comunicación en prensa y radio.

Este sistema de propiedad, del que se beneficiaron las empresas transnacionales, condiciona notablemente no sólo el flujo de la información sino, y más esencial, la consecución de un desarrollo integral.

Si información y comunicación vienen a constituirse en factor decisivo para el aceleramiento del desarrollo nacional, tendríamos que ser resolutivos cuando afirmamos que no habiéndose modificado apenas, en esta última década, la estructura de la propiedad de los medios de comunicación centroamericanos, pocos han sido los impulsos nacionales favorables a un Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC), subsistema de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), que tampoco ha logrado encontrar vía libre para afianzar soluciones nacionales a la crisis centroamericana.

Reclamar nuevos órdenes internacionales económico e informativo-comunicativo ha constituido desde hace casi dos décadas la única alternativa con que muchos países del Tercer Mundo creyeron contar para iniciar la reforma de estructuras nacionales aferradas atávicamente a poderes oligárquicos.

Democratizar la comunicación o propiciar la participación nacional en los flujos internacionales de información-comunicación es tan necesario y tan justo para los países subdesarrollados y en vías de desarrollo como "democratizar la economía". Esto es, reclamar un desarrollo nacional que no exija coaligarse

para ser efectivo. Porque coaligarse, durante casi dos décadas ha implicado para el Tercer Mundo ser dependiente del primero e interdependiente del segundo. Es decir, de los centros del sistema y de las periferias de los centros del sistema.

II.4.- Acciones latinoamericanas frente a la crisis de la Deuda Externa.

Mientras el istmo centroamericano padecía los desequilibrios resultantes de una doble crisis, la político-militar y la del endeudamiento externo (general a toda América Latina), América del Sur comenzaba (entre diciembre de 1983 y diciembre de 1984) un proceso ascendente de redemocratización.

El objetivo de restablecer la paz en Centroamérica habría de impulsar el nacimiento, en 1983, del Grupo de Contadora que, frente a los intereses norteamericanos de encuadrar la crisis político-militar del istmo en la lógica de la guerra fría, trabajará por hacer comprensible a la opinión pública que "el fortalecimiento de las instituciones políticas democráticas está vinculado estrechamente a la evolución y los avances que se logren en materia de desarrollo económico y de justicia social. De hecho se trata de dos dimensiones de un mismo proceso que, en definitiva, se oriente hacia la realización de los valores fundamentales del hombre"⁸⁴.

La desaparición paulatina, durante la primera mitad de los ochenta, de regímenes militares sin ningún apoyo en los foros internacionales, dió paso a gobiernos democráticos: Bolivia, Perú, Argentina, Uruguay y Brasil inician su compromiso con el destino de América Latina. Compromiso, en

⁸⁴ Declaración de Cancún, México, 17 de julio de 1983.

el que serán de una importancia capital a) el talante independiente de la política exterior mexicana y b) el acceso de Belisario Betancur a la presidencia de Colombia.

Este nuevo marco regional vendrá a explicar el impulso, a lo largo de la década de los ochenta, de las propuestas nacionales latinoamericanas para una solución regional a la deuda externa y para el retorno de la paz a Centroamérica.

4.1.- Soluciones nacionales a la crisis regional del endeudamiento.

Soluciones nacionales en torno a la coordinación de propuestas conjuntas frente a la crisis económica regional (en 1984, la deuda externa latinoamericana asciende a 336.000 millones de dólares) y que tienen como primera expresión la Reunión de Quito de enero de 1984, seguida de la Declaración de mayo de los Presidentes de Argentina, Brasil, Colombia y México, quienes ya destacaron que "no podrían aceptar que sus países se vieran precipitados a una situación de insolvencia forzada y de continuado estancamiento económico"⁸⁵. Posteriormente, los encuentros de los Ministros de Relaciones Exteriores y Finanzas de Cartagena (Colombia), Mar de Plata (Argentina), y la propia constitución del Grupo de Contadora tratarán de adoptar iniciativas concertadas en materia de endeudamiento hasta ratificar el objetivo de afrontar la crisis desde una perspectiva eminentemente latinoamericana.

Una crisis que vino a demostrar, a pesar de todos los esfuerzos por aplicar políticas autónomas que rompieran con los modelos de las décadas del cuarenta al sesenta, la dependencia estructural de las economías latinoamericanas con respecto a los países centrales,

⁸⁵ "Introducción: las relaciones exteriores en América Latina en 1984"; art. cit., p. 10.

y concretamente con respecto a los Estados Unidos.

4.1.1.- El endeudamiento externo durante 1985.

El problema de la deuda externa, principal dificultad que deba afrontar la región latinoamericana, y la agudización del conflicto centroamericano, harán de 1985 un "año de políticas exteriores para sobrevivir", como señala Heraldo Muñoz. Muchos de los países de la región incidirán nuevamente en que atender su endeudamiento hace peligrar su seguridad nacional. Por ello que continúen mostrando su apoyo a las acciones del Grupo de Contadora para alcanzar la paz en Centroamérica a través de la negociación política.

La deuda externa total de América Latina alcanzaba en 1985 la cifra de 368.000 millones de dólares. Debido fundamentalmente al pago de intereses sobre su deuda, la región realizó en 1985 una transferencia neta de recursos al exterior del orden de los 30.000 millones de dólares, con lo cual (dirá Miguel Rodríguez Mendoza⁸⁶) "la transferencia total de recursos durante el período de 1982-1985 superó los 106.000 millones de dólares.

Por lo tanto, la situación del endeudamiento externo latinoamericano en 1985 se hizo más crítica: la disminución del ritmo del comercio mundial, la caída de los precios de los productos básicos y la menor tasa

⁸⁶ Miguel Rodríguez Mendoza: "Deuda externa, acción conjunta de América Latina y estrategias de negociación" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1985; op. cit., pp. 505-517.

de crecimiento del área industrializada, se tradujo en una disminución del valor de las exportaciones de la región del orden del 6 %. "Esto ocasionó una reducción importante del superávit comercial que había sido alcanzado en 1984, con lo cual éste fue insuficiente para hacer frente al servicio de la deuda, pues los pagos por concepto de intereses no disminuyeron significativamente y se acentuó la caída del flujo de recursos hacia la región"⁸⁷.

Según informes de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), entre mediados de 1984 y septiembre de 1985, once países latinoamericanos⁸⁸ suscribieron con la banca privada internacional acuerdos de reprogramación de su deuda externa. Estos acuerdos cubrieron vencimientos de varios años por un monto de 97'5 mil millones de dólares.

Un importante impulso en relación con las renegociaciones de la deuda lo constituyó el anuncio del nuevo gobierno peruano de destinar al pago de intereses no más del 10 % de sus ingresos por concepto de exportaciones. El impacto de esta alternativa en

⁸⁷ "Deuda externa, acción conjunta de América Latina y estrategias de negociación"; art. cit., p. 506.

⁸⁸ Los países que lograron acuerdos de reestructuración de la deuda fueron Argentina, Ecuador y México, que firmaron acuerdos definitivos; y Costa Rica, Cuba, Chile, Honduras, República Dominicana, Panamá, Uruguay y Venezuela, que a finales del período señalado habían suscrito acuerdos preliminares con sus acreedores.

el debate político sobre los problemas de la deuda externa no tardó en hacerse sentir.

"La situación de los deudores pequeños y medianos es tanto o más crítica que la de los grandes deudores de la región. Aisladamente, estos países no pueden tal vez vulnerar la estabilidad del sistema financiero internacional, pero sus economías son altamente vulnerables a los desequilibrios de orden externo e interno"⁸⁹

Aquellos deudores pequeños y medianos presentan, en general, economías dependientes de la exportación de uno o dos productos primarios cuyos precios en los mercados mundiales se encuentran en los niveles más bajos de la década.

Entre 1982 y 1985, como ya hemos señalado, América Latina realizó una transferencia neta de recursos al exterior por un monto superior a los 100.000 millones de dólares. Un elevado servicio de la deuda y la caída vertiginosa de los préstamos originados en la banca privada internacional habrían sido responsables de esta situación. "Los préstamos bancarios a América Latina, que habían crecido entre 1975 y 1981 a una tasa promedio anual de 24'7 % aumentaron en sólo un 6'1 % en 1982, en 3'1 % en 1983

⁸⁹ "Deuda externa, acción conjunta de América Latina y estrategias de renegociación"; art. cit., p. 508.

y se redujeron en -0'3 % en 1984. En 1985 la reducción en los flujos bancarios fue aún más pronunciada"⁹⁰.

Las diferentes opciones que se plantean para poner freno a esta situación -la reversión del flujo de recursos hacia el exterior es un imperativo inaplazable- exigirán de un alto grado de movilización regional en los foros internacionales así como la "cooperación" política con los países industrializados. Las dificultades de orden externo, señala Miguel Rodríguez Mendoza⁹¹, han sido un importante catalizador de la acción conjunta regional y de la movilización del apoyo recíproco de los países de América Latina y El Caribe en relación con los problemas del endeudamiento externo.

La reunión en Cartagena de Indias (Colombia), los días 21 y 22 de junio de 1984, de once países latinoamericanos con el propósito de fijar una estrategia de acción conjunta en relación con la deuda externa constituyó el Consenso de Cartagena, que permitiría canalizar las preocupaciones de los principales deudores de la región en la búsqueda de políticas alternativas para una solución más justa y equitativa al endeudamiento regional.

El Consenso de Cartagena celebrará dos reuniones ministeriales durante 1985. La primera de ellas se

⁹⁰ "Deuda externa, acción conjunta de América Latina y estrategias de negociación"; art. cit., p. 508.

⁹¹ Ib; p. 509.

desarrolló en Santo Domingo, los días 7 y 8 de febrero de 1985. Su propósito fundamental estribó en la elaboración de los planteamientos que serían presentados conjuntamente ante el Comité Interino del FMI y el Comité de Desarrollo del BM, que se habrían de reunir a mediados de abril en Washington. La segunda reunión ministerial del Consenso de Cartagena tuvo lugar en Montevideo, los días 16 y 17 de diciembre de 1985. En esta ocasión, las discusiones se centraron en la definición de las acciones necesarias para impulsar el diálogo político con los países industrializados que los miembros del Consenso de Cartagena han venido reclamando desde el inicio de la acción colectiva.

Además de estas reuniones ministeriales, los países del Consenso de Cartagena celebrarán diversas iniciativas informales a nivel ministerial y varias reuniones técnicas. Encuentros y reuniones, que han permitido a estos países mantener contactos frecuentes a un alto nivel político y fortalecer sus planteamientos y propuestas básicas. "Tesis como la de la "corresponsabilidad" entre países deudores y acreedores, banca privada internacional y organismos financieros multilaterales en relación con la deuda externa y las soluciones que ésta requiere; así como la necesidad de un tratamiento global e integrado del problema de la deuda, que vincule el cumplimiento de las obligaciones financieras de los países con sus perspectivas de expansión comercial, y sobre todo, con

la reanudación del crecimiento de las economías de los países deudores, son postulados básicos sostenidos por el Consenso de Cartagena que tienen una validez insoslayable"⁹².

Aún reconociendo el saldo positivo que derivó del Consenso de Cartagena, habría que señalar los inconvenientes con que tropezó. Uno de ellos, ya apuntado en este análisis, fue el constituido por la dificultad para establecer un diálogo político con los principales países acreedores. Dificultad, que si bien venía precedida por una falta de precisión con lo que había de ser el contenido y los términos de ese diálogo, también topó con la débil disposición de los países industrializados a participar en discusiones que pudieran politizar en exceso el problema de la deuda. Otra limitación que puede atribuírsele al Consenso de Cartagena, según el análisis de Rodríguez Mendoza, sería la de no haber logrado presentar propuestas específicas que permitieran llevar a la práctica sus planteamientos generales y que, eventualmente, hubieran podido ser objeto de negociación en el marco del propuesto diálogo político.

Al margen de las actividades propias del Consenso de Cartagena, el debate sobre el endeudamiento externo se extendió a otros ámbitos y adquirió un alto grado de politización durante 1985. En este sentido, el acto

⁹² "Deuda externa, acción conjunta de América Latina y estrategias de negociación"; art. cit., p. 510.

más relevante habría de ser la reunión convocada por Fidel Castro en La Habana, a comienzos del mes de agosto de 1985, sobre Deuda Externa y Nuevo Orden Económico Internacional. Ocasión que aprovechó Castro para sostener que dicha deuda era imposible de pagar y que debía ser absorbida por los Estados acreedores. Tendríamos que hacer mención también a la reunión sobre deuda externa que celebró el Parlamento Latinoamericano en Montevideo, a mediados de octubre de 1985, en la que se puso de manifiesto la estrecha vinculación existente entre el logro de condiciones adecuadas para el pago de la deuda y la preservación de la paz social y la estabilidad democrática en los países de la región.

Ciertamente, ha existido un esfuerzo regional en aras de mejorar el conocimiento técnico sobre las complejas cuestiones vinculadas al manejo de la deuda externa, así como iniciativas que sirviesen de complemento a los esfuerzos negociadores que a nivel político adelantan los países latinoamericanos. Así que se lograran durante 1985 avances importantes en el plano de la concertación política y de la coordinación latinoamericana por la resolución de la crisis, pero no en el de las soluciones integrales. La tarea, escribe Rodríguez Mendoza, más urgente en este campo es ahora la de detener el flujo neto de recursos que transfiere la región al exterior y diseñar fórmulas que permitan a los países latinoamericanos incrementar su acceso al ahorro externo, público y privado. De lo

contrario, el proceso de ajuste mantendrá su carácter recesivo y las perspectivas de recuperación y desarrollo serán más precarias⁹³.

En este contexto, algunas propuestas recientes, como las formuladas por el Secretario del Tesoro de Estados Unidos, James Baker, en la Asamblea Conjunta del FMI y el BM en Seúl, durante el mes de octubre de 1985 deberían ser analizadas y respondidas colectivamente por los países latinoamericanos, entendiendo las formulaciones de Baker como una puerta abierta a la negociación entre países deudores y acreedores. Si bien, el impacto económico de las propuestas del Secretario del Tesoro norteamericano parece bastante limitado desde el momento que la cantidad de recursos financieros involucrados está muy por debajo de las necesidades de los países deudores y, especialmente, latinoamericanos para garantizar una recuperación sostenida de sus economías.

⁹³ "Deuda externa, acción conjunta de América Latina y estrategia de negociación"; art. cit., p. 512.

4.1.1.1.- El Plan Baker.

Este plan de tres puntos presentado por el máximo responsable del Tesoro norteamericano, James Baker, encierra más enigmas que soluciones. Como señalara Rodríguez Mendoza, "no hay ninguna explicación en este plan de cómo serán llevadas a cabo las acciones previstas. No se señala cuáles países serán beneficiados. No se precisa la forma en que la banca privada será estimulada a incrementar sus préstamos a los países en desarrollo, ni se otorga a los organismos financieros multilaterales, como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los instrumentos para desempeñar el papel importante que parece ahora asignárseles"⁹⁴.

El primer punto del Plan Baker, lejos de tener alguna relevancia o significación para los países deudores se limita a una proyección de las ideas que inspiran la política doméstica de la administración Reagan y los postulados sostenidos por Estados Unidos desde que se inició la crisis de la deuda. Los países deudores, según Baker, deben a) continuar su proceso de ajuste y b) promover su crecimiento económico mediante reformas impositivas, liberalización comercial, apertura a la inversión extranjera, reducción del gasto público y de la injerencia

⁹⁴ "Deuda externa, acción conjunta de América Latina y estrategias de negociación"; art. cit., p. 512.

gubernamental en la economía, eliminación de subsidios.

Desde 1982, América Latina logró transformar su tradicional déficit comercial en excedentes sin precedentes. El déficit en cuenta corriente se ha reducido al mínimo. Las importaciones han experimentado una caída que pocos se hubiesen atrevido a predecir hace algunos años y su nivel actual es un tercio inferior al de 1981. El gasto público ha disminuído en casi todos los países y se ha restringido el consumo. El resultado, apunta Rodríguez Mendoza, ha sido una violenta contracción de la actividad económica y un período recesivo sin igual en la historia económica de América Latina. Hasta qué punto, entonces, se les puede decir a los países deudores que intensifiquen su proceso de ajuste y hasta qué punto es válido el recetario propuesto por el Secretario del Tesoro, se pregunta Rodríguez Mendoza⁹⁵.

El segundo punto del Plan propone un papel más activo para instituciones como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. En opinión de Baker, estos organismos podrían incrementar en un 50 % sus actividades de financiamiento en los principales países deudores durante los próximos tres años. El Secretario del Tesoro espera también que el FMI continúe jugando un "papel central" en la definición de las políticas de ajuste de los países

⁹⁵ "Deuda externa, acción conjunta de América Latina y estrategias de negociación"; art. cit., p. 513.

deudores. Entre el FMI y el BM se establecería, además, una relación de complementariedad según la cual los proyectos y programas financiados por el Banco beneficiarían sólo a aquellos países que pusiesen en práctica las medidas de política sugeridas por el Fondo.

El problema es, incide Rodríguez Mendoza, que al Banco Mundial no se le asignan los recursos necesarios para desempeñar sus nuevas funciones. El aumento de capital del Banco, propuesto por la Administración de esa entidad, y apoyado tanto por países desarrollados como en desarrollo, fue negado por Estados Unidos. El mismo Secretario Baker se encargó de decir que su país no consideraba justificado dicho aumento, aunque estaría dispuesto a reconsiderar su posición en caso de que cambiaran las circunstancias actuales⁹⁶.

Se observa, entonces, una gran dicotomía entre la propuesta de Baker de reactivar el papel del Banco Mundial y su oposición a otorgarle los recursos necesarios para esa efectiva reactivación.

Otro aspecto cuestionable de este segundo punto del Plan Baker es la pretendida complementariedad entre el FMI y el BM. No sería de extrañar, piensa Rodríguez Mendoza, que el énfasis que el Secretario Baker pone ahora en el Banco Mundial se deba precisamente a la pérdida de influencia del FMI que resultaría del

⁹⁶ "Deuda externa, acción conjunta de América Latina y estrategias de negociación"; art. cit., p. 514.

cuestionamiento de este organismo por parte de los países latinoamericanos y de la terminación de los programas del Fondo en la región. Esto explicaría asimismo el apoyo que recibe, en la propuesta norteamericana, el programa de préstamos para ajuste estructural del Banco Mundial⁹⁷.

El tercer punto del plan norteamericano se traduce en un llamamiento a la banca privada internacional para que incremente sus préstamos a los países deudores. Según James Baker, los bancos deberían prestar al grupo de los principales países deudores nuevos recursos en torno a los 20.000 millones de dólares en los próximos tres años. En términos cuantitativos, señala Miguel Rodríguez Mendoza, el monto de préstamos propuestos para los próximos tres años equivale a un incremento anual del 2'5 % sobre los préstamos totales de la banca privada internacional. Esto es, mucho menos que lo postulado por el FMI, que en un informe de abril de 1985 señalaba que los préstamos bancarios a los países deudores deberían crecer a una tasa anual de entre el 6 y el 7 % para permitir a estos países un mínimo de crecimiento económico⁹⁸.

Este último punto de la propuesta Baker induce a otras dudas. No está del todo claro cómo se impulsará a los bancos a incrementar sus préstamos a los países

⁹⁷ "Deuda externa, acción conjunta de América Latina y estrategias de negociación"; art. cit., pp. 514-515.

⁹⁸ Ib.; art. cit., p. 515.

deudores si tenemos en cuenta que en el período 1981-1984 estos préstamos han desaparecido prácticamente. Por otra parte, en algunos países -es el caso estadounidense- las reglamentaciones bancarias impiden una expansión de los créditos a los países endeudados.

En definitiva, las apuestas económicas del Plan Baker para América Latina no parecen tener relevancia y/o significación entre estos países deudores. O como señala Rodríguez Mendoza, "la dicotomía entre los enormes recursos financieros que América Latina debe destinar al pago de su deuda y los que recibe de fuentes privadas y oficiales no se resuelve con la aplicación del Plan Baker"⁹⁹.

No obstante, las propuestas norteamericanas apuntan en una dirección adecuada en la medida en que parecen asignar responsabilidades específicas tanto a los países deudores como a los acreedores, a la banca privada internacional y a los organismos financieros multilaterales.

Lograr un equilibrio justo y equitativo de las tareas que cada una de estas partes debe llevar a cabo es lo que aún resta por definir, desde el Plan Baker y desde la acción conjunta en el marco de un diálogo entre países deudores y países acreedores.

⁹⁹ "Deuda externa, acción conjunta de América Latina y estrategias de negociación"; art. cit., p. 517.

4.1.2.- El endeudamiento externo durante 1986.

A pesar de que en algunos países como Venezuela, Haití, Paraguay, República Dominicana, etc, se constatan aumentos de cierta significación del volumen global del endeudamiento, la tendencia durante 1986 se sitúa en la trayectoria de desaceleración de la deuda total que se configuró con nitidez en 1985. La explicación de este fenómeno se vincularía muy estrechamente al movimiento de repliegue de la gran banca internacional respecto del mundo en desarrollo y de América Latina, en particular.

"En la medida en que, por su lado, los pagos por concepto de utilidades e intereses alcanzaron nuevamente a más de 30.000 millones de dólares, América Latina debió enfrentar por quinto año consecutivo una transferencia neta de recursos negativos, la cual para los años comprendidos entre 1982-1986 asciende a los 132.000 millones de dólares"¹⁰⁰.

Con todo, las estadísticas correspondientes a 1986 mostrarán un aumento del ingreso neto de capitales y una cierta disminución de los desembolsos por concepto de utilidades e intereses, lo que redundaría en una caída de la transferencia de recursos al exterior. Sin embargo, considera Carlos Ominami, el hecho de que las

¹⁰⁰ Carlos Ominami, "Deuda externa: a la espera de nuevas definiciones" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986; op. cit., pp. 479-492.

exportaciones regionales hayan sufrido igualmente un deterioro (del orden del 13 %), hizo que la parte de las exportaciones que debía ser consagrada al pago de utilidades e intereses se mantuviera estable (en torno al 32 %) y que la transferencia de recursos al exterior continuara representando una proporción significativa (23'2 %) de las exportaciones¹⁰¹.

De esta forma, para los países de la región latinoamericana, el problema del endeudamiento externo mantendría toda su gravedad. Si para América Latina "la aritmética de la deuda" (en palabras de Ominami) mantiene su sesgo claramente negativo, no ocurrirá lo mismo desde la perspectiva de la gran banca internacional. Toda vez que para ésta, el problema de la deuda latinoamericana ha venido perdiendo significación a tenor de la disminución progresiva de su grado de implicación en la región. En general, apunta Carlos Ominami, la gran banca muestra una preferencia creciente por operaciones en bonos y valores que corresponden mayoritariamente a empréstitos de países desarrollados¹⁰².

De hecho, habían sido los países deudores los que habrían de soportar todo el peso de la crisis financiera. En lo esencial, la banca acreedora había salido relativamente indemne cuando no beneficiada, así

¹⁰¹ "Deuda externa: a la espera de nuevas definiciones"; art. cit., p.481.

¹⁰² Ib; p. 482.

se detallaba en un estudio preparado por un equipo asesor del Congreso norteamericano, que apuntaba una evolución ampliamente positiva de los bancos de ese país con las solas excepciones del Bank of America (que registró pérdidas en 1985) y del Continental Illinois (que sufrió una fuerte depreciación del valor de sus acciones)¹⁰³.

Esta situación explicaría la radicalización en los planteamientos de los países deudores así como sus críticas respecto a la actual gestión de la deuda externa latinoamericana. Críticas que parecieron remitir a finales de 1985, ante el anuncio en Seúl (mes de octubre) del Plan Baker.

Sin embargo, los modestos logros del Plan iban a calentar el ambiente y ahora no sólo las voces contrarias provendrían de los países deudores. Buena parte de los organismos internacionales comenzaron a emitir juicios críticos sobre el manejo que considerarían inadecuado del endeudamiento. Así, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) llamó a los países desarrollados a aportar nuevos capitales y a aumentar sus importaciones desde América Latina. En este mismo sentido, el director de la FAO, Edouard Saouma, subrayó que la deuda externa latinoamericana representaba un grado demasiado pesado para los países

¹⁰³ Sobre los beneficios que habría reportado la deuda externa a la banca norteamericana ver "Deuda externa: a la espera de nuevas definiciones" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986; op. cit., p. 483.

de la región. Otro tanto hicieron el Comité de Planificación para el Desarrollo de las Naciones Unidas y el propio Secretario General de este organismo, Javier Pérez de Cuéllar.

Las posturas críticas también se han ido afianzando en organismos internacionales especializados. Por ejemplo, en el Banco Internacional de Pagos (BPI), que insistía, en su 56º Informe Anual, en el carácter sistemático de la crisis de la deuda externa y criticaba alguna de las medidas impuestas por el FMI.

El informe 1986 del Banco Mundial dado a conocer a finales del mes de septiembre, en Washington, recogería muchas de las críticas que se habían venido formulando a las políticas de ajuste ortodoxo. En él, escribe Carlos Ominami, se reconoce la falta de capitales externos y de recursos disponibles para elevar la inversión y por ende, reactivar el crecimiento. Punto importante, los expertos del organismo reconocen explícitamente el círculo vicioso al que siguen enfrentados los países de la región: la capacidad crediticia mejorará solamente en la medida en que los países crezcan pero sin financiamiento externo suficiente, el crecimiento de la región es imposible¹⁰⁴.

Estas y otras tomas de posición habrán de ir

¹⁰⁴ "Deuda externa: a la espera de nuevas definiciones"; art. cit., p. 484.

diseñando un entorno más favorable para las reivindicaciones latinoamericanas.

Aunque el Plan Baker consiguiera en un primer momento silenciar las voces más radicales, su acogida en la región dista mucho de ser entusiasta. A los pocos días de su anuncio, en Seúl, los países latinoamericanos reunidos en el Consenso de Cartagena (16 y 17 de diciembre de 1985) manifestarán que si bien la propuesta de Baker resultaba interesante era del todo insuficiente. Asimismo, el Parlamento Latinoamericano instaba a los parlamentos nacionales a obtener alguna modificación fundamental de las condiciones de pago de la deuda. Reconocía que la deuda era un problema eminentemente político y que de la forma en que se solucionara dependería el futuro de América Latina.

A los diversos pronunciamientos efectuados por el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) se agregarían las resoluciones de la Conferencia Ministerial en la que participan todos los países miembros. En este foro volverá a señalarse que la deuda no podrá pagarse en las actuales condiciones y que debería primar la situación de las economías y las necesidades de la región sobre los criterios de los acreedores a la hora de determinar las condiciones concretas de pago de la deuda.

Al margen de los pronunciamientos que las autoridades de la región fueron canalizando a través

de los organismos internacionales, hubo también posicionamientos estrictamente nacionales. Así, el gobierno peruano de Alan García, a la política ya establecida de limitar los pagos por concepto de la deuda pública a un tope máximo de 10 % de las exportaciones sumó, a principios de agosto de 1986, la prohibición a la empresa privada del pago, durante los próximos dos años, a sus acreedores extranjeros de cualquier deuda de mediano y largo plazo.

Una de las novedades más importantes del año 1986, fue sin duda la radicalización de la postura brasileña. Aunque las autoridades, habían rechazado formalmente la idea de adoptar "decisiones unilaterales", el Ministro Funaro planteó la necesidad de complementar el Plan Cruzado con un tratamiento especial del sector externo, en particular a lo relativo a la transferencia de recursos por el servicio y pago de intereses de la deuda externa. Brasil buscará establecer una transferencia límite del 2'5 % del PNB, porcentaje muy inferior al 4'6 % (equivalente a 11.000 millones de dólares) que debió consagrar durante 1986 para hacer frente a sus compromisos externos. Para lograr este objetivo, recoge Carlos Ominami, las autoridades brasileñas cuentan con la mantención de una elevada tasa de crecimiento (alrededor del 7 %), menores pagos de intereses y la extensión de los pagos durante

periodos más prolongados¹⁰⁵.

Las características del acuerdo suscrito entre México y el FMI en julio de 1986, constituirán otro hecho novedoso. En primer lugar, porque se hace referencia a la consideración de la evolución del precio del petróleo en el plan de pagos acordado, aceptándose una reivindicación sustentada, desde hacía tiempo, por los países de la región. Y en segundo lugar, por lo que se refiere al déficit fiscal, se impone una resolución moderada del 13 al 10 % del PNB y un financiamiento asegurado por un aumento de los ingresos y no como ocurría tradicionalmente, mediante una comprensión del gasto.

Un proceso del mismo tipo, señala Ominami, habría venido igualmente conformándose en algunos de los países más pequeños de la región. El gobierno de Costa Rica suspendió el pago del servicio de la deuda externa el 30 de junio de 1986 para iniciar un proceso de renegociación [...]. Si bien Costa Rica no se propone desconocer la deuda externa, asume sin embargo que está imposibilitada económicamente para hacer frente a estos compromisos en los términos en que ellos han sido pactados¹⁰⁶.

Voces disidentes también se alzaron en los centros políticos estadounidenses. A este respecto,

¹⁰⁵ "Deuda externa: a la espera de nuevas definiciones"; art. cit., p. 486.

¹⁰⁶ Ib; art. cit., p. 487.

destacaremos las críticas que vendría a efectuar el senador norteamericano William Bradley, quien sostendría que el Plan Baker "sólo demora el momento en que los bancos deberán reconocer sus malos negocios y los países endeudados dejen de aumentar sus obligaciones con soluciones pasajeras"¹⁰⁷.

"En la lógica del análisis de W. Bradley, el problema de la deuda se convierte en un asunto doméstico cuyo tratamiento específico opone a los banqueros por un lado y a los productores, en especial agrícolas, por el otro. Se produce así una convergencia objetiva de intereses entre estos últimos y América Latina, tanto en razón de que la caída de las importaciones de la región los afecta directamente en términos de menor demanda, como de manera indirecta, debido a que el intento de América Latina de aumentar las exportaciones conduce a una saturación de los mercados internacionales que termina provocando una caída generalizada de los precios"¹⁰⁸.

Para poner freno a esta situación, el senador Bradley propondrá una reducción, durante tres años, de un 3 % de los intereses y de un 9 % en el monto de lo adeudado por quince países latinoamericanos. Esto implicaría, para los beneficiados, un alivio de unos 57.000 millones de dólares frente a los 20.000 millones

¹⁰⁷ "Deuda externa: a la espera de nuevas definiciones"; art. cit., p. 487.

¹⁰⁸ Ib.; pp. 487-488.

de dólares que estos países recibirían de cumplirse el Plan Baker.

En cualquier caso, parece más real que se sigan manteniendo políticas de crecimiento sostenido por cuanto que los bancos limitarán sus actividades a la concesión de los llamados "préstamos voluntarios", cuyo objetivo habría de ser mantener a flote las economías de los países deudores a fin de garantizar que estos continúen cumpliendo con sus obligaciones externas. Así que el futuro de la región no se presente, a finales de estos años, muy prometedor. A lo más, indica Carlos Ominami, los países de la región podrán aspirar a un crecimiento mediocre que no permitirá aliviar la situación de las grandes mayorías. Que esto sea así, a pesar de la magnitud de los sacrificios realizados, debiera llevar a los gobernantes a modificar el curso actual de los acontecimientos¹⁰⁹.

¹⁰⁹ "Deuda externa: a la espera de nuevas definiciones"; art. cit., p. 492.

4.1.3.- El endeudamiento externo durante 1987.

Las limitaciones de la estrategia tradicional, del enfoque caso por caso, seguido hasta ahora para el tratamiento de la deuda externa de Latinoamérica parecen, ya en 1987, más que evidentes. Si esta estrategia ha fracasado se haría necesario adoptar un nuevo enfoque, una estrategia alternativa que conduzca a una solución integral y equitativa, de manera que la carga del ajuste no recaiga solamente sobre los países deudores, como ha sido el caso hasta el presente, en palabras de Miguel Rodríguez Mendoza¹¹⁰.

A finales de 1986, en una reunión celebrada en Río de Janeiro, los ocho presidentes integrantes del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo se habían constituido en organismo permanente de coordinación y consulta.

La experiencia derivada del plan de acción conjunta para la resolución de la crisis centroamericana indujo a estos ocho países (Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela) a la creación de un "frente unido", capaz de abordar y aportar soluciones a otros temas urgentes en el plano financiero, comercial y político, entre los cuales sobresalía el tema de la deuda externa latinoamericana que venía azotando duramente a toda la región desde finales de los años setenta. Nace de este

¹¹⁰ "Deuda externa: ¿una crisis sin fin?"; art. cit., p. 345.

modo el Grupo de los Ocho, que pronto manifestará un carácter propio, independiente del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo.

La mayoría de los integrantes del Grupo de los Ocho "enfrenta demandas insatisfechas en los sectores populares; un poder todavía desmesurado de los militares en relación a la sociedad civil; requerimientos de modernización de las economías nacionales; una voluminosa deuda externa; y un contexto internacional cambiante caracterizado por una crisis financiera, proteccionismo en los países desarrollados y profundas transformaciones tecnológicas en el proceso productivo"¹¹¹.

Bajo este contexto, los ocho países latinoamericanos habrían de considerar a) la inviabilidad de las opciones unilaterales y b) la búsqueda de una concertación regional flexible como primera medida que ataje la crisis de la deuda. Consideraciones, que tendrán un tratamiento extenso en una primera reunión celebrada en Bariloche (Argentina), del 14 al 16 de abril de 1987, entre los cancilleres de estos ocho países. Posteriormente, entre el 9 y el 11 de agosto, los ocho cancilleres volvieron a reunirse en Campos de Jordao (Brasil), acordando convocar la primera reunión cumbre de los ocho presidentes latinoamericanos.

¹¹¹ "El panorama internacional de América Latina y El Caribe: un balance de esperanzas"; art. cit., p. 11.

En octubre, los ocho cancilleres acudirán a Punta del Este (Uruguay), con la idea de preparar la cumbre presidencial fijada para los días 27 y 28 de noviembre en Acapulco (México). Se acordó que este encuentro cumbre de presidentes fuera un mecanismo de consulta permanente, con carácter anual.

En Acapulco, los presidentes Raúl Alfonsín (Argentina), José Sarney (Brasil), Virgilio Barco (Colombia), Miguel de La Madrid (México), Eric Arturo del Valle (Panamá), Alán García (Perú), Julio María Sanguinetti (Uruguay) y Jaime Lusinchi (Venezuela) firmaran el "Compromiso de Acapulco para la Paz, el Desarrollo y la Democracia".

El "Compromiso de Acapulco" incide en dos interrogantes, claves en la formulación del debate internacional sobre comunicación y desarrollo planteado por los países subdesarrollados en el seno de la UNESCO -al que ya hemos venido haciendo referencia-. A saber, ¿cómo superar el retroceso económico? y ¿cómo proteger el patrimonio cultural?.

"La promesa de ayuda económica a los ahora llamados países en vías de desarrollo sigue marcada por un horizonte de dominio cultural, que tiene su traducción utópica en la manipulación de los bienes de información y de comunicación. La información como desarrollo -redes y programas- contribuiría al bienestar de los pueblos. Iberoamérica continúa debaténdose entre la deuda externa y la libertad de

información. Sin ésta no se soluciona aquélla y sus posibles formulaciones de dominio"¹¹². Tesis inicial que los profesores Sánchez-Bravo, Quirós y Agudiez desarrollamos, en su día, en las páginas de opinión de Diario 16, desde la perspectiva intergubernamental que define a la UNESCO y que, creemos, encuentra su traducción regional en este contexto del "Compromiso de Acapulco", donde retroceso económico vendría significado por los "desafíos" a) recuperación de la capacidad de nuestras sociedades para generar un desarrollo sostenido y autónomo; b) establecimiento de un sistema comercial internacional, justo, abierto y libre de proteccionismos y c) participación más efectiva de nuestros países en la economía internacional. Todo ello como solución al problema de la deuda externa. Patrimonio cultural, que, en términos del "Compromiso de Acapulco", queda definido por los desafíos d) desarrollo autónomo y acelerado de la ciencia y la tecnología y e) reafirmación de la identidad cultural de la región y el intercambio de experiencias educativas. Todo ello como embrión para 1º) la preservación de la paz y la seguridad en la región y 2º) la consolidación de la democracia y del respeto a los derechos humanos.

Si bien el "Compromiso de Acapulco" no aporta nada diferente a lo tantas veces repetido sobre la solución

¹¹² Diario, 16. 16 de agosto de 1990, p. 2, 1ª c.

al problema de la deuda, vino sin embargo a hacer énfasis en el interés real de avanzar de modo efectivo, sin demagogias ni respuestas a largo plazo, en las negociaciones con los países desarrollados. Pues de modo contrario, señalaba el artículo 43 del Compromiso: "algunos países, a la luz de su circunstancia propia, podrán verse obligados a tomar medidas unilaterales para limitar el servicio de su deuda en forma congruente con sus necesidades de desarrollo. En este sentido, expresamos nuestra solidaridad con los países que, en ejercicio de su soberanía, toman medidas para limitar el servicio de su deuda a su capacidad de pago".

El atraso estructural, dirá Rodríguez Mendoza, la pobreza crítica, las condiciones precarias de salud, vivienda y educación en que vive una mayoría de latinoamericanos no pueden esperar más. Es allí donde deben focalizarse la atención y las preocupaciones de América Latina. (...) El desafío que enfrenta la región es el de transformar esta crisis, con todos los peligros y desequilibrios que ella implica, en una oportunidad para la integración, la acción conjunta y el progreso de una América Latina que se ha comprometido a promover el bienestar de sus pueblos en condiciones de paz, libertad y justicia¹¹³.

¹¹³ "Deuda externa: ¿una crisis sin fin?"; art. cit., p.351.

4.1.4.- El endeudamiento externo durante 1988.

Durante los meses de marzo y septiembre de 1988 se desarrollaron la 29ª Asamblea Anual de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la 43ª Asamblea Anual del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), respectivamente. A priori, ambos foros bien podían acordar soluciones a corto plazo sobre el problema del endeudamiento latinoamericano y escalear el futuro más inmediato de la región, próxima la década de los noventa. Sin embargo, no fue así.

Aunque la Asamblea del BID, que convocó a 2.000 banqueros y hombres de finanzas de todo el mundo, se marcó como prioridad inicial el reponer el capital del BID para apoyar proyectos crediticios de la institución con países latinoamericanos, la intransigencia sumida por la representación norteamericana procuró que ese objetivo no fuera alcanzado "tras la conclusión de las liberaciones de su corporación financiera sin ningún acuerdo, en un ambiente de pesadumbre y frustración como consecuencia de la confrontación entre Estados Unidos y los países latinoamericanos"¹¹⁴.

La 43ª Asamblea del FMI y del BM, si bien comenzó con un llamamiento de los responsables de ambas instituciones para propiciar el crecimiento y

¹¹⁴ El País, 25 de marzo de 1988, p. 48.

desarrollo económico como única alternativa para resolver los problemas del endeudamiento del Tercer Mundo, estuvo a punto de convertirse en un foro de demagogias. Fue la intervención de México, que lo hizo ante la Asamblea en nombre de todos los países del área latinoamericana, la que recuperó el sentido de la citada reunión. México presentó un "pacto internacional para el desarrollo" que, a lo largo de diez puntos, trataba de establecer un programa coherente para la resolución del endeudamiento a medio plazo. El plan proponía "programas de ajuste en los países altamente endeudados" que incorporasen de manera explícita, una estrategia de crecimiento. Al FMI y al BM se les requería que "canalizasen un volumen suficiente de recursos que cuando menos compensaran los pagos por capital e intereses" con inclusión de mecanismos automáticos de reciclaje de duración limitada. El Club de París debía aceptar "reestructuraciones multianuales de capital e intereses sin elevar su coste ni suspender la cobertura del crédito a la exportación". La banca comercial debía "garantizar nuevos recursos, ya fuera mediante capitalizaciones automáticas o con nuevos créditos". Voluntariamente los países acreedores deberían aceptar "condonaciones parciales de deuda". Los organismos nacionales deberían dar garantías de "financiación adicional para la recompra a descuento de la deuda". Por último, debía llegarse a un acuerdo

para "reducir el proteccionismo"¹¹⁵.

Los intentos de diversos países europeos e incluso de Japón por perdonar parte de la deuda externa latinoamericana volvieron a ser desestimados ante la negativa de los Estados Unidos. Si algo quedó claro tras esta 43ª Asamblea del FMI y del BM fue, precisamente, que eran los bancos norteamericanos los primeros acreedores de las naciones en vías de desarrollo y, que la Administración de los Estados Unidos no deseaba poner en peligro su sistema financiero a costa de gestos solidarios.

Del 27 al 29 de octubre tendrá lugar en Punta del Este (Uruguay), la Segunda Cumbre del Grupo de los Ocho, conformado, tras la exclusión de Panamá, por Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Siete países que contabilizaban el 84 % de la deuda externa latinoamericana (364.314 millones de dólares, según el Banco Mundial) y que aglutinaban con sus 329 millones de habitantes, el 82 % de la población de América Latina.

La "Declaración de Uruguay", resultado de dicha Cumbre, incidía en la necesidad de un renovado diálogo con las naciones industrializadas, en la búsqueda de un sistema de relaciones internacionales más equitativo. Las perspectivas que anunciaban los mandatarios reunidos en Punta del Este, calificadas de

¹¹⁵ El País, 28 de septiembre de 1988, p. 57, 3ª y 4ª cs.

pesimistas, no eran más que el fiel reflejo de sus indicadores microeconómicos, insuficientes para afrontar el pago de la deuda e intentar mejorar el nivel de vida de los habitantes de estos países. "Haciendo un ejercicio matemático se podría decir que para afrontar esa deuda de 1.053 dólares per cápita, los trescientos millones largos de habitantes de esa zona tendrían que dedicar el 60 % de su renta de un año -una renta de país arruinado, de 1.800 dólares de media-, para saldar sus cuentas con bancos y Estados de todo el mundo"¹¹⁶.

El balance que cierra 1988, de acuerdo con los datos estadísticos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), indica que un 45 % de los ciudadanos latinoamericanos (más de 180 millones de personas) padecen una situación real de pobreza.

¹¹⁶ El País, 30 de octubre de 1989. Suplemento "Negocios", p. 8, 2ª c.

4.1.5.- El endeudamiento externo durante 1989.

Cuando el 28 de enero de 1989, el Presidente Electo de Venezuela Carlos Andrés Pérez, afirmó (en el transcurso del World Economic Forum que se celebraba en Davos, Suiza) que "lejos de haberse resuelto el problema de la deuda, su magnitud creciente y las fórmulas aplicadas para atenuarlo sólo han servido para transformarlo en el más formidable obstáculo al desarrollo económico de los países de América Latina y Africa"¹¹⁷, seguramente no imaginaba cómo iba a traducirse este "obstáculo al desarrollo económico" en su propio país, apenas un mes después, y con qué costes.

Aquel 28 de enero, Carlos Andrés Pérez propuso, en el Palacio de Congresos de Davos, la creación de una agencia multilateral, con participación del FMI y del BM, que se hiciera cargo, mediante la compra en el mercado secundario, de toda la deuda externa de los países en vías de desarrollo. Esta agencia compraría la deuda de los bancos comerciales con un descuento del 50 % y pagaría mediante bonos sin riesgo a largo plazo.

El Director General del FMI, el francés Michel Candesus, si bien se demostró favorable a un cambio de estrategia en el tratamiento del problema del

¹¹⁷ El País, 29 de enero de 1989, p. 48, 1ª c. .

endeudamiento de los países en vías de desarrollo, optó por no hacer declaraciones sobre la propuesta de Carlos Andrés Pérez hasta no haber oído las opiniones de sus colegas del Fondo.

El primero de marzo de 1989, Ludmila Vinogradoff narra en crónica para el diario El País desde Caracas que "veinte días después de haber asumido el poder, el presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez, ordenó la suspensión de las garantías constitucionales y el toque de queda, cuyo horario fue establecido de seis de la mañana a seis de la tarde por las Fuerzas Armadas para controlar la violencia desatada por las medidas económicas, que ocasionaron en la jornada de ayer decenas de muertos tras 48 horas de vandalismo y pillaje. Los heridos se cuentan por centenares, así como los comercios saqueados. Con la supresión de las garantías se suprime indefinidamente la libertad de expresión, el derecho de reunión y la libre circulación durante el toque de queda"¹¹⁸.

El presidente de Venezuela reconocía ese primero de marzo que las medidas de ajuste anunciadas -traducción real al "obstáculo al desarrollo" que supone la deuda extena- si bien eran duras y difíciles eran necesarias para cambiar el rumbo de la economía. Asimismo señaló que, aunque él siempre había sido, es y será adversario del FMI "es la única opción que tiene

¹¹⁸ El País, 1 de marzo de 1989. Portada.

un país con las reservas internacionales agotadas, como Venezuela, para acceder al crédito externo".

El día 3 de marzo, Carlos Andrés Pérez anunciaba que su gobierno decidía suspender "por un tiempo determinado" el pago de la deuda externa, que ascendía en ese momento a 32.000 millones de dólares. El presidente venezolano declaraba también que la revuelta popular, que en poco menos de 48 horas se había cobrado 300 vidas (según fuentes gubernamentales) y cerca de 1.000 (según fuentes periodísticas), había sido "una explosión social espontánea, consecuencia de una gravísima crisis económica que tiene un nombre que se escribe con mayúsculas: Deuda Externa, un factor desestabilizador para las democracias de América Latina"¹¹⁹.

Los sucesos acaecidos en Venezuela pronto alertaron al gobierno mexicano de Carlos Salinas de Gortari, quien afirmó que estaría dispuesto a suspender el pago de la deuda externa antes de consentir que se produjeran acontecimientos similares. "México debería pagar, durante 1989, 14.000 millones de dólares por el servicio de su deuda, que supera los 105.000 millones de dólares. Esa cantidad es muy superior al total de las reservas de divisas de este país, que no llega a los 10.000 millones de dólares"¹²⁰.

¹¹⁹ El País, 4 de marzo de 1989. Portada.

¹²⁰ Ib.; p. 2, 5ª c. .

En un momento de renegociación de la deuda, el gobierno de Salinas pretendía un acuerdo beneficioso con los organismos internacionales de crédito. Las autoridades bancarias estaban demandando el pago a México, que si bien no se negaba, exigía mejores condiciones de pago que las ofertadas. Exigencia harto comprensible si tenemos en cuenta que por cada dólar que baja el precio del barril de petróleo, México pierde alrededor de 500 millones de dólares y por cada punto que suben las tasas de interés de los bancos, México tiene que pagar aproximadamente 800 millones de dólares más por su deuda.

Tal vez los sucesos acaecidos en Venezuela y el temor de que acontecimientos similares se desencadenasen en México y Argentina, propiciaron que el responsable del Tesoro norteamericano, Nicholas Brady, relanzara un plan de acción contra la deuda.

El Plan Brady, presentado en el mes de junio de 1989, irrumpía ahora poniendo el énfasis en la reducción de la deuda y en la participación de las instituciones económicas internacionales. O dicho de otro modo, parecía como si quisiera marcar el comienzo de un giro en la estrategia para reducir el endeudamiento latinoamericano. Iniciativa, que por otra parte, el Grupo de los 24 (G-24), organismo que representa a los países endeudados ante el Fondo Monetario Internacional, respaldó.

El Secretario del Tesoro, Nicholas F. Brady,

defendió el día 5 de junio de 1989 su plan ante la Conferencia Monetaria Internacional celebrada en Madrid. Como signos de viabilidad del plan se señalaban cuatro hechos:

1º) El FMI y el BM han puesto en marcha los mecanismos y recursos necesarios para apoyar la negociación para reducir la deuda y el servicio de la deuda del mundo desarrollado y sus bancos acreedores.

2º) México, Filipinas y Costa Rica ya han recibido aprobación del consejo del FMI para sus programas económicos en los que se respalda la solicitud de reducción de deuda.

3º) Los acuerdos del Club de París con estos tres países para refinanciar una parte de su deuda e intereses.

4º) Un paquete de ayuda financiera de 4.500 millones de dólares aportados por Japón destinado a asistir esta estrategia frente a la deuda exterior mientras se negocian compromisos sobre esta base con México y Filipinas.

Sin embargo, también hubieron de alzarse voces discordantes en esta Conferencia Monetaria Internacional respecto al Plan Brady. Jeremy Morse, presidente del Lloyds Bank, cuestionará a Brady el por qué de que sólo la banca privada se viera (en ese Plan) abocada a la reducción de la deuda en lugar de involucrar también a organismos multilaterales como el FMI y el BM.

Las discrepancias allí vertidas dejaron entrever el recelo sobre la posibilidad de que este plan alentara a países sin excesivo agobio financiero a suspender el pago de la deuda para solicitar reducciones.

Sí la mitad de la banca allí reunida se mantuvo escéptica sobre el alcance de la oferta Brady, la otra mitad afirmó que dicho plan estaba políticamente condicionado por las necesidades estadounidenses. Y en algún caso, citemos al presidente del Commerzbank de la RFA, Walter Slipp, la oposición al Plan Brady era rotunda. En cualquier caso, las opiniones que sobre el Plan se dejaron oír durante todo ese mes de junio de 1989 fueron de muy diverso tono. Por supuesto que unas se alinearon con las exigencias de los países acreedores, pero otras, sin embargo, como la del entonces Director General de Planeación Hacendaria del Gobierno de México, Luis Téllez, lo hicieron en torno a las necesidades de los países deudores. Luis Téllez, apuntará decididamente por el Plan Brady pues, entenderá, representa "una solución sensata al problema de la deuda de los países en vías de desarrollo, ya que reconoce la necesidad de eliminar el sobrepeso de la deuda como una condición necesaria para la normalización de las relaciones económicas entre las naciones deudoras y las acreedoras"¹²¹.

¹²¹ "La deuda: los puntos sobre las íes"; art. cit., p. 70, 5^a c. .

A finales de 1989, el "viejo sueño de asociar crecimiento económico con justicia social" (en términos del sociólogo francés, Alain Touraine) parecía quebrarse definitivamente, al menos refiriéndonos a América Latina. Allí, donde la desigualdad social seguía en aumento y con ella, el peligro de desestabilización política. Al menos dos hechos, acaecidos durante el mes de septiembre de ese año, apuntalaban este diagnóstico: el primero, la clausura de la Asamblea Anual del FMI y del BM el día 28, en Washington, sin haberse planteado siquiera el funcionamiento del Plan Brady sobre reducción de la deuda externa; el segundo hecho lo constituirá el informe elaborado por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y El Caribe (CEPAL). Este informe, sostendrá que al concluir 1989 la renta por habitante en la mayoría de los países latinoamericanos habrá caído hasta un 10 % por debajo del nivel de 1980.

4.1.6.- Balance de la deuda externa latinoamericana frente a la década de los noventa.

Un complejo síndrome de desequilibrios estructurales con déficit fiscal, bajos niveles de inversión, estancamiento e inflación y estallidos de violencia como respuesta al coste social de los problemas serían el reflejo de la prolongada crisis económica latinoamericana.

"En 1989 aumentó el número de países con atrasos en el pago de la deuda externa, indica el informe de la CEPAL. Por primera vez durante la crisis, tres de los principales deudores -Argentina, Brasil y Venezuela- están simultáneamente atrasados en el servicio ante sus acreedores. Ello, pese a que la deuda externa latinoamericana se estableció en torno a 410.000 millones de dólares, tres veces más que las exportaciones anuales de todos los países de la región"¹²².

Sirva para concluir este balance sobre el endeudamiento latinoamericano durante la década de los ochenta, la reflexión de Francisco Martín Moreno, Cónsul General de México en Barcelona:

"Ha caído la década desperdiciada. La de la economía subterránea, la del Estado obeso, la de las tasas de inflación de cuatro y cinco dígitos, la del

¹²² El País, 29 de septiembre de 1989, p. 67, 5ª c. .

financiamiento del gasto público a través de la simple emisión de papel moneda, la del populismo presupuestario, la de la inaudita exportación de capitales, la de las venas abiertas por donde se desangró América Latina, la de la indolencia cívica y política que propició la impunidad de los gobernantes. La del endeudamiento suicida, la del estancamiento y la explosión demográfica y sus apocalípticas consecuencias, la de la irresponsabilidad. (...) Ha concluido la década desperdiciada, no así los problemas que nacieron o se incrementaron durante su trágico reinado. Ahora importa remediar los males, atacarles frontalmente, impedir su reincidencia, antes de que se desprendan a alfileres de donde prenden las esperanzas de cientos de millones de personas que ven en la frágil aparición de la democracia la feliz oportunidad de la recuperación y rescate. Ha terminado la década desperdiciada, comienza la década decisiva. (...) América Latina no puede seguir siendo un continente rico con gente pobre".

El endurecimiento, durante la década de los ochenta, de la crisis latinoamericana perduró a lo largo de todo el año 1990, situando a la región "entre la recesión y la inflación e, incluso, en algunos casos en una perversa combinación de ambos", como apuntaba el Panorama Económico de América Latina 1990, informe publicado por la Comisión Económica para América Latina

y El Caribe (CEPAL).

Los duros ajustes externos realizados por América Latina en los últimos años parece que no son suficientes para encarar con esperanzas este fin de milenio: el nivel de la vida de la región descenderá una vez más durante 1990. El informe de la CEPAL estimaba que "aunque los niveles de las tasas de inflación más elevadas han logrado ser contenidas, en otros casos se ha conseguido una relativa estabilidad en el incremento de los precios. Sin embargo, los ajustes fiscales están tomando proporciones sin precedentes y se han resentido la producción y el empleo. Así, los costes sociales acumulados de la inflación, los programas de estabilización, la transferencia negativa de recursos externos y los ajustes fiscales se sintetizan en una caída del 13 % en el consumo por habitante respecto a 1980, baja que no refleja en toda su amplitud el deterioro de las condiciones de vida de amplios grupos de la población"¹²³.

El Plan Brady tampoco satisfizo las expectativas de una acelerada reducción de la deuda de los países de América Latina y El Caribe. Aunque durante 1990, Costa Rica, México y Venezuela firmaron convenios con los bancos en el marco del plan, sólo el primero logró una rebaja significativa del monto nominal de su deuda,

¹²³ El País, 21 de octubre de 1990. Suplemento "Negocios", p. 18, 1ª c. .

por el equivalente al 19 % de sus obligaciones externas totales.

Otras iniciativas en torno al problema de la deuda externa, como la probada durante el mes de junio por los Gobiernos integrantes del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), parecen instar a buscar nuevos mecanismos que aminoren el peso de la deuda oficial, así como a plantear criterios para el manejo de la deuda intrarregional.

Los casos de Guyana y Honduras, que recibieron préstamos gubernamentales para financiar la eliminación de los saldos en mora con los organismos multilaterales, de manera que puedan reincorporarse a los programas crediticios regulares que estos ofrecen, son especialmente significativos por cuanto expresan nuevas fórmulas de asistencia a países con fuertes atrasos en el servicio de su deuda multilateral.

En este sentido, el informe de la CEPAL al que venimos aludiendo, destaca el anuncio realizado por el gobierno de los Estados Unidos sobre la denominada "Iniciativa para las Américas", que contempla "la reducción y reprogramación de la deuda de los países de América Latina y El Caribe con Washington. así como la posibilidad de pagarla parcialmente en moneda local"¹²⁴.

La "Iniciativa para las Américas" del 27 de junio

¹²⁴ El País, 21 de octubre de 1990. Suplemento "Negocios"; p. 19, 4^a c. .

de 1990, diseñada por el presidente Bush pretenderá remediar los males de la deuda, el déficit, la recesión y la inflación. Males que, sin duda, continuarán en alza a pesar de anteriores propuestas norteamericanas de contención a la crisis latinoamericana: los planes Baker (1985) y Brady (en curso durante 1990).

La Iniciativa, abarcaría las áreas del comercio, la inversión y la deuda externa, y contendría las siguientes propuestas: a) Acuerdos de libre comercio entre Estados Unidos y asociaciones regionales o países individuales, como el suscrito con Canadá o el que ha venido negociándose con México; b) un fondo de inversión, administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo, nutrido con un aporte anual de 100 millones de dólares de Estados Unidos y 200 millones de la CE y Japón, y c) una rebaja de 12.000 millones de dólares de la deuda externa que los países de América Latina y El Caribe tienen con el gobierno norteamericano.

"Trescientos millones de dólares anuales para inversión y una rebaja de 12.000 millones de la deuda son claramente una gota en el mar", opina el escritor y periodista argentino Carlos Gabetta, y añade: "América Latina exportó en 1989 la cifra récord de 110.000 millones de dólares, pero los intereses de la deuda absorbieron el 30 % del total, duplicando así los niveles de 1980. Las transferencias netas de la región, en 1988, superaron el beneficio global de las balanzas comerciales. En 1989, el PIB per cápita se situó en los

niveles de 1978 a causa de la caída de la inversión y de la generalización de las políticas recesivas de ajuste. La inflación regional promedio alcanzó ese año el 1.000 %¹²⁵.

En cuanto a la propuesta de libre comercio parece, cuando menos, sorprendente. El PIB de América Latina es 5'6 veces inferior al de Estados Unidos, y su PIB per cápita, 9'2 veces menor. El valor de las exportaciones norteamericanas es 3'6 veces superior al de las latinoamericanas, a lo que cabría añadir la supremacía norteamericana en el ámbito financiero y en la implantación transnacional de sus empresas. ¿Qué acuerdos puede delinear América Latina con respecto a Estados Unidos cuando la situación de inferioridad de la primera con respecto al segundo es tan extrema?

Carlos Gabetta intuía tres objetivos tras el Plan Bush o "Iniciativa para las Américas". El primero, desarticular o diluir las iniciativas latinoamericanas de integración regional; el segundo, consolidar el fabuloso negocio de la capitalización (los bancos se están quedando con empresas comprando bonos de la deuda al 20 % y al 30 % de su valor, pero capitalizando el ciento por ciento) y el tercero, dejar bien claro ante sus competidores mundiales, en particular la CE y Japón, a quién pertenece este territorio¹²⁶.

¹²⁵ "Tócala otra vez Sam..."; art. cit., p. 8, 2ª y 3ª cs.

¹²⁶ Ib.,; p. 8, 5ª c. .

Del análisis de Gabetta se deduciría que esta iniciativa no es más que un "burdo intento", como él mismo señala, para mantener a Latinoamérica como reserva estratégica de mercado y materias primas. Aunque, cada analista trace sus perfiles argumentativos, y Gabetta creemos lo hace desde la huella de los fracasos, manifiestos según él, de otras iniciativas muy similares proyectadas por las administraciones norteamericanas sobre la región, ciertamente las relaciones Estados Unidos- América Latina estarían perfectamente marcadas por cuantas estrategias planificaron algunos de los presidentes norteamericanos más preocupados por la política exterior de la nación - aunque, en alguna ocasión, confundieran los términos política exterior y hegemonía exterior -.

Así, recordemos la "política del buen vecino" (Roosevelt), "... del punto cuarto" (Truman), "alianza para el progreso" (Kennedy), "derechos humanos" (Carter), "amenaza del comunismo" (Reagan). Etiquetas para sellar acciones e iniciativas de acercamiento entre la América del Norte y la América Latina. En cualquier caso, fallidas muchas veces pues solían surgir más como salvaguarda de los "propios intereses norteamericanos" que de la necesidad real por consolidar una cooperación beneficiosa y pacífica entre ambas regiones.

CAPITULO TERCERO

ESQUIPULAS II O "PROCEDIMIENTO PARA ESTABLECER LA
PAZ FIRME Y DURADERA EN CENTROAMERICA".III.1.- Negociaciones para establecer un Acuerdo de
Paz en Centroamérica.1.1.- Las negociaciones durante 1986.

A finales de 1986, las negociaciones de paz para Centroamérica permanecían en estado de letargo. A lo largo de todo ese año, tres habían sido las propuestas para iniciar el camino de la pacificación centroamericana. Pacificación, que ya era abiertamente impulsada por los Grupos de Contadora y de Apoyo, pues se entendía que la estabilidad de toda América Latina pasaba por solventar el conflicto de Centroamérica. Conseguir la paz de la zona constituía una garantía para las incipientes democracias del Cono Sur.

Así se manifestó en el Mensaje de Caraballeda para la Paz, la Seguridad y la Democracia en América Central, que reunió a los Ministros de Relaciones Exteriores de Contadora y del Grupo de Apoyo en Caraballeda, Venezuela, los días 11 y 12 de enero de 1986, y, que trató de dinamizar el curso de las negociaciones iniciadas por el Grupo de Contadora:

"El proceso negociador debe conducir cuanto antes a la firma del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, único medio de contar con un entendimiento político general que permita la convivencia respetuosa, pacífica y productiva entre todos los países de la región".

La voluntad de firmar el "Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica" quedó expresada en el transcurso de la reunión mantenida en Esquipulas, Guatemala, los días 24 y 25 de mayo de 1986. Los Presidentes de Costa Rica, Oscar Arias Sánchez; de El Salvador, José Napoleón Duarte; de Guatemala, Marco Vinicio Cerezo Arévalo; de Honduras, José Azcona Hoyo y de Nicaragua, Daniel Ortega Saavedra suscribían la Declaración de Esquipulas, cuyo punto cuarto establecía que "la paz en América Central sólo puede ser fruto de un auténtico proceso democrático pluralista y participativo que implique la promoción de la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la soberanía e integridad territorial de los estados y el derecho de todas las naciones a determinar libremente y sin injerencias externas de ninguna clase, su modelo económico, político y social, entendiéndose esta determinación como el producto de la voluntad libremente expresada por los pueblos".

Todo hacía pensar que el texto entregado por los plenipotenciarios del Grupo de Contadora a los gobiernos centroamericanos el 7 de junio de 1986 ("Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica") sería

aprobado por sus cinco presidentes, constituyendo, de hecho el principio del fin del conflicto. O, en otros términos: el impulso inicial para un común entendimiento. Sin embargo este último borrador no prosperó. Costa Rica y El Salvador creyeron evidenciar algunas omisiones en el texto. Así concluía este año de 1986, lejos de avanzar en la resolución del conflicto daba continuidad a la crisis centroamericana.

1.1.1.- Mensaje de Caraballeda para la Paz, la Seguridad y la Democracia en América Central.

Los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo se reunirán en Caraballeda los días 11 y 12 de enero de 1986. Frente a las crecientes amenazas para la paz en Centroamérica y ante el riesgo de que pudiera producirse un vacío diplomático que agudizase las tensiones en la subregión, los allí reunidos manifestaron la urgencia de dar un renovado impulso al proceso de negociaciones promovido por el Grupo de Contadora. "El proceso negociador debe conducir cuanto antes a la firma del Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica, único medio de contar con un entendimiento político general que permita la convivencia respetuosa, pacífica y productiva entre todos los países de la región". Así se hacía constar el objetivo de esta reunión en el Mensaje Final de Caraballeda.

A efectos de garantizar el necesario clima de confianza, que asegure la voluntad política de las Partes para la firma del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica se consideró necesario:

- a) Definir las Bases Permanentes para la Paz en América Central.
- b) Precisar las acciones necesarias para afirmar el

cumplimiento de esas bases y fomentar la confianza recíproca.

c) Realizar inmediatamente las gestiones diplomáticas para obtener el apoyo explícito a las bases y acciones de todas las partes directa o indirectamente involucradas.

d) Ofrecer sus buenos oficios para otras gestiones necesarias.

e) Llevar a cabo las tareas pertinentes para acelerar la suscripción y la entrada en vigor del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.

El primer borrador del Acuerdo de Paz de Contadora se había formalizado en septiembre de 1984. Aunque fue inmediatamente aceptado por Nicaragua, no así lo suscribieron Costa Rica, El Salvador y Honduras. Una nueva versión aparecía a finales de 1985. En esta ocasión, Nicaragua condicionó su firma al hecho de que Estados Unidos suscribiera o no, un protocolo especial comprometiéndose a zanjar su política de agresión contra el país. El borrador presentado el 7 de junio de 1986, el último, si bien era aceptado para su firma por Nicaragua, finalmente no fue suscrito ni por El Salvador ni por Costa Rica.

Las Bases Permanentes para la Paz en América Central se definían, en el Mensaje de Caraballeda del

11 y 12 de enero de 1986, en los siguientes términos:

1.- Solución Latinoamericana: la solución a los conflictos de la región debe inscribirse en el propio ámbito latinoamericano para que no se inserte en la dinámica este-oeste.

2.- Autodeterminación: la independencia de cada uno de los países de América Latina para elegir su propia forma de organización política y social, estableciendo en el plano interno el régimen de gobierno que el conjunto de su población libremente decida.

3.- No injerencia en los Asuntos Internos de otros Estados: ningún país puede influir directamente por medio de su acción o indirectamente a través de terceros en la situación política de los Estados latinoamericanos ni de manera alguna afectar a su soberanía.

4.- Integridad Territorial: reconocimiento de fronteras de acción para cada uno de los países dentro de los cuales goza de libre ejercicio de su soberanía y fuera de los cuales debe ajustar su conducta al cumplimiento estricto de las normas del Derecho Internacional.

5.- Democracia Pluralista: ejercicio de sufragio universal efectuado mediante elecciones libres y periódicas, supervisadas por organismos nacionales independientes; pluripartidismo de forma tal que se permita la representación legal y organizada de todo

pensamiento y acción política de la sociedad; gobierno de mayorías, asegurando las libertades y derechos básicos de todos los ciudadanos y respetando aquellos de las minorías políticas dentro del orden constitucional.

6.- No Presencia de Armamentos o Bases Militares: que hagan peligrar la paz y la seguridad de la región.

7.- No realización de Acciones Militares: de los países del área o con intereses en ella que impliquen una agresión para los demás países o constituyan una amenaza para la paz y la región.

8.- No Presencia de Tropas o Asesores Extranjeros.

9.- No Apoyo ni Político ni Logístico o Militar: a grupos que intenten subvertir o desestabilizar el orden constitucional de los Estados de América Latina por medio de la fuerza o actos de terrorismo de cualquier índole.

10.- Respeto a los Derechos Humanos: vigencia irrestricta de las libertades civiles, políticas y religiosas que asegure la plena realización material y espiritual de todos los ciudadanos.

Para obtener la efectiva vigencia de las Bases Permanentes para la Paz se requería adoptar prioritariamente las siguientes acciones:

1ª) Reiniciar y finalizar las negociaciones tendentes a la firma del Acta de Contadora.

2ª) Cese del apoyo exterior a las fuerzas

irregulares que operan en la región.

3ª) Cese al apoyo de los movimientos insurreccionales en todos los países de la región.

4ª) Congelamiento de la adquisición de armamentos y su disminución programada.

5ª) Suspensión de las maniobras militares internacionales.

6ª) Reducción progresiva hasta eliminar la presencia de los asesores militares extranjeros y de las instalaciones militares foráneas.

7ª) Compromiso de No Agresión por parte de los cinco países centroamericanos mediante Declaraciones Militares.

8ª) Pasos efectivos tendentes a producir la reconciliación nacional y la plena vigencia de los Derechos Humanos y de las libertades individuales.

9ª) Promover la cooperación regional e internacional para aliviar los apremiantes problemas económicos y sociales que afligen a la región centroamericana.

Indispensable habría de ser que estas acciones se realizaran de modo simultáneo para lograr una confianza mutua que propiciase soluciones efectivas a la conflictividad regional. Para ello, los países del Grupo de Contadora, con la colaboración que requieran del Grupo de Apoyo, acordaban iniciar gestiones diplomáticas tendentes a lograr las adhesiones

explícitas a estas Bases y Acciones por parte de los cinco países centroamericanos y otros miembros de la Comunidad Internacional interesados por la consecución de la paz en la región, en particular todos los restantes países del continente americano.

1.1.2.- Declaración de Esquipulas.

Los días 24 y 25 de mayo de 1986, los presidentes centroamericanos reunidos en Esquipulas, Guatemala, coinciden en señalar que la mejor instancia política con que la subregión cuenta hasta ahora para alcanzar la paz y la democracia y reducir las tensiones generadas en los países, es el proceso de Contadora. En consecuencia, **declaran** que han decidido formalizar las reuniones de Presidentes como una instancia necesaria y conveniente para analizar los problemas más urgentes que se presentan en el área en relación a la paz y al desarrollo regional y buscarles soluciones apropiadas, y, **expresan**, su voluntad de firmar el "Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en centroamérica", aunque, reconocen, quedan aspectos por resolver como son: las maniobras militares, el control de armamento y la verificación del cumplimiento de los acuerdos. Y convienen, dado que es necesario complementar esfuerzos de entendimiento y cooperación con mecanismos institucionales que permitan fortalecer el diálogo, el desarrollo conjunto, la democracia y el pluralismo como elementos fundamentales para la paz en el área y para la integración de Centroamérica, crear el **Parlamento Centroamericano**. A tal efecto, los Vicepresidentes, de común acuerdo, propondrán a sus respectivos gobiernos, en el término de treinta días, la

integración de una Comisión Preparatoria del Parlamento Centroamericano que deberá preparar el proyecto del Tratado Constitutivo del citado Parlamento, en un plazo no mayor a noventa días después de su integración.

Asimismo manifiestan que la paz en América Central sólo puede ser fruto de un auténtico proceso democrático pluralista y participativo que implique la promoción de la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la soberanía e integridad territorial de los Estados y el derecho a todas las naciones a determinar libremente y sin injerencias externas de ninguna clase, su modo económico, político y social, entendiéndose esta determinación como el producto de la voluntad libremente expresada por los pueblos.

En la Declaración de Esquipulas quedó reflejada también la voluntad de revisar, actualizar y dinamizar los procesos de integración económica y social del área por una parte, y, por otra, la intención de promover e impulsar posiciones conjuntas del área frente a los problemas económicos comunes como la deuda externa, el deterioro de los términos de intercambio y la transferencia de tecnologías apropiadas a las necesidades del área.

Al encuentro de Esquipulas asistieron además de los cinco mandatarios centroamericanos, los cuatro Vicecancilleres de Contadora. Ciertas contradicciones

parecían emborronar la firma consensuada de esta Declaración de Esquipulas. Si por una parte, se lograban algunos acuerdos para la creación del Parlamento Centroamericano, a propuesta del Presidente de Guatemala Vinicio Cerezo, por otra parte, y, aunque la Declaración contemplaba la voluntad de firmar los acuerdos de Contadora, se terminaría por saber (durante el transcurso de esta reunión), que el Acta finalmente no se firmaría. Hecho confirmado por el Presidente Cerezo el día 2 de junio de 1986¹.

Las declaraciones posteriores efectuadas por funcionarios guatemaltecos y por el propio presidente Marco Vinicio Cerezo, señala Mladen Yopo, demuestran que el encuentro de Esquipulas fue un primer paso sin resultados demasiado claros en la política de distensión desplegada por el gobierno D.C. . Así, mientras un funcionario de la Cancillería declaraba que Vinicio Cerezo "está muy satisfecho", el propio mandatario expresó: "concluyó la cumbre de Esquipulas, con discrepancias pero sin enfrentamientos"².

Sin embargo, la importancia de la Declaración de Esquipulas para el contexto latinoamericano, se evidenció al recibir el apoyo de los Cancilleres del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo, reunidos en

¹ El Mercurio, 3 de junio de 1986, p. A-8.

² "Guatemala: política exterior en un frágil contexto democrático"; art. cit. p. 329.

Ciudad de Panamá, los días 6 y 7 de junio, mediante el Mensaje de Panamá. En éste se recogía "su satisfacción por la histórica reunión" y se instaba a los países del istmo a poner en vigencia, en el más breve plazo, la nueva propuesta del Acta de Contadora, "único camino para una paz justa y efectiva en Centroamérica".

1.1.3.- Acta de Contadora para la Paz y la
Cooperación en Centroamérica.

La urgente necesidad de fortalecer la paz, la cooperación, la confianza, la democracia y el desarrollo económico y social entre los pueblos centroamericanos era el espíritu latente del texto entregado por los plenipotenciarios del Grupo de Contadora a los gobiernos centroamericanos, el día 7 de junio de 1986.

En el preámbulo del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, los gobiernos de las repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua explicitan y formulan su preocupación por la situación prevaleciente en Centroamérica: grave deterioro de la confianza política; honda crisis económica y social; grave situación de refugiados y desplazados; incidentes fronterizos; carrera armamentista; tráfico de armas; presencia de asesores militares extranjeros; realización de maniobras militares internacionales en territorio de los Estados de la región; existencia de bases, escuelas e instalaciones militares y otras formas de presencia militar foránea y uso, por parte de fuerzas irregulares, del territorio de algunos Estados para realizar acciones de desestabilización en contra de otros Estados de la región.

Sin paz no habrá desarrollo en Centroamérica y, sin desarrollo, no habrá justicia social. Se hace, por tanto, urgente atajar la grave crisis del istmo, consensuar acciones en torno a su pronta solución. Aquí reside la íntegra apuesta por hacer efectivos los planteamientos y disposiciones formulados en el Acta de Contadora que, metodológicamente, quedará constituida por un Preámbulo o disección de la situación real del istmo centroamericano; tres grandes apartados: I) Compromisos: a) Generales, b) sobre Asuntos Políticos, c) sobre Asuntos de Seguridad y d) sobre Asuntos Económicos y Sociales. II) Compromisos en materia de ejecución y seguimiento: que establece la creación de diversos mecanismos de Evaluación, Seguimiento, Verificación y Control en materia económica y social, de seguridad, refugiados y desplazados. III) Disposiciones Finales: donde se establecen los plazos de acuerdo entre las Partes firmantes del Acta, su entrada en vigor y su carácter jurídico, por tanto, obligatorio. Un Anexo, mediante el que las Partes convienen acordar las definiciones de términos militares. Y, finalmente, cuatro Protocolos Adicionales.

La posibilidad de que la conflictividad centroamericana pudiera conducir a una conflagración bélica en toda la región latinoamericana es uno de los numerosos convencimientos a los que llegarían los

gobiernos del istmo y que así quedará finalmente expresado en este Preámbulo -radiografía de la subregión- del acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica. La importancia del documento, amén de la minuciosidad con que está elaborado y del carácter totalizador de su proyección (ordena las acciones a ejecutar y dispone los modos e instrumentos para su aplicación), queda plasmada en un Preámbulo que es más, sin lugar a dudas, que una mera declaración de objetivos. Es uno de los análisis más asépticos, y no por ello menos neutrales, que se ha elaborado de la situación centroamericana. Decimos menos neutrales porque, en el citado Preámbulo, existe el compromiso de que "el objetivo de restablecer la paz y la confianza en el área, sólo podrá alcanzarse por medio del respeto irrestricto a los principios del Derecho Internacional, en particular el que se refiere al derecho de los pueblos a elegir libremente y sin interferencia externa el modelo de organización política, económica y social que mejor corresponda a sus intereses, mediante instituciones que representen la voluntad popular libremente expresada"³.

Ya dijimos, cuando iniciábamos el ejercicio de fundamentar esta Tesis Doctoral, que la figura-objeto de nuestra investigación, Esquipulas II, vendría a

³ Punto Cuarto del Preámbulo al Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica.

golpear en el eje vertebrador de una crisis centroamericana consolidada por la intervención norteamericana en Centroamérica y por la escalada de la deuda externa latinoamericana y su consiguiente repercusión en las microeconomías de la zona. Si la exigencia previa que contenía el reto de analizar Esquipulas II no era si no hallar la explicación de una crisis que se remontaba a 1977, no menos urgente se hará, entonces, formular y consensuar el compromiso, recogido en el Preámbulo el Acta de Contadora, del derecho de los pueblos a elegir libremente y sin interferencia externa su modelo de organización interna, en lo político, en lo económico y en lo social acorde a sus intereses mediante instituciones que representen la voluntad popular libremente expresada.

Por eso, decimos, consideramos este documento como uno de los análisis más asépticos -limpio de intereses, mediaciones y coacciones- que de la situación centroamericana se han pretendido impulsar. Reconoce el derecho a la no injerencia. Injerencia, a la que se ha visto (aún en 1986), voluntaria o involuntariamente e indirecta o directamente expuesta la subregión centroamericana. Aquí reside su grandeza, y aquí reside también su complejidad. En asumirlo. O todos los mandatarios centroamericanos así lo entienden y actúan en consecuencia o no lo asume, entiende y actúa ninguno. Y, en este sentido, se manifestarán los puntos 5 al 13 del Preámbulo:

- 5) De la importancia de crear, fomentar y vigorizar sistemas democráticos representativos, participativos y pluralistas en todos los países de la región.
- 6) De la necesidad de establecer condiciones políticas, destinadas a garantizar la seguridad, la integridad y la soberanía de los Estados de la región.
- 7) De que el logro de una auténtica estabilidad regional radica en la adopción de acuerdos en materia de seguridad y desarme.
- 8) De que para la adopción de medidas tendentes a detener la carrera armamentista en todas sus formas, deberán tomarse en cuenta los intereses de seguridad nacional de los Estados de la región con miras al establecimiento de un balance razonable de fuerzas.
- 9) De que es de alta conveniencia para el establecimiento del balance razonable de fuerzas, la determinación de límites máximos en el desarrollo militar y la consiguiente reducción y control de armamentos, efectivos en armas e instalaciones militares conforme a las necesidades de estabilidad y seguridad en el área.
- 10) De que la superioridad militar como objetivo de los Estados de la región, la presencia de asesores militares extranjeros, la realización de maniobras militares internacionales en territorio de Estados de la región, la existencia de bases, escuelas e instalaciones militares y otras formas de presencia militar foránea, de fuerzas irregulares y el tráfico

de armas, ponen en peligro la seguridad regional y constituyen elementos desestabilizadores en el área.

11) De que los acuerdos sobre seguridad regional deben estar sujetos a un sistema efectivo de verificación y control.

12) De que la desestabilización de los gobiernos en el área, traducida en el fomento o apoyo de actividades de grupos o fuerzas irregulares, actos de terrorismo, subversión o sabotaje y la utilización del territorio de un Estado para acciones que afecten la seguridad de otro Estado, es contraria a las normas básicas del Derecho Internacional y de convivencia pacífica entre los Estados.

13) De que la creación de instrumentos que permitan la aplicación de una política de distensión debe basarse en la existencia de la confianza entre los Estados que tienda a disminuir efectivamente las tensiones políticas y militares entre los mismos.

Hace recordatorio de las disposiciones de la Organización de las Naciones Unidas en materia de definición de la agresión, y otros actos prohibidos por el Derecho Internacional especialmente, en las resoluciones 3314 (XXIX), 2625 (XXV) y 2131 (XX) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, así como en las resoluciones pertinentes de la Organización de Estados Americanos (punto 14 del Preámbulo).

Toma en cuenta la Declaración sobre el Fortalecimiento de la Seguridad Internacional, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 2734 (XXV), así como los instrumentos jurídicos correspondientes al Sistema Interamericano (punto 15 del Preámbulo).

Y reafirma la necesidad de promover acciones de reconciliación nacional en aquellos casos donde se han producido profundas divisiones dentro de la sociedad, que permitan la participación popular, de acuerdo con la ley, en auténticos procesos políticos de carácter democrático (punto 16 del Preámbulo).

El documento aborda igualmente el tema de los Derechos Humanos, al que se hace referencia explícita en los puntos 17 al 23 del Preámbulo. Así que señale:

17) Que a partir de la Carta de las Naciones Unidas de 1945 y de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, distintos organismos y conferencias internacionales, han elaborado y adoptado declaraciones, pactos, protocolos, convenciones y estatutos que tienden a proporcionar protección efectiva a los derechos humanos en general, o a algunos de ellos de manera específica.

18) Que no todos los Estados centroamericanos han aceptado la totalidad de los instrumentos internacionales existentes en materia de derechos

humanos, y que sería deseable que lo hicieran a fin de contar con un régimen integral que posibilite el respeto y la garantía de los derechos humanos, políticos, civiles, económicos, sociales, religiosos y culturales.

19) Que en muchos casos, una legislación interna inadecuada interfiere con la efectiva vigencia de los derechos humanos según han sido definidos en declaraciones y en otros instrumentos internacionales.

20) Que debe ser preocupación de cada Estado modernizar su legislación, de manera que sea apta para garantizar el efectivo disfrute de los derechos humanos.

21) Que una de las maneras más eficaces de lograr la vigencia de los derechos humanos consignados en los instrumentos internacionales, constituciones políticas y leyes de los distintos Estados consiste en que el poder judicial goce de la autoridad y autonomía suficientes para poner coto a las violaciones de que estos derechos sean objeto.

22) que, para ese propósito, debe garantizarse la independencia absoluta del poder judicial.

23) Que esa garantía sólo se logrará si los funcionarios policiales gozan de estabilidad en sus cargos y el poder judicial dispone de autonomía presupuestaria, de manera que su independencia de otros poderes sea absoluta e indiscutible.

En cuanto a la urgencia de impulsar el desarrollo

en la subregión el Acta de Contadora señala en su Preámbulo el conocimiento de:

- 24) La necesidad de perfeccionar estructuras económicas y sociales justas que consoliden un auténtico sistema democrático y permitan el pleno acceso de sus pueblos al derecho al trabajo, la educación, la salud y la cultura.
- 25) El alto grado de interdependencia de los países centroamericanos así como las potencialidades que ofrece el proceso de integración económica.
- 26) Que la magnitud de la crisis económica y social que afecta a la región, ha hecho evidente la necesidad de realizar cambios en las estructuras económicas y sociales centroamericanas reafirmando su propia identidad.
- 27) La necesidad de cooperar en los esfuerzos que realiza cada país para acelerar su desarrollo económico y social, prestándose una asistencia activa, compatible con las necesidades y objetivos de desarrollo de cada país.
- 28) Que el proceso de integración económica centroamericana debe constituir un efectivo instrumento de desarrollo económico y social fundamentado en la justicia, en solidaridad y beneficio mutuo.
- 29) Que se hacen necesarias la reactivación, el perfeccionamiento y reestructuración del proceso de integración económica centroamericana con la participación activa e institucional de todos los

Estados de la región.

30) Que en la reforma de las actuales estructuras económicas y sociales, y en el fortalecimiento del proceso de integración regional, las instituciones y autoridades centroamericanas están llamadas a asumir la responsabilidad primordial.

31) La necesidad y conveniencia de emprender conjuntamente programas de desarrollo económico y social que contribuyan al proceso de integración económica en el marco de los planes y prioridades de desarrollo adoptado soberanamente por nuestros países.

32) Que las necesidades esenciales de inversión para el desarrollo y la recuperación económica de los países centroamericanos y los esfuerzos que han emprendido, en forma conjunta, para obtener el financiamiento de proyectos específicos prioritarios, hacen indispensable ampliar y fortalecer los programas de las instituciones financieras internacionales, regionales y subregionales destinadas a Centroamérica.

33) Que la crisis regional ha provocado flujos masivos de refugiados y de desplazados, y que dicha situación amerita una atención urgente.

Preocupados por el constante agravamiento de las condiciones sociales incluyendo la situación del empleo, la educación, la salud y la vivienda en los países centroamericanos;

Reafirmando, sin perjuicio del derecho de recurrir a otros foros internacionales competentes, la voluntad de solucionar sus controversias en el marco de la presente Acta.

Recordando el apoyo otorgado al Grupo de Contadora por las resoluciones 530 y 562 del Consejo de Seguridad y 38/10 y 39/4 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, así como la resolución AG/RES 675 (XII-0/83) y AG-RES (XIV-84) de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, y

Dispuestos a dar cabal cumplimiento al Documento de Objetivos y a las normas para la ejecución de los compromisos asumidos en dicho documento, adoptados por sus Ministros de Relaciones Exteriores en Panamá, el 9 de septiembre de 1985 y el 8 de enero de 1984, respectivamente, bajo los auspicios de los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela, que integran el Grupo de Contadora, han convenido en el Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, último borrador del tratado de paz, presentado con fecha de 7 de junio de 1986.

1.1.3.1.- En torno a las posiciones de Costa Rica y El Salvador.

El último borrador del tratado de paz tampoco fue firmado en esta ocasión al aparecer discrepancias sobre los "temas pendientes": control de armamento y maniobras militares extranjeras. Cuando, en esta ocasión, Nicaragua decidía aceptar y firmar dicho borrador, El Salvador y Costa Rica objetarán en torno a diversas "omisiones" en esta reunión sobre el acuerdo de paz.

Después de este fracasado encuentro del 7 de junio de 1986 en Panamá, Costa Rica y El Salvador acordarán abordar una versión propia de un tratado de paz sin el auspicio de Contadora y, paralelamente, intentarán conformar un frente anti-Nicaragua con la participación adicional de Honduras y Guatemala. Este último país, precisamente, desestimaré la iniciativa de un acuerdo de paz desvinculado de Contadora y en confrontación con el gobierno sandinista.

El año concluyó, apunta Heraldo Muñoz⁴, con una nueva reunión de los cancilleres de Contadora y del Grupo de Apoyo durante los días 17 y 18 de diciembre, en Río de Janeiro, en que se reafirmó la voluntad de persistir en los esfuerzos pacificadores respecto a

⁴ "Introducción: las relaciones exteriores de América Latina y el Caribe en 1986. Continuidad en la crisis"; art. cit., p. 11.

Centroamérica y, lo que resulta más interesante, se concordó en la conveniencia de utilizar Contadora para discutir otros temas de interés latinoamericano.

Así, que a finales de 1986 se observara una situación de impasse en Centroamérica; por un lado, Estados Unidos proseguía una guerra de desgaste contra Nicaragua y, por otro, se había registrado un débil avance hacia una solución negociada como la que propugnaba Contadora.

1.1.3.1.1.- Costa Rica.1.1.3.1.1.1.- Política Exterior.

La política exterior costarricense se vió atrapada, en 1986, entre cuatro importantes focos de atención: Nicaragua, Estados Unidos, Centroamérica y Contadora, como consecuencia de los compromisos básicos que apuntalaron la política internacional del nuevo gobierno de Oscar Arias Sánchez. Esto es, la búsqueda de la paz y el desarrollo de la democracia, en especial en el área centroamericana. De aquí, que las reivindicaciones al Derecho Internacional, como garante de la estabilidad mundial, se convirtieran en el reclamo permanente del primer mandatario costarricense.

La postura "sui géneris" de Arias, en oposición clara a la contra por un lado, pero, por otro, de recalcitrante antisandinismo declarado redundaría a tenor del análisis del politólogo Francisco Rojas Aravena- en un "incremento de la beligerancia en torno al respeto de la democracia pluralista con especial referencia a Nicaragua, y en la neutralidad militar en el conflicto centroamericano. Desarrollar esta política no es fácil, ella reproduce roces y pocos amigos. No ha sido comprendido ni en Washington ni en Managua, con lo cual aparecen focos de tensión con ambos polos y

Centroamérica"⁵.

En cualquier caso, consideramos se hace pertinente apuntar si la política costarricense se circunscribe al "uso pleno del limitado espacio de autonomía" (en términos de Rojas Aravena) que posee un país pequeño, situado en un área contigua a una superpotencia y donde existe una crisis, que ha sido definida por éste como de importancia central para sus intereses. O, si por el contrario, dada la vulnerabilidad del país junto al hecho mismo de encontrarse en la Cuenca del Caribe, no sería una suerte de "espejismo de soberanía" (en términos, también, de Rojas Aravena).

En último término, el electorado es quien concede la confianza a los programas políticos, expresando de este modo su voluntad de cambio social, y, en el triunfo de Oscar Arias primaron dos razones por encima de cualesquiera otras: primera, la gran popularidad del presidente Monge (1982-1986). La estabilidad y la seguridad alcanzadas durante el mandato de su administración explicarían la continuidad del Partido Liberación Nacional en el poder y segunda, el mensaje pacificador de Arias, durante la campaña electoral, apoyando las tesis de neutralidad (pieza clave en la política exterior diseñada por Monge Alvarez) y la búsqueda de soluciones al conflicto centroamericano.

⁵ "Costa Rica: profundizando la beligerancia política y la neutralidad militar"; art. cit., p. 286.

1.1.3.1.1.2.- Las relaciones con Nicaragua.

Dar fe de las relaciones Costa Rica-Nicaragua pone en evidencia cómo las actitudes bilaterales inciden en la región y en su proceso global de pacificación. Hubo momentos, como los que a continuación señalaremos, en que se temió pudiera peligrar, dado el clima de mal entendimiento entre ambos Estados, la pronta pacificación de la zona: el Acta de Contadora, no llegaría a suscribirse sin que, previamente, Nicaragua y Costa Rica cedieran un poco en sus exigencias, cuestión que no se resolvió, al menos, durante 1986.

Los problemas de mal entendimiento entre los gobiernos de Arias y de Ortega se han circunscrito esencialmente al ámbito de la supervisión y control de su frontera común. Si bien, hubo intentos, en este sentido, en abril de 1982, en 1983 a instancias de la Organización de Estados Americanos (OEA), y en 1984 bajo el apoyo de Contadora. Una vez formalizadas las relaciones entre ambos Estados y, por iniciativa, del Presidente Monge, se trató de concretar un mecanismo para esa supervisión y control de fronteras que contara con la participación de terceros Estados, en cuanto al financiamiento y a los expertos necesarios para realizar las tareas. Propuesta, que fue negociada en el Comunicado de Punta del Este, suscrito por los cancilleres de Contadora y del Grupo de Apoyo el 28 de

febrero de 1986.

La iniciativa no prosperó, si bien se firmó un documento aunque, con significados distintos por ambos gobiernos. Así, Costa Rica lo asumió como las bases de un futuro acuerdo que adoptaría corpus en el contexto de Contadora, mientras que Nicaragua quiso entenderlo como tal acuerdo suscrito.

La marcha, lenta y difícil, de las negociaciones del Acta de Contadora imposibilitó, finalmente, la viabilidad de ese documento. La acusación nicaragüense, contra Honduras y Costa Rica, ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya (CIJ), avalado, el 2 de agosto de 1986, por diversos partidos políticos representados en la Asamblea Nacional, concluía con toda posible esperanza de pronto entendimiento entre ambos Estados.

1.1.3.1.1.3.- Arias, "contrarrevolución" y
"sandinismo".

Oscar Arias Sánchez abomina de igual manera la contrarrevolución y el sandinismo. Ambos son contraproducentes. Ni ha permitido que la contra abuse de la hospitalidad nacional, es decir, desarrolle acciones militares desde suelo costarricense, ni ha dejado de presionar políticamente al gobierno sandinista con el fin de que éste inicie algún tipo de apertura interna, paso previo hacia el establecimiento de un régimen democrático pluralista.

Esta doble estrategia que a toda costa trata de salvar la neutralidad de Costa Rica no ha sido beneficiosa, creemos, o, al menos, ha tardado mucho tiempo en serlo.

Para salvaguardar a Costa Rica de cualquier presión externa que le involucre en acciones contrarrevolucionarias, Arias, ha venido apelando obstinadamente al Derecho Internacional. Directamente, no ha querido implicarse, otros así lo han hecho y así lo han reconocido como es el caso de José Azcona, presidente de Honduras, en la guerra de desgaste que la administración Reagan venía aplicando sobre Nicaragua. El afán de Arias por considerar inmediata la necesidad de apertura del régimen sandinista no ha hecho si no dar razones a la administración

norteamericana para hacer veraz la "amenaza comunista", representada por el régimen de Managua, y justificar, de este modo, la necesidad norteamericana de impulsar la democracia a través de las acciones de los "luchadores por la libertad", esto es, seguir alimentando la contrarrevolución⁶.

"La posición costarricense ante Esquipulas fue que no se podía aceptar legitimar con la Declaración, la presidencia de Daniel Ortega y el proceso de discusión constitucional en Nicaragua, por no existir un verdadero proceso de reconciliación nacional, base para el desarrollo democrático. Esto coincidía con el interés norteamericano, dado que una declaración de este tipo sumada a la acción de Contadora, eran nuevos obstáculos en la aprobación de la ayuda a la "contra",

⁶ Al acercarse el 6 de junio de 1986, previsto como fecha límite para la firma del Acta de Contadora, se conoció que importantes sectores de la administración norteamericana se oponían rotundamente a que se firmara y, en este sentido, circuló un documento del Pentágono ("Perspectivas para la Contención del gobierno comunista de Nicaragua") que sostenía que los sandinistas violarían el tratado de paz "como lo hicieran en su tiempo los regímenes comunistas de Vietnam y Corea. Como señala Víctor S. Pozas (La Revolución Sandinista, (1979-88); op. cit., p. 242), el gobierno Reagan sólo estaba de acuerdo con un tratado que exigiera la "democratización" inmediata de Nicaragua y varias veces sus aliados centroamericanos intentaron que Contadora recogiera tal exigencia. La "democratización" conllevaría el diálogo de los sandinistas con la contra, la disolución de la Asamblea Nacional y la convocatoria de elecciones. Es decir, la rendición de los sandinistas y el cambio de régimen, tal como habría propuesto un fracasado plan de paz del presidente Reagan en abril de 1985.

por parte del Congreso de los EE.UU"⁷.

El gobierno norteamericano destacó la posición de Costa Rica señalando que, al enfrentarse en la reunión al mandatario nicaragüense y defender el sistema democrático, asumía una posición de liderazgo en el istmo.

La reunión de Esquipulas del 26 y 27 de mayo de 1986, considerada en principio como la ocasión propicia para conseguir el consenso y rubricar el Acta de Contadora acabó, entre discusiones y matizaciones, sin lograr avance alguno hacia la pacificación regional.

Tal vez la demanda judicial de Nicaragua ante La Haya contra Honduras y Costa Rica pesaba demasiado en el ambiente de Esquipulas. Las discrepancias no aparecieron en puntos pendientes del Acta -topes militares y verificación y control- sino en el plano político.

Finalmente, la Declaración recogería la modificación propuesta por Costa Rica, reflejo de lo que fue el centro del debate, al señalar:

"En el diálogo se han analizado las coincidencias así como las diferencias que persisten con respecto a la concepción de la vida, y la estructura del poder en la democracia pluralista"⁸.

⁷ "Costa Rica: profundizando la beligerancia política y la neutralidad militar"; art. cit., p. 293.

⁸ Declaración de Esquipulas de 25 de mayo de 1986.

Costa Rica supeditará su futura participación en el proceso de mediación de Contadora a la retirada de la acusación nicaragüense en la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

1.1.3.1.2.- El Salvador.

Lejos de intentar mantenerse neutral como ocurriera con sus vecinos de Costa Rica y Guatemala, El Salvador intentará reedificar su política exterior al amparo y supervisión de la gran potencia hegemónica en la región, Estados Unidos.

1.1.3.1.2.1.- Política Exterior.

La Política Exterior salvadoreña se atiene estrictamente a dos directrices: A) la presidencialista, conducida por José Napoleón Duarte, bastión democristiano del país, en continuos viajes de "acercamiento" y "hermanamiento" por los países vecinos de Centroamérica y del Cono Sur, que aprovecha para manifestarse en torno a la opinión de que el embrión de la crisis centroamericana se nutre del sandinismo y, B) la de la potencia hegemónica, reducida al amparo y la supervisión de los Estados Unidos, que si bien es cierto, someten la autonomía política y defensiva salvadoreña a sus planteamientos doctrinales sobre la necesidad de aplastar la amenaza comunista, no es menos cierto, lavan la cara y legitiman, a nivel internacional, al régimen Duarte, amén de servirle de apoyo en las acciones contra la guerrilla salvadoreña Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional

(FMLN) .

"Washington es uno de los interesados de que el régimen salvadoreño actual mejore su imagen y adquiera una mayor legitimidad internacional. En la medida en que se considere que la seguridad nacional de la gran potencia pasa por evitar la victoria rebelde en El Salvador (una segunda Nicaragua o una tercera Cuba), y que en la coyuntura política internacional actual resulta sumamente costoso el apoyar a regímenes abiertamente dictatoriales, es vital que la democracia cristiana salvadoreña aparezca como la fuerza centrista sobre la cual edificar la democracia. A su vez, esto incorpora en la estrategia norteamericana a la Democracia Cristiana Internacional y la convierte nolens volens en un aliado"⁹.

⁹ "El Salvador: los estrechos márgenes de maniobra de la política externa"; op. cit., p. 310.

1.1.3.1.2.2.- Actitudes de la política salvadoreña frente a Contadora.

Frente a Contadora y a las gestiones realizadas por el Grupo, no es de extrañar, que la actitud del gobierno de Napoleón Duarte haya sido muy similar a la del gobierno norteamericano: acuerdo verbal más desacuerdo sustancial, en la medida en que ambos gobiernos acusan al régimen sandinista de la desestabilización centroamericana y al Grupo de Contadora poco menos que de incapaz para atajar esta situación.

Sólo cuando las gestiones del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo con respecto al Acta se han centrado en el problema del acceso al poder político -esto es, asunción del Acta de Contadora como garantía de los procesos de democracia representativa como únicos compatibles con su vigencia-, el gobierno Duarte se ha mostrado dispuesto a cooperar. Porque hablar de procesos democráticos para Duarte quiere decir dos cosas: 1ª) que el hecho de aceptar esta terminología justifica su gobierno y de paso, lo legitima frente a la comunidad latinoamericana, y 2ª) que excluye a Nicaragua, aunque para Nicaragua no tenga por qué ser excluyente.

En cuanto a las propuestas de seguridad nacional, control de armamento y maniobras militares extranjeras, que aparecen también detalladas en el Acta, el gobierno

salvadoreño se muestra más cauto como se revela tras el fracaso de la firma de este último borrador del Acta de Paz de Contadora.

El Salvador y Costa Rica concluyeron la reunión de junio en Panamá, prometiendo elaborar su versión de un tratado de paz sin el "tutelaje fraternal" de Contadora y, paralelamente, pretendieron conformar un frente anti-Nicaragua con la participación de Honduras y de Guatemala. Guatemala desestimó, como ya indicamos en el epígrafe relativo a la política exterior de Costa Rica, cualquier estrategia de pacificación al margen de Contadora y rechazó la propuesta sobre una posible alianza contra el sandinismo.

1.2.- Las Negociaciones durante 1987.

Durante 1987, junto a las negociaciones de Contadora y del Grupo de Apoyo, en aras de la pacificación centroamericana aparecen, con igual intensidad, las del gobierno de Costa Rica, presidido por Oscar Arias.

El día 15 de febrero de 1987, los presidentes de El Salvador, Honduras, Guatemala y Costa Rica se reunieron en San José y acordaron una nueva propuesta titulada "Una hora para la paz", a ser discutida posteriormente con Nicaragua.

Después de varios meses de duras negociaciones, el denominado "Plan Arias", derivó hacia un acuerdo de paz, firmado por los cinco presidentes centroamericanos en la reunión de Esquipulas II, el 7 de agosto de 1987. El "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", que recoge en gran medida el Plan Arias y las propuestas de Contadora, establece un cese al fuego, medidas de reconciliación nacional, amnistía para los insurgentes, la promoción de una democracia pluralista en los países firmantes y la solicitud a los gobiernos extrarregionales de que cesen el financiamiento a grupos insurgentes.

Un día antes de la realización de la Cumbre de Esquipulas II, el gobierno norteamericano trató desesperadamente de obstaculizar el logro de un consenso subregional presentando su propio "Plan Reagan

para la paz" en el istmo.

Pero las partes en conflicto habrían ido cediendo en sus posiciones y ello hacía pensar que comenzaba a abrirse el camino de la paz en Centroamérica por más que algunos se empeñaran en no creerlo y si acaso, en impedirlo. Hacia finales de 1987 todo era propicio para que así ocurriera.

1.2.1.- El Plan Arias: "Una hora para la paz".

"La política exterior de Costa Rica en 1987, tiene un elemento central: el diseño, la formulación, la negociación y el establecimiento de una propuesta de paz regional para Centroamérica"¹⁰.

Ya planteamos, en su momento, cuál era el panorama del istmo durante 1986. Las miserias de una guerra que ya había causado más de cien mil muertos, cerca de un millón de refugiados y desplazados y daños incalculables en la infraestructura regional, demandaban una urgente toma de decisiones en el marco de un proceso negociador que se había iniciado en septiembre de 1984 con la mediación del Grupo de Contadora (Primer Borrador del Acuerdo de Paz, aprobado por Nicaragua y rechazado por los otros gobiernos centroamericanos¹¹).

Para el gobierno de Arias, la negociación a través del diálogo era improrrogable. "Su ausencia

¹⁰ "Costa Rica: en la búsqueda de su seguridad nacional, encontró la paz regional"; art. cit., p. 215.

¹¹ En el Acta se capitulaba la prohibición de maniobras militares, el cese de la ayuda a fuerzas "irregulares", la salida de los asesores militares extranjeros y la congelación de la compra de armas. Esto, analiza Víctor S. Pozas (La Revolución Sandinista, (1979-88); op. cit., pp. 240-241), significaba la virtual salida de EEUU de la escena centroamericana, la muy probable caída del régimen salvadoreño y la segura desaparición de la contra. Honduras, El Salvador y en particular Costa Rica utilizaron todo tipo de presiones sobre Contadora, incluido el boicot abierto a las reuniones del Grupo, hasta que consiguieron incluir enmiendas sustanciales en el documento, dirigidas expresamente contra la revolución nicaragüense.

determinaría que la solución escogida sería la militar", apunta el politólogo Francisco Rojas Aravena. Para un país desmilitarizado desde 1949, la estabilidad y la buena voluntad en su ámbito geográfico más próximo eran tan fundamentales como su paz interna. Pero la exclusiva voluntad costarricense no bastaba. Todos los actores implicados debían iniciar el camino de las negociaciones. Separados como estaban, más por planteamientos estrictamente ideológicos que por la necesidad imperante de solventar una crisis que a ninguno beneficiaba, no fue difícil hacerles entrar en razones. Al menos no le resultó difícil a Oscar Arias.

El profesor William Zartman, sitúa en el éxito de la propuesta costarricense cuatro condiciones previas, que en realidad, sirvieron de detonante para el consenso final. Estas fueron: 1ª) el colapso de la situación original; 2ª) la eliminación de fórmulas alternativas; 3ª) el reajuste en las relaciones de poder entre las partes; 4ª) la identificación de una fórmula, incluido un camino de transición¹². Pasemos a desentrañar cada uno de los condicionantes previos:

1ª) El colapso de la situación original: la

¹² William Zartman, "Ripening Conflict, Ripe Moment, Formula and Mediation"; en Diane B. Bendahmane y John W. McDonald Jr., *Perspective on Negotiations: Four Case Studies and Interpretations*. Washington, U. S. Department of State, Foreign Service Institute, 1986, pp. 205-227; cit. por Francisco Rojas Aravena en "Costa Rica: en la búsqueda de su seguridad nacional encontró la paz regional"; art. cit., p. 217.

situación de bloqueo político y militar en los países inmersos en la crisis centroamericana era evidente. Los gobiernos se habían mostrado incapaces de atajar los movimientos contrainsurgentes y de guerrilla, y, estos últimos, no encontraban, a su vez, la fórmula que derrocaria a los gobiernos constituidos. Esta doble situación generaba a) un incremento en el número de refugiados y desplazados; b) conflictos fronterizos añadidos; c) aumento de los apoyos internacionales a las fuerzas en pugna; d) polarización ideológica; e) bloqueo en las negociaciones regionales y f) incremento en la militarización.

De modo paralelo, en Estados Unidos la recuperación de la mayoría demócrata en el Congreso y en el Senado y el escándalo Irán-Contra, habían incidido en un giro de la política norteamericana hacia Centroamérica, según los enfoques de Zartman y Rojas. Sin entrar en polémica con estos autores, creemos, sin embargo, más ajustado hablar de cautela en la política norteamericana hacia Centroamérica y no de "giro de la política norteamericana"¹³.

En cuanto a la mediación de Contadora, parecía debilitarse a medida que la situación interna de los distintos países integrantes les precipitaba a

¹³ Sobre esta matización, véase la cronología que del año 1987 consta en el Apéndice General de esta Tesis y que ayuda a comprender cuál era el alcance de la táctica norteamericana desplegada por aquellas fechas, sustancialmente en Nicaragua. Sin duda, pensamos que es suficiente justificación para no asumir el concepto de "giro político".

solventar ahora salidas a un endeudamiento externo apabullante.

2º) La eliminación de fórmulas alternativas: desde que, en 1986, Costa Rica y El Salvador no firmaran el último borrador sobre el Acta de Contadora, los intentos de negociación habían caído en un peligroso letargo, solamente interrumpido cuando el gobierno costarricense presente, en febrero de 1987, el documento "Una hora para la paz", también denominado Plan Arias.

Esta fue, en definitiva, la toma de conciencia de que la paz en Centroamérica sólo podía conseguirse mediante la negociación y el consenso de su comunidad.

De esta forma, en menos de seis meses, un Plan Arias discutido y modificado tras intensas conversaciones centroamericanas, se constituyó en la única salida política-diplomática a la crisis.

3º) El reajuste en las relaciones de poder entre las partes: las sucesivas victorias del gobierno sandinista no acababan de alejar a la contra de la escena política nicaragüense. Y ello, a un alto coste interno: caída de la producción y de las exportaciones; espiral inflacionaria; desabastecimiento de productos básicos; crisis energética, que condujo a iniciar conversaciones sobre petróleo con Irán y a un llamamiento a la comunidad internacional en demanda de apoyo solidario para obtener petróleo a crédito ante la gravedad de la situación. Ya pesaba más la necesidad

de una negociación urgente en el marco regional, que la búsqueda de una victoria militar final sobre la contrarrevolución.

El Salvador, Honduras y Guatemala apoyaron la iniciativa costarricense. En el caso guatemalteco, la incorporación del proyecto del Parlamento Centroamericano al plan propuesto le permitía dar continuidad al que ya impulsara Marco Vinicio Cerezo durante la primera reunión de Esquipulas y del que quedará constancia en la Declaración Final de 25 de mayo de 1986.

Costa Rica iba construyéndose credibilidad como interlocutor centroamericano en base a su negativa a permitir, en suelo nacional, acciones militares contrarrevolucionarias y, en base también, a su insistencia en la necesidad de fomentar la democracia pluralista y los procesos de reconciliación nacional. Así fue ganado el importante respaldo de la Comunidad Europea y de América Latina.

Por otra parte, el escándalo Irán-Contra había mermado la estrategia de la administración Reagan en Centroamérica. "La capacidad de acción de la Casa Blanca se vió delimitada y el Congreso aumentó sus funciones de supervisión e incluso de iniciativa. (...) La necesidad de una mayor coordinación con el Congreso, sobre todo en vísperas de una campaña electoral,

impulsó un mayor espacio para la negociación"¹⁴.

Este conjunto de alteraciones, que tendían a establecer una nueva relación de poder, hacían favorable la marcha de un acuerdo regional.

4º) La identificación de una fórmula incluido un camino de transición: si hubiese que señalar un solo hecho que impulsara el plan de manera determinante, éste sería el viaje que realizó el presidente Arias a Washington, en diciembre de 1986, en coincidencia con el escándalo Irán-Contra, ha dicho Francisco Rojas Aravena¹⁵.

Durante ese encuentro se pondrán de manifiesto las diferentes estrategias para enfrentar la crisis regional. Pero, también se evidenciará que "las posibilidades de continuar con la política de "doble carril" con énfasis militar era una política fracasada y sin posibilidades, en el futuro cercano, de lograr éxitos. Ello, desde la perspectiva costarricense, abría un espacio a la negociación pero no existía una fórmula, Contadora, ya no cumplía esa función"¹⁶.

A juzgar por lo que sucedió durante el mes de enero de 1987, la política norteamericana en Centroamérica no iba a cambiar de rumbo: continuaría

¹⁴ "Costa Rica: en la búsqueda de la seguridad nacional, encontró la paz regional"; art. cit., p. 219.

¹⁵ Ib; p. 221.

¹⁶ Ib.; p. 221.

la guerra de baja intensidad, o dicho de otro modo, Estados Unidos proseguiría en su afán de desestabilizar la zona. ¿Cómo podía el mandatario costarricense imaginar siquiera que la administración norteamericana bloqueara sus ayudas a la contra?.

El 5 de enero, pocos días después de la visita de Arias a Washington, el Presidente Reagan decide incrementar hasta 105 millones de dólares su solicitud al Congreso para el año fiscal, en recursos para la contrarrevolución.

La respuesta de la Comunidad Europea no se hizo esperar. El 21 de febrero, 260 parlamentarios europeos pidieron al Congreso de los Estados Unidos que no condediera los fondos a la contrarrevolución.

El apoyo político de la Comunidad Europea fue considerado por el Presidente Arias un elemento fundamental de apoyo a la alternativa distinta al Acta de Contadora, "Una hora para la paz", su iniciativa.

En la reunión del 15 de febrero en San José de Costa Rica, los presidentes de El Salvador, Guatemala y Honduras suscriben el documento "Una hora para la paz", que viene a estructurarse sobre la base de diez puntos: 1) Reconciliación Nacional, con los apartados a) Amnistía y b) Diálogo; 2) Cese el fuego; 3) Democratización; 4) Elecciones Libres; 5) Suspensión de la Ayuda Militar; 6) No Uso del Territorio para agredir a otros Estados; 7) Reducción de Armamentos;

8) Supervisión Nacional e Internacional, con los apartados a) Comité de Seguimiento y b) Respaldo y facilidades a los Organismos de Supervisión; 9) Evaluación de los Regresos hacia la paz; 10) Democracia y Libertad para la Paz y para el Desarrollo.

Los Jefes de Estado, reunidos en San José, solicitaron al gobierno de Costa Rica que transmitiese el documento al gobierno nicaragüense e invitase al presidente Ortega Saavedra a concurrir a la reunión de Esquipulas, a celebrarse noventa días después, con el propósito de "conocer las modificaciones que los gobiernos estimen necesarias para buscar el robustecimiento de la democracia y establecer, así, la paz firme y duradera en Centroamérica"¹⁷.

Cuando el 27 de julio de 1987, el Presidente Oscar Arias, en gira por los países centroamericanos, visite Nicaragua, recibirá un total respaldo del gobierno sandinista de cara a la próxima reunión de Presidentes centroamericanos en Esquipulas, Guatemala. Arias y Ortega destacarían en aquel encuentro la importancia de la participación de Contadora.

El Plan Arias había establecido un camino de transición: de constituirse, en principio, como única alternativa viable en la negociación a la crisis

¹⁷ Plan Arias: Una hora para la paz, de 15 de febrero de 1987. San José de Costa Rica.

centroamericana pasó a convertirse en impulsor de una inmediata negociación por la paz: Esquipulas II o Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica.

1.2.2.- Esquipulas II o Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica.

Esquipulas II significó el cambio de rumbo más importante desde 1984 de la crisis centroamericana. Esta culminación histórica de la iniciativa costarricense reportó a sus dos máximos gestores y conductores, el Presidente Oscar Arias y el Canciller Madrigal Nieto¹⁸, la concesión del Premio Nobel de la Paz, al primero y el nombramiento de Presidente de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA), al segundo. Un reconocimiento explícito a los impulsores de este proceso.

Pero el avance histórico hacia la paz en Centroamérica que supone la reunión de Esquipulas II no es mérito exclusivo del dinamismo diplomático y de la entereza política costarricenses. Ya señalamos que existieron condiciones previas -la guerra misma y su repercusión en las microeconomías de la zona- que incidieron en la urgente necesidad del diálogo como inminente freno a la crisis. Por ello, habremos de mencionar las actuaciones de El Salvador, Guatemala,

¹⁸ Rodrigo Madrigal Nieto, abogado. Fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores por Oscar Arias al acceder éste a la Presidencia de Costa Rica, tras el triunfo del Partido Liberación Nacional (PLN) en los comicios de febrero de 1986. Aunque Roberto Madrigal no formaba parte del PLN, había sido uno de sus fundadores.

Honduras y Nicaragua tendentes a lograr el consenso sobre el Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica, de 7 de agosto de 1987.

Alejandro Martínez Cuenca (Ministro de Comercio Exterior del Gabinete Ortega hasta 1988 y, posteriormente, de Planificación hasta 1990) destaca la labor que, en este contexto, desarrollará el economista y especialista en temas de desarrollo regional, Orlando Solórzano¹⁹, cuando manifieste que "la perseverancia de las reuniones de los ministros de integración, a lo largo de estos años, en la preparación de las cuales desempeñó un papel destacado Orlando Solórzano, fue base indiscutible para la apertura de un camino que luego concluiría con la firma de los acuerdos de Esquipulas II, en el año 87, mostrando así que la discusión económica puede ser un puente para la paz y para abordar las posiciones políticas"²⁰.

¹⁹ Orlando Solórzano, antes del triunfo sandinista había sido asesor de la Cámara de Industrias de Nicaragua y funcionario internacional de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA). Después del triunfo de 1979, fue Viceministro de Comercio Exterior y luego de Planificación hasta 1990, siendo responsable de las relaciones con los países centroamericanos.

²⁰ Nicaragua: una década de retes; op. cit, pp. 76-77.

1.2.2.1.- Las actuaciones de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua para propiciar el consenso sobre Esquipulas II.

1.2.2.1.1.- El Salvador.

Sobre el Presidente José Napoleón Duarte, recaía durante aquellos primeros meses de 1987 el peso de diferentes intereses. A los intereses norteamericanos, que le "exigían" bloquear la celebración de la cumbre de presidentes centroamericanos prevista para el mes de junio en Esquipulas, habría que sumar por una parte, los del empresariado, que había manifestado, con la huelga patronal de primeros de año, retirar su respaldo a la política gubernamental y, por otra, los de su propio partido, el democristiano, en crisis frente a un FMNL con una fuerza estable de 6.000 combatientes, capaz de seguir enfrentándose al ejército.

La estrategia de Duarte fue proponer, tal vez a sabiendas de que no tendría respaldo entre los cuatro restantes mandatarios, la incorporación a la agenda centroamericana para discutir en Esquipulas, la Propuesta de Paz "ofertada" por Ronald Reagan la víspera del encuentro. Duarte, al menos, ganaba tiempo para contener los intereses de unos y otros.

Como resultara que no fuese posible incluir el Plan Reagan en la agenda a tratar durante la cumbre

presidencial de Esquipulas, a partir de ese momento la diplomacia salvadoreña modificará su actitud frente al proceso de paz regional, "moderando su apoyo a la política norteamericana de financiamiento a los "contras" y bajando el tono de las acusaciones de injerencia en sus asuntos internos por la ayuda sandinista proporcionada a la insurgencia"²¹.

Es probable que, desde la perspectiva política de Napoleón Duarte, la reunión de Esquipulas podía reportarle el mejor "instrumento" para contener el movimiento sindical que resurgía con gran fuerza durante esas fechas y que, cada vez, parecía más próximo a las posiciones de la guerrilla. Y de paso, limitar las fuentes de aprovisionamiento logístico de ésta, que según Duarte, con toda seguridad provenían de Nicaragua.

" El hecho es que, como para la región en su conjunto, Esquipulas II ha significado para El Salvador una participación más activa en la búsqueda de soluciones a los conflictos que escinden el istmo, en la medida en que ha abierto o reabierto espacios de diálogo en múltiples direcciones y, como Contadora, en su momento, ha hecho posible el volver a pensar en la posibilidad de una solución negociada de la "crisis" "²².

²¹ "La política exterior de El Salvador en 1987"; art. cit., p. 236.

²² Ib; pp. 237-238.

1.2.2.1.2.- Guatemala.

Durante 1987, la "neutralidad activa" se mantuvo como el eje vertebrador de la política exterior del país, hecho que estaba consiguiendo romper con el distanciamiento internacional del país, producto de sucesivas dictaduras militares.

Las acciones desarrolladas por el democristiano Marco Vinicio Cerezo sobre la idea de crear un Parlamento Centroamericano, insistían en la necesidad de dar una salida política al conflicto regional, contrariamente a la opinión de aquellos que entendían que la solución militar de Reagan era el único camino para atajar los avances revolucionarios en el área.

Arias y Cerezo, expresan las opiniones de quienes dentro de la burguesía centroamericana consideran, en 1987, llegado el momento de "ensayar fórmulas políticas, que reconociendo la existencia de la revolución nicaragüense, la mediaticen y moderen, atándola a esquemas democráticos similares a los de sus propios países"²³.

El Presidente Cerezo, anfitrión de la Cumbre, debía llevar a final cumplimiento una reunión prevista, en principio, para el mes de junio. No fue nada fácil. Días antes, el Presidente de El Salvador, propuso que la reunión fuese aplazada. Napoleón Duarte alegaba en

²³ La revolución sandinista (1979-88); op. cit., p. 321.

su defensa ciertos compromisos marcados en su agenda - la administración norteamericana era incansable a la hora de presionar y sus recursos, inagotables, a la hora de bloquear-.

La cancillería de Cerezo dinamizó lo suficiente la agenda de Duarte como para que éste acudiera a Esquipulas los días 6 y 7 de agosto.

Fue certero entonces Marco Vinicio Cerezo. El triunfo de la Cumbre de Esquipulas II suponía consolidar su política de "neutralidad activa", que era como consolidar la credibilidad internacional, ausente durante mucho tiempo de una Guatemala regida por el poder de los militares y acorralada entre los "escuadrones de la muerte" y los discursos de una derecha radical siempre dispuesta a apoyar a la contra.

Cuando la parte salvadoreña decida "reventar" la Cumbre argumentando razones mayores del calendario político de su Presidente, Contadora manifestará su apoyo a las gestiones activadas por Arias en torno al plan de paz y tratará de fijar una nueva fecha para la reunión de Presidentes centroamericanos. Al mismo tiempo, Vinicio Cerezo se desplazaba ese mes de junio hasta Honduras con la idea de fijar, apoyado por su colega hondureño, una fecha. Cerezo y Azcona convencen a Duarte, quien accede, y fijan la fecha del 6 y 7 de agosto para su celebración, previas consultas entre los cancilleres.

La primera de aquellas consultas previas reunía

a los cancilleres centroamericanos en Tegucigalpa, con la presidencia del Grupo de Contadora. El consenso subregional trató de hallarse en la firma de un documento único que pudiera servir de agenda a la Cumbre Presidencial.

Entre el 4 y el 5 de agosto, se celebra en Guatemala una segunda reunión de cancilleres de cuyos debates resulta aprobado un 70 % del documento que venía tratándose, quedando el 30 % restante para su discusión durante el transcurso de la reunión que habrá de celebrarse dos días después.

Esquipulas II se inició con propuestas pendientes de aprobación (ese 30 %) a las que se sumaba el Plan de Paz hecho público horas antes por la Administración Reagan, y que vino a ser, contrariamente a lo que se pensaba, un reactivo para consensuar opiniones. El resultado final fue la firma del documento "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica".

La "neutralidad activa", primer objetivo del Proyecto Internacional -pieza clave del "Programa de Reorganización Nacional 1987-1988", diseñado y aplicado por el Gabinete Cerezo- se vió reforzada con Esquipulas II en la medida en que Guatemala jugó un papel esencial para evitar una guerra regional al optar por la solución pacífica para resolver la conflictividad social centroamericana.

"En esa medida se debería contribuir a la búsqueda

de la paz negociada, en base al respeto del "pluralismo" de los gobiernos. Asimismo, se debían alejar las posibilidades de interferencia de las grandes potencias, en la medida en que se había que privilegiar el interés centroamericano. Para ello se requería proseguir el diálogo y cristalizar el Parlamento Centroamericano, con apoyo del Grupo de Contadora, así como a poner a negociar a las partes involucradas en la problemática subregional y difundir los avances de este proceso"²⁴.

El impacto de esta política se tradujo, tras las negociaciones de Marco Vinicio Cerezo para lograr la celebración de Esquipulas II, en la consolidación del proceso democratizador y en la reafirmación de una nueva imagen internacional de Guatemala, que propiciase la activa participación del país en los foros internacionales, multilaterales y regionales.

²⁴ "La política exterior de Guatemala en 1987"; art. cit., p. 241.

1.2.2.1.3.- Honduras.

Entre 1981 y 1987, los gobiernos de Suazo Córdoba y Azcona Hoyo, habían recibido de los Estados Unidos 1.400 millones de dólares en ayudas económica y militar. En 1987, Honduras, la plataforma norteamericana en la región, sufría, en primer lugar, las consecuencias de la presencia de la contra en extensas zonas del sur del país, y, en segundo lugar, las protestas de amplios sectores de la población: campesinos, intelectuales y empresarios, que estaban siendo desplazados y/o perjudicados por la contrarrevolución.

"Al aceptar el acuerdo de paz -que exige el cese de la ayuda a fuerzas irregulares, lo cual implicaría la salida de la contra de Honduras- el Presidente Azcona simula asumir la exigencia de dichos sectores, lo cual sirve (de paso) para rehacer la maltrecha imagen del país, auténtica "república bananera" en las postrimerías del siglo XXI"²⁵.

Junto al interés de hacer valer la "soberanía" hondureña, con la firma del "Procedimiento" quedaban perfilados otros intereses del Presidente Azcona. Uno, salir fortalecido políticamente ante las diferentes fuerzas del país, ha sido una de las pocas iniciativas gubernamentales que no han encontrado oposición en

²⁵ La revolución sandinista (1979-88); op. cit., p. 332.

Honduras. Y dos, encontrar vías abiertas a nuevos mercados y socios comerciales, una razón con fuerza suficiente para "suavizar" el anticomunismo del gobierno y de las clases militar y política hondureñas.

Durante 1987, el gobierno de José Azcona se vió atrapado entre dos posibles opciones: adherirse a un proyecto de paz y democracia para el desarrollo, que se gestaba con la Cumbre de Esquipulas II, o mantenerse fiel a la estrategia norteamericana para Centroamérica que, aunque le garantizara -hasta esa fecha- fuertes ingresos, parecía ahora decidida a disminuir sus ayudas económica y militar. Al menos, esto podía desprenderse de la iniciativa del senador Cristopher Dood, Presidente del Comité de Asignaciones Presupuestarias del Congreso de los Estados Unidos, de disminuir la ayuda otorgada a los hondureños para el año fiscal 1987-1988, fijándola en un montante económico de 132 millones de dólares (100 de los cuales iban dirigidos a sanear a la economía hondureña mientras que, los 32 restantes se sumarían al presupuesto militar del país). Esto significaba, 208 millones de dólares menos de los que el Presidente Reagan aseguró pediría al Congreso.

Si el presidente hondureño firmase el documento "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" correría sólo un riesgo: la muy probable disminución de la ayuda norteamericana. Todos lo demás habrían de ser beneficios: desprenderse de la imagen de vasallo de los Estados Unidos que acompaña

al país, es un beneficio; lograr apoyos económicos externos en la medida en que se materialicen las promesas de ayuda y cooperación para el desarrollo, es otro beneficio.

Azcona sopesaba el riesgo sobre los beneficios y viceversa. Finalmente, optará por la firma del "Procedimiento" el día 7 de agosto de 1987, comprometiéndose a participar en el establecimiento de una paz firme y duradera en Centroamérica. Pero también optará por continuar siendo, así se autodefine, el mejor amigo de los Estados Unidos en Centroamérica.

1.2.2.1.4.- Nicaragua.

"Esquipulas es una salida sensata; en las actuales circunstancias es la mejor de las soluciones posibles", declaraba el Comadante Tomás Borge a la prensa sandinista (Barricada, 28 de agosto de 1987), días después de la firma de Esquipulas II.

A finales de 1987, la inflación acumulada era superior a un 1.300 % anual. Y el desajuste de los precios relativos se intensificó. La caída de las exportaciones se cifraba ya en un 50 %, la Deuda Externa ascendía a 7.000 millones de dólares. El estado de guerra que vivía el país había causado, desde 1982, decenas de miles de muertos y absorbía un 50 % del presupuesto nacional. Nicaragua necesitaba urgentemente una salida a la crisis.

"Las discusiones en el terreno económico se fueron aplazando hasta que nos encontramos con una situación insostenible, en la segunda mitad de 1987, cuando ya la inflación se había desbocado, cuando se veía clarísimo que el tema económico tenía incidencia incluso en la seguridad nacional", señala Martínez Cuenca²⁶.

En agosto de 1987, los sandinistas trataban de frenar a toda costa una agresión que, para entonces, ya se había cobrado 50.000 vidas y ocasionado al país

²⁶ ~~Nicaragua: una década de retos~~; op. cit., p. 113.

pérdidas por más de 3.000 millones de dólares. Por eso, señala Víctor S. Pozas²⁷, estaban dispuestos a aceptar el "reto democrático" que Esquipulas les lanzaba de la mano de los condiscípulos "demócratas" de Estados Unidos, Costa Rica y Guatemala. Profundizar la Revolución, democratizando sus formas, era la apuesta histórica que el Frente Sandinista estaba dispuesto a hacer y a ganar.

La posición de abordar lo político y lo económico como ámbitos diferentes había prevalecido en la cúpula sandinista durante el período 1980-1987. A lo largo de este tiempo, lo económico había sido lo secundario: lo técnico, hasta que, en 1987, la Dirección Nacional parece darse cuenta de que economía y política, en este universo donde macroeconomía y microeconomía parece que sólo tengan en común la formulación de pluralismo igual a desarrollo, son inseparables.

Antes de dejarse aplastar por la guerra de baja intensidad con la que Estados Unidos les venía acosando, los sandinistas propondrían, dialogarían, pactarían. Pero no en cualquier contexto y bajo cualquier precio. Así, que renuciasen al encuentro de cancilleres centroamericanos previo a Esquipulas II, en febrero de 1987.

En aquel encuentro se discutiría el denominado Plan Arias, cuya versión original elaborada por el

²⁷ La revolución sandinista (1979-88); op. cit., p. 324.

canciller de Costa Rica, Madrigal Nieto y por el Subsecretario de Asuntos Interamericanos, Elliot Abrams, parecía constituir un ultimátum para el gobierno de Managua. La cancillería nicaragüense previamente calificó este encuentro de "maniobra de Estados Unidos para destruir el proceso de Contadora". Opinión que será notablemente modificada por el gobierno de Ortega cuando se conozca el resultado del encuentro. Claro que para entonces, el Presidente Arias había considerado oportuno introducir ciertas modificaciones al proyecto original al mismo tiempo que el madatario guatemalteco, Vinicio Cerezo, se manifestaba sobre la necesidad de que Nicaragua estuviera presente en el segundo encuentro previo a la Cumbre.

Nicaragua fue invitada a intervenir en las negociaciones previas a la Cumbre de Esquipulas II. Invitación que fue aceptada.

Las relaciones con Estados Unidos continuaban siendo tensas. El 26 de febrero, The Washington Post informaría de las intenciones que tiene el Consejero de Seguridad Nacional, Frank Carlucci de someter a un posible bloqueo naval a Nicaragua para impedir el "flujo de ayuda soviética".

A pesar de ello, el gobierno nicaragüense se planteará la estrategia de a) evitar un estancamiento en las negociaciones regionales, lo que explicaría que

Nicaragua hubiese aceptado la postergación de la Cumbre de Esquipulas II, a petición del mandatario salvadoreño, José Napoleón Duarte y b) mantener una política sensible y conciliadora frente al Congreso norteamericano, postura que se manifestará cuando Nicaragua traduzca el Plan de Paz de Reagan (una salida de la administración norteamericana para bloquear las negociaciones de los presidentes centroamericanos en Esquipulas) como una "propuesta positiva como punto de partida para reiniciar el diálogo bilateral"²⁸. Argumentos que la administración Reagan había utilizado a menudo para solicitar la aprobación de fondos destinados a la contra.

La firma de los acuerdos de Esquipulas II constituiría el triunfo de la estrategia nicaragüense. Estos acuerdos, que significaban el reconocimiento del proceso institucional de Nicaragua y, por lo tanto, la legitimidad del gobierno sandinista, suponían también un desafío para el país: ¿Hasta dónde seguir avanzando en su cumplimiento si los requisitos de simultaneidad no se cumplieran por las otras Partes involucradas?. Situación problemática de no abandonar los Estados Unidos esa política de agresión y ayuda militar a la contra que vienen desplegando en el istmo.

La intención nicaragüense de atenerse plenamente a lo acordado tras la firma del "Procedimiento para

²⁸ Barricada, 13 de agosto de 1987, p. 3.

establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" obedecerá a la necesidad de verse apoyado por el resto de los países centroamericanos en la urgencia de que cesen las actividades de la contrarrevolución, freno a cualquier posibilidad de desarrollo nicaragüense. Es por ello, que desde la firma del "Procedimiento" el día 7 de agosto de 1987 y hasta finales de ese año, la actuación el gobierno sandinista haya persistido en contribuir a un clima de paz en Centroamérica. Detengámonos en algunas fechas y en algunos datos:

AGOSTO DE 1987:

Día 12.- Daniel Ortega invita a la Iglesia y a partidos políticos a integrar la Comisión Nacional de Reconciliación. Durante este primer encuentro con el Cardenal Obando y Bravo y once partidos políticos se opta por retirar la demanda interpuesta contra Costa Rica por acciones contrarrevolucionarias ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

Día 19.- El Vicepresidente, Sergio Ramírez señala, en conferencia de prensa que "Nicaragua no tiene los recursos líquidos necesarios para realizar compras de petróleo al contado", y demanda el "apoyo político y solidario" de los países amigos. De no obtenerse esa ayuda, "podrían verse debilitados los esfuerzos de paz en Centroamérica". El déficit de petróleo para el resto de 1987 es de 220.000 TM.

Día 20.- El Presidente de Brasil, José Sarney, en

visita a México, demanda más ayuda para Nicaragua.

Día 30.- Daniel Ortega anuncia fuertes medidas económicas y restricciones para el consumo de combustibles.

SEPTIEMBRE DE 1987:

Día 1.- El senador republicano estadounidense Robert Dole, visita Nicaragua. Daniel Ortega, en un debate público con los senadores, manifiesta que si Estados Unidos desea una mayor libertad y democratización en Nicaragua, debe iniciar el diálogo bilateral, pactar el fallo de La Haya y cesar todo tipo de apoyo a los mercenarios que ejecutan la guerra de agresión norteamericana.

Día 3.- La Asamblea Nacional aprueba el Estatuto de Autonomía de las Regiones de la Costa Atlántica, que salvaguarda los derechos de las comunidades indígenas de los pueblos costeños.

Día 8.- La URSS responde a la solicitud del gobierno nicaragüense anunciando la entrega de 100.000 TM de crudo adicionales a las 300.000 TM acordadas.

Asimismo respalda los acuerdos de los presidentes centroamericanos en Esquipulas II.

Día 11.- Reagan solicita al Congreso norteamericano 270 millones de dólares para mantener la contra durante los próximos 18 meses.

Día 14.- Daniel Ortega anuncia la derogación de la Ley de Apropiación por el Estado de los Bienes

Abandonados, el indulto a 16 centroamericanos capturados en acciones contrarrevolucionarias y la apertura del diálogo nacional con partidos legalmente inscritos a partir del 5 de octubre.

Día 27.- Daniel Ortega declara una amnistía parcial para quienes no hayan cometido crímenes atroces contra el pueblo de Nicaragua.

OCTUBRE DE 1987:

Día 9.- Daniel Ortega invita al Presidente de los Estados Unidos (en discurso ante la Asamblea General de la ONU) a reiniciar el diálogo directo e incondicional, con Nicaragua, 35 días después de que la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento emita su primer informe sobre la marcha de los acuerdos de Esquipulas II.

NOVIEMBRE DE 1987:

Día 6.- Daniel Ortega anuncia el indulto a 981 prisioneros como gesto de buena voluntad. Ampliación de amnistía y suspensión de estado de emergencia entrarán en vigor cuando la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento certifique el cese de agresión.

Día 8.- Incremento de los precios de los combustibles. En el caso de la gasolina el aumento es del 200 %.

Día 25.- Se firma el primer acuerdo entre el

gobierno y los partidos políticos en el diálogo nacional.

Día 26.- La Corte Internacional de Justicia de La Haya da curso legal a la demanda nicaragüense y autoriza a Nicaragua a reclamar una indemnización a Estados Unidos.

DICIEMBRE DE 1987:

Día 11.- Entra en vigor la Ley de Inversiones Extranjeras.

Día 22.- La contrarrevolución ataca la zona minera de la Costa Atlántica ocasionando cuantiosas pérdidas y la paralización de la producción de la mina Bonanza y Rosita.

El Congreso norteamericano aprueba algo más de 8 millones de dólares para la contrarrevolución.

Mientras las acciones sandinistas ganan credibilidad en los foros regional e internacional, el Presidente Ronald Reagan observa cómo su política de confrontación no logra el objetivo declarado de su administración. Esto es, desplazar a los sandinistas de Nicaragua o forzarlos a cambiar su proyecto histórico.

El interrogante que queda en el aire es si otra administración norteamericana tendría la capacidad necesaria para insistir en tales actuaciones.

Ante la imposibilidad de dar una respuesta, el gobierno de Managua tratará de debilitar políticamente la estrategia norteamericana antes de que Ronald Reagan abandone la Casa Blanca y transfiera su credo operativo contra la "amenaza comunista" a la siguiente administración.

1.3.- Consideraciones finales sobre Esquipulas II.

La firma del "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" habría de generar un cambio en la dinámica regional vivida durante la década 1977-1987. El reto, en palabras de los investigadores Benítez Manaut y Brmúdez Torres²⁹, está en traducir operativamente los acuerdos asumidos.

El panorama centroamericano que se perfila tras 1987, hace pertinente una doble consideración: la que suponen los límites y las posibilidades de una reconducción de la crisis regional a partir de la firma del "Procedimiento".

Por lo que se refiere a los límites, habríamos de señalar, en primer lugar, la obcecación de la administración Reagan en mantener su apoyo a la contra y el logro de la aprobación, en el Congreso, de la ayuda "humanitaria" para mantenerla como fuerza viable. Dada la posición demócrata, parece poco probable que Ronald Reagan consiga carta blanca para la ayuda militar. Sin embargo, el solo mantenimiento de la contra, aún en términos "humanitarios" implica ya una violación al espíritu de los Acuerdos, que en su punto 5 prevé el "Cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales" en los términos

²⁹ "Centroamérica: Entre la guerra y los acuerdos de pacificación"; art. cit., pp. 353-365.

que siguen:

"los gobiernos de los cinco Estados centroamericanos solicitarán a los gobiernos de la región y a los gobiernos extrarregionales que, abierta o veladamente, proporcionen ayuda militar, logística, financiera, propagandística, en efectivos humanos, armamentos, municiones y equipo a fuerzas irregulares o movimientos insurreccionales, que cesen esa ayuda, como un elemento indispensable para lograr la paz estable y duradera en la región.

No queda comprendida en lo anterior la ayuda que se destine a repatriación, o, en su defecto, reubicación y asistencia necesaria para la reintegración a la vida normal e aquellas personas que hayan pertenecido a dichos grupos o fuerzas. Igualmente solicitarán a las fuerzas irregulares y a los grupos insurgentes que actúan en América Central abstenerse de recibir esa ayuda en aras de un auténtico espíritu latinoamericanista. Estas peticiones se harán en cumplimiento de lo establecido en el Documento de objetivos en cuanto a eliminar el tráfico de armas, intrarregional o proveniente de fuera de la región, destinado a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países centroamericanos".

En segundo lugar, y por lo que atañe directamente al carácter de los Acuerdos, parece francamente difícil

que se asuma, de hecho, lo manifestado en el punto 1. "Reconciliación Nacional", que implica a) Diálogo: "con todos los grupos desarmados de oposición política interna y con aquéllos que se hayan acogido a la amnistía"; b) Amnistía: que deberá establecer todas las disposiciones que garanticen "la inviolabilidad de la vida, la libertad en todas sus formas, los bienes materiales y la seguridad de las personas a quienes sean aplicables dichos decretos. Simultáneamente a la emisión de los decretos de amnistía, las fuerzas irregulares del respectivo país deberán poner en libertad a todas aquellas personas que se encuentran en su poder" y c) Comisión Nacional de Reconciliación: "que tendrá las funciones de constatar la vigencia real del proceso de reconciliación nacional, así como el respeto irrestricto de todos los derechos civiles y políticos de los ciudadanos centroamericanos garantizados en este mismo documento".

Decíamos que parece francamente difícil que se asuma de hecho lo anteriormente manifestado ya que el diálogo y sus garantías de continuidad inciden directamente sobre la discusión de las causas estructurales que dieron origen a los respectivos conflictos y cuyo resultado último habría de ser la alteración de esos problemas estructurales.

En tercer lugar, en lo referente al punto 7.

"Negociaciones en materia de seguridad, verificación, control y limitación de armamento": "los gobiernos de los cinco Estados centroamericanos, con la participación del grupo de Contadora, en ejercicio de su función mediadora, proseguirán las negociaciones sobre los puntos pendientes de acuerdo en materia de seguridad, verificación y control en el proyecto de Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica. Estas negociaciones abarcarán también medidas para el desarme de las fuerzas irregulares que están dispuestas a acogerse a los decretos de amnistía".

Observamos una exigencia previa que sí redundaría en la consecución de lo acordado: la recuperación de la previa autonomía política del istmo (que relanzaría de nuevo el debate sobre la intervención norteamericana en la zona). En este sentido, se alzaría una barrera tras la negativa del gobierno de Honduras a cumplir lo contenido en el punto 6 de los Acuerdos: "No uso del territorio para agredir a otros Estados": "los cinco países que suscriben este documento reiteran su compromiso de impedir el uso del propio territorio y no prestar ni permitir apoyo militar logístico a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países de Centroamérica". La construcción de bases militares norteamericanas y de la imponente infraestructura militar son problemas por resolver.

En cuarto lugar, un impedimento más al eficaz cumplimiento de Esquipulas II habría de constituirlo el poder real de los militares en El Salvador y Guatemala, así como el peso político de las derechas nacionales contrarias a un acuerdo con las fuerzas insurgentes. Ejemplo de tal actitud lo hallaríamos en la reacción de los grupos paramilitares en El Salvador.

Al introducir la variable de la posición del Partido Demócrata, próximo a las posturas de otros gobiernos regionales en torno a la democratización de Nicaragua, Benítez y Bermúdez aducen -y, muy certeramente si con posterioridad examináramos lo acaecido en el istmo- que "el escenario posible es que la contra sea marginada como instrumento militar, e insorporar como fuerza política canalizando recursos a la oposición interna para fortalecer alternativas de poder frente al gobierno sandinista de cara a las elecciones presidenciales de 1990"³⁰.

Pero, aún a pesar de las posibles circunstancias que incurran negativamente en estos acuerdos, Esquipulas II es un hecho crucial en favor de la paz y la distensión regionales. Primero, porque ha demostrado que la autonomía (bien que relativa) en las decisiones políticas de los gobiernos será mientras quiera así asumirse; segundo, porque ha evidenciado que

³⁰ "Centroamérica: Entre la guerra y los acuerdos de pacificación"; art. cit., p. 365.

el diálogo a nivel nacional y regional es posible y, por tanto, que un acuerdo consensuado para evitar la escalada militar puede lograrse; tercero, porque ha mostrado al mundo que Centroamérica, por sí misma, está legitimada y capacitada para encontrar soluciones a los conflictos propios e, incluso, a los impropios, que otros ya se encargaron de diseminar por el istmo. En este sentido y, en cuarto lugar, porque Esquipulas II habrá de significar un replanteamiento de la estrategia Reagan en la suregión, particularmente por lo que respecta a su aplicación en Nicaragua, máxime cuando la mayoría demócrata en el Congreso norteamericano y los sectores más pragmáticos de los centros de poder estadounidenses, influidos ambos por el escándalo Irán-Contra, parecen reacios a los intereses de la Casa Blanca en Centroamérica.

Democratización, promoción del desarrollo y de la justicia social, respeto a los derechos humanos, soberanía e integridad territorial y respeto a la autodeterminación son algunos de los compromisos asumidos por los mandatarios centroamericanos que habrán de sentar precedentes. Ciertamente es que en asumirlos está el reto. Ahí queda el apoyo de toda la comunidad internacional, expresado en la Organización de las Naciones Unidas, la Organización de Estados

Americanos, el Grupo de Contadora³¹ y el Grupo de Apoyo y la Comunidad Europea, en aras del logro de una paz firme y duradera en Centroamérica.

³¹ Si bien Contadora fue desplazada de su papel protagónico, el Grupo será reconocido e incorporado a nivel de sus propuestas. De este modo, se le asignarán dos misiones principales: la verificación de los acuerdos y la discusión de los aspectos de seguridad.

AYUDA OFICIAL (MILITAR Y ECONOMICA) DE EEUU A HONDURAS, EL SALVADOR, GUATEMALA, COSTA RICA Y A LA CONTRA NICARAGÜENSE (1979-1987).

(En millones de US Dólares)

	HONDURAS	EL SALVADOR	GUATEMALA	COSTA RICA	CONTRA
1979	31,4	9,5			
1980	57,0	64,7	11,1	14,0	
1981	45,3	146,8	16,1	15,8	19,95
1982	112,0	272,1	13,8	53,8	30,0
1983	154,3	343,1	17,6	218,7	24,0
1984	249,2	419,6	33,3	179,0	
1985	296,6	677,0	61,3	224,4	27,0
1986	237,6	545,0			110,0
1987 ¹	254,9	771,0			
Total	1.438,3	3.248,8	153,2	705,7	210,95²
Total Global: 5.756,95 millones US Dólares.					

Fuentes: Revista Centroamericana de Economía, Honduras, Agosto 1986 y Anuario Centroamérica 1987 de Inforpress Centroamericana, Guatemala³

¹ A esto hay que añadir los cerca de 400 millones entregados por el gobierno norteamericano a la contra de forma encubierta, según informaron medios de prensa de EEUU en distintas ocasiones.

² Se desconocen los datos de 1986 y 1987 en relación a Costa Rica y Guatemala.

³ La Revolución Sandinista (1979-88); op. cit., p. 215.

PARTE SEGUNDA DE LA TESIS

**Dado de Baja
en la
Biblioteca**

ESQUIPULAS II, A TRAVES DE LAS PAGINAS DEL DIARIO EL PAIS

(AGOSTO, 1987 - DICIEMBRE, 1987)

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACION**

**REGISTRO DE LIBROS
BIBLIOTECA GENERAL**

Nº Registro I.D. 225

1.3.- El contexto del implícito.

Hay, sin embargo, contextos que anulan la concepción que va del SER al COMPRENDER (hacer fenomenológico y hacer hermenéutico) y del COMPRENDER al COMUNICAR (transmisión retórica). Y que, por tanto, impiden el salto esencial del hacer informativo hacia el hacer comunicativo.

1.3.1.- Los imperativos cualitativos.

Denominamos imperativos cualitativos al conjunto de acciones tendentes a considerar lo que otros creen que creemos interesante. Unos -emisores del discurso- determinan lo que creen que otros -receptores del discurso- creemos interesante. Así, que informen sobre lo que es ("su") dictado informar y no sobre lo que sería menester informar de ser el nuestro un estatuto no de delegaciones secuestradas - no de opiniones secuestradas. Un estatuto, otro, no conformado por las apreciaciones de ellos, emisores del discurso.

1.3.2.- Los vacíos intelectuales.

Entendemos por vacío intelectual cualesquiera vicios o inconsciencias (plenamente conscientes algunas veces) intelectuales -aintelectuales, en todo caso- que sugieren adjetivaciones en torno a las figuras del periodista y del político tendentes a manifestar el nulo carácter científicista de su labor profesional, sin acudir ahora a la polémica weberiana para resituar los estatutos del político y del científico.

El periodista porque informa, muchas veces, desde su propio desconocimiento. El político porque informa, a sabiendas muchas veces, desde los objetivos a cumplir y casi nunca de los fines a conseguir. Ambos lo hacen partidaria e incorrectamente.

Y nulo rigor científico configurador de manipulación en tanto en cuanto no es de un acontecer total de donde arrancan sus explicitaciones del hecho, sino de apreciaciones parceladas y parceladoras de la realidad.

1.3.3.- Las causas extraéticas.

En términos de situación, quien aborda Esquipulas II desde las premisas implicativas a) imperativos cualitativos y b) vacío intelectual, está situándose próximo a la negación de su estatuto bien de informador, bien de político dado que asume categorías éticas - extraéticas, en todo caso en las que:

1º.- El servicio a la comunidad está ausente. Es un parecer más que un ser.

2º.- El servicio al "stablishment", ya sea la empresa ya sea el partido, se hace latente. Es más un ser que un parecer.

1.3.4.- El receptor en el contexto del implícito.

Cuando ponemos en juego los haceres fenomenológico, hermenéutico y retórico recuperamos al receptor en y para el proceso informativo-comunicativo. El hacer informativo, entonces, se concluye en acto comunicativo. Comunicar el hecho es hacer participar al receptor en este proceder y (re)convertirle en sujeto de la información. Asistimos, de este modo, al proceso bidireccional de la información. Una información de doble sentido, donde el centro de afluencia e influencia de emisor y receptor es el propio discurso informativo, aquel mensaje sobre el que interactúa no un sujeto de la información -emisor- en relación a un objeto de la información -receptor- sino dos actores, sujetos de la información.

Que esto suceda incide nuevamente en hacer nuestro un proceder, el interpretativo y un disponer, su transmisión retórica. Considerar al receptor de la información como sujeto en este proceso bidireccional es causa y efecto de abordar el mensaje (o discurso periodístico o hecho noticioso/noticiable) desde las categorías a) abierto, b) múltiple, c) plural: Varias son las perspectivas, varias las explicaciones y varios los sentidos del acontecer. Tratamos, por tanto, ese mensaje-discurso-hecho desde la asunción de que la

información es interpretación. El acontecer aparece en un plano subjetivo en tanto en cuanto se proyecta desde ese posicionarse comprometido y responsable que hace suyo el informador como propio hace también ese afán por ser veraz. Y es en este afán por la veracidad del hecho y su proyección donde se recupera al receptor para el proceso bidireccional de la información. Recuperarle es hacerle sujeto del discurso informativo: atraerle a una puesta en común y, sellar, en última instancia, este compromiso responsable de la información en el acto esencialmente participativo que es la comunicación.

No vale hablar de discurso objetivo porque no sirve, atrevámonos a señalarlo, un discurso cerrado, monosémico, como si la verdad fuera una y única su interpretación. Aquí se niega el acto comunicativo. Primero, porque al receptor de la información se le atribuye esa "minoría de edad" que imposibilita los juicios propios, los razonamientos propios y que aboca a dotarle de argumentos que se concluyen desde la visión "adulta" y "experta" del informador-emisor-sujeto de la información. Segundo, porque al mensaje informativo se le perfila con los lápices "mitológicos" de la objetividad. Y una verdad en información insinúa un dogma y un dogma no hace un decir sino un juzgar. Tercero, porque resuelve la información en un proceso unidireccional: lo que se pone en juego es un mensaje (hecho-que-se-juzga, desde este plano objetivo), o

dicho de otro modo, lo que pone en juego el emisor-sujeto es un mensaje para un receptor-objeto de la información.

Cuando al receptor de la información le adoptan este perfil de objeto de la información, esto es, le hacen menor de edad, valedor de un mensaje monosémico y le someten a la exclusividad de los dictados (exclusivos) de un emisor, profesional de la información, entonces, se puede (y parece un supuesto ampliamente admitido) "merodear" por el contexto del implícito, en el mapa semántico de lo mostrado sin hacerlo explícito. Esto no habría de ser lícito de ser, el receptor de la información, sujeto en el proceso informativo-comunicativo. Pero el profesional de la información, acostumbrado a cimbrarse ante los dictados de la objetividad y a ser único sujeto del proceso informativo, finalmente, moldeará el mensaje-discurso-hecho para un objeto de la información - receptor en el proceso informativo- que no interactuará jamás. Así es posible -y recurrido, a veces- intoxicar, desinformar, manipular la información. La respuesta no existe, la contrastación tampoco.

Que esto no suceda habrá de obedecer a las exigencias éticas de un informador, formado e informado: Puntos de un Compromiso Responsable que da sentido a la información y que la trasciende de un decir a un decir con, de un exponer a un proponer, de un hablar a un comunicar.

1.3.4.1.- Los usos de la información.

Es en el ámbito del receptor de la información donde, entendemos, adquiere su máximo sentido el planteamiento del profesor Sánchez-Bravo Cenjor en torno a los usos de la información periodística.

Cuando adjetivamos la estructura de la información de periodística no estamos sino resituando su campo de aplicación, el objetivo propio de la información como estructura. Esto es, en términos de Antonio Sánchez-Bravo, como organización plural configurante de la sociedad y que, a la vez, resulta modificada -la estructura de la información- por la acción periodística que se promueve de cambio, transmisión e intercambio².

Hablamos de usos de la información en los sentidos a) transmisor de datos, b) reproductor de códigos y c) productor de símbolos. Veamos:

a) Uso informativo como transmisión de datos: Un emisor informa a un receptor mediante un mensaje en el que la codificación sobre aquello de lo que informa es su designación. La significación del mensaje es su representación imitativa. Sobre lo que se informa queda representado en el mensaje.

De la transmisión de datos tenemos un uso informativo que denominamos, aplicando la terminología

² Nuevo Tratado de Estructura de la Información, op. cit., p. 201.

del profesor Sánchez-Bravo, ESTRUCTURADO.

b) Uso informativo como reproducción de códigos: Un emisor transmite un mensaje redundante a un receptor mediante una codificación asertora (afirmación o negación de aquello sobre lo que se informa) y de una significación monosémica (una sola interpretación). El receptor se encuentra en consonancia con el mensaje.

Del uso asertivo de la información -reproducción de códigos- tenemos un uso informativo que denominamos ESTRUCTURANTE, siguiendo las pautas de Sánchez-Bravo.

c) Uso informativo como producción de símbolos: Un emisor proporciona a un receptor un mensaje con su estimación sobre lo que se informa. Entonces, los códigos se innovan o rompen, abriéndose múltiples interpretaciones del mensaje. Se produce, además, la disonancia del receptor.

Del uso estimativo de la información -producción de símbolos- surgirá el tercer uso informativo que, en palabras de Sánchez-Bravo, denominamos DESESTRUCTURANTE.

Antonio Sánchez-Bravo llega a elaborar una presentación más estructurada de los géneros periodísticos aplicando, sobre ellos, estos usos informativos. Así, que él considere como en el ámbito

de lo estructurado, las noticias y crónicas de todo tipo, especialmente las de los enviados especiales y, normalmente, las de los corresponsales; en el de lo estructurante, el editorial, y, en el de lo desestructurante, los comentarios, las columnas y los artículos³.

Sin embargo, los análisis de contenido que se pueden realizar a partir de este modelo de los usos de la información harían tambalearse la clasificación género-uso. Clasificación que si bien, ciñéndonos a su máxima "pureza" (esto es, en función de lo que científicamente, parece, debe ser pertinente a cada género) tiene razones suficientes para ser, y, para ser así. Pero que, en estado "post-pureza" (sirva denominar de este modo el producto final en que queda fijado el discurso informativo) altera, incluso profundamente, esta clasificación. En la actualidad ni tan siquiera la información de agencias se corresponde con el esquema Uso Informativo:Transmisión de Datos, llegando incluso a producir un mensaje que más que representación imitativa tiende a ser uso asertivo de la información. Es por ello que como tal género, la noticia -una vez puesta a observación desde la aplicación de los usos-no puede enmarcarse tan sólo desde las exigencias de lo estructurado -tal vez sí la información bursátil, la información meteorológica, o

³ Nuevo Tratado de Estructura de la Información; op. cit., p. 223.

las convocatorias que aparecen en los medios de información-. Y lo mismo sucede con los restantes géneros, ya sean comentarios, columnas, artículos, que situados en el ámbito de lo desestructurante tienden a estar más próximos a lo estructurante.

Hoy, los géneros periodísticos se difuminan y camuflan. Podríamos decir que exclusivamente el editorial y los artículos de opinión hacen encajar las muescas de género y uso en la maquinaria informativa. Es éste el género periodístico que en sí o por sí mismo aplica e implica un uso asertivo de la información -como reproductora de códigos-. Esto es, un uso estructurante de la información, en la que el receptor se encuentra en consonancia con el mensaje.

Los demás géneros, como hemos señalado, se precipitan por los vericuetos de cada uno y de todos los usos, un poco. Como tendremos ocasión de comprobar cuando pasemos a analizar los contenidos periodísticos que se han utilizado para esta aplicación⁴ del modelo propuesto por Antonio Sánchez-Bravo Cenjor.

Las secciones, apunta Sánchez-Bravo, y los tratamientos lingüísticos que se da a la información en los distintos medios de comunicación colectiva son también elementos a valorar en un análisis de la

⁴ Análisis del diario El País (Agosto, 1987- Diciembre, 1987) a partir del modelo de los usos de la información, Capítulo I.2 de la Segunda Parte de esta Tesis.

estructura de tal información o tales medios informativos, que promueven tales textos informativos y, en definitiva, tal discurso informativo⁵. Observación, que habrá de ser útil para la información que denominamos estructurada, pero que habrá de servir también para la información estructurante, donde el mensaje informativo se resuelve como texto reproductor de códigos, ya que la codificación es monosémica y su significación literal y para la información desestructurante, cuyo mensaje informativo se presenta como un texto innovador de símbolos -recuperación de la metáfora periodística, fundamentalmente un **ver como** (Sánchez-Bravo)- donde la codificación del mensaje es atributiva y polisémica y su significación interpretativa.

El modelo de los usos de la información muestra su salto cualitativo cuando se pone a prueba. Todo sistema social organizado es un sistema comunicado que se autorregula, se organiza y se codifica. La información es servosistema del sistema social, una de las causas y efectos del sistema. El servosistema promueve textos, mensajes completos en un contexto, produciendo aceptación o rechazo: "La estructura u organización de la información se muestra en el mensaje y significa la intención táctica del emisor y el grado de aceptación y respuesta del receptor. (...) El

⁵ Nuevo Tratado de Estructura de la Información; op. cit., p. 224.

sistema social organizado, comunicado, funciona cuando la información funciona como estructura plural e interpretativa y, así, organiza la convivencia más que la tolerancia"⁶.

Ya dijimos al comienzo de este análisis de los usos de la información que, entendíamos, era en el ámbito del receptor donde este planteamiento adquiriría su máximo sentido. Pues bien, los receptores (audiencias, públicos o lectores), en función de quien se producen o se deberían producir los mensajes en el servosistema social, podrán considerarse:

- A.- ESTRUCTURADOS (ORGANIZADOS) PERO DESINFORMADOS.
- B.- ESTRUCTURADOS E INFORMADOS.
- C.- INFORMADOS Y DESESTRUCTURADOS.

Si el sistema social organizado, comunicado, funciona cuando la información funciona como estructura plural e interpretativa y, así, organiza la convivencia más que la tolerancia, habrá de refrendar el valor de una información que procure la igualdad (ante la ley o ante la cultura pero también ante la información).

Cuando Sánchez-Bravo señala que la relativa adecuación de la realidad social a las audiencias y el

⁶ Nuevo Tratado de Estructura de la Información, op. cit., p. 225.

relativo grado de la dependencia de las mismas por lo que respecta a las fuentes de la información periodística deben tenerse en cuenta, en definitiva, para explicar y predecir los efectos de los mensajes periodísticos⁷, está considerando la información (honesta, plural e independiente) desde el paradigma de que, como la libertad, es más un deber que un poder. Siendo desde este deber desde donde habremos de resituar el sentido último de la información, su eficacia. Así, será eficaz la información capaz de adecuar (adaptar, pero corresponder también) el discurso periodístico en tanto en cuanto que estructurada cuando los "valedores" de esa información -receptores, audiencias, públicos, lectores- estén organizados (estructurados) pero desinformados; en tanto en cuanto que estructurante, cuando los receptores estén informados pero desestructurados; en tanto en cuanto que desestructurante, cuando los receptores estén estructurados e informados.

⁷ Nuevo Tratado de Estructura de la Información; op. cit., p. 227.

1.3.4.1.1.- Uso Desestructurante de la Información.

Cuando los receptores (públicos, audiencias o lectores) están estructurados (esto es, organizados) e informados, la información -servosistema del sistema social- que procede se les procure debería ser desestructurante. Ya pusimos de manifiesto que era en la estimación, o uso informativo como producción de símbolos donde se mostraba este carácter del texto informativo, abierto, plural y verosímil. Un texto informativo, que propone un mensaje posibilitador de múltiples interpretaciones, productor, además, de la disonancia del receptor y propiciador de la participación de éste en el discurso informativo. En definitiva, un mensaje que proyecta un acontecer en oposición a otros mensajes que lo delimitan desde el momento que hacen de la información un uso, específicamente, asertivo como reproductor de códigos.

El receptor pasa a ser sujeto de la información cuando dispone de criterios propios. Si así es, la acción entre emisor y receptor se sitúa en el plano vertical de un proceso informativo-comunicativo bidireccional donde la función del primero (emisor) es someter al segundo (receptor) a la puesta en común de un discurso informativo (mensaje) cuya esencialidad habríamos de encontrarla en esa capacidad de empistar.

Recordemos que el sistema social organizado, comunicado, funciona cuando la información funciona como estructura plural e interpretativa y así, organiza la convivencia más que la tolerancia.

El valor de este proceder se halla en la elección, sin ánimo de ser redundantes, de un mensaje que no es único (monosémico, en el sentido de una sola interpretación) y que, por lo tanto, no levanta barreras entre emisor y receptor, sujetos del proceso informativo-comunicativo. Esto es, que no jerarquiza a uno y a otro puesto que no releva la información al sentido de valor de uso si no que la fija como valor de cambio.

Era, por ello, ciertamente interesante para nosotros, que somos receptores estructurados e informados, conocer qué papel se nos asignaba en el proceso informativo en función del tipo de mensaje que se nos dirigía. Saber, en fin, si se adecuaba el discurso informativo a nuestras expectativas como sujetos de la información en el proceso informativo-comunicativo bidireccional, donde el acontecer, abierto, múltiple y plural, así se proyecta.

"Los resultados y efectos del servosistema informativo en el sistema social y en sus miembros se miden mediante funciones y disfunciones. Y éstas pueden

ser manifiestas o latentes"⁸.

Al esquema propuesto por Antonio Sánchez-Bravo Cenjor ("instrumentalmente especializador, en términos del autor):

	FUNCIONES	MANIFIESTAS
¿ CUALES SON LAS	Y	Y
	DISFUNCIONES	LATENTES

DE UNA COMUNICACION MASIVA (PERIODISTICA) ESPECIALIZADA EN
LO RELATIVO A:

- NOTICIAS
- INTERPRETACIONES
- ACTIVIDAD EDITORIAL
- TRANSMISION CULTURAL
- ENTRETENIMIENTO

PARA LA:

- SOCIEDAD
- SUBGRUPOS
- INDIVIDUOS, Y
- SISTEMAS CULTURALES ?

le cargamos de sentido. Queremos decir, que le sometimos a nuestra particular exposición. Al fin y al cabo, la nuestra es la interpretación de un intento de

⁸ Nuevo Tratado de Estructura de la Información; op. cit., p. 226.

paz en Centroamérica: Esquipulas II. Ensolver el objeto de nuestra investigación en aquel esquema matriz para configurar el siguiente interrogante: ¿Cuáles son las funciones y disfunciones manifiestas y latentes del diario El País, de agosto de 1987 a diciembre de 1987, en lo relativo a un hecho noticioso como Esquipulas II para un individuo integrado en una sociedad democrática (organizada) e inmerso en un sistema cultural occidental (informado)?.

Apriorísticamente, el sentido de esta interrogación parecía ser, de entrada, limitador, ya que no dejaba paso a disfunción alguna, puesto que toda información, en tanto que adecuada y eficaz para un individuo organizado socialmente y culturalmente formado e informado debería exponerse o ser expuesta a un uso informativo desestructurante. Por tanto, la cuestión se resolvía sin recalar en matices más rebuscados. Todo apuntaba a la existencia de la correspondencia entre medio y audiencia y, la suya (la del diario El País) habría de ser una información, en orden a la tolerancia, que funciona como estructura plural e interpretativa. Mas los aprioris carecen de validez. Es la prueba la que les somete a validez. Y, en este caso, la prueba debía convalidar los aprioris. Prueba, que se situaba en el inicio de un análisis de los discursos periodísticos que aparecieron en las páginas de Opinión e Internacional del citado diario durante los meses señalados. Análisis, desde la idea

de que tales discursos, para no crear disfunción alguna, deberían corresponderse con las claves desestructurantes. En suma, análisis que habría de dirimir si así se correspondía información-sistema social.

En definitiva, ¿era la de este diario una información adecuada (en tanto que establece adecuación) a un sistema social organizado, comunicado que habría de funcionar en tanto que aquella funcione como estructura plural e interpretativa y, así, organizar la convivencia más que la tolerancia?.

1.3.4.1.1.1.- El uso desestructurante de la información y el implícito.

El implícito, en los términos que a lo largo del análisis se han venido exponiendo, no hallaría lugar para ser de ser la información promotora de intercambio informativo, proceder en el que los dos sujetos que actúan-interactúan (emisor y receptor) lo hacen en orden a un discurso periodístico (mensaje) que forma e informa, y, así, trasciende el hecho mismo de la información a la acción de comunicar.

Esta información que es para un sujeto (audiencias, públicos, lectores: receptores de la información) que conoce el acontecer y sabe de su existencia no puede ser expuesta a implícito alguno. Ni desde imperativos cualitativos, ni desde vacíos intelectuales, ni desde causas extraéticas. Cuando la información es para un sujeto es una información esencialmente al "servicio" de la comunidad, siempre en la idea de promover, más allá de la tolerancia, la convivencia. Una información, en fin, servosistema del sistema social, abierta, múltiple y plural y, en tanto en cuanto que así es, desestructurante.

Si el implícito se hace latente en el discurso informativo se insinúa entonces una disfunción entre lo que acontece, que se tiene que transmitir y el destinatario último del acontecer, receptor del

discurso informativo. Se pondrá en evidencia, además, otra disfunción entre el transmisor del acontecer (emisor del discurso) y el hecho mismo de la transmisión (discurso).

La información es transmisión del acontecer, mas transmisión retórica. El implícito como disfunción entre el acontecer y el destinatario del acontecer provoca omisión. Es decir, priva al discurso informativo de las claves necesarias para que el destinatario último del discurso, el receptor, pueda ser intérprete del mensaje, estar en disonancia en el proceso informativo, y proyecta el texto al marco de la aserción. La connivencia entre emisor y receptor lo es en tanto que hay consonancia entre ambos, ni disonancia ni representación imitativa. Es este implícito, entonces, el que favorece la reproducción de códigos, el uso estructurante de la información, si acaso lícito sólo y, siempre y cuando, ese receptor esté desestructurado socialmente y requiera de pautas para su reorganización. El otro implícito, como disfunción entre el transmisor del acontecer y el hecho mismo de la transmisión, crea abuso de la información -manipulación-. Pues es el emisor el que se erige en paradigma del proceso informativo, relegando el discurso a un segundo plano. Ya hemos anotado en otro momento de nuestro análisis que la estructura de la información se pone en evidencia mediante un trabajo de interpretación. Hay que preguntar al texto y volver

a la descripción y a la narración. Que sea, pues, tarea nuestra -fenomenólogos y hermeneutas, informadores e historiadores- describir lo que se encuentra frente a nosotros por notas esenciales y no mediante datos accidentales. Cuando el emisor relega el texto a un segundo plano se sitúa por encima del acontecer. Hace las veces de visionario. Ni mensajero. Ni escriba. Ni retórico.

Omisión y manipulación como pilares de un implícito que apuntala, cuando no hay adecuaciones que amparen este actuar (que lo legitimen y lo confieran el carácter de lícito), la desinformación: antítesis de un discurso informativo que proyecte el acontecer (abierto, múltiple y plural) y que garantice la puesta en común de un emisor y un receptor, sujetos del proceso informativo-comunicativo.

Es por ello que el implícito, en el centro del anti-discurso informativo, no halle lugar para ser en los ámbitos del uso desestructurante de la información. En torno a lo que no se dice puede procederse a un consenso. Es lo que procura interpretación lo que inicia acuerdo o desacuerdo. En torno a lo dicho -proyección del acontecer que se fija en un discurso informativo- se desata el hacer comunicativo. Se procede del ser al comprender y del comprender al comunicar. Llegados a este punto nos parece pertinente insinuar que, en la terminología informativa, lo que

se dice es: adquiere un valor de ser en un tiempo y en un espacio. Lo otro, lo que no se dice, aunque siendo, no es. Como si el acontecer tuviera posibilidad de ser en la medida en que a las audiencias, públicos, lectores: receptores, se les diera conocimiento de ese acontecer. O se retomara su mirada para situarla en el hecho y conseguir, así, el dictamen final: ¡existe!. Asumamos, entonces, la importancia de los medios de información como configuradores de opinión. De una opinión, hagámonos responsables, que bien pudiera configurarse a partir del implícito, y, desde luego, no para bien. Esta es la cuestión a analizar en los epígrafes siguientes.

I.2.- El diario El País (Agosto, 1987 - Diciembre, 1987) a partir del modelo de los usos de la información.

2.1.- Esquipulas II en las páginas de Opinión e Internacional del diario El País.

El 7 de agosto de 1987, en la ciudad de Esquipulas (Guatemala), los cinco mandatarios centroamericanos estamparon su firma en un "Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica". Lo que, para los analistas, no pasaba de ser una reunión más en torno a la reiterada búsqueda de posibles soluciones a la crisis centroamericana, se convirtió en un consenso regional por la pronta pacificación de la zona, respuesta unánime, también, frente a una crisis económica que bien le pudiera acarrear al Istmo, un elevado coste social y político. Se lograba, de este modo, hacer de ésta la primera Cumbre Presidencial Centroamericana que conseguía el acuerdo entre las Partes en base a un compromiso común: sin la previa pacificación y estabilidad de la zona el desarrollo de la subregión será imposible.

Hemos querido analizar las informaciones que, en relación con este hecho, fueron

apareciendo en el diario El País, de agosto a diciembre de 1987. Para evitar la dispersión que a veces procura el excesivo datismo, acotamos el análisis a sus páginas de Opinión e Internacional y seleccionamos las informaciones que sobre Esquipulas o sobre el proceso de pacificación en Centroamérica, se iban sucediendo. De este modo, pudimos hacernos con los contenidos que pasamos a exponer:

PAGINAS DE OPINION DEL DIARIO EL PAIS (AGOSTO-DICIEMBRE, 1987):

Editoriales:

17 de agosto de 1987: "La misión de Ortega".
31 de agosto de 1987: "Reagan y el plan Arias".
20 de noviembre de 1987: "Las culpas de Reagan".
24 de noviembre de 1987: "Regreso a El Salvador".
27 de noviembre de 1987: "Compromiso con Nicaragua".
31 de diciembre de 1987: "Mañana será otro día".

Artículos de Opinión:

18 de noviembre de 1987: "Nicaragua por la paz razonable".

PAGINAS DE INTERNACIONAL DEL DIARIO EL PAIS (AGOSTO-DICIEMBRE, 1987):

Información de Agencias:

19 de agosto de 1987: "El Gobierno de Nicaragua levanta el Estado de excepción".

21 de agosto de 1987: "Obando formará parte de la comisión de reconciliación nicaragüense".

27 de agosto de 1987: "Ortega se anticipa en la aplicación de Esquipulas 2".

27 de agosto de 1987: "Arias pide que Reagan retrase la petición de ayuda a la "contra"".

2 de septiembre de 1987: "Tormentosa entrevista entre el Presidente Ortega, de Nicaragua, y el senador norteamericano Dole".

2 de septiembre de 1987: "Encierro de madres de desaparecidos en San Salvador".

3 de septiembre de 1987: "El Cardenal Miguel Obando y Bravo presidirá la Comisión de Reconciliación Nicaragüense".

4 de septiembre de 1987: "Incidente naval en la frontera entre Nicaragua y Costa Rica".

9 de septiembre de 1987: "Napoleón Duarte forma la Comisión Nacional de Reconciliación".

1 de noviembre de 1987: "Ortega insinúa la posibilidad de un diálogo con la "contra" ".

4 de noviembre de 1987: "Cruz afirma que la "contra" debería suspender su acción en Nicaragua".

9 de noviembre de 1987: "85 presos políticos salvadoreños se niegan a salir en libertad".

11 de noviembre de 1987: "La Casa Blanca no pedirá ayuda para la "contra" hasta el próximo año".

13 de noviembre de 1987: "Amnistía en El Salvador".

13 de noviembre de 1987: "Ortega presiona en Washington para ser recibido por Reagan".

18 de noviembre de 1987: "Ortega dice que la actitud de EEUU es vital aunque la "contra" se retire".

19 de noviembre de 1987: "EEUU critica la oferta de cese el fuego sandinista".

20 de noviembre de 1987: "Noriega ofreció sabotear Nicaragua, según funcionarios de Estados Unidos".

25 de noviembre de 1987: "Tres jefes antisandinistas mueren en los últimos combates".

16 de diciembre de 1987: "La opción interna nicaragüense rompe el diálogo con el gobierno".

20 de diciembre de 1987: "Reagan bloquea el presupuesto de EEUU por la ayuda a la "contra"".

24 de diciembre de 1987: "La "contra" y los sandinistas se atribuyen la victoria en los últimos combates".

27 de diciembre de 1987: "Ortega acusa a la "contra" de romper la tregua de Navidad en Nicaragua" .

28 de diciembre de 1987: "Borge dice que Managua buscará "una paz justa" en 1988".

Información de Corresponsales:

21 de agosto de 1987: "La "cumbre" latinoamericana acuerda un plan económico de urgencia para Centroamérica".

12 de septiembre de 1987: "Nicaragua sigue armando a

la guerrilla salvadoreña, según Shultz".

12 de septiembre de 1987: "Perú vende a Nicaragua 34.000 barriles de petróleo residual".

4 de noviembre de 1987: "Ortega teme que Reagan use su viaje a Moscú para aumentar la ayuda a los antisandinistas".

10 de noviembre de 1987: "Estados Unidos, dispuesto a un diálogo regional que incluya a Managua, si ésta negocia "seriamente" con los rebeldes".

12 de noviembre de 1987: "Ortega pide ante la OEA "mayor beligerancia" para exigir de Washington el respeto al plan de paz".

14 de noviembre de 1987: "Ortega ofrece a la "contra" un plan de paz de 11 puntos".

18 de noviembre de 1987: "Reagan pierde el control de la política centroamericana".

20 de noviembre de 1987: "El juez Lawrence Walsh prepara el procesamiento de los principales implicados en el "Irangate".

13 de diciembre de 1987: "Gorbachov sugirió a Reagan

un pacto sobre Nicaragua".

26 de diciembre de 1987: "La izquierda de El Salvador estudia su oarticipación en las próximas elecciones legislativas".

Información conjunta de Agencias y Corresponsales:

6 de noviembre de 1987: "Daniel Ortega anuncia que su Gobierno está dispuesto a negociar con la "carta" a través de un intermediario".

16 de noviembre de 1987: "Ortega acepta incorporar a cuatro norteamericanos como asesores de la mediación con la "carta"".

24 de noviembre de 1987: "Dos dirigentes de la "carta" llegan hoy a Managua".

Información de enviados especiales:

8 de noviembre de 1987: "Un líder sandinista admite que Nicaragua ha recibido más de 2.000 millones de dólares de la URSS".

9 de noviembre de 1987: "Managua condiciona el diálogo con la "contra" a que sea fuera de Nicaragua y que permita negociar con EEUU".

10 de noviembre de 1987: "Borge dice que negociar un alto el fuego no significa dialogar con la "contra"".

11 de noviembre de 1987: "Managua considera un triunfo sandinista la aceptación por Reagan de un diálogo directo".

11 de noviembre de 1987: "Cardenal Obando: "Me gustaría que el diálogo fuera en Nicaragua"".

12 de noviembre de 1987: "El Parlamento de Nicaragua debate el indulto a 984 presos".

13 de noviembre de 1987: "La Iglesia de Nicaragua apoya la mediación de Obando y le reelige jefe".

23 de noviembre de 1987: "La guerrilla salvadoreña anuncia una tregua para celebrar la vuelta de los jefes rebeldes".

24 de noviembre de 1987: "Duarte hace público el testimonio que implica a D'Aubuisson en el asesinato de monseñor Romero".

25 de noviembre de 1987: "Managua impide que lleguen los líderes de la "contra"".

27 de noviembre de 1987: "Los "ocho" intentan crear en

Acapulco una "comunidad latinoamericana de naciones".

27 de noviembre de 1987: **"Obando recibe la oferta de la "contra" pero condiciona su entrega al Gobierno"**.

28 de noviembre de 1987: **"Los ocho presidentes reunidos en Acapulco propugnan la unidad de América Latina"**.

29 de noviembre de 1987: **"Clara hostilidad entre Guerra y el Cardenal Obando"**.

29 de noviembre de 1987: **"Los presidentes reunidos en Acapulco institucionalizan el Grupo de los Ocho"**.

2 de diciembre de 1987: **"El Gobierno de Nicaragua y la "contra" comienzan a negociar hoy en Santo Domingo"**.

21 de diciembre de 1987: **"Tres extranjeros representan a Nicaragua en el primer contacto directo con la "contra"**.

22 de diciembre de 1987: **"La ofensiva militar antisandinista ensombrece las conversaciones de Santo Domingo"**.

23 de diciembre de 1987: **"La negociación por la paz en Nicaragua fracasa por la ofensiva "contra" y la discusión sobre las delegaciones"**.

25 y 26 de diciembre de 1987: "El rostro de la
"contra"".

2.1.1.- Contenidos informativos del diario El País para un análisis de los usos de la información.

Sobre Esquipulas II y la pacificación centroamericana hemos analizado un total de 67 informaciones aparecidas en el diario El País: 7 correspondientes a las páginas de Opinión (6 editoriales y un artículo) y las 60 restantes englobadas en las páginas de Internacional (26 "cables" de agencia, 11 crónicas de corresponsales, 3 noticias de agencia y corresponsal conjuntamente y 20 crónicas de enviados especiales).

2.1.1.1.- Tratamiento de los contenidos para el análisis.

El método de análisis obedece, como hemos venido exponiendo, a las pautas del modelo de los usos de la información: estructurado, estructurante y desestructurante. Hemos optado por exponer el análisis siguiendo a) el orden cronológico de las informaciones tratadas y b) el orden o sucesión de las páginas en que iban apareciendo dichas informaciones. Lo que nos permite estructurar y globalizar el análisis, más cuando algunas de las informaciones aparecen datadas el mismo día y en la misma página. Respetamos, obviamente, los dictados de situación y datación del diario El País. Ello obedece, en definitiva, al deseo de ordenación y rigor de un análisis que, tal vez, y siguiendo otras pautas (como pudieran ser la ordenación temática o la de géneros periodísticos), pudiera hacerse más denso y menos clarificador.

2.1.2.- Análisis de los contenidos (Agosto, 1987 -
Diciembre, 1987).

2.1.2.1.- El País, Agosto de 1987.

"La misión de Ortega"⁹

Es un texto estructurante, asertivo que a) destaca las acciones emprendidas por el gobierno de Daniel Ortega en aras de formalizar y aplicar los acuerdos de Esquipulas II; b) pone de relieve el papel de Oscar Arias como impulsor de dichos acuerdos; c) recomienda a la administración norteamericana, de un modo implícito, retirarse de la zona. Veamos cómo aparecen tratados cada uno de estos puntos en el texto:

a) Ortega: El editorial emplea, cuando al dirigente se refiere los verbos siguientes: acusar, abordar, reunir, ofrecer, formar, participar, embarcar(se), dar, reconocer, aparecer, causar, ir, colocar, poner, evitar, deber, restaurar, lograr, presentar, establecer, garantizar, exigir, obligar.

El editorial comienza: "Si de algo no se puede acusar al presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, tras la firma de los acuerdos de paz de Guatemala, es de inmovilismo". El uso fundamental de la conjunción "si"

⁹ El País, 17 de Agosto de 1987.

es la formación de la prótasis en las oraciones condicional e hipotética. En este enunciado, el uso de la conjunción si induce a decir o suponer que de otras cosas tal vez pueda acusársele al dirigente sandinista pero no de inmovilismo. Del significado hipotético pasa la conjunción si a otro en que ya no expresa una hipótesis, puesto que lo enunciado en la opción es algo de realización efectiva. Sin embargo, el sentido de la frase deja condicionada la acción de acusar aunque no a la referencia de inmovilista, sí a otras referencias posibles.

El editorial comienza calificando a Daniel Ortega de presidente. Sin embargo, las acciones que hacen referencia al papel nicaragüense en el proceso pacificador de Esquipulas II recaen directamente sobre él, haciendo de la figura del presidente el emblema de un régimen presidencialista. Veamos por ejemplo las siguientes:

1ª) "Ortega reunió el martes a los once partidos legales de Nicaragua -cinco de ellos, extraparlamentarios- para ofrecerles formar parte de la comisión de reconciliación prevista por el plan de paz firmado por los presidentes centroamericanos".

2ª) "Con su viaje a La Habana, Ortega ha dado la razón a Arias y reconocido implícitamente el papel del régimen cubano en el conflicto".

3ª) "Ortega ha ido a tratar con el presidente

cubano el calendario y la fórmula para una eventual retirada de sus asesores militares de Nicaragua, en el marco general del cumplimiento de los acuerdos de Guatemala".

4*) "Ortega ha colocado, así, la pelota a campo contrario, poniendo en evidencia a la administración norteamericana, que trata de presentar como no contradictorio un apoyo teórico al plan de paz de Guatemala con el mantenimiento de la ayuda a la contra".

5*) "Las iniciativas desplegadas por Ortega son ciertamente loables, pero para evitar la sospecha de que se trata de una simple política de gestos deberían ser acompañadas de ciertos hechos".

Unicamente aparecen a lo largo del editorial, dos referencias que no atañen directamente al presidente nicaragüense sino a su gabinete, y lo hacen en los siguientes términos:

1*) "El Gobierno sandinista no debería tener reparos en acabar con la práctica de los tribunales populares y establecer un sistema legal que garantice el pleno ejercicio de la actividad pública de todos los ciudadanos nicaragüenses".

2*) "Si Nicaragua se presenta el 7 de noviembre con su casa barrida podrá exigir que los demás adecuenten la suya, y habrá obligado a los centroamericanos, al resto de América Latina, a Europa y al Congreso de Estados Unidos a reclamar por la

suspensión de la ayuda a los rebeldes antisandinistas".

b) Oscar Arias: Aparece en el editorial en un párrafo con un profundo sentido asertivo: "El presidente de Costa Rica, Oscar Arias, verdadero inspirador de los acuerdos de Guatemala, habría advertido que Cuba y Estados Unidos deben sentirse aludidos por las decisiones centroamericanas y cumplir con su cuota de responsabilidad".

Queremos hacer énfasis en el uso denotativo de "verdadero inspirador" que concede casi un carácter protagónico al presidente costarricense. Y que así usado, enfatiza el papel de este hombre al que parece, se le eleva a las categorías de infalibilidad.

c) La administración norteamericana: Aparece referida en dos sentidos, uno, denotativo y otro, connotativo, en un mismo párrafo. La relevancia se encuentra en cómo utiliza el editorial este segundo sentido para referirse a dicha administración.

1º) Sentido denotativo: "Sin importarle el perjuicio que aparecer fotografiado junto al líder cubano Fidel Castro puede causarle en Estados Unidos en momentos en que se prepara el debate parlamentario de octubre sobre la ayuda a la contra, Ortega ha ido a tratar con el presidente cubano el calendario y la fórmula para una eventual retirada de sus asesores militares de Nicaragua, en el marco general del

cumplimiento de los acuerdos de Guatemala".

2º) Sentido connotativo: "Ortega ha colocado, así, la pelota a campo contrario, poniendo en evidencia a la Administración norteamericana, que trata de presentar como no contradictorio un apoyo teórico al plan de paz de Guatemala con la ayuda a la contra. Pese a que el plan de Guatemala no menciona explícitamente a la contra, cualquier programa de pacificación y desarrollo debería tener como culminación el fin de la presencia militar extranjera en Centroamérica".

El análisis parece claro, mientras explícitamente se hace referencia a los asesores militares cubanos en Nicaragua y a los momentos en que se prepara el debate parlamentario de octubre sobre la ayuda a la contra (en los EEUU) es implícitamente como refiere el editorial la presencia norteamericana en la zona: "Pese a que el plan de Guatemala no menciona explícitamente a la contra, cualquier programa de pacificación y desarrollo, debería tener como culminación el fin de la presencia militar extranjera de Centroamérica". Debemos creer que cuando El País señala presencia militar extranjera está pensando en Cuba, pero también en Estados Unidos.

El editorial por otra parte, hace referencia a los acuerdos de paz de Guatemala y en cuanto que a ellos hace referencia creemos lo hace incorrectamente. Por

los siguientes motivos:

1º) En la ciudad de Esquipulas, Guatemala, lo que se firmó fue un Convenio General denominado "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica". Las referencias que se hagan sobre este Convenio deberían partir de su nominación real: "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica". Si se quiere hacer referencia al "Procedimiento" deberá ser en términos localistas que sitúen los "acuerdos de paz" no ya en Guatemala sino en Esquipulas (Guatemala) y con la referencia cronológica, Esquipulas II -para no confundir conversaciones de pacificación anteriores-.

Cuando en un discurso periodístico los argumentos, como en este editorial, giran en torno a un hecho principal: Esquipulas II, consideramos importante referirse al hecho principal en los términos concretos. Referirse en los términos que lo hace El País: "acuerdos de paz de Guatemala" provocan a) dispersión en el lector (que no sabe donde datar temporalmente el hecho) y b) confusión en el lector (que provoca desconocimiento). Las palabras deben representar las cosas.

2º) Cuando en el editorial se califica a Oscar Arias, presidente de Costa Rica, de "verdadero inspirador" de los acuerdos, creemos se hace muy a la ligera, tan a la ligera que no se atiende a la realidad de los hechos. Ciertamente es que fue verdadero inspirador,

junto a la presidencia y cancillería guatemaltecas -y en la Primera Parte de esta Tesis se hace constancia a ello- pero no de los acuerdos sino de la Cumbre Presidencial que consensuó el Convenio General en un "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica". Quede claro entonces, que para atenerse a los hechos la referencia a Oscar Arias no es válida en tanto que ensalze su talla política como verdadero inspirador de los acuerdos. Los acuerdos no fueron verdadera inspiración de un hombre sólo, de una sola firma, sino del objetivo común que reunía, el siete de agosto de 1987, a los cinco mandatarios centroamericanos en la ciudad de Esquipulas, Guatemala, verdaderos inspiradores de los acuerdos.

3º) Cuando el editorial señala "cualquier programa de pacificación debería tener como culminación el fin de la presencia militar extranjera en Centroamérica" altera no ya el orden cualitativo del "procedimiento" sino su valor mismo. El "procedimiento" que consta de once puntos¹⁰, establece ya en su punto primero la Reconciliación Nacional: Diálogo, Amnistía y Comisión Nacional de Reconciliación, la urgente necesidad de "acciones de reconciliación nacional que permitan la participación popular, con garantía plena, en auténticos procesos políticos de carácter democrático, sobre bases de justicia, libertad y democracia y, para

¹⁰ Para tener constancia exacta de sus contenidos, ver Apéndice General de la Tesis, Anexo 10.

tal efecto, crear los mecanismos que permitan, de acuerdo con la ley, el diálogo con los grupos opositores". Y en su punto segundo la Exhortación al cese de las hostilidades: "Los gobiernos hacen una exhortación vehemente para que, en los Estados del Area que actualmente sufren la acción de grupos irregulares o insurgentes, se concierte el cese de las hostilidades. Los gobiernos de dichos Estados se comprometen a realizar todas las acciones necesarias para lograr un efectivo cese de fuego dentro del marco constitucional".

Por atenernos a la esencia de lo acordado en Esquipulas II no entendemos cómo se puede argumentar que la culminación de "cualquier programa de pacificación y desarrollo" debería ser el "fin de la presencia militar extranjera de Centroamérica". Es precisamente, el fin de la presencia militar extranjera de Centroamérica el inicio, no de cualquier programa de pacificación y desarrollo, sino de éste. El "Procedimiento" no culmina con las injerencias, se inicia por ellas y debido a los estragos sociales y humanos que genera. Y si, en primer lugar, ésta no se resuelve, los estragos no dejan de tener límite. La paz y el desarrollo están inicialmente inscritos en las bases de un proceso democrático pluralista y participativo que implica la promoción de la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la soberanía, la integridad territorial de los Estados y

el derecho de todas las naciones a determinar libremente y sin injerencias externas de ninguna clase, su modelo económico, político y social.

En definitiva, el fin de la presencia militar extranjera es el comienzo de cualquier programa de pacificación y desarrollo cuya única culminación debería hallarse en sí mismo, en concluirse como programa de pacificación y desarrollo. En el caso centroamericano, si ésta no se diera, habría de ser por una presencia militar extranjera férrea en su estatismo y alejada de cualquier intento por iniciar una pacificación y un desarrollo reales.

Sin el previo y voluntario desalojo de la presencia militar extranjera en el Istmo, cualquier intento de pacificación y desarrollo carece de sentido y se precipita, así de entrada, al fracaso. Recuperar el equilibrio en la subregión no obedece exclusivamente a los compromisos de cada uno y de todos sus gobiernos, es tarea esencial también de terceros estados que han considerado Centroamérica como decisiva para salvaguardar sus "propios intereses". Es por ello que tampoco entendemos otro motivo con el que, además, finaliza el editorial que analizamos:

4º) En éste se señala: "Si Nicaragua se presenta el 7 de noviembre con su casa barrida podrá exigir que los demás adecenten la suya, y habrá obligado a los centroamericanos, al resto de América Latina, a Europa y al Congreso de Estados Unidos a clamar por la

suspensión de la ayuda a los rebeldes antisandinistas".

Es decir, que se condiciona la ayuda a los "rebeldes antisandinistas" (que durante todo el artículo obedecían a la denominación de contra -en cursiva-) a que previamente Nicaragua "barra su casa" (expresión demoledoramente coloquial para referirse a un país que vive a la defensiva: estado de guerra-economía de guerra) porque si así lo hace podrá "exigir" que los "demás" adecuenten la suya, y "habrá obligado" a la comunidad internacional (por este orden, a los centroamericanos, al resto de América Latina, a Europa y al Congreso de Estados Unidos) a "clamar" por la suspensión de las actividades contrarrevolucionarias.

No es de extrañar que si, como queda expuesto en el editorial, "cualquier programa de pacificación y desarrollo debería tener como culminación el fin de la presencia militar extranjera de Centroamérica", sea Nicaragua, a estas alturas del editorial, la que primero "barra su casa" para después obligar a la comunidad internacional a que se haga efectiva (desde el "clamor") el fin de la presencia militar extranjera (suponemos que en Nicaragua y en el resto de la subregión).

Planteamientos de este tipo hacen dudar de la capacidad argumentativa de los que los emiten -imperativos cualitativos, vacíos intelectuales, causas extraéticas-. Hacer estos reduccionismos provocan,

cuando el receptor está informado cuando menos, perplejidad. Y si el receptor no estuviera informado y organizado, constituirían unas claves de opinión surgidas de la incompetencia profesional por ser ése un discurso simplista, maniqueo e inadecuado a los hechos.

Concluimos la lectura del editorial sin hallar el sentido exacto al título que sugería: "La misión de Ortega". Después de analizar el texto nos quedan serias dudas en torno a qué misión es, será o habrá de ser la de Ortega. ¿Habrá de ser la de viajar a La Habana para pactar con Fidel Castro la retirada de los asesores militares cubanos de suelo nicaragüense? o ¿habrá de ser misión suya barrer su casa para poder exigir lo mismo a los demás y obligar a clamar a la comunidad internacional por la suspensión de la ayuda a los rebeldes antisandinistas?.

"El Gobierno de Nicaragua levanta el estado de excepción", (EFE, Guatemala)¹¹

Es una información estructurada, que nos aporta el dato de que, según declaraciones del canciller guatemalteco Alfonso Cabrera Hidalgo, el "gobierno de Nicaragua ha levantado el estado de excepción como muestra de la voluntad política para cumplir con el acuerdo de paz firmado el pasado día 7 en Guatemala por los cinco presidentes centroamericanos".

En el texto sólo aparecen entrecomilladas las opiniones del canciller guatemalteco en el sentido de que este hecho "demuestra la buena voluntad para agilizar el cumplimiento del acuerdo final de cumbre Esquipulas 2".

Destacar que en el texto se hace referencia a la cumbre de Esquipulas II como "el acuerdo de paz firmado el pasado día 7 en Guatemala".

¹¹ El País, 19 de Agosto de 1987, p.5, 1ª c.

"Obando formará parte de la Comisión de Reconciliación Nicaragüense", (EFE, Managua)¹²

Es una información estructurada, que hace referencia a los siguientes hechos:

1º) "El cardenal Miguel Obando figura en la terna presentada ayer al presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, para integrar la comisión nacional de reconciliación".

2º) "La primera reunión de ministros de Asuntos Exteriores centroamericanos para poner en práctica el acuerdo de paz de Esquipulas II, que se celebró el miércoles y el jueves en San Salvador, realizó "importantes avances" en la fijación de un calendario para cumplir con los plazos previstos -entrecorramos la opinión del canciller salvadoreño, Ricardo Acevedo Peralta-. Las discusiones se centraron en el punto 11 del documento, denominado "Procedimientos para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica".

Señalar que la denominación del documento es incorrecta: Debe sustituirse procedimientos por procedimiento.

3º) "Al mismo tiempo, el presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, anunció ayer que recibirá el próximo jueves a los líderes de la contra en Los Angeles".

¹² El País, 21 de Agosto de 1987, p.4, 5ªc.

"La "cumbre" latinoamericana acuerda un plan económico de urgencia para Centroamérica"¹³

La crónica está firmada por la corresponsal del diario El País en Venezuela, Ludmila Vinogradoff. El texto aborda la información desde los usos estructurado y estructurante. Esencialmente se nos pone al corriente de la "cumbre de 13 cancilleres latinoamericanos celebrada este fin de semana en Caracas" y de lo acordado en ella: "La puesta en marcha de un programa internacional de emergencia para cooperación técnica y económica con el fin de mejorar las condiciones socioeconómicas de los cinco países de Centroamérica, paralelamente a la formación de la comisión internacional de seguimiento del plan de paz aprobado en Guatemala".

Al margen de los datos, absolutamente "impolutos" y acordes a los hechos, la periodista adopta tres posicionamientos asertivos frente a los hechos:

1º) Cuando la periodista menciona el debate de la cumbre lo hace en los términos siguientes: "El primer gran resultado del debate de la cumbre de Caracas fue la firma del acta constitutiva de la comisión internacional de seguimiento y verificación de los acuerdos de paz alcanzados en Guatemala el pasado día 7".

¹³ El País, 24 de Agosto de 1987, p.5, 1ª y 2ª cs.

Lo que para la periodista, sin lugar a dudas, es un "primer gran resultado" no es sino el desarrollo del punto 10 del "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", lo que la periodista, amén de denominar en su crónica "acuerdos de paz", cataloga de Esquipulas II. Este punto 10 sobre Verificación y Seguimiento Internacional establece: a) Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento: Se creará una Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento conformada por los secretarios generales, o sus representantes, de la Organización de los Estados Americanos y de las Naciones Unidas, así como por los cancilleres de América Central, del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo. Esta Comisión tendrá las funciones de verificación y seguimiento del cumplimiento de los compromisos contenidos en este documento".

Es por ello que en la reunión de Caracas participen, como la periodista señala, "los cancilleres de los cinco países centroamericanos, de los del Grupo de Contadora, de los de su Grupo de Apoyo, el secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), Joao Baena Soares, y el enviado especial del secretario general de la ONU, Alvaro de Soto.

Pero sigue el punto 10 del "Procedimiento" en su apartado b, indicando "Respaldo y facilidades a los mecanismos de reconciliación y de verificación y

seguimiento. Con el objetivo de fortalecer la gestión de la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento, los gobiernos de los cinco Estados Centroamericanos emitirán declaraciones de respaldo a su labor. A estas declaraciones podrán adherirse todas las naciones interesadas en promover la causa de la libertad, la democracia y la paz en Centroamérica.

Los cinco gobiernos brindarán todas las facilidades necesarias para el cabal cumplimiento de las funciones de verificación y seguimiento de la Comisión Nacional de Reconciliación de cada país y de la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento.

Cuando la periodista recoge en su crónica "al término de la cumbre, una delegación de ministros de Asuntos Exteriores del Movimiento de los Países No Alineados, presididos por el representante de Zimbabwe, Witness Mangwende, entregó un documento al Grupo de Contadora en apoyo y solidaridad con los acuerdos de paz", creemos se cumple fielmente lo estipulado en el punto 10 del "Procedimiento", apartado b cuando señala: "a estas declaraciones podrán adherirse todas las naciones interesadas en promover la causa de la libertad, la democracia y la paz en Centroamérica".

Lo que parece no resultar, según comentarios de Ludmila Vinogradoff, tan ajustado a la textualidad del apartado aquí citado queda contenido en los siguientes párrafos de la crónica:

1ª) "Varios frentes implicados en el conflicto centroamericano hicieron acto de presencia en el hotel donde se realizó la entrega [se refiere la periodista al documento entregado por el representante de los No Alineados al Grupo de Contadora]. Los representantes de la contra [en cursiva en el texto de la periodista, al igual que los términos cumbre y ad hoc] nicaragüense merodearon por los pasillos, lo que sembró de alerta al personal de seguridad del canciller Miguel D'Escoto".

Creemos que nadie interesado en promover la causa de la libertad, la democracia y la paz en Centroamérica merodea por los pasillos de una cumbre promovida para tal fin. Como creemos que ninguna nación interesada en promover la causa de la libertad, la democracia y la paz en Centroamérica deba recurrir a la entrega de documentos confidenciales unilateralmente como se desprende del párrafo de Vinogradoff cuando señala: "el embajador de Estados Unidos en Caracas, Otto Reich, también se presentó en el lugar con el objetivo de entregar un documento confidencial al canciller de Honduras, Carlos López Contreras, según pudieron observar los periodistas". Más si en el párrafo anterior a éste se puede leer: "asimismo se comentó que un documento elaborado por el Pentágono estadounidense, con las exigencias militares de su país para América Central, fue considerado informalmente por varios cancilleres latinoamericanos". O, cuando en el párrafo

posterior, se indica: "igualmente llamó la atención la visita repentina a Caracas del embajador de Estados Unidos ante la ONU, Vernon Walters, quien aparentemente vino a reunirse con algunos miembros del Grupo de Contadora". El aparentemente no deja de ser elocuente. Tanto como el título de la crónica que estamos analizando: "La "cumbre" latinoamericana acuerda un plan económico de urgencia para Centroamérica". El plan económico de urgencia para Centroamérica aparece en tanto en cuanto así aparece mencionado en el titular y en la entradilla de la crónica: "la cumbre de 13 cancilleres latinoamericanos celebrada este fin de semana en Caracas ha acordado la puesta en marcha de un programa internacional de emergencia para cooperación técnica y económica con el fin de mejorar las condiciones socioeconómicas de los cinco países de Centroamérica, paralelamente a la formación de la Comisión Internacional de Seguimiento del plan de paz aprobado en Guatemala".

Consideramos que el paralelamente está alterando cualitativamente el orden de lo sucedido. La noticia es la puesta en marcha de la Comisión de Verificación y Seguimiento de los compromisos contenidos en un documento al que no se hace referencia explícita, el "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", aunque implícitamente se desarrolle su punto 10 sobre Verificación y Seguimiento Internacional.

Esta es la clave estructurante de la crónica: Sigue sin nombrarse el hecho noticioso (que pasa al contexto del implícito) para hacer noticiables (en el contexto del explícito) aspectos paralelos o en la raíz del hecho. Cabría considerar si la profesión periodística no estará sino apuntando la premisa wittgensteiniana "de lo que no se sabe, mejor es callarse". Imagínense ustedes hacer de los hechos no ya una proyección sino la instrumentalización de una filosofía del lenguaje. En este capítulo habrían de entrar, por supuesto, las expresiones aquí utilizadas de "merodear" (refiriéndose a la contra), "con el objetivo de entregar un documento confidencial" (refiriéndose al embajador de Estados Unidos en Caracas) y de "aparentemente" (refiriéndose al embajador de Estados Unidos ante la ONU).

Generalmente el verbo "merodear" recae sobre acciones que levantan o pueden levantar sospechas.

Si un documento es "confidencial" generalmente poco o nada se sabe ni de su portador, ni de los objetivos de su portador, ni del destinatario del documento confidencial. Porque de no ser así, y en este caso así no es (Portador: Otto Reich; Objetivos de su portador: presentarse en la cumbre para entregar un documento confidencial; Destinatario: Carlos López Contreras) deja de ser confidencial para pasar a ser de dominio público como ocurre en este caso (la referencia a la pérdida del carácter de

confidencialidad queda señalada por Ludmila Vinogradoff cuando remata el párrafo sobre dicho documento con un "según pudieron observar los periodistas").

Utilizar la expresión "aparentemente" es como utilizar aquella de "bien pudiera ser que así no fuera". El caso es que "Vernon Walters, aparentemente, vino a reunirse con algunos miembros del Grupo de Contadora".

La información, cuando el receptor está informado y organizado, no admite decires sin llegar a ser dichos. La información desestructurante no puede procurar lecturas de discursos informativos entre líneas. No es apto, ni siquiera para el uso estructurante de la información, jugar al "sólo se que algo se pero no se si decírtelo debo". La crónica, en cuestión, es una maravillosa muestra de secretismos y enigmas que antes de ser descubiertos se muestran a poco que lo intentes. Estructurar, no ya la información de este modo, sino al receptor-lector-audiencia-público es presuponer que padece cierta minoría de edad intelectual.

**"Ortega se anticipa en la aplicación de
Esquipulas 2"(EFE, Managua).¹⁴**

Es una información en la que priman los usos estructurado y desestructurante. Se nos pone al corriente de que "el Gobierno de Nicaragua se ha anticipado al resto de países centroamericanos con el anuncio de medidas pacificadoras y democratizadoras previstas en el acuerdo de Esquipulas 2. El presidente nicaragüense, Daniel Ortega, ha sido el primero en comunicar la creación en su país de la Comisión Nacional de Reconciliación, cuya función será velar por el cumplimiento de los compromisos contraídos el pasado día 7 en la cumbre de Guatemala en materia de amnistía, alto el fuego, democratización y elecciones libres. Al mismo tiempo, Ortega aceptó, en un gesto de buena voluntad dirigido a la Iglesia católica, el regreso al país de los dos obispos expulsados el año pasado, Pablo Antonio Vega y Bismarck Carballo".

Implícitamente se está haciendo referencia al punto 1, Reconciliación Nacional, del "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica". En su apartado c) Comisión Nacional de Reconciliación establece que "para la verificación del cumplimiento de los compromisos que los cinco gobiernos centroamericanos contraen con la firma del presente

¹⁴ El País, 27 de Agosto de 1987, p.4, 1'-4' cs.

documento, en materia de amnistía, cese del fuego, democratización y elecciones libres, se creará una Comisión Nacional de Reconciliación que tendrá las funciones de constatar la vigencia real del proceso de reconciliación nacional, así como el respeto irrestricto de todos los derechos civiles y políticos de los ciudadanos centroamericanos garantizados en este mismo documento.

La Comisión Nacional de Reconciliación estará integrada por un delegado propietario y un suplente del Poder Ejecutivo, un titular y un suplente sugerido por la Conferencia Episcopal y escogido por el gobierno de una terna de obispos que deberá ser presentada dentro del plazo de quince días después de recibida la invitación formal. Esta invitación la formularán los gobiernos dentro de los cinco días hábiles siguientes a la firma de este documento. El mismo procedimiento de terna se utilizará para la selección de un titular y un suplente de los partidos políticos de oposición legalmente inscritos. La terna deberá ser presentada en el mismo plazo anterior. Cada gobierno centroamericano escogerá, además, para integrar dicha comisión, a un ciudadano notable que no pertenezca ni al gobierno ni al partido de gobierno, y a su respectivo suplente. El acuerdo o decreto en que se integra la respectiva Comisión Nacional será comunicado de inmediato a los otros gobiernos centroamericanos".

Así, la información recoge: "Daniel Ortega anunció

que la comisión estará integrada por el cardenal Miguel Obando y Bravo, por parte de la Iglesia; el vicepresidente Sergio Ramírez como representante del Ejecutivo; el presidente del Partido Popular Social Cristiano, Mauricio Díaz, por las fuerzas políticas de oposición y el reverendo Gustavo Parajón, presidente de la Comisión Evangélica para el Desarrollo (CEPAD) en calidad de notable independiente. Los suplentes serán Bosco Vivas, secretario de la Conferencia Episcopal; el ministro de la Presidencia, René Núñez; el presidente del Partido Social Cristiano, Erick Ramírez, y el presidente de la Cruz Roja de Nicaragua, Gonzalo Ramírez".

Es en la explicación que aparece en la información que analizamos sobre los criterios electivos de la Comisión, donde se sitúa, entendemos, el problema que surge de citar sin hacer caso omiso a la fuente citada. Veamos:

1º) La información indica que "al elegir la terna de la oposición, el presidente se decidió por Mauricio Díaz, que está considerado un aliado de los sandinistas [y continúa la información tras punto y aparte]. Mauricio Díaz es presidente del Partido Popular Social Cristiano, que figura en el bloque de cinco partidos respetuosos de las instituciones creadas por los sandinistas y que presentan una terna conjunta. El presentado por la otra terna, Erick Ramírez, quedó como suplente. Ramírez es presidente del Partido Social

Cristiano, integrante de la Coordinadora Democrática Nicaragüense (CDM), una coalición de fuerzas frontalmente opuestas al sandinismo y que no tienen representación parlamentaria porque se negaron a participar en las elecciones de 1984".

El implícito sentido de "favoritismo" del presidente de Nicaragua Daniel Ortega, que parece pender sobre este párrafo, quedaría anulado de atenerse a un orden cualitativo de los argumentos expuestos en la información, más cuando el párrafo anterior a éste señala que: "en el acto de constitución de la comisión nicaragüense estuvieron presentes el cardenal Obando, la más destacada figura de oposición, y representantes de los 11 partidos políticos de oposición legalmente inscritos que no lograron ponerse de acuerdo en la presentación de una terna y entregaron dos, con lo que el presidente tuvo que elegir. Según los acuerdos de Guatemala, el presidente debía escoger personalmente al representante del Ejecutivo y al notable independiente, mientras que la Iglesia y los partidos tenían que entregar sus respectivas ternas".

Pues bien, deducimos que las dos ternas que presentan los partidos políticos son, una, la presidida por Mauricio Díaz, presidente del Partido Popular Social Cristiano y, otra, la presidida por Erick Ramírez, presidente del Partido Social Cristiano. Como el punto 1, apartado c del "Procedimiento" considere que "el mismo procedimiento de terna se utilizará para

la selección de un titular y un suplente de los partidos políticos de oposición legalmente inscritos", entendemos que al no haber acuerdo entre los partidos para la presentación de una sola terna es el presidente nicaragüense el que selecciona, ateniéndose al "Procedimiento", un titular y un suplente. Por más que en la información se trate de presentar a Mauricio Díaz como prosandinista y a Erick Ramírez como antisandinista.

Con relación a este aspecto, recuperamos el matiz, apuntado anteriormente en este análisis, sobre el orden cualitativo de los argumentos. Si seguimos leyendo la información de la agencia EFE en Managua, después del párrafo arriba mencionado sobre Erick Ramírez se señala: "la CDN siempre ha sostenido que constituye la "auténtica oposición" mientras los partidos del otro bloque reclamaban que su fuerza estaba en los 300.000 votos obtenidos en los comicios. Ortega dijo que las dos ternas le habían hecho afrontar una situación "difícil e incómoda", pero añadió que, "al final, el único punto de referencia válido eran los votos". Y si seguimos leyendo nos encontramos con que: "las reacciones fueron inmediatas al nombramiento, y mientras Adán Fleites, de la CDN, aseguraba que la comisión era de "tres a uno" en favor de los sandinistas, aludiendo al cardenal como excepción, Mauricio Díaz prometía hacer lo posible por representar a los 11 partidos".

No creemos, por lo tanto, que intencionadamente se pretenda estructurar a partir de esta información la opinión del receptor. Es más, la información -después del análisis practicado- se ciñe a los usos estructurado y desestructurante. Bien que, no procurar un orden argumentativo o, al menos, no tratar de estructurar el discurso periodístico para hacerlo clarificador, acarrea etiquetar el mensaje, tras una lectura rápida, como maniqueo. Este y otros sentidos son consecuencias, también, de citar documentos sin atenerse a lo acordado en dichos documentos. Esto es, de referirlos en vez de exponerlos.

Sólo, cuando finalmente se incluyen todas las opiniones expresadas sobre la formación de la Comisión, entendemos que la información trata de ser abierta, múltiple y plural.

A veces, el orden (en el texto analizado debe leerse, el desorden) argumentativo puede provocar implícitos y dobles sentidos sobre el discurso periodístico. Si se incurre en este tipo de prácticas se está provocando ruido, cara a un receptor informado y estructurado, o, confusión, frente a un receptor que tiene que ser informado para poder luego, disponer de opinión.

"Arias pide que Reagan retrase la petición de ayuda a la "contra"" (Agencias, Washington)¹⁵

Es una información estructurada. Se nos hace saber que "el presidente de Costa Rica, Oscar Arias, ha pedido a su homólogo de Estados Unidos, Ronald Reagan, que no pida al Congreso más ayuda para la contra [en cursiva] hasta después del 7 de noviembre, fecha límite fijada por el acuerdo de Esquipulas 2 para el cumplimiento de los compromisos".

Conviene, sin embargo, matizar más este punto. Sin duda, la información hace referencia al punto 11, Calendario de ejecución de compromisos, del "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" que establece : "A los 90 días, contados a partir de la fecha de la firma de este documento, entrarán a regir simultáneamente en forma pública los compromisos relacionados con amnistía, cese del fuego, democratización, cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales y no uso del territorio para agredir a otros Estados como se define en el presente documento".

Ateniéndose a lo establecido en el

¹⁵ El País, 27 de Agosto de 1992, p. 4, 5ª c.

"Procedimiento", Oscar Arias se dirige a su homólogo Ronald Reagan para que no pida más ayuda para la contra mientras se estén concretando las acciones definidas en el Calendario de compromisos del "Procedimiento".

La información concluye con la mera enumeración de un dato que consideramos muy interesante: "Por otra parte, un alto funcionario de la CIA ha reconocido haber engañado al Congreso cuando dijo el año pasado que la agencia no tenía nada que ver con la red aérea de suministro de armas para la contra". Si nos remontamos a los meses de agosto, septiembre y octubre de 1986 podríamos salvar del recuerdo algunas referencias que serían, posiblemente, de gran utilidad para no restar importancia a esa breve referencia informativa a la que aludimos:

El 14 de agosto de 1986, el Senado de los EEUU aprobó (52 votos contra 47) la entrega de 100 millones de dólares para los mercenarios de la CIA (70 millones para armas y 30 millones para apoyo logístico).

El 19 de septiembre de 1986, la Cámara de Representantes de EEUU prohibió el uso de fondos secretos a la CIA. Esta acción estaba vinculada a aquella solicitud de 100 millones de dólares.

El 7 de octubre de 1986, fue derribado por el Ejército Popular Sandinista, en territorio

nicaragüense (Río San Juan) una aeronave militar camuflada de los Estados Unidos. Dos pilotos murieron y un asesor norteamericano, Eugene Hasenfus, fue capturado y procesado por la justicia nicaragüense. Posteriormente se descubrió que el suceso estaba vinculado al escándalo Irán-Contra.

Consideramos, por tanto, este dato, que en el texto queda enumerado en último lugar, como decisivo para comenzar a referir con razones hechos anteriores que implicaban a la administración norteamericana en acciones encubiertas dirigidas a suministrar armas a la contra en la subregión.

Para nosotros, ahí está la noticia y no en señalar que Oscar Arias se ratifica en su compromiso con el "Procedimiento"; esto es, en el deseo de que "todas las naciones, incluido EEUU, hagan todo el esfuerzo posible para que el acuerdo pueda tener éxito".

"Reagan y el plan Arias"¹⁶

La entrevista que el presidente de los Estados Unidos Ronald Reagan, celebrara con los dirigentes de la contra en la ciudad de Los Angeles es el motivo con el que se inicia este editorial. A raíz del suceso se plantean las siguientes consideraciones:

1ª) La entrevista mencionada, según El País, "no es sólo un gesto para tranquilizar a los sectores más derechistas de la opinión pública de su país, sino que se inscribe en una trayectoria cuyo objetivo no es prioritariamente la paz en Centroamérica, aunque no se oponga a ella, sino la consolidación en Nicaragua de una fuerza armada rebelde, financiada por Estados Unidos, susceptible de eliminar al sandinismo y de sustituirle en una posición que no resulte temible para Washington".

Hagamos traducción de lo que aquí se refleja: amén de que el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, utilice la entrevista llevada a cabo con los dirigentes de la contra para "tranquilizar" a los sectores más derechistas de la opinión pública norteamericana, aquella habría de inscribirse, también, en una trayectoria cuyo objetivo [que no es prioritariamente la paz en Centroamérica, aunque no se oponga a ella tampoco] vendría a ser la consolidación

¹⁶ El País, 31 de Agosto de 1987, p. 6, 1ª y 2ª cs.

en Nicaragua de una fuerza armada rebelde, financiada por EEUU susceptible de a) eliminar al sandinismo y b) sustituirle a una posición que no resulte temible para Washington.

Creemos haber traducido correctamente. Si así es, ¿cómo puede apuntalarse argumentación alguna partiendo de dos proposiciones que simultáneamente se contradicen?. Consignemos nuevamente el párrafo e insinuemos, en negrita, las proposiciones que marcan lo contradictorio del planteamiento:

"La entrevista que el presidente Reagan ha celebrado recientemente en Los Angeles con los dirigentes de la contra no es sólo un gesto para tranquilizar a los sectores más derechistas de la opinión pública de su país, sino que se inscribe en una trayectoria cuyo objetivo no es prioritariamente la paz en Centroamérica, aunque no se oponga a ella [primera proposición], sino la consolidación en Nicaragua de una fuerza armada rebelde, financiada por Estados Unidos, susceptible de eliminar al sandinismo y de sustituirle en una posición que no resulte temible para Washington [segunda proposición]".

¿Cómo puede pretender el equipo editorialista de El País que nos creamos que son objetivos simultáneos de la administración norteamericana financiar una fuerza armada rebelde en Nicaragua sin oponerse a la paz en Centroamérica? Trazar filigranas argumentativas de este calibre entrapa el discurso periodístico.

Dónde situar, entonces, el hacer de un equipo editorialista que entrapa un discurso periodístico esencialmente dirigido a crear opinión y formar "opinadores": ¿próximo a los imperativos cualitativos, a los vacíos intelectuales, a las causas extraéticas?

2*) "EEUU ha querido imponer a la contra como interlocutor en cualquier proceso de cese de hostilidades y de pacificación de la zona".

Se hace, posteriormente, mención al hecho de que casi al mismo tiempo que se firmaba el plan Arias, Ronald Reagan presentaba un plan alternativo de pacificación que incluía la obligación para Managua de negociar con la contra. "La maniobra fracasó: el plan Reagan murió recién nacido, al no ser tenido en cuenta por los presidentes de los cinco países centroamericanos".

3*) "Desde entonces, la política centroamericana de EEUU se encuentra con la dificultad de no poder declarar abiertamente su oposición a Esquipulas, porque ello significaría enfrentarse con todos los gobiernos de América Latina".

Se señala también que, apoyando Esquipulas 2 la mayoría demócrata del Congreso, las nuevas ayudas a la contra necesitan "ser votadas al menos por un amplio sector de esa mayoría".

4*) "El resultado de todo ello es el de que Reagan no ha podido condenar ni tampoco aprobar la nueva iniciativa de paz, a la que no se opondría si fuera el

camino para una reforma sustancial del régimen sandinista, pero de cuya efectividad duda". Primera conclusión señalada en el editorial.

La conclusión de todo ello más bien consideramos que habría de ser, si siguiéramos fielmente el tono argumentativo de la exposición, que Reagan condena, de entrada, cualquier iniciativa de paz en Centroamérica que no parta de la premisa implicativa: hay que eliminar de la zona la "amenaza comunista" representada por el sandinismo.

Por lo que, obviamente, diferimos de la primera conclusión a la que el equipo editorialista de El País llega, por supuesto, después de haber referido unos argumentos que más se decantarían, finalmente, por el desenlace que indicamos pero que asombrosamente lo desvirtúan, máxime cuando la consideración siguiente a las ya expuestas señala:

5*) "Para no entorpecer la aplicación del plan de Esquipulas, cabría esperar de la Administración norteamericana que obligase a la contra a aceptar el alto el fuego. En cambio, lo que preocupa a Reagan es cómo sortear la oposición del Congreso al voto de una nueva ayuda militar para los rebeldes nicaragüenses, que se planteará transcurrido el plazo de congelación de fondos, previsto hasta el 7 de noviembre".

Suponemos demasiado suave la expresión "entorpecer" para apuntar el sentido de las acciones ejecutadas por la administración Reagan en el Istmo.

Entorpecer tiene el significado de estorbar pero también, y creemos que éste mucho más ajustado para calificar la estrategia norteamericana en Centroamérica, el de obstaculizar. Si lo que preocupa a Reagan es "cómo sortear la oposición del Congreso al voto de una nueva [la negrita es nuestra] ayuda militar para los rebeldes nicaragüenses" no es en tanto que no conseguir esa ayuda no pueda entorpecer, en el sentido de estorbar, la aplicación del plan de Esquipulas, sino en cuanto que el no conseguirla, no pueda obstaculizar dicha aplicación.

6ª) "En consonancia con esa actitud, Reagan no puede conceder el beneficio de la duda a Managua y tiene que afirmar que tan sólo la presión de la contra es lo que ha empujado al sandinismo a tomar ciertas medidas pacificadoras. Por el contrario, no parece exagerado afirmar desde una perspectiva europea que el régimen nicaragüense tiene tanto interés como necesidad de demostrar que es el primero en cumplir unos acuerdos que, aun siendo imperfectos como garantía de reformas democráticas en la zona, son el mejor marchamo de legitimidad para el sandinismo".

Lo expuesto nos sugiere, por encima de otros menos interesantes, el siguiente comentario: ¿Qué se quiere significar con la expresión "desde una perspectiva europea"? Consideramos que así empleada pudiera dar lugar a entender a) distanciamiento sobre lo que es motivo de análisis, b) frente a otras posibles

perspectivas de análisis la elección de ésta -como posible entre otras-, c) una disculpa del que analiza sobre lo analizado porque, a fin de cuentas, esto es Europa, no el hemisferio americano.

En cualquier caso, decir que "el régimen nicaragüense tiene tanto interés como necesidad de demostrar que es el primero en cumplir unos acuerdos que, aun siendo imperfectos como garantía de reformas democráticas en la zona, son el mejor marchamo de legitimidad para el sandinismo" desde una perspectiva europea es, permitase la expresión, "salvar de la quema" un análisis que al menos debe pretenderse sólido, y en este punto no lo es (no sabemos si precisamente por precipitarlo desde una "perspectiva europea"). Expongamos nuestro motivo de desacuerdo interpretando el párrafo en cuestión:

Se apunta que "el régimen nicaragüense" [cuando en 1984 el 47'4 de las personas inscritas en el censo electoral nicaragüense voten al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) refrendarán (democráticamente) al partido sandinista para gobernar el país] tiene tanto interés como necesidad de demostrar que es el primero [ciertamente no es el primero, es el único país centroamericano sometido, desde 1980, a la agresión-injerencia de una administración que ha hecho de la lucha contra la "amenaza comunista" su credo en política exterior y de la contrarrevolución, que ha venido sosteniendo

militar y humanitariamente, la "cruzada por la libertad", amén de mantener bloqueado económicamente al país desde 1985] en cumplir unos acuerdos [esto es, en pactar la paz que concluya con siete años de guerra en Nicaragua] que, aun siendo imperfectos como garantía de reformas democráticas en la zona [no se puede adjetivar a unos acuerdos (esto es, al "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica") de perfectos o imperfectos porque aquí el grado, si acaso, de perfección e imperfección se hará visible tanto en cuanto su aplicación a) se posibilite y b) se posibilite de una manera acorde a lo escrito], son el mejor marchamo de legitimidad para el sandinismo [aplicar en este contexto "marchamo" nos parece, cuando menos, un improprio. Los partidos políticos no necesitan de "marchamo" de ningún tipo para demostrar que son legítimos. Será legítima o ilegítima su ascensión al poder, y siempre legítima cuando, en un proceso legalmente democrático, la votación popular así lo refrende. En 1984, el FSLN, por decisión popular, asumió la Presidencia de Nicaragua como en 1990, por decisión popular, hubo de relegarla a los vencedores en las urnas]".

7*) "Las medidas que Daniel Ortega ha adoptado desde la firma de Esquipulas han sorprendido a la opinión occidental, porque indican una voluntad de cumplir lo pactado más presurosa de lo que algunos esperaban".

Seguramente la "opinión occidental" más sorprendida haya sido la de quienes esperaban que, finalmente, el país -defendiéndose contra una agresión que ya iba para siete años- aguantara un poco más, se radicalizara ideológicamente y se constituyera en un régimen como el cubano. Aquellos que han querido ver en el sandinismo la "amenaza comunista" y que ni han podido ni han querido aproximarse a la realidad centroamericana, son los únicos sorprendidos frente a las opciones de paz firmadas y puestas en marcha, por el sandinismo. ¿Cómo iba a pensar esta "opinión occidental" que el sandinismo dialogara si ya lo habían condenado a "los infiernos marxista-leninista-dictadura comunista en Centroamérica"?.

Desde luego, la opinión pública que venía siguiendo la situación del Istmo desde 1977 de lo que se asombraba era de que el resto de los gobiernos centroamericanos no suscribieran los anteriores acuerdos de pacificación que sí suscribía Nicaragua (hecho que propició el fracaso del Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica).

Sirvan los comentarios a estas siete consideraciones que plantea el editorial "Reagan y el plan Arias" para mostrar que las interpretaciones están en la base de una transmisión retórica. La información que es interpretación es transmisión pero transmisión retórica. No se puede referir sin probar. Para crear

opinión y formar receptores, audiencias, públicos, lectores, informando cualquier discurso periodístico debe ser proyectivo y, en tanto que así sea, surgir de un acontecer múltiple, abierto y plural. Se debe estructurar a los públicos desinformados pero desde la veracidad como desde la veracidad debe establecerse la participación en el proceso informativo-comunicativo de un sujeto-receptor de la información informado.

2.1.2.2.- El País, Septiembre de 1987.

**"Tormentosa entrevista entre el presidente Ortega,
de Nicaragua, y el senador norteamericano Dole"
(EFE, Managua)¹⁷**

Esta información se atiende a los usos estructurado y desestructurante. Es de recalcar que el uso desestructurante obedece, en este texto, al modo en que su autor ha ordenado los datos (información estructurada). De las informaciones analizadas hasta el momento tal vez ésta que abordamos incide en la idea de un discurso periodístico que se afana en proyectar el acontecer desde todas las interpretaciones posibles, destacando su apertura y pluralismo.

La entradilla nos sitúa frente al hecho. "El senador republicano y precandidato a la presidencia de Estados Unidos, Robert Dole se mostró ayer "bastante disgustado" por la forma en que le recibió el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, con quien mantuvo una fuerte discusión en presencia de periodistas nacionales y extranjeros. El senador norteamericano llegó a Managua procedente de Honduras, dentro de una gira de observación por Centroamérica iniciada hace 10 días".

El resto de la información es narración y

¹⁷ El País, 2 de septiembre de 1987, p. 6, 1^a-4^a cs.

descripción de una "tormentosa entrevista" tras la que Robert Dole se mostró "bastante disgustado". El disgusto del senador republicano de los Estados Unidos estaba en función de la "forma" en que fue recibido por Daniel Ortega. Los aspectos formales, protocolarios, también aparecen en la narración y descripción de la entrevista.

1º) "Robert Dole había solicitado a Ortega una reunión privada para discutir sobre la crisis centroamericana, y calificó su tormentoso encuentro con el presidente nicaragüense de "no serio", como él quería [calificación a posteriori, pero no precipitemos los acontecimientos]".

¿Qué hizo Daniel Ortega?

"El comandante Ortega recibió a Dole y a los senadores republicanos Thod Cochran, Steve Syms, John Mckain y David Karnes en el Centro de Convenciones César A. Silva, de Managua, donde la Prensa nacional y extranjera fue testigo de toda la conversación, que tuvo un tono de abierta confrontación".

Traduzcamos: Para discutir sobre la crisis centroamericana, Robert Dole solicita a Daniel Ortega una reunión privada. Daniel Ortega recibe a Robert Dole y a otros cuatro senadores republicanos de los EEUU en el Centro de Convenciones César A. Silva, de Managua, con la Prensa nacional y extranjera como testigo del encuentro.

¿Por qué el tono entre ambos interlocutores

es de abierta confrontación?

2º) "Según Dole, el comandante Ortega [no ya el presidente nicaragüense] **no contestó** [la negrita es nuestra] a ninguna de las preguntas específicas que le formuló sobre el futuro de la democracia en Nicaragua, la libertad de prensa, el alto el fuego y el significado específico de los acuerdos de la cumbre de Esquipulas 2, firmados por los presidentes centroamericanos el 7 de agosto". Veamos si contestó o no contestó:

a.- "Desde el comienzo de la reunión pública [y el senador Dole había solicitado una reunión privada], Ortega comenzó a cuestionar la política estadounidense hacia Nicaragua [y el senador Dole había solicitado una reunión privada para discutir sobre la crisis centroamericana], señalando a Dole que la administración del presidente Ronald Reagan no tiene por qué dictar lo que tienen que hacer los nicaragüenses [principios de no injerencia y autodeterminación que se incluyen en el "Procedimiento" firmado el 7 de agosto por los cinco presidentes centroamericanos en la cumbre de Esquipulas II]".

b.- "Ortega criticó a la misión legislativa encabezada por Dole por visitar Nicaragua sin tiempo suficiente para hablar "con todo el mundo" y visitar las sedes de todos los partidos políticos de oposición que existen en este país, tanto legales como no reconocidos".

"Ustedes vienen a Nicaragua por poco tiempo, a fin de regresar después a Estados Unidos y decir: "Me convencí de que ese país es comunista", y justificar su ayuda a la contra", señaló Ortega".

A pesar de la respuesta de Ortega, el senador republicano de los Estados Unidos parece darse por no contestado:

c.- "El senador Dole insistió en preguntarle a Ortega cuándo habrá en Nicaragua "las libertades que hay en otros países no dominados por el comunismo".

d.- "Sobre los acuerdos de Guatemala, Ortega señaló que se pueden cumplir en 60 días, es decir, antes del plazo acordado, si Estados Unidos cesa todo tipo de ayuda a la contra".

Pero como quiera que Dole, en esta "tormentosa entrevista", no tiene otro papel que el de entrevistador:

e.- "Dole preguntó al gobernante sandinista [comandante, según Dole] si podía visitar en la cárcel al coordinador de la Comisión Permanente de Derechos Humanos (independiente), Lino Hernández, Ortega respondió que podía hacerlo; si a una delegación nicaragüense se le permite visitar en la prisión al padre Roy Burgeois, de la orden Maryknoll, Hernández quedaría en libertad. El padre Burgeois se halla en una prisión de Estados Unidos, donde cumple nueve meses de cárcel por protestar frente a la base Hurlburt, en Florida, contra la ayuda norteamericana a los rebeldes

antisandinistas".

Como conclusión a esta "tormentosa entrevista", "los congresistas estadounidenses propusieron al Gobierno de Managua la realización de conversaciones trilaterales en que participasen representantes del Gobierno de Washington, del Gobierno de Managua y de la contra". Sin embargo, "Ortega insitió en que el diálogo [no ya las "conversaciones trilaterales"] debe ser directo entre los gobiernos de Managua y Washington, porque es en la Casa Blanca donde se encuentran los jefes de la contra, señaló".

En el marco de la gira que Robert Dole había iniciado diez días antes por Centroamérica, aprovechó su visita a San José de Costa Rica para reiterar la "decepción por su visita a Managua" y manifestó "sus dudas de que Nicaragua cumpla sus compromisos democráticos establecidos en los acuerdos de paz de los países centroamericanos".

El discurso periodístico que hemos analizado es lo suficientemente interesante como para propiciar que cada uno de nosotros, receptores y también sujetos del proceso informativo-comunicativo, saquemos nuestras propias conclusiones. Es un texto clarificador, bien estructurado, que consigue lo que hasta ahora no habíamos visto: proyectar la información de un modo desestructurante o adecuar los hechos a las necesidades

de un receptor informado y estructurado que, por supuesto, sabe razonar en nombre propio.

"Encierro de madres de desaparecidos en San Salvador" (Agencias, San Salvador)¹⁸

Esta información aparece junto a la anteriormente analizada ("Tormentosa entrevista entre el presidente Ortega, de Nicaragua, y el senador norteamericano Dole").

Es un texto estructurado que señala: "Medio centenar de madres de presos políticos y desaparecidos salvadoreños ocuparon el lunes la catedral de San Salvador en señal de protesta contra las "acciones represivas" del Gobierno que preside José Napoleón Duarte". Se da constancia de que "mientras se producía esta acción de protesta, la guerrilla salvadoreña y la oposición situada a la derecha de Duarte -hasta ahora enemigos mortales- coincidían en pedir al Gobierno la reanudación de un diálogo sin condiciones para establecer la paz en el país", y se apunta que "el Gobierno, por su parte, reiteró ayer su llamamiento a la guerrilla para que acepte en su totalidad y de forma pública los acuerdos de paz de Guatemala para poder reanudar el diálogo el próximo día 15". Por su parte, "la guerrilla ha aceptado el principio de una reanudación del diálogo y está dispuesta a establecer una tregua en los combates, pero se niega a entregar las armas, como exige el Gobierno de Duarte como

¹⁸ El País, 2 de Septiembre de 1987, p. 6, 5^ac.

condición previa".

Creemos pertinente señalar algunas indicaciones que, aunque no reprochemos no aparezcan en esta información, consideramos bien pueden ser de interés para contextualizar el hecho que la da título.

Paralelamente a la protesta protagonizada por las madres de presos políticos y desaparecidos en El Salvador, la guerrilla salvadoreña y la extrema derecha del país coincidían en pedir al Gobierno la reanudación de un diálogo sin condiciones para establecer la paz en el país. El presidente José Napoleón Duarte había suscrito también, en la cumbre de Esquipulas II, el "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica". La guerrilla, que estaría dispuesta a la reanudación del diálogo y a establecer una tregua en los combates como gesto, creemos, de buena voluntad para encaminarse al logro de los acuerdos de paz, se niega a entregar las armas, exigencia del Gobierno de Duarte como condición previa al inicio de las conversaciones.

Habría que llegar a considerar cuáles son las exigencias de Napoleón Duarte para con la extrema derecha salvadoreña, impulsora de numerosas acciones sangrientas (torturas, asesinatos, desapariciones) contra la población civil salvadoreña.

Decimos habría, porque no vamos a hacerlo aquí. Entre otras razones porque el tratamiento de esta información no es tarea que nos compete. Claro que al

autor que la titula "Encierro de madres de desaparecidos en San Salvador" tampoco parece competerle tanto ahondar en ella cuanto señalar que "mientras se producía esta acción de protesta, la guerrilla salvadoreña y la oposición situada a la derecha de Duarte...", y ya que a esto dedica 26 líneas -frente a las 8 líneas con que encuadra el hecho que da paso al titular de la información- bien pudiera competerle dedicar alguna línea a los términos en que podrían iniciarse las conversaciones de paz en El Salvador.

"El Cardenal Miguel Obando y Bravo presidirá la Comisión de Reconciliación Nicaragüense" (EFE, Managua)¹⁹

Esta información estructurada apunta que "el Cardenal Miguel Obando y Bravo fue elegido ayer presidente de la Comisión Nacional de Reconciliación nicaragüense, cuya primera sesión de trabajo se celebrará el próximo martes en la sede de la curia arzobispal. La comisión fue creada la semana pasada por el presidente Daniel Ortega, conforme a los acuerdos de paz de Esquipulas 2, firmados el pasado 7 de agosto. Una comisión similar estaba lista para su constitución anoche en El Salvador".

Unicamente consideramos, para atenerse al "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", que el autor de esta información debiera haber procurado, cuando a la Comisión se refiere, hacerlo en los términos del acuerdo. Así cuando señala "La Comisión fue creada la semana pasada por el presidente Daniel Oretga, conforme a los acuerdos de paz de Esquipulas 2..." debería señalar "La comisión fue creada la semana pasada y constituida por el presidente Daniel Ortega, conforme a los acuerdos de paz de Esquipulas 2...".

Si el periodista hace referencia a los "acuerdos

¹⁹ El País, 3 de Septiembre de 1987, p. 5, 1'-3' cs.

de paz de Esquipulas 2, firmados el pasado 7 de agosto" debe referir los hechos que en ellos se enmarcan en los términos que los "acuerdos de paz de Esquipulas 2" así lo indiquen.

Como quiera que en la información aparecen referencias a que "una comisión similar estaba lista para su constitución anoche en El Salvador" aparece en ella contenida que "En El Salvador, por su parte, fueron nombradas ayer las ternas de personalidades para integrar la Comisión Nacional de Reconciliación, en representación del Gobierno, la oposición, la Iglesia Católica y personalidades independientes. El representante más destacado es el arzobispo Arturo Rivera y Damas, que ha mostrado en varias ocasiones sus posturas críticas contra el Gobierno y la guerrilla marxista". Continúa la información: "La creación de sendas comisiones en Nicaragua y El Salvador los dos países más conflictivos de la zona, supone el derribo de los primeros obstáculos del plan de paz, que en un principio parecían insalvables, según afirman los observadores".

Quien haya seguido de cerca la crisis centroamericana (digamos por ejemplo, desde la ascensión de Ronald Reagan a la Presidencia de los Estados Unidos) no tendrá problemas para asimilar correctamente el sentido de la aclaración "los dos países más conflictivos de la zona", cuando en el texto se califique a Nicaragua y El Salvador, pues habrá de

reconocer que mientras a Nicaragua se la ha venido sometiendo a una guerra de desgaste (mantenida por y desde los Estados Unidos con el fin de acabar con la "amenaza comunista" que representaba para la zona el sandinismo) a El Salvador, se le habría venido manteniendo leal a la estrategia de los Estados Unidos en Centroamérica a costa de apoyar a José Napoleón Duarte en la Presidencia del gobierno salvadoreño (uno de sus "hombres fuertes" en la región) y de sostener a unas fuerzas armadas que pudieran combatir y vencer a la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

Entendemos que sean en estos términos, pues, Nicaragua y El Salvador los dos países más conflictivos de la zona". Esencialmente, para la administración de Ronald Reagan.

"El Senado de EEUU seguirá la pista" (NYT, EFE, Washington)²⁰

Bajo la información anteriormente analizada "El Cardenal Miguel Obando y Bravo presidirá la Comisión de Reconciliación Nicaragüense", aparece otra, titulada "El Senado de EEUU seguirá la pista", significativa no sólo por su título sino por el lugar que ocupa en la página, y en tanto que así aparece situada, por el juego que resulta de leer seguidos los dos titulares:

"El Cardenal Miguel Obando y Bravo presidirá la Comisión de Reconciliación Nicaragüense".

"El Senado de EEUU seguirá la pista".

Es el último titular, en su contenido, la presentación de una información estructurada que hace referencia a que " El Senado de Estados Unidos ha creado un grupo de observación de las negociaciones de paz de Centroamérica. El propósito de los seis miembros del comité bipartidista que lo integran es seguir de cerca las conversaciones iniciadas para lograr la paz en Centroamérica". También se nos hace saber que "La Casa Blanca anunció ayer que el presidente salvadoreño, José Napoleón Duarte, uno de los cinco jefes de Estado

²⁰ El País, 3 de Septiembre de 1987, p. 5, 1'-3'cs.

centroamericanos que firmaron el pasado 7 de agosto el acuerdo de Esquipulas 2, visitará a mediados de este mes EEUU, y se entrevistará en Washington con el presidente Reagan".

"Incidente naval en la frontera entre Nicaragua y Costa Rica" (EFE, San José/Managua)²¹

Es una información estructurante.

Calificar de "incidente naval" el que se produjo "entre una patrullera de la Guardia Civil costarricense y dos embarcaciones militares nicaragüenses en la Laguna de Aguadulce (Barra del Colorado) en un sector fronterizo con Nicaragua", nos parece desproporcionado. Especialmente cuando al explicar el incidente, en el texto, se señale: "se produjo cuando la citada patrullera costarricense comunicó a las dos patrulleras nicaragüenses que se encontraban internadas cuatro kilómetros en aguas de Costa Rica". Concluye la información apuntando que "las fuerzas nicaragüenses señalaron que se encontraban en aguas propias y, según afirmó el ministro de Seguridad de Costa Rica, Hernán Garrón, "secuestraron" la lancha costarricense, que posteriormente fue liberada".

A tenor de lo expuesto en la información, consideramos más correcto hablar en términos de incidente fronterizo, que sin restar importancia a lo sucedido, sin embargo, no provoca la "conmoción" en el receptor que conllevará el uso de "incidente naval". Es aquí precisamente, en esta desproporción entre la acción y su calificación, donde situamos el uso estructurante que se hace de la información.

²¹ El País, 4 de septiembre de 1987, p. 6, 3^ac.

"Napoleón Duarte forma la Comisión Nacional de Reconciliación" (IPS/EFE, San Salvador)²²

Es una información estructurada. Podemos leer que "El presidente de El Salvador, José Napoleón Duarte, nombró el lunes a los ocho integrantes de la Comisión Nacional de Reconciliación que se encargará de verificar los compromisos del acuerdo de paz firmado en agosto en Esquipulas (Guatemala) por los jefes de los cinco estados centroamericanos. Duarte dijo que la Comisión deberá velar por el cumplimiento de la amnistía, el alto el fuego, la democratización y las elecciones libres en la región".

Esto es, Napoleón Duarte dijo lo que, en materia de Reconciliación Nacional (punto 1 del "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica") se apunta cuando se refiere el apartado c) Comisión Nacional de Reconciliación: "Para la verificación del cumplimiento de los compromisos que los cinco gobiernos centroamericanos contraen con la firma del presente documento, en materia de amnistía, cese del fuego, democratización y elecciones libres, creará una Comisión Nacional de Reconciliación que tendrá las funciones de controlar la vigencia real del proceso de reconciliación nacional, así como el respeto irrestricto de todos los derechos civiles y políticos

²² El País, 9 de Septiembre de 1987, p. 6, 5ºc.

de los ciudadanos centroamericanos garantizados en este mismo documento".

La información también señala que "el presidente de Costa Rica, Oscar Arias, recibió el lunes a los representantes de la guerrilla salvadoreña Guillermo Ungo y Rubén Zamora, por el Frente Democrático Revolucionario (FDR) y Shafik Handal, por el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN). Arias se ofreció a mediar entre la guerrilla y el gobierno de San Salvador, en las negociaciones que se reanudarán el día 15, "sin condiciones previas" ".

"Perú vende a Nicaragua 34.000 barriles de petróleo residual"²³

Ana Murillo, corresponsal del diario El País en Perú elabora una información estructurada que se inicia dando a conocer que "La compañía petrolera peruana entregará en los próximos días 34.000 barriles de petróleo residual a Nicaragua como parte de una línea de crédito existente entre este país suramericano y la Administración de Managua". Continúa la periodista señalando que: "La confirmación de este envío y la procedencia del mismo han desmentido versiones periodísticas [aunque no se señalan cuáles], según las cuales el llamamiento internacional hecho por Nicaragua hace dos semanas solicitando ayuda para abastecerse de crudo, habría sido respondido por Perú con el envío inmediato y gratuito del petróleo".

En relación con este desmentido podemos tener constancia, a través del texto, de:

1º) "Petróleos del Perú (PetroPerú) reconoció la exportación de 34.000 barriles de petróleo residual a la nación centroamericana, pero negó que se trate de un "obsequio, pues es una venta a crédito".

2º) "Fuentes de Petro-Perú destacaron que, a pesar de que Perú se podría ver abocado en el futuro a pasar de país exportador a importador de petróleo, en el

²³ El País, 12 de Septiembre de 1987, p. 2, 5ª c.

presente caso se cuenta con suficiente residual del tipo 6, que es un aceite pesado remanente, un producto de la destilación después de que se ha separado la gasolina y demás productos principales en el punto de ebullición".

3º) "Perú tiene una línea de crédito por 10 millones de dólares para exportaciones no tradicionales a favor de Nicaragua, y las fuentes de la compañía petrolera peruana no descartaron que las varias toneladas de petróleo residual que ahora están por llegar a Nicaragua constituyan una ampliación de esa línea de crédito".

Sobre Nicaragua, la crónica que analizamos, nos pone al corriente de que:

1º) "Importa todo el petróleo que consume, unas 765.000 toneladas. Sus problemas de abastecimiento y el pago del crudo le siguen originando un déficit de 153.000 toneladas y deudas crecientes por este concepto".

2º) "Las restricciones comerciales anunciadas por la Unión Soviética a Nicaragua para proveerlo de crudo suficiente han limitado el envío de petróleo soviético a Nicaragua en 1987 a 300.000 toneladas, provocando un déficit en este renglón de 53.000 toneladas. En los próximos días, la URSS enviará a este país centroamericano 100.000 toneladas de petróleo con carácter de urgencia".

3º) "A pesar de que Cuba, la República Democrática

Alemana, Bulgaria, Polonia, Hungría y Checoslovaquia reunieron en su conjunto 312.000 toneladas de crudo con destino a los nicaragüenses, el déficit persiste en más de 100.000 toneladas y las deudas de Managua por este concepto a países proveedores de América Latina, especialmente México y Venezuela, le han impedido abastecerse mejor de petróleo".

4º) "Venezuela y México, importantes productores y abastecedores de crudo a Nicaragua, cesaron sus envíos entre 1983 y 1985, respectivamente, por falta de pago. El Gobierno nicaragüense no ha podido responder al pago de 26 millones de dólares que adeuda a Venezuela por ventas de petróleo y mantiene otra deuda de 500 millones de dólares con México por el mismo rubro".

La crónica aporta los suficientes datos como para comprender el titular de la información: "Perú vende a Nicaragua 34.000 barriles de petróleo residual". Conocemos las razones peruanas de la venta, las razones nicaragüenses para la compra, los términos en que se efectúa la venta e, incluso, lo que es el denominado petróleo residual.

2.1.2.3.- El País, Noviembre de 1987.

"Ortega insinúa la posibilidad de un diálogo con la "contra"" (Agencias/NYT, Managua)²⁴

Es una información estructurante. Aparecen varias contradicciones, alarmantes, a nuestro entender. Comenzamos por analizar el titular: "Ortega insinúa la posibilidad de un diálogo con la "contra"". Consideramos que, desde el momento que queda constituida una Comisión Nacional de Reconciliación²⁵, objetivo que junto a la Amnistía y el Diálogo avalan la consecución del punto 1. Reconciliación Nacional del "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", suscrito por Nicaragua el 7 de agosto de 1987 en la ciudad de Esquipulas, Guatemala, es con el interés de verificar el cumplimiento de los compromisos que los cinco gobiernos centroamericanos contraen con la firma del mencionado documento en materia de amnistía, cese del fuego, democratización y elecciones libres; y, ello exige, que "los gobiernos

²⁴ El País, 1 de Noviembre de 1987, p. 7, 2'-5' cs.

²⁵ La Comisión fue creada a finales del mes de agosto de 1987. En relación a ella remitimos, a quien quiera tener constancia de su constitución, a los artículos del diario El País: "Obando formará parte de la Comisión de Reconciliación Nicaragüense" de 21 de agosto de 1987, p. 4, 5'c.; "Ortega se anticipa en la aplicación de Esquipulas 2" de 27 de agosto de 1987, p. 1, 1'-4' cs.; "El Cardenal Miguel Obando y Bravo presidirá la Comisión Nacional de Reconciliación Nicaragüense" de 3 de septiembre de 1987, p. 5, 1'-3' cs. .

correspondientes iniciarán el diálogo con todos los grupos desarmados de oposición política e interna y con aquellos que se hayan acogido a la amnistía", según consta en el "Procedimiento", punto 1. apartado a).

Por lo que Ortega no va a venir ahora a "insinuar la posibilidad de un diálogo con la "contra"". Ortega está comprometido a dialogar con todos los grupos desarmados de oposición política interna y con aquellos que se hayan acogido a la amnistía.

Pues bien, en la entradilla los términos de la insinuación de Ortega ya se ven desde otra perspectiva: "El presidente nicaragüense, Daniel Ortega, ha insinuado por primera vez la posibilidad de que su Gobierno acepte negociar indirectamente un alto el fuego con los rebeldes antisandinistas. "No nos cerramos a buscar un acuerdo", declaró Ortega el viernes en una conferencia de prensa para comunicar su próxima visita a la Unión Soviética, si bien recalcó que los sandinistas no están dispuestos a ningún diálogo político con la contra".

Si en la información, el autor señala -y destacamos en negrita las expresiones verdaderamente interesantes- que "el presidente nicaragüense, Daniel Ortega, ha insinuado por primera vez la posibilidad de que su Gobierno acepte negociar indirectamente un alto el fuego con los rebeldes antisandinistas. [También en el mismo párrafo el autor entrecomilla las palabras de Ortega que declara] "No nos cerramos a buscar un

acuerdo", cosa bien distinta.

1º) No se puede negociar indirectamente. Menos, un alto el fuego.

2º) Negociar indirectamente un alto el fuego no significa "no nos cerramos a buscar un acuerdo".

Mientras que la acción de negociar representa el hablar, unas personas con otras, para la resolución de un asunto, la de acordar (y, especialmente la de "buscar un acuerdo") es representación del acto de llegar, dos o más personas, después de tratar cierta cosa, a estar conformes y determinar lo que se va a hacer o cómo se va a hacer.

Por lo tanto, después de que el titular señala -y ponemos en negrita lo relevante-: "Ortega insinúa la posibilidad de un diálogo con la "contra"", la entradilla remata: "El presidente nicaragüense, Daniel Ortega, ha insinuado por primera vez la posibilidad de que su Gobierno **acepte negociar indirectamente un alto el fuego de los rebeldes antisandinistas**".

Pero, lo más asombroso es que la información que aparece tras el titular y la entradilla señala otra cosa muy diferente: "El Gobierno de Managua excluye cualquier tipo de contacto con las fuerzas rebeldes, como quedó reafirmado rotundamente el jueves por la noche en un comunicado oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)".

Esto es, en primer lugar y según consta en la información "Ortega insinúa la posibilidad de un

diálogo con la contra"; segundo, "Daniel Ortega, ha insinuado por primera vez la posibilidad de que su gobierno acepte negociar indirectamente un alto el fuego con los rebeldes antisandinistas" y en tercer lugar, "El Gobierno de Managua excluye cualquier tipo de contacto con las fuerzas rebeldes".

Hasta el momento, lo único que parece quedar en claro son las palabras entrecomilladas del propio presidente Ortega: "No nos cerramos a buscar un acuerdo".

Pues bien, si seguimos leyendo, enseguida aparece en la información: "Sin embargo, los observadores opinan que las palabras de Ortega parecen abrir ahora la posibilidad de dar con una fórmula de negociaciones de alto el fuego por la vía indirecta del Cardenal Miguel Obando y Bravo como intermediario".

Este párrafo es definitorio. Después de su lectura entendemos bien que a) no era Ortega -como se decía en el titular- quien insinuaba "la posibilidad de un diálogo con la "contra"". Eran los observadores quienes opinaban que las palabras de Ortega -"No nos cerramos a buscar un acuerdo"- parecían ahora abrir la posibilidad de dar con una fórmula de negociaciones de alto el fuego por la vía indirecta del Cardenal Miguel Obando y Bravo como intermediario; b) tampoco era Ortega el que insinuaba "por primera vez la posibilidad de que su gobierno acepte negociar indirectamente un alto el fuego con los rebeldes antisandinistas". Eran

los observadores quienes opinaron que las palabras de Ortega parecían abrir ahora la posibilidad de "dar con una fórmula de negociaciones de alto el fuego por la vía indirecta del cardenal Miguel Obando y Bravo como intermediario".

Sigue la información: "Alfredo César, miembro del directorio de la Resistencia Nicaragüense, declaró recientemente en Costa Rica que los contras sólo reclaman al Gobierno sandinista una "negociación técnica" para concertar el alto el fuego".

"No he sabido que ellos estén dispuestos a una negociación técnica del alto el fuego", declaró el viernes Ortega. "El cese del fuego es específicamente cese del fuego: no estamos dispuestos a que a la hora de la concertación la contra salga pidiendo que se adelanten las elecciones o que se vayan los sandinistas", dijo también".

Por consiguiente, qué tipo de observadores puede opinar que "las palabras de Ortega parecen abrir ahora la posibilidad de dar con una fórmula de negociaciones de alto el fuego por la vía indirecta del Cardenal Miguel Obando y Bravo como intermediario "cuando las palabras de Ortega son así de resolutivas: "El cese del fuego es específicamente el cese del fuego". Es decir, es lo que representa: el cese del fuego es el cese del fuego, y, en tanto que esto es así, "No nos cerramos a buscar un acuerdo" pero desde lo que estos términos representan, habría, tal vez, de ser la lectura de la

es lo que representa: el cese del fuego es el cese del fuego, y, en tanto que esto es así, "No nos cerramos a buscar un acuerdo" pero desde lo que estos términos representan, habría, tal vez, de ser la lectura de la palabras de Ortega.

Y, como para quitar hierro a las palabras de Ortega cuando señala "no estamos dispuestos a que a la hora de la concertación la contra salga pidiendo que se adelanten las elecciones o que se vayan los sandinistas", el autor de la información apunta después de este entrecomillado: "El norteamericano Paul Alan Fisher, secuestrado por los contras hace 13 días, fue puesto en libertad el viernes". La intención que, consideramos, se muestra en este párrafo no es sino la de entregar a la contra cierto estatuto de honorabilidad y cumplimiento de promesas y contraponerlo a las anteriores palabras de Ortega que, más bien, insinúan otra cosa bien distinta. Así lo consideramos en tanto en cuanto Paul Alan Fisher se nos aparece sin saber cómo. Ni sabemos quién es, ni lo que ha hecho. Sabemos que es un secuestrado por la contra hace 13 días, puesto en libertad.

Frente a esta "afortunada" acción de la contra, los siguientes párrafos de la información parecen querer señalar las malas y desafortunadas acciones de la guerrilla salvadoreña. Así se señala: "El arzobispo de San Salvador, Arturo Rivera y Damas, criticó ayer la decisión de la guerrilla salvadoreña de interrumpir

el diálogo con el Gobierno que preside José Napoleón Duarte, en señal de protesta por el asesinato de Herbert Anaya [presidente de la Comisión de Derechos Humanos]".

"Rivera y Damas calificó la actitud adoptada por la guerrilla de "mala y desafortunada"".

Hemos podido advertir, a través del análisis de esta información, la puesta en marcha del engranaje de toda la maquinaria de un uso estructurante que incurre, además, en abuso: en manipulación. Articula la información en torno a un titular sobre una insinuación que no existe, pero que a toda costa quiere parecer cierta.

"Ortega teme que Reagan use su viaje a Moscú para aumentar la ayuda a los antisandinistas"²⁶

La información firmada por la corresponsal del diario El País en la Unión Soviética, Pilar Bonet, es estructurada. En la entradilla podemos leer que "Daniel Ortega, presidente de Nicaragua, expresó ayer en Moscú su temor de que el Gobierno de EEUU trate de utilizar su actual presencia en la Unión Soviética para aprobar una partida de 270 millones de dólares destinados a ayudar a la contra".

A través de la lectura de la información podemos conocer que "Ortega, que asistió ayer y anteayer a las celebraciones del 70º aniversario de la revolución soviética, intervino ayer en el Palacio de Congresos del Kremlin ante el líder Mijail Gorbachov y la dirección soviética, y un auditorio de 5.000 personas, que le aplaudió con especial entusiasmo.

"Ortega dijo ayer que su anterior estancia en Moscú, en 1985, había sido utilizada para que el Congreso norteamericano aprobara una entrega de 100 millones de dólares "para continuar llevando la muerte" a Nicaragua".

"Por encima de ese peligro, de las presiones, de las agresiones y chantajes", señaló, "no renunciaremos jamás a nuestras relaciones, y no aludió a los plazos

²⁶ El País, 4 de Noviembre de 1987, p. 11, 1ª y 2ª cs.

dados en el acuerdo de Esquipulas para democratizar la vida nicaragüense. El líder atacó la política norteamericana, pero invitó a Washington a sostener un diálogo bilateral con Nicaragua".

Pilar Bonet concluye la información apuntando que "Medios occidentales señalan que el líder nicaragüense busca en Moscú un aumento de los suministros de petróleo que la URSS le ha recortado".

Pilar Bonet expone datos que fija en el texto remitiéndose a la prueba: entrecomillados, referencias a fuentes (ya sean "solventes", ya sean "occidentales"), lo que procura que la información se estructure y ordene de un modo clarificador para el lector. Como la información tampoco pretende llegar a conclusión ninguna no podemos definir los aspectos desestructurantes que pudieran o no darse en esta información. La periodista enumera hechos que verifica ateniéndose a textualidad y comprobación. Como quiera que, en momento alguno, pretende cuestionar la intencionalidad de los hechos no podemos advertir en la información más usos que el estructurado.

"Cruz afirma que la "contra" debería suspender su acción en Nicaragua" (NYT, Miami)²⁷

Esta información aparece situada en la página justo debajo de la que acabamos de analizar "Ortega teme que Reagan use su viaje a Moscú para aumentar la ayuda a los antisandinistas".

El uso que se advierte en ella es estructurante. La información señala que "Arturo Cruz, antiguo dirigente antisandinista, declaró ayer que la guerrilla que actúa en Nicaragua contra el Gobierno, respaldada por EEUU, debería "suspender sus actividades" para incrementar las perspectivas del plan de paz para Centroamérica. Y continúa: "Cruz, que dimitió la pasada primavera como uno de los tres líderes políticos de los insurgentes nicaraquenses, se entrevistó el lunes con una delegación de Nueva York encabezada por el alcalde de esa ciudad, Edward Koch".

Lo más significativo que advertimos en el texto es el uso indistinto que se hace de los términos "contra" (en el titular), "guerrilla" e "insurgentes nicaraquenses" (en la información) para referirse a los mismos sujetos. Así también, para referirse a Arturo Cruz se emplean los calificativos de "antiguo dirigente antisandinista" y "uno de los tres líderes políticos de los insurgentes nicaraquenses".

²⁷ El País, 4 de Noviembre de 1987, p. 11, 1^oc.

El resto de la información, 20 líneas de un total de 36 que ocupa la información, versa sobre la delegación con la que se entrevistó en Nueva York, Arturo Cruz. "La delegación llegó a Miami el domingo, en su camino hacia Centroamérica, donde verificará el cumplimiento del acuerdo propuesto por el presidente Oscar Arias, de Costa Rica, y firmado por los cinco países centroamericanos".

Imaginamos que, implícitamente, queda referido el "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" firmado por los cinco presidentes centroamericanos el 7 de agosto pasado en la ciudad de Esquipulas, Guatemala. Procedimiento, como así se hace constar en éste, convenido por los gobiernos de las repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua y no "propuesto por el presidente Oscar Arias, de Costa Rica, y firmado por los cinco presidentes" como consta en la información.

El texto concluye manifestando que "Los miembros de la delegación también se entrevistarán con los cuatro líderes de Resistencia Nicaragüense, grupo creado en abril pasado tras la dimisión de Cruz. Adolfo Calero, Alfredo César, Pedro Joaquín Chamorro y Alfonso Robelo insistieron en que si el Gobierno de Managua no negocia, directa o indirectamente con ellos, la guerra podría continuar".

"Daniel Ortega anuncia que su Gobierno está dispuesto a negociar con la "contra" a través de un intermediario" (Corresponsal/Agencias, México)²⁸

Es una información estructurada y desestructurante, en la que habremos de destacar un intento serio por traducir el "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" y proyectar sus contenidos a la realidad centroamericana a la que, creemos, también se aproxima de un modo bastante serio y, por lo tanto, digno de señalar. Sin embargo, advertimos a lo largo del análisis, algunas incorrecciones y usos inapropiados de las fuentes que, en su momento, señalaremos.

En la entradilla puede leerse que "El presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, anunció ayer en Managua que su Gobierno está dispuesto a negociar un alto el fuego con la contra a través de un intermediario. Ortega puntualizó que no aceptará un "diálogo político" con los grupos armados antisandinistas y anunció un indulto para 1.000 presos incluidos algunos ex guardias somocistas. También ayer, el presidente de El Salvador, José Napoleón Duarte, dispuso un alto el fuego unilateral y decretó una amnistía amplia, horas antes de que venciera el plazo de 90 días fijado por

²⁸ El País, 6 de Noviembre de 1987.

acuerdo de Esquipulas 2 para su entrada en vigor".

En el texto se intercalan informaciones referidas a Nicaragua y a El Salvador. Respecto a Nicaragua, los hechos referidos son y presentan el orden siguiente:

Comienza la crónica señalando que "En un discurso pronunciado en la capital nicaragüense, Ortega agregó que estaban aprobados sendos decretos para otorgar una amnistía y derogar el estado de emergencia, pero que estos se aplicarían cuando cesara "la agresión contra Nicaragua" y así lo comprobara la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento, designada para cumplir los acuerdos de Esquipulas 2".

Efectivamente, el "Procedimiento" que se suscribió en la cumbre de Esquipulas II señala en su punto 10. Verificación y Seguimiento Internacional, apartado a) Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento, que "se creará una Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento" que "tendrá las funciones de verificación y seguimiento del cumplimiento de los compromisos contenidos en este documento".

La crónica continúa haciendo una referencia a la situación en El Salvador que omitimos hasta su posterior análisis, y, sigue refiriendo la situación nicaragüense señalando:

"En Nicaragua, antes de producirse el anuncio de Ortega [con el que comenzaba esta crónica], el Gobierno sandinista había convocado un acto de

masas para la tarde de ayer (madrugada de hoy en España) en Managua en el que se esperaba que el presidente anunciara nuevas medidas liberalizadoras antes de cumplirse el plazo de Esquipulas 2. El vicepresidente, Sergio Ramírez, declaró por su parte que el Gobierno de Nicaragua está dispuesto a cumplir "al pie de la letra" el acuerdo. El arzobispo de Managua, cardenal Miguel Obando y Bravo, por su parte, negó que vaya a renunciar a su puesto de presidente de la Comisión Nacional de Reconciliación, pero manifestó su disgusto -antes de conocerse el anuncio de Ortega- por la negativa antisandinista a dialogar con la dirección de la contra. Sin embargo, el cardenal estableció una distinción entre las declaraciones del FSLN, y lo que diga el presidente Ortega, que es el firmante del acuerdo Esquipulas 2".

Sin embargo, pensamos, se le olvida al Cardenal Obando y Bravo cuando "establece una distinción entre las declaraciones del FSLN y lo que diga el presidente Ortega", acudir a lo acordado en el "Procedimiento" que, si bien los presidentes de los cinco Estados de América Central suscriben, son los gobiernos de las repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua los que lo han convenido.

Seguimos leyendo:

"El Gobierno sandinista de Nicaragua había

continuado recibiendo presiones para que aplicara una amnistía total y dialogara con la contra, pese a que esto último no lo exige Esquipulas 2. Los sandinistas hasta ahora habían rechazado todas las sugerencias para negociar con la contra y sostenido que el diálogo tenía que ser directamente con EEUU, que financia a los contra".

Este párrafo nos resulta absolutamente clarificador. Cuando el texto apunta: "El Gobierno sandinista de Nicaragua había continuado recibiendo presiones para que aplicara una manistía total y dialogara con la contra, pese a que esto último no lo exige Esquipulas 2", su autor al menos muestra una cosa: sabe de lo que escribe, y, esto es fundamental.

Ciertamente el "Procedimiento" no exige que el gobierno sandinista de Nicaragua -en este caso- dialogue con la contra -en este caso- pero, tampoco exige que éste ni ningún otro gobierno, apliquen amnistías totales o parciales porque sí, independientemente del "estado de agresión" que viva el país.

El punto en el que implícitamente se enmarcaría esta discusión es el punto 1. Reconciliación Nacional del "Procedimiento", cuyo apartado a) Diálogo, especifica que "los gobiernos correspondientes iniciarán el diálogo con [ponemos en negrita lo que consideramos más relevante] **todos los grupos desarmados de oposición política interna y con aquellos que se**

hayan acogido a la amnistía". En su apartado b) Amnistía, se dice que "En cada país centroamericano, salvo en aquellos donde la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento determine que no es necesario [la negrita es nuestra], se emitirán decretos de amnistía que deberán establecer todas las disposiciones que garanticen la inviolabilidad de la vida, la libertad en todas sus formas, los bienes materiales y la seguridad de las personas a quienes sean aplicables dichos decretos. Simultáneamente a la emisión de los decretos de amnistía, las fuerzas irregulares del respectivo país deberán poner en libertad a todas aquellas personas que se encuentren en su poder".

"La táctica de Managua parece orientada a hacer concesiones poco a poco y guardar sus bazas negociadoras, sin entregarlas todas de una vez. La situación económica obliga a los sandinistas a hacer concesiones, porque el Gobierno de Nicaragua se ve cada vez más incapaz de controlar la economía del país, donde la inflación rebasa el 1.000% y los salarios condenan al pueblo al hambre. En esta coyuntura económica, la apertura democrática resulta peligrosa para el Gobierno de Managua".

El autor del texto rubrica su análisis en este párrafo. Para él la táctica de Managua, en definitiva, parece estar orientada a tenor de las oscilaciones de

su economía, cuya inflación rebasa el 1.000% y sus salarios condenan al pueblo al hambre. "En esta coyuntura económica, la apertura democrática resulta peligrosa para el Gobierno de Managua". Entendemos que es la opinión del autor, que para nada tiene por qué ser coincidente o entrar en batalla con la nuestra, con la del lector. Es una opinión que quiere estar y deja estar a la nuestra también, que, dicho sea de paso, es otra. Si bien, hay que señalar que nosotros somos lectores informados, lo que nos posibilita contrastar.

Es en función de nuestra capacidad para contrastar por lo que podemos opinar y participar también en este proceso informativo-comunicativo. Así, cuando el periodista señala: "En esta coyuntura económica, la apertura democrática resulta peligrosa para el Gobierno de Managua", nosotros señalamos que en el origen de estos acuerdos está el deseo de lograr el desarrollo de todos y de cada uno de los Estados centroamericanos. Sin paz no hay desarrollo, ¿sin paz puede haber democracia real?. Y creemos que la necesidad de paz para lograr una democracia sólida y posibilitadora de justicia social y desarrollo apuntala este "Procedimiento" tanto como apuntala éste los objetivos democracia y desarrollo social, finales. No es necesario para convencerse de ello acudir a desentrañar lo acordado en Esquipulas II, baste con transcribir aquí su comienzo:

"Los gobiernos de las repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, empeñados en alcanzar los objetivos y desarrollar los principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas, la Carta de la Organización de los Estados Americanos, el Documento de Objetivos, el Mensaje de Caraballeda para la Paz, la Seguridad y la Democracia en América Central, la Declaración de Guatemala, el Comunicado de Punta del Este, el Mensaje de Panamá, la Declaración de Esquipulas y el proyecto del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica del 6 de junio de 1986, han convenido en el siguiente procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica".

En cualquier caso, para la mentalidad occidental que se aproxima a Latinoamérica constreñida a sus propios patrones culturales, sigue siendo muy fácil emitir juicios del tipo "en esta coyuntura económica, la apertura democrática resulta peligrosa para el Gobierno de Managua". En la mentalidad de un centroamericano, de un nicaragüense o de un occidental que enjuicia "extramuros" - más allá de los patrones que le impone su propia cultura europea, e incluso prescindiendo de ellos, alguna veces- la situación del Istmo, la coyuntura económica no hace que la apertura democrática resulte peligrosa para un gobierno, el de Managua o el de cualquier otro país centroamericano.

Porque para esta mentalidad -la de una mayoría que no comerá nunca a la carta-, la economía antes de avanzar hacia la categoría de coyuntura, es frijoles y arroz. Para ellos, la democracia y la justicia social regresarán con la paz, única respuesta para hacer frente a una economía de guerra, ¿coyuntural, tal vez?, que hipoteca futuros.

Respecto a El Salvador, en la crónica se indica que "En El Salvador, el presidente Duarte, en un mensaje emitido por televisión a todo el país, dijo que su Gobierno está preparado para cumplir a "cabalidad" los acuerdos firmados el 7 de agosto en Guatemala y que se han constituido en el más importante plan de paz elaborado en la región centroamericana. Duarte anunció que a partir del mediodía de ayer el Ejército suspenderá sus acciones militares ofensivas, dejará de utilizar las armas de largo alcance y dejará fuera de las actividades antisubversivas a la Marina y a la Aviación, las que sólo podrán entrar en combate con autorización expresa del alto mando".

"La guerrilla, que interrumpió un diálogo iniciado con el Gobierno en protesta por el asesinato en San Salvador de un destacado defensor de los derechos humanos, anunció por su parte que está dispuesta a reiniciar conversaciones con el Gobierno que conduzcan a una solución del conflicto. El presidente del Frente Democrático Revolucionario (FDR), ala política de la

proporcionan ayuda militar, logística, financiera, propagandística, en efectivos humanos, armamentos, municiones y equipo a fuerzas irregulares o movimientos insurreccionales, que cesen esa ayuda, como un elemento indispensable para lograr la paz estable y duradera en la región [el subrayado es nuestro].

De todos modos, la suerte parece estar echada para los sandinistas: "En Washington se abren paso las creencias de que los sandinistas no tienen alternativa: si cumplen lo acordado en Esquipulas 2, la democratización producirá el resquebrajamiento del régimen y, si no cumplen, el Congreso aprobará más ayuda a la contra y seguirá una guerra todavía más dura".

La crónica finaliza con la exposición, en dos apartados: "Lo pactado" y "Lo cumplido", de lo acaecido en el Istmo en relación con el cumplimiento de lo acordado en Esquipulas II.

Analizamos el apartado en torno a "Lo Pactado": dice el corresponsal que "El acuerdo prevé que a los 90 días de firmados deben entrar en vigor simultáneamente y en forma pública los siguientes compromisos", que él enumera: "Amnistía, Alto el fuego, Democratización, Cese de la intervención extranjera y Neutralidad".

De todos ellos, sólo el de "Democratización" aparece, así expresado en el "Procedimiento", como compromiso. Con respecto a los otros acuerdos que cita

el periodista, la "Aministía", queda incluida en el "Procedimiento" en el compromiso de Reconciliación Nacional, el "Alto el fuego" ni siquiera aparece en esos términos cuando aparece en el compromiso Exhortación al cese de las hostilidades, donde se habla de "lograr un efectivo cese de fuego", el "Cese de la intervención extranjera" no queda precisado en estos términos en el "Procedimiento" que sí señala, sin embargo, el Cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales y la "Neutralidad" tampoco aparece así referida sino que se habla en términos de No uso del territorio para agredir a otros Estados.

Como ya señalamos, cuando analizamos otras informaciones, nos parece imprescindible, si se va a citar un documento en el texto, hacer mención correcta del documento y referirlo en los términos exactos. De no ser así se provoca desajuste y confusión.

En torno al siguiente apartado, "Lo cumplido", que versa sobre "El cumplimiento de los acuerdos Esquipulas 2 por países, salvo Costa Rica" el cronista señala lo que a continuación exponemos:

"Nicaragua: Reaparición del diario opositor La Prensa, sin censura previa, y reapertura de Radio Católica en Nicaragua. Mayor permisividad para las actividades de partidos y grupos políticos. Se esperaba que anoche (esta madrugada en España) el presidente Daniel Ortega anunciara una amnistía parcial con

indultos a presos y el levantamiento parcial del estado de emergencia en ciertas zonas del país".

"El Salvador: Se aprobó una amnistía que supondrá la liberación de unos 500 presos políticos. Un diálogo entre el Gobierno y la guerrilla para un alto el fuego y discutir los contenidos de Esquipulas 2 quedó interrumpido el 30 de octubre. El presidente Duarte anunció ayer un alto el fuego unilateral y una amnistía absoluta".

"Guatemala: El Gobierno inició en Madrid un diálogo con la guerrilla, que no tuvo resultados positivos, y aprobó una amnistía para los alzados en armas".

"Honduras: No se tienen noticias de que el Gobierno haya desmantelado las bases que tiene la contra en su territorio. Honduras, que insiste en que no hay contra en su país, continúa impidiendo sin embargo el libre acceso a las zonas donde se preparan los rebeldes antisandinistas".

Para concluir este análisis baste señalar que el punto 11. del "Procedimiento", Calendario de ejecución de compromisos señala que "A los 90 días, contados a partir de la fecha de la firma de este documento, entrarán a regir simultáneamente en forma pública los compromisos relacionados con amnistía, cese del fuego, democratización, cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales y no uso del territorio para agredir a otros Estados como

se define en el presente documento" y que, en las Disposiciones Finales a dicho "Procedimiento" se establece que "Los puntos comprendidos en este documento forman un todo armónico e indivisible. Su firma entraña la obligación, aceptada de buena fe, de cumplir simultáneamente lo acordado en los plazos establecidos".

No se atienen a "Procedimiento" ni el alto el fuego unilateral ni la permanencia de bases de terceros países para agredir a otros Estados.

"Un líder sandinista admite que Nicaragua ha recibido más de 2.000 millones de dólares de la URSS"²⁹

Es ésta una información del enviado especial del diario El País a Nicaragua, Antonio Caño, estructurante y estructurada.

Encontramos en la entradilla de la crónica dos datos fundamentales para dar sentido a un titular que se nos presenta ciertamente "misterioso": quién es el "líder sandinista" que admite que Nicaragua "ha recibido más de 2.000 millones de dólares de la URSS" y en qué conceptos les ha recibido. Cuando estos datos se conocen, lo que creemos se atiene a mejor transmisión es darles a conocer ya en titulares. Leemos en la entradilla: "Nicaragua ha recibido durante los ocho años de revolución más de 2.000 millones de dólares (unos 230.000 millones de pesetas) de ayuda económica de la Unión Soviética, anunció un alto dirigente nicaragüense durante la celebración en Managua del 70º aniversario de la Revolución de Octubre. "Esto sin contar con la cooperación que nos han brindado en el campo de la defensa militar, a través de la cual millares de hombres y mujeres han podido contar con las armas necesarias para resistir la agresión norteamericana", dijo el comandante Bayardo

²⁹ El País, 8 de Noviembre de 1987, p. 8, 1'-4'cs.

Arce. Radio Sandino anunció ayer que el presidente Ortega hablará el miércoles en Washington en la reunión de la OEA".

Consideramos, por otra parte, de falta de rigor en el análisis referirse, como así lo hace el cronista, a Nicaragua señalando "durante los ocho años de revolución", a tres años de la celebración de unas elecciones democráticas (1984).

En la crónica van apareciendo datos que pueden englobarse en los dos hechos tratados: 1º) La celebración en Managua del 70º aniversario de la Revolución de Octubre y 2º) Las entrevistas mantenidas en Nicaragua por el Senador norteamericano Christopher Dodd, presidente de la Comisión de Asuntos del Hemisferio Sur del Senado, y la Comisión Senatorial que le acompaña, en gira centroamericana para evaluar el cumplimiento por parte de Nicaragua de lo acordado en la cumbre de Esquipulas II, con el cardenal Miguel Obando y Bravo y el vicepresidente Sergio Ramírez.

Los datos que se engloban en estos dos hechos centrales no aportan opinión alguna, son informativos. De aquí el sentido estructurado que advertimos en la crónica frente al estructurante practicado en el titular: "Un líder sandinista admite que Nicaragua ha recibido más de 2.000 millones de dólares de la URSS". Cuando a) La expresión "un líder sandinista" bien pudiera sustituirse, puesto que se conoce, por Bayardo Arce; b) Utilizar el verbo "admitir" evoca confesión

y sin embargo, Bayardo Arce dice y si dice, admite: Nadie te obliga a asumir. Obligatoriedad que sí parece darse cuando se emplea no ya un decir sino un admitir;

c) Nicaragua ha recibido más de 2.000 millones de dólares de la URSS, si se sabe el fin mejor es anotarlo: En efecto, ha recibido más de 2.000 millones de dólares de la URSS de ayuda económica y "esto sin contar con la cooperación que nos han brindado en el campo de la defensa militar, a través de la cual millares de hombres y mujeres han podido contar con las armas necesarias para resistir la agresión norteamericana", dijo el comandante Bayardo Arce.

Un titular que "escamotea" información está intoxicando el acontecer y está en el inicio del "poder" de la información. Cuando un emisor calla lo que conoce nos limita el mundo a los receptores de la información.

"Managua condiciona el diálogo con la "contra" a que sea fuera de Nicaragua y que permita negociar con EEUU"³⁰

Es una crónica elaborada por el enviado especial del diario El País a Nicaragua, Antonio Caño.

La información que vamos a analizar es estructurante y estructurada.

Su titular es poco preciso. Precisión, que habremos de encontrar en la entradilla de la crónica: "El diálogo indirecto que el Gobierno sandinista entablará en los próximos días con la contra deberá realizarse fuera de Nicaragua (probablemente en Estados Unidos), estará limitado a la concertación de un alto el fuego y debería conducir al inicio de conversaciones bilaterales entre Washington y Managua. Estas precisiones fueron hechas en la noche del sábado por el vicepresidente nicaragüense, Sergio Ramírez".

El resto de la información aborda la entrevista entre el vicepresidente Ramírez y el senador demócrata Christopher Dodd: "Dodd y el grupo de senadores que le acompaña en una gira por los cinco países centroamericanos, presentaron a Ramírez una serie de sugerencias sobre las características del diálogo con la contra que, sin embargo, el vicepresidente nicaragüense rechazó. Ramírez dijo que el Gobierno se

³⁰ El País, 9 de Noviembre de 1987.

negará a que los dirigentes de Resistencia Nicaragüense (la coalición de fuerzas antisandinistas) vengan a Managua para esas negociaciones, y explicó que lo más lógico es que el cardenal Obando se desplace a Estados Unidos "puesto que es allí donde viven [los dirigentes]"".

"Tampoco accedió Sergio Ramírez, según dijeron los senadores de EEUU, a que este diálogo permita en el futuro reuniones cara a cara entre dirigentes sandinistas y los líderes de la contra. Más bien, según Ramírez, deberían conducir a que la Administración norteamericana acepte la negociación entre Washington y Managua".

No advertimos en estos párrafos otro uso de la información que no sea el estructurado, el de aportar el dato que nos sitúe ante los términos en que se abordó la entrevista. Ahora bien, en el siguiente párrafo leemos la opinión del autor de esta crónica y en cuanto que opinión es, el uso estructurante así aparece: "Por primera vez en muchos meses, la flexibilidad mostrada por los sandinistas y la relativamente buena acogida que sus propuestas han tenido en Washington han permitido vislumbrar la posibilidad de que esa negociación se lleve a cabo". Opinión que consideramos en abierta contradicción con el párrafo que sigue y que sigue manteniendo su carácter estructurado: "Además de su oposición a la fórmula de diálogo indirecto, la Casa Blanca desaprueba

la decisión anunciada por Ortega el jueves de condicionar la amnistía y el levantamiento del estado de emergencia a que la comisión internacional de verificación del acuerdo de Esquipulas 2 confirme el cese de la ayuda para la contra. Ramírez garantizó el sábado que su Gobierno aceptará el fallo de la comisión "cualquiera que sea éste".

¿Dónde situar pues "la relativamente buena acogida que sus propuestas [las de los sandinistas] han tenido en Washington" cuando se nos anuncia "además de su oposición a la fórmula de diálogo indirecto, la Casa Blanca desapruueba la decisión anunciada por Ortega el jueves..."?

Seguidamente tropezamos con otros dos párrafos de marcado sentido estructurante, aunque el periodista intente no aliarse con las posturas de las que da cuenta:

"En este caso se está produciendo una polémica interpretación del concepto de simultaneidad recogido en el texto de los acuerdos Esquipulas 2. Por un lado, los sandinistas tienen razón en que el plan de paz firmado el 7 de agosto en Guatemala exige la entrada en vigor de forma simultánea de todos los compromisos, es decir, la amnistía, el alto el fuego y el fin del apoyo de terceros países a fuerzas insurreccionales centroamericanas".

Que tengan o no tengan razón los sandinistas no es pertinente. Las razones hay que hallarlas en el

"Procedimiento" acordado en la cumbre de Esquipulas II. Sin embargo, por su afán de ser ecuánime (sin atenerse al "Procedimiento") el periodista apunta: "Pero también puede ser correcta la interpretación de que los acuerdos deben ser cumplidos por todos los países al mismo tiempo, y que Nicaragua, al posponer la entrada en vigor de la amnistía, no lo está haciendo así". Veamos, lo que compete es referir el punto 11. Calendario de ejecución de compromisos donde se indica: "Dentro del plazo de quince días a partir de la firma de este documento, los cancilleres de Centroamérica se reunirán en calidad de Comisión Ejecutiva para reglamentar, impulsar y viabilizar el cumplimiento de los acuerdos contenidos en el presente documento; y organizar las comisiones de trabajo para que, a partir de esta fecha, se inicien los procesos que conduzcan al cumplimiento de los compromisos contraídos dentro de los plazos estipulados, por medio de consultas, gestiones y demás mecanismos que se estimen necesarios".

El periodista, creemos que de buena fe y con ánimo de ser ecuánime expone el texto del acuerdo que dice: "A los 90 días a partir de la fecha de la firma de este documento entrarán a regir simultáneamente en forma pública los compromisos relacionados con amnistía, cese del fuego, democratización, cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales y no uso del territorio para agredir

a otros Estados". Pero el periodista no señala que el mismo punto 11. continúa sopesando que: "A los 120 días a partir de la firma de este documento, la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento analizará el progreso en el cumplimiento de los acuerdos pacifistas en el presente documento" y "A los 150 días, los cinco presidentes centroamericanos se reunirán y recibirán un informe de la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento y tomarán las decisiones pertinentes".

Consideramos, en este caso, que no hay mejor modo para favorecer la ecuanimidad en el criterio que ceñirse a lo que establece el "Procedimiento". No dar razones a uno para no quitárselas a otros tampoco. Porque, en este caso reiteramos, no ha lugar.

Es bajo este sentido de enjuiciar las cosas donde habremos de situar el uso estructurante, advertido y probado en esta crónica.

"85 presos políticos salvadoreños se niegan a salir en libertad" (EFE, San Salvador)³¹

Es una información estructurante y estructurada. En su primer párrafo tenemos constancia de que "los ochenta y cinco presos políticos que recibieron el viernes sus cartas de libertad gracias a una amnistía restringida anunciada por el Gobierno se han negado a salir individualmente de la cárcel hasta que se haga efectiva la "amnistía amplia y de pleno derecho" ofrecida por el presidente Napoleón Duarte en un discurso pronunciado el jueves".

No es que los "85 presos políticos salvadoreños se nieguen a salir en libertad" como señala el titular de esta información sino que "se han negado a salir individualmente de la cárcel hasta que se haga efectiva la "amnistía amplia y de pleno derecho" ofrecida por el presidente Napoleón Duarte en un discurso pronunciado el jueves".

Si seguimos leyendo advertimos el dato siguiente: Los presos -80 hombres reclusos en el penal La Esperanza y 5 mujeres de la cárcel Ilopango- han afirmado que la salida individual "representa un riesgo para cada reo ante la inminente persecución gubernamental", según dice un comunicado de la Unidad de Trabajadores Salvadoreños (UNTS), la principal

³¹ El País, 9 de Noviembre de 1987.

organización sindical del país".

Quede claro que estos "85 presos políticos salvadoreños" que señala el titular, se niegan a salir en libertad en tanto en cuanto que esta salida implique hacerlo "individualmente", lo que según ellos "representa un riesgo para cada reo ante la inminente persecución gubernamental". A este tipo de libertad es al que se niegan.

Así, el titular en cuanto que no aclara los términos "salir en libertad" parcela el sentido de una información que, bien es cierto, estructura posteriormente los datos para lograr aclarar, aunque a posteriori, el sentido de los términos que referimos. Sin embargo, los titulares no pueden contagiarse de implícitos y más cuando se han constituido en una manera de "estar informado" prescindiendo del texto informativo.

El resto de la información señala que "la UNTS, a la que están afiliados la mayoría de los detenidos políticos, rechazó en su nota la propuesta del Gobierno de resolver los casos uno por uno, que "sólo responde al intento de dar seguimiento a cada persona para recapturarla, asesinarla o hacerla desaparecer".

"Según la organización sindical [señala otro párrafo], mañana martes podrían salir en libertad 424 presos políticos reclusos en las cárceles La Esperanza e Ilopango, ambas en la periferia de la capital salvadoreña, gracias al decreto de amnistía".

"El Gobierno afirma que la amnistía beneficiará a más de 600 detenidos políticos en todo el país y que abre una nueva puesta a las interrumpidas negociaciones de alto el fuego con la guerrilla", se señala en otro momento.

"Borge dice que negociar un alto el fuego no significa dialogar con la "contra""³²

La crónica está firmada por el enviado especial del diario El País a Nicaragua, José Comas. En ella podemos advertir los usos estructurante y estructurado. Su entradilla señala: "El comandante de la revolución y ministro del Interior de Nicaragua, Tomás Borge, ha asegurado que no existen divisiones en la dirección nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y ha fijado la diferencia entre "diálogo con la contra" y "concertación de un cese el fuego". En un florido discurso, Borge cerró filas y fijó posiciones de los sandinistas, con ocasión del solemne acto conmemorativo del 11º aniversario de la caída del comandante Carlos Fonseca y del 26º de la fundación del FSLN, el domingo por la noche en Managua".

De inmediato podemos evidenciar un fuerte contraste entre el titular, breve, ajustado, estructurado, y, la entradilla, donde nos llama poderosamente la atención el uso del adjetivo "florido" para calificar un discurso que "cerró filas" y "fijó posiciones" con ocasión del "solemne acto conmemorativo del 11º aniversario de la caída del comandante Carlos Fonseca y del 26º de la fundación del FSLN".

Si avanzamos en la lectura de la información, el

³² El País, 10 de Noviembre de 1987, p.4, 1º-5º cs.

periodista narra y describe el que considera "florido discurso". "Para salir al paso de especulaciones y fijar posiciones, saltó a la palestra el comandante Borge, a quien se atribuye habitualmente representar la línea dura del sandinismo y es, en la dirección nacional, el único sobreviviente de los que con Carlos Fonseca fundaron el FSLN. Con su florida retórica, Borge habló de la "voluntad de construir el paraíso aquí entre nuestros lagos y volcanes" y, con tono didáctico, explicó el papel de la vanguardia, es decir, el FSLN, "señal luminosa que indica el inicio de una nueva forma de hacer político".

Nos sigue llamando poderosamente la atención que el "comandante de la revolución" y "ministro del Interior de Nicaragua, Tomás Borge", "a quien se atribuye habitualmente representar la línea dura del sandinismo" hiciera de su discurso, con el que "cerró filas y fijó posiciones de los sandinistas", un "discurso florido" con su "florida retórica". En este contexto esa "voluntad de construir el paraíso aquí entre nuestros lagos y volcanes" de la que habló Borge y su "tono didáctico" para referirse al FSLN cual "señal luminosa que indica el inicio de una nueva forma de hacer político" si no es ironía suena a sainetada o fantasmagoría caribeña. Y, de ser ironía del periodista, ¿la clave humorística habría de obedecer tal vez a prejuizar, bajo los dictados de nuestra cultura política occidental, otros haceres políticos?.

"Todo esto [señala José Comas] no fue más que la larga introducción al meollo del discurso. Borge estableció la diferencia entre "diálogo político" y "cese del fuego concertado", que "no puede reducirse a una disputa semántica ni a una competencia de sinónimos". Según la definición de Borge, "el diálogo pretende cuestionar un diálogo incuestionable, indiscutible, legítimo y "el cese al fuego concertado pretende buscar los mecanismos para que las fuerzas al servicio de una potencia extranjera, armadas con fusiles alquilados, decidan integrarse a la vida del país...".

El tono de la narración parece, en este último párrafo, nulamente irónico. En definitiva, ahora se trata del "meollo del discurso", y ciertos meollos en torno al "diálogo político" y al "cese del fuego concertado" no permiten al orador, florituras ni al mensajero, transmisión alguna en tono de sainete.

Una vez informados del "meollo del discurso", el cronista hace un aparte que titula **"Uno, dos o tres traidores no hacen verano"** en el mejor nivel de la narrativa mágica latinoamericana. Hemos querido señalar en negrita ciertas flotituras discursivas que se permite el periodista:

"El acto conmemorativo del 25º aniversario de la fundación del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y el 11º de la muerte de Carlos Fonseca, congregó en el auditorio César Augusto Silva, el

Country Club en tiempos del dictador Somoza, a la nomenclatura del sandinismo. Desde tres cuartos de hora antes del comienzo del acto, los militares se sentaban disciplinadamente en sus asientos. Sobre los pulcros uniformes verde olivo relucían flamantes rangos, estrellas, condecoraciones.

El mayor general Joaquín Cuadra, jefe del Estado Mayor del Ejército Popular Sandinista (EPS), estaba sentado junto a los tenientes coroneles que mandan las regiones militares que son escenario de la guerra con la contra. Hacia los militares se dirigió Borge, cuando dijo que "uno, dos o tres traidores no hacen verano". La frase encerraba una clara referencia a la reciente dirección de Estados Unidos del mayor Roger Miranda, que ocupaba el puesto de jefe de gabinete del ministro de Defensa, el general Humberto Ortega.

Un coro entonó una cantata dedicada a Carlos Fonseca, "novio de la patria rojinegra" (los colores del FSLN) y "gran vencedor de la muerte". Desde la tarima, seis de los nueve comandantes que forman la dirección general, más el vicepresidente Sergio Ramírez y el comandante René Nuñez, sonreían complacidos ante la buena ejecución del coro. El uniforme del presidente Ortega tenía un tono menos verde que los del resto y llevaba botas de media caña marrones, que contrastaban con las negras de sus compañeros.

Al lado de los comandantes se sentaron siete veteranos luchadores del sandinismo que recibieron la

más alta condecoración de Nicaragua, la orden Carlos Fonseca. La primera en recibir la condecoración, seguida de los achuchones de los comandantes, fue, **toda vestida de blanco**, "doña Lidia Saavedra de Ortega, que enfrentó al enemigo y estuvo a la altura de su combativo compañero de vida. Madre nuestra también, porque lo es de tres de nuestros hermanos, uno de ellos mártir", como dijo Borge. En la misma tarima estaban con la señora Saavedra los dos hombres fuertes de Nicaragua: Sus hijos Daniel y Humberto, el presidente y el ministro de Defensa".

"Estados Unidos, dispuesto a un diálogo regional que incluya a Managua, si ésta negocia "seriamente" con los rebeldes"³³

Es una información estructurada y estructurante.

La crónica que firma el corresponsal del diario El País, Francisco G. Basterra, indica en su entradilla que "la Casa Blanca" anunció ayer que volverá a sentarse en la mesa de negociaciones con Nicaragua en un diálogo regional, no bilateral, que también incluya a los demás países centroamericanos. El presidente Ronald Reagan, que no quiere perder el tren del plan Arias, dijo ayer que el secretario de Estado, George Shultz, participará en esas negociaciones cuando los sandinistas y la contra inicien un diálogo "serio" a través del Cardenal Miguel Obando y Bravo".

El resto de la información presenta un orden expositivo de los datos y los argumentos cuando menos desordenado, lo que redundará en una lectura difícil que exige volver o saltar de y entre los argumentos. Veamos: Aparece tras la entradilla un párrafo que señala: "El presidente hizo este anuncio en un discurso a los cancilleres de Latinoamérica reunidos en Washington, para la Asamblea General de la OEA (Organización de Estados Americanos) dos días antes de que su homólogo nicaragüense, Daniel Ortega, se dirija

³³ El País, 10 de Noviembre de 1987, p. 5, 1^a-4^a cs.

a la Asamblea en su primer viaje a la capital estadounidense como Jefe de Estado de Nicaragua. Oficialmente, se descarta una entrevista de Ortega con el presidente o con Shultz.

E, inmediatamente, los siguientes párrafos de la información intercalan dos discursos: Uno, el que atañe personalmente a Ronald Reagan y a su Administración y otro, el que corresponde a las consideraciones de los cancilleres latinoamericanos y los secretarios generales de la ONU y la OEA.

En torno a Ronald Reagan y a la Administración norteamericana en el texto se señala que:

1º) "Reagan se presentó ante los ministros de Exteriores latinoamericanos como el representante de un país que ya no es "el gran coloso del Norte". "Eso se ha acabado para siempre", dijo. Añadió que en la cumbre de diciembre con el líder soviético, Mijail Gorbachov, discutirá una solución negociada al conflicto centroamericano, "Le pediré", dijo Reagan, "que, en el espíritu de la glasnot (transparencia) reconsidere su aventurerismo en Nicaragua".

2º) "Sumándose a las negociaciones regionales, EEUU perseguirá pactar los temas de seguridad (presencia cubana y soviética en Nicaragua) que no están anunciados en el plan de paz de Esquipulas 2, firmados en Guatenmla el 7 de agosto, explicó Shultz".

3º) "Hasta que el Gobierno norteamericano se una a las negociaciones, a nivel de ministros de exteriores,

Las opiniones del corresponsal son tres:

- 1º) "Washington, después de pasarse meses descalificando el proceso de diálogo diplomático, trata ahora de subirse al mismo para no perder del todo la influencia en su resultado final".
- 2º) "Reagan apareció ante la OEA como hombre de paz, que acepta los acuerdos de Guatemala, que hasta ahora ha calificado de "absolutamente equivocados", y que hoy quiere que se cumplan en su totalidad".
- 3º) "Reagan ha atenuado su beligerancia antisandinista tras la favorable acogida a la aceptación por Ortega del diálogo con la contra".

El uso estructurante se percibe en esta información a raíz del orden expositivo que emplea el cronista para situar los argumentos anteriormente reseñados. Intercala los puntos de vista de la Administración norteamericana entre los juicios de valor de su presidente Ronald Reagan y, entre ambos, el periodista intercala su propia opinión. Finalizar el discurso periodístico con el juicio: "Reagan ha atenuado su beligerancia antisandinista tras la favorable acogida a la aceptación por Ortega del diálogo con la contra" sorprende si antes hemos leído que Reagan admitió: "Hemos sido muy pacientes concediendo al proceso de paz tiempo para cuajar y ahora nos dicen que el plazo definitivo se prorroga hasta enero" o que "Oficialmente se descarta una entrevista de Ortega con el presidente o con Shultz" o aquel de "La

Casa Blanca anunció ayer que volverá a sentarse en la mesa de negociaciones con Nicaragua en un diálogo regional, no bilateral, que también incluya a los demás países centroamericanos", o, para finalizar, éste de que "Reagan dijo que consultará "estrechamente" con los rebeldes".

"Managua considera un triunfo sandinista la aceptación por Reagan de un diálogo directo"³⁴

Es una información estructurante y estructurada del enviado especial del diario El País a Nicaragua, José Comas.

La entradilla recoge que "El vicepresidente de Nicaragua, Sergio Ramírez, manifestó ayer, en conversación dos periodistas españoles, que considera un éxito de la política nicaragüense el anuncio formulado el lunes el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, en el que éste manifiesta su disposición a un diálogo con los cinco países centroamericanos, incluida Nicaragua. Sin embargo, el anuncio de Reagan no tuvo ayer una respuesta oficial del Gobierno de Managua".

Advertimos ya, que no es "Managua" la que "considera un triunfo sandinista la aceptación por Reagan de un diálogo directo". Será en todo caso, el vicepresidente de Nicaragua, Sergio Ramírez. Pero ni siquiera éste "considera un triunfo sandinista la aceptación por Reagan de un diálogo directo". Si traducimos la entradilla y la proyectamos sobre el titular tenemos que Sergio Ramírez [Managua, en el titular] considera un éxito de la política nicaragüense [un triunfo sandinista, en el titular] el anuncio

³⁴ El País, 11 de Noviembre de 1987, p. 5, 1^a-4^a cs.

formulado el lunes por el presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, en el que éste manifestaba su disposición a un diálogo con los cinco países centroamericanos, incluida Nicaragua [la aceptación por Reagan de un diálogo directo , según consta en el titular].

Por si hubiera dudas en torno a las consideraciones de Managua (además de señalarse ya en el titular, "sin embargo, el anuncio de Reagan no tuvo ayer una respuesta oficial del Gobierno de Managua") encontramos los siguientes datos en la crónica de José Comas:

"Los medios de comunicación sandinistas, por su parte, reaccionaron de forma confusa, a la espera del discurso que hoy pronuncie ante la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA) el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega".

Y el siguiente párrafo -reiteración del anterior-: "Las declaraciones del presidente norteamericano produjeron cierta confusión en Managua, donde los medios de comunicación sandinistas al parecer no se atrevieron a valorar el anuncio de Reagan, que encierra un cambio en la permanente negativa norteamericana a dialogar con los sandinistas. Había como una actitud de espera ante la visita de Ortega a Washington, donde hoy habla ante la OEA".

Después de estas informaciones, afortunadamente se nos ofrece alguna información: "Las declaraciones

de Reagan apenas tuvieron consideración en el Noticiero Sandinista, como señala el telediario de la televisión. En El Nuevo Diario, progubernamental, la información sobre las declaraciones de Reagan apareció en la página 8, metida en medio de una crónica de agencias extranjera. El órgano oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), Barricada, tituló a toda página en primera: Reagan a la defensiva condiciona pláticas multilaterales y, con grandes caracteres, Estados Unidos rehúye un diálogo directo. La aparatosa presentación de Barricada no iba acompañada de ningún tipo de comentario y se limitaba a dar la información del anuncio de Reagan que facilitó la agencia oficial Nueva Nicaragua".

Nuevamente, aparece otra reiteración, puesto que esto que a continuación señalamos ya se ha podido leer en la entradilla: "El vicepresidente de Nicaragua, Sergio Ramírez, considera con cautela, que el anuncio es un triunfo para el Gobierno sandinista y así lo expresó en conversación con dos periodistas españoles". Y, por fin, volvemos a encontrar alguna información: "Ramírez considera que en la declaración de Reagan hay un cambio claro, aunque se disimule bajo la forma de diálogo multilateral con todos los países de Centroamérica. Esto no significa que el Gobierno sandinista se confíe. Ramírez es consciente de que continuarán las exigencias y presiones sobre Nicaragua para que hagan más concesiones. El vicepresidente dijo

que, con la concertación del cese el fuego a través del cardenal Miguel Obando con la cúpula de la contra, el gobierno sandinista había llegado al tope de las concesiones posibles. Según Ramírez, no habrá, bajo ningún concepto, un diálogo político con la contra y ésta es una cuestión esencial sobre la que existe un acuerdo total en la dirección nacional del FSLN. Ramírez añadió que, antes de llegar a un diálogo con la contra, se seguiría la guerra con todas sus consecuencias. También rechazó el vicepresidente que la negociación de cese el fuego se realice en Nicaragua, como sugirió el cardenal Obando".

"Pese a las matizaciones y condicionamientos de ambas partes, no cabe duda de que tanto Nicaragua como EEUU han flexibilizado sus posiciones en la última semana", concluye José Comas.

Es ésta una crónica redundante, donde los datos se repiten hasta "aburrir", y donde sólo al final y si se ha tenido paciencia para soportar el sopor de la reiteración, se localiza la verdadera noticia, esto es, 14 líneas sobre un total (sin contar entradilla y titulares) de 97 líneas.

No menos paciencia habrá que tener para encarar la conclusión a la que llega el periodista: "Pese a las matizaciones y condicionamientos de ambas partes, no cabe duda de que tanto Nicaragua como EEUU han flexibilizado sus posiciones en la última semana". Matizaciones y condicionamientos del tipo:

"Ramírez considera que en la declaración de Reagan hay un cambio claro, aunque se disimule bajo la forma de diálogo multilateral con todos los países de Centroamérica. Esto no significa que el Gobierno Sandinista se confíe. Ramírez es consciente de que continuarán las exigencias y presiones sobre Nicaragua para que se hagan más concesiones. El vicepresidente dijo que, con la concertación del cese el fuego a través del cardenal Miguel Obando con la cúpula de la contra, el Gobierno Sandinista había llegado al tope de las concesiones posibles".

"La Casa Blanca no pedirá ayuda para la "contra" hasta el próximo año" (EFE, Washington)³⁵

Es una información estructurada que nos pone al corriente de que "el gobierno de Estados Unidos no pedirá al Congreso ayuda militar para la contra nicaragüense hasta 1988, "para dar todas las oportunidades a la paz", según anunció ayer el Secretario de Estado norteamericano George Shultz, durante su discurso ante la asamblea de la Organización de Estados Americanos (OEA)". Se recogen las declaraciones del Secretario de Estado norteamericano ante la OEA y una última aseveración de los observadores en Washington. Ni unas ni otra tienen desperdicio, así que nos permitamos transcribirlas:

"Hoy puedo decirles que no pediremos más ayuda militar para la resistencia [nicaragüense] hasta el próximo año", dijo Shultz. "Esto no significa", agregó, "que vayamos a quedarnos de brazos cruzados si los sandinistas tratan de obtener una victoria militar".

"El Secretario de Estado norteamericano, hablando en la OEA en la víspera del discurso del presidente nicaragüense Daniel Ortega, dijo que "no permitiremos que el proceso de paz se convierta en un escudo para la eliminación física de la resistencia nicaragüense". El funcionario advirtió que Estados Unidos "no

³⁵ El País, 11 de Noviembre de 1987, p. 5, 5^a c.

abandonará" a la contra, con sus recursos agotados, "frente a las armas soviéticas avanzadas y asesores cubanos".

"La decisión anunciada por Shultz era esperada por los observadores en Washington, según los cuales la contra tiene ya suficiente equipo militar para mantener su lucha hasta enero próximo".

"Cardenal Obando: "Me gustaría que el diálogo fuese en Nicaragua""³⁶

La información que firma el enviado especial del diario El País a Nicaragua, Antonio Caño, es estructurante y estructurada.

El uso estructurante podemos advertirlo en la entradilla cuando señala, ponemos la negrita allá donde los términos se cargan voluntariamente -creemos- de opinión: **"Cansado y sudoroso después de una esperada misa dominical, la figura del Cardenal Miguel Obando y Bravo rebosa satisfacción. Su objetivo de que el gobierno negocie con la contra se ha visto cumplido y, por mucho que los sandinistas se empeñen hoy en poner adjetivos y condiciones a ese diálogo, el cardenal ha visto cómo los mismos que hace tres años le llamaban "agente de la CIA" hoy lo necesitan para devolver la paz a Nicaragua. Hasta tal punto han cambiado las cosas desde la firma, el 7 de Agosto, del acuerdo de paz para Centroamérica".**

Queremos detenernos en el análisis de la última frase de la entradilla. Reconsideremos: El periodista escribe, "hasta tal punto han cambiado las cosas desde la firma, el 7 de Agosto, del acuerdo de paz para Centroamérica" en clara referencia a que "el cardenal ha visto cómo los mismos que hace tres años le llamaban

³⁶ El País, 11 de Noviembre de 1987, p. 4, 1'-5' cs.

"agente de la CIA" hoy lo necesitan para devolver la paz a Nicaragua".

1º) No es que "las cosas" hayan cambiado ["hasta tal punto", según Antonio Caño] desde la firma del acuerdo de paz para Centroamérica. Consideramos que "las cosas" hubieron de cambiar mucho antes y fue por ello que Nicaragua suscribió el "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica". Dicho Procedimiento no se vió, ve o verá necesitado más que de cabal cumplimiento, por lo que el sentido de la frase "el cardenal ha visto cómo los mismos que hace tres años le llamaban "agente de la CIA" hoy lo necesitan para devolver la paz a Nicaragua", no ha lugar. Y señalamos el porqué. Vayamos al "Procedimiento" punto 1. Reconciliación Nacional, apartado C) Comisión Nacional de Reconciliación donde se señala: "Para la verificación del cumplimiento de los compromisos que los cinco gobiernos centroamericanos contraen con la firma del presente documento en materia de amnistía, cese del fuego, democratización y elecciones libres, se creará una Comisión Nacional de Reconciliación que tendrá las funciones de constituir la vigencia real del proceso de reconciliación nacional, así como el respeto irrestricto de todos los derechos civiles y políticos de los ciudadanos centroamericanos garantizados en este mismo documento.

La Comisión Nacional de Reconciliación estará

integrada por un delegado propietario y un suplente del Poder Ejecutivo, un titular y un suplente sugerido por la Conferencia Episcopal y escogido por el gobierno de una terna de obispos que deberá ser presentada dentro del plazo de quince días después de recibida la invitación formal. Esta invitación la formularán los gobiernos dentro de los cinco días hábiles siguientes a la firma de este documento. El mismo procedimiento de terna se utilizará para la selección de un titular y un suplente de los partidos políticos de oposición legalmente inscritos. La terna deberá ser presentada en el mismo plazo anterior. Cada gobierno centroamericano escogerá, además, para integrar dicha Comisión, a un ciudadano notable que no pertenezca ni al gobierno ni al partido de gobierno, y a su respectivo suplente. El acuerdo o decreto en que se integre la respectiva Comisión Nacional será comunicado de inmediato a los otros gobiernos centroamericanos".

Si hemos leído con atención lo manifestado en este apartado C) Comisión Nacional de Reconciliación, no será difícil advertir entonces hasta qué punto los cambios conducen al "Procedimiento" que conduce a los cambios. Para resolver este galimatías, que no es tal, diremos: Sin el objetivo pacificador de los Estados Centroamericanos el "Procedimiento" no se hubiera suscrito y una vez suscrito, el "Procedimiento" obliga a cambios para su cumplimiento. Entre ellos que los gobiernos puedan escoger de una terna de obispos un

titular y un suplente sugerido por la Conferencia Episcopal para integrar la Comisión Nacional de Reconciliación.

El resto de la información hace prevalecer el uso estructurado. El periodista dice de Obando (nos atenemos al orden expositivo que marca la información):

1º) "El cardenal Obando, de 61 años de edad, se ha convertido en el árbitro con más poder que se haya conocido en mucho tiempo".

2º) "El cardenal ha reforzado su neutralidad, se reserva sus acusaciones de totalitarismo contra el régimen y recuerda, como hizo en la misa del pasado domingo, que ya en otras ocasiones había actuado como mediador para liberar a dirigentes sandinistas".

3º) "Obando no quiere opinar sobre la sinceridad del viraje dada por la dirección sandinista para aceptar el diálogo con la contra pero sí afirma que éste es innegable".

4º) "El cardenal advierte, como había dicho a los miles de nicaragüenses que cada domingo pueden escuchar sus sermones gracias a que el Gobierno ha reabierto Radio Católica, que si este diálogo no consigue resultados a corto plazo tendría consecuencias dramáticas para Nicaragua".

5º) "El primer punto delicado en ese futuro diálogo es el lugar en el que se llevará a cabo. Obando quiere que sea en Nicaragua, pero el Gobierno no lo acepta porque eso supondría autorizar el regreso de la

dirección de la contra".

6º) "El cardenal, el único que tiene la Iglesia centroamericana, es también en estos momentos presidente de la Comisión de Reconciliación Nacional de Nicaragua, uno de los instrumentos previstos por Esquipulas 2".

Obando hace las siguientes declaraciones al periodista:

1ª) Sobre el "viraje dado por la dirección sandinista para aceptar el diálogo con la contra": "El 4 de Noviembre se reunió la Comisión de Reconciliación Nacional, y uno de los puntos que teníamos en la agenda era la respuesta del Gobierno respecto al diálogo con la contrarrevolución. En esa oportunidad nos respondió Sergio Ramírez que la posición del gobierno seguía inamovible, es decir, que no se dialogaría con la contra, que lo único que tenían que hacer los contrarrevolucionarios era acogerse a la amnistía. No hay duda, pues, de que el día 5 hubo un viraje que yo considero positivo".

2ª) Sobre las consecuencias que tendría para Nicaragua que el diálogo entre contra y Gobierno no consiguiera resultados: "Si esto tarda tres o cuatro meses sería grave, porque en esos meses va a seguir derramándose la sangre en las montañas de Matagalpa y Jinotega, Estelí y Contales".

3ª) Sobre el lugar donde debería celebrarse dicho diálogo: "A mí me gustaría, no estoy cerrado, es una

opinión, me gustaría que el diálogo se hiciese en Nicaragua, así sería más fácil para nosotros y también sería más fácil comunicarse entre los interlocutores. Si es necesario viajaría, pero yo doy una sugerencia para hacerlo más rápido".

4*) Sobre el resultado de esta negociación: "Lo ideal sería que hubiese una completa democracia, donde el poder fuese del pueblo, a través del sufragio. Así lo contempla el plan de Esquipulas 2. Tiene que haber elecciones completamente libres para que el pueblo, a través del voto, decida quién va a ser el que va a regir los destinos del país".

5*) Sobre el cumplimiento de los acuerdos por los sandinistas: "Considero que el Gobierno ha dado pasos; soy honesto, sé que en la comisión había gente que no estaba de acuerdo, pero reconozco que el Gobierno ha dado pasos, hay hechos que no podemos negar. Pero es claro que la amnistía depende de lo que diga la comisión internacional de verificación. Tampoco se ha dado el levantamiento de la ley de emergencia".

"Ortega pide ante la OEA "mayor beligerancia" para exigir de Washinton el respeto al plan de paz"³⁷

Esta que firma el corresponsal del diario El País en Estados Unidos, Francisco G. Basterra, es una información estructurada y desestructurante.

La entradilla pone de manifiesto que "el presidente nicaragüense Daniel Ortega, pidió ayer en Washington a la comunidad internacional una "mayor beligerancia" para que Estados Unidos respete el plan de paz de Esquipulas 2 y cese su apoyo a la contra. Ortega, en su primer viaje como presidente a la capital norteamericana desde el triunfo sandinista en 1979, prometió ante la Organización de Estados Americanos (OEA) que Nicaragua tiene la "firme voluntad de cumplir los acuerdos de paz en su totalidad", lo mismo que el resto de los Gobiernos centroamericanos que firmaron el 7 de Agosto los acuerdos de paz regional en Guatemala".

El resto de la información refiere las posiciones de Ortega, Shultz y Calero. Esto es, de Managua, Washington y la contra en torno al proceso de paz.

En relación a la posición de Ortega, el periodista señala:

1º) "Mientras los centroamericanos estamos trabajando seriamente por la paz, Estados Unidos está

³⁷ El País, 12 de Noviembre de 1987, p. 3, 1º-4º cs.

empeñado en no respaldar este proceso", afirmó Ortega quien opinó que Latinoamérica vive el momento más importante de su historia desde su independencia de España. "Es el reconocimiento de que cuando la soberanía de un país está amenazada todos corren peligros".

2º) "El dirigente nicaragüense desafió a Ronald Reagsan en un duro discurso contra la política de EEUU pronunciado a 500 metros de la Casa Blanca, en el que afirmó que el presidente norteamericano, "el verdugo del pueblo nicaragüense, no puede ser juez del cumplimiento del plan Arias". Ortega denunció que Estados Unidos viola el derecho internacional al armar a la contra, en un discurso que no recogió los últimos gestos de la Administración norteamericana: La aceptación de un diálogo con Managua en un marco regional, y la postergación de la solicitud de ayuda para los rebeldes [subrayamos las opiniones del periodista]".

3º) "Ortega, que habló ante la Asamblea General de la OEA, con la ciudad de Washington paralizada por una gran nevada, pidió de nuevo a Ronald Reagan un diálogo directo, de Gobierno a Gobierno, para alcanzar un acuerdo "firme y verificable" que permita normalizar la relación entre los dos países [subrayamos lo que es opinión del periodista]".

4º) "El presidente nicaragüense afirmó que su país "no es enemigo de Estados Unidos; es este país el que

desde el siglo pasado nos ha hecho la guerra, y Nicaragua no es una amenaza para la seguridad de Norteamérica [subrayamos la opinión del periodista]".

5º) "El diálogo que pide Ortega sería para discutir y zanjar los temas de seguridad entre ambas naciones". "Hay que llegar a un acuerdo porque la amenaza del uso de tropas norteamericanas sigue pesando sobre el pueblo nicaragüense y, si continúa, sólo llevará a más dolor y a más muertes para la juventud americana". El presidente de Nicaragua denunció ante todos los representantes de Latinoamérica que desde la firma de los acuerdos de Esquipulas 2, el pasado 7 de Agosto, Estados Unidos ha realizado 140 vuelos de abastecimiento militar "para las fuerzas mercenarias incluidos cohetes tierra-aire que amenaza el tráfico aéreo internacional" [subrayamos lo que es opinión del periodista]".

6º) "Daniel Ortega, que no será recibido ni en la Casa Blanca, ni por George Shultz, durante su estancia en Estados Unidos, ha afirmado en declaraciones a The New York Times que está dispuesto a negociar directamente con Reagan y con la presencia de los líderes rebeldes [subrayamos la opinión del periodista]".

Sobre las posiciones de Washington, Francisco G. Basterra da cuenta de que: "Washington rechaza ese diálogo al que Ortega ha sugerido que se sumen también los líderes de la contra, y ha ofrecido dialogar con

Managua en el marco de una negociación regional en la que participen también el resto de los países centroamericanos. El secretario de Estado, George Shultz, prometió el miércoles que la Administración de Reagan "dará tiempo al proceso de paz" y no solicitará hasta enero nueva ayuda a los contras. [Es una "decisión inteligente, dijo ayer Elliot Abrams, principal responsable de la política centroamericana de EEUU, advirtiendo que los rebeldes tienen todavía recursos para "seguir luchando por algún tiempo", informa EFE]".

Sobre la posición de la contra, el corresponsal del diario El País deja constancia de que "los líderes de lo que Ortega llamó "cúpula de la contrarrevolución", Adolfo Calero y Alfonso Robelo, acudieron a la sede de la OEA, en un acto de desafío a escuchar al presidente nicaragüense. Llegaron tarde para ser observados y se situaron en un lugar bien visible, a unos treinta metros de su principal enemigo. Calero calificó el discurso de Ortega de "cínico", y agregó que se "amparó en legalismos para tratar de justificar la violación de los derechos humanos en Nicaragua".

El periodista concluye su crónica apuntando: "El presidente nicaragüense utilizó gran parte de su discurso para denunciar el incumplimiento por EEUU de la sentencia del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya (TIJ) que le pide ponga fin a la guerra contra

Nicaragua y que admita el derecho de ese país a elegir libremente su sistema político y sus alianzas".

"El Parlamento de Nicaragua debate el indulto a 984 presos"³⁸

Esta información que firma el enviado especial del diario El País a Nicaragua, José Comas, aparece situada en la página a la derecha de la información "Ortega pide ante la OEA "mayor beligerancia" para exigir de Washington el respeto al plan de paz", anteriormente analizada. Es una información estructurante y estructurada, que señala: "La Asamblea Nacional de Nicaragua se reunió ayer en Managua para debatir el indulto a 984 presos que se espera sean liberados próximamente".

Destacaremos, a nuestro entender, el párrafo en el que creemos se insinúa con más fuerza el uso estructurante: "El orden del día de la Asamblea Nacional preveía en el punto 2 un "decreto de indulto, enviado por el presidente de la República". El decreto cumple lo anunciado por Daniel Ortega en el acto de masas del pasado 5 de Noviembre. El artículo 1º del decreto comprende una lista de 984 nombres, que ocupaban toda una página en El Nuevo Diario. Antes de iniciarse ayer la sesión de la Asamblea no estaba claro si el decreto sería enviado a debate en comisión o si seguiría un procedimiento más rápido. A favor de la rapidez está el efecto propagandístico que puede tener

³⁸ El País, 12 de Noviembre de 1987, p. 3, 5º c.

una suelta masiva de presos durante la estancia de Ortega en EEUU. Sobre la procedencia de los 984 indultos circulaban diferentes versiones. Fuentes de la Iglesia dijeron que hay entre ellos bastantes militares sandinistas que estaban condenados por faltas cometidas en el desempeño de su cargo".

Como "no estaba claro si el decreto sería enviado a debate en comisión o si seguiría un procedimiento más rápido", el periodista intenta ser clarificador y se apunta el tanto -permítaseme el coloquialismo-: "A favor de la rapidez está el efecto propagandístico que puede tener una suelta masiva de presos durante la estancia de Ortega en EEUU", señala. Y cuando esto señala, escribe "suelta masiva de presos"; el periodista tal vez desconozca los términos que suelen emplearse en estos casos con el afán de referirse a personas y no confundirlas con otras faunas. Los que sí conocen saben que nos referimos a "poner en libertad". Señala el corresponsal, en otro momento, que "sobre la procedencia de los 984 indultos circulaban diferentes versiones". Pero él da constancia de una sola y recoge: "Fuentes de la Iglesia dijeron que hay entre ellos bastante militares sandinistas que estaban condenados por faltas cometidas en el desempeño de su cargo".

Frente a este uso estructurante advertimos también el uso estructurado de la información cuando José Comas anote: "La Asamblea tenía también en el orden del día

el debate de una ley de amnistía y el levantamiento del estado de emergencia. La entrada en vigor de estos dos decretos está condicionada al cumplimiento simultáneo de otros acuerdos de Esquipulas 2. Los decretos se aplicarán si cesa la ayuda a la contra y el territorio de otros países deja de ser utilizado como base de agresión contra Nicaragua".

"La Iglesia de Nicaragua apoya la mediación de Obando y le reelige jefe"³⁹

José Comas, enviado especial del diario El País en Managua es el autor de esta información, estructurante y estructurada.

En realidad, aparecen pocos datos novedosos. Si acaso, que "la Conferencia Episcopal nicaragüense acordó apoyar a su presidente, el arzobispo de Managua, cardenal Miguel Obando y Bravo, en su función de intermediario entre el Gobierno sandinista y la cúpula de la contra para negociar un cese el fuego en Nicaragua. En la misma reunión Obando fue reelegido presidente de la Conferencia Episcopal de Nicaragua. El cardenal Obando viajó ayer mismo a Estados Unidos, donde está la cúpula de la contra".

La información continúa señalando que "Obando se había manifestado cauteloso ante la oferta de mediación que le presentó Ortega y, todavía el pasado domingo, hablaba sólo de "posibilidad de mediar". Ahora parece que Obando ha reunido todos los triunfos en sus manos para poder llevar adelante su misión. Todos le consideran el mediador ideal: Estados Unidos, la contra, los sandinistas y sus compañeros en la Conferencia Episcopal. El dirigente contra Alfonso Calero se pronunció a favor del cardenal. Los

³⁹ El País, 13 de Noviembre de 1987, p.6, 5^a c.

sandinistas no escatiman elogios al hombre a quien hace tan sólo unos meses calificaban de "enemigo y agente de la CIA".

"Su interlocutor en la Comisión Nacional de Reconciliación, el presidente del Gobierno Sergio Ramírez, comenta que las sesiones de la comisión le permitieron conocer mejor a Obando y le considera un hombre de centro y ecuánime".

El resto de la información no requiere de análisis pues refiere datos ya publicados en este periódico bajo el titular "Cardenal Obando: "Me gustaría que el diálogo fuese en Nicaragua" con fecha de 11 de Noviembre de 1987 y firmado también por el enviado especial a Nicaragua, Antonio Caño.

"Amnistía en El Salvador" (Reuter)⁴⁰

La información es, en realidad, un pie de foto en el que se señala: "La amnistía decretada la semana pasada por el Gobierno salvadoreño había permitido hasta ayer la liberación de 437 presos políticos. Los últimos excarcelados fueron 139 detenidos de la prisión Mariona (en la foto), que se dirigieron a la catedral de San Salvador para reclamar la liberación de otros 23 presos. Entre tanto, el chófer de la Embajada de EEUU en El Salvador, de nacionalidad salvadoreña, fue asesinado ayer en la capital".

Es una información estructurada.

⁴⁰ El País, 13 de noviembre de 1987, p. 6, 3^a c.

"Ortega presiona en Washington para ser recibido por Reagan" (EFE, Washington)⁴¹

Es una información estructurada y desestructurante.

"Estoy aquí dispuesto a reunirme con el presidente Reagan. Esta es una buena oportunidad, ahora, en Washington", afirmó Ortega en un encuentro con la Prensa internacional. El portavoz de la Casa Blanca Marlin Fitzwater, refutó ayer las declaraciones del dirigente sandinista. "No hubo ninguna promesa" de negociaciones directas".

"Reagan ha rechazado entrevistarse con Ortega, pero anunció que el secretario de Estado, George Shultz, se reunirá con los cancilleres centroamericanos, incluido el de Nicaragua, cuando los sandinistas "entablen conversaciones serias" con la contra. Daniel Ortega no rechazó estas conversaciones, pero matizó: "Si el presidente Reagan está dispuesto a participar de manera directa en el proceso de paz en Centroamérica, al ser parte involucrada e interesada, deberá suscribir el acuerdo de Guatemala y así ganaría el derecho a participar en las reuniones". Para el dirigente nicaragüense, el diálogo multilateral ofrecido por Estados Unidos "es una triquiñuela, una respuesta tramposa", porque "trata de negar el diálogo

⁴¹ El País, 13 de Noviembre de 1987, p. 7, 1^ac.

"Ortega ofrece a la "contra" un plan de 11 puntos"⁴²

Es una información estructurada y desestructurante. La firma desde Washington el corresponsal del diario El País para la zona, Francisco G. Basterra.

En la entradilla puede leerse: "El presidente nicaragüense, Daniel Ortega, propuso ayer en Washington un alto el fuego de un mes en la guerra que desangra a su país, que entraría en vigor el 5 de Diciembre, y la incorporación de los contras que lo deseen al diálogo político interno en Nicaragua tras la entrega de las armas, que sería correspondida con una amnistía automática. Ortega, cobijándose bajo el Congreso de Estados Unidos y con la colaboración del cardenal Obando y Bravo, dió el primer paso para poner fin a la guerra que enfrenta a los sandinistas con los contra, financiados y dirigidos por Estados Unidos".

El resto de la crónica aporta los datos siguientes:

1º) "El líder nicaragüense se reunió ayer en la Nunciatura Apostólica de la Santa Sede, en Washington, con el presidente de la Cámara de Representantes de EEUU, el demócrata Jim Wright, y con el cardenal Obando, para discutir la propuesta y lograr el apoyo

⁴² El País, 14 de Noviembre de 1987, p. 3, 1º-5º cs.

de estas dos personalidades antes de trasladarla a los rebeldes. Wright dijo que es un nuevo paso hacia la paz "aunque ésta no esté aún al alcance de la mano". Wright elogió la "buena fe" de los sandinistas.

Sobre las posibles opiniones en torno a este plan de 11 puntos propuesto por Ortega, el cardenal arzobispo de Managua, monseñor Miguel Obando y Bravo dijo que "entregará inmediatamente la propuesta por escrito a los dirigentes de la contra", recoge el periodista.

"La Casa Blanca manifestó ayer su irritación por el papel que está jugando el presidente de la Cámara en esta negociación y que calificó de "interferencia".

El Secretario de Estado, George Shultz, acudió el jueves por la tarde al Congreso para entrevistarse con Wright, que ya se había visto con Ortega y con los dirigentes de la contra", señala Francisco G. Basterra.

2º) "La propuesta, que Ortega calificó de "flexible" y que "no coloca a nadie contra la pared", establece que el alto el fuego será por un mes. Se trata de un primer paso y "es una propuesta, no un ultimátum", dijo el dirigente sandinista".

En definitiva se trataría de que "las tropas rebeldes deberán concentrarse en tres zonas en el interior de Nicaragua y 15 días antes de la entrada en vigor del alto el fuego el ejército sandinista se retirará de las mismas para permitir el reagrupamiento de los contras, que no deberán entregar aún sus armas".

Durante el cese el fuego no podrán recibir ayuda militar y sólo ayuda humanitaria, a través de agencias neutrales o instituciones internacionales que mutuamente acuerden las partes.

Al finalizar el plazo de vigencia del alto el fuego (el 5 de Enero si éste comenzara el 5 de Diciembre) los rebeldes deberán entregar sus armas en presencia del comité de verificación y seguimiento, órgano creado en los acuerdos de Esquipulas 2, de la Comisión de Reconciliación nicaragüense y de un comité de mediación.

Este comité es una novedad que ofrece crear Ortega y que estaría integrado por personalidades norteamericanas y latinoamericanas. Ayer se citó como uno de sus miembros a Paul Warnke, negociador de control de armamentos en la presidencia de Jimmy Carter.

Al deponer las armas, los contras serán cubiertos automáticamente por la amnistía y podrán enviar delegados al interior de Nicaragua para tomar parte en el diálogo de reconciliación nacional. Nicaragua se compromete a ayudar a los que no quieran volver al país. Finalmente, cuando Honduras deje de cobijar a los rebeldes y EEUU les suspenda su ayuda, los sandinistas levantarán el estado de emergencia y decretarán una amplia amnistía".

Hemos reseñado lo más esencial de esta información en la que, poco o nada habría que destacar pues se

atiene de un modo estricto a los patrones estructurado y desestructurante. Son las opiniones de los implicados en el hecho las que el periodista hace primar. La suya apenas aparece a lo largo de la crónica. Si acaso, criticar(le) cierto desorden argumentativo que no favorece una lectura rápida y clarificadora. Pero el desorden argumentativo parece un mal ("menor") común en las informaciones que hasta ahora aquí se han podido analizar. No hay, en este caso, daño en ello sólo perjudica a la calidad del propio discurso periodístico y obliga al lector a prestar mayor atención cuando se enfrenta a abordar la información.

"Ortega acepta incorporar a cuatro norteamericanos como asesores de la mediación con la contra" (Corresponsal/Agencias. San José/México)⁴³

Es una información estructurante y estructurada.

En la entradilla se pone de manifiesto que "el presidente nicaragüense, Daniel Ortega, que ayer hizo una escala en México tras calificar de "productiva" su estancia de cuatro días en Washington, aceptó una sugerencia del presidente de la Cámara de Representantes de EEUU, Jim Wright, de incorporar a cuatro expertos norteamericanos en las negociaciones sobre un alto el fuego con la cúpula de la contra. El cardenal Miguel Obando y Bravo, mediador entre Managua y la contra, acogió ayer positivamente la idea de formar una comisión que le ayude a "razonar" en su tarea.

En el primer párrafo de la crónica que sucede a esta entradilla podemos leer: "La idea de contar con un grupo de asesores independientes que le ayuden a desempeñar su papel de mediador había sido sugerida por el propio Obando y fue retomada por Wright durante sus entrevistas con Ortega en Washington. Obando declaró ayer en Managua que "en la hipótesis de que sirviera como intermediario" tendría que formar una comisión "para razonar en el problema" que se le ha encargado

⁴³ El País, 16 de Noviembre de 1987

y agregó: "No quiero ser una pelota de fútbol". Sólo la contra por intermedio de sus líderes en Miami, criticó lo que calificó de intento de Ortega de transformar el encargo ofrecido a Obando en tarea de una comisión".

Asistimos, consideramos, a una "exquisita" intoxicación informativa. En la información de El País "Ortega ofrece a la "contra" un plan de 11 puntos" firmada por Francisco G. Basterra y con fecha de 14 de Noviembre de 1987 se podía leer: "Al finalizar el plazo de vigencia del alto el fuego (el 5 de Enero si éste comenzara el 5 de Diciembre) los rebeldes deberán entregar sus armas en presencia del comité de verificación y seguimiento, órgano creado en los acuerdos de Esquipulas 2, de la Comisión de Reconciliación nicaragüense y de un comité de mediación. Este comité es una novedad que ofrece crear Ortega y que estaría integrado por personalidades norteamericanas y latinoamericanas. Ayer se citó como uno de sus miembros a Paul Warnke, negociador de control de armamentos en la presidencia de Jimmy Carter [el subrayado es nuestro]".

Frente a la información de El País del día 14 de Noviembre ("Ortega ofrece a la "contra" un plan de 11 puntos") que señala que "el comité es una novedad que ofrece crear Ortega y que estaría integrado por personalidades norteamericanas y latinoamericanas" la del día 16 ("Ortega acepta incorporar a 4

norteamericanos como asesores de la mediación con la "contra"), apunta: "La idea de contar con un grupo de asesores independientes que le ayuden a desempeñar su papel de mediador había sido sugerida por el propio Obando y fue retomada por Wright durante sus entrevistas con Ortega en Washington".

Sin embargo, ambas informaciones coinciden al indicar que "la lista propuesta por Wright y aceptada por Ortega está formada por Paul Warnke, un veterano negociador que asesoró al presidente Jimmy Carter en materia de control de armamentos, Ed King, un coronel retirado que ha estudiado la constitución de los ejércitos centroamericanos, Wilson Morris, un asesor de Wright, y Richard Pena, que ha trabajado con Wright en asuntos de América Central, según informó ayer The New York Times. Esta información de The New York Times y recogida para el diario El País es acorde a la que, en este último diario, elaboró Basterra el día 14 que, recordemos, decía: "Este comité es una novedad que ofrece crear Ortega y que estaría integrado por personalidades norteamericanas y latinoamericanas. Ayer se citó como uno de sus miembros a Paul Warnke, negociador de control de armamentos en la presidencia de Jimmy Carter".

Advertida y señalada ésa que consideramos intoxicación informativa la información sin embargo dara fe -párrafos después de que Wright sugirió los nombres, el gobierno de Nicaragua los ha aceptado y

ahora el cardenal Obando deberá presentar la idea a la contra", dijo Ortega. "Son especialistas que podrán evaluar los méritos de las propuestas y decirnos qué es lo que ellos encuentran razonable en ellas", añadió el presidente nicaragüense en su vuelo del sábado entre Washington y México". Párrafo que sí se ajusta a informaciones anteriores que reseñaban la propuesta de Ortega de crear una comisión de mediación.

José Comas, es el encargado de compartir titular y en éste que analizamos él suscribe la información "Críticas de la "contra"". Dice el corresponsal: "El dirigente de la Resistencia Nicaragüense (RN), que agrupa a los diversos grupos de la contra, Pedro Joaquín Chamorro, reiteró ayer en San José de Costa Rica las críticas de los rebeldes al plan de Ortega al que calificó de "una propuesta para una rendición ordenada y no para una tregua". "Uno se rinde cuando está derrotado, pero la Resistencia Nicaragüense está más fuerte que nunca, gana simpatías del campesinado y apoyo popular", dijo Chamorro".

"Piensa Chamorro que los sandinistas han abusado de Obando al llevarle a Washington y que Ortega busca involucrar a Estados Unidos en la negociación, comprometiendo en ella a Wright. "Esto ha creado una fricción tremenda entre el Ejecutivo y el legislativo de Estados Unidos", afirmó".

"Chamorro criticó también la "excesiva publicidad" provocada por Ortega al entregar su plan. "Una

propuesta, si no es secreta, no es seria", dijo. Anunció que la contra envió una carta a Obando en la que le reconoce como mediador y que le presentará próximamente su propia oferta, "completamente diferente", de cese el fuego".

"El cardenal Obando, por su parte, expresó el sábado en Miami, camino a Managua, su confianza en que los esfuerzos por obtener la paz en su país tendrán éxito, y aseguró que esperaba iniciar las negociaciones formales entre ambas partes antes del próximo 5 de Diciembre".

"Chamorro dijo ayer que el 15 de Enero es una fecha límite para iniciar un alto el fuego. "No podemos aceptar una contadorización de este proceso"".

"Reagan pierde el control de la política centroamericana" ⁴⁴

La crónica está firmada en Washington por el corresponsal de El País, Francisco G. Basterra. Es una información estructurada y desestructurante que incluye un análisis más que una suma de juicios de valor del periodista. En su entradilla podemos leer: "La polémica entre Ronald Reagan y el líder de la Cámara de Representantes de EEUU, Jim Wright, por la intervención de éste en las negociaciones con Nicaragua, refleja la pérdida del control de la Casa Blanca en el proceso de paz centroamericano y el vacío por la ausencia de una política clara hacia los sandinistas. Es también un síntoma más de la eterna lucha, reactivada por el escándalo Irangate, entre el Ejecutivo y el Congreso por el control de la política exterior", conclusión de Basterra que viene seguida por un análisis de la polémica entre Reagan y Wright. Señalaremos a continuación los términos de la polémica en cuestión y diferenciaremos lo que es opinión del periodista de lo que es declaración de los protagonistas, utilizando la negrita:

"Los hombres del presidente acusan a Wright de interferencia diplomática y de hacer el juego a Managua. Y el líder demócrata contesta afirmando que

⁴⁴ El País, 18 de Noviembre de 1987, p. 3, 1^a-4^a cs.

su intervención se debe a que la Casa Blanca no quiere un acuerdo negociado con Nicaragua y trata de boicotear el plan Arias y mantener a los sandinistas fuera del proceso". Veamos: "Algunos en la Administración están muertos de miedo de que se logre la paz. Hay un pequeño grupo -que espero no incluya al presidente- que no quiere una solución negociada, desea una solución militar", afirmó Wright tras una tormentosa reunión de una hora en la Casa Blanca con Reagan; el secretario de Estado, George Shultz y el nuevo jefe del Pentágono, Frank Carlucci. Wright abandonó el despacho presidencial hablando de la intransigencia del presidente y defendiendo su actuación al entrevistarse la semana pasada con Daniel Ortega y con el cardenal Miguel Obando y Bravo.

El ejecutivo acusa a Wright de crear confusión en la política exterior, invasión por el Congreso de las prerrogativas presidenciales en la conducción de la política internacional y dañar el principio defendido por Reagan de que Estados Unidos no negociará directamente con Nicaragua.

Wright, un tejano que no esconde su poco aprecio por la capacidad intelectual del presidente, argumenta que el Congreso tiene constitucionalmente un papel igual al del presidente en política exterior y califica de "infantil" la pataleta de la Administración".

Continúa el periodista: "Wright acusó ayer a Reagan de tratar a los países centroamericanos como

"inferiores". El presidente de la Cámara denunció que la Administración desprecia a los dirigentes de Centroamérica "dándoles lecciones, dejándoles en ridículo y negándose a recibirles". "Mis instintos son probablemente más igualitarios que algunos en la Casa Blanca", dijo Wright".

"La actividad de Wright, que negoció aquí con Ortega y Obando la propuesta sandinista de cese el fuego a la contra legitimándola de alguna forma, aísla más a la Administración como única parte que no quiere un acuerdo diplomático y hace mucho más difícil para la Casa Blanca solicitar más dinero en ayuda militar para los rebeldes. Lo ocurrido demuestra también la creciente pérdida de respeto del Congreso por un presidente en sus últimos meses en la Casa Blanca y que no puede ser reelegido".

"La furibunda reacción del Ejecutivo refleja asimismo que Reagan aún no ha digerido aún que el Congreso, en sus dos cámaras, está dominado por la oposición demócrata, lo que ha cambiado fundamentalmente las reglas del juego en Washington".

El meollo de la cuestión queda sugerido por el periodista cuando señala que: "Jim Wright, que conoce bien la problemática centroamericana, afirma que se entrevistó con Ortega y Obando porque se lo pidieron, y la Administración no intentó "disuadirle de hacerlo. Mi papel es de amigo y asesor, no de mediador. No estoy intentando suplantar al secretario de Estado, pero no

necesito el permiso de Shultz para hablar con amigos de otros países". Wright ha enfurecido a la Administración con su oferta de implicar a asesores del Congreso y a personalidades norteamericanas en una comisión mediadora que asesoraría y verificaría un eventual alto el fuego entre los sandinistas y los contra".

"Ortega dice que la actitud de EEUU es vital aunque la "contra" se retire" (EFE, México)⁴⁵

Es una información estructurada que pone de manifiesto que "el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, declaró el lunes en México que la voluntad política de Estados Unidos para alcanzar la paz en Nicaragua es vital, "ya que, de lo contrario, aun cuando la contra decida retirarse [de la lucha], la situación de agresión contra Managua continuará".

Destacar de esta información los siguientes párrafos -que no comentaremos puesto que a tenor del seguimiento realizado y de su análisis creemos que el lector podrá entender con los mejores criterios-:

1º) "Portavoces de la contra han anunciado que en los próximos días la dirección de las fuerzas antisandinistas dará una respuesta oficial y formal al plann presentado por Ortega. En espera de esa reunión, las principales figuras antisandinistas han criticado abiertamente la propuesta de Managua por considerar que hace caso omiso de la existencia de un conflicto armado en Nicaragua. "La propuesta sandinista de 11 puntos propone en realidad una elección entre la rendición y la relocalización en otros países", ha afirmado uno de los portavoces de la contra".

2º) "Con relación a esas propuestas, el canciller

⁴⁵ El País, 18 de Noviembre de 1987, p. 3, 5ª c.

salvadoreño, Ricardo Acevedo Peralta, afirmó ayer que el Gobierno sandinista "ha interpretado incorrectamente el cumplimiento de los acuerdos de Esquipulas 2". El presidente de Guatemala, Vinicio Cerezo, considera, por su parte, positiva la propuesta del presidente Ortega".

"Nicaragua o la paz razonable"⁴⁶

Incluimos en nuestro análisis este artículo de opinión y no precisamente tras un proceso de selección cualitativa previo: Este es el único artículo que publicó, en sus páginas de opinión, el diario El País de Agosto a Diciembre de 1987 sobre la situación centroamericana.

Raúl Morodo, tras haber participado en unas jornadas de reflexión política sobre Nicaragua (en Julio, en Madrid y a finales de Octubre, en Managua) organizadas por el National Democratic Institute - allegado al Partido Demócrata norteamericano o a sus partidos liberales europeos-, la Fundación alemana occidental Naumann y la española Libertad y Progreso, entre las muchas consideraciones que podría hacer sobre estas jornadas, elabora una: La fundamental, en torno a la paz.

Como cualesquiera a otros discursos de opinión, éste es estructurante. Su valor esencial, más allá de la calidad discursiva o de la buena disposición argumentativa es crear y/o formar opinión. Claro que los matices del uso estructurantes surgen a raíz de la buena predisposición y disposición del autor por y para crear y/o formar opinión. Un buen discurso (periodístico, en este caso) estructurante se

⁴⁶ El País, 18 de Noviembre de 1987, p. 11, 1^a-5^a cs. Este artículo está firmado por Raúl Morodo.

diferencia de otros posibles discursos estructurantes en la pertinencia de los juicios de valor en él expresados. Emplear una argumentación sólida tal vez exija la premisa previa de sostener una ética sólida. La honestidad, la claridad en los criterios y la apertura en los juicios confieren al discurso estructurante el estatuto de necesario -cuando se requiere de organización (en el sentido de estructuración social)- y de urgente -cuando se necesita información (en el sentido de posibilitar poder participar en un discurso más global. Poder participar infiere en el pluralismo o la diversidad de los argumentos).

A consecuencia de ello, éste de Raúl Morodo es un discurso estructurante pertinente. Incluso para los que creemos estar informados del acontecer centroamericano, los argumentos aquí expresados nos sugieren planteamientos y meditaciones. Morodo propicia el debate, no le registra en un cuadrilátero, no le da dimensiones, no le limita. Y, para aquellos que no han tenido la posibilidad de estar informados, este artículo, por su rigor, abre los caminos a la comprensión. Es una buena manera para comenzar a estar informados.

Hemos querido incluir si no todo, gran parte del texto, porque en sí va a despejar el horizonte de la duda y de la intoxicación periodística, tareas en las que, por supuesto, no nos consideramos los únicos

comprometidos:

"¿Hay racionalidad sobre este espacio centroamericano y, concretamente, sobre Nicaragua? Es decir, ¿cabe racionalizar salidas para un país pequeño y una región asoladas por una guerra frontal o encubierta permanente, con un subdesarrollo secular y asfixiante y con sistemas políticos atípicos desde nuestra perspectiva europea occidental? La paz, siendo el punto de partida, no es el único elemento de esta situación: Paz, desarrollo y democracia son tres conceptos que enlazan herméticamente; caben, es cierto, prioridades, pero la solución, o al menos la salida, tiene que ser global. De otra forma, la guerra se convertiría en simple tregua ocasional; el desarrollo y la democracia, en caricaturas o sucedáneos formales.

Esquipulas, en este sentido, es el gran acuerdo-marco que inicia este plan globalizador y racionalizador. Esquipulas no hubiera sido posible sin Contadora; es decir, sin la conciencia regional latinoamericana, que amplía los países directamente enfrentados para conseguir una pacificación total. Pero no basta la toma de conciencia autóctona: La paz en Nicaragua, la paz en Centroamérica, sólo será posible si el actual Gobierno norteamericano adopta también una voluntad conciliadora y no fundamentalista; si el equívoco término de seguridad se racionaliza y da paso a otros términos que constituyen, o deben constituir, la base de la sociedad política: La libertad y la

independencia nacionales. Pacificar la región exige, por una parte al menos, una flexibilidad americana; es decir, de respeto a las soberanías estatales. Por otra parte, los Gobiernos de la región deben poner en práctica una auténtica política de reconciliación y una democratización institucional avanzada. En todo conflicto interno, en cualquier país, la solución real pasa por negociaciones y acuerdos, transacciones y concesiones, y, dentro de todo esto, las amnistías, de una u otra forma, son siempre unos datos de referencia inexcusables. Conflicto interno y conflicto internacionalizado, que aquí se ensamblan, llevan a estos dos presupuestos: El reconocimiento y apoyo por parte americana del plan de Esquipulas y las reconciliaciones y democratizaciones internas.

La prioridad de la paz no excluye, sino que exige una reactivación económica y una potenciación de las sociedades civiles de estos países. La región centroamericana, con matices y diferencias, son casi pre-Estados; es decir, sociedades políticas no estructuradas y oblicuas. Querer potenciar una sociedad civil y política desde un subdesarrollo gigante, con unas economías de guerra y de dependencia forzada, es realmente una utopía. Consolidar estos sistemas exige salir de la pobreza; es decir, se impone una gran reconstrucción nacional y estatal e interamericana. La comunidad internacional y el esfuerzo propio tienen aquí una obligación solidaria. En el preámbulo de

Esquipulas se asienta dramáticamente esta racionalidad de lo posible: "Tenemos caminos para la paz y el desarrollo, pero necesitamos ayuda pra hacerlo realidad. Pedimos un trato internacional que garantice el desarrollo para que la paz que buscamos sea duradera. Reiteramos con firmeza que paz y desarrollo son inseparables".

Dentro de este marco -paz y desarrollo- es donde hay que situar los diferentes regímenes políticos, con sus distintos sistemas sociales, que definen a los países centroamericanos. Desde la óptica europea, las simplificaciones a veces dominan sobre estas realidades complejas. En el caso concreto de Nicaragua, este hecho adquiere una significación especial. El sandinismo aparece, para unos, como una objetivización clásica del marxismo-leninismo; para otros, como una ideología de liberación nacional antiimperialista y populista; las interpretaciones oscilan así entre un modelo soviético y un modelo autóctono. Creo que la segunda definición es más correcta dentro del sincretismo que la misma, el sandinismo intenta conseguir una sociedad de democracia radical y fuertemente nacionalista. En este sentido, con sus peculiaridades, el sandinismo se escribe en una larga tradición latinoamericana de independencia nacional, de populismo democrático y de reivindicaciones sociales. Radicalismo y flexibilidad con todo, en la práctica, se entrecruzan: El radicalismo, como una acción justa (política y social)

ante el somocismo entrevisto al exterior, a su corrupción generalizada y a la transformación del Estado en una finca particular; la flexibilidad - concretada en una Constitución y, sobre todo en Esquipulas-, su querer establecer un sistema que, desde unas coordenadas iniciales rígidas, haga coexistir pluralismo, economía mixta y libertades. El deslizamiento hacia un sistema más abierto dependerá así de un condicionamiento: Conseguir la paz. La potenciación de la oposición interna, su reconocimiento, y su actuación pública en la vida cotidiana y en las elecciones, es un dato que no hay que olvidar. Es decir, rechazar una simplificación extendida, interesada o no interesadamente, de que sólo existe gobierno y contra. El fortalecimiento democrático pluralista dependerá, de esta manera, del entendimiento y colaboración -cada uno dentro de su papel político- entre Gobierno y oposición interna y legal, no desde una opción guerrillera o nostálgica de un pasado inviable y definitivamente enterrado.

Sin duda, esta paz prioritaria no es fácil, como tampoco reactivar unas economías deshechas y profundizar en unas democracias más pluralistas. Exigirá negociaciones y concesiones internas, voluntades y cooperación externas; de todo habrá y todo será necesario para reconstruir unas sociedades democráticas reconciliadas y progresistas y favorecer la distensión internacional. Pero la paz llegará,

porque es razonable.

"Estados Unidos critica la oferta de cese el fuego sandinista" (Agencias, Washington/Managua)⁴⁷

Es una información estructurada. Pone de manifiesto que "Washington considera que el cese del fuego propuesto por el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, a la contra es similar a las "condiciones de rendición impuestas por un comandante victorioso a su enemigo vencido", declaró ayer un alto funcionario del Gobierno norteamericano que no quiso identificarse.

El funcionario señaló que el plan de Ortega no ofrece ninguna garantía. El Ejército sandinista puede sitiar a los contras una vez que estos se hayan concentrado y atacarles, añadió, al tiempo que sugirió que el cese el fuego respete las posiciones que cada uno ocupa actualmente".

⁴⁷ El País, 19 de Noviembre de 1987, p. 4, 1^oc.

"El Juez Lawrence Walsh prepara el procesamiento de los principales implicados en el Irangate"⁴⁸

Es una información estructurada y desestructurante ésta que firma el corresponsal del diario El País, Francisco G. Basterra desde Washington.

La entradilla nos pone al corriente de que "La sentencia política del Irangate ya ha sido dictada, pero falta la criminal, que un juez de 75 años, Lawrence Walsh tratará de obtener aunque sea meses o incluso años después de que Reagan haya abandonado la presidencia. Sin dejarse influir por el devastador cuadro de desdén por la ley con el que operaba la Administración, Walsh y un equipo de 23 abogados y 35 agentes del FBI trabajan para dicho procesamiento contra los principales fontaneros del escándalo a comienzos del año próximo".

Damos cuenta de esta crónica en tanto en cuanto aporta un dato que consideramos de interés para contextualizar el papel de la administración norteamericana en el marco de la crisis centroamericana. Escribe el periodista: "El juez Walsh, que se labró hace 30 años una fama de fiscal duro en la lucha contra el crimen, estudia también las posibilidades legales ofrecidas por el informe del Congreso, además de la teoría de la conspiración, para

⁴⁸ El País, 20 de Noviembre de 1987, p. 3, 1^a-4^a cs.

buscar acusaciones. El documento establece que los hombres del presidente en la conducción del doble desastre de política exterior -Irán y contra- violaron al menos seis leyes [la negrita es nuestra]".

Basterra añade: "En esa lista de infracciones legislativas figuran el espíritu y la letra de la enmienda Boland, por la que el Congreso prohibió el empleo de fondos federales para derrocar a los sandinistas; la ley que prohíbe el uso de fondos que el Congreso no haya votado; la ley de Seguridad Nacional y del Control de Exportación de Armas, que requieren que el Congreso sea informado de las operaciones encubiertas; las leyes que prohíben, aunque no se preste bajo juramento, dar falso testimonio ante el Congreso; la ley que prohíbe alterar o destruir documentos de la Casa Blanca; la utilización de los beneficios de la venta de armas a Irán para ayudar a la contra equivale a apropiación indebida de fondos públicos".

"Noriega ofreció sabotear Nicaragua, según funcionarios de Estados Unidos" (NYT, Washington)⁴⁹

Es una información estructurada que nos da a conocer que "El hombre fuerte de Panamá, general Manuel Antonio Noriega, ofreció a la Administración de Ronald Reagan su colaboración para cometer asesinatos y sabotajes en Nicaragua, afirmaron ayer funcionarios del Gobierno estadounidense".

"Los funcionarios hicieron estas declaraciones en referencia a una velada alusión que aparecía en el informe legislativo sobre el Irangate, publicado el miércoles. Destacaron que el Teniente Coronel Oliver North, entonces ayudante del consejero de Seguridad Nacional, el contralmirante John Poindexter, aceptó -bajo instrucciones de éste- la oferta de sabotaje de Noriega y rechazó la de cometer asesinatos. Sin embargo, añadieron, el plan de Noriega nunca se llevó a cabo, al parecer porque North fue destituido antes".

Y añade la NYT: "Por otra parte, el comité de Relaciones Exteriores del Senado votó ayer en favor de que se corte la ayuda económica y militar a Panamá a menos que el Gobierno de ese país reinstaure el control civil de los órganos de poder y la democracia, según informaba la agencia Reuter".

⁴⁹ El País, 20 de Noviembre de 1987, p. 3, 5^ac.

"La votación, con un resultado de 19 a cero, sigue a una similar realizada en la Cámara de Representantes el pasado mes. Para que se haga efectiva la medida deberá ahora ser votada en una sesión conjunta de ambas Cámaras".

"Managua aprueba una amnistía ligada al fin de la guerra" (EFE, Managua)⁵⁰

Es una información estructurante. La entradilla da cuenta de que "La Asamblea Nacional de Managua aprobó ayer una ley de amnistía y derogó el estado de emergencia, pero condicionó la entrada en vigor de estas disposiciones al cese de la guerra contra Nicaragua. El decreto de indulto solicitado por el presidente, Daniel Ortega, beneficiará a casi mil reos contras y los exguardias somocistas que no cometieron crímenes contra la población. El ejército salvadoreño, por su parte, levantará hoy el alto el fuego decretado unilateralmente el 5 de noviembre, según anunció ayer el ministro de Asuntos Exteriores Ricardo Acevedo".

Destacar en la información, la advertencia del presidente nicaragüense Daniel Ortega en torno a que "Su Gobierno podría decretar nuevas "restricciones internas" si Estados Unidos entrega una nueva ayuda a la contra. Según Ortega, la aprobación de una ayuda de 370 millones de dólares (unos 30.000 millones de pesetas) para la contra, tal como ha pedido el presidente Ronald Reagan, "Significaría una declaración de guerra" contra el pueblo nicaragüense".

Sigue señalando la información que "los dos decretos -amnistía y levantamiento del estado de

⁵⁰ El País, 20 de Noviembre de 1987, p. 4, 1^a-4^a cs.

excepción- entrarán prácticamente en vigor a partir del próximo 5 de diciembre si la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento (CIVS) certifica in situ que los territorios vecinos ya no son utilizados para agredir a otros Estados. Además, la CIVS, integrada por los cancilleres de los Grupos de Contadora y Apoyo, de América Central y los secretarios generales de la ONU y la OEA deberá constatar también si ha cesado la ayuda militar, logística y financiera a la contra".

"Aunque ambos decretos fueron apoyados unánimemente los diputados de las seis representaciones de la oposición política criticaron al Gobierno por promulgar solamente una amnistía parcial, que excluyó a los exguardias somocistas condenados a 30 años de cárcel por "crímenes contra el pueblo".

Frente a la situación nicaragüense, la información refiere que "En El Salvador, entre tanto, cinco soldados y dos guerrilleros murieron en enfrentamientos ocurridos el miércoles y jueves pese a la vigencia del alto el fuego unilateral decretado por el Gobierno y que será suspendido hoy".

"Las culpas de Reagan"⁵¹

De este modo titula el diario El País el editorial que inicia con la frase: "No se podía esperar que el informe de la comisión conjunta Senado-Cámara de Representantes sobre el Irangate aportase hechos nuevos o sensacionales", y que remata con un "Cumple en cambio destacar la operatividad democrática de que han dado muestras las instituciones. Gracias a la separación de poderes propia de la Constitución de EEUU, las Cámaras han actuado con rigor, intransigencia y eficacia".

A pesar de que "no se podía esperar que el informe de la comisión conjunta Senado-Cámara de Representantes sobre el Irangate apuntase hechos nuevos o sensacionales", en el editorial se apunta que "las violaciones de la ley no tuvieron lugar, como en el caso Watergate, para oscuras manipulaciones electorales. Lo que estaba en juego era el nombre de EEUU en el mundo, su política exterior en puntos de importancia estratégica, como Oriente Próximo y Centroamérica, en los que tienen grandes intereses también aliados de EEUU. Pues bien, en esos problemas -dice la comisión congresual-, una "camarilla de fanáticos", ocupando puestos de confianza del presidente, ha violado las leyes del Estado, ha realizado una política exterior propia según sus

⁵¹ El país, 20 de Noviembre de 1987, p. 14, 3^oc.

criterios y preferencias y ha destruido documentos comprometedores para intentar esconder esa conducta. La responsabilidad de todo ello corresponde a Reagan".

Como en otro editorial de este periódico que ya analizamos, destacamos la nula claridad con la que el equipo editorialista expone sus argumentos. Esa manera de hacer discurso periodísticos dando "una de cal y otra de arena", el sí pero no aunque sí pero tal vez no, que aturruella y abruma y, por encima de todo, crea dispersión y despiste en el lector. Es un hacer discurso periodístico escasamente democrático. Esto es, no cualquier lector -no todos deben conocer al detalle las situaciones o hechos que se tratan- ni cualquier lectura -no todas deben ser minuciosas y de disección argumentativa- pueden favorecer una conclusión, enfrentándose a este tipo de editorial, llegar a una conclusión definida. Juzguen ustedes. Hemos querido traducir el párrafo transcrito anteriormente:

Comienza el editorial señalando que no se podía esperar que el informe de la Comisión conjunta (Senado-Cámara de Representantes) sobre el Irangate aportase hechos nuevos o sensacionales, para pasar implícitamente a considerar un hecho que habría de ser sensacional, más por lo que habría de representar, de ser cierto, que por lo que en sí parece:

" Lo que estaba en juego [señala el editorial] era el nombre de EEUU en el mundo, su política exterior en puntos de importancia estratégica, como Oriente Próximo

y Centroamérica en la que tienen grandes intereses también aliados de EEUU [como si el "también" quisiera restar importancia a "la" política exterior norteamericana y sus puntos de importancia estratégica, que es materia de investigación de la comisión]. Pues bien, en esos problemas -dice la comisión congresual- [los problemas, entre los que está la política exterior en puntos de importancia estratégica para la administración norteamericana], una "camarilla de fanáticos" ocupando puestos de confianza del presidente, ha violado las leyes del Estado, ha realizado una política exterior propia según sus criterios y preferencias y ha destruido documentos comprometedores para intentar esconder esa conducta. La responsabilidad de todo ello corresponde a Reagan".

¿Cómo no habrá de ser sencional que una "camarilla de fanáticos" ocupando puestos de confianza del presidente, haya podido violar las leyes de los EEUU, haya podido realizar una política exterior propia según sus criterios y preferencias (Oriente Próximo y Centroamérica) y haya podido destruir documentos comprometedores para intentar esconder conductas?.

"La responsabilidad de todo ello corresponde a Reagan", si bien "no se ha esclarecido -y quizá nunca se pueda hacerlo- si Reagan sabía que fondos provenientes de las ventas de armas a Irán eran remitidos a la contra". "

Sin esta coyuntura, Reagan no podría seguir en su puesto con las culpas que pesan sobre él", concluye el editorial.

"La guerrilla salvadoreña anuncia una tregua para celebrar la vuelta de los jefes rebeldes" ⁵²

Es una información estructurada y estructurante, ésta que firma el enviado especial del diario El País a El Salvador, Antonio Caño.

En la entradilla podemos leer: "El dirigente rebelde Rubén Zamora anunció ayer a su regreso a El Salvador que el Frente Democrático Revolucionario (FDR), coalición a la que pertenece su partido, mantendrá la alianza con la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Como gesto de respaldo al regreso, el sábado, de Zamora y, hoy, el de Guillermo Ungo, los alzados en armas han anunciado un alto el fuego de dos días, que entró en vigor ayer en todo el territorio nacional, y de cinco días en la capital salvadoreña. Una de las primeras actuaciones de Zamora y de Ungo en San Salvador será la constitución, esta semana, de un nuevo partido legal unitario, que trate de reagrupar a la fuerza de izquierda".

El resto de la noticia señala, en relación a la constitución de ese "partido legal unitario que trate de reagrupar a las fuerzas de la izquierda" -una "de las primeras actuaciones de Zamora y de Ungo en San Salvador"- que "el nuevo partido estará integrado por

⁵² El País, 23 de Noviembre de 1987, p. 3, 1^a-4^a cs.

el Movimiento Popular Social Cristiano, de Zamora, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), de Ungo, y el pequeño Partido Social Demócrata que ya actúa en el interior de El Salvador. Siete líneas sobre un tema que aparece en la entradilla sobre un total de 128 líneas de información (sin contar titulares y entradilla). Esas 121 líneas de información que restan tampoco se dedican a tratar el "gesto de respaldo al regreso, el sábado, de Zamora, y, hoy, el de Guillermo Ungo" que habría conducido a que "los alzados en armas" anunciaran "un alto el lfuego de dos días, que entró en vigor ayer en todo el territorio nacional, y de cinco días en la capital salvadoreña".

Las 121 líneas de información que articulan esta crónica lo hacen en torno al comentario de que la "fuerza unitaria [el nuevo partido que pretenden constituir Zamora y Ungo] nace, paradójicamente, entre rumores de diferencias entre Ungo y Zamora, desatados por la decisión de regresar al país en días distintos".

"Dos dirigentes de la "contra" llegan hoy a Managua" (Corresponsal/EFE, San Salvador/Managua)⁵³

Es una información estructurada y estructurante.

La información nos pone al corriente de que "desde hace semanas, autoridades sandinistas habían enviado a todos los aeropuertos desde donde salen vuelos hacia Managua, listas con los nombres de las personas a las que no se deben dejar embarcar con rumbo a la capital nicaragüense. Entre ellas están Robelo y Ferrei, por lo que parece posible que, en el caso de que lleguen, no sean autorizadas a entrar en territorio nicaragüense".

"Un portavoz oficial de Resistencia Nicaragüense (RN) en San José, confirmó telefónicamente a EL PAÍS que Robelo y Ferrei, al frente de una delegación del directorio de RN, tienen previsto estar en el arzobispado de Managua a las 12.30 de hoy (19.30 hora peninsular). El mismo portavoz se negó a comentar cualquier detalle sobre las condiciones del viaje y se limitó a informar que Robelo y Ferrei, dos antiguos colaboradores de los sandinistas, saldrán desde una capital de Centroamérica".

"Tampoco se ha informado de la duración de la estancia de los dos dirigentes de la contra en Managua,

⁵³ El País, 24 de Diciembre de 1987.

ni se sabe si mantendrán otros contactos en Nicaragua aparte de la reunión prevista con el cardenal Obando, quien, desde su nombramiento como mediador en el diálogo entre el Gobierno y los rebeldes, había pedido que éste se llevase a cabo en suelo nicaragüense. Por esta razón, no se descarta ahora que, si Robelo y Ferrei no son autorizados a entrar en Nicaragua, Obando plantee dificultades en el papel de mediador".

Recapitulemos, a tenor de los datos que aporta la información, estamos en disposición de conocer que: a) En el caso de que Robelo y Ferrei lleguen a Nicaragua, parece posible que no sean autorizados a entrar en el territorio; b) Un portavoz oficial confirmó telefónicamente a El País que Robelo y Ferrei, al frente de una delegación del directorio de la Resistencia Nicaragüense tienen previsto estar en el arzobispado de Managua a las 12.30 de este día; c) El mismo portavoz se niega a comentar cualquier detalle sobre las condiciones del viaje, excepto que saldrán desde una capital de Centroamérica y d) No se sabe la duración de la estancia en Nicaragua de Robelo y Ferrei. Sólo que tienen prevista una reunión con el cardenal Obando y Bravo.

Continuamos leyendo: "Obando recibió hace pocos días en Washington de manos del presidente Daniel Ortega, la propuesta del Gobierno para la concertación de un alto el fuego, que fue rechazada por la resistencia nicaragüense por considerar que se trataba

de una propuesta de rendición. Desde ese momento anunciaron que contestarían a la oferta de Ortega con otra alternativa que sólo sería conocida una vez presentada al cardenal Obando. Esta es la segunda vez que líderes contras anuncian su intención de viajar a Managua [el subrayado es nuestro]".

Sin embargo, en la crónica leemos a continuación: "Los contras proponen un alto el fuego mediante el cual cada parte mantenga sus posiciones durante un año, y rechazan la concentración de sus tropas en un espacio de 10.800 kilómetros cuadrados".

"Duarte hace público el testimonio que implica a D'Aubuisson en el asesinato de monseñor Romero"⁵⁴

La crónica está firmada por Antonio Caño, enviado especial del diario El País a El Salvador. En la entradilla podemos leer: "El mayor Roberto D'Aubuisson, líder de la extrema derecha salvadoreña y creador de los siniestros escuadrones de la muerte, es el autor intelectual del asesinato, en marzo de 1980, de monseñor Oscar Arnulfo Romero, según la declaración del principal testigo del caso leída ayer por el presidente de El Salvador, José Napoleón Duarte. "Siento temor en estos momentos porque puede haber personas del Gobierno que paguen por esta declaración", dijo Duarte para confirmar los presagios de sangre que este anuncio trae a su país en un momento en que la izquierda rebelde buscaba su incorporación a la vida política legal".

Nos hubiera gustado profundizar en los términos "autor intelectual del asesinato", pero Duarte ya no vive para, asumida la expresión, poder explicarla al mundo. Tampoco vive Roberto D'Aubuisson quien jamás, hasta su muerte en 1992, fue juzgado por la culpa de "autor intelectual" de crimen alguno. A pesar de ser "creador" de los siniestros escuadrones de la muerte, jamás fue juzgado, en El Salvador por sus autorías intelectuales en asesinatos masivos de civiles

⁵⁴ El País, 24 de Noviembre de 1987, p. 3, 1'-4' cs.

salvadoreños.

"Regreso a El Salvador"⁵⁵

Afirma este editorial de El País que "la decisión de los principales dirigentes del Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador de regresar a su país responde a un proyecto político racional y de largo alcance. El FDR es el brazo político del movimiento guerrillero Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) y participó juntamente con jefes de las guerrillas, en los encuentros promovidos por el presidente de El Salvador, José Napoleón Duarte, para negociar el alto el fuego. Estos esfuerzos, a pesar del estímulo que recibieron del Acuerdo de Esquipulas II, no dieron resultados concretos y la situación se deterioró gravemente a finales de octubre, después del asesinato del presidente de la Comisión de Derechos Humanos, Herberto Anaya, por grupos de ultraderecha. A la luz de esos antecedentes, la decisión de los líderes del FDR, Ungo y Zamora, de regresar a su país, ha abierto nuevas esperanzas".

En otro momento del editorial, puede leerse que "Sin embargo, la actitud de Duarte después del retorno de Rubén Zamora, no se corresponde con el deseo, tantas veces proclamado por él, de llegar a un acuerdo con la guerrilla. Exige a los líderes del FDR que rompan con el FMLN sopena de ser procesados y encarcelados. Pero

⁵⁵ El País, 24 de Noviembre de 1987, p. 12, 3ª y 4ª cs.

esos retornos tienen tanto más valor por tratarse de líderes ligados a la guerrilla. Son hechos que, por su misma lógica interna, apuntan hacia una perspectiva general de paso de la lucha armada a la lucha política". Concluye esta argumentación con la frase siguiente: "En un proceso de ese género es inevitable que coexistan situaciones contradictorias", e inmediatamente señala el editorial: "Pero lo importante es que se desarrollen y triunfen los factores que empujan la dinámica de paz y democracia".

"El anuncio hecho a últimas horas de ayer por el presidente Duarte, acusando claramente al líder de la ultraderecha y reconocido cabecilla de los conocidos escuadrones de la muerte, el mayor Roberto D'Aubuisson, de ser el autor intelectual del asesinato del arzobispo Romero, dispara los mecanismos de una cadena de reacciones que por ahora resulta imprevisible (...). El presidente salvadoreño, que tenía abierta la guerra por la izquierda, inicia otra batalla no menos dura por su derecha. Los acontecimientos de los próximos días darán alguna respuesta a una política que como poco, habría que calificar de arriesgada", concluye este editorial.

**"Managua impide que lleguen los líderes de la
"contra"⁵⁶**

La información firmada por el enviado especial de El País a Nicaragua, Antonio Caño, es estructurada y desestructurante. La entradilla señala que "Los dirigentes de la contra suspendieron a última hora de ayer su viaje a Managua ante las dificultades puestas por las autoridades sandinistas para permitirles entrar en el país. El presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, advirtió la noche del lunes que Alfonso Robelo y Azucena Ferrey, los dos miembros del directorio de Resistencia Nicaragüense (RN) que anunciaron su viaje, sólo podrían regresar cuando se acogiesen a la ley de amnistía. Ayer se mantuvieron durante todo el día medidas especiales de seguridad en el aeropuerto de Managua para evitar la entrada clandestina de los representantes de la contra nicaragüense".

⁵⁶ El País, 25 de Noviembre de 1987.

"Tres jefes antisandinistas mueren en los últimos combates" (EFE, Managua)⁵⁷

Esta información aparece junto a la citada anteriormente "Managua impide que lleguen los líderes de la "contra"" en la misma página, justo a su lado derecho.

Es una información estructurada que nos pone al corriente de que tres jefes de la contra nicaragüense, conocidos como Pajarito, Hilario y Cayaso, figuran entre los 36 dirigentes de los grupos armados antisandinistas muertos en los combates librados en los últimos cuatro días, informó ayer el Ministerio de Defensa de Nicaragua".

⁵⁷ El País, 25 de Noviembre de 1987.

**"Los "ocho" intentan crear en Acapulco una
"comunidad latinoamericana de naciones""⁵⁸**

La información viene firmada, desde Acapulco, por el enviado especial del diario El País José Comas. Es estructurada y estructurante.

Hace referencia a la "comunidad latinoamericana de naciones" que se destaca en titulares y que se reitera en una entradilla donde se señala que "Los Presidentes del llamado Grupo de los Ocho, que comprende los países del Grupo de Contadora (México, Colombia, Venezuela y Panamá) y del Grupo de Apoyo (Argentina, Brasil, Perú y Uruguay) inician hoy una reunión de tres días en Acapulco (México) que se espera sirva de germen para una futura comunidad latinoamericana de naciones".

Si seguimos leyendo aparecen dos párrafos muy esclarecedores en torno a esa intención de crear una "comunidad latinoamericana de naciones" que ya apuntaba esta crónica en titulares. Veamos:

1º) "El canciller mexicano, Bernardo Sepúlveda, destacó en conferencia de prensa, el pasado martes, que "ésta es la primera oportunidad en que ocho Jefes de Estado latinoamericanos, en toda la historia de la región, se reúnen por convocatoria propia y determinando ellos mismos la agenda que habrán de

⁵⁸ El País, 27 de Noviembre de 1987, p. 6, 2º-4º cs.

discutir"".

2º) "Esta acentuación del hecho histórico de que los grandes países de América Latina se reúnan por primera vez, sin mediar una convocatoria y sin estar presente el hermano mayor, Estados Unidos, ha dado pie a que algunos comentaristas consideren la cumbre de Acapulco como "germen de una organización de Estados Americanos (OEA) sin Estados Unidos". Sepúlveda ha tratado de quitar, al menos verbalmente, este carácter a la cumbre de Acapulco. Dijo el canciller mexicano que "el Grupo de los Ocho no aspira a ser un grupo antagónico sino un grupo de colaboración y de concertación política".

"Obando recibe la oferta de la "contra", pero condiciona su entrega al Gobierno"⁵⁹

Es una información firmada por Antonio Caño, enviado especial del diario El País a Nicaragua. Predomina el uso estructurado.

El periodista deja constancia de que "El arzobispo de Managua, cardenal Miguel Obando y Bravo, recibió ayer la propuesta de la contra para un alto el fuego en Nicaragua, pero comunicó al Gobierno sandinista que tiene instrucciones de no entregarle el documento hasta que no mantenga un contacto personal con los dirigentes de la Resistencia Nacional (RN), según dijo el vicepresidente nicaragüense, Sergio Ramírez, vicepresidente también de la Comisión de Reconciliación".

Antonio Caño señala que "esto plantea una situación difícil debido a que el Gobierno está firmemente decidido a no permitir la entrada en el país de ningún miembro del directorio de RN. El cardenal Obando tampoco tiene hasta el momento previsto ningún desplazamiento".

⁵⁹ El País, 27 de Noviembre de 1987, p. 6, 5ª c.

"Compromiso con Nicaragua"⁶⁰

Dejar constancia, solamente, de los dos ejes discursivos de este editorial: Primero, que "la visita del vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, a Nicaragua y Costa Rica, iniciada ayer en Managua, se inscribe en el marco de los esfuerzos diplomáticos y políticos desplegados por España en favor de soluciones pacíficas para el conflicto centroamericano. La visita, en momentos cruciales para la viabilidad del plan de pacificación de Esquipulas 2, reafirma el apoyo español al mismo y, en particular, a las iniciativas adoptadas por el Gobierno sandinista en la perspectiva de abrir el régimen a un mayor pluralismo y de crear las condiciones que permitan la integración en la vida civil de los sectores que lo han combatido con las armas. Las entrevistas que Alfonso Guerra mantendrá durante su estancia en tierra centroamericana le permitirán calibrar de manera directa las perspectivas de pacificación de la zona y sondear las iniciativas que en esa dirección podría adoptar España en relación a sus aliados europeos". Segundo, que "Por sus dimensiones, Centroamérica constituye una región en la que una potencia media como España puede hacer pesar su influencia si actúa con inteligencia. Actuar con inteligencia supone, entre otras cosas, comprender que

⁶⁰ El País, 27 de Noviembre de 1987, p. 12, 1ª y 2ª cs.

una presencia política y económica considerable en Centroamérica no sólo puede ayudar al asentamiento de la democracia en esos países, sino que refuerza el peso de España en Europa".

Señalados los ejes discursivos en torno a los cuales gira este editorial habría que sumar una aseveración: "La estrategia del presidente Reagan, obsesivamente centrada en el apoyo a la contra como única alternativa a la soviétización de Nicaragua, ha fracasado estrepitosamente. No sólo porque no es única, sino, sobre todo, porque ni siquiera es alternativa". También, muy de vez de en cuando, los editorialistas de este periódico de lucidez (léase la aseveración vertida en el editorial que analizamos y reseñada anteriormente).

"Los ocho presidentes reunidos en Acapulco propugnan la unidad de América Latina"⁶¹

Es ésta que firma el enviado especial del diario El País, José Comas, desde Acapulco, una información estructurada y desestructurante. Leemos en su entradilla que "Los ocho presidentes de América Latina reunidos en Acapulco (México) inauguraron ayer oficialmente su cumbre de tres días con discursos, en los que conjugaron la necesidad de la unidad de América Latina y destacaron el carácter histórico de su encuentro. El presidente peruano Alan García, obtuvo las mayores ovaciones durante su intervención, que se enmarcó, principalmente, en el tema de la deuda externa de los países centroamericanos".

Hacer constar en el marco de este análisis global que venimos perfilando, el comienzo de la crónica de José Comas:

"De traje oscuro, se presentaron los presidentes Raúl Alfonsín de Argentina, Alan García de Perú y José Sarney de Brasil. Los presidentes, Miguel de la Madrid de México, Virgilio Barco de Colombia, Julio Sanguinetti de Uruguay y Jaime Lusinchi de Venezuela, se vistieron de gris. Un traje claro llevaba el presidente de Panamá Eric del Valle. Prácticamente los ocho presidentes afirmaron la necesidad de la unidad

⁶¹ El País, 28 de Noviembre de 1987, p. 2, 2^a-4^a cs.

de América Latina, reconocieron que se trata de un objetivo a largo plazo, pero señalaron la cumbre de Acapulco como un primer paso".

"Clara hostilidad entre Guerra y el cardenal Obando"⁶²

Es una información estructurada y estructurante la elaborada para el diario El País, desde Managua, por su enviado especial Antonio Caño.

La entradilla apunta que "La entrevista, ayer, entre el vicepresidente del Gobierno español, Alfonso Guerra, y el cardenal nicaragüense Miguel Obando y Bravo, brevisísima, tensa y de pura cortesía, fue la mejor muestra del descontento de la oposición antisandinista por el respaldo político dado al Gobierno de Nicaragua por parte del número dos del Ejecutivo español. Sólo 10 minutos dedicaron Guerra y Obando a analizar la compleja situación de Nicaragua y Centroamérica, la mitad de ellos dedicados a comentar el fuerte calor de esta tierra y la procedencia andaluza de los primeros conquistadores de Nicaragua".

Es una crónica rebotante de opiniones: Las del periodista. Porque si leemos con atención, las únicas declaraciones que se recogen son: Por parte del cardenal Obando y Bravo, "Yo pienso que, si su excelencia lo juzga conveniente, sería bueno que se pudiera entrevistar con todos los sectores y también con la cúpula de la resistencia nicaragüense", declaró Obando y Bravo"; por parte de Alfonso Guerra, "La noche

⁶² El País, 29 de Noviembre de 1987.

anterior, en conversación con los periodistas, el vicepresidente había descartado una reunión con la contra "no parece que pudiera ser oportuna en estos momentos".

Antonio Caño hace el siguiente juicio sobre la entrevista mantenida entre ambos: "El fracaso de la reunión estaba perfectamente reflejado en los rostros serios de Obando y Guerra, pero para mayor abundancia en lo negativo del encuentro se dieron las circunstancias de que Obando fue el primero en llegar, pese a que la entrevista se celebró en la residencia de la embajada de España, y de que el vicepresidente salió a despedir a su interlocutor a la puerta después de la breve charla".

En otro momento, Antonio Caño señala: "La actitud de Obando, en plena consonancia con el diario opositor La Prensa, que no ha recogido ni una sola línea de las actividades de Guerra en Nicaragua, refleja el malestar de la oposición con los puntos de vista expresados por el vicepresidente".

Y más abajo, señala: "Los grupos antisandinistas muestran su disconformidad con la valoración positiva que Guerra ha hecho desde su llegada de la situación política en el país. El viernes elogió el cumplimiento por parte de Nicaragua de los acuerdos de paz de Esquipulas 2 y, posteriormente, en su conversación con la Prensa, consideró que en este país centroamericano existe libertad de Prensa, libertad de movimientos para

la población, libertad de entrada y salida del territorio nacional y se dispone de una gran oportunidad para cumplir con el proyecto de economía mixta, no alineamiento y pluralismo político".

Para concluir, citemos otro comentario del periodista en relación a las valoraciones que Guerra ha hecho de la situación política nicaragüense: "Observadores extranjeros han apreciado que ésta ha sido la posición más favorable para el Gobierno sandinista oída desde hace tiempo por un alto funcionario de Europa Occidental".

"Los presidentes reunidos en Acapulco institucionalizan el Grupo de los Ocho"⁶³

José Comas, enviado especial del diario El País, firma desde Acapulco esta información con marcado sentido estructurante y estructurado. Exclusivamente la entradilla aporta información y dice así: "Los presidentes de ocho países de América Latina, reunidos en la cumbre de la ciudad mexicana de Acapulco, consideran que se ha puesto en marcha un mecanismo que institucionaliza el Grupo de los Ocho para el futuro, con encuentros anuales, de los jefes de Estado y más frecuentes de los cancilleres. México, Colombia, Panamá, Venezuela, Argentina, Brasil, Uruguay y Perú integran los ocho".

Animamos, a quien tuviera a bien hacerlo, acuda a esta crónica como modo de acercarse a un nuevo talante de hacer información internacional -está cuajando la nueva figura del corresponsal-: De 109 líneas de información (excluimos entradilla y titulares) sólo las siete últimas dicen algo. Lo siguiente: "Aquí reside la importancia de la cumbre de Acapulco: La creación de un mecanismo estable que permita dar la respuesta latinoamericana a los problemas de hoy".

Porque luego hay otros párrafos, que elegimos al

⁶³ El País, 29 de Noviembre de 1987.

azar, con tanto fondo como éstos: 1º) "La organización mexicana aisló a los ocho mandatarios en la zona residencial Las Brisas"; 2º) "Tres presidentes rompieron el cerco y se fueron a vivir a un hotel en la bahía: El panameño Eric del Valle, el venezolano Jaime Lusinchi y el uruguayo Julio María Sanguinetti"; 3º) "Sanguinetti aprovechó alguna pausa en las reuniones de la cumbre para patear la bola en la plasha; e incluso antes de la cena se ponían de acuerdo los uruguayos para un partido de fútbol de periodistas contra políticos, presidente incluido"; 4º) "La cena del viernes se abrió con música de órgano eléctrico. Por el cerro donde está situado el frente sonó un villancico, insólito anticipo de Navidad al bochorno de la noche o una velada alusión a la armonía reinante entre los ocho. Por las alamedas del fuerte se expandieron las notas de "Noche de paz".

2.1.2.4.- El País, Diciembre de 1987

"El Gobierno de Nicaragua y la "contra" comienzan a negociar hoy en Santo Domingo"⁶⁴

Es una información estructurada y desestructurante. Viene firmada por el enviado especial del diario El País, Antonio Caño, desde San José de Costa Rica.

La entradilla recoge: "Un momento histórico, impensable hace sólo unas semanas, se puede vivir mañana en la capital de la República Dominicana cuando delegaciones del Gobierno nicaragüense y de la contra, con intermediación del cardenal Miguel Obando y Bravo, inicien -si dificultades de última hora no lo impiden- negociaciones para poner fin a una guerra en la que Nicaragua ha perdido 40.000 vidas y EEUU una gran parte de su prestigio en política exterior".

La información señala que: 1º) El presidente de Costa Rica, Oscar Arias, habría ejercido "un papel clave en el camino hacia esta reunión con un delicadísimo trabajo de contacto telefónico con todas las partes". 2º) La elección de la República Dominicana como escenario del diálogo y aceptada por el Gobierno de ese país, "se ha decidido después de que el régimen sandinista descartase cualquier Estado de Centroamérica

⁶⁴ El País, 2 de Diciembre de 1987, p. 8.

por considerar que eso violaría los acuerdos de Esquipulas 2 y de que la contra rechazase el territorio de Estados Unidos por la obviedad de que eso alimentaría la tesis sandinista de que la Resistencia Nicaragüense, financiada y armada por norteamericanos, es un puro instrumento de Washington. Por su parte, el cardenal rechazó otras ofertas, como las de Panamá y Venezuela". 3º) "El Gobierno sandinista llegará a Santo Domingo con una delegación presidida por el mayor Ricardo Wheelock" y "la contra ha decidido también, según informa Alfonso Robelo el nombramiento de una comisión nombrada por Jaime Morales". "Los miembros del directorio de Resistencia Nicaragüense (RN) también estarán, sin embargo, en Santo Domingo". 4º) "Gobierno y rebeldes llegarán a Santo Domingo con propuestas diametralmente distintas". "El plan de la contra es una declaración de principios maximalista cuyo fin último es la salida del gobierno del Frente Sandinista". 5º) "El plan de RN exige, entre otras, las siguientes medidas: 1. Amnistía general para todos los delitos políticos y comunes conexos. 2. Separación del Estado, el partido y el Ejército y plena democratización del país. 3. Entrega de títulos de propiedad de las tierras a los campesinos. 4. Derogación del estado de emergencia, disolución de los comités de defensa sandinistas y suspensión del servicio militar obligatorio.

Asimismo exigen que el alto el fuego sea mantenido

bajo las condiciones de: 1. Garantías a la población civil para circular por cualquier parte del territorio. 2. Ninguna de las partes tomará ventajas en pertrechos, tropas o suministros durante el alto el fuego. 3. Garantía del pleno uso de comunicaciones y de contactos con la prensa. 4. Las violaciones con el alto el fuego serán resueltas por el mediador, el cardenal Obando y una comisión de vigilancia. 5. Repatriación de todos los asesores extranjeros y nacionalizados a partir de julio de 1979. 6. Desarme gradual de ambas partes e integración a la vida civil.

6º) "Asimismo piden garantías para que las tropas de la Resistencia Nicaragüense puedan mantener sus posiciones in situ dentro de un territorio de 68.500 kilómetros cuadrados, más de la mitad del territorio de Nicaragua. En la propuesta presentada a principios de noviembre en Washington por el presidente Ortega se ofrecía a la contra permanecer sobre unas franjas de 4.000 kilómetros cuadrados. Ortega advirtió recientemente que las concesiones territoriales a los rebeldes eran un tema no negociable".

A tenor de lo expuesto, podrán advertirse con claridad los dos usos que enunciamos al comienzo, el estructurado (es una crónica que aporta esencialmente datos) y el desestructurante (es una crónica que lejos de tomar partido y adoptar juicios de valor, se centra en lo referido desde todos los puntos de vista que implican a sus principales protagonistas).

"Gorbachov sugirió a Reagan un pacto sobre Nicaragua"⁶⁵

Esta que firma el corresponsal de El País, Francisco G. Basterra, desde Washington, es una información estructurada y desestructurante.

Destacamos su entradilla: "El líder soviético, Mijail Gorbachov, sugirió al presidente norteamericano, Ronald Reagan, en el último día de la reciente cumbre, un pacto entre las dos superpotencias por el que la Unión Soviética dejaría de armar a los sandinistas a cambio del cese de la ayuda militar a Estados Unidos a la contra. Pero los dos dirigentes no llegaron a un acuerdo formal sobre Nicaragua, dijeron ayer fuentes de la Casa Blanca. El pacto ofrecido por Gorbachov, durante un paseo de 11 minutos con Reagan por los jardines de la Casa Blanca, tenía por objetivo, según las fuentes, permitir que el plan de paz de Esquipulas 2 llegara hasta sus últimas consecuencias, sin injerencia de las superpotencias y con su apoyo tácito".

Por dejar constancia de los entresijos de esta crónica, señalamos el siguiente párrafo donde, creemos, se condensa toda la noticia: "De hecho, no hay ninguna mención explícita a ese país [Nicaragua] en el comunicado final de la cumbre, que constata que

⁶⁵ El País, 13 de Diciembre de 1987, p. 3, 1ª-4ª cs.

persisten "serias diferencias" sobre los conflictos regionales. Reagan dijo que la discusión fue en ocasiones "brusca" y Gorbachov declaró: "No podemos decir que hayamos hecho progresos". El tema de Nicaragua, a pesar de que fue mencionado por el presidente en un discurso televisado al final de la cumbre -volvió a hablar de los luchadores por la libertad y a pedir la salida de los soviéticos de ese país centroamericano-, no fue prácticamente tratado en los tres días de reuniones".

"La oposición interna nicaragüense rompe el diálogo con el Gobierno"(EFE, Managua)⁶⁶

Es una información estructurada. Pasamos a transcribir íntegramente su contenido:

"Los 14 partidos políticos de la oposición nicaragüense abandonaron ayer el diálogo nacional con el Gobierno, que se inició hace 70 días, al no aceptar los sandinistas su petición de que se reformara la Constitución.

El Gobierno, que dijo que "respeta la propuesta opositora, pero no la comparte", accedió sólo a discutir en la Asamblea Nacional algunas de las demandas que considera "material constitucional", sin precisarlas.

Estas negociaciones surgieron en la ejecución de los acuerdos de Esquipulas II, firmados por los cinco presidentes centroamericanos el pasado 7 de Agosto en Guatemala y se rompe a los 15 días de haberse iniciado a petición del Gobierno".

No se dice nada más.

⁶⁶ El País, 16 de Diciembre de 1987, p. 4, 5ª c.

"La izquierda de El Salvador estudia su participación en las próximas elecciones legislativas"⁶⁷

Es una información estructurada y desestructurante, ésta que viene firmada desde México por el corresponsal del diario El País, Antonio Caño.

La entradilla pone de manifiesto que "La izquierda salvadoreña, coaligada con la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), estudia una fórmula de participación, por primera vez en ocho años, en las elecciones legislativas y municipales que se celebrarán en El Salvador el próximo mes de marzo, según el presidente del Frente Democrático Revolucionario (FDR), Guillermo Ungo, si bien añade que para que los candidatos de izquierda pudieran realizar con garantías su campaña sería necesaria la presencia de varios miles de observadores extranjeros".

Como quiera que el resto de la crónica se corresponde con lo referido en la entradilla, pasándose a elaborar una enumeración de datos sin juicios de valor que empantanen la información, consideramos no merece detenimiento ni exposición al análisis por nuestra parte. Se atiende, la información, en definitiva, a los usos estructurado y desestructurante,

⁶⁷ El País, 20 de Diciembre de 1987, p. 4, 1'-4' cs.

en tanto en cuanto aporta datos que posibilitan una conclusión última: La del lector y, recoge las perspectivas desde las que los implicados analizan el hecho a tratar.

"Reagan bloquea el presupuesto de EEUU por la ayuda a la "contra"" (EFE, Washington)⁶⁸

Es una información estructurada. Aparece en la página junto a la información anteriormente señalada, justo a su derecha, "La izquierda de El Salvador estudia su participación en las próximas elecciones legislativas".

Comienza la información señalando que "Las discrepancias entre el presidente norteamericano, Ronald Reagan, y el Congreso sobre la ayuda a conceder a los rebeldes antisandinistas dejó ayer al Gobierno de Estados Unidos técnicamente en quiebra.

Reagan afirmó que vetaría cualquier proyecto presupuestario que no incluyera asistencia militar a la contra, dejando sin aprobar los 600.000 millones de dólares (6,6 billones de pesetas) que cubren los gastos del Gobierno norteamericano para el año fiscal de 1988, iniciado en Octubre pasado. Para el presidente, no ayudar militarmente a los antisandinistas supone desarmarles unilateralmente".

Continúa la información señalando que: "Representantes y senadores finalizaron en la madrugada de ayer sin éxito una reunión para buscar una solución aceptable para las dos Cámaras y la Casa Blanca. La Cámara de Representantes no prevé ayuda alguna para la

⁶⁸ El País, 20 de Diciembre de 1987, p. 4, 5ª c.

contra. El Senado propone 9 millones de dólares en ayuda humanitaria y otros 6 para que la CIA transporte la asistencia militar a los rebeldes. Los demócratas -mayoritarios en ambas cámaras- propusieron una solución de compromiso que concede 5,5 millones de dólares en ayuda humanitaria y prohíbe a la CIA el transporte de la ayuda militar ya concedida. Pero Reagan insistió en que ejercería su derecho a veto".

"Tres extranjeros representan a Nicaragua en el primer contacto directo con la "contra""⁶⁹

Es una información estructurada y estructurante. Su autor, Antonio Caño, enviado especial del diario El País, escribe desde Santo Domingo: "La segunda ronda del diálogo de paz entre el Gobierno nicaragüense y la contra, que está previsto que se inicie hoy en Santo Domingo, permitirá por primera vez un contacto directo entre representantes, aunque sean extranjeros, de los dirigentes sandinistas y miembros de la Resistencia Nicaragüense (RN). El mediador en estas conversaciones, el cardenal Miguel Obando y Bravo, había puesto como condición un diálogo de estas características para poder continuar con su gestión".

Marcaremos en negrita, a lo largo del análisis, los matices, juicios de valor y opiniones del periodista diferenciádoles, de este modo, de los datos que nutren esta crónica. Comenzamos señalando todo lo relativo a composición de las representaciones sandinistas y antisandinistas que reanudarán conversaciones en Santo Domingo:

"Según se ha anunciado, la representación nicaragüense está presidida por el viceministro de Asuntos Exteriores, Víctor Hugo Tinoco, el verdadero hombre fuerte de la cancillería nicaragüense y la

⁶⁹ El País, 21 de Diciembre de 1987, p. 9, 1ª y 2ª cs.

integra también el jefe del servicio de espionaje del Ejército, mayor Ricardo Wheelock. En esta oportunidad, sin embargo, esta comisión irá acompañada por tres asesores extranjeros capacitados para hablar con los delegados de la RN con el fin de "participar en el esfuerzo de lograr un alto el fuego", según anunció este fin de semana el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega.

El más destacado de los asesores es el alemán occidental Hans Juergen Wischnewski, vicepresidente de la Internacional Socialista. Wischnewski es un viejo conocido de los corresponsales que cubren el área, casi pasa más tiempo en su suite fija del Hotel Intercontinental de Managua que en la RFA (...). Junto a él está prevista la presencia de dos norteamericanos: Roger Fisher, profesor de la universidad de Harvard y jefe del Instituto para la Resolución de Conflictos, con sede en Boston, y el abogado Paul Reichler, que participó en la presentación de la denuncia de Nicaragua contra Estados Unidos en el Tribunal Constitucional de La Haya en 1984".

"Resistencia Nicaragüense (RN), por su parte, en un intento de conseguir una imagen de mayor distancia con la Administración de Ronald Reagan ha venido criticando, hasta la víspera de la reunión de hoy, la decisión sandinista de nombrar asesores norteamericanos".

"La contra no ha nombrado hasta el momento ningún

equipo de asesores, ni se espera que lo haga, a menos que el cardenal lo recomiende a efectos prácticos. Lo que sí han hecho los antisandinistas es aceptar la tregua navideña de dos días, 24 y 25 próximos, solicitada por Obando y anunciada esta semana por Daniel Ortega".

Otras opiniones y valoraciones del periodista pueden encontrarse en los siguientes párrafos:

1º) "El Gobierno de Managua, que nunca quiso hablar con la contra por considerarla un mero instrumento de Estados Unidos, ha tratado desde un principio de implicar a los norteamericanos en el actual proceso de conversaciones. No fue casual que el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, anunciase su propuesta de alto el fuego y mantuviese su primer contacto oficial con el mediador Obando en Washington, ni lo es tampoco que el Gobierno proponga que las negociaciones se lleven a cabo en territorio de Estados Unidos".

2º) "La reunión de Santo Domingo debe servir, por tanto, para alargar esa tregua y obtener un alto el fuego lo más amplio posible. La dificultad estriba -y esto es lo que hizo fracasar la primera ronda- en que mientras el Gobierno quiere discutir exclusivamente aspectos técnicos de ese alto el fuego, la contra pretende ampliar el diálogo a un plan de paz en el que consiga, a cambio de silenciar las armas, ciertas compensaciones políticas".

Cuando Antonio Caño nos informaba desde las páginas del diario El País ("El Gobierno de Nicaragua y la "contra" comienzan a negociar hoy en Santo Domingo") el día 2 de diciembre, en vísperas de la primera reunión de conversaciones entre Gobierno Sandinista y contra en la República Dominicana, no habló entonces del plan de la contra como lo hace aquí, en términos, de un plan de paz. Se refirió a ello como el "plan antisandinista" o "plan de la contra" que además calificó de "declaración de principios maximalistas cuyo fin último es la salida del Gobierno del Frente Sandinista. Exige, entre otras concesiones [añadía] menores, la abolición del Ejército Popular Sandinista y la integración de la contra en un nuevo Ejército Nacional".

Esto, en la crónica que ahora analizamos, se ha transformado en una pretensión de la contra de "ampliar el diálogo a un plan de paz en el que consiga, a cambio de silenciar las armas, ciertas compensaciones políticas [el subrayado es nuestro]".

¿Cambio de actitud del periodista o simplemente cambio de significación en los términos o alteración semántica de "un plan"?.

"La ofensiva militar antisandinista ensombrece las conversaciones en Santo Domingo"⁷⁰

Antonio Caño, enviado especial del diario El País a la República Dominicana, escribe esta crónica, estructurada y desestructurante.

El periodista nos informa, en la entradilla, de que "La operación militar montada por la contra nicaragüense en vísperas del diálogo de alto el fuego iniciado ayer en Santo Domingo es la más importante desde el inicio de la guerra, hace siete años, según uno de los más destacados jefes militares de la Resistencia Nicaragüense (RN). Este ataque ensombreció las posibilidades de un acuerdo relevante en las conversaciones de la República Dominicana".

Leemos en la información de Caño que "El comandante Toño, miembro de la delegación de la contra en Santo Domingo, informó, de acuerdo a los últimos datos en su poder, que en la operación del sábado en el norte de la costa atlántica nicaragüense, en una zona fronteriza con el departamento de Matagalpa, fueron alcanzados importantes sistemas de radares y aparatos de comunicación e interceptación de fabricación soviética, manejados por expertos checoslovacos y búlgaros". "Este era, según el comandante antisandinista, uno de los objetivos de la

⁷⁰ El País, 22 de diciembre de 1987, p. 7, 1^a-4^a cs.

operación, en la que participaron 7.000 hombres y que, según el análisis de la contra ha sido de un alcance superior a la que el mes pasado tuvo lugar en la región de Chantales, al sureste del país, que en su momento sorprendió por su amplitud".

En esa operación, señala la crónica, y según el comandante Toño "fueron atacadas las ciudades de Bonanza, Rosita y Siuna, y las fuerzas de la contra llegaron a moverse en un territorio de 250 kilómetros cuadrados". El mismo informante afirma que "la consecuencia política de esta operación es demostrar que la contra cuenta con apoyo popular, "porque hubiera sido imposible movilizar una fuerza de 7.000 hombres durante un mes sin disponer de apoyo civil"".

"En opinión del jefe militar de la contra", señala el periodista, este ataque "debe tener algún efecto" en la negociación de alto el fuego que ayer comenzó en la capital dominicana, aunque no cree que tenga que dificultarla ni provocar su suspensión".

En este mismo sentido, el jefe de la delegación de RN en las conversaciones de Santo Domingo, Jaime Morales, según recoge el enviado especial de este periódico "considera que este ataque hará ver al Gobierno nicaragüense que la contra "no está tan debilitada como han querido hacer ver, que los muertos que ellos matan gozan de buena salud" y esto, en su opinión, debe facilitar la negociación".

"La negociación por la paz en Nicaragua fracasa por la ofensiva "contra" y la discusión sobre las delegaciones"⁷¹

La información del enviado especial del diario El País a la República Dominicana, Antonio Caño, es una información estructurante y estructurada.

La entradilla dice así: "Seis horas de negociaciones en Santo Domingo fueron suficientes para poner en evidencia lo lejos que están el Gobierno nicaragüense y la contra de conseguir un acuerdo para devolver la paz a su país. El ruido de las balas en Nicaragua y la negativa de la contra a reunirse con los asesores extranjeros nombrados por el Gobierno hicieron fracasar la segunda ronda del diálogo que trata de poner fin a una guerra que ha costado ya más de 40.000 vidas".

Vamos a seleccionar lo que es dato y lo que es opinión del periodista en esta crónica. Al bloque de los datos corresponderían los párrafos que, a continuación, enumeramos:

1º) "Obando se había reunido primero en la noche del lunes con la delegación del Gobierno, presidida por el vicescanciller Víctor Hugo Tinoco, quien le transmitió que el Gobierno de Nicaragua depositaba en los asesores extranjeros toda la autoridad para

⁷¹ El País, 23 de Diciembre de 1987, p. 3, 1ª-4ª cs.

negociar "los aspectos concretos" de un alto el fuego. Estos asesores son el socialdemócrata alemán Hans Juergen Wischnewski, y los norteamericanos Paul Richter y Roger Fischer".

2º) "Posteriormente, en la reunión con la delegación de la contra, encabezada por el economista y ex banquero, Jaime Morales Carazo, el cardenal recibió la negativa a sentarse con la comisión gubernamental si no formaba parte de ella al menos un nicaragüense. "No es que rechazemos a los asesores extranjeros; cada parte tiene derecho a elegir como miembros de su delegación a quien considere conveniente, pero creemos que éste es un conflicto entre nicaragüenses y queremos que forme parte de la delegación al menos un nicaragüense", manifestó Morales al término de su encuentro con Obando".

3º) "El cardenal, por su parte, no quiso señalar ningún culpable, pero narró los hechos diciendo que la delegación del Gobierno se había negado a incluir a un nicaragüense en la comisión, que debía negociar un alto el fuego. En definitiva, tal como estaba previsto, se consiguió sólo lo que ya estaba conseguido: una tregua de Navidad de dos días, mañana y pasado mañana".

Al bloque de las opiniones del periodista se circunscriben los párrafos siguientes:

1º) "Cuesta trabajo suponer a qué fueron las dos delegaciones a Santo Domingo, si no es que lo hicieron forzados por una dinámica de diálogo regional en la que

verdaderamente no creen. La contra, enardecida por los últimos éxitos militares y por el acuerdo del pasado domingo en el Congreso norteamericano para conceder una nueva ayuda de 8 millones de dólares a los antisandinistas, expresó su posición sobre el territorio minero de Bonanza, Siuna y La Rosita. El Gobierno, por su parte, no está en condiciones de negociar la paz a cambio de la concesión de reunirse cara a cara con los rebeldes".

2º) "Tampoco se acaba de entender el papel del cardenal, quien había dicho a su llegada a Santo Domingo que contaba con la promesa de Daniel Ortega y de Arístides Sánchez, miembro de la dirección de la contra, de que se mantendrían contactos directos entre las dos delegaciones. O le han engañado o nadie quiere perder la oportunidad de lucirse en Santo Domingo".

Pero al margen de estas opiniones que se insertan en la crónica la valoración personal de Antonio Caño aparece en la misma información en un aparte titulado **"La sangre corre de nuevo"**, cuyo carácter estructurante -editorializante- enfatiza su visión personal de la "terca realidad de las armas en Nicaragua" y somete al lector a los imperativos de aceptar como único análisis posible el suyo. No nos queda otra salida, o coincidimos con Caño o disentimos plenamente de su enfoque. Ningún texto periodístico debería crear opciones cerradas en sí mismas. O estamos en acuerdo o estamos en desacuerdo. El acontecer es bastante más

complejo. Y, al periodista, no se le exige que mediatice el acontecer sino que lo proyecte. En tanto en cuanto que toda proyección es traducción del hecho por ser múltiple, abierto y plural, la suya no lo es. La razón de las cosas no es la opinión que de las cosas se deriva. Y, en este sentido, tropezamos los lectores con una razón única que hace opinión: la de Antonio Caño. Así leemos:

"La terca realidad de las armas en Nicaragua se empeña en despertar a Centroamérica del sueño de paz iniciado el 7 de agosto con los acuerdos de Guatemala. En pocas horas, las cosas han vuelto a donde solían estar: la sangre corre de nuevo en las proximidades de Matagalpa, y el Congreso de Estados Unidos se pone de acuerdo con la Casa Blanca para alimentar humanitariamente el conflicto.

Aunque Esquipulas 2 no se firmó pensando exclusivamente en Nicaragua, sino también en otros países con conflictos civiles, como El Salvador y Guatemala, es indudable que lo que ocurre en el país de los volcanes resulta determinante para el resto de la región. En este sentido, la dinámica en la que ha entrado Nicaragua no puede ser más desalentadora".

Dicho sea de paso, Esquipulas II se pensó también para países como Honduras que con su política de "cesión" del propio territorio a las fuerzas contrarrevolucionarias, está sosteniendo y alimentando conflictos en países vecinos. Esta dinámica que

Honduras no abandonó aún después de la firma del "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" en la cumbre de Esquipulas II no puede ser más desalentador.

"A las declaraciones del comandante Humberto Ortega (ministro de Defensa) sobre un desorbitado rearme futuro en su país sucede el recrudecimiento de las acusaciones de Ronald Reagan contra Nicaragua. A esto sigue la ruptura del diálogo entre el Gobierno y la oposición interna. Después, la importante ofensiva de la contra, el acuerdo en el Congreso de Estados Unidos y la advertencia de Daniel Ortega de que su Gobierno tomará como respuesta "todas aquellas medidas necesarias para defender con firmeza los legítimos intereses del pueblo nicaragüense". En medio de todo esto, el fracaso de las negociaciones de Santo Domingo no es más que un puro acto de coherencia".

Consideramos que, en el párrafo anterior, el orden de los factores sí altera la suma. Esto es, la enumeración (en cascada) de los términos en la relación Nicaragua-Estados Unidos- Contra tiene, bajo la perspectiva de Caño, un sentido último bastante particularista. Más bien cabría pensar que el recrudecimiento de las acusaciones de Ronald Reagan contra Nicaragua en estos últimos siete años, ha provocado, por una parte, la incentivación de un posible rearme futuro de los sandinistas y por otra, la ficción, en la contra, de que si la Administración

norteamericana continúa garantizando sus acciones militar y económicamente, pueda, no tardando mucho, derrotar finalmente a los sandinistas. Después de la importante ofensiva de la contra, el Gobierno sandinista habrá de considerar desde qué estatuto debe ser negociada la paz en Nicaragua. Máxime, cuando, obligado por todos los frentes a iniciar un diálogo directo o indirecto (y aún siendo indirecto) con la contra para un alto el fuego, accede a ello (incluso al margen de lo dispuesto en Esquipulas II en materia de Reconciliación nacional que obliga a los gobiernos centroamericanos a considerar el diálogo y la amnistía sólo con las fuerzas que depongan las armas previamente) y halla por respuesta el acuerdo del Congreso de los Estados Unidos de aprobar 8 millones de dólares en ayuda humanitaria para la contrarrevolución.

En medio de todo esto, el fracaso de las negociaciones de Santo Domingo no es más, ahora sí estaríamos en consonancia con Caño, que "un puro acto de coherencia".

Continúa el enviado especial de El País que "la decisión de que sean aprobados 8 millones de dólares de ayuda humanitaria para los rebeldes podría provocar la adopción en Nicaragua de medidas de represalia que abortasen definitivamente el proceso democratizador iniciado en agosto.

La escasa voluntad negociadora con la que los

sandinistas vinieron a la capital dominicana es la primera consecuencia.

El principal promotor de la paz en la región, el presidente de Costa Rica, Oscar Arias, habría pedido insistentemente a Estados Unidos que esa ayuda no fuese aprobada".

"La "contra" y los sandinistas se atribuyen la victoria en los últimos combates" (Reuter/EFE, Managua/Washington)⁷²

Es una información estructurada. En la entradilla se nos informa de que "tanto los rebeldes nicargüenses como el Ejército sandinista aseguran haber salido victoriosos en la lucha que se ha desarrollado en torno a las localidades mineras de Siuna, Rosita y Bonanza, 250 kilómetros al norte de Managua. La ofensiva de la contra en esta zona se inició el domingo coincidiendo con la llegada a Santo Domingo de las delegaciones de los dos bandos que combaten en Nicaragua para celebrar negociaciones para un alto el fuego, que posteriormente fracasaron".

⁷² El País, 24 de Diciembre de 1987, p. 5, 1ª y 2ª cs.

"El rostro de la contra"⁷³

Es una información estructurada, desestructurante, estructurante, ésta que firma, en Santo Domingo, el enviado especial del diario El País, Antonio Caño.

Anotemos lo que señala la entradilla: "Walter Calderón es un nicaragüense de 32 años que, como tantos de sus compatriotas, ha dedicado la mitad de su vida a hacer la guerra. Está separado, tiene dos hijos a los que no ve desde hace años, se confiesa un profundo creyente, admira los valores de la democracia de Estados Unidos y los quiere ver implantados en su país. Es un joven sencillo, generoso a la hora de entregar esfuerzos y ardientemente anticomunista. Se le conoce como Comandante Toño y es el número dos del aparato militar de la contra. "Los sandinistas confundieron justicia con venganza", dice para explicar por qué les combate".

El resto de la crónica nos aporta información estructurada, desestructurante y estructurante:

a) Información estructurada: 1º) "Pese a que su papel en el nacimiento de la guerrilla antisandinista y, actualmente, en su dirección es muy destacada, el Comandante Toño ha pasado a ser un personaje conocido al formar parte de la comisión que ha negociado en Santo Domingo un alto el fuego en Nicaragua.

⁷³ El País, 25 y 26 de Diciembre de 1987, p. 2, 1º-5º cs.

Esta misión le ha permitido abandonar el combate por primera vez desde hace tres años y reunirse con sus hijos en Miami.

El Comandante Toño era Teniente de la Guardia Nacional de Somoza cuando los sandinistas, contra los que había combatido durante cuatro años, entraron triunfantes en Managua en Julio de 1979. Inmediatamente abandonó el país por el temor a represalias".

"Salió primero hacia El Salvador, después a Guatemala, y en Octubre de 1979 llegó, "con diez dólares en el bolsillo", a Miami, donde se instaló definitivamente".

2º) "En su etapa de Oficial de la Guardia Nacional nicaragüense, Walter Calderón recibió un entrenamiento especializado en el área norteamericana del Canal de Panamá. Realizó un curso de experto en guerra de jungla, se hizo paracaidista, fue graduado de honor en instrucción especializada en operaciones de patrullaje, obtuvo el título de oficial táctico de la zona del canal y realizó un curso básico para oficiales de infantería.

Con toda esta preparación fundó la escuela de comandos del naciente Frente Democrático Nicaragüense (FDN), que actualmente es, con diferencia, la más importante de las organizaciones que integran la Resistencia Nicaragüense, organización la que disfruta del 90% del presupuesto asignado por Estados Unidos".

3º) "Walter Calderón explica que la dirección

militar de la contra corre a cargo del Consejo de Comandantes, integrado por 32 comandantes regionales, cuyo presidente es Enrique Bermúdez (Comandante 380), y del que Toño es vicepresidente. Las decisiones se toman colegiadamente".

b) Información desestructurante -Diferenciamos con negrita lo que es opinión del periodista-: 1º) "Yo sabía que no iba a haber piedad para los que habíamos pertenecido a la Guardia", dice. "Los sandinistas confundieron la justicia con la venganza, y sólo el hecho de pertenecer a la Guardia suponía 30 años de cárcel, y yo no me iba a quedar en mi país para eso. Los que se quedaron, porque creyeron en los sandinistas, en la Cruz Roja o en las organizaciones internacionales, están en la cárcel con 30 años de condena".

El Comandante Toño **no se avergüenza** de su pasado en la Guardia somocista: "Yo sabía que estábamos luchando contra un grupo de corte marxista-leninista", asegura. "Yo siempre consideré que la lucha verdadera, la lucha del pueblo, era una lucha justa, porque la cúpula del ejército en el cual yo estaba era una cúpula corrupta, y eso yo lo ví con mis propios ojos: pero la oficialidad joven no formaba parte de esa corrupción".

2º) "Los dos años y medio que pasé en Estados Unidos me enseñaron muchas cosas", **confiesa**. "Aprendí lo que realmente es una democracia, aprendí muchos principios y muchos conceptos que yo no los tenía muy

en mente. Aprendí el respeto a los derechos ciudadanos, el respeto a las libertades públicas, religiosas y de toda índole, y aprendí que el voto, en un país democrático, es un arma cívica. Eso me motivó para, algún día, ver en Nicaragua este proyecto".

3º) "Los primeros que nos metimos en el FDN lo hicimos sin ayuda norteamericana ni de otro tipo. Solamente con la fe y la confianza en Dios y con el único arma de nuestros ideales". Después de haber preparado a más de 600 "campesinos nicaragüenses", Toño creó con 240 hombres la Fuerza de Tareas Jorge Salazar, que fue la primera unidad que penetró a combatir en el centro de Nicaragua".

"Por supuesto, Toño no cree que pertenezca a una organización de mercenarios. "La verdad es que el 95,7% de nuestros combatientes, que son un total de 20.000, son de origen campesino, son gente de los lugares donde combatimos. Yo sé quién es cada uno de ellos, sé de qué extracción son, sé donde viven, sé de donde salieron".

"Tampoco se siente ofendido por el término contra. "Lo tenemos tan asumido", dice, "que a veces, cuando estamos atacando una posición, gritamos: "¡Aquí vienen los contritas!", aunque admite que "es un poco delicado explicarle a la gente "el financiamiento que la contra recibe por parte de Estados Unidos" y que, a su juicio, ha sido muy bien empleado por las fuerzas rebeldes".

4º) "Queremos demostrar que somos una viabilidad militar y que, si no lo hemos sido hasta ahora, es

porque no nos han dejado serlo. No vamos a decepcionar a quienes han confiado en nosotros". Toño asegura que con la cantidad que Estados Unidos gasta anualmente en apoyo al Ejército Salvadoreño -unos 600 millones de dólares (72.000 millones de pesetas)-, la contra conseguiría ganar la guerra, "y aún sobraría algo".

"Calderón reconoce su dedicación exclusiva a la guerra. Los asuntos políticos los deja en manos de los políticos. Como en el tema del escándalo Irán-Contra que, afirma "no tuvo efecto en la parte militar, porque esas cosas las manejan los políticos y todas las explicaciones que nos dieron al respecto resultaron convincentes".

5º) "El dirigente militar de la contra tiene claro, sin embargo, que su enemigo es "el sandinismo o el comunismo, que es lo mismo; un sistema que se basa en la captación de las mentes".

"Los regímenes comunistas, explica el Comandante Toño, "hacen ver sus revoluciones como que están cerca de Dios, como que son el paraíso, algo inexistente, pero que ellos han conseguido llevar ese paraíso a la Tierra en los países que están bajo su dominio".

c) Información estructurante: 1º) "Apresurado por una inminente cita con el cardenal arzobispo de Managua, Miguel Obando y Bravo, el comandante Toño se ata dificultosamente una corbata y sonríe al mirarse al espejo. Sonríe inocentemente, con la misma intrascendencia con que cuenta que la única vez que

llevó consigo a un periodista al frente, éste acabó perdiendo la vida en el combate".

"Ortega acusa a la "contra" de romper la tregua en Navidad en Nicaragua" (EFE, Managua)⁷⁴

Es una información estructurada que nos pone al corriente de que "el Ministerio de Defensa de Nicaragua aseguró ayer que las fuerzas antisandinistas violaron en siete ocasiones la tregua pactada para los días 24 y 25. Daniel Ortega aseguró que la contra nunca estuvo interesada en observar una tregua en Navidad, al tiempo que culpó al Gobierno y al Congreso de Estados Unidos de "seguir asesinando niños" en Nicaragua".

"Según fuentes militares sandinistas, diez contras y un miliciano murieron y seis soldados sandinistas fueron heridos en los combates registrados en el norteno departamento de Jinotega, fronterizo con Honduras, y en el de Chantales, al sureste del país".

⁷⁴ El País, 27 de Diciembre de 1987, p.2, 1ª c.

"Borge dice que Managua buscará una "paz justa" en 1988" (Agencias, Managua/Tegucigalpa)⁷⁵

Es una información estructurada.

Leemos en la entradilla: "El ministro del Interior de Nicaragua, Tomás Borge, declaró ayer que su Gobierno insistirá en 1988 en la búsqueda de "una paz justa y digna", aunque la contra, respaldada por Estados Unidos, aumente sus combates. Borge agregó que Managua no hará concesiones más allá de las señaladas en el acuerdo de paz de Esquipulas 2, firmado por los cinco presidentes centroamericanos. Por su parte, el cardenal Miguel Obando, mediador entre las dos partes, pidió al Gobierno sandinista que accediera en 1988 a sentarse "frente a frente" con la resistencia nicaragüense para concertar un alto el fuego".

⁷⁵ El País, 28 de Diciembre de 1987, p. 7, 1^a-4^a cs.

"Mañana será otro día"⁷⁶

Con esta editorial cierra el diario El País su balance del año 1987. Como colofón a este análisis damos cuenta de parte del mismo:

"Aceptando la medida del año, en éste nos ha convenido progresar hacia la idea de la paz, considerando como tal un principio de acuerdo de desarme entre los más armados, aunque muchos teman que en el desarrollo del continuum se produzca como una especie de confusión entre estos gigantes para sujetar mejor a todos los demás en sus respectivas órbitas.

Hemos seguido viendo los mismos rostros crispados en los puntos calientes, los mismos cadáveres descuartizados en el Oriente semita o en Centroamérica; sabemos ya que los seguiremos viendo. Y los otros muertos lentos, los del hambre: van a ser más. En la ya antigua disputa de la natalidad y la contranatalidad y sus extrañas relaciones con la moral, hay chispazos de lo nuevo en ciertas conquistas científicas deslumbrantes, y contradicción severa de los que no aceptan que el hombre intervenga en el destino del hombre: a no ser que los interventores sean ellos mismos".

Finalizar, concluida ya la exposición al análisis, si después de lo visto, lo leído, lo puesto entre

⁷⁶ El País, 31 de Diciembre de 1987, p. 8, 2ª y 3ª cs.

paréntesis, lo interpretado y proyectado preguntando al lector si efectivamente lo razonable se nos ha perdido en algún minuto no historiado, como se señala en otro momento de este editorial.

CONCLUSIONES

Que la estructura de la información sea política apunta que dentro de la información hayamos optado por lo racional. Estructura de la información que se resuelve en el mensaje.

La estructura de la información se pone en evidencia mediante un trabajo de interpretación. Hay que preguntar al texto y volver a la descripción y a la narración. Será el gusto por la descripción no arbitraria de la realidad el que presida todos los intentos de la *Fenomenología*. Que sea, pues, la tarea del método fenomenológico describir lo que se encuentre frente a nosotros por notas esenciales y no mediante datos accidentales.

En esta concepción se procede del SER al COMPRENDER.

Para comprender el ser de las cosas necesitamos de una *Hermenéutica* o *Teoría de la Interpretación* que decodifique la realidad de los hechos. Para comunicar con eficacia, éticamente, su comprensión, precisamos de una retórica informativa que codifique nuestros textos y nuestro discurso.

Es, pues, desde el comprender al comunicar donde habremos de insinuar los haceres hermenéutico y retórico. La información que es interpretación es transmisión. Y es lo que hemos puesto a prueba.

La Retórica postula la fuerza de la razón y la razón de los hechos que, en cuanto proyectivos, requieren posicionamientos de tolerancia máxima al comprender que dicha proyección es múltiple y multiplicadora. Si hay algo que trasciende los hechos es su proyección. Porque sólo de este modo recuperamos al sujeto para la acción de la que parecía haber sido expulsado: el hacer informativo-comunicacional. La información es plural o nada es.

Cuando preguntamos al texto tratamos de mantener viva la duda y nuestra mirada no es sino mirada intencional -epojé fenomenológica-. Traspasamos el hecho no para cumplir con los imperativos de la actualidad, sino para retenerla y luego poder desenmascararlo; para fijarlo admitiendo realidades que no son arbitrarias sino múltiples, y luego poder describirlo; para tratarlo desde una de todas las posibles interpretaciones y luego narrarlo. Entonces, cuando así tratamos al texto, podemos acometer la transmisión retórica del hecho: convencer mediante la prueba o argumentando persuadir.

Transmisión retórica, que anuncia el salto cualitativo del COMPRENDER al COMUNICAR.

Rescatamos del hacer informativo, la esencialidad del ser al comprender trascendida por los haceres fenomenológico y hermenéutico (aprehensión y comprensión del hecho) de su propia constricción cuando le disponemos hacia un hacer comunicativo, que habrá de resolver la enunciación del ser al comprender y del comprender al comunicar, mediante la transmisión retórica (del hecho).

En el camino del hacer informativo hacia el hacer comunicativo se inscribe el proceso bidireccional de la información. Existe el compromiso responsable entre emisor y receptor del mensaje en tanto en cuanto éste se rebela como múltiple, abierto y plural y desde él y en él infieren un emisor y un receptor, sujetos ambos de este proceder bidireccional de la información.

La estructura de la información se resuelve en el mensaje. No en cualquier mensaje. La información es compromiso responsable y éste nace admitiendo realidades que no son arbitrarias sino múltiples, "¡Anatema!", gritarían los objetivistas, cuantos quisieron asentar la verdad frente a los haceres fenomenológico y hermenéutico, más allá de todas las cosas, por encima de ellas, para no admitir nunca que

desde la verdad no puede procederse del ser al comprender. Tal vez del ser al ser, dirán ellos, para no considerar nunca que el suyo es un discurso cerrado y, como tal, negador de comunicación.

Si el nuestro es un compromiso responsable lo es en tanto en cuanto que es a raíz de un otro, el receptor de la información, sobre el que precipitamos posibles preguntas y posibles respuestas. Se cuenta con él. Se le hace participar de y en la información. Esto es, retomamos el acontecer desde la multiplicidad intuída en él primero y vaciada, después, en un discurso que necesariamente será abierto, múltiple y plural. El receptor de la información es recuperado, de este modo, para la comunicación como sujeto de la información. En torno al compromiso responsable, la veracidad se muestra y pone en evidencia a dos sujetos de la información, un emisor y un receptor. La información es transmisión. La transmisión es en cuanto al OTRO, que ciertamente escucha y observa pero además interviene: influye.

La estructura de la información es COLECTIVA, SOCIAL Y PLURAL. El concepto de estructura encierra los conceptos de RESPONSABILIDAD, LIBERTAD Y VERDAD -ésta entendida como algo que se va descubriendo poco a poco-.

Pero la información es para alguien y es para algo. Es valor de uso y es valor de cambio. Desde luego, para nosotros en tanto que para algo es, es para la libertad y el desarrollo.

Sin una revisión y un encuadre de nuestro estatuto (emisores)-periodistas-historiadores, cometeríamos el error de trabajar o desarrollar y asumir la empresa informativa como neutral, que no lo es. O prescindir en el proceso informativo-comunicacional del Otro. Esto es, ejercer de mensajeros y escribas pero no de retóricos.

La validez de nuestro estatuto se sostiene en cuanto que las funciones de la información como estructura definen el fin mismo de todo el proceso informativo-comunicacional.

A saber, Derecho a la Comunicación, que es deber de informar (Yo) y derecho a informar (Otro). O proceso bidireccional de la información en tanto que del mensaje y en el mensaje participan los dos sujetos de la información (emisor y/o receptor).

Desde la FUNCION EDUCATIVA adquirimos el compromiso de ser en comunidad y de ser solidarios. La información se define en la alteridad: La conciencia que yo tenga del otro me hará participe del proceso

informativo-comunicacional en cuanto que tengo conciencia real del otro.

Y se resuelve en el mensaje:

Desde que soy consciente del otro me hago consciente en el mensaje. Valoro la subjetividad pues valoro que es una suma de objetividades (de conciencias reales del otro). Mi mensaje es, entonces, en cuanto que yo soy a través del otro. Por ello, que los dogmatismos y los formalismos anulen cualquier interpretación, incluida la del otro en el mundo. Sólo el que considera que la suya es la única certeza, aprobaría un imponer más que un proponer, y, el que impone define al otro como idéntico y dado que así resuelve al otro ya lo está definiendo como objeto del proceso informativo-comunicacional.

Desde la FUNCION EDUCOMUNICATIVA asumimos la necesidad de una educación con y sobre los medios, para los medios.

Así, el receptor se hace presente en el proceso informativo-(formativo)-comunicativo. Si se hace presente, se hace partícipe. Y no es que lo recuperemos para la acción, porque de resolverlo así, caeríamos en contradicción con la función educativa. Redundemos otra vez en la idea de un receptor activo, sujeto del

proceso informativo-comunicacional, que en cuanto tal responde: tiene la palabra.

La información periodística es un servosistema del sistema social. Causa y efecto de éste. Desde la FUNCION TECNOLÓGICA abordamos el binomio COMUNICACION-DESARROLLO. Para ello apuntalamos la información en un doble contexto: Primero, en el de las **Transferencias Tecnológicas**; segundo, en el **Uso** de estas **Transferencias Tecnológicas**.

La década de los sesenta acuñó el término de centro y periferia del sistema para tratar la otra cara del desarrollo: el subdesarrollo. En términos geoestratégicos, significó el comienzo de las políticas de intervención: rebrotes fascistas y dictaduras de nuevo cuño -o dictaduras de la seguridad nacional- conformaron la lucha frente a la "amenaza del comunismo", amparándose en lo que determinadas élites entendían por respeto a la libertad, la democracia y los derechos humanos. En muchos casos, con el apoyo norteamericano, se implantaron gobiernos que añadirían, en pocos años, a la deuda moral de esos pueblos (masacres y desapariciones civiles por centenares de miles) un endeudamiento económico -el Producto Interior Bruto quedó atrapado entre el gasto ostentoso y la compra de armas que el Estado desviaba hacia las guardias personales y el aparato represor-, casos

peruano, argentino, chileno, guatemalteco, salvadoreño, nicaragüense. América Latina era el escenario elegido por la Alianza para el Progreso, que en términos de comunicación supuso la aplicación del Ideario de los Modernizadores (Lerner, Frey, Schramm).

Los países que conformaban el centro del sistema empezaron a invertir grandes sumas de capital en Tecnología para la Defensa.

En 1970, Centroamérica contabilizaba un Producto Interior Bruto equivalente al de hoy (y un 20% inferior al registrado en 1980). Salvador Allende, en Chile, trataba de hacer practicable la vía del socialismo democrático. Richard Nixon, seguía empeñado en no admitir que durante su mandato hubiese estudiado el empleo de armas nucleares. La Unión Soviética alcanzaba la paridad militar con los Estados Unidos. América Latina recibía a los grandes inversores. En el bienio 1973-1975 irrumpía la crisis del petróleo y hubimos de padecer su fase más aguda en 1974, cuando la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se encuentre con enormes bolsas de dinero a colocar en la banca occidental, engordadas por la subida del precio del crudo. En una década, la oferta de dinero en el mundo aumentó más de 12 veces. Estos bancos, satisfecha la demanda de sus clientes habituales, ofrecían sus créditos a los países

socialistas y del Tercer Mundo, ávidos de desarrollo pero con balanzas de pago deficitarias.

La deuda externa del Tercer Mundo, que a principios de los setenta ascendía a 100.000 millones de dólares supera hoy los 410.000 millones. Comienza a dibujarse un mapa de grandes desequilibrios económicos y marcados desfases tecnológicos. Ya aparece perfectamente delineada la dependencia, y, junto a ella, la marginación del Sur.

Tampoco la información quedó, durante esta década, al margen de los macroprocesos efectivos. La Teoría de la Dependencia, respuesta marxista a los presupuestos de base de los Modernizadores no supo cubrir las deficiencias de esta última. Frente a la autonomía de las unidades nacionales que contemplaba la Teoría de la Modernización, la corriente dependentista terminó coincidiendo, sin embargo, con aquélla en un aspecto central: adoptar como clave de análisis la tipología centro-periferia. No consiguió formular una alternativa global.

Durante la década de los 80, se desencadenaron las primeras respuestas al proceso de internacionalización de la economía, caracterizado por la aplicación de políticas monetarias que detuvieran, o, al menos, congelaran la inflación y rentabilizaran al máximo las

inversiones. Aplicaciones que, en gran medida, no eran tanto consecuencia de las decisiones y planificaciones de las políticas económicas nacionales cuanto de los dictados bursátiles de Tokio, Frankfurt, Nueva York, Londres, etc.

Si las dos primeras revoluciones industriales se habían definido por los impulsos energéticos (energía de vapor, la primera y energía eléctrica, la segunda), el motor de la revolución de esta década -revolución asentada hoy- no es otro que el de la información, el dato y su procesamiento. Esta revolución tecnológica con el acceso masivo al chip y las aplicaciones de las memorias artificiales a los campos de la medicina, la biología y la defensa estratégica contribuirían a potenciar un Norte Económico-Político-Social donde cada vez más se acumula lo esencial de la capacidad tecnológica de la humanidad: representado por la "Triada del Poder" (Estados Unidos, Japón y Comunidad Europea) y un Sur (el resto del mundo) dominado por ese Norte.

En la esfera de la política internacional, la moda que prevaleciera en Washington a principios de los años ochenta como Teoría del Uso Nuclear, perdería a lo largo de la década, firmeza. Si bien, este modo de aplicar la fuerza militar en un medio geoestratégico nuclear no hizo mella, se llevarán a cabo otras dos

opciones con éxito reconocido al avanzar estos años: La Iniciativa de Defensa Estratégica, plan propuesto en 1988, según el cual los Estados Unidos protegerían de un ataque nuclear a sus principales instalaciones militares y posiblemente también civiles. Tal mecanismo defensivo podría conducir a que los posibles ataques defensivos se llevaran a cabo con mayor facilidad. El otro medio, impulsor de una renovada simbiosis político-militar, ha sido la Nueva Teoría de la Intervención en el Tercer Mundo. La Doctrina Reagan y su técnica asociada, la Guerra de Baja Intensidad. La debilidad de la política exterior estadounidense durante la época de Carter se hizo notoria en la opinión pública, lo que animó a los conservadores a reagruparse en pos de la estrella naciente de Ronald Reagan y a difundir con éxito la imagen del "gigante desamparado" para definir a los Estados Unidos durante el gobierno demócrata. La humillación del país durante la crisis de los rehenes de Irán, junto a la agresión del ejército soviético en Afganistán, contribuyeron a reforzar esta imagen. En 1980, la derecha capitalizó este estado de opinión para favorecer la decisión de Ronald Reagan, quien prometió "una nueva aurora en América" y una imagen renovada de fuerza cara al exterior (Aguirre y Matthews, 1989).

Reagan consiguió que el apoyo a los "luchadores por la libertad" abarcara una parte central de su

política exterior. El resultado fue sostener la contrarrevolución en, al menos, cuatro países (Nicaragua, Camboya, Afganistán y Angola) e implicarse en operaciones encubiertas en muchos otros Estados del Tercer Mundo (Laos, Yemen del Sur, Vietnam, Etiopía, Surinám).

En el orden social, la información -como valor de inversión ya perfectamente definido durante esta década de los ochenta- habría repercutido en el incremento de las desigualdades. Las redes informativo-comunicacionales son cada vez más potentes, más homogéneas, más centralizadas. Pertenecen a grandes grupos multimedia que agrupan en sus organigramas periódicos, emisoras de radio, canales de televisión, editoriales, revistas (de entretenimiento o especializadas), programas de formación de expertos.

Por otra parte, habría intervenido en la uniformización de contenidos, a pesar de la multiplicidad y de la diversidad de los canales. Se ha apostado por unas programaciones de baja calidad pero que "enganchan" fácilmente a las audiencias mayoritarias en detrimento de otras más selectivas que plantean, al menos, cierta posibilidad de elección.

Habría influido, en fin, en el aumento de las diferencias entre países: opulencia/miseria

informativas. En definitiva, ha conformado la tecnocracia y el poder de los grupos multimedia como centro del Paraíso Informativo. Ni comunicación como "bálsamo curativo" de injusticia social. Ni siquiera, información para el progreso.

Sólo desde la FUNCION ETICA podremos entonces abordar la información como garante del progreso y de la paz de los pueblos. Asumimos responsabilidades. Entre ellas, la de cuestionar las políticas de comunicación diseñadas y aplicadas en los cinco continentes. El total de los regímenes democráticos de nuestro planeta no conforma más de un escaso 25%. Sin desarrollo no hay paz duradera. Un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) que asuma los desarrollos globales y que, por ello, propicie un marco activo de acuerdos con otros fines que no sean los de acrecentar la dependencia; un Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC) que afiance la colaboración entre los pueblos más que la consensúe. Aquí es donde hallamos una nueva alternativa global y particular, internacional y nacional.

El compromiso de la fuerza de la Razón frente a la razón de la Fuerza se manifiesta desde la FUNCION CRITICA -en el sentido griego de cribar- y PLURAL. Resituamos la información en su contexto de libertad, educación y desarrollo de los pueblos: acciones de

UNESCO y acciones de UNESCO/ESPAÑA en el marco del III Plan a Plazo Medio (1990-1995), Programa "La Comunicación al Servicio de la Humanidad", donde se subraya la importancia de la misión de cooperación intelectual de la UNESCO consistente "en formar la colaboración entre las organizaciones profesionales y las instituciones de investigación competentes, para entender mejor la función de los medios de comunicación y de la comunicación en el desarrollo de las sociedades, el fortalecimiento de las identidades culturales y la promoción del entendimiento internacional y del conocimiento mutuo, y en informar y sensibilizar al público en todas las esferas de acción de la Organización previstas en el marco de las actividades transversales, tales como la paz, los derechos humanos, la solidaridad, la protección del medio ambiente, la libertad de expresión en todas sus formas y el mejoramiento de la condición de la mujer" (Resolución 25 c/104 de UNESCO).

De todas las funciones abordadas, consideramos la Función Crítica como función resolutive. Porque abrirá el camino de las libertades formales a las libertades reales o libertades participación, enmarcando la información como un deber de informar y un derecho a informar (implicaciones que habrán de compartir los dos sujetos del proceso informativo-comunicacional, emisor y receptor).

Desde este marco teórico expusimos al análisis el "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" -firmado por los cinco presidentes centroamericanos el 7 de Agosto de 1987 en la ciudad de Esquipulas, Guatemala-.

Era el vago sentido que los informadores quisieron ver en el "Procedimiento" (calificado por éstos como "un acuerdo histórico" o "los acuerdos de paz de Guatemala") implicó que abordáramos su análisis. Surgía así una interpretación de Esquipulas II que finalmente se constituiría (desde los haceres fenomenológico, hermenéutico y retórico: había que dar el salto cualitativo del ser al comprender y del comprender al comunicar) en la **Interpretación de un intento de paz en Centroamérica: Esquipulas II**, conclusión final que dió título a nuestra Tesis.

En torno a la Interpretación de un intento de paz en Centroamérica: Esquipulas II. Conclusiones finales.

Una escalada de militarización y de guerra arremete contra Centroamérica desde hace más de trece años. Numerosas habrían sido las propuestas de pacificación anteriores al "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica",

procedimiento en el que convino la cumbre de Esquipulas II, que fue suscrito por los gobiernos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua el 7 de Agosto de 1987, en la ciudad guatemalteca de Esquipulas, en orden a once puntos de cumplimiento simultáneo: 1. Reconciliación Nacional; 2. Exhortación al cese de las hostilidades; 3. Democratización; 4. Elecciones libres; 5. Cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales; 6. No uso del territorio para agredir a otros Estados; 7. Negociaciones en materia de seguridad, verificación, control y limitación de armamentos; 8. Refugiados y Desplazados; 9. Cooperación, democracia y libertad para la paz y el desarrollo; 10. Verificación y Seguimiento Internacional; 11. Calendario de Ejecución de Compromisos.

La firma de estos acuerdos (Capítulo III de esta Tesis) si bien fue resultado de un proceso complejo cuyo punto de partida creemos hayar a) en la guerra misma, b) en el proceso de militarización regional y c) en los fracasos de propuestas anteriores de pacificación empezando por las del Grupo de Contadora; también, entendemos vino a golpear en el centro del eje vertebrador de la crisis centroamericana consolidado por 1º) la política exterior norteamericana o el "manejo de la crisis centroamericana por parte de los Estados Unidos", en términos del politólogo chileno

Luis Maira (Capítulo I de la Tesis) y 2º) las repercusiones de la Deuda Externa de América Latina en las microeconomías de la zona (Capítulo II de la Tesis).

Aspectos que, con posterioridad a 1987, seguirán enturbiando la tan buscada paz centroamericana.

Hay, entre otros muchos, dos habituales modos de aprehender para su posterior transmisión un documento como el suscrito en la cumbre de Esquipulas II: a) explicándolo a partir de sí mismo o en sí mismo y b) explicándolo en relación a los contextos regional y subregional que si lo posibilitan es porque lo consideran de urgente necesidad. Esto es, estimando las razones que habrán de conducir a su proyección y aplicación. Consideraréis que el modo "a" -explicándolo a partir de sí mismo o en sí mismo-, sin duda sugiere aproximarse a las implicaciones previas al documento para su previa explicación y su transmisión final. No lo creáis. Es por ello, que nosotros optamos por el modo "b", para transmitir bien, esto es, con eficacia, el "Procedimiento", no hay otro camino: sólo el que apunta hacia el análisis de la crisis centroamericana. Al fin y al cabo, el "Procedimiento" era una propuesta para salir de ella. Eso sí, con garantías para nunca más volver a ella. Así que señalemos que no se puede abordar la respuesta a un conflicto sólo desde el

ámbito de la propia respuesta, pues, "interpretar" de este modo limita los términos de la Interpretación y sus conclusiones finales, aspecto éste mucho más delicado dado que puede llegar a incurrirse en intoxicaciones, desinformaciones, omisiones periodísticas y/o falsificaciones históricas.

El recambio Bush en la Casa Blanca poco ha modificado las estrategias conservadoras que diseñara Ronald Reagan para la zona. En algún caso, las ha apuntalado a fuerza de llevar a cabo una política de "oídos sordos": cuando el 14 de Febrero de 1989, Daniel Ortega informe de la decisión de adelantar las decisiones para el primer trimestre de 1990 y, un día después, los cancilleres centroamericanos, reunidos en El Salvador, acuerden elaborar en un plazo no superior a los noventa días, un plan conjunto para la desmovilización, repatriación o reubicación voluntaria en Nicaragua y terceros países de los miembros de la "Resistencia Nicaragüense" y de sus familiares, el gobierno Bush responderá a estos acuerdos solicitando nuevas ayudas para los contrarrevolucionarios (la última que recibían vencía el 31 de marzo). De este modo, la Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobará el día 14 de Abril de 1989 (309 votos contra 110), 49,7 millones de dólares en ayuda humanitaria.

El 25 de febrero de 1990 se llevaron a cabo las

elecciones en Nicaragua. Los resultados finales se decantaron a favor de la Unidad Nacional Opositora (UNO) por un 55% frente al 41% conseguido por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). El día 13 de marzo de 1990, Bush ofrece levantar el embargo contra Nicaragua y gestionar en el Congreso norteamericano una ayuda de 500 millones de dólares, 300 de los cuales serían desembolsados a corto plazo. El 25 de agosto de 1990, fuentes diplomáticas revelaron que el embajador de Estados Unidos en Nicaragua, Harry Shlaudeman, exigió al Ministro de Relaciones Exteriores del gabinete Chamorro de manera personal y en nombre de la Administración Bush, que Nicaragua retirase la demanda que tiene interpuesta contra el gobierno de Estados Unidos ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

La Administración Reagan elaboró su política para Centroamérica por imperativos de la "amenaza comunista" y puso de moda el término de "luchadores por la libertad". George Bush, ha sido más eficaz: ha abandonado una semántica tan corrosiva y ha corregido el concepto de "luchadores por la libertad" por el de "lucha contra el narcotráfico". Concepto bajo el que ha tratado de aglutinar las estrategias conservadoras dirigidas hacia América Latina.

Ya señalamos que era el vago sentido que los

informadores quisieron ver en el "Procedimiento" lo que implicó que abordáramos su análisis. Decíamos que así surgía una interpretación de Esquipulas II que, matizamos, finalmente se constituiría en la Interpretación de un intento de paz en Centroamérica: Esquipulas II. Pues bien, señalemos qué dió paso a este proceder (adjetivación final del "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" en, como señalamos en el título de la Tesis "Intento de paz en Centroamérica").

A la segunda parte de la Tesis la titulamos "Esquipulas II, a través de las páginas del diario El País (Agosto, 1987-Diciembre, 1987). Entonces, el vago sentido que los informadores quisieron ver en el "Procedimiento" se traduce por el vago sentido que los informadores del diario El País quisieron ver en el Procedimiento. Hemos analizado las informaciones que, en las páginas de Opinión e Internacional, se publicaron en dicho periódico durante los meses de Agosto a Diciembre de 1987 en relación a la cumbre de Esquipulas II y la situación del istmo centroamericano.

Por las conclusiones de este análisis, que luego pasaremos a enumerar, una idea está latente: entre los habituales modos de aprehender el documento surgido de Esquipulas II, los profesionales del diario El País optaron por explicar lo acontecido en la ciudad de

Esquipulas en relación a lo que allí se acordó: un documento de once puntos que no se nombra, que generalmente no se explica, que se obvia y sin embargo se hacen referencias constantes a él y que, finalmente, si aparece nombrado (habitualmente como "Esquipulas 2", "los acuerdos de paz de Guatemala", "Esquipulas", "el procedimiento de paz", "el plan Arias") es de un modo circunstancial o marginal; esto es, en función de explicar acciones puntuales de los gobiernos centroamericanos (sean los casos de Nicaragua, cuando se trata la información relativa a la Comisión Nacional de Reconciliación o aquella otra de los diálogos entre Gobierno sandinista y Resistencia Nicaragüense, o de El Salvador, cuando se hace mención del alto el fuego unilateral establecido por el presidente, José Napoleón Duarte o cuando se informa de las acciones de la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional o del regreso al país de los líderes revolucionarios Ungo y Zamora con el objetivo de crear un partido unitario que aglutine a las fuerzas de la izquierda salvadoreña).

Los riesgos de aprehender de este modo el sentido del "Procedimiento" infieren en la transmisión que de la cumbre de Esquipulas II realizó el diario El País. Será arriesgado tal vez aseverar que los lectores de este diario se han visto expuestos a una información mediatizada por la limitación y parcelación iniciales

del análisis de la cumbre de Esquipulas II, que, en última instancia, significa haber sido informados limitada y parcialmente -lo que en términos de comunicación viene a suponer desinformación cuando menos, e intoxicación informativa cuando más-.

En definitiva, asumimos la responsabilidad de este criterio y consideramos, por ello, si no habrá sido la configuración de este periódico en torno a la cumbre de Esquipulas II y su "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", una de las más pobres de sentido en cuanto que:

a) no nos ha aportado información clarificadora de lo sucedido los días 6 y 7 de Agosto de 1987 en la ciudad guatemalteca de Esquipulas.

b) no nos ha facilitado la información precisa que haga preciso nuestro conocimiento sobre el "Procedimiento" (no sabemos, siguiendo las informaciones de este periódico, lo acordado: qué y en qué términos se establecen los puntos del acuerdo).

c) nos ha circunscrito la cumbre de Esquipulas bajo el contexto de los tratamientos gubernamentales que los países centroamericanos (esencialmente Nicaragua y El Salvador) adoptan frente o en base al "Procedimiento", lo que implica:

1º) desvirtuar el significado global del "Procedimiento".

2º) hacer un seguimiento del mismo en relación a

las respuestas adoptadas por dos de los cinco Estados del Istmo.

d) a consecuencia de lo anterior, ha propiciado que el lector de las páginas de Opinión e Internacional del diario El País haya podido adquirir una visión sesgada de lo que suponía, supuso e iba a suponer la cumbre de Esquipulas II para la subregión centroamericana y, más globalmente, para América Latina.

La cumbre de Esquipulas II se constituyó en la primera respuesta regional al subdesarrollo.

Centroamérica señaló hacia dónde dirigirse para salir de una década de crisis .

Ningún gobierno sino los centroamericanos se dispusieron a despejar el horizonte de obstáculos: interesadamente, en algunos casos, para garantizar su permanencia en el poder o la legitimidad de sus gobiernos internacionalmente. Bien es cierto. Pero, no es menos cierto, el interés de otros surgía de la necesidad de firmar el armisticio para acabar con la muerte y con la miseria, con la guerra y el subdesarrollo que corrían el riesgo de hacerse endémicas y, aniquilarles.

Ningún otro gobierno sino los centroamericanos

tenían una respuesta propia a los problemas de la zona: un procedimiento para establecer la paz firme y duradera en la subregión, que hubiera resultado decisivo, quién sabe si definitivo, de no tropezar:

1º) con intereses de terceros países.

2º) con la indiferencia internacional.

3º) con la insolidaridad de las grandes agencias para la cooperación y el desarrollo -ávidas del resultado a corto plazo más que del planteamiento que, aún siendo a largo plazo, propicie estabilidad y equilibrio, garantías más allá de los resultados que sólo a unos pocos convencen y conmueven-.

4º) con la indiferencia de los grandes medios de comunicación de masas, que, a veces, lejos de facilitar el diálogo se elevan por encima de él con el único afán de hacer valer criterios, opiniones, juicios, empantanando los avances, no promoviéndolos.

Intereses de terceros países; insolidaridad internacional; políticas económicas nacionales erradas y escasos resultados de las aplicaciones de los criterios que conforman el "ideario para el desarrollo" de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial; tendencias informativas subsumidas por el valor de empresa más que por la ética de informar a la comunidad, que, a veces,

hace primar los intereses de los consejos de administración sobre la importancia de tener informada a su audiencia.

Efectos todos ellos que:

A) sin llegar a repercutir en la convivencia social, están incidiendo, de hecho, en limitar los niveles de tolerancia. La información, servosistema del sistema social, es para la libertad. El sistema social, organizado, funciona cuando la información funciona, es eficaz, estructura y promueve el desarrollo social. Incidimos en la responsabilidad que a la información corresponde desde nuestro estatuto de informadores: periodistas e historiadores, valedores de un discurso abierto, múltiple y plural.

B) Que, finalmente, incidieron en que el "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" no pasara de ser un documento de buenas intenciones suscrito por los cinco mandatarios centroamericanos. Desde el momento en que su aplicación no ha sido posibilitada, lo que ha prevalecido es el ideario, en definitiva, el intento. Con ello, no queremos insinuar que no se hayan dado pasos puntuales para establecer la paz firme y duradera en el Istmo, pero han sido casos excepcionales de algún

Gobierno centroamericano que, incluso, tuvo que anteponer la praxis política al espíritu y la letra de lo pactado en la cumbre de Esquipulas II para cumplir cabalmente con el "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", como es el caso de lo estipulado en el punto 1., sobre Reconciliación Nacional. La paradoja fue pertinente si de ello dependía la paz.

Paz que no permite implícitos. El análisis de Esquipulas II, a través de las páginas del diario El País, puso en evidencia que no todos somos de la misma opinión. Tal vez, los profesionales del citado diario, cuando informaron del "Procedimiento", no consideraron que estaban analizando un documento cuyo objetivo era la paz, firme y duradera.

En cuanto a los implícitos de Esquipulas II (Capítulo I de la Parte Segunda de la Tesis) y al receptor en el contexto del implícito, cobra sentido el análisis de los contenidos informativos del diario El País (Agosto, 1987-Diciembre, 1987) a partir del modelo de los Usos de la Información que, habrá de definir ésta como Estructurada, Estructurante y Desestructurante, respecto de un discurso periodístico para un receptor, sujeto de la información en el proceso informativo-comunicacional.

Será el Uso Desestructurante de la Información el que demande una sociedad como la nuestra, estructurada y organizada, cuyas audiencias -informadas y estructuradas-, estén en disposición de recibir un discurso informativo desestructurante, que admita realidades que no son arbitrarias sino múltiples.

Sin embargo, las conclusiones que de este análisis se derivan, demuestran que por encima del discurso desestructurante asoma el Uso Estructurante de la Información. Las crónicas se editorializan, grave riesgo si además lo hacen desde análisis implicativos limitadores, parceladores y a través de fuentes que no verifican o a partir de documentos que no contrastan y que, incluso, ni citan ni mencionan el original. No se traduce, no se interpreta, no se proyecta. El discurso periodístico se convierte en la mayoría de los casos en una descarga emocional o en el enjuiciamiento de actos, pero no de hechos.

Hay razones que conmueven y hay razones que impulsan a considerar necesarios análisis de este tipo. Frente a la historia oficial hay otra historia que espera ser desvelada.

FUENTES DOCUMENTALES

Fuentes Bibliográficas:

AGUIRRE, M y MATTHEWS, R. Guerras de Baja Intensidad. Fundamentos. Madrid, 1988.

ANUARIO DE POLITICAS EXTERIORES LATINOAMERICANAS 1984. Las Políticas Exteriores Latinoamericanas frente a la crisis. Compilador: Heraldo Muños. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1985.

ANUARIO DE POLITICAS EXTERIORES LATINOAMERICANAS 1985. América Latina y El Caribe: Políticas Exteriores para Sobrevivir. Compilador: Heraldo Muñoz. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1986.

ANUARIO DE POLITICAS EXTERIORES LATINOAMERICANAS 1986. Las Políticas Exteriores de América Latina y El Caribe: Continuidad en la Crisis. Compilador: Heraldo Muñoz. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1987.

ANUARIO DE POLITICAS EXTERIORES LATINOAMERICANAS 1987. Las Políticas Exteriores de América Latina y El Caribe: Un Balance de Esperanzas. Compilador: Heraldo Muñoz. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1988.

ASENJO, D.

-**"El Salvador: Guerra Civil y Política Exterior"**. En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1985.

-**"Honduras: Militarismos y Política Exterior"**. En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1985.

-**"Costa Rica: La Difícil Política Exterior de Neutralidad"**. En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1985.

-**"Honduras: La Política Exterior de un País Condicionado"**. En el Anuario de Políticas Exteriores latinoamericanas 1986. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1987.

-**"Honduras: Condicionamientos, Debilidades y Dilemas en la Política Exterior"**. En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1988.

BENITEZ, R. y BERMUDEZ, L. **"Centroamérica: Entre la Guerra y los Acuerdos de Pacificación"**. En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1988.

BERMUDEZ, L. Guerra de Baja Intensidad. Reagan contra Centroamérica. Siglo XXI Editores. México, 1987.

BERMUDEZ, L. y CAVALLA, A. Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana. Editorial Nuestro Tiempo, S.A. Universidad Autónoma Nacional de México, 1982.

BURT, R. "Las Armas y el Hombre". En VV.AA. Ronald Reagan, ¿Una Revolución Conservadora?. Planeta. Barcelona, 1981.

CASTELLS, M.

- "El Impacto de las Nuevas Tecnologías sobre la Economía Mundial. Implicaciones par la Economía Española". Informe de Investigación. Ministerio de Economía. Instituto de Estudios de Prospectiva. Madrid, 1990.

- "Motor del Cambio". En Temas de Nuestra Epoca, Número 153. El País, 18 de Octubre de 1990.

CEPAL

- "Nicaragua, el Impacto de la Situación Política". En Estudios e Informes de la CEPAL, Número 1. CEPAL. Santiago de Chile, 1981.

- "Balance Preliminar de la Economía Latinoamericana 1987". CEPAL. Santiago de Chile, Diciembre de 1987.

CIDE. "Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana". Cuadernos Semestrales, Número 9, Primer Semestre de 1981. CIDE. México, 1981.

CIP

- "La Doctrina Reagan y el Tercer Mundo". Papeles para la Paz, Número 20. CIP. Madrid, 1987.

- "Alimentación y Crisis en América Central". Papeles para la Paz, Número 22. CIP. Madrid, 1988.

CUADERNOS PARA EL DEBATE.

- "Desinformación y Secretos de Estado". Número 30. Oficina de Portavoz del Gobierno. Madrid, 1987.

- "Política y Periodismo: Raíces de una Polémica". Número 38. Oficina de Portavoz del Gobierno. Madrid, 1987.

- "Conclusiones de la Sociedad Interamericana de Prensa tras su reunión en Santo Domingo". Número 45. Oficina de Portavoz del Gobierno. Madrid, 1988.

- "Propaganda y Comunicación: Su Importancia e Influencia". Número 46. Oficina de Portavoz del Gobierno. Madrid, 1988.

- "Las Noticias como Ideología: Reflexión sobre la Elaboración de las Noticias en las Cadenas de Televisión de Estados Unidos". Número 47. Oficina de Portavoz del Gobierno. Madrid, 1988.

CHOMSKY, N.

-La Segunda Guerra Fría. Crítica de la Política Exterior Norteamericana, sus Mitos y su Propaganda. Grijalbo. Barcelona, 1984.

-La Cultura del Terrorismo. Ediciones B. Barcelona, 1989.

CHRISTOFF, D. Husserl. EDAF. Madrid, 1979.

CLIMER, A. "La Campaña Final". En VV.AA. Ronald Reagan, ¿Una Revolución Conservadora?. Planeta. Barcelona, 1981.

EGUIZABAL, C.

-"El Salvador: Los Estrechos Márgenes de Maniobra de la Política Exterior". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1987.

-"La Política Exterior de El Salvador en 1987". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1988.

GARCIA MENENDEZ, J. R. Política Económica y Deuda Externa en América Latina. IEPALA Editorial. Madrid, 1989.

GONZALEZ DAVISON, F. "La Política Exterior de Guatemala

en 1987". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1988.

GUNDER FRANK, A. El Desafío de la Crisis. IEPALA Editorial. Madrid, 1988.

HABERMAS, J. El Discurso Filosófico de la Modernidad. Taurus. Madrid, 1989.

HISTORIA 16. SIGLO XX. "La Era Kennedy". Número 25. Grupo 16. Madrid, 1985.

INFORME DE LA COMISION PRESIDENCIAL BIPARTITA DE LOS ESTADOS UNIDOS SOBRE CENTROAMERICA. Planeta Madrid, 1984.

INSULZA, J. M.

- "Centroamérica y Estados Unidos: 1985". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1985. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1986.

- "La Crisis de la Presidencia Norteamericana y la Política hacia América Latina". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1988.

LOWENTHAL, A. "Los Estados Unidos y América Latina en 1986". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1987.

MAIRA, L.

- "Las Relaciones EE.UU - América Latina". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1985.

- "Las Relaciones EE.UU - América Latina". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1985. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1986.

MARTINEZ CUENCA, A. Nicaragua: Una Década de Retos. Editorial Nueva Nicaragua. Managua, 1990.

MATTELART, A. Multinacionales y Sistemas de Comunicación. Siglo XXI Editores. México, 1981.

MURCIANO, M. "Nuevas Demandas de Investigación sobre Comunicación. Contexto Teórico y Político del Informe McBride". En Moragas M. Sociología de la Comunicación de Masas. Gustavo Gili. Barcelona, 1981.

MUÑOZ, H.

- "Introducción: Las Relaciones Exteriores en

América Latina en 1984". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1985.

- "Introducción: Las Relaciones Exteriores de América Latina y El Caribe en 1985". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1985. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1986.

- "Introducción: Las Relaciones Exteriores de América Latina y El Caribe en 1986. Continuidad de la Crisis". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1987.

- "El Panorama Internacional de América Latina y El Caribe en 1987: Un Balance de Esperanzas". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1988.

NOTAS DEL SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE EL PENSAMIENTO DE NOAM CHOMSKY. MADRID, ABRIL DE 1986. Revista del Pensamiento, Número 1. Compilador: Juan Ezequiel Morales Martín. Edición HECA. Las Palmas de Gran Canaria, 1987.

OMINAMI, C.

- "Crisis Financiera y Crisis de Inserción Internacional". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1985. Grupo Editor

Latinoamericano. Buenos Aires, 1986.

- "Deuda Externa: A la Espera de Nuevas Definiciones". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1987.

POPPER, K. R. Búsquedas sin Término. Una Autobiografía Intelectual. Tecnos. Madrid, 1985.

POZAS, V. S. La Revolución Sandinista (1979 - 88). Editorial Revolución. Madrid, 1988.

QUIROS FERNANDEZ, F.

- Políticas de Comunicación en América Central. Tesis Doctoral. Universidad Complutense, 1986.

- Introducción a la Estructura Real de la Información. EUDEMA. Madrid, 1988.

- Memoria del Proyecto Docente (Madrid, 1990).

- Curso de Estructura de la Información. Editorial Dossatt, S.A. Madrid, 1991.

REGAN, D. T. Para que conste. De Wall Street a La Casa Blanca. Planeta. Barcelona, 1988.

RODRIGUEZ MENDOZA, M.

- "Deuda Externa, Comercio Exterior y los Esfuerzos de Concertación Política en América Latina". En el Anuario de Políticas Exteriores

Latinoamericanas 1984. Grupo Editor latinoamericano. Buenos Aires, 1985.

- "Deuda Externa, Acción Conjunta de América Latina y Estrategias de Negociación". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1985. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1986.

- "Deuda Externa: ¿Una Crisis sin Fin?". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1988.

ROJAS ARAVENA, F.

- "Costa Rica: Profundizando la Beligerancia Política y la Neutralidad Militar". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1987.

- "Costa Rica: En la Búsqueda de su Seguridad Nacional, encontró la Paz Regional". En el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1988.

SAMPEDRO, J. L. "Doble Estrategia para otro Orden Nuevo". En VV.AA. Caminos para la Democracia en América Latina. Editorial Pablo Iglesias. Madrid, 1984.

SANCHEZ-BRAVO CENJOR, A.

- Objetividad en el Discurso Informativo. Pirámide. Madrid, 1978.

-Periodistas: Mensajeros, Escribas y Retóricos. Pirámide. Madrid, 1979.

-Del Gay Saber y de la Interpretación. Una Nueva Lectura de F. Nietzsche. RUBICAM, Ediciones Universitarias. Madrid, 1980.

-Nuevo Tratado de Estructura de la Información. Universidad Complutense. Madrid, 1985.

SILK, E. "La Faceta de los Suministros, o de la Oferta". En VV.AA. Ronald Reagan, ¿Una Revolución Conservadora?. Planeta. Barcelona, 1981.

SMITH, H.

- "El Mundo de Reagan". En VV.AA. Ronald Reagan, ¿Una Revolución Conservadora?. Planeta. Barcelona, 1981.

- "Mister Reagan va a Washington". En VV.AA. Ronald Reagan, ¿Una Revolución Conservadora?. Planeta. Barcelona, 1981.

UCA

- "En Busca de Soluciones para los Desplazados". En El Salvador 1986. Instituto de Derechos Humanos. UCA. El Salvador, 1986.

- "Salvadoreños refugiados en Estados Unidos". En El Salvador 1987. Instituto de Derechos Humanos. UCA. El Salvador, 1987.

UNESCO. "La Comunicación al Servicio de la Humanidad".
III Plan a Plazo Medio (1990-1995). Doc. 25 c/4.
Resolución 25 c/104.

VV. AA. Ronald Reagan, ¿Una Revolución Conservadora?.
Planeta. Barcelona, 1981.

VV. AA. El Sujeto Europeo. Editorial Pablo Iglesias.
Madrid, 1990.

VV. AA. EE.UU 1945-1985. Economía Política y
Militarización de la Economía. IEPALA Editorial.
Madrid, 1985.

WEBER, M. El Político y el Científico. Alianza
Editorial. Madrid, 1988.

YOPO, B.

- "Guatemala: Política Exterior en un Frágil
Contexto Democrático". En el Anuario de Políticas
Latinoamericanas 1986. Grupo Editor
Latinoamericano. Buenos Aires, 1987.

- "Nicaragua 1987: La Política Exterior de un Año
Decisivo". En el Anuario de Políticas Exteriores
Latinoamericanas 1987. Grupo Editor
Latinoamericano. Buenos Aires, 1988.

Fuentes Hemerográficas

Le Monde Diplomatique, agosto de 1984

El Mercurio, 30 de septiembre de 1984

El Excelsior (de Mexico), 18 de diciembre de 1985

El Mercurio, 3 de junio de 1986

Barricada, 13 de agosto de 1987

El País, 17 de agosto de 1987

El País, 19 de agosto de 1987

El País, 21 de agosto de 1987

El País, 24 de agosto de 1987

El País, 27 de agosto de 1987

El País, 31 de agosto de 1987

El País, 2 de septiembre de 1987

El País, 3 de septiembre de 1987

El País, 4 de septiembre de 1987

El País, 9 de septiembre de 1987

El País, 12 de septiembre de 1987

El País, 1 de noviembre de 1987

El País, 4 de noviembre de 1987

El País, 6 de noviembre de 1987

El País, 8 de noviembre de 1987

El País, 9 de noviembre de 1987

El País, 10 de noviembre de 1987

El País, 11 de noviembre de 1987

El País, 12 de noviembre de 1987

El País, 13 de noviembre de 1987

El País, 14 de noviembre de 1987
El País, 16 de noviembre de 1987
El País, 18 de noviembre de 1987
El País, 19 de noviembre de 1987
El País, 20 de noviembre de 1987
El País, 21 de noviembre de 1987
El País, 24 de noviembre de 1987
El País, 25 de noviembre de 1987
El País, 27 de noviembre de 1987
El País, 28 de noviembre de 1987
El País, 29 de noviembre de 1987
El País, 30 de noviembre de 1987
El País, 2 de diciembre de 1987
El País, 3 de diciembre de 1987
El País, 13 de diciembre de 1987
El País, 16 de diciembre de 1987
El País, 20 de diciembre de 1987
El País, 21 de diciembre de 1987
El País, 22 de diciembre de 1987
El País, 23 de diciembre de 1987
El País, 24 de diciembre de 1987
El País, 25 y 26 de diciembre de 1987
El País, 27 de diciembre de 1987
El País, 28 de diciembre de 1987
El País, 31 de diciembre de 1987
El País, 17 de enero de 1988
El País, 24 de enero de 1988
El País, 28 de enero de 1988

El País, 29 de enero de 1988

El País, 22 de febrero de 1988

El País, 4 de marzo de 1988

El País, 7 de marzo de 1988

El País, 16 de marzo de 1988

El País, 22 de marzo de 1988

El País, 25 de marzo de 1988

El País, 19 de abril de 1988

El País, 20 de abril de 1988

El País, 13 de mayo de 1988

El País, 15 de mayo de 1988

El País, 9 de junio de 1988

El País, 16 de junio de 1988

El País, 14 de julio de 1988

El País, 28 de septiembre de 1988

El País, 16 de octubre de 1988

El País, 29 de enero de 1989

El País, 19 de febrero de 1989

El País, 1 de marzo de 1989

El País, 4 de marzo de 1989

El País, 12 de marzo de 1989

El País, 14 de marzo de 1989

El País, 15 de marzo de 1989

El País, 17 de marzo de 1989

El País, 9 de abril de 1989

El País, 10 de mayo de 1989

El País, 21 de mayo de 1989

El País, 2 de junio de 1989

El País, 6 de junio de 1989
El País, 7 de junio de 1989
El País, 14 de junio de 1989
El País, 7 de agosto de 1989
El País, 8 de agosto de 1989
El País, 5 de septiembre de 1989
El País, 14 de septiembre de 1989
El País, 15 de septiembre de 1989
El País, 18 de septiembre de 1989
El País, 29 de septiembre de 1989
El Independiente, 8 de octubre de 1989
El País, 19 de octubre de 1989
El País, 30 de octubre de 1989
El País, 4 de enero de 1990
El País, 1 de julio de 1990
El País, 10 de julio de 1990
El País, 15 de julio de 1990
El País, 18 de julio de 1990
Diario 16, 16 de agosto de 1990
El País, 19 de septiembre de 1990
El País, 18 de octubre de 1990
El País, 21 de octubre de 1990
El País, 24 de octubre de 1990

APENDICE GENERAL

APENDICE GENERAL

ANEXO 1.- Cronología sobre la crisis nicaragüense:

Anexo a).- De 1977 a 1978. Los años decisivos.....	2
Anexo b).- De 1978 a 1990. Los derechos humanos y la política de intervención norteamericana.....	12

ANEXO 2.- Resolución de la Organización de las

Naciones Unidas (ONU), Nueva York a 3 de Diciembre de 1981, sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales en El Salvador.....	34
--	-----------

ANEXO 3.- Propuesta de paz de Reagan para

Centroamérica (Versión No Oficial).....	41
--	-----------

ANEXO 4.- Decisión 222^a de la Secretaría Permanente

del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) sobre las medidas económicas coercitivas de EE.UU contra Nicaragua.....	45
---	-----------

ANEXO 5.- Mensaje de Caraballeda para la paz, la

seguridad y la democracia en América Central.....	55
--	-----------

ANEXO 6.- Declaración de Esquipulas.....

64

ANEXO 7.- Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica.....	70
ANEXO 8.- Sentencia de la Corte Internacional de Justicia de La Haya (CIJ) con relación a la denuncia interpuesta por Nicaragua el 9 de Abril de 1984.....	142
ANEXO 9.- Plan Arias: Una hora para la paz	147
ANEXO 10.- Esquipulas II, Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica.....	161
ANEXO 11.- Declaraciones de Rodrigo Asturias sobre la crisis guatemalteca.....	174
ANEXO 12.- Principales antecedentes cronológicos de la I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y El Caribe, San José de Costa Rica, 12-21 de julio de 1976.....	182

ANEXO 13.- La UNESCO ante el debate mundial de la

Información y de la Comunicación:

- a) ¿Cómo actúa UNESCO cuando la Conferencia General le confía un tema a tratar?.....191**
- b) Esquema para intentar comprender los resultados de la I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y El Caribe.....195**

ANEXO 14.- Primera Reunión de los ocho presidentes

- latinoamericanos: "Compromiso de Acapulco para la paz, el desarrollo y la democracia".....198**

ANEXO 15.- Informe sobre la Iniciativa de

Defensa Estratégica:

- a) Antecedentes.....229**
- b) Reagan.....230**
- c) Teoría Defensiva.....232**
- d) Tecnología.....233**
- e) Desconfianza Pública.....235**
- f) Unión Sovética.....237**
- g) Cronología de una "Guerra de las Galaxias" de prueba.....240**

ANEXO I

CRONOLOGIA SOBRE LA CRISIS NICARAGÜENSE

a) DE 1977 A 1978. LOS AÑOS DECISIVOS.

b) DE 1978 A 1990. LOS DERECHOS HUMANOS Y LA
POLITICA DE INTERVENCION NORTEAMERICANA.

FUENTES:

MARTINEZ CUENCA, A., Nicaragua: una década de retos,
Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1990.

REGAN, D. T., Para que conste. De Wall Street a la Casa
Blanca, Planeta, Barcelona, 1988.

POZAS, V. S., La revolución sandinista (1979-88),
Editorial Revolución, Madrid, 1988.

Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1984,

Compilador: Heraldo Muñoz, Grupo Editor
Latinoamericano, Buenos Aires, 1985.

Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1985,

Compilador: Heraldo Muñoz, Grupo Editor
Latinoamericano, Buenos Aires, 1986.

Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1986,

Compilador: Heraldo Muñoz, Grupo Editor
Latinoamericano, Buenos Aires, 1987.

Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1987,

Compilador: Heraldo Muñoz, Grupo Editor
Latinoamericano, Buenos Aires, 1988.

ANEXO I

CRONOLOGIA SOBRE LA CRISIS NICARAGÜENSE

a) DE 1977 A 1978. LOS AÑOS DECISIVOS.

AÑO 1977:

JULIO: El dictador Somoza sufre un ataque cardiaco. Se inicia el proceso de fuga de capitales de Nicaragua.

SEPTIEMBRE: Se forma el "Grupo de los Doce" bajo la iniciativa del Sector Tercerista del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)¹.

AÑO 1978:

10 de enero: Asesinato de Pedro Joaquín Chamorro.

¹ Sector Tercerista: las distintas facciones de fórmula de lucha contra la dictadura somocista en que se dividió el FSLN en los años 70, se constituyen en tres: la Guerra Popular Prolongada (GPP), cuyos representantes oficiales antes de la unificación del FSLN fueron Tomás Borge, Henry Ruiz y Bayardo Arce. La facción Proletaria, impulsada por Jaime Wheelock, Luis Carrión y Carlos Núñez. La Tercerista o Insurreccional, comandada por los hermanos Daniel y Humberto Ortega, y Víctor Tirado. Esta última facción invitó a sectores más amplios de la sociedad nicaragüense a participar en la lucha preinsurreccional, de donde surge el llamado Grupo de los Doce, y lanzó la ofensiva final que reportó el triunfo de 1979, no antes de haberse unificado las tres tendencias en una sola Dirección Nacional.

21 de enero: El Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), apoyado por la Unión Democrática Liberal (UDEL), llama a un paro empresarial en protesta por el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro.

28 de enero: Se desatan manifestaciones populares en todas las ciudades. Somoza decreta el Estado de Emergencia.

1 y 2 de febrero: La facción Tercerista del FSLN ataca los cuarteles de Rivas y Granada, y se retiran a Costa Rica.

20 de febrero: El pueblo de Manimbó, se levanta ante un acto de represión de la Guardia Nacional.

MARZO: Grupos empresariales fundan el Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), dirigido por Alfonso Robelo.

25 de marzo: se funda en Diriamba, la asociación de Trabajadores del Campo (ATC).

16 de junio: El Grupo de los Doce², anuncia que volverá a Nicaragua el 5 de julio de 1978 para apoyar la formación del

² El Grupo de los Doce, inicialmente lo integraban Emilio Bartodanz Pallais (gerente de la Fábrica de Café Soluble), Sergio Ramírez (escritor), Ricardo Coronel Kautz (ingeniero agrónomo), Casimiro Sotelo (arquitecto), Joaquín Cuadra Chamorro (abogado conservador, del grupo financiero BANAMER), Ernesto Castillo (abogado), Miguel D'Escotto (sacerdote), Fernando Cardenal (jesuita), Carlos Tunnernam (ex-rector de la Universidad Nacional), Arturo Cruz (economista, funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo en Washington), Felipe Mántica (comerciante, relacionado con el BANAMER) y Carlos Gutiérrez (dentista). Algo más tarde se incorporaron Roberto Argüello (abogado), Reynaldo A. Teffel y Edgard Parrales (sacerdote). Estos tres y los siete primeros ocuparán altas responsabilidades en el gobierno sandinista. Arturo Cruz, dirigirá la contrarrevolución durante algún tiempo, retirándose después. Y los dos restantes están apartados de la vida política.

Frente Amplio de Oposición (FAO). Se constituye FAO con el Grupo de los Doce: Partido Liberal Independiente (PLI), Partido Socialista Nicaragüense (PSN), Partido Social Cristiano (PSC), Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), Partido Popular Social Cristiano (PPSC), Confederación General del Trabajo, independiente (CGT,i), Confederación de Unidad Sindical (CUS), Central de Trabajadores de Nicaragua (CTN), Acción Nacional Conservadora (ANC), Partido Comunista de Nicaragua (PCN).

17 de julio: Se constituye el Movimiento Pueblo Unido (MPU) como un frente de masas, y con la participación activa de las tres tendencias del FSLN y el PCN.

22 de agosto: Los terceristas toman el Palacio Nacional. Salen hacia Panamá con 83 prisioneros políticos.

29 de agosto: Después de varias huelgas que afectan a todo el país, la aviación bombardea Matagalpa. Se levanta una insurrección de la juventud en esa ciudad.

Llega a Managua un representante del Presidente de los Estados Unidos, James Carter.

9 de septiembre: El FSLN llama a la insurrección. La Guardia Nacional desata ataques contra la población civil en distintas ciudades.

20 de septiembre: El FSLN se ve obligado a retirarse hacia la montaña. La insurrección concluye con más de seis mil muertos.

22 de septiembre: La Organización de Estados Americanos (OEA), exige a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos la elaboración de un informe "in situ" sobre la violación de los derechos humanos en Nicaragua. Se propone una comisión mediadora de la OEA formada por representantes de Estados Unidos, Guatemala y República Dominicana.

28 de septiembre: Somoza acepta oficialmente la mediación. Todas las tendencias del FSLN se pronuncian en contra de la misma.

7 de octubre: Comienza a trabajar la Comisión Mediadora que pretendía negociar un "somocismo sin Somoza". Los Doce, el PLI y PPSC salen del FAO.

21 de noviembre: Costa Rica rompe relaciones con Nicaragua.

24 de noviembre: El FAO pide ante la OEA el enjuiciamiento de Somoza por genocida.

AÑO 1979:

11 de enero: El grupo mediador propone realizar un plebiscito con supervisión internacional. El FAO y el gobierno rechazan esa propuesta.

1 de febrero: Se crea el Frente Patriótico Nacional (FPN), integrado por MPU, los Doce, PCN, PLI, PPSC y una facción de la CTN. El PSN se mantiene dentro del FAO.

8 de febrero: La Administración Carter restringe sus relaciones diplomáticas y cancela la ayuda militar a Somoza.

16 de febrero: Se unifican las tres tendencias del FSLN, formando la Dirección Conjunta.

14 de mayo: El Fondo Monetario Internacional (FMI) otorga a Somoza un crédito de 65 millones de dólares.

20 de mayo: México rompe relaciones con Nicaragua.

29 de mayo: El FSLN anuncia la ofensiva final y ataca los frentes Sur y Norte.

4 de junio: El FSLN llama a la huelga general revolucionaria y al paro empresarial.

16 de junio: Se anuncia la formación de un Gobierno Provisional, acordado en Costa Rica e integrado por Daniel Ortega Saavedra (FSLN), Sergio Ramírez Mercado (Los Doce), Moisés Hassan (MPU), Alfonso Robelo (FAO) y Violeta Chamorro (esposa de Pedro J. Chamorro).

22 de junio: Estados Unidos convoca a una reunión de la OEA y pide la intervención militar de una fuerza de paz en Nicaragua. La propuesta es rechazada y se pide la salida de Somoza.

6 de julio: Somoza anuncia estar dispuesto a dejar el poder.

12 de julio: En Punta Arenas, se reúnen Carlos Andrés Pérez y Rodrigo Carazo, con el objetivo de buscar alternativas para un arreglo político en Nicaragua.

15 de julio: El FSLN controla León, Masaya, Matagalpa, Diriamba y otras ciudades pequeñas.

16 de julio: Se libera Estelí.

17 de julio: Somoza huye del país. De acuerdo con Estados Unidos deja el poder a Francisco Urcuyo con el compromiso de negociar con el Gobierno Provisional. Urcuyo anuncia que se quedará como presidente de Nicaragua hasta 1981.

19 de julio: El FSLN entra a Managua.

20 de julio: Entra a Managua, desde León, la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN). Se promulga el estatuto fundamental de la República, que deroga la Constitución Somocista, disuelve la Guardia Nacional y demás estructuras del poder somocista. Define como poderes del Estado la JGRN de cinco miembros que tiene el Poder Ejecutivo y comparte el Poder Legislativo con el Consejo de Estado conformado por 33 miembros de partidos políticos, organizaciones gremiales y cooperativas, y los Tribunales de Justicia³.

Se promulga el Decreto n°3, por medio del cual se confiscan todos los bienes de la familia Somoza, militares y funcionarios que abandonaron el país a partir

³ La primera Junta de Gobierno quedó constituida, como se ha señalado, por tres sandinistas y dos representantes de la burguesía antisomocista. Los tres primeros, Sergio Ramírez, Moisés Hassan y el comandante Daniel Ortega, garantizaron la hegemonía del Frente en las decisiones gubernamentales. Esto provocó sucesivas tensiones con los otros dos miembros, Alfonso Robelo y Violeta Chamorro, que acabaron por renunciar a su cargo en abril de 1980, siendo sustituidos por otras dos personalidades de la burguesía, Rafael Córdoba Rivas (Magistrado de la Corte Suprema) y Arturo Cruz (Presidente del Banco Central), ambos del Partido Conservador. Cruz saldrá de la Junta un año más tarde.

de diciembre de 1977.

Se promulga el Decreto n° 6, Ley creadora de los Ministerios del Estado⁴.

22 de julio: Se promulga el Decreto n° 19, Ley de Emergencia Nacional, que penaliza los delitos económicos. Se crean tribunales Especiales de Emergencia para atender los casos de violación de esta ley (que será derogada el 29 de abril de 1980).

26 de julio: Se crea la Central Sindical de Trabajadores (CST). Se promulgan los Decretos n° 25 (sobre la nacionalización del sistema financiero nacional) y n° 26 (sobre la creación del Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria. Se nombra al comandante Jaime Wheelock con rango de ministro).

28 de julio: Se anuncia la formación de una Comandancia Nacional del Ejército Popular sandinista, integrada por los comandantes Luis Carrión, Tomás Borge y Humberto Ortega.

6 de agosto: Se promulga el Decreto n° 32, sobre la nacionalización del comercio exterior.

⁴ Se nombraron los siguientes ministros de Estado: Tomás Borge (Ministerio del Interior), Miguel D'Escoto (Ministerio de Relaciones Exteriores), Bernardino Larios (Ministerio de Defensa), Joaquín Cuadra Chamorro (Ministerio de Finanzas), Noel Rivas Gasteazoro (Ministerio de Industria y Comercio), Manuel José Torres (Ministerio de Desarrollo Agropecuario), Roberto Mayorga (Ministerio de Planificación), Dionisio Marengo (Ministerio de Transportes y Obras Públicas), Virgilio Godoy (Ministerio del Trabajo), César Amador Kühl (Ministerio de Salud), Carlos Tünnermann (Ministerio de Educación), Ernesto Cardenal (Ministerio de Cultura), Miguel E. Vigil (Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos), Lea Guido (Ministerio de Bienestar Social), Alfredo César (Secretario General de la JGRN), Ernesto Castillo (Procuraduría General de Justicia).

8 de agosto: Se promulga el Decreto n° 38, sobre la ampliación del decreto n° 3 que confisca a allegados y familiares de Somoza.

10 de agosto: Se anuncia oficialmente que en 1980 se llevará a cabo la Cruzada Nacional de Alfabetización, para instruir a 650.000 analfabetas mayores de diez años.

16 de agosto: Reaparece el diario La Prensa.

21 de agosto: Se promulga el decreto n° 52, Estatuto sobre Derechos y Garantías de los Nicaragüenses. Abolición de la pena de muerte.

22 de agosto: Se constituye el Ejército Popular Sandinista (EPS).

24 de agosto: Se promulga el Decreto n° 55, Ley de Defensa de la Moneda Nacional.

25 de agosto: Establecimiento del control estatal sobre los recursos naturales (mineros, marítimos y forestales). El 2 de noviembre de 1979 son nacionalizadas las empresas extranjeras (Gold Mining Co., Rosita Mine Co. y la Neptune Mine Co.).

27 de agosto: Visita Nicaragua una delegación de Cuba y se acuerda la firma de un convenio de cooperación en el área educativa; el envío de mil maestros cubanos por dos años; becas para estudiantes nicaragüenses en Cuba y asesoría al Ministerio de Educación.

27 de septiembre: El comandante Daniel Ortega, en representación de la JGRN, interviene en la ONU reclamando apoyo para la reconstrucción de Nicaragua. Propone que la

deuda externa contraída por el somocismo sea asumida internacionalmente por los países más desarrollados y, en primer lugar, por los que financiaron a Somoza.

30 de septiembre: La educación universitaria pasa a ser gratuita.

11 de octubre: Se forma el Ministerio de Comercio Exterior, bajo la dirección de Alejandro Martínez Cuenca⁵, reemplazando al Instituto de Comercio Exterior. Se nacionaliza la comercialización del petróleo (excluyendo la refinería Esso) y se conforma la empresa PETRONIC, encargada de fijar precios para la distribución.

21 de octubre: Se inicia el censo de analfabetos con la participación de más de 2.500 encuestadores voluntarios extraídos de las organizaciones de masas.

31 de octubre: Se promulga el Decreto n° 136, Creación del Sistema Financiero Nacional y su Consejo Superior, centralizando la coordinación de la política financiera.

14 de noviembre: Reunión entre el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) y la JGRN. El presidente del COSEP, señor Dreyfus, informa sobre su viaje a los Estados Unidos con el fin de reforzar la solicitud de préstamos para Nicaragua ante el Banco Interamericano de Desarrollo (BID),

⁵ Este Ministerio estará integrado por las siguientes empresas: Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos (ENABAS), del Café (ENCAFE), del Algodón (ENAL), de la Carne (ENCAR), de Insumos Agropecuarios (ENIA), del Azúcar (ENAZUCAR), de Productos del Mar (ENMAR).

el Banco Mundial (BM) y la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID).

21 de noviembre: Se promulga el Decreto n° 172, que suspende por un período indeterminado el Decreto n° 38 sobre confiscaciones.

29 de noviembre: Se promulga el Decreto n° 179, Creación del Fondo para Combatir el Desempleo, mediante la congelación el treceavo mes en la cantidad que sobrepase el salario mínimo.

12 de diciembre: La Cámara Baja de los Estados Unidos aprueba un préstamo de 75 millones de dólares para Nicaragua, con la enmienda de suspensión "si se emplazan en el país tropas cubanas o soviéticas".

20 de diciembre: Se promulga el Decreto n° 216, Ley de Inquilinato. Contempla la rebaja de alquileres de un 50% y especifica los derechos del inquilino.

27 de diciembre: Reforma de la Ley Creadora de los Ministerios de Estado. Reestructuración del Gabinete de Gobierno⁶.

⁶ Se nombran los siguientes ministros: Comandante Humberto Ortega (Ministerio de Defensa), Comandante Henry Ruiz (Ministerio de Planificación), Fernando Guzmán (Ministerio de Industria), Paul Atha Ramírez (Ministerio de Comercio Interior), Alejandro Martínez Cuenca (Ministerio de Comercio Exterior), Carlos Shutze (Ministerio de Construcción), Comandante Jaime Wheelock (Ministerio de Desarrollo Agropecuario).

ANEXO I

CRONOLOGIA SOBRE LA CRISIS NICARAGÜENSE

b) DE 1978 A 1990. LOS DERECHOS HUMANOS Y LA
POLITICA DE INTERVENCION NORTEAMERICANA.

AÑO 1978 :

6 de abril: El gobierno de Venezuela pide a la OEA que se investiguen las violaciones de los derechos humanos en Nicaragua.

22 de septiembre: La OEA exige a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que haga un informe in situ sobre la violación de los derechos humanos en Nicaragua. Se propone una comisión mediadora de la OEA formada por representantes de Estados Unidos, Guatemala y República Dominicana.

21 de noviembre: Costa Rica rompe relaciones con Nicaragua.

AÑO 1979 :

8 de febrero: La administración Carter restringe sus relaciones diplomáticas y cancela la ayuda militar a Somoza.

20 de mayo: México rompe relaciones con Nicaragua.

AÑO 1980:

23 de mayo Ante el asesinato del alfabetizador Georgino Andrade, el comandante Tomás Borge denuncia la existencia de 32 campamentos de contrarrevolucionarios en territorio hondureño.

17 de septiembre: Anastasio Somoza Debayle, miembro de una familia que durante casi cincuenta años gobernó Nicaragua, es ajusticiado en Paraguay.

AÑO 1982:

25 de marzo: Daniel Ortega habla en sesión especial del Consejo de Seguridad de la ONU, demandando a Estados Unidos por su política agresiva contra Nicaragua. Estados Unidos veta la resolución.

28 de julio: Nicaragua renueva su llamado a negociaciones con Estados Unidos, en una carta entregada ante la ONU al presidente del Consejo de Seguridad.

7 de septiembre: López Portillo y Herrera Campins dirigen sendas cartas a Reagan, Suazo Córdoba y Ortega, pidiendo poner fin a la situación crítica de Centroamérica, el cese del apoyo norteamericano-hondureño a los contrarrevolucionarios nicaragüenses, la reducción de efectivos militares en la región y gestiones tendentes a

lograr un acuerdo general de paz.

8 de diciembre: La Cámara de Representantes de los Estados Unidos adopta por unanimidad la prohibición al Pentágono y la CIA de entrenar o armar a los antisandinistas.

AÑO 1983:

9 de enero: Se constituye el Grupo de Contadora (Venezuela, Colombia, México y Panamá).

14 de enero: Se aprueba el documento de Managua por el pleno de la reunión ministerial del Buró de los NOAL, el cual condena la campaña de los Estados Unidos tendente a derrocar al gobierno de Nicaragua.

24 de febrero: Cancilleres de Costa Rica, Honduras y El Salvador firman en San José una declaración de siete puntos para un diálogo por la paz.

19 de mayo: El Consejo de Seguridad de la ONU aprueba una resolución llamando al cese del intervencionismo en Centroamérica y apoyando a Contadora.

17 de julio: Los presidentes de los países de Contadora emiten la Declaración de Cancún, en la que llaman a Reagan y a Fidel Castro a apoyar los esfuerzos de Contadora y en la que se plantean diez puntos referidos al control de armamentos y otras acciones en aras de crear un clima de

distensión y confianza en el área centroamericana.

19 de agosto: Reunión de la Internacional Socialista en Río de Janeiro, respalda a Nicaragua y condena la maniobra de Estados Unidos en la región.

4 de octubre: La Mesa Ejecutiva de la Asamblea de la ONU acoge el pedido de Nicaragua de incluir el tema de Centroamérica en su agenda, a pesar de la oposición de Estados Unidos y secundada por Costa Rica, El Salvador, Honduras y Guatemala.

11 de noviembre: La Asamblea General de la ONU adopta por consenso una resolución pidiendo cesen los "actos de agresión" contra Nicaragua y se alienten "sistemas democráticos y representativos" en Centroamérica.

AÑO 1984 :

7 de enero: El Grupo de Contadora realiza su quinta reunión conjunta con los cinco cancilleres centroamericanos, quienes aceptan implantar un plan para el cumplimiento de los veintiún puntos acordados en septiembre de 1983.

4 de abril: Estados Unidos veta en el Consejo de Seguridad un proyecto de resolución apoyado por trece de los quince miembros, el cual condena el minado de los puertos por parte de la CIA y respalda a Contadora.

9 de abril: Nicaragua presenta reclamo ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya por el minado de los puertos y el apoyo a la contrarrevolución por parte de Estados Unidos.

10 de mayo: La CIJ de La Haya ordena a Estados Unidos suspender el minado de los puertos nicaragüenses y el apoyo a las fuerzas contrarrevolucionarias que atentan contra la "soberanía e independencia política" de Nicaragua.

9 de junio: Contadora entrega a los gobiernos centroamericanos el "Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación de Centroamérica".

25 de junio: Estados Unidos y Nicaragua inician conversaciones en Manzanillo (México). Estados Unidos se retira del diálogo el 18 de enero de 1985.

17 de agosto: Estados Unidos presenta su alegato en relación a la jurisdicción de la CIJ, argumentando que ese tribunal no es el foro apropiado para ventilar casos de agresión armada. El 26 de noviembre de 1984, la Corte se declara competente en relación a la demanda nicaragüense contra Estados Unidos.

21 de septiembre: Nicaragua anuncia su decisión de "aceptar en su totalidad y suscribir de inmediato sin modificación alguna" el Acta Revisada de Contadora del 7 de septiembre de 1984.

AÑO 1985 :

4 de abril: Reagan, reunido con Cruz, Calero y Robelo, presenta un "Plan de Paz para Nicaragua" en el que incluye la propuesta del "diálogo nacional" y condiciona el uso de 14 millones de dólares de apoyo a la "resistencia democrática" a la iniciación de dicho diálogo antes de los sesenta días.

18 de abril: La Internacional Socialista emite una declaración condenando el "Plan de Paz" de Reagan.

24 de abril: El Congreso norteamericano vota en contra del "Plan de paz".

17 de mayo: Nicaragua propone oficialmente a Estados Unidos reanudar el diálogo en Manzanillo, durante el mes de junio.

19 de junio: El "Bloque de Tegucigalpa" (Honduras, El Salvador y Costa Rica) rompe la reunión de Contadora, negándose a tratar como prioridad el bloqueo y la agresión militar contra Nicaragua.

25 de agosto: Finaliza la primera reunión de Contadora con el Grupo de Apoyo (Brasil, Argentina, Uruguay y Perú) en Cartagena.

9 de septiembre: La Administración Reagan inicia una ofensiva diplomática a nivel centroamericano, a través de

su embajador itinerante Shlaudemann, destinada a inferir sobre la próxima reunión de Contadora y el Grupo de Apoyo. Hay fuertes presiones sobre Honduras, El Salvador y Costa Rica para que no firmen el Acta.

8 de octubre: Reunión de Contadora. Los cancilleres centroamericanos frenan la firma del Acta, siguiendo los lineamientos norteamericanos.

24 de octubre: El Parlamento Europeo califica la política de Estados Unidos hacia Nicaragua de "intento consciente de empujar al país a la dictadura", y dice lamentar que "presiones externas continuadas" obliguen al gobierno nicaragüense a "limitar las libertades políticas y sindicales".

10 de noviembre: Nicaragua anuncia que no firmará el Acta de Contadora si el gobierno de los Estados Unidos no se obliga formalmente a cesar la agresión en todas sus formas.

AÑO 1986 :

11 de enero: El presidente electo de Honduras, José Azcona, admite la presencia de contrarrevolucionarios nicaragüenses en territorio hondureño.

12 de enero: El Grupo de Contadora y de Apoyo, reunidos en Caraballeda (Venezuela), instan a Estados Unidos a reanudar conversaciones con Nicaragua y cesar el apoyo a las fuerzas contrarrevolucionarias.

14 de enero: Los cinco cancilleres centroamericanos, reunidos en Guatemala, suscriben la Declaración de Guatemala, en la que apoyan el documento de Caraballeda. España, junto a trece países latinoamericanos, se suma a este apoyo y declara que buscará adherentes en la CE. La OEA y la CE, respaldan posteriormente las declaraciones de Caraballeda y Guatemala.

17 de enero: El vocero del Departamento de Estado Norteamericano, Bernard Kalb, reitera que Estados Unidos no acepta los términos del Mensaje de Paz de Caraballeda.

25 de febrero: Reagan solicita formalmente al Congreso norteamericano la aprobación de 100 millones de dólares, setenta de los cuales son de asistencia bélica, a ser administrados por el Departamento de Estado, la CIA o el Pentágono.

28 de febrero: El Comunicado de Punta del Este, suscrito por los cancilleres de Contadora y del Grupo de Apoyo, reafirma los términos de la Declaración de Caraballeda.

20 de marzo: Por un estrecho margen de diez votos (222 contra 212) y tras largas horas de debate, la Cámara de Representantes de Estados Unidos rechaza el pedido de los 100 millones de dólares.

11 de abril: Respuesta de Nicaragua al Grupo de Contadora, aceptando firmar el 6 de junio el Acta de Paz, "siempre que para esa fecha haya cesado totalmente la agresión de Estados

Unidos contra Nicaragua".

20 de junio: El gobierno de Alemania Federal anuncia que no reanudará su ayuda a Nicaragua suspendida en 1984.

22 de junio: La Resolución del XVII Congreso Internacional Socialista, en Lima, acuerda "rechazar la política de la Administración Reagan de desestabilización, bloqueo económico y en favor de la asistencia militar" a los contras nicaragüenses.

24 de junio: Reagan hace una apelación directa a los norteamericanos, por radio y TV, para que apoyen sus solicitud de 100 millones de dólares para los "paladines de la libertad".

25 de junio: La Cámara de Representantes de Estados Unidos aprueba (249 votos a favor y 174 en contra) 100 millones de dólares para los contrarrevolucionarios nicaragüenses, y autoriza a la CIA para dirigir las operaciones contra Nicaragua.

27 de junio: La CIJ (Corte Internacional de Justicia de la Haya) emite su veredicto con respecto a la denuncia presentada el 9 de abril de 1984 -sobre el minado de los puertos y el apoyo a la contrarrevolución por parte de Estados Unidos-, condenando al gobierno de Estados Unidos como estado agresor de Nicaragua, obligándolo a indemnizar a este país por los daños ocasionados como resultado de la agresión y a suspenderla de inmediato. Estados Unidos se pronuncia declarando que desconoce dicho fallo. Nicaragua, por su parte, solicita una reunión urgente al Consejo de

Seguridad de la ONU (1-7) para que examine el fallo de La Haya y la aprobación de los 100 millones de dólares por parte del Congreso norteamericano.

1 de agosto: Estados Unidos vetó el proyecto de resolución presentado al Consejo de la Seguridad de la ONU (cinco países), solicitando que ese organismo apoyara la sentencia de la CIJ.

2 de agosto: Partidos políticos representados en la Asamblea Nacional avalan la demanda judicial de Nicaragua contra Honduras y Costa Rica ante La Haya.

14 de agosto: El Senado de Estados Unidos aprobó (53 votos contra 47) la entrega de 100 millones de dólares contra los mercenarios de la CIA (70 millones para armas y 30 millones para apoyo logístico).

3 de septiembre: Conclusiones de la VIII Cumbre de los NOAL respaldan la demanda de Nicaragua porque Estados Unidos respete la legislación internacional y cese su campaña de agresión, instando a retomar el diálogo.

19 de septiembre: La Cámara de Representantes de Estados Unidos prohíbe el uso de fondos secretos a la CIA. Esta acción está vinculada a la solicitud de fondos por 100 millones de dólares.

7 de octubre: Es derribado por el Ejército Popular Sandinista en territorio nicaragüense (Río San Juan) una aeronave militar camuflada de los Estados Unidos. Un asesor

norteamericano, Eugene Hasenfus, fue capturado y será procesado por la justicia nicaragüense. Dos pilotos mueren. Posteriormente se descubrió que este caso estaba vinculado al escándalo Irán-Contra.

4 de noviembre: Cuando se celebraban las elecciones al Congreso, los servicios de telegrafía informaron que Al Shiraa, revista en lengua árabe publicada en Líbano, había afirmado en su número del 3 de noviembre que Estados Unidos había suministrado repuestos de armas a Irán y que McFarlane (Consejero de Seguridad Nacional), acompañado de otros cuatro norteamericanos, había visitado Teherán en septiembre para negociar la liberación de los rehenes secuestrados por terroristas en el Líbano.

7 de noviembre: David Lacobsen, uno de los rehenes puesto en libertad por el grupo terrorista Jihad Islámica ("Guerra Santa Islámica"), visita la Casa Blanca. Es recibido, frente a las cámaras, por el presidente de los Estados Unidos en una ceremonia en el jardín de las rosas.

8 de noviembre: El New York Times publica el primero de una serie de artículos en los que se citaban fuentes del Departamento de Estado según las cuales el secretario de Estado, George M. Shultz, se oponía al envío de armas a Irán, puesto que había sido contradictorio con respecto a la política de Estados Unidos de no negociar con los terroristas. A continuación, el artículo afirmaba que desde hacía un año y medio se llevaban a cabo negociaciones con Irán para el suministro de artefactos bélicos.

12 de noviembre: Sólo nueve días después de que se produjera la primera filtración, era tanta la presión del Capitolio que el presidente no tuvo otra alternativa que hablar con una delegación del Capitolio. Los líderes de ambos partidos, Bob Dole y Robert Byrd, del Senado, Jim Wright, como presidente de la Cámara y Dick Cheney, en calidad de representante de la misma, se reunieron en la Sala de Situaciones, estancia del sótano dotada de equipos de comunicación y otros aparatos, desde donde en ciertas ocasiones se dirigen las crisis. El presidente les dijo que efectivamente se habían suministrado armas a Irán, pero que sólo se trataba de una pequeña cantidad y que no se habían intercambiado por rehenes.

13 de noviembre: La presión de la curiosidad y especulación de la prensa llega a ser excesiva para el presidente de los Estados Unidos. Ronald Reagan decide que hay que explicar el asunto al pueblo norteamericano y organiza una aparición por televisión en todo el país.

19 de noviembre: Ronald Reagan se presenta ante la prensa convencido de que no habría que revelar el papel de Israel en el asunto de Irán. A los veinte minutos de abandonar la tarima fue necesario ofrecer una aclaración escrita admitiendo "la intervención de un tercer país en nuestro proyecto secreto en Irán".

20 de noviembre: Dick Wirthlin, encuestador de la Casa Blanca le dijo al presidente que la conferencia de prensa no había afectado su popularidad ni en un sentido ni en otro. Sólo el 38 % de los encuestados creían que el

presidente era capaz de manejar eficazmente la política exterior.

24 de noviembre: Poco después de las once de la mañana Edwin Meese, Fiscal General, entra en el despacho de Donald Regan, Jefe del Gabinete del Presidente, tenía que ver inmediatamente a Ronald Reagan: su investigación había revelado, en sus propias palabras, "cosas que el propio presidente no sabía", incluida una posible desviación de fondos de la venta de armas a Irán.

25 de noviembre: El presidente de los Estados Unidos exige la dimisión inmediata de Poindexter.

26 de noviembre: Escándalo sacude la Casa Blanca. Reagan anuncia el despido del Vicealmirante Poindexter, Consejero de Seguridad Nacional, y de su Asesor Adjunto, Teniente Coronel Oliver North. Se les acusa del desvío de entre diez y treinta millones de dólares hacia las cuentas bancarias que los mercenarios nicaragüenses tienen en Suiza. Estos recursos provenían de la venta de armas a Irán, a través de Israel, a cambio de los rehenes en el Líbano.

AÑO 1987 :

27 de julio: El presidente Oscar Arias visita Nicaragua en una gira por los países centroamericanos. Arias y Ortega dan su total respaldo a la reunión de presidentes centroamericanos en Guatemala, destacando la importancia de la participación de Contadora.

5 de agosto: Voceros de la Administración Reagan proponen la reanudación del diálogo del gobierno de Nicaragua y la contrarrevolución, a cambio de la cual la Administración Norteamericana postergaría su solicitud de fondos al Congreso (150 millones de dólares) hasta el 30 de septiembre de 1987. Esta propuesta fue presentada como una alternativa al Plan Arias que establecía la aplicación simultánea de la suspensión de ayuda militar extranjera a fuerzas irregulares.

6 de agosto: Daniel Ortega emplaza al gobierno de los Estados Unidos a iniciar de inmediato en Managua, Washington o cualquier otro país, un diálogo incondicional para discutir las iniciativas de Estados Unidos y Nicaragua.

7 de agosto: El Secretario de Estado, George Shultz, rechazó el llamamiento del gobierno de Nicaragua para retomar de inmediato las conversaciones entre ambos países, planteando que "lo que tenga que discutirse, tiene que hacerse en un contexto regional".

Se inicia la Cumbre de Presidentes de Centroamérica en Guatemala. Dicha reunión finaliza con la firma de un Convenio General llamado "Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica". Los puntos contenidos en el acuerdo son:

- 1º.- Diálogo entre los grupos opositores en cada país.
- 2º.- Amnistía y que las fuerzas irregulares de los respectivos países pongan en libertad a todas aquellas personas que se encuentren en su poder.
- 3º.- Conformación de las Comisiones Nacionales de

Reconciliación.

4º.- Exhorto para el cese de hostilidades.

5º.- Democratización.

6º.- Elecciones Libres.

7º.- Cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a movimientos insurreccionales.

8º.- No uso de territorios para agredir a otros Estados.

9º.- Negociación en materia de Seguridad, Verificación, Control y Limitación de armamentos.

10º.- Atención con carácter de urgencia a refugiados y repatriados.

11º.- Cooperación, Democracia y Libertad para la Paz y el Desarrollo.

12º.- Verificación y Seguimiento Internacional.

10 de agosto: Contadora y el Grupo de Apoyo, reunidos en Sao Paulo, Brasil, exhortan a la Comunidad Internacional, en especial a los países con vínculos o intereses en Centroamérica, a que contribuyan activamente para el cumplimiento de los acuerdos firmados por los presidentes de Centroamérica y se alcance la paz en la región.

19 de septiembre: Culmina en Managua la Segunda Reunión de Cancilleres Centroamericanos. Se acuerda:

1º.- Cada país se compromete a crear la condiciones para el cumplimiento del Plan de Paz.

2º.- Se mantendrá informados a todos los cancilleres de Centroamérica y de la Comisión de Verificación, sobre los pasos que cada país vaya dando.

3°.- Se constituye una Comisión de Refugiados y Desplazados con representación de todos los países.

4°.- Se constituye una Subcomisión de Estudio sobre la simultaneidad de los Acuerdos. Amnistía, Cese al fuego y Ayuda Externa.

9 de octubre: Daniel Ortega invita al presidente de los Estados Unidos (en discurso ante la Asamblea General de la ONU) a reiniciar el diálogo directo e incondicional con Nicaragua, treinta y cinco días después de que la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento emita su primer informe sobre los Acuerdos de Esquipulas II.

26 de noviembre: la CIJ dio curso legal a la demanda nicaragüense y autoriza a Nicaragua a reclamar una indemnización a los Estados Unidos.

AÑO 1988 :

17 de enero: Los presidentes de Centroamérica acuerdan en Costa Rica la vigencia del proceso pacificador de Esquipulas y la adopción de nuevos pasos para su cumplimiento.

3 de marzo: El gobierno de Nicaragua designa al General Humberto Ortega, Ministro de Defensa, para discutir al más alto nivel con la contrarrevolución, directamente y sin intermediarios en territorio nicaragüense, para alcanzar un cese al fuego. Paralelamente se presenta en Estados Unidos

una llamada de "Ayuda Humanitaria" para la contrarrevolución ante el Congreso Norteamericano.

24 de marzo: Se establece un primer acuerdo con la contrarrevolución en Sapoá para el cese al fuego.

31 de julio: Reagan solicita al Congreso Norteamericano el apoyo para el proyecto de ley presentado por Robert Dole de 27 millones de dólares para "ayuda humanitaria a la contrarrevolución" y otros veinte millones para ayuda militar. El Senado norteamericano aprobará el 11 de agosto de 1988 los 27 millones de dólares para ayuda humanitaria y 16 millones para ayuda militar (49 votos contra 47).

4 de agosto: El gobierno de Nicaragua da a conocer que la Sentencia de la CIJ fue rechazada por Estados Unidos, e insta a acatar la demanda de indemnización por los daños causados por el bloqueo y la agresión.

AÑO 1989 :

23 de abril: Daniel Ortega emplaza a sus homólogos de Centroamérica a que cumplan los compromisos asumidos en Costa del Sol, EL Salvador, y a hacer un recuento de las responsabilidades cumplidas por Nicaragua. Condenó también a los grupos de oposición que pactaron en Guatemala por la continuación de la guerra.

20 de mayo: Los cancilleres de los países NOAL, en Harare,

acuerdan "dar total apoyo a los Acuerdos de Costa del Sol y precisan que los pasos dados por Nicaragua en su cumplimiento son una contribución efectiva a la paz y estabilidad regional, y exhorta a todas las partes a cumplir igualmente con la letra y espíritu de lo acordado".

21 de junio: El Departamento de Estado de los Estados Unidos rechaza la propuesta nicaragüense de iniciar contactos entre ambos países, condicionándolo a que "se cumplan ciertas condiciones, tales como que haya elecciones libres".

30 de junio: La Cámara de Representantes de los Estados Unidos aprueba una medida que permite al gobierno suministrar ayuda encubierta a los partidos políticos afines a la política norteamericana (Enmienda Hyde: 298 votos contra 118).

5 de julio: La Comisión Nacional de Reconciliación (CNR) da a conocer una declaración de consenso: "El gobierno de Nicaragua ha dado pasos en el cumplimiento de los Acuerdos de Costa del Sol", e hizo un llamamiento a que "debe darse una desmovilización voluntaria de la contrarrevolución estacionada en Honduras y a continuar estos pasos para concluir el 25 de febrero de 1990.

14 de julio: El juez Roettger, de la Corte Federal de Fort Laderlale (Florida), emitió un veredicto concluyente: en efecto, Estados Unidos ha estado implicado en acciones guerrilleristas contra Nicaragua.

8 de agosto: Culmina la Cumbre de Presidentes de Centroamérica en Tela. Se establece un plazo de tres meses para el desmantelamiento de las bases contrarrevolucionarias en Honduras, después de la integración de la CIAJ.

17 de septiembre: Carter llega a Nicaragua como coordinador del Movimiento de Mandatarios Libremente Electos.

21 de septiembre: Bush pide al Congreso norteamericano una ayuda de 9 millones de dólares de forma directa o indirecta para financiar la campaña de Violeta Chamorro (informan fuentes del Congreso).

13 de diciembre: Culmina la Cumbre de Presidentes Centroamericanos en San Isidro de Coronado (Costa Rica). Se acuerda condenar las acciones de las fuerzas irregulares en la región; se pide a la contrarrevolución la inmediata desmovilización; el respeto a los derechos humanos en Centroamérica y la solución negociada al conflicto de El Salvador. Apoyo para que los fondos aprobados por Estados Unidos con destino a la contrarrevolución sean canalizados por la CIAJ para fines de repatriación y desmovilización de la "Resistencia Nicaragüense" en Honduras.

20 de diciembre: Tropas norteamericanas invaden Panamá.

22 de diciembre: D'Escoto informa que la Embajada de Estados Unidos en Nicaragua se encuentra totalmente rodeada por tanques, carros blindados y piezas de artillería antiaéreas, en respuesta al cerco de tropas norteamericanas en la Embajada de Nicaragua en Panamá.

AÑO 1990 :

9 de enero: En sesión extraordinaria del Consejo Permanente de la OEA, por amplia mayoría de votos aprueba la resolución de ilegal al allanamiento de la Residencia del Embajador nicaragüense en Panamá por parte de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos.

21 de febrero: Más de 600.000 personas asisten al cierre de campaña del FSLN, en Managua.

22 de febrero: Las cuentas bancarias del gobierno de Nicaragua en bancos panameños son congeladas por orden del Comando Sur.

24 de febrero: Varios funcionarios de alto nivel de la Administración Bush vaticinaron que una victoria justa y libre de Daniel Ortega, obligaría a Estados Unidos a normalizar sus relaciones con Nicaragua.

25 de febrero: Se realizan elecciones en Nicaragua. Los resultados finales arrojaron un 55 % para la UNO y 41 % para el FSLN.

3 de marzo: Los presidentes de Centroamérica concluyen una Reunión Cumbre en Montelimar (Nicaragua), pidiendo la inmediata desmovilización de la contrarrevolución y su desarme, para los que están dentro o fuera de Nicaragua, y a más tardar el 25 de abril de 1990. Cumplimiento de los Acuerdos firmados en Tela (agosto de 1989) y de Tontontín (23 de marzo de 1990); las armas serían destruidas in situ

por ONUCA.

13 de marzo: Bush ofrece levantar el embargo contra Nicaragua y gestionar en el Congreso norteamericano una ayuda de 500 millones de dólares, de los cuales 300 millones serían desembolsados en breve plazo.

22 de marzo: Llega a Nicaragua una Delegación de los Estados Unidos, presidida por el Subsecretario de Asuntos Latinoamericanos, y funcionarios del Departamento de Estado Norteamericano, del Departamento del Tesoro y de la AID.

27 de marzo: Los Equipos de Transición del Presidente Ortega y de Violeta Chamorro, suscriben un acuerdo (después de un mes de discusiones). Se acuerda:

1ª.- Inmediata desmovilización de la contrarrevolución.

2ª.- Subordinación de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Seguridad Interna al poder civil de la Presidenta, respetando sus mandos.

3ª.- Garantía a las propiedades urbanas y rurales asignadas por el Estado antes del 25 de febrero de 1990.

25 de abril: Asume la Presidencia de la República la Señora Violeta Chamorro. Conformen el nuevo gabinete 12 ministros de Estado y 7 entes autónomos.

5 de agosto: Fuentes diplomáticas revelan que el embajador de Estados Unidos en Nicaragua, Harry Shlaudeman, exigió al Ministerio de Relaciones Exteriores, de manera personal y

en nombre de la Administración Bush, que Nicaragua retire la demanda que tiene interpuesta contra el gobierno de los Estados Unidos ante la CIJ.

ANEXO 2

RESOLUCION DE LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU),
NUEVA YORK A 3 DE DICIEMBRE DE 1981, SOBRE LA SITUACION DE
LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES EN EL
SALVADOR.

FUENTE:

BERMUDEZ, L. y CAVALLA, A., Estrategia de Reagan hacia la
revolución centroamericana, Editorial Nuestro Tiempo,
México, 1982.

ANEXO 2

RESOLUCION DE LA ONU¹.

(Nueva York, 3 de diciembre de 1981)

**Situación de los derechos humanos y las libertades
fundamentales en El Salvador.**

La Asamblea General,

RECONOCIENDO la validez permanente de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración Universal de Derechos Humanos²,

CONSCIENTE de su responsabilidad de fomentar y garantizar el mantenimiento de esos principios y contribuir a asegurar el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos,

REITERANDO una vez más que todos los Estados Miembros tienen el deber de proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales y de cumplir a este respecto con las obligaciones que han contraído en virtud de diversos instrumentos internacionales en esta esfera,

RECORDANDO su resolución 35/192, de 15 de diciembre de 1980, en la que, entre otras cosas, expresó su profunda

¹ Versión en español del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas.

² Resolución 217 A (III) de la Asamblea General.

preocupación por las graves violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales en El Salvador, y, en particular, por la muerte de miles de personas y el clima de represión e inseguridad imperante en el país, y deploró los asesinatos, desapariciones y otras violaciones graves de los derechos humanos en El Salvador,

REITERANDO el llamamiento hecho por la Asamblea General en dicha resolución para que cese la violencia y se establezca el pleno respeto por los derechos humanos en El Salvador y para que los gobiernos de todos los Estados se abstengan de suministrar armas y de prestar otras formas de asistencia militar en las circunstancias actuales,

TENIENDO EN CUENTA la resolución 32 (XXXVII) de 11 de marzo de 1981, de la Comisión de Derechos Humanos, aprobada por el Consejo Económico y Social en Mayo de 1981, en la que se señala la persistencia del clima de violencia e inseguridad que prevalece en El Salvador,

HACIENDO SUYO el llamamiento a todas las partes salvadoreñas interesadas formulado por la Comisión de Derechos Humanos en su resolución 32 (XXXVII) para que lleguen a su arreglo pacífico y traten de poner fin a los actos de violencia con objeto de que cesen las pérdidas de vidas humanas y los sufrimientos del pueblo de El Salvador,

TOMANDO NOTA de la resolución 10 (XXXIV) aprobada por la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, en la que se manifiesta que sólo el respeto del artículo 25 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos asegurará a la nación

salvadoreña, mediante la participación de todas sus fuerzas políticas, el pleno ejercicio de sus derechos fundamentales a establecer un gobierno democráticamente elegido, pero también se observa que por el momento esas condiciones no existen en El Salvador,

HABIENDO ESTUDIADO el informe provisional sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales en El Salvador, preparado por el Representante Especial nombrado por la Comisión de Derechos Humanos³, en el que se confirma la gravedad de la situación imperante en El Salvador y, entre otras cosas, se dan pruebas de la actitud general de pasividad e inactividad de las autoridades salvadoreñas actuales respecto de las constantes violaciones de los derechos humanos en ese país,

TOMANDO NOTA de que la situación en El Salvador, como se muestra claramente en el informe provisional del Representante Especial, tiene sus raíces en factores políticos, económicos y sociales internos,

1. REITERA su profunda preocupación por la situación imperante en El Salvador y los sufrimientos del pueblo salvadoreño;

2. PIDE UNA VEZ MAS a las partes salvadoreñas interesadas que lleguen a una solución política negociada a fin de establecer, en una atmósfera libre de intimidación y de terror, un gobierno democráticamente elegido;

3. LAMENTA PROFUNDAMENTE todos los actos de violencia

³ A/36/608.

y todas las violaciones graves de los derechos humanos y las libertades fundamentales y lamenta en particular la persistencia de una situación en que organizaciones gubernamentales paramilitares y otros grupos armados continúan actuando con desprecio total por la vida, la seguridad y la tranquilidad de la población civil:

4. SEÑALA A LA ATENCION de todas las partes interesadas el hecho de que las normas del derecho internacional que figuran en el artículo 3 común de los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949 son aplicables a los conflictos armados que no tienen carácter internacional y pide a las partes interesadas que respeten por lo menos normas mínimas de protección de población afectada;

5. REITERA su llamamiento a todos los Estados para que se abstengan de intervenir en la situación interna de El Salvador y suspendan todos los suministros de armas y todo tipo de apoyo militar, de manera de permitir que las fuerzas políticas de ese país restauren la paz y la seguridad;

6. AFIRMA UNA VEZ más que corresponde sólo al pueblo salvadoreño ejercer su derecho a determinar su situación política y llevar a cabo libremente su desarrollo económico, social y cultural, y establecer las condiciones y realizar los cambios más adecuados para satisfacer sus aspiraciones como pueblo y como nación sin interferencia externa de ningún tipo;

7. INSTA al Gobierno de El Salvador que adopte las medidas necesarias para asegurar el pleno respeto por los

derechos humanos de su población en todas sus expresiones, primariamente creando condiciones que puedan conducir a una solución política de la crisis actual mediante la plena participación de todas las fuerzas políticas representativas en ese país;

8. INSTA a las partes interesadas a que cooperen en las actividades de las organizaciones humanitarias que están dedicadas a aliviar el sufrimiento de la población civil de El Salvador, y a que no dificulten esas actividades;

9. PIDE a la Comisión de Derechos Humanos que en su 38 período de sesiones examine cabalmente la situación en El Salvador sobre la base del informe final del Representante Especial de la Comisión de Derechos Humanos;

10. DECIDE mantener en estudio durante su trigésimoséptimo período de sesiones la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales en El Salvador, a fin de examinar nuevamente esta situación a la luz de los elementos adicionales suministrados por la Comisión de Derechos Humanos y el Consejo Económico y Social.

ANEXO 3

Propuesta de Paz de Reagan para Centroamérica

(Versión no oficial)

FUENTE:

Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1987,

Compilador: Heraldo Muñoz, Grupo Editor
Latinoamericano, Buenos Aires, 1988.

ANEXO 3

Propuesta de Paz de Reagan para Centroamérica

(Versión no oficial)

1. Una base nicaragüense no puede ser utilizada como "subrogante" para una base soviética. Cualquier base comunista militar o de inteligencia será considerada como una amenaza.

2. Sus fuerzas militares estarán en proporción con las de sus vecinos. No practicarán o apoyarán las actividades insurgentes o terroristas o permitirán que su territorio sea utilizado por otros para tales propósitos.

3. Se respetarán las libertades políticas y civiles y los derechos humanos internacionalmente reconocidos.

4. Las partes para las cuales el cese del fuego debe ser aceptable son los sandinistas y la RDN (Resistencia Democrática Nicaragüense).

5. En el caso de que haya un período del cese del fuego en el cual únicamente sea permitida la ayuda humanitaria, y previo el acuerdo final sobre la desmovilización, el Congreso otorgará asistencia humanitaria adecuada.

6. El cese del fuego no puede poner a la Resistencia Nicaragüense en desventaja militar. Los términos del cese del fuego deben abordar el tratamiento de suministros consumibles necesarios para mantener las capacidades actuales.

7. La comisión electoral debe estar libre del control o la dominación sandinista e incluir la participación de todos los partidos de oposición auténticos.

8. La referencia a "todas las elecciones" incluye los comicios para las autoridades a nivel nacional.

9. Es nuestro entendimiento que un calendario aceptable llamaría a la pronta celebración de elecciones nacionales, ciertamente mucho antes de las elecciones fijadas ahora para 1990.

10. Como se anota en el párrafo 4 del Plan de Paz, se permitirá a las personas que militan en la resistencia retornar a sus casas y postularse para cualquier cargo.

11. La suspensión de la ayuda militar a los sandinistas estará sujeta a la verificación por parte de la OEA o de un organismo internacional.

12. La Unión Soviética y los países del bloque soviético no tienen ninguna necesidad "normal y legítima" para mantener fuerzas o asesores militares en tierra firme de este continente.

13. La suspensión de las maniobras de combate es una demostración de "buena fe" recíproca por parte de los sandinistas.

14. Los intereses de seguridad de los Estados Unidos en América Central no pueden ser protegidos a menos que Nicaragua se convierta en una sociedad plenamente abierta y democrática. Las provisiones sobre seguridad abordadas en el párrafo 3 del Plan están inextricablemente ligadas al proceso de democratización en Nicaragua.

15. El retiro del personal militar extranjero se refiere al párrafo 2 del Plan con relación a necesidades "normales y legítimas".

16. La simultaneidad significa que el reabastecimiento norteamericano se irá disminuyendo a medida que las fuerzas de la resistencia sean integradas a la sociedad nicaragüense.

17. Para mayor precisión, debe leerse negociaciones "regionales" y no "bilaterales".

18. Si no se concluyen las negociaciones para el 30 de septiembre de 1987, el presidente podrá someter su solicitud para ayuda a los "luchadores de la libertad". El Congreso asegurará que el pedido sea tratado de manera expedita. No se permitirá que los procedimientos parlamentarios o de otra índole dilaten o eviten la votación directa y oportuna sobre la solicitud.

19. Si dentro de las dos semanas seguidas al anuncio del Plan el gobierno de Nicaragua lo rechaza, no responde o trata de dilatar su aceptación o rechazo, el presidente estará libre para reiniciar sus esfuerzos de obtener nuevos fondos para los contras.

20. Todas las partes podrán continuar hablando en favor de la extensión de la democracia y el respeto a los derechos humanos en Centroamérica. Para maximizar las posibilidades de éxito de las negociaciones, y para preservar la unidad bipartidista, el presidente y el Congreso evitarán criticarse unos a los otros en torno a estos temas y se abstendrán de hacer comentarios que pudieran minar los

esfuerzos diplomáticos. Todas las partes estarán libres de expresar su análisis de la situación en Centroamérica.

21. La administración podrá, en respuesta a solicitudes del Congreso, organizar viajes a América Central, facilitar información solicitada por el Congreso y podrá responder a declaraciones y preguntas de la prensa acerca de la política centroamericana y la resistencia en particular.

ANEXO 4

DECISION 222' DE LA SECRETARIA PERMANENTE DEL SISTEMA
ECONOMICO LATINOAMERICANO (SELA) SOBRE LAS MEDIDAS
ECONOMICAS COERCITIVAS DE EE.UU CONTRA NICARAGUA

FUENTE:

Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1985,

Compilador: Heraldó Muñoz, Grupo Editor Latinoamericano,
Buenos Aires, 1986.

ANEXO 4

**DECISION 222^a DE LA SECRETARIA PERMANENTE DEL SISTEMA
ECONOMICO LATINOAMERICANO (SELA) SOBRE LAS MEDIDAS
ECONOMICAS COERCITIVAS DE EE.UU CONTRA NICARAGUA**

INTRODUCCION

El 7 de mayo de 1985, el Gobierno de Nicaragua solicitó a la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) que convocara a una Reunión Extraordinaria, con carácter urgente, el Consejo Latinoamericano, a nivel ministerial.

La petición de Nicaragua se fundamentaba en la aplicación de medidas económicas coercitivas de Estados Unidos contra ese país centroamericano que consistían en la declaración de un embargo total, incluyendo exportaciones e importaciones, suspensión de los servicios aéreos y prohibición del uso de puertos.

Basada en las Decisiones 112 y 113 del Consejo Latinoamericano del SELA, referidas a la "Imposición de Medidas Económicas Coercitivas" y a la "Seguridad Económica Regional", la Secretaría Permanente efectuó la convocatoria y el 9 de mayo completó las respuestas afirmativas de la mayoría de los 25 países miembros, por lo cual fijó la fecha del Consejo Extraordinario para el 14 de mayo. Al inaugurar la reunión, el Secretario Permanente del SELA, embajador Sebastián Alegrett, observó que infortunadamente existían antecedentes bastante amplios de Decisiones adoptadas por los Consejos ante casos que comprometían la seguridad

económica regional.

Al respecto recordó que el Consejo Latinoamericano había reiterado su solidaridad con los países miembros en catorce oportunidades: en la Decisión 18, de 1977 con el gobierno de Guatemala en relación a medidas anunciadas por parte de la Comisión Marítima Federal de Estados Unidos; en las Decisiones 25, de 1978; 42, de 1979; 78, de 1980 y 85 de 1981, con Bolivia, en relación a la venta de reservas de estaño; en la Decisión 91, de 1981, con Granada en relación a su acceso a las fuentes de financiamiento y créditos internacionales; en la Decisión 130 sobre rechazo al embargo de las artesanías cubanas en el mercado estadounidense; en la Decisión 220, de 1984, sobre medidas económicas coercitivas contra Suriname, y en las Decisiones 90, de 1981; 148 y 175 de 1983 y 181 y 188 de 1984, referentes todas a la solidaridad con Nicaragua, en relación con la aplicación de medidas económicas coercitivas.

Alegrett destacó también que "los principios y mecanismos de solidaridad regional, consagrados en las Decisiones 112 y 113 que sirven de base a esta convocatoria, fueron el resultado de la dolorosa experiencia del conflicto de las Islas Malvinas y de la reacción solidaria de América Latina dentro del marco del SELA".

La delegación nicaragüense, encabezada por el ministro presidente del Banco Central, doctor Joaquín Cuadra Chamorro, presentó un documento referido a la situación de grave emergencia económica, los antecedentes y los efectos del embargo total contra ese país.

Por su parte, quince de los veinticuatro países asistentes expresaron su posición respecto del embargo contra Nicaragua y luego de un debate, en el que participó la mayoría de las delegaciones, se adoptó por consenso la Decisión 222 que se reproduce a continuación.

La delegación de Nicaragua expresó su reconocimiento ante la solidaridad que los Estados Miembros del SELA demostraron en la situación planteada por su gobierno, destacando la voluntad que habían puesto en evidencia para defender los principios de la unidad latinoamericana.

DECISION 222

El Consejo Latinoamericano

Vistos:

Las Decisiones 112 y 113 adoptadas por el Consejo Latinoamericano en su VIII Reunión Extraordinaria;

El Artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas;

El Artículo 32 de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados;

El Artículo 19 de la Carta de la Organización de los Estados Americanos;

Los Artículos 1, 2, 5, 11 y 13 y otras disposiciones del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, GATT;

La Resolución 152 (VI) de la UNCTAD;

Las Resoluciones 38/197 y 39/210 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, tituladas "Medidas económicas como medio de ejercer coacción política y económica

sobre países en desarrollo";

La nota dirigida por el Gobierno de los Estados Unidos de América a la Cancillería Nicaragüense el 1º de mayo de 1985 y la carta dirigida por el Secretario de Estado del Gobierno de los Estados Unidos de América el 30 de enero de 1985, al Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo;

La solicitud formulada por el Gobierno de Nicaragua a la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano el 6 de mayo de 1985 para convocar, de acuerdo con la Decisión 112 y los artículos 1 y 2 de la Decisión 113 sobre Seguridad Económica Regional, una Reunión Extraordinaria de carácter urgente del Consejo Latinoamericano a nivel ministerial.

Considerando:

Que medidas económicas de carácter coercitivo son usadas frecuentemente como instrumento de presión política por algunos países industrializados contra países en desarrollo, y que la adopción de tales medidas crea una situación de grave emergencia económica en los Estados afectados;

Que la Decisión 112 del Consejo Latinoamericano en su Artículo 3 condena la aplicación de medidas económicas de carácter coercitivo, ilegales y arbitrarias aplicadas contra algunos países en desarrollo con el objeto de socavar e impedir el pleno ejercicio de las soberanías nacionales sobre sus

territorios, recursos naturales y económicos, y de obstaculizar las políticas económicas y sociales que cada uno de ellos haya determinado mediante decisión soberana de sus pueblos y gobiernos;

Que el uso de tales medidas en contra de un Estado Miembro es contrario al Derecho Internacional y violatorio de la Carta de las Naciones Unidas, de la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados, de la Carta de la Organización de los Estados Americanos y del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio;

Que la carta dirigida por el Secretario de Estado del Gobierno de los Estados Unidos de América al Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo exige, invocando razones de carácter político, la congelación de una solicitud de préstamos formulada por el Gobierno de Nicaragua;

Que el Gobierno de los Estados Unidos de América ha decretado contra Nicaragua el 1º de mayo de 1985, el bloqueo comercial total y otras sanciones comerciales que entraron en vigor el 7 de mayo de este mismo año;

Que se constata un recrudecimiento en el uso de este tipo de medidas económicas coercitivas contra Nicaragua, ya condenadas por el Sistema Económico Latinoamericano en las Decisiones 90, 148, 175 y 188 de este Consejo;

Que en situaciones similares que han afectado a

uno o más Estados Miembros del SELA, éstos han recibido la solidaridad mancomunada de los demás y el rechazo de las medidas económicas coercitivas contra ellos ejercitadas:

Decide:

Art. 1º.- Reafirmar el derecho soberano de todas las naciones a transitar su propio camino en lo económico, social y político, en paz y libertad, libre de presiones, agresiones y amenazas externas.

Art. 2º.- Reafirmar de conformidad con el Artículo 3 de la Decisión 112, la condena de los Estados Miembros del Sistema Económico Latinoamericano a la aplicación contra cualquiera de ellos, de medidas económicas coercitivas que amenazan su soberanía y su seguridad económica y atentan contra su derecho a un desarrollo independiente.

Art. 3º.- Repudiar, en consecuencia, el embargo comercial total y la suspensión de los servicios de la Línea Aérea Nicaragüense y de barcos con bandera nicaragüense a los Estados Unidos de América, decretados por el Gobierno de ese país en contra de Nicaragua, que afecta su desarrollo económico y social y amenaza la seguridad económica de este Estado Miembro, lo cual configura el caso de grave emergencia económica previsto en el Artículo 1º de la Decisión 113.

Art. 4º.- Repudiar la injerencia de cualquier país, por

razones políticas, en la administración y decisiones de organismos financieros multilaterales que ponga en peligro el carácter apolítico, multilateral e independiente de los mismos, discriminando la asistencia al desarrollo.

Art. 5º.- Declarar que la adopción de medidas económicas coercitivas contra cualquier Estado Miembro afecta a la seguridad económica latinoamericana y contribuye, en este caso, a acentuar las tensiones en Centroamérica.

Art. 6º.- Instar al Gobierno de los Estados Unidos de América a revocar el embargo comercial total y las otras medidas coercitivas adoptadas en contra de Nicaragua y a abstenerse de introducir elementos políticos en la administración y decisiones del Banco Interamericano de Desarrollo, así como de aplicar en contra de los Estados Miembros cualquier medida violatoria de los principios y normas que rigen la comunidad internacional.

Art. 7º.- Reiterar su convicción de que el diálogo y la búsqueda de fórmulas negociadas son elementos fundamentales para el mantenimiento de la paz y la seguridad de Centroamérica.

Art. 8º.- Subrayar que las circunstancias que vive Centroamérica hacen urgente que culminen con éxito los esfuerzos del Grupo de Contadora, los cuales corresponden a la más importante experiencia para lograr la paz y salvaguardar la convivencia en la

región a partir de una concepción latinoamericana, propia e independiente, inspirada en los principios del derecho internacional y, en particular, en el respeto a la autodeterminación y a la soberanía de los Estados, así como mediante la supresión de toda intervención extranjera, y la búsqueda del desarrollo económico y social de la región.

Art. 9º.- Propiciar la adopción de acciones concretas de cooperación en los campos económico y técnico, conducentes a contrarrestar los efectos de las medidas coercitivas adoptadas contra Nicaragua.

Art. 10º.- A los efectos del artículo anterior, instruir a la Secretaría Permanente para que, considerando la evaluación y requerimientos que presente el Gobierno de Nicaragua, proponga, con la colaboración de la Secretaría del Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA), y en consulta con los Estados Miembros, medidas concretas a los gobiernos de los Estados Miembros en un plazo no mayor de 60 días.

Art. 11º.- Apoyar las acciones que Nicaragua lleve a cabo en el marco del GATT a fin de obtener satisfacción en sus legítimas demandas.

Art. 12º.- Instruir a la Secretaría Permanente a que presente a la XI Reunión del Consejo Latinoamericano, el informe correspondiente al cumplimiento de la presente Decisión.

Art. 13º.- Encomendar a la Mesa de la V Reunión

Extraordinaria del Consejo Latinoamericano que curse una comunicación al señor Presidente de los Estados Unidos de América y a las autoridades correspondientes del Congreso de ese país, transmitiéndoles el contenido de la presente Decisión.

ANEXO 5

MENSAJE DE CARABALLEDA PARA LA PAZ, LA SEGURIDAD Y LA
DEMOCRACIA EN AMERICA CENTRAL.-

FUENTE:

Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1986,
Compilador: Heraldó Muñoz, Grupo Editor Latinoamericano,
Buenos Aires, 1987.

ANEXO 5

**MENSAJE DE CARABALLEDA PARA LA PAZ, LA SEGURIDAD Y LA
DEMOCRACIA EN AMERICA CENTRAL.-**

Los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo, reunidos en Caraballeda los días 11 y 12 de enero de 1986, manifiestan que frente a las crecientes amenazas para la paz en la América Central y ante el riesgo de que se produzca un vacío diplomático que agudice las tensiones en la región, es urgente y necesario dar un renovado impulso al proceso de negociaciones promovido por el Grupo de Contadora. El proceso negociador debe conducir cuanto antes a la firma del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, único medio de contar con un entendimiento político general que permita la convivencia respetuosa, pacífica y productiva entre todos los países de la región.

Los cancilleres comprueban que luego de 36 meses de negociaciones persisten actitudes y situaciones que dificultan concluir un acuerdo general y comprensivo que permita superar el clima de hostilidad, y frenar la carrera armamentista, la intervención foránea y las políticas de fuerza. En consecuencia, a efectos de recrear el necesario clima de confianza, que asegure la voluntad política de las

Partes para la firma del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica consideran necesario:

- a) Definir las Bases Permanentes para la paz en América Central.
- b) Precisar las acciones necesarias para afirmar el cumplimiento de esas bases y fomentar la confianza recíproca.
- c) realizar inmediatamente las gestiones diplomáticas para obtener el apoyo explícito para las bases y acciones de todas las partes directa o indirectamente involucradas.
- d) Ofrecer sus buenos oficios para otras gestiones necesarias.
- e) Llevar a cabo las tareas pertinentes para acelerar la suscripción y la entrada en vigor del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.

I. Bases permanentes para la paz en América Central

Toda solución permanente al conflicto centroamericano debe fundarse en bases equilibradas y justas, que expresen la tradición y la esperanza de convivencia civilizada de los pueblos de América Latina, por ello los Cancilleres del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo definen las siguientes Bases Permanentes para la Paz en América Central:

1. Solución Latinoamericana: que significa que la solución de los problemas latinoamericanos surja y se asegure por la propia región para que no se inserte a

la zona en el conflicto estratégico mundial este-oeste.

2. Autodeterminación: que significa la independencia de cada uno de los países de América Latina para elegir su propia forma de organización social y política, estableciendo en el plano interno el régimen de gobierno que el conjunto de su población libremente decida.

3. No injerencia en los asuntos internos de otros Estados: que significa que ningún país puede influir directamente por medio de su acción o indirectamente a través de terceros en la situación política de los Estados latinoamericanos ni de manera alguna afectar su soberanía.

4. Integridad Territorial: que significa el reconocimiento de fronteras de acción para cada uno de los países dentro de los cuales goza del libre ejercicio de su soberanía y fuera de las cuales debe ajustar su conducta al cumplimiento estricto de las normas del Derecho Internacional.

5. Democracia Pluralista: que significa el ejercicio de sufragio universal efectuado mediante elecciones libres y periódicas, supervisado por organismos internacionales independientes; pluripartidismo de forma tal que se permita la representación legal y organizada de todo pensamiento y acción política de la sociedad; gobierno de mayorías, asegurando las libertades y los derechos básicos de todos los ciudadanos y respetando aquellos de las minorías

políticas dentro del orden constitucional.

6. No Presencia de Armamentos o Bases Militares que hagan peligrar la paz y la seguridad en la región.

7. No Realización de Acciones Militares de los países del área o con intereses en ella que impliquen una agresión para los demás países o constituyan una amenaza para la paz y la región.

8. No Presencia de Tropas o Asesores Extranjeros.

9. No Apoyo ni Político ni Logístico o Militar a grupos que intenten subvertir o desestabilizar el orden constitucional de los Estados de América Latina por medio de la fuerza o actos de terrorismo de cualquier índole.

10. Respeto a los Derechos Humanos que significa vigencia irrestricta de las libertades civiles, políticas y religiosas que asegure la plena realización material y espiritual de todos los ciudadanos.

II. Acciones para asegurar el cumplimiento de las bases permanentes para la paz

Para obtener la efectiva vigencia de las Bases Permanentes para la Paz se hace necesario generar un clima de confianza mutua que restaure el espíritu de la negociación y traduzca la voluntad política de hacer efectiva en la práctica la adhesión a las Bases enunciadas para alcanzar el objetivo final de la firma y vigencia del Acta de Contadora para la paz y la Cooperación en Centroamérica.

Para ello se requiere adoptar prioritariamente las siguientes acciones:

1. Reiniciar y finalizar las negociaciones tendentes ala firma del Acta dde Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.
2. cese del apoyo exterior a las fuerzas irregulares que operan en la región.
3. Cese del apoyo a los movimientos insurreccionales en todos los países de la región.
4. Congelamiento de la adquisición de armamentos y su disminucúon programada.
5. Suspensión de las maniobras militares internacionales.
6. Reducción progresiva hasta eliminar la presencia de los asesores militares extranjeros y de las instalaciones militares foráneas.
7. Compromiso de No Agresión por parte de los cinco países centroamericanos mediante declaraciones unilaterales.
8. Pasos efectivos tendentes a producir la reconciliación nacional y la plena vigencia de los Derechos Humanos y las libertades individuales.
9. Promover la cooperación regional e internacional para aliviar los apremiantes problemas económicos y sociales que afligen a la región centroamericana.

Los cancilleres coinciden en que para lograr el objetivo propuesto para genrar confianza mutua es indispensable que estas iniciativas se efectúen de modo

simultáneo.

III. Apoyo a las bases permanentes para la paz y acciones concretas

Los países del Grupo de Contadora, con la colaboración que requieran del Grupo de Apoyo, acuerdan iniciar de inmediato gestiones diplomáticas tendentes a lograr las adhesiones explícitas a estas Bases y Acciones por parte de los cinco países centroamericanos y otros miembros de la Comunidad Internacional interesados en la Paz de la Región, en particular todos los demás países del Continente Americano.

IV. Buenos oficios

Los países miembros del Grupo de Contadora, con el respaldo del Grupo de Apoyo, ofrecen sus buenos oficios con el objeto de facilitar el desarrollo de las siguientes acciones:

1. Promover nuevas acciones de reconciliación nacional de conformidad con el marco legal vigente en cada uno de los países, pues la estabilidad regional supone también la pacificación interna en aquellos casos donde se han producido profunda divisiones dentro de la sociedad.
2. Al acoger la propuesta del Presidente Electo de Guatemala para que se incie un proceso de conducta sobre la situación regional entre los Organos Legislativos centroamericanos, a fin de constituir un

Parlamento en la Región. Ello podría contribuir a una mayor comprensión de los problemas del área y a fortalecer los esfuerzos de negociación.

3. Impulsar la reanudación de las conversaciones entre los gobiernos de los Estados Unidos y Nicaragua, con el fin de dirimir sus diferencias e identificar posibles entendimientos. Una negociación respetuosa entre ellos que contemple concesiones mutuas y equitativas, es condición para la distensión regional. El diálogo de Manzanillo permitió identificar las Bases para una negociación viable que no debe postergarse más sin graves riesgos para la paz y la estabilidad de América Latina. Los obstáculos que han frenado ese empeño pueden removerse con voluntad política y flexibilidad de aquellas Partes.

V. Firma del acta de paz y su entrada en vigor

Los ocho cancilleres deciden empeñar todos sus esfuerzos en la aceleración de las negociaciones conducentes a la pronta suscripción del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica y su entrada en vigor.

Caraballeda, 12 de enero de 1986.

Augusto Ramírez Ocampo, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Colombia - **Dante Caputo**, Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina - **Bernardo Sepúlveda Amor**, Secretario de Relaciones Exteriores de México - **Olavo Setúbal**, Ministro

de Relaciones Exteriores de la República Federativa del Brasil - Jorge Abadía Arias, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Panamá - Allan Wagner Tizón, Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Perú - Simón Alberto Consalvi, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Venezuela - Enrique V. Iglesias, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay.

ANEXO 6

DECLARACION DE ESQUIPULAS.-

FUENTE:

Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1986,
Compilador: Heraldó Muñoz, Grupo Editor Latinoamericano,
Buenos Aires, 1987.

ANEXO 6

DECLARACION DE ESQUIPULAS.-

Los Presidentes centroamericanos, reunidos en Esquipulas, Guatemala, el 24 y 25 de mayo de 1986, manifiestan que han tenido una reunión provechosa por la franqueza con la que han tratado los problemas de Centroamérica. En el diálogo se han analizado las coincidencias así como las diferencias que persisten con respecto a la concepción de la vida, y la estructura del poder en la democracia pluralista.

Coinciden en que la mejor instancia política con que Centroamérica cuenta hasta ahora para alcanzar la paz y la democracia y reducir las tensiones que se han generado en los países, es el proceso de Contadora creado gracias al esfuerzo de algunos países latinoamericanos y reconocido por la Comunidad Internacional.

Acuerdan continuar el diálogo sobre estos temas y otros que no han sido tratados en esta oportunidad.

En consecuencia, DECLARAN :

1. Que han decidido formalizar las reuniones de Presidentes como una instancia necesaria y conveniente

para analizar los problemas más urgentes que se presenten en el área en relación a la paz y al desarrollo regional y buscarles soluciones apropiadas.

Expresan, en este contexto, su profundo agradecimiento a la Comunidad Internacional por los diversos esfuerzos desarrollados en favor de la solución de nuestros graves problemas, a la vez que reiteran la confianza en poder seguir contando con el concurso de su valioso apoyo.

2. Su voluntad de firmar el "ACTA DE CONTADORA PARA LA PAZ Y LA COOPERACION EN CENTROAMERICA", asumiendo el pleno cumplimiento con la totalidad de los compromisos y procedimientos en ella contenidos.

Reconocen que quedan aspectos por resolver, como son las maniobras militares, el control de armamento y la verificación del cumplimiento de los Acuerdos. Pero hoy, en este diálogo de mandatarios de pueblos hermanos, se ha encontrado que las distintas propuestas presentadas por los países son lo suficientemente fecundas y realistas como para facilitar la firma del Acta.

3. Que es necesario crear y complementar esfuerzos de entendimiento y cooperación con mecanismos institucionales que permitan fortalecer el diálogo, el desarrollo conjunto, la democracia y el pluralismo como elementos fundamentales para la paz en el área y para la integración de Centroamérica.

Es por ello que conviene crear el PARLAMENTO

CENTROAMERICANO. Sus integrantes serán electos libremente por sufragio universal directo, en el que se respete el principio de pluralismo político participativo. A tal efecto, los Vicepresidentes, de común acuerdo, propondrán a sus respectivos gobiernos, en el término de treinta días, la integración de una COMISION PREPARATORIA DEL PARLAMENTO CENTROAMERICANO, la cual deberá preparar el Proyecto del Tratado Constitutivo del citado Parlamento, en un plazo no mayor a noventa días después de su integración.

4. Que la paz en América Central sólo puede ser fruto de un auténtico proceso democrático pluralista y participativo que implique la promoción de la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la soberanía e integridad territorial de los Estados y el derecho de todas las naciones a determinar libremente y sin injerencias externas de ninguna clase, su modelo económico, político y social, entendiéndose esta determinación como el producto de la voluntad libremente expresada por los pueblos.

5. La voluntad de revisar, actualizar y dinamizar los procesos de integración económica y social del área, para el mejor aprovechamiento del potencial de desarrollo en beneficio de sus pueblos y para mejor enfrentar las serias dificultades de la crisis que les aqueja.

Asímismo la intención de promover e impulsar posiciones conjuntas del área frente a los problemas

económicos comunes como la Deuda Externa, el deterioro de los términos de intercambio y la transferencia de tecnologías apropiadas a las necesidades del área.

De igual forma, la decisión de reforzar institucional y financieramente a los organismos de integración de Centroamérica al igual que propiciar acuerdos y acciones de tipo regional que otorguen a estas instituciones y a la región en su conjunto un trato acorde a sus necesidades y particularidades.

Agradecen al Señor Presidente Vinicio Cerezo Arévalo, al Gobierno de Guatemala y a su noble pueblo la iniciativa visionaria de la Reunión Cumbre Presidencial y los importantes logros obtenidos en pro de la paz y la democracia en la región. Reconocen la hospitalidad y las finas atenciones de que han sido objeto en unión de sus delegaciones. Hacen votos por el éxito de la gestión el Presidente Cerezo y su Gobierno, así como al bienestar y progreso del hermano pueblo de Guatemala y de la hospitalaria Ciudad de Esquipulas, símbolo centroamericano de fe, de unión y de paz.

Suscriben esta Declaración en Esquipulas, República de Guatemala, a los veinticinco días del mes de mayo de mil novecientos ochenta y seis.

Oscar Arias Sánchez, Presidente de Costa Rica;
José Napoleón Duarte, Presidente de El Salvador; **Marco**

Vinicio Cerezo Arévalo, Presidente de Guatemala; José Azcona Hoyo, Presidente de Honduras; Daniel Ortega Saavedra, Presidente de Nicaragua.

ANEXO 7

Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica.

(Texto entregado por los plenipotenciarios del Grupo de Contadora a los gobiernos centroamericanos el 7 de junio de 1986).

FUENTE:

Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1986,
Compilador: Heraldó Muñoz, Grupo Editor Latinoamericano,
Buenos Aires, 1987.

ANEXO 7

Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica.

(Texto entregado por los plenipotenciarios del Grupo de Contadora a los gobiernos centroamericanos el 7 de junio de 1986).

Preámbulo

Los gobiernos de las repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

1. CONSCIENTES de la urgente necesidad de fortalecer la paz, la cooperación, la confianza, la democracia y el desarrollo económico y social entre los pueblos de la región, mediante la observancia de principios y medidas que posibiliten un mayor entendimiento entre los gobiernos centroamericanos;
2. PREOCUPADOS por la situación prevaleciente en Centroamérica, caracterizada por un grave deterioro de la confianza política; la honda crisis económica y social; la grave situación de refugiados y desplazados; presencia de asesores militares extranjeros; la

realización de maniobras militares internacionales en territorio de los Estados de la región; la existencia de bases escuelas e instalaciones militares y otras formas de presencia militar foránea, así como por el uso, por parte de las fuerzas irregulares, del territorio de algunos Estados para realizar acciones de desestabilización en contra de otros Estados de la región;

CONVENCIDOS:

3. De que las tensiones y los actuales conflictos podrían agravarse y conducir a una conflagración bélica generalizada;

4. De que el objetivo de restablecer la paz y la confianza en el área sólo podrá alcanzarse por medio del respeto irrestricto a los principios del Derecho Internacional, en particular el que se refiere al derecho de los pueblos a elegir libremente y sin interferencia externa el modelo de organización política, económica y social que mejor corresponda a sus intereses, mediante instituciones que representen la voluntad popular libremente expresada;

5. De la importancia de crear, fomentar y vigorizar sistemas democráticos representativos, participativos y pluralistas en todos los países de la región.

6. De la necesidad de establecer condiciones políticas, destinadas a garantizar la seguridad, la integridad y la soberanía de los Estados de la región.

7. De que el logro de una auténtica estabilidad regional radica en la adopción de acuerdos en materia de seguridad y desarme;

8. De que para la adopción de medidas tendentes a detener la carrera armamentista en todas sus formas, deberán tomarse en cuenta los intereses de seguridad nacional de los Estados de la región con miras al establecimiento de un balance razonable de fuerzas;

9. De que es de alta conveniencia para el establecimiento del balance razonable de fuerzas, la determinación de límites máximos en el desarrollo militar y la consiguiente reducción y control de armamentos, efectivos en armas e instalaciones militares conforme a las necesidades de estabilidad y seguridad en el área;

10. De que la superioridad militar como objetivo de los Estados de la región, la presencia de asesores militares extranjeros, la realización de maniobras militares internacionales en territorio de Estados de la región, la existencia de bases, escuelas e instalaciones militares y otras formas de presencia militar foránea, de fuerzas irregulares y el tráfico de armas, ponen en peligro la seguridad regional y constituyen elementos desestabilizadores en el área;

11. De que los acuerdos sobre seguridad regional deben estar sujetos a un sistema efectivo de verificación y control;

12. De que la desestabilización de los gobiernos en el

área, traducida en el fomento o apoyo de actividades de grupos o fuerzas irregulares, actos de terrorismo, subversión o sabotaje y la utilización del territorio de un Estado para acciones que afecten la seguridad de otro Estado, es contraria a las normas básicas del Derecho Internacional y de convivencia pacífica entre los Estados;

13. De que la creación e instrumentos que permitan la aplicación de una política de distensión debe basarse en la existencia de la confianza entre los Estados que tienda a disminuir efectivamente las tensiones políticas y militares entre los mismos;

14. RECORDANDO las disposiciones de la Organización de las Naciones Unidas en materia de definición de la agresión y otros actos prohibidos por el Derecho Internacional especialmente en las resoluciones 3314 (XXIX), 2625 (XXV) y 2131 (XX) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, así como en las resoluciones pertinentes de la Organización de los Estados Americanos;

15. TOMANDO EN CUENTA la Declaración sobre el Fortalecimiento de la Seguridad Internacional, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 2734 (XXV), así como los instrumentos jurídicos correspondientes del Sistema Interamericano;

16. REAFIRMANDO la necesidad de promover acciones de reconciliación nacional en aquellos casos donde se han producido profundas divisiones dentro de la sociedad,

que permitan la participación popular, de acuerdo con la ley, en auténticos procesos políticos de carácter democrático;

17. Que a partir de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas de 1945 y de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, distintos organismos y conferencias internacionales han elaborado y adoptado declaraciones, pactos, protocolos, convenciones y estatutos que tienden a proporcionar protección efectiva a los derechos humanos en general, o a algunos de ellos de manera específica;

18. Que no todos los estados centroamericanos han aceptado la totalidad de los instrumentos internacionales existentes en materia de derechos humanos, y que sería deseable que lo hicieran a fin de contar con un régimen integral que posibilite el respeto y la garantía de los derechos humanos, políticos, civiles, económicos, sociales, religiosos y culturales;

19. Que, en muchos casos, una legislación interna inadecuada interfiere con la efectiva vigencia de los derechos humanos según han sido definidos en declaraciones y en otros instrumentos internacionales;

20. Que debe ser preocupación de cada Estado modernizar su legislación, de manera que sea apta para garantizar el efectivo disfrute de los derechos humanos;

21. Que una de las maneras más eficaces de lograr la vigencia de los derechos humanos consignados en los

instrumentos internacionales, constituciones políticas y leyes de los distintos Estados consiste en que el poder judicial goce de la autoridad y autonomía suficientes para poner coto a las violaciones de que estos derechos sean objeto;

22. Que, para ese propósito, debe garantizarse la independencia absoluta del poder judicial;

23. Que esa garantía sólo se logrará si los funcionarios judiciales gozan de la estabilidad en sus cargos y el poder judicial dispone de autonomía presupuestaria, de manera que su independencia de otros poderes sea absoluta e indiscutible;

CONVENCIDOS ASIMISMO DE:

24. La necesidad de perfeccionar estructuras económicas y sociales justas que consoliden un auténtico sistema democrático y permitan el pleno acceso de sus pueblos al derecho al trabajo, la educación, la salud y la cultura;

25. El alto grado de interdependencia de los países centroamericanos, así como las potencialidades que ofrece el proceso de integración económica;

26. Que la magnitud de la crisis económica y social que afecta a la región, ha hecho evidente la necesidad de realizar cambios en las estructuras económicas y sociales que permitan disminuir la dependencia y promover la autosuficiencia de los países centroamericanos, reafirmando su propia identidad.

27. La necesidad de cooperar en los esfuerzos que

realiza cada país para acelerar su desarrollo económico y social, prestándose una asistencia activa, compatible con las necesidades y objetivos de desarrollo de cada país;

28. Que el proceso de integración económica centroamericana debe constituir un efectivo instrumento de desarrollo económico y social fundamentado en la justicia, la solidaridad y el beneficio mutuo;

29. Que se hacen necesarios la reactivación, el perfeccionamiento y reestructuración del proceso de integración económica centroamericana con la participación activa e institucional de todos los Estados de la región;

30. Que en la reforma de las actuales estructuras económicas y sociales y en el fortalecimiento del proceso de integración regional, las instituciones y autoridades centroamericanas están llamadas a asumir la responsabilidad primordial;

31. La necesidad y conveniencia de emprender conjuntamente programas de desarrollo económico y social que contribuyan al proceso de integración económica en Centroamérica en el marco de los planos y prioridades de desarrollo adoptados soberanamente por nuestros países;

32. Que las necesidades esenciales de inversión para el desarrollo y la recuperación económica de los países centroamericanos y los esfuerzos que han emprendido, en forma conjunta, para obtener el financiamiento de

proyectos específicos prioritarios, hacen indispensable ampliar y fortalecer los programas de las instituciones financieras internacionales, regionales y subregionales destinados a Centroamérica;

33. Que la crisis regional ha provocado flujos masivos de refugiados y de desplazados, y que dicha situación amerita una atención urgente;

34. PREOCUPADOS por el constante agravamiento de las condiciones sociales incluyendo la situación del empleo, la educación, la salud y la vivienda en los países centroamericanos.

35. REAFIRMANDO sin perjuicio del derecho de recurrir a otros foros internacionales competentes, la voluntad de solucionar sus controversias en el marco de la presente acta.

36. RECORDANDO el apoyo otorgado al Grupo de Contadora por las Resoluciones 530 y 562 del Consejo de Seguridad y 38/10 y 39/4 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, así como la Resolución AG/ RES 675 (XII-0/83) y AG/RES (XIV-84) de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, y

37. DISPUESTOS a dar cabal cumplimiento al documento de objetivos y a las normas para la ejecución de los compromisos asumidos en dicho documento, adoptados por sus ministros de Relaciones Exteriores en Panamá, el 9 de septiembre de 1985 y el 8 de enero de 1984, respectivamente, bajo los auspicios de los Gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela que integran

el Grupo de Contadora,

Han convenido en la siguiente

**ACTA DE CONTADORA PARA LA PAZ Y LA COOPERACION EN
CENTROAMERICA**

Parte I - Compromisos

Capítulo I - COMPROMISOS GENERALES

Sección Unica. Principios

Las partes se comprometen, de conformidad con las obligaciones derivadas del Derecho Internacional que han contraído, a

1. Respetar los siguientes principios:

- a) La renuncia a la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de los Estados.
- b) El arreglo pacífico de las controversias.
- c) La no injerencia en los asuntos internos de otros Estados.
- d) La cooperación entre los Estados en la solución de problemas internacionales.
- e) La igualdad jurídica de los Estados, el respeto a la soberanía, la libre determinación de los pueblos y la promoción del respeto a los derechos humanos.
- f) El derecho a practicar libremente el comercio internacional.

g) La abstención de realizar prácticas discriminatorias en las relaciones económicas entre los Estados, respetando sus sistemas de organización política, económica y social.

h) El cumplimiento de buena fe de las obligaciones contraídas con arreglo al Derecho Internacional.

2. En cumplimiento de estos principios:

a) Se abstendrán de toda acción incompatible con los propósitos y principios de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y de la Carta de la Organización de los Estados Americanos, contra la integridad territorial, la independencia política o la unidad de cualquiera de los Estados, y en particular de cualquier acción semejante que constituya una amenaza o uso de la fuerza.

b) Solucionarán sus controversias por medios pacíficos en observancia de los principios fundamentales del Derecho Internacional, contenidos en la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y en la Carta de la Organización de los Estados Americanos.

c) Respetarán las normas consagradas en los tratados y otros acuerdos internacionales en materia de asilo diplomático y territorial.

d) Respetarán las fronteras internacionales existentes entre los Estados.

e) Se abstendrán de ocupar militarmente territorio de cualquiera de los otros Estados de la región.

f) Se abstendrán de cualquier acto de coerción militar, política, económica o de otro tipo, encaminado a subordinar a su propio interés el ejercicio por parte de los otros Estados de los derechos inherentes a su soberanía.

g) Ejercerán las acciones necesarias a fin de garantizar la inviolabilidad de sus fronteras por grupos o fuerzas irregulares, que pretendan desestabilizar desde el propio territorio a los gobiernos de otros Estados.

h) No permitirán que su territorio sea utilizado para realizar actos que sean contrarios a los derechos soberanos de otros Estados, y velarán para que las condiciones que prevalecen en el mismo no amenacen la paz ni la seguridad internacionales.

i) Respetarán el principio de que ningún Estado o grupo de Estados tiene el derecho de intervenir directa o indirectamente por la vía armada, o por cualquier otra vía de injerencia en los asuntos internos o externos de otro Estado.

j) Respetarán el derecho a la autodeterminación de los pueblos, sin intervención o coerción externa, evitando la amenaza o el uso directo o encubierto de la fuerza, para quebrantar la unidad nacional y la integridad territorial de cualquier otro Estado.

Capítulo II - COMPROMISOS SOBRE ASUNTOS POLITICOS

Sección 1. Compromisos en materia de distensión regional y fomento de la confianza.

Las partes se comprometen a:

3. Promover la confianza mutua por todos los medios a su alcance y evitar cualquier acción susceptible de quebrantar la paz y la seguridad en el área centroamericana.

4. Abstenerse de emitir o promover propaganda en favor de la violencia o la guerra, así como la propaganda hostil contra cualquier gobierno centroamericano, y cumplir y difundir los principios de la convivencia pacífica y de la cooperación amistosa.

5. A tal fin, sus respectivas autoridades gubernamentales:

a) Evitarán toda declaración verbal o escrita que pueda agravar la situación conflictiva que vive el área.

b) Exhortarán a los medios de comunicación masiva para que contribuyan al entendimiento y a la cooperación entre los pueblos de la región.

c) Promoverán un mayor contacto y conocimiento entre sus pueblos, por medio de la cooperación en todos los ámbitos relacionados con la educación, la ciencia, la técnica y la cultura.

d) Considerarán conjuntamente futuras acciones y

mecanismos que contribuyan al logro y fortalecimiento de un clima de paz estable y duradero.

6. Buscar conjuntamente una solución regional que elimine las causas de la tensión en América Central, asegurando los derechos inalienables de los pueblos frente a las presiones e intereses foráneos.

Sección 2. Compromisos en materia de reconciliación nacional.

Cada una de las Partes reconoce ante los demás Estados Centroamericanos, el compromiso, asumido ante su propio pueblo, de garantizar la preservación de la paz interna como contribución a la paz en la región, y por ello resuelve:

7. Adoptar medidas orientadas al establecimiento y, en su caso, el perfeccionamiento de sistemas democráticos representativos y pluralistas que garanticen la efectiva participación popular, políticamente organizada, en la toma de decisiones, y aseguren el libre acceso de las diversas corrientes de opinión a procesos electorales honestos y periódicos, fundados en la plena observancia de los derechos ciudadanos.

8. En aquellos casos donde se han producido profundas divisiones dentro de la sociedad, promover urgentemente acciones de reconciliación

nacional que permitan la participación popular, con garantía plena, en auténticos procesos políticos de carácter democrático, sobre bases de justicia, libertad y democracia y, para tal efecto, crear los mecanismos que permitan, de acuerdo con la ley, el diálogo con los grupos opositores.

9. Emitir y, en su caso, refrendar, ampliar y perfeccionar las normas legales que ofrezcan una verdadera amnistía que permita a sus ciudadanos su plena reincorporación a la vida política, económica y social. De igual manera, garantizar la inviolabilidad de la vida, la libertad y la seguridad personal de los amnistiados.

Sección 3. Compromisos en materia de Derechos Humanos.

Las Partes se comprometen, de conformidad con su respectivo derecho interno y con las obligaciones que han contraído de acuerdo con el Derecho Internacional, a:

10. Garantizar el pleno respeto a los derechos humanos y, con ese fin, cumplir con las obligaciones contenidas en los instrumentos jurídicos internacionales y las disposiciones constitucionales sobre la materia.

11. Iniciar su respectivo trámite constitucional, a fin de ser Parte en los siguientes instrumentos internacionales:

- a) Pacto Internacional de Derecho Económico, Sociales y Culturales, de 1966.
- b) Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, de 1966.
- c) Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, de 1966.
- d) Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, de 1965.
- e) Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, de 1951.
- f) Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados, de 1967.
- g) Convención sobre Derechos Políticos de la Mujer, de 1952.
- h) Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación de la Mujer, de 1979.
- i) Protocolo para Modificar la Convención sobre la Esclavitud, de 1926 (1953).
- j) Convención Suplementaria sobre Abolición de la Esclavitud, la Trata de Esclavos y las Instituciones y Prácticas análogas a la Esclavitud, de 1956.
- k) Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de la Mujer, de 1953.
- l) Convención Americana de Derechos Humanos, de 1969.
- m) Convención Internacional contra la Tortura y

otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanas o Degradantes, de 1985.

12. Elaborar y someter ante sus órganos internos competentes las iniciativas legislativas necesarias, con el objeto de acelerar el proceso de modernización y actualización de sus legislaciones, a fin de que sean más aptas para fomentar y garantizar el debido respeto a los derechos humanos.

13. Elaborar y someter ante sus órganos competentes las iniciativas legislativas necesarias para:

a) Garantizar la independencia y la estabilidad de los titulares del Poder Judicial, de suerte que puedan actuar al margen de presiones políticas, y garantizar ellos mismos la estabilidad de los demás funcionarios judiciales.

b) Garantizar la autonomía y la suficiencia presupuestaria del poder judicial, con el objeto de preservar su independencia de los otros poderes.

Sección 4. Compromisos en materia de procesos electorales y cooperación parlamentaria:

Cada una de las Partes reconoce ante los demás Estados centroamericanos el compromiso asumido ante su propio pueblo, de garantizar la preservación de la paz interna como contribución a la paz en la región, y por ello,

resuelve:

14. Adoptar las medidas que garanticen, en igualdad de condiciones, la participación de los partidos políticos en los procesos electorales, y asegurar su acceso a los medios masivos de comunicación y las libertades de reunión y de expresión.

15. Se comprometen, asimismo, a:

Poner en práctica las siguientes medidas:

- 1) Promulgar o revisar las legislaciones electorales para la celebración de comisión que garanticen una efectiva participación popular;
- 2) Establecer órganos electorales independientes que elaboren un registro electoral confiable y que aseguren la imparcialidad y el carácter democrático del proceso;
- 3) Dictar, o en su caso, actualizar las normas que garanticen la existencia y participación de partidos políticos representativos de las diversas corrientes de opinión;
- 4) Fijar un calendario electoral y adoptar las medidas que aseguren a los partidos políticos su participación en igualdad de condiciones.

Proponer a sus órganos legislativos respectivos:

- 1) Que celebren encuentros regulares en sedes alternativas, que permitan intercambiar experiencias, contribuir a la distensión y propiciar una mayor comunicación para el

acercamiento entre los países del área;

2) Que tomen medidas a fin de mantener relaciones con el Parlamento Centroamericano y sus respectivas comisiones de trabajo;

3) Que intercambien información y experiencias en la materia de competencia, y recopilen, con fines de estudio comparado, la legislación electoral vigente en cada país, así como las disposiciones conexas;

4) Que asistan, en calidad de observadores, a las diversas etapas de los procesos electorales que se desarrollen en la región. Para ello, será imprescindible la invitación expresa del Estado que celebre el proceso electoral.

5) Que celebren encuentros periódicos de carácter técnico en el lugar y con la agenda que, por consenso, se determine en cada reunión precedente.

Capítulo III - COMPROMISOS SOBRE ASUNTOS DE SEGURIDAD

De conformidad con sus obligaciones de Derecho Internacional y con la finalidad de establecer los fundamentos de una paz efectiva y duradera, las Partes asumen compromisos en materia de seguridad relacionados con la prescripción de las maniobras militares internacionales; la detención de la carrera armamentista; el desmantelamiento de bases, escuelas u otras instalaciones militares extranjeras; el retiro de asesores militares extranjeros y de otros elementos foráneos

que participen en actividades militares o de seguridad; la prohibición del tráfico de armas; la eliminación de apoyo a fuerzas irregulares; la abstención de fomentar o apoyar actos de terrorismo, subversión o sabotaje y, finalmente, con el establecimiento de un sistema regional de comunicación directa.

Para tales propósitos, las Partes se obligan a realizar acciones específicas de acuerdo con los siguientes:

Sección 1. Compromisos en materia de maniobras militares

16. Sujetarse, en lo que se refiere a la realización de maniobras militares nacionales, a las siguientes disposiciones, efectivas a partir de la entrada en vigor de la presente Acta:

a) en el caso de que las maniobras militares nacionales se realicen en zonas comprendidas a menos de 30 kilómetros de distancia del territorio del otro Estado, deberá efectuarse la correspondiente notificación previa, a los demás Estados Parte y a la Comisión de Verificación y Control a que se refiere la Parte II de la presente Acta, por lo menos con 30 días de anticipación.

b) La notificación deberá contener los siguientes datos:

1. Denominación.
2. Finalidad.
3. Efectivos, unidades y fuerzas participantes.

4. Area donde se proyecta su realización.

5. Programa y calendario.

6. Equipo y armamento a ser utilizado.

c) Deberá extenderse invitación a observadores de los Estados Parte limítrofes.

17. Sujetarse, en lo que se refiere a la realización de maniobras militares internacionales, a las siguientes disposiciones:

1) Desde la entrada en vigor del Acta y durante un plazo de 90 días, se suspenderá la realización de maniobras militares internacionales que impliquen la presencia, en sus respectivos territorios, de fuerzas armadas pertenecientes a Estados de fuera de la región centroamericana.

2) A los 90 días, las Partes de mutuo acuerdo, y teniendo en cuenta las recomendaciones de la Comisión de Verificación y Control, podrán prorrogar dicha suspensión hasta el momento en que se alcancen los límites máximos de armamentos y efectivos militares según lo previsto en el numeral 19 de este Capítulo. En caso de falta de acuerdo sobre la prórroga de la suspensión, las maniobras militares internacionales se ajustarán durante ese lapso a las siguientes regulaciones:

a) Asegurar de que no tengan en ningún caso un carácter intimidatorio en contra de un Estado centroamericano o de cualquier otro Estado.

b) Notificar la realización de las mismas a los

Estados Parte y a la Comisión de Verificación y Control a la que se refiere la Parte II de la presente Acta, por lo menos con 30 días de anticipación. La notificación deberá contener los siguientes datos:

1. Denominación.
2. Finalidad.
3. Estados participantes.
4. Efectivos, unidades y fuerzas participantes.
5. Area donde se proyecta realizar la maniobra.
6. Programa y calendario.

7. Equipo y armamento a ser utilizado.

c) No se realizarán dentro de una franja de 50 kilómetros próxima al territorio de un Estado que no participe en las mismas, salvo que se cuente con su consentimiento expreso.

d) Limitar su realización a una maniobra por año, cuya duración no será mayor a 15 días.

e) Limitar a 3.000 hombres el número total de efectivos militares que participen en la maniobra. En ningún caso el número de efectivos de otros Estados excederá el número de nacionales participantes en la misma.

f) Invitar a observadores de los Estados Parte.

g) Si un Estado Parte considera que existe alguna violación de las disposiciones anteriores, podrá recurrir a la Comisión de Verificación y Control.

3) Cuando hayan sido alcanzados los límites

máximos de armamentos y efectivos militares, según lo previsto en el mencionado numeral 19 de este Capítulo, quedará proscrita la realización de maniobras militares que implique la participación de Estados de fuera de la región centroamericana.

4) La realización de maniobras internacionales con la participación exclusiva de los Estados centroamericanos en sus respectivos territorios se sujetará, a partir de la entrada en vigor de la presente Acta, a las siguientes disposiciones:

a) Los estados participantes deberán notificar la realización de las maniobras a las Partes y a la Comisión de verificación y Control a la que se refiere la Parte II de la presente Acta, por lo menos con 45 días de anticipación. La notificación deberá contener los siguientes datos:

1. Denominación.
2. Finalidad.
3. Estados participantes.
4. Efectivos, unidades y fuerzas participantes.
5. Area donde se proyecta realizar la maniobra.
6. Programa de calendario.
7. Equipo y armamento.

b) Las maniobras no se realizarán dentro de una franja de 40 kilómetros próxima al territorio de un Estado que no participe en las mismas, salvo que se cuente con su consentimiento expreso.

c) La ejecución de las maniobras se limitará a 30

días al año. En el caso de que se realicen varias maniobras al año, la duración de cada maniobra no será mayor de 15 días.

d) Limitar a 4.000 hombres el número total de efectivos militares que participen en las mismas.

e) Invitar a observadores de los Estados Parte.

f) Si un Estado Parte considera que existe una violación a las disposiciones anteriores, podrá recurrir a la Comisión de Verificación y Control.

5) Los compromisos en materia de maniobras militares internacionales quedarán sujetos a lo establecido en el numeral 19 de este Capítulo.

Sección 2. Compromisos en materia de armamentos y de efectivos militares

18. Detener la carrera armamentista en todas sus formas e iniciar, de inmediato, negociaciones que permitan el establecimiento de límites máximos de armamentos y número de efectivos en armas, así como su control y reducción, con objeto de establecer el balance razonable de fuerzas en el área.

19. Con base en lo anterior, las Partes convienen en las siguientes etapas de ejecución:

PRIMERA ETAPA

a) Las Partes se obligan a suspender, desde la fecha de entrada en vigor del Acta, toda adquisición de equipo bélico, excepto

reposiciones, municiones y piezas de repuesto para mantener en funcionamiento el equipo ya existente, y a no incrementar sus efectivos militares, mientras se establecen los límites máximos de desarrollo militar, dentro del plazo estipulado para la segunda etapa.

b) Las partes se obligan a entregar simultáneamente a la Comisión de Verificación y Control sus respectivos inventarios actuales de armamentos, instalaciones militares y censo de efectivos en armas a los 15 días, a partir de la fecha de la entrada en vigor de la presente Acta. Los inventarios se elaborarán de conformidad con los criterios básicos que figuran en el Anexo de la presente Acta con las definiciones en él contenidas.

c) Dentro de los 60 días siguientes a la entrada en vigor de esta Acta, la Comisión de Verificación y Control concluirá los estudios técnicos y sugerirá a los Estados Parte, sin perjuicio de las negociaciones que han convenido iniciar, los límites máximos de su desarrollo militar de conformidad con los criterios básicos establecidos en el numeral 20 de esta sección, así como los respectivos calendarios de reducción y desmantelamiento.

SEGUNDA ETAPA

Transcurridos 60 días desde la entrada en vigor

de esta Acta, las Partes establecerán dentro de los 30 días siguientes:

- a) Los límites máximos de los tipos de armamentos clasificados en el Anexo de esta Acta, y los calendarios para su reducción.
- b) Los límites máximos de los efectivos e instalaciones militares de los que cada Parte pueda disponer, y los calendarios para su reducción o desmantelamiento.
- c) Si durante este plazo las Partes no llegan a un acuerdo sobre los referidos límites máximos y calendarios, regirán provisionalmente, previa anuencia de las Partes, los sugeridos por la Comisión de Verificación y Control en sus estudios técnicos. Las Partes fijarán de mutuo acuerdo un nuevo plazo para la negociación y el establecimiento de dichos límites.

En caso de que no se llegue a un acuerdo sobre los límites máximos, la ejecución de los compromisos sobre maniobras militares internacionales, bases e instalaciones militares extranjeras y asesores militares extranjeros, para los cuales se han previsto plazos en el Acta, se verá suspendida salvo en los casos que las Partes convengan lo contrario.

Los límites máximos a los que se refieren los literales a), b) y c), así como los calendarios, se considerarán como parte integrante de esta Acta

y tendrán los mismos efectos jurídicos obligatorios que ésta, a partir del día siguiente al vencimiento de los 30 días establecidos para la segunda etapa, o al día siguiente de haber sido establecidos por acuerdo de las Partes.

Salvo acuerdo en contrario de las Partes, en función del literal c), los límites máximos acordados deberán ser alcanzados a los 180 días de la entrada en vigor de la presente Acta o en el plazo que fijen las Partes.

20. Para satisfacer las necesidades de paz, estabilidad, seguridad y desarrollo económico y social de los países de la región, y con el fin de establecer los límites máximos el desarrollo militar de los Estados centroamericanos, su control y reducción, las Partes acordarán una Tabla de Factorización que considerará los siguientes criterios básicos, y en la cual todos los armamentos estarán bajo control o reducción:

- 1) Necesidades de seguridad y capacidad de defensa de cada Estado centroamericano;
- 2) Extensión territorial y población;
- 3) Extensión y características de sus fronteras;
- 4) El gasto militar en relación con el Producto Interior Bruto (PIB);
- 5) Presupuesto militar en relación al gasto público y comparación con otros indicadores sociales;

6) Tecnología militar, capacidad relativa de combate, efectivos militares, calidad y cantidad de las instalaciones y de los recursos militares;
7) Armamento sujeto a control; armamento sujeto a reducción;

8) La presencia militar y de asesores extranjeros en cada Estado centroamericano.

21. No introducir nuevos sistemas de armas que modifiquen cualitativa y cuantitativamente los inventarios actuales en material bélico.

22. No introducir, poseer o utilizar armas químicas letales, biológicas, radiológicas y otras que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados.

23. No permitir el tránsito, estacionamiento, movilización ni cualquier otra forma de utilización de sus territorios por parte de fuerzas armadas extranjeras cuyas acciones puedan significar una amenaza para la independencia, la soberanía y la integridad territorial de cualquier Estado centroamericano.

24. Iniciar los trámites constitucionales para que, en caso de que aún no lo hubieren hecho, están en posibilidad de firmar, ratificar o adherir a los tratados y a otros acuerdos internacionales en materia de desarme.

Sección 3. Compromisos en materia de bases militares extranjeras.

25. Eliminar las bases, escuelas o instalaciones militares extranjeras existentes en sus respectivos territorios, tal y como se definen en los numerales 11, 12 y 13 del Anexo, en el plazo de 100 días a partir de la firma de la presente Acta. Para tal propósito, las Partes se obligan a entregar simultáneamente a la Comisión de Verificación y Control la relación de dichas bases, escuelas o instalaciones militares extranjeras, en un plazo de 15 días a partir de la fecha de la firma de esta Acta, que se elaborará de conformidad con los criterios contenidos en los numerales mencionados del Anexo.

26. No autorizar en sus respectivos territorios el establecimiento de bases, escuelas u otras instalaciones extranjeras de carácter militar.

Sección 4. Compromisos en materia de asesores militares extranjeros

27. Entregar a la Comisión de Verificación y Control una relación de los asesores militares extranjeros y de otros elementos foráneos que participen en actividades militares, paramilitares y de seguridad en su territorio, en un plazo no

mayor de 15 días a partir de la firma de la presente Acta. En la elaboración del censo, se tomarán en cuenta las definiciones contenidas en el numeral 14 del Anexo.

28. Retirar en un plazo no mayor de 180 días a partir de la firma de la presente Acta y conforme a los estudios y recomendaciones de la Comisión de Verificación y Control, los asesores militares extranjeros y otros elementos foráneos susceptibles de participar en actividades militares, paramilitares y de seguridad.

29. Con respecto a los asesores que desarrollan funciones de carácter técnico relacionadas con la instalación y el mantenimiento de equipo militar, se llevará un registro de control de conformidad con los términos establecidos en los contratos o convenios respectivos. Con base en dicho registro, la Comisión de Verificación y Control propondrá a las Partes, límites razonables en el número de este tipo de asesores, dentro del mismo plazo establecido en el numeral 27 precedente. Los límites convenidos serán parte integrante del Acta.

Sección 5. Compromisos en materia de tráfico de armas

30. Eliminar el tráfico ilegal de armas, tal como se define en el numeral 15 del Anexo, destinado

a personas, organizaciones, fuerzas irregulares o bandas armadas que intenten desestabilizar a los gobiernos de los Estados Parte.

31. Establecer, para ello, mecanismos de control de aeropuertos, pistas, puertos, terminales, pasos fronterizos, rutas terrestres, aéreas, marítimas, fluviales y en cualquier otro punto o área susceptibles de ser utilizados para el tráfico de armas.

32. Formular ante la Comisión de Verificación y Control, denuncias de violación en esta materia con base en la presunción o en hechos comprobados, con los suficientes elementos de juicio que permitan a la Comisión llevar a cabo las investigaciones necesarias y presentar las conclusiones y recomendaciones que considere convenientes.

Sección 6. Compromisos en materia de prohibición de apoyo a fuerzas irregulares

33. Abstenerse de prestar todo apoyo político, militar, financiero o de cualquier otra índole a individuos, agrupaciones, fuerzas irregulares o bandas armadas que propugnen el derrocamiento o la desestabilización de otros gobiernos, así como impedir por todos los medios a su alcance la utilización de su territorio con el fin de atacar

u organizar ataques, actos de sabotaje, secuestros o acciones delictivas en el territorio de otro Estado.

34. Ejercer una estrecha vigilancia en sus respectivas fronteras, con el objeto de evitar que su propio territorio sea utilizado para realizar cualquier acción armada en contra de un Estado vecino.

35. Negar el uso y dismantelar las instalaciones, medios y facilidades de apoyo logístico y operativo en su territorio, cuando éste sea utilizado para emprender acciones en contra de gobiernos vecinos.

36. Desarmar y alejar de la zona fronteriza a todo grupo o fuerza irregular que haya sido identificado como responsable de acciones en contra de un Estado vecino. Una vez disueltas las fuerzas irregulares proceder, con la asistencia financiera y logística de las organizaciones internacionales y de gobiernos interesados en la pacificación de Centroamérica, a su reubicación o retorno a sus respectivos países de conformidad con los términos que establezcan los gobiernos interesados.

37. Formular ante la Comisión de Verificación y Control, denuncias de verificación en esta materia con base en la presunción o en hechos comprobados, con los suficientes elementos de juicio, que permita a la Comisión llevar a cabo

las investigaciones necesarias y presentar las conclusiones y recomendaciones que considere convenientes.

Sección 7. Compromisos en materia de terrorismo, subversión o sabotaje

38. Abstenerse de prestar apoyo político, militar o financiero o de cualquier otra índole, a actividades subversivas, terroristas o de sabotaje, destinadas a desestabilizar o derrocar a gobiernos de la región.

39. Abstenerse de organizar, instar o participar en actos de terrorismo, subversión o sabotaje con otro Estado, o de consentir actividades organizadas dentro de su territorio, encaminadas a cometer dichos actos delictivos.

40. Cumplir con los siguientes tratados y convenios internacionales:

a) Convenio para la Represión del apoderamiento Ilícito de Aeronaves, de 1970.

b) Convención para Prevenir y Sancionar los Actos de Terrorismo configurados en delitos contra las Personas y la Extorsión Conexa cuando estos tengan trascendencia internacional, de 1971.

c) Convenio para la Represión de Actos Ilícitos contra la Seguridad de la Aviación Civil, de 1971.

d) Convención sobre la Prevención y Castigo de

Delitos contra las Personas Internacionalmente Protegidas, inclusive los Agentes Diplomáticos, de 1973.

e) Convención Internacional contra la Toma de Rehenes, de 1979.

41. Iniciar los trámites constitucionales para que, en el caso que aún no lo hubieran hecho, están en posibilidad de firmar, ratificar o adherir a los tratados y acuerdos internacionales a que se refiere el numeral anterior.

42. Prevenir en sus respectivos territorios la planeación o ejecución de actos delictivos en contra de otros Estados o nacionales de los mismos por parte de grupos u organizaciones terroristas. Con ese propósito fortalecerán la cooperación de las dependencias responsables en materia migratoria y policial, así como entre las autoridades civiles correspondientes.

43. Formular denuncias de violación en esta materia, con base en la presunción o en hechos comprobados ante la Comisión de Verificación y Control, con los suficientes elementos de juicio que le permita llevar a cabo las investigaciones necesarias y presentar las conclusiones y recomendaciones que considere convenientes.

Sección 8. Compromisos en materia de comunciación directa

44. Establecer un sistema regional de comunicaciones que garantice el enlace oportuno entre las autoridades gubernamentales, civiles y militares competentes, y con la Comisión de Verificación y Control con el objeto de prevenir incidentes.

45. Establecer Comisiones Mixtas de Seguridad, con el propósito de prevenir incidentes y solucionar controversias entre Estados vecinos.

Capítulo IV. COMPROMISOS SOBRE ASUNTOS ECONOMICOS Y SOCIALES

Sección I. Compromisos en materia económica y social

Con el objeto de fortalecer el proceso de integración económica centroamericana y las instituciones que lo constituyen y apoyan, las Partes se comprometen a:

46. Reactivar, perfeccionar y reestructurar el proceso de integración económica centroamericana y armonizándolo con las diversas formas de organización política, económica y social de los países del área.

47. Respaldar la Resolución 1/84 de la XXX Reunión de Ministros Responsables de la Integración Económica Centroamericana del 17 de julio de 1984, encaminada al restablecimiento de la institucionalidad del proceso de integración

centroamericano.

48. Respaldar y promover la adopción de acuerdos tendientes a fortalecer el intercambio comercial entre los países centroamericanos dentro del marco jurídico y el espíritu de la integración.

49. No adoptar ni apoyar medidas coercitivas o discriminatorias en perjuicio de la economía de cualquiera de los países centroamericanos.

50. Adoptar medidas tendentes a fortalecer los organismos financieros del área, entre otros el Banco Centroamericano de Integración Económica, apoyando sus gestiones para la obtención de recursos y la diversificación de sus operaciones, preservando el poder decisorio y los intereses de todos los países centroamericanos.

51. Fortalecer los mecanismos multilaterales de pagos en el Fondo Centroamericano del Mercado Común y reactivar aquellos que se realizan a través de la Cámara de Compensación Centroamericana. Para apoyar estos propósitos podrá recurrirse a la asistencia financiera internacional disponible.

52. Empezar proyectos sectoriales de cooperación en el área, tales como el sistema de producción y distribución de energía eléctrica, el sistema de seguridad alimentaria regional, el Plan de Necesidades Prioritarias de Salud en Centroamérica y Panamá y otros, que contribuyan a la integración

económica centroamericana.

53. Examinar conjuntamente el problema de la deuda externa centroamericana con base en una evaluación que tome en cuenta las circunstancias internas de cada país, su capacidad de pago, la crítica situación económica del área, y el flujo de recursos adicionales necesarios para atender su desarrollo económico y social.

54. Apoyar el proceso de elaboración y posterior aplicación de un nuevo régimen arancelario y aduanero centroamericano.

55. Adoptar medidas conjuntas para la defensa y promoción de sus exportaciones, integrando en la medida de lo posible los procesos de transformación, comercialización y transportación de sus productos.

56. Adoptar las medidas necesarias para otorgar personalidad jurídica al Consejo Monetario Centroamericano.

57. Apoyar los esfuerzos que el CADESCA, en coordinación con los organismos subregionales, realice para obtener de la comunidad internacional recursos financieros adicionales en favor de la reactivación económica de Centroamérica.

58. Aplicar las normas internacionales del trabajo y adecuar sus legislaciones internas a las mismas, con la cooperación de la OIT, en especial aquellas que coadyuven a la reconstrucción de las

sociedades y las economías centroamericanas. Asimismo, llevar a cabo, con la colaboración del mencionado organismo, programas para la creación de empleo, la capacitación y el adiestramiento laborales, y la aplicación de tecnologías apropiadas que contemplen una mayor utilización de la mano de obra y de los recursos naturales de cada país.

59. Solicitar a la Organización Panamericana de la Salud y al UNICEF, así como a otras agencias de desarrollo y a la comunidad internacional, su apoyo para financiar el Plan de Necesidades Prioritarias de Salud de Centroamérica y Panamá, aprobado por los ministros de Salud del Istmo Centroamericano en San José, el 16 de marzo de 1984.

Sección 2. Compromisos en materia de refugiados

Las Partes se comprometen a llevar a cabo los esfuerzos necesarios con miras a:

60. Realizar, si aún no lo han hecho, los trámites constitucionales para adherir a la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y al Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados.

61. Adoptar la terminología establecida en la Convención y en el Protocolo citados en el párrafo

anterior, con el objeto de diferenciar a los refugiados de otras categorías de migrantes.

62. Establecer, cuando se produzca la adhesión, los mecanismos internos necesarios para aplicar las disposiciones de la Convención y del Protocolo citados en el numeral 57.

63. Establecer mecanismos de consulta entre los países centroamericanos con representantes de las oficinas gubernamentales responsables de atender el problema de los refugiados en cada estado.

64. Apoyar la labor que realiza el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Centroamérica, y establecer mecanismos directos de coordinación para facilitar el cumplimiento de su mandato.

65. Que toda repatriación de los refugiados sea de carácter voluntario, manifestada individualmente y con la colaboración del ACNUR.

66. Que con el objeto de facilitar la repatriación de los refugiados, se establezcan comisiones tripartitas integradas por representantes del Estado de origen, el Estado receptor y el ACNUR.

67. Fortalecer los programas de protección y asistencia a los refugiados, sobre todo en los aspectos de salud, educación, trabajo y seguridad.

68. Que se establezcan programas y proyectos con miras a la autosuficiencia de los refugiados.

69. Capacitar a los funcionarios responsables en

cada Estado de la protección y asistencia a los refugiados, con la colaboración del ACNUR u otros organismos internacionales.

70. Solicitar a la comunidad internacional ayuda inmediata para los refugiados centroamericanos, tanto en forma directa, mediante convenios bilaterales o multilaterales, como por medio el ACNUR y otros organismos y agencias.

71. Detectar, con la colaboración del ACNUR, otros posibles países detectores de refugiados centroamericanos. En ningún caso se trasladará al refugiado a un tercer país en contra de su voluntad.

72. Que los gobiernos del área realicen los esfuerzos necesarios para erradicar las causas que provocan el problema de los refugiados.

73. Que una vez que las bases para la repatriación voluntaria e individual, hayan sido acordadas, con garantías plenas para los refugiados, los países receptores permitan que delegaciones oficiales del país de origen, acompañados por representantes del ACNUR y el país receptor, puedan visitar los campamentos de refugiados.

74. Que los países receptores faciliten el trámite de salida de los refugiados, con motivo de la repatriación voluntaria e individual, en coordinación con el ACNUR.

75. Establecer las medidas contundentes en los

países receptores para evitar la participación de los refugiados en actividades que atenten contra el país de origen, respetando en todo momento los derechos humanos de los refugiados.

76. Considerar como personas desplazadas a aquéllas que se han visto obligadas a abandonar su residencia habitual, sus bienes y medios de trabajo, como consecuencia de los conflictos prevalecientes, y se han trasladado a otra localidad de su propio país, en busca de protección y seguridad personales, así como de ayuda para satisfacer sus necesidades básicas.

77. Actuar coordinadamente ante la comunidad internacional, a solicitud de la parte interesada, con el propósito de obtener la cooperación necesaria para los programas que desarrolle cada país centroamericano en materia de desplazados.

Parte II - Compromisos en materia de ejecución y seguimiento

1. Los ministros de Relaciones Exteriores de los Estados centroamericanos recibirán los dictámenes, informes y recomendaciones que presenten los Mecanismos de Ejecución y Seguimiento previstos en esta Parte II, y tomarán por consenso y sin dilación, las decisiones que correspondan para asegurar el cabal cumplimiento de los compromisos contraídos en el Acta. Para los efectos de la

presente Acta, se entiende por consenso la ausencia de toda oposición expresa que constituya obstáculo para la adopción de esa decisión en estudio y en la que participan todos los Estados Parte. Cualquier controversia será sometida a los procedimientos contemplados en la presente Acta.

2. A fin de asegurar la ejecución y seguimiento de los compromisos contenidos en la presente Acta, las Partes deciden crear los siguientes mecanismos:

A) Comité "Ad-hoc" para la Evaluación y Seguimiento de los Compromisos en Materia Política, de Refugiados y Desplazados;

B) Comisión de Verificación y Control en Materia de Seguridad, y

C) Comité "Ad-hoc" para la Evaluación y Seguimiento de los Compromisos en Materia Económica y Social.

3. Los mecanismos establecidos en el Acta tendrán la siguiente composición, estructura y funciones:

A. Comité "Ad-hoc" para la Evaluación y Seguimiento de los Compromisos en Materia Política, de Refugiados, y Desplazados.

a) Integración.

El Comité estará compuesto por cinco (5) personalidades de reconocida competencia e imparcialidad, propuestas por el Grupo de Contadora y aceptadas de común acuerdo por las

Partes. Los miembros del Comité deberán ser de nacionalidades distintas a las de las Partes. El Comité contará con una Secretaría Técnica y Administrativa, que asegurará su funcionamiento permanente.

b) Funciones.

El Comité considerará los informes que anualmente las Partes se obligan a entregar relativos a la forma en que han procedido a dar cumplimiento a los compromisos en materia de reconciliación nacional, derechos humanos, procesos electorales y refugiados.

Además, el Comité recibirá las comunicaciones sobre estos temas que, a título informativo, le hagan llegar organizaciones o individuos que puedan aportar elementos útiles para el cumplimiento de su mandato.

El Comité recabará la información que estime pertinente; a este efecto la Parte a la que se refiere la comunicación permitirá el ingreso de los miembros del Comité a su territorio y les proporcionará las debidas facilidades.

El Comité elaborará un informe anual y los especiales que considere necesarios sobre el cumplimiento de los compromisos, que incluirá conclusiones y recomendaciones cuando corresponda.

El Comité remitirá sus informes a las Partes y a los gobiernos del Grupo de Contadora.

Transcurrido el período que fije el reglamento para que el Comité reciba las observaciones de los Estados Parte, elaborará informes definitivos que tendrán carácter público a menos que el propio Comité determine lo contrario.

c) Reglamento Interno.

El Comité elaborará su propio Reglamento Interno y lo hará del conocimiento de las Partes.

d) Instalación.

El Comité se instalará en el momento de la entrada en vigor del Acta.

B. Comisión de Verificación y Control en Materia de Seguridad.

a) Integración.

La Comisión estará integrada por cuatro comisionados, representantes de cuatro Estados de reconocida imparcialidad y con interés genuino de contribuir a la solución de la crisis centroamericana, propuestos por el Grupo de Contadora y aceptado de común acuerdo por las Partes, quien asegurará el funcionamiento permanente de la Comisión.

b) Funcionamiento.

Para el cumplimiento de sus funciones, la Comisión dispondrá de un Cuerpo Internacional de Inspectores, proporcionado por los Estados integrantes de la Comisión y coordinado por un Director de Operaciones.

El Cuerpo Internacional de Inspectores ejecutará las funciones que le asigne la Comisión con las modalidades que ésta señale o establezca en su Reglamento interno.

El Cuerpo Internacional de Inspectores tendrá a su disposición todos los recursos humanos y materiales que la Comisión decida asignarle para asegurar la estricta observancia de los compromisos en materia de seguridad. Sus actuaciones serán expeditas y exhaustivas.

Las Partes se obligan a prestar toda la colaboración que la Comisión requiera para facilitar y llevar a cabo su cometido.

Con objeto de colaborar con el cumplimiento de las funciones de la Comisión, ésta contará con un Comité Consultivo integrado por un representante de cada Estado centroamericano, cuyas atribuciones serán las siguientes:

1. Servir de órgano de enlace entre la Comisión de Verificación y Control y las Partes.
 2. Facilitar el cumplimiento de las funciones asignadas a la Comisión de Verificación y Control.
 3. Cooperar, a solicitud de la Comisión, en la rápida solución de incidentes o controversias.
- La Comisión podrá invitar a participar en sus reuniones, en calidad de observadores, a un representante del Secretario General de la ONU y a otro de la OEA.

- La Comisión podrá establecer órganos auxiliares y recabar la asistencia y concurso de las Comisiones Mixtas de Seguridad que pueden existir.

c) Funciones de la Comisión.

La Comisión tendrá como función asegurar el cumplimiento de los compromisos asumidos en materia de seguridad. Para este fin deberá:

- Verificar el cumplimiento de los compromisos relativos a maniobras militares, previstos en la presente Acta.

- Comprobar la suspensión de toda adquisición de equipo bélico y el no incremento de efectivos militares, conforme a lo establecido en el literal a) de la Primera Etapa, del numeral 19, del Capítulo III de la Parte I de la presente Acta.

- Recibir simultáneamente de las Partes sus respectivos inventarios actuales de armamentos, instalaciones militares y censo de efectivos en armas de acuerdo con el literal b) de la Primera Etapa, del numeral 19 del Capítulo III de la Parte I de la presente Acta.

- Realizar los estudios técnicos de conformidad con lo prescrito en el literal c) de la Primera Etapa, del numeral 19 del Capítulo III de la Parte I de la presente Acta.

- Comprobar la plena observancia de los límites máximos convenidos o en vigor provisional sobre las diversas categorías de armamentos e

instalaciones militares, efectivos en armas, así como el cumplimiento de los calendarios de reducción que se hayan convenido, o que se encuentren en vigor provisional.

- Comprobar que las adquisiciones de reposiciones, municiones y piezas de repuesto, y equipo de reemplazo, sean compatibles con los inventarios y registros entregados previamente por las Partes, y con los límites y calendarios convenidos o que se encuentren en vigor provisional.

- Verificar la no introducción de nuevos sistemas de armas que modifiquen cualitativa y cuantitativamente los inventarios actuales de material bélico, así como la no introducción, posesión ni utilización de armas prohibidas en la presente Acta.

- Establecer un registro de todas las transacciones de armamentos que celebren la Partes, incluyendo donaciones y cualquier transferencia de material bélico.

- Verificar el cumplimiento del compromiso adquirido por los Estados Parte de iniciar y completar los trámites constitucionales para firmar, ratificar o adherir a los tratados y a otros acuerdos internacionales en materia de desarme y hacer el seguimiento de las acciones encaminadas a tal fin.

- Recibir simultáneamente de las Partes la

redacción de las bases, escuelas e instalaciones extranjeras de carácter militar, y verificar su desmantelamiento, conforme lo establecido en la presente Acta.

- Recibir el censo sobre asesores militares extranjeros y otros elementos foráneos que participen en actividades militares y de seguridad, y verificar el retiro de los mismos de acuerdo con las recomendaciones de la Comisión de Verificación y Control.

- Verificar el cumplimiento de la presente Acta en materia de tráfico de armas y examinar toda denuncia al respecto. Para ello deberán considerarse los siguientes criterios:

1. Origen del tráfico de armas: puerto o aeropuerto de embarque de las armas, municiones, equipos y otras clases de abastecimientos militares destinados a la región centroamericana.

2. Personal involucrado: personas, grupos y organizaciones que intervinieron en la concertación y realización del tráfico de armas, incluyendo la participación de gobiernos, sus representantes o intermediarios.

3. Tipo de armamento, munición, equipo y otras clases de abastecimientos militares; clase y calibre de armas; país donde fueron fabricadas; país de procedencia, y las cantidades de cada tipo de armas, munición, equipo y otras clases de

abastecimiento militar.

4. Medios de transporte extrarregionales: terrestre, marítimo o aéreo, incluyendo nacionalidad.

5. Rutas de transporte extrarregionales: definir rutas de tráfico utilizadas, incluyendo las escalas o destinos intermedios.

6. Lugares de almacenamiento de armas, municiones, equipo y otras clases de abastecimiento militar.

7. Areas y rutas de tráfico intrarregional: descripción de áreas y rutas; participación o anuencia de sectores gubernamentales u otros en la ejecución del tráfico de armas, y frecuencia de utilización de estas áreas y rutas.

8. Medios de transporte intrarregional: determinación de medios de transporte utilizados; propietarios de estos medios; facilidades proporcionadas por gobiernos, sectores gubernamentales y otros, y demás modalidades de entrega.

9. Unidad receptora o de destino: determinación de personas, grupos y organizaciones destinatarios del tráfico de armas.

- Verificar el cumplimiento de la presente Acta en materia de fuerzas irregulares y de la no utilización del propio territorio en acciones de desestabilización en contra de otro Estado, así como examinar toda denuncia al respecto. Para ello

deberán considerarse los siguientes criterios:

1. Instalaciones, medios, bases, campamentos o facilidades de apoyo logístico y operativo a fuerzas irregulares incluyendo centros de mando, de radiocomunicaciones y radioemisoras.

2. Determinación de actividades de propaganda o apoyo político, material, económico o militar a las acciones dirigidas contra cualquier Estado de la región.

3. Identificación de personas, grupos y sectores gubernamentales involucrados en dichas acciones.

- Verificar el cumplimiento de los compromisos en materia de terrorismo, subversión y sabotaje previstos en la presente Acta.

- La Comisión y los Estados Parte podrán solicitar, cuando lo estimen conveniente, la asistencia del Comité Internacional de la Cruz Roja para coadyuvar a la solución de los problemas de índole humanitaria, que afectan a los países centroamericanos.

d) Normas y procedimientos

- La Comisión recibirá toda denuncia debidamente fundamentada sobre violaciones de los compromisos de seguridad asumidos en la presente Acta, la comunicará a las Partes involucradas e iniciará las investigaciones del caso.

Asimismo, tendrá la facultad de realizar, por su propia iniciativa, las investigaciones que

juzgue pertinentes.

La Comisión realizará sus investigaciones por medio de la inspección "in situ", la recopilación de testimonios y cualquier otro procedimiento que considere necesario para el desarrollo de sus funciones.

- Sin perjuicio de sus informes trimestrales y especiales, la Comisión elaborará, en caso de denuncias de violación o incumplimiento de los compromisos de la presente Acta en materia de seguridad, un informe que contenga recomendaciones dirigidas a las Partes interesadas.

- La Comisión recibirá de las Partes todas las facilidades y su pronta y amplia colaboración para el adecuado cumplimiento de sus funciones. Asimismo, asegurará la confidencialidad de toda información recabada o recibida en el curso de las investigaciones.

- La Comisión remitirá con carácter confidencial sus informes y recomendaciones a los Estados Parte, y a los gobiernos del Grupo de Contadora. Podrá hacerlos públicos cuando considere que ello contribuiría al cabal cumplimiento de los compromisos contenidos en el Acta.

e) Reglamento Interno

- La Comisión, una vez establecida, elaborará en consulta con los Estados Parte su propio reglamento interno.

f) Duración del mandato de los comisionados

- Los representantes de los Estados integrantes de la Comisión tendrán un mandato inicial de dos años, prorrogable de común acuerdo entre las Partes, y los Estados participantes en la misma.

g) Instalación

- La Comisión se instalará en el momento de la firma del Acta.

C. Comité "Ad-hoc" para la Evaluación y Seguimiento de los Compromisos en Materia Económica y Social.

a) Integración

- Para los efectos de la presente Acta, la Reunión de Ministros de Economía de Centroamérica se constituirá en el Comité "Ad-hoc" hacia la Evaluación y Seguimiento de los Compromisos en Materia Económica y Social.

- El Comité contará con una Secretaría Técnica y Administrativa, que asegurará el funcionamiento permanente del mismo, y que será desempeñada por la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA).

b) Funciones

- El Comité recibirá los informes anuales de las Partes respecto al progreso en el cumplimiento de los compromisos en materia económica y social.

- El Comité realizará evaluaciones periódicas sobre los avances en el cumplimiento de los

compromisos en materia económica y social, contando para ello con la información que produzcan las Partes y los organismos internacionales y regionales competentes.

- El Comité presentará en sus informes periódicos, propuestas para el fortalecimiento de la cooperación regional y el impulso de los planes de desarrollo con particular énfasis en los aspectos señalados en los compromisos de la presente Acta.

4. Financiamiento de los mecanismos de ejecución y seguimiento.

a) Los mecanismos de ejecución y seguimiento a que se refiere esta Parte II del Acta, se financiarán mediante un Fondo para la Paz en Centroamérica.

b) Los recursos para dicho fondo se obtendrán de aportes iguales de los Estados Parte, así como de contribuciones adicionales que se obtengan de otros Estados, de organismos internacionales y otras fuentes, los cuales podrán ser gestionados por los Estados centroamericanos con la colaboración del Grupo de Contadora.

Parte III - Disposiciones finales

1. Los compromisos que se convienen, por las Partes en la presente Acta y su Anexo, tienen carácter jurídico y, por lo tanto, son

obligatorios.

2. La presente Acta será ratificada de conformidad con los procedimientos constitucionales establecidos en cada uno de los Estados centroamericanos. Cada Estado signatario, depositará su instrumento de ratificación en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Panamá.

3. La presente Acta entrará en vigor 8 días después de la fecha en que se deposite el quinto instrumento de ratificación.

4. Desde la fecha de la firma del Acta y hasta su entrada en vigor, las Partes se abstendrán de actos en virtud de los cuales se frustren el objeto y el fin de la misma, y además procurarán de buena fe, y de conformidad con su legislación interna, tomar individualmente las medidas que fueren necesarias con el fin de facilitar el funcionamiento de los mecanismos a que se refiere la Parte II.

5. Cualquier controversia sobre la interpretación o aplicación de la presente Acta que no haya podido ser resuelta por medio de los mecanismos previstos en su Parte II, deberá ser sometida a los Ministros de Relaciones Exteriores de las Partes para su consideración y decisión, por unanimidad.

6. En caso de subsistir la controversia, los

Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados que integran el Grupo de Contadora ejercerán, a petición de cualquiera de las partes, sus buenos oficios, a fin de que las Partes interesadas puedan resolver la controversia respectiva. Agotada esta instancia, los cancilleres del Grupo de Contadora podrán sugerir otro medio de solución pacífica de la controversia, de conformidad con el artículo 33 de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y el artículo 24 de la Carta de la Organización de los Estados Americanos.

Si transcurridos 30 días no ha habido acuerdo de las Partes sobre la aplicación del procedimiento sugerido, cualquiera de ellas podrá hacer públicos los dictámenes, informes o recomendaciones de los mecanismos de ejecución y seguimiento establecidos en la Parte II de la presente Acta, sobre la controversia.

7. La presente Acta no admite reservas.

8. El Anexo y los Protocolos Adicionales I al IV forman parte integrante de la presente Acta.

9. La presente Acta tendrá una vigencia de cinco años, prorrogables por períodos iguales, salvo que cualquiera de las Partes notifiquen con seis meses de antelación al término de cada período de cinco años su decisión en contrario. Seis meses antes del vencimiento de cada período, los Estados Parte y los del Grupo de Contadora se reunirán, a

solicitud de cualquiera de las Partes, con el fin de evaluarla y adoptar las disposiciones que estimen pertinentes.

10. La presente Acta será registrada por las Partes en la Secretaría General de las Naciones Unidas, de conformidad con el artículo 102 de la Carta de la Organización.

En testimonio de lo cual, los Ministros de Relaciones Exteriores de los respectivos gobiernos de los países centroamericanos han firmado la presente Acta, en seis originales, en idioma español, uno de los cuales quedará depositado en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Panamá.

Hecha en la Ciudad de Panamá, el día seis de junio de mil novecientos ochenta y seis.

POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE COSTA RICA

Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE GUATEMALA

Ministro de Relaciones Exteriores.

POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE EL SALVADOR

Vicepresidente de la República y Ministro de Relaciones Exteriores.

POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE HONDURAS

Ministro de Relaciones Exteriores.

POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA

Ministro del Exterior.

Anexo

Las Partes convienen en las siguientes definiciones de términos militares:

1. Registro: Dato numérico o gráfico de efectivos militares, paramilitares y de seguridad, así como de instalaciones militares.
2. Inventario: Relación detallada de armas y equipo militar de propiedad nacional o extranjera con el máximo de especificaciones posibles.
3. Censo: Dato numérico de personal militar o civil extranjero en funciones de asesoría en materia de defensa y/o de seguridad.
4. Instalación militar: Establecimiento o infraestructura que incluye aeropuertos, cuarteles, fuertes, campamentos, instalaciones aéreas y navales o similares bajo jurisdicción militar, incluyendo su ubicación geográfica.
5. Tabla de organización y equipo (TOE): Documento que contiene la misión, organización, equipamiento, capacidades y limitaciones de una unidad militar tipo en sus diferentes niveles.
6. Equipo militar: Elementos materiales, individuales y de conjunto, de propiedad nacional o extranjera, que emplea una fuerza militar para su vida y operación, sin incluir armamentos.
7. Clasificación de armas:
 - a) Por su naturaleza:

1. Convencionales.
2. Químicas.
3. Biológicas.
4. Radiológicas.

b) Por su alcance:

1. Corto: Armas individuales y colectivas portátiles.
2. Mediano: Armas de apoyo no portátiles (morteros, obuses y cañones).
3. Largo: Cohetes y proyectiles dirigidos, los que a su vez se dividen en:
 - a. Cohetes de corto alcance: su alcance mínimo es inferior a veinte (20) kilómetros.
 - b. Cohetes de largo alcance: su alcance es de veinte (20) kilómetros o más.
 - c. Proyectil dirigido a corto alcance: su alcance máximo es hasta cien (100) kilómetros.
 - d. Proyectil dirigido de alcance medio: su alcance está entre cien (100) kilómetros y menos de quinientos (500) kilómetros.
 - e. Proyectil dirigido de largo alcance: su alcance es de quinientos kilómetros (500) en adelante.

c) Por su calibre y peso:

1. Livianas: ciento veinte (120) milímetros o menores.
2. Medianas: más de ciento veinte (120) milímetros y menores de ciento sesenta (160).
3. Pesadas: más de ciento sesenta (160) milímetros

y menores de doscientos diez (210) milímetros.

4. Muy pesadas: más de doscientos diez (210) milímetros.

d) Por su trayectoria:

1. Armas de tiro rasante.

2. Armas de tiro curvo:

a. Morteros.

b. Obuses.

c. Cañones.

d. Cohetes.

e) Por su medio de transporte:

1. A pie.

2. Hipomóvil.

3. Remolcadas o tractadas.

4. Autopropulsadas.

5. Todas las armas pueden ser transportadas por carretera, ferrocarril, barco o aire.

6. Las que se transportan por aire se clasifican como sigue:

a. Helicoportadas.

b. Aerotransportadas.

8. Características a considerar en los diferentes tipos de aviones y helicópteros:

a. Modelo.

b. Cantidad.

c. Tripulación.

d. Fabricación.

e. Velocidad.

- f. Capacidad.
- g. Sistema de propulsión.
- h. Artillado o no.
- i. Tipo de armamento.
- j. Radio de acción.
- k. Sistema de navegación.
- l. Sistema de comunicación.
- m. Tipo de misión que cumple.
- 9. Características a considerar en los diferentes buques o embarcaciones:
 - a. Tipo de buque.
 - b. Astillero y año de fabricación.
 - c. Tonelaje.
 - d. Capacidad de desplazamiento.
 - e. Calado.
 - f. Eslora.
 - g. Sistema de propulsión.
 - h. Tipo de armamento y sistema de tiro.
 - i. Tripulación.
- 10. Servicios: Organismos logísticos y administrativos de apoyo general a las fuerzas militares, paramilitares y de seguridad.
- 11. Centros de educación militar: Instalaciones destinadas a la formación, adiestramiento y entrenamiento de militares en sus diferentes niveles y especialidades.
- 12. Base militar: Espacio terrestre, marítimo y aéreo que incluye instalaciones militares, personal

y equipo militar bajo un mando militar. La definición de base militar extranjera deberá tomar en cuenta los siguientes elementos:

- Su administración y control.
- Fuentes de financiamiento.
- La relación porcentual del personal local y extranjero.
- Acuerdos bilaterales.
- Su localización y área geográfica.
- Enajenación de parte el territorio a otros Estados.
- Cantidad de efectivos.

13. Instalaciones militares extranjeras: Aquellas que han sido construidas con el propósito de ser utilizadas por unidades extranjeras para fines de maniobras, adiestramiento u otros objetivos militares, conforme a convenios o acuerdos bilaterales. Dichas instalaciones pueden ser de carácter temporal o permanente.

14. Asesores militares extranjeros: Se entiende por asesores militares y de seguridad personal militar o civil extranjero que desempeña funciones técnicas, de adiestramiento o de asesoría en las siguientes áreas operativas: táctica, logística, de estrategia, orgánica y de seguridad en las fuerzas de tierra, mar y aire o de seguridad en los Estados centroamericanos bajo convenios establecidos con

uno o varios gobiernos.

15. Tráfico de armas: Se entiende por tráfico de armas todo tipo de transferencia por parte de gobiernos, personas o grupos regionales o extrarregionales de armamentos destinados a grupos, fuerzas irregulares o bandas armadas que busquen desestabilizar a gobiernos de la región. Ello incluye también el paso de dicho tráfico por el territorio de un tercer Estado, con consentimiento o no, destinado a los grupos mencionados en otro Estado.

16. Maniobras militares nacionales: Son ejercicios o simulacros de combate o de guerra que las tropas realizan en tiempo de paz para su adiestramiento. Participan las fuerzas armadas del país en su propio territorio y pueden incluir unidades de tierra, mar y aire, con el objeto de incrementar su capacidad operativa.

17. Maniobras militares internacionales: Son todas aquellas operaciones realizadas por las fuerzas armadas de dos o más países en el territorio de uno de ellos o en zona internacional, incluyendo unidades de tierra, mar y aire, con el objeto de incrementar su capacidad operativa y desarrollar medidas de coordinación conjunta.

18. Los inventarios elaborados en cada Estado, en forma separada para cada una de sus fuerzas armadas, considerando en su contenido los

efectivos, armamento y munición, equipo e instalaciones de las fuerzas que a continuación se citan y de acuerdo con sus propias modalidades de organización:

a) Fuerzas de seguridad:

1. Guardias fronterizas.
2. Guardias urbanas y rurales.
3. Fuerzas militares asignadas a otros ministerios.
4. Fuerza de seguridad pública.
5. Centro de información y adiestramiento.
6. Otros.

b) Fuerzas navales:

1. Localización.
2. Tipo de base.
3. Número y características de la flota naval.
- Tipo de armas.
4. Sistema de defensa. Tipo de armas.
5. Sistemas de comunicación.
6. Servicios de material de guerra.
7. Servicios de transporte aéreo o terrestre.
8. Servicios de sanidad.
9. Servicios de mantenimiento.
10. Servicios de intendencia.
11. Reclutamiento y tiempo de servicio.
12. Centro de adiestramiento y formación.
13. Otros.

c) Fuerzas aéreas:

1. Localización.
2. Capacidad de las pistas.
3. Número y características de la flota aérea.
- Tipo de armas.
4. Sistema de defensa. Tipo de armas.
5. Sistemas de comunicaciones.
6. Servicios de material de guerra.
7. Servicios de sanidad.
8. Servicios de transporte terrestre.
9. Centro de adiestramiento y formación.
10. Servicios de mantenimiento.
11. Servicios de intendencia.
12. Reclutamiento y tiempo de servicio.
13. Otros.

d) Fuerzas de ejército:

1. Infantería.
2. Infantería motorizada.
3. Infantería aerotransportada.
4. Caballería.
5. Artillería.
6. Blindados.
7. Transmisiones.
8. Ingenieros.
9. Tropas especiales.
10. Tropas de reconocimiento.
11. Servicios de sanidad.
12. Servicios de transporte.

13. Servicios de material de guerra.
14. Servicios de mantenimiento.
15. Servicios de intendencia.
16. Policía militar.
17. Centro de adiestramiento y formación.
18. Deberá incluirse en este documento información precisa sobre sistema de incorporación, reclutamiento y tiempo de servicio.
19. Otros.

e) Fuerzas paramilitares.

f) Requerimiento de información para aeropuertos.

Campos de aviación existentes:

1. Ubicación detallada y categoría.
2. Localización de instalaciones.
3. Dimensiones de las pistas de despegue, carreteo y de mantenimiento.
4. Medios: edificios, instalaciones de mantenimiento, abastecimiento de combustible, ayuda de navegación, sistema de comunicación.

g) Requerimiento de información para terminales y puertos:

1. Ubicación y características generales.
2. Canales de entrada y acceso.
3. Rompeolas.
4. Capacidad de la terminal.

h) Personal: desde el punto de vista de personal, se requiere el dato numérico de efectivos en servicio activo, en la reserva, en las fuerzas de seguridad y

organizaciones paramilitares; asimismo, el dato que corresponda a asesores debe incluir número, calidad migratoria, especialidad, nacionalidad y tiempo de permanencia en el país, y convenios o contactos según el caso.

i) En relación a armamento, deben incluirse municiones de todo tipo, explosivos, municiones para armas portátiles, artillería, bombas y torpedos, cohetes, granadas de mano y fusil, cargas de profundidad, minas terrestres y marítimas, espoletas, granadas para morteros y obuses, etc.

j) En las instalaciones militares nacionales y extranjeras, incluir hospitales y puestos de socorro militares, bases navales, aeropuertos y pistas de aterrizaje.

19. Balance razonable de fuerzas: el balance razonable de fuerzas es el equilibrio resultante del cómputo de las fuerzas militares de los Estados entre sí, en función de sus propias necesidades para preservar su soberanía, independencia política, seguridad de integridad territorial.

Protocolo Adicional I al Acta de Contadora para la Paz y Cooperación en Centroamérica

Los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela, deseosos de seguir contribuyendo al logro de los propósitos de paz y cooperación en Centroamérica

contenidos en el Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.

Han acordado:

1. Cooperar con los Estados Centroamericanos en la consecución del objeto y fin del Acta.
2. Prestar todo su apoyo para la constitución y el funcionamiento de los mecanismos de ejecución y seguimiento previstos en el Acta.
3. Contribuir a la solución pacífica de las controversias que puedan surgir de la aplicación de interpretación del Acta, de conformidad con las disposiciones de la Parte III de la misma.
4. El presente Protocolo no admite reservas.
5. El presente Protocolo entrará en vigor para cada Estado signatario, en la fecha del depósito de su respectivo instrumento de ratificación que deberá hacerse simultáneamente en las Secretarías Generales de la Organización de las Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos.
6. El presente Protocolo será registrado en la Secretaría General de las Naciones Unidas de conformidad con el artículo 102 de la Carta de la Organización.

En testimonio de lo cual, los plenipotenciarios infrascritos, debidamente autorizados por sus respectivos gobiernos, han firmado el presente Protocolo en la Ciudad de.....

Protocolo en la Ciudad de.....
el.....de.....de 1986.

POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA

Ministro de Relaciones Exteriores.

POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE PANAMA

Ministro de Relaciones Exteriores.

POR EL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Secretario de Relaciones Exteriores.

POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Ministro de Relaciones Exteriores.

**Protocolo Adicional II al Acta de Contadora para la Paz y
Cooperación en Centroamérica**

Los plenipotenciarios infrascritos, representantes de Estados del Continente Americano, provistos de plenos poderes de sus respectivos gobiernos.

CONVENCIDOS de que es preciso contar con la efectiva colaboración de los Estados del continente para asegurar la vigencia, eficacia y viabilidad del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.

Han acordado:

1. Abstenerse de actos en virtud de los cuales se frustren el objeto y el fin del Acta.
2. Cooperar con los Estados Centroamericanos en

la consecución del objeto y fin del Acta.

3. Prestar todo su apoyo para el cumplimiento de las funciones de los mecanismos de ejecución y seguimiento previstos en el Acta, cuando así lo requieran las Partes.

4. El presente Protocolo no admite reservas.

5. El presente Protocolo estará abierto a la firma de todos los Estados del Continente Americano.

6. El presente Protocolo entrará en vigor para cada Estado signatario en la fecha del depósito de su respectivo instrumento de ratificación, en la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas o de la Organización de los Estados Americanos.

7. El presente Protocolo será registrado en la Secretaría General de las Naciones Unidas, de conformidad con el artículo 102 de la Carta de la Organización.

El presente Protocolo, cuyos textos en español, inglés, francés y portugués son igualmente auténticos, estará abierto a la firma en la Ciudad de.....el.....de.....de 1986 y después de esta fecha en la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas.

Protocolo Adicional III al Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica

Los plenipotenciarios infrascritos, provistos de plenos poderes de sus respectivos gobiernos.

CONVENCIDOS de que es necesario contar con la efectiva colaboración de la Comunidad Internacional para asegurar la vigencia, eficacia y viabilidad del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.

Han acordado:

1. Respetar los compromisos asumidos por los gobiernos centroamericanos.
2. Abstenerse de actos en virtud de los cuales se frustren el objeto y el fin del Acta.
3. Cooperar, en la medida de sus posibilidades, con los Estados centroamericanos para el desarrollo económico y social de la región.
4. El presente Protocolo no admite reservas.
5. El presente Protocolo estará abierto a la firma de todos los Estados que deseen contribuir a la paz y a la cooperación en Centroamérica.
6. El presente Protocolo entrará en vigor para cada Estado signatario en la fecha del depósito del respectivo instrumento de ratificación, en la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas.
7. El presente Protocolo será registrado en la

Secretaría General de las Naciones Unidas, de conformidad con el artículo 102 de la Carta de la Organización.

El presente Protocolo, cuyos textos en los idiomas oficiales de las Naciones Unidas son igualmente auténticos, estará abierto a la firma en la Secretaría General de las Naciones Unidas, en la Ciudad de Nueva York.

Protocolo Adicional IV al Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica

Los plenipotenciarios infrascritos, provistos de plenos poderes de sus respectivos gobiernos.

CONVENCIDOS de que es preciso contribuir a garantizar el cumplimiento de los compromisos asumidos en el Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.

Han acordado:

1. Aceptar la invitación para participar y cooperar en la constitución y el funcionamiento de los mecanismos de ejecución y seguimiento contemplados en el Acta, en los términos convenidos con la Partes por medio de acuerdos que deberán anexarse a este Protocolo.
2. Actuar con toda imparcialidad en el cumplimiento de las funciones de ejecución y seguimiento en la que participen.

3. El presente Protocolo estará abierto a la firma de los Estados propuestos por el Grupo de Contadora y convenidos por las Partes de común acuerdo.

4. El presente Protocolo entrará en vigor para cada Estado signatario en la fecha del depósito de su respectivo instrumento de ratificación, en la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas.

5. El presente Protocolo no admite reservas.

6. El presente Protocolo será registrado en la Secretaría General de las Naciones Unidas, de conformidad con el artículo 102 de la Carta de la Organización.

El presente protocolo, cuyos textos en los idiomas oficiales de las Naciones Unidas son igualmente auténticos, estará abierto a la firma en la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas, en la Ciudad de Nueva York.

SENTENCIA DE LA CORTE INTERNACIONAL DE JUSTICIA DE LA HAYA
(CIJ) CON RELACION A LA DENUNCIA INTERPUESTA POR NICARAGUA
EL 9 DE ABRIL DE 1984².

(Algunos de los apartados más importantes)

FUENTE:

POZAS, V. S., La revolución sandinista (1978-88), Editorial
Revolución, Madrid, 1988.

² Nicaragua denuncia ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya, el minado de sus puertos y el apoyo a la contrarrevolución por parte estadounidense. Apenas transcurrido un mes desde que se cursara esta denuncia, el 10 de mayo de 1984, la Corte Internacional de Justicia de la Haya ordenará a Estados Unidos suspender el minado de los puertos nicaragüenses y el apoyo a las fuerzas contrarrevolucionarias que atentan contra la "soberanía e independencia política" de Nicaragua.

SENTENCIA DE LA CORTE INTERNACIONAL DE JUSTICIA DE LA HAYA
(CIJ) CON RELACION A LA DENUNCIA INTERPUESTA POR NICARAGUA
EL 9 DE ABRIL DE 1984¹.

(Algunos de los apartados más importantes)

La Corte Internacional de Justicia de la Haya

II

Rechaza la justificación de autodefensa colectiva sostenida por los Estados Unidos de América en relación con las actividades militares y paramilitares en y contra Nicaragua, materia de esta controversia.

III

Decide que los Estados Unidos de América, al entrenar, armar, equipar, financiar y abastecer a las fuerzas de la

¹ Nicaragua denuncia ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya, el minado de sus puertos y el apoyo a la contrarrevolución por parte estadounidense. Apenas transcurrido un mes desde que se cursara esta denuncia, el 10 de mayo de 1984, la Corte Internacional de Justicia de la Haya ordenará a Estados Unidos suspender el minado de los puertos nicaragüenses y el apoyo a las fuerzas contrarrevolucionarias que atentan contra la "soberanía e independencia política" de Nicaragua.

contra, o de otra manera, alentar, apoyar y ayudar en la ejecución de actividades militares y paramilitares en y contra Nicaragua, ha actuado contra la República de Nicaragua, en violación de su obligación según el Derecho Internacional Consuetudinario de no intervenir en los asuntos de otro Estado.

IV

Decide que los Estados Unidos, mediante ciertos ataques contra territorio nicaragüense en los años 1983-84, específicamente los ataques contra Puerto Sandino el día 13 de septiembre y 14 de octubre de 1983, el ataque contra Corinto el día 10 de octubre de 1983, el ataque contra la base naval de Potosí los días 4 y 5 de enero del año 1984, el ataque a San Juan del Sur el día 7 de marzo de 1984, ataques contra lanchas patrulleras en Puerto Sandino los días 28 y 30 de marzo de 1984, además de los actos de intervención a que se refiere el párrafo III de la presente que incluye el uso de la fuerza, ha actuado contra la República de Nicaragua, en violación de su obligación según el Derecho Internacional Consuetudinario de no usar la fuerza contra otro Estado.

V

Decide que los Estados Unidos de América, al dirigir o autorizar los sobrevuelos de territorio nicaragüense y al

cometer actos imputables a los Estados Unidos, a los que se refiere el párrafo IV de la presente, ha actuado contra la República de Nicaragua en violación de su obligación según el Derecho Internacional Consuetudinario de no violar la soberanía de otro Estado.

VI

Decide que al colocar minas en las aguas internas o territoriales de la República de Nicaragua durante los primeros meses de 1984, los Estados Unidos de América han actuado contra la República de Nicaragua en violación de sus obligaciones según el Derecho Internacional Consuetudinario de no usar la fuerza contra otro Estado, de no intervenir en asuntos, de no violar su soberanía y de no interrumpir el comercio marítimo pacífico.

VIII

Decide que los Estados Unidos de América, al no dar a conocer la existencia y lugar de las minas por ellos colocadas, a que se refiere el párrafo VI de la presente, ha actuado en violación de sus obligaciones de acuerdo con el Derecho Internacional Consuetudinario a este respecto.

XII

Decide que los Estados Unidos de América están en la

obligación inmediata de cesar y de abstenerse de todos aquellos actos que puedan constituir violaciones a las obligaciones jurídicas indicadas.

XIII

Decide que los Estados Unidos de América están en la obligación de indemnizar a la República de Nicaragua por todos los daños causados a Nicaragua por las violaciones de las obligaciones de conformidad con el Derecho Internacional, anteriormente indicadas.

ANEXO 9

Plan Arias: Una hora para la paz

**Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en
Centroamérica.**

San José, Costa Rica, 15 de febrero de 1987

FUENTE:

Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1987,
Compilador: Heraldó Muñoz, Grupo Editor Latinoamericano,
Buenos Aires, 1988

ANEXO 9

Plan Arias: Una hora para la paz

Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica.

San José, Costa Rica, 15 de febrero de 1987

UNA HORA PARA LA PAZ

La paz de las Américas sólo puede sustentarse en la independencia de cada una de sus naciones; en la cooperación política y económica entre sus pueblos; en el disfrute de las más amplias libertades; en la vigencia de regímenes democráticos estables; en la satisfacción de las necesidades básicas de sus habitantes, y en el desarme progresivo.

La paz reclama su hora. Las dictaduras que por tantos años han regido los destinos de muchos pueblos de este continente, han violado de manera sistemática los derechos del hombre y han sumido a la población en la miseria, la explotación, la servidumbre, la desigualdad y la injusticia.

La paz reclama su hora. En unos pocos países de América persisten dictaduras y con ellas sobreviven las prácticas de irrespeto a los más altos valores del hombre. La paz que reclama su hora, reclama entonces el final de las dictaduras que aún subsisten. Es necesario propiciar, juntos, la sustitución de las tiranías ahí donde los pueblos son

víctimas de la privación de la libertad en cualquiera de sus formas. Esa sustitución se concibe de manera preferente como el tránsito pacífico, sin derramamiento de sangre, hacia la democracia.

La paz que reclama su hora, también reclama terminar con la pobreza extrema; reclama que se haga efectiva la igualdad de oportunidades para todos. Sin este compromiso con la justicia persistirán los conflictos.

La paz que reclama su hora, también reclama el robustecimiento de la democracia en todas las naciones de América. Ahí donde se han abierto las puertas de la libertad y la democracia, donde los hombres pueden elegir libre y periódicamente a sus gobernantes, donde prevalecen el pluralismo político, el diálogo y la expedita manifestación de las ideas, la lucha armada sólo puede interpretarse como el deseo de establecer una nueva dictadura: no se trata de luchas libertarias, sino de pugnas de fanáticos que pretenden imponer, por la fuerza, el pensamiento de una minoría, cualquiera que sea su signo ideológico. Ejemplos claros de estas luchas fanáticas, cuya consigna es impedir el desarrollo de la libertad en las democracias, son las guerrillas que persisten en El Salvador, Perú y Colombia.

Para Centroamérica, los gobiernos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras reclaman la hora de la paz. Quieren una paz estable y duradera: la paz que sólo puede darse dentro de un régimen democrático y comprometido con los más necesitados. Buscan estos gobiernos la reconciliación de los pueblos para que no sigan matándose

hermanos. Reafirman su fe en la solución política de los problemas y proclaman que en la libertad y en la democracia el diálogo reemplaza al fusil, la seguridad destierra al temor y la cooperación sustituye al egoísmo.

En el esfuerzo por hacer que prevalezca la paz, Centroamérica no está sola. Desde hace cuatro años el Grupo de Contadora, con su mediación, expresa el sentir de una América Latina que busca soluciones pacíficas entre sus pueblos. el Grupo de Apoyo a Contadora es la expresión de pueblos hermanos que, habiendo reencontrado el camino de la democracia, pregonan que la libertad y la democracia son insustituibles para alcanzar la reconciliación en Centroamérica. La Organización de los Estados Americanos ha sido testigo de solemnes promesas para establecer la democracia y ha sido protagonista de muchos esfuerzos en favor de la paz y del respeto a los compromisos contraídos por las partes. Las Naciones Unidas se han interesado vivamente en el problema centroamericano, conforme a las responsabilidades que le atañen en la promoción de la paz en el mundo.

Los gobiernos de Centroamérica han participado activamente en el proceso para alcanzar la seguridad y la convivencia pacífica en la región. Este proceso condujo a los cinco Estados a coincidir en el "Documento de objetivos" del Grupo de Contadora y en la "Declaración de Esquipulas".

Los gobiernos democráticos de Centroamérica, conscientes de que les corresponde la responsabilidad política de solucionar sus propios problemas, estiman que

es urgente establecer las acciones definitivas y verificables que se requieren para promover la solución de la crisis regional en plazos claramente determinados.

Es necesario transformar el pensamiento en acción y los acuerdos en realidades. Es hora de actuar. El cumplimiento de los acuerdos engrandece el diálogo, revive la fe entre los pueblos y previene la violencia y la guerra.

Los presidentes de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras, inspirados en la "Carta de la Organización de los Estados Americanos" (Carta de Bogotá) y en la "Carta de las Naciones Unidas", en su propósito de promover la solución pacífica de las controversias e instar a los Estados a prevenir y eliminar amenazas a la paz y a la seguridad regional, declaran que consideran el documento presentado por el señor presidente de Costa Rica, que más adelante se consigna, como instrumento viable, oportuno y constructivo para encontrar la paz de Centroamérica por medio de la negociación política.

Afirman su decisión de profundizar en su análisis para que, con las sugerencias y modificaciones que consideren oportunas, se ponga a discusión y aprobación en una reunión de los cinco presidentes de los países centroamericanos, que deberá realizarse en Esquipulas dentro de los 90 días a partir de la presente fecha.

Los jefes de Estado aquí reunidos solicitan al gobierno de Costa Rica que transmita el presente documento al gobierno de Nicaragua e invite al presidente Daniel Ortega Saavedra a concurrir a la reunión de Esquipulas.

El propósito de la reunión de Esquipulas será el de conocer las modificaciones que los gobiernos estimen necesarias para buscar el robustecimiento de la democracia y establecer, así, la paz firme y duradera en Centroamérica.

El documento se enviará para su conocimiento a los países que forman el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo, en reconocimiento a su interés y al importante papel que desempeñan en la búsqueda de soluciones a la problemática de la región.

Los presidentes de El Salvador, Guatemala y Honduras reconocen la valiosa iniciativa del presidente Oscar Arias en favor de la paz, le brindan, en tal sentido, su total respaldo moral y le agradecen por su medio al pueblo y gobierno de Costa Rica la cálida recepción y hospitalidad de que han sido objeto.

San José, Costa Rica, 15 de febrero de 1987.

PROCEDIMIENTO PARA ESTABLECER LA PAZ FIRME Y DURADERA EN CENTROAMERICA

Los gobiernos de los cinco Estados de Centroamérica se comprometen a seguir el procedimiento que aquí se consigna, para alcanzar los objetivos y desarrollar los principios establecidos en la "Carta de las Naciones Unidas", la "Carta de la Organización de los Estados Americanos", la "Declaración de Guatemala", la "Declaración de Punta del Este", el "Comunicado de Panamá", el "Documento de los

objetivos" del Grupo de Contadora, el "Mensaje de Caraballeda para la paz, la seguridad y la democracia en América Central", el proyecto de "Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica" y la "Declaración de Esquipulas". Para estos propósitos, procederán como de seguido se consigna.

1. Reconciliación nacional

a) Amnistía

En los 60 días siguientes a la firma de este documento por todos los gobiernos de los Estados centroamericanos, en aquéllos de estos países en donde existan luchas armadas deberá decretarse una amnistía general para los delitos políticos y conexos. Los respectivos decretos de amnistía deberán establecer todas las disposiciones que garanticen la inviolabilidad de la vida, la libertad en todas sus formas, los bienes materiales y la seguridad de las personas.

Asimismo, esos decretos crearán, en cada uno de dichos Estados, una Comisión Nacional de Reconciliación y Diálogo, integrada por representantes del gobierno, de la oposición política interna, de la Iglesia Católica y de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que tendrá las funciones de atestiguar la vigencia real del proceso de reconciliación nacional.

En un plazo que no excederá de 6 meses después de la firma de este documento, el decreto de amnistía

deberá estar plenamente cumplido en todos sus extremos, de manera real y eficaz, a juicio de la citada Comisión.

b) Diálogo

Los gobiernos de los Estados de América Central que padecen luchas armadas deberán iniciar, o robustecer, en su caso, a partir de la firma de este documento, un diálogo amplio con todos los grupos desarmados de oposición política interna, como medio de fortalecimiento cívico y de "promover acciones de reconciliación nacional en aquellos casos donde se han producido profundas divisiones dentro de la sociedad, que permitan la participación, de acuerdo con la ley, en los procesos de carácter democrático" (Documento de objetivos).

2. Cese del fuego

Simultáneamente con el inicio del diálogo, las partes beligerantes de cada país suspenderán las acciones militares.

3. Democratización

A partir de la firma de este documento, deberá iniciarse un "auténtico proceso democrático pluralista y participativo que implique la promoción de la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la soberanía de la integridad territorial de los Estados y el derecho de todas las naciones a determinar

libremente y sin injerencias externas de ninguna clase su modelo económico, político y social" (Declaración de Esquipulas), y comenzarán a adoptarse, de manera verificable, "Las medidas conducentes al establecimiento y, en su caso, al perfeccionamiento de sistemas democráticos, representativos y pluralistas que garanticen la efectiva participación popular en la toma de decisiones y aseguren el libre acceso de las diversas corrientes de opinión a procesos electorales honestos y periódicos, fundados en la plena observancia de los derechos ciudadanos" (Documento de objetivos). Para efectos de verificar la buena fe en el desarrollo de este proceso de democratización, se entenderá que:

a) A los 60 días, contados a partir de la firma de este documento, deberá existir completa libertad para la televisión, la radio y la prensa. Esta completa libertad comprenderá la de abrir y mantener en funcionamiento medios de comunicación para todos los grupos ideológicos, sin excepción de ninguna naturaleza, y para operar esos medios sin sujeción a censura previa.

b) En el mismo plazo, deberá manifestarse el pluralismo partidista total. Las agrupaciones políticas tendrán, en ese aspecto, amplio acceso a los medios de comunicación, pleno disfrute de los derechos de asociación y de las facultades de realizar manifestaciones públicas, así como el ejercicio irrestricto de la publicidad oral, escrita y televisiva

para difundir sus ideales.

4. Elecciones libres

Creadas las condiciones inherentes a toda democracia, deberán celebrarse elecciones libres, pluralistas y honestas.

La primera expresión conjunta de los Estados centroamericanos de encontrar la reconciliación y la paz duradera para sus pueblos ha de ser la celebración de elecciones para la integración del Parlamento Centroamericano, cuya creación se propuso mediante la "Declaración de Esquipulas", del 25 de mayo de 1986.

Estas elecciones se realizarán simultáneamente en todos los países de América Central en el primer semestre de 1988, en la fecha que oportunamente convendrán los presidentes de los Estados centroamericanos. Estarán sujetas a la vigilancia de la Organización de los Estados Americanos para garantizar ante el mundo entero la honestidad del proceso, que se regirá por las más estrictas normas de igualdad de acceso de todos los partidos políticos a los medios de comunicación social, así como por amplias facilidades para que realicen manifestaciones públicas y todo otro tipo de propaganda proselitista.

5. Suspensión de la ayuda militar

Simultáneamente con la suscripción de este documento, los gobiernos de los cinco Estados centroamericanos les

solicitarán a los gobiernos extrarregionales que, abierta o veladamente, proporcionan ayuda militar a los insurgentes o fuerzas irregulares, que suspendan esa ayuda. Solicitarán simultáneamente a las fuerzas irregulares y a los grupos insurgentes que actúan en América Central, abstenerse de recibir esa ayuda, en aras de un auténtico espíritu latinoamericanista. Estas peticiones se harán en cumplimiento de lo establecido en el "Documento de objetivos" en cuanto a "eliminar el tráfico de armas, intrarregional o proveniente de fuera de la región, destinado a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países centroamericanos".

6. No uso del territorio para agredir a otros Estados

Los cinco países que suscriben este documento reiteran su compromiso de "impedir el uso del propio territorio y no prestar ni permitir apoyo militar y logístico a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países de Centroamérica" (Documento de objetivos).

7. Reducción del armamento

En el plazo de 60 días, contados a partir de la firma de este documento, los gobiernos de los cinco Estados centroamericanos iniciarán "negociaciones sobre control y reducción del inventario actual de armamentos y sobre el número de efectivos en armas" (Documento de

objetivos). Para ello, los cinco gobiernos aceptan el procedimiento contenido en la "Propuesta conjunta de Costa Rica y Guatemala", presentada en las deliberaciones del Grupo de Contadora.

Estas negociaciones abarcarán, también, medidas para el desarme de las fuerzas irregulares que actúen en la región.

8. Supervisión nacional e internacional

a) Comité de Seguimiento

Dentro del plazo de 30 días, a partir de la firma de este documento, deberá quedar instalado un Comité de Seguimiento, integrado por el secretario general de la Organización de los Estados Americanos, los cancilleres del Grupo de Contadora y los cancilleres del Grupo de Apoyo. Este Comité tendrá las funciones de supervisión y verificación del cumplimiento de los compromisos contenidos en este documento. Sus funciones de seguimiento se aplicarán aún en aquellos casos en que se establecen otros órganos de vigilancia y cumplimiento.

b) Respaldo y facilidades a los organismos de supervisión

Con el objeto de fortalecer la gestión del Comité de Seguimiento, los gobiernos de los cinco Estados centroamericanos emitirán declaraciones de respaldo a su labor. A estas declaraciones podrán adherirse todas las naciones interesadas en promover la causa de la

libertad, la democracia y la paz en Centroamérica.

Los cinco gobiernos brindarán todas las facilidades necesarias para el cabal cumplimiento de las labores de investigaciones a cargo de la Comisión Nacional de Reconciliación y Diálogo de cada país y del Comité de Seguimiento.

9. Evaluación de los progresos hacia la paz

En la fecha que oportunamente convendrán, pero en todo caso dentro de los 6 meses posteriores a la suscripción de este documento, los presidentes de los cinco Estados centroamericanos se reunirán en Esquipulas, Guatemala, con el propósito de evaluar los avances de los compromisos aquí adquiridos.

10. Democracia y libertad para la paz y el desarrollo

En el clima de libertad que garantiza la democracia, los países de América Central adoptarán los acuerdos económicos y culturales que permitan acelerar el desarrollo, para alcanzar sociedades más igualitarias y libres de la miseria.

Los puntos comprendidos en este documento forman un todo armónico e indivisible. Su firma entraña la obligación, aceptada de buena fe, de cumplir, dentro de los plazos establecidos, todos los puntos de este "Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica".

Este documento rige a partir de la fecha en que

sea firmado por los presidentes de los cinco Estados de América Central.

ANEXO 10

Esquipulas II

**Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en
Centroamérica.**

FUENTE:

Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1987,

Compilador: Heraldó Muñoz, Grupo Editor Latinoamericano,
Buenos Aires, 1988.

ANEXO 10

Esquipulas II**Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica.**

Los gobiernos de las repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, empeñados en alcanzar los objetivos y desarrollar los principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas, la Carta de la Organización de los Estados Americanos, el Documento de Objetivos, el Mensaje de Caraballeda para la Paz, la Seguridad y la Democracia en América Central, la Declaración de Guatemala, el Comunicado de Punta del Este, el Mensaje de Panamá, la Declaración de Esquipulas y el proyecto del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica del 6 de junio de 1986, han convenido en el siguiente procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica.

1. Reconciliación nacional**a) Diálogo**

Realizar urgentemente, en aquellos casos donde se han producido profundas divisiones dentro de la sociedad, acciones de reconciliación nacional que permitan la participación popular, con garantía plena, en auténticos procesos políticos de carácter democrático,

sobre bases de justicia, libertad y democracia y, para tal efecto, crear los mecanismos que permitan, de acuerdo con la ley, el diálogo con los grupos opositores.

A ese fin, los gobiernos correspondientes iniciarán el diálogo con todos los grupos desarmados de oposición política interna y con aquéllos que se hayan acogido a la amnistía.

b) Amnistía

En cada país centroamericano, salvo en aquéllos en donde la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento determine que no es necesario, se emitirán decretos de amnistía que deberán establecer todas las disposiciones que garanticen la inviolabilidad de la vida, la libertad en todas sus formas, los bienes materiales y la seguridad de las personas a quienes sean aplicables dichos decretos. Simultáneamente a la emisión de los decretos de amnistía, las fuerzas irregulares del respectivo país deberán poner en libertad a todas aquellas personas que se encuentren en su poder.

c) Comisión Nacional de Reconciliación

Para la verificación del cumplimiento de los compromisos que los cinco gobiernos centroamericanos contraen con la firma del presente documento, en materia de amnistía, cese del fuego, democratización y elecciones libres, se creará una Comisión Nacional de Reconciliación que tendrá las funciones de constatar

la vigencia real del proceso de reconciliación nacional, así como el respeto irrestricto de todos los derechos civiles y políticos de los ciudadanos centroamericanos garantizados en este mismo documento.

La Comisión Nacional de Reconciliación estará integrada por un delegado propietario y un suplente del Poder Ejecutivo, un titular y un suplente sugerido por la Conferencia Episcopal y escogido por el gobierno de una terna de obispos que deberá ser presentada dentro del plazo de quince días después de recibida la invitación formal. Esta invitación la formularán los gobiernos dentro de los cinco días hábiles siguientes a la firma de este documento. El mismo procedimiento de terna se utilizará para la selección de un titular y un suplente de los partidos políticos de oposición legalmente inscritos. La terna deberá ser presentada en el mismo plazo anterior. Cada gobierno centroamericano escogerá, además, para integrar dicha Comisión, a un ciudadano notable que no pertenezca ni al gobierno ni al partido de gobierno, y a su respectivo suplente. El acuerdo o decreto en que se integre la respectiva Comisión Nacional será comunicado de inmediato a los otros gobiernos centroamericanos.

2. Exhortación al cese de hostilidades

Los gobiernos hacen una exhortación vehemente para que, en los Estados del área que actualmente sufren la acción de grupos irregulares o insurgentes, se

concierte el cese de las hostilidades. Los gobiernos de dichos Estados se comprometen a realizar todas las acciones necesarias para lograr un efectivo cese de fuego dentro del marco constitucional.

3. Democratización

Los gobiernos se comprometen a impulsar un auténtico proceso democrático pluralista y participativo que implique la promoción de la justicia social, el respeto de los derechos humanos, la soberanía, la integridad territorial de los Estados y el derecho de todas las naciones a determinar, libremente y sin injerencias externas de ninguna clase, su modelo económico, político y social, y realizarán, de manera verificable, las medidas conducentes al establecimiento y, en su caso, al perfeccionamiento de sistemas democráticos, representativos y pluralistas que garanticen la organización de partidos políticos y la efectiva participación popular en la toma de decisiones y aseguren el libre acceso de las diversas corrientes de opinión a procesos electorales honestos y periódicos, fundados en la plena observancia de los derechos ciudadanos. Para efectos de verificar la buena fe en el desarrollo de este proceso de democratización, se entenderá que:

a) Deberá existir completa libertad para la televisión, la radio y la prensa. Esta completa libertad comprenderá la de abrir y mantener en funcionamiento

medios de comunicación para todos los grupos ideológicos y para operar esos medios sin sujeción a censura previa.

b) Deberá manifestarse el pluralismo político partidista total. Las agrupaciones políticas tendrán, en ese aspecto, amplio acceso a los medios de comunicación, pleno disfrute de los derechos de asociación y de las facultades de realizar manifestaciones públicas en el ejercicio irrestricto de la publicidad oral, escrita y televisiva, así como la libre movilidad para los miembros de los partidos políticos en función proselitista.

c) Asimismo, los gobiernos centroamericanos que tengan en vigencia el estado de excepción, sitio o emergencia, deberán derogarlo, haciendo efectivo el estado de derecho con plena vigencia de todas las garantías constitucionales.

4. Elecciones libres

Creadas las condiciones inherentes a toda democracia, deberán celebrarse elecciones libres, pluralistas y honestas.

Como expresión conjunta de los Estados centroamericanos para encontrar la reconciliación y la paz duradera para sus pueblos, se celebrarán elecciones para la integración del Parlamento Centroamericano, cuya creación se propuso mediante la "Declaración de Esquipulas", del 25 de mayo de 1986.

A los propósitos anteriores, los mandatarios expresaron su voluntad de avanzar en la organización de dicho Parlamento, a cuyo efecto la Comisión Preparatoria del Parlamento Centroamericano deberá concluir sus deliberaciones y entregar a los presidentes centroamericanos el respectivo proyecto de tratado dentro de 150 días.

Estas elecciones se realizarán simultáneamente en todos los países de América Central en el primer semestre de 1988, en la fecha que oportunamente convendrán los presidentes de los Estados centroamericanos. Estarán sujetas a la vigilancia de los órganos electorales correspondientes, comprometiéndose los respectivos gobiernos a extender invitación a la Organización de los Estados Americanos y a las Naciones Unidas, así como a gobiernos de terceros Estados, para que envíen observadores que deberán constatar que los procesos electorales se han regido por las más estrictas normas de igualdad de acceso de todos los partidos políticos a los medios de comunicación social, así como por amplias facilidades para que realicen manifestaciones públicas y todo otro tipo de propaganda proselitista.

A efecto de que las elecciones para integrar el Parlamento Centroamericano se celebren dentro del plazo que se señala en este apartado, el tratado constitutivo correspondiente deberá ser sometido a la aprobación o ratificación en los cinco países.

Luego de efectuadas las elecciones para integrar el Parlamento Centroamericano, deberán realizarse, en cada país, con observadores internacionales e iguales garantías, dentro de los plazos establecidos y los calendarios que deberán proponerse de acuerdo a las actuales Constituciones políticas, elecciones igualmente libres y democráticas para el nombramiento de representantes populares en los municipios, los Congresos y Asambleas Legislativas y la presidencia de la República.

5. Cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales

Los gobiernos de los cinco Estados centroamericanos solicitarán a los gobiernos de la región y a los gobiernos extrarregionales que, abierta o veladamente, proporcionan ayuda militar, logística, financiera, propagandística, en efectivos humanos, armamentos, municiones y equipo a fuerzas irregulares o movimientos insurreccionales, que cesen esa ayuda, como un elemento indispensable para lograr la paz estable y duradera en la región.

No queda comprendida en lo anterior la ayuda que se destine a repatriación o, en su defecto, reubicación y asistencia necesaria para la reintegración a la vida normal de aquellas personas que hayan pertenecido a dichos grupos o fuerzas. Igualmente solicitarán a las fuerzas irregulares y a los grupos insurgentes que

actúan en América Central abstenerse de recibir esa ayuda en aras de un auténtico espíritu latinoamericanista. Estas peticiones se harán en cumplimiento de lo establecido en el Documento de Objetivos en cuanto a eliminar el tráfico de armas, intrarregional o proveniente de fuera de la región, destinado a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países centroamericanos.

6. No uso del territorio para agredir a otros Estados

Los cinco países que suscriben este documento reiteran su compromiso de impedir el uso del propio territorio y no prestar ni permitir apoyo militar logístico a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países de Centromérica.

7. Negociaciones en materia de seguridad, verificación, control y limitación de armamento.

Los gobiernos de los cinco Estados centroamericanos, con la participación del Grupo de Contadora, en ejercicio de su función mediadora, proseguirán las negociaciones sobre los puntos pendientes de acuerdo, en materia de seguridad, verificación y control en el proyecto de Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.

Estas negociaciones abarcarán también medidas para el desarme de las fuerzas irregulares que estén dispuestas a acogerse a los decretos de amnistía.

8. Refugiados y desplazados

Los gobiernos centroamericanos se comprometen a atender con sentido de urgencia los flujos de refugiados y desplazados que la crisis regional ha provocado, mediante protección y asistencia, especialmente en los aspectos de salud, educación, trabajo y seguridad, así como a facilitar su repatriación, reasentamiento o reubicación, siempre y cuando sea de carácter voluntario y se manifieste individualmente.

También se comprometen a gestionar ante la Comunidad Internacional ayuda para los refugiados y desplazados centroamericanos, tanto en forma directa, mediante convenios bilaterales o multilaterales, como por medio del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otros organismos y agencias.

9. Cooperación, democracia y libertad para la paz y el desarrollo

En el clima de libertad que garantiza la democracia, los países de Centroamérica adoptarán los acuerdos que permitan acelerar el desarrollo, para alcanzar sociedades más igualitarias y libres de la miseria.

La consolidación de la democracia implica la creación de un sistema de bienestar y justicia

económica y social. Para lograr estos objetivos los gobiernos gestionarán conjuntamente un apoyo económico extraordinario de la Comunidad Internacional.

10. Verificación y Seguimiento internacional

a) Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento

Se creará una Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento conformada por los secretarios generales, o sus representantes, de la Organización de los Estados Americanos y de las Naciones Unidas, así como por los cancilleres de América Central, del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo. Esta Comisión tendrá las funciones de verificación y seguimiento del cumplimiento de los compromisos contenidos en este documento.

b) Respaldo y facilidades a los mecanismos de reconciliación y de verificación y seguimiento

Con el objetivo de fortalecer la gestión de la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento, los gobiernos de los cinco Estados centroamericanos emitirán declaraciones de respaldo a su labor. A estas declaraciones podrán adherirse todas las naciones interesadas en promover la causa de la libertad, la democracia y la paz en Centroamérica.

Los cinco gobiernos brindarán todas las facilidades necesarias para el cabal cumplimiento de las funciones de verificación y seguimiento de la Comisión Nacional de Reconciliación de cada país y de

la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento.

11. Calendario de ejecución de compromisos

Dentro del plazo de quince días a partir de la firma de este documento, los cancilleres de Centroamérica se reunirán en calidad de Comisión Ejecutiva para reglamentar, impulsar y viabilizar el cumplimiento de los acuerdos contenidos en el presente documento; y organizar las comisiones de trabajo para que, a partir de esta fecha, se inicien los procesos que conduzcan al cumplimiento de los compromisos contraídos dentro de los plazos estipulados, por medio de consultas, gestiones y demás mecanismos que se estimen necesarios.

A los 90 días, contados a partir de la fecha de la firma de este documento, entrarán a regir simultáneamente en forma pública los compromisos relacionados con amnistía, cese del fuego, democratización, cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales y no uso del territorio para agredir a otros Estados como se define en el presente documento.

A los 120 días a partir de la firma de este documento, la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento analizará el progreso en el cumplimiento de los acuerdos previstos en el presente documento.

A los 150 días, los cinco presidentes centroamericanos se reunirán y recibirán un informe de

la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento y tomarán las decisiones pertinentes.

Disposiciones finales

Los puntos comprendidos en este documento forman un todo armónico e indivisible. Su firma entraña la obligación, aceptada de buena fe, de cumplir simultáneamente lo acordado en los plazos establecidos.

Los presidentes de los cinco estados de la América Central con la voluntad política de responder a los anhelos de Paz de nuestros pueblos lo suscribimos en la Ciudad de Guatemala, a los siete días del mes de agosto de mil novecientos ochenta y siete.

Firmado por los presidentes Oscar Arias Sánchez, de Costa Rica; José Napoleón Duarte, de El Salvador; Vinicio Cerezo Arévalo, de Guatemala; José Azcona Hoyo, de Honduras; y Daniel Ortega Saavedra, de Nicaragua.

ANEXO 11

**DECLARACIONES DE RODRIGO ASTURIAS SOBRE LA CRISIS
GUATEMALTECA.**

Declaraciones seleccionadas de la entrevista:

RODRIGO ASTURIAS, TODA UNA VIDA EN LA GUERRILLA

Texto: Soledad Alameda

FUENTE: El País, 1 de julio de 1990. Pp.26-30 (Para ver
texto íntegro).

DE LA ENTREVISTA:

RODRIGO ASTURIAS, TODA UNA VIDA EN LA GUERRILLA

Texto: Soledad Alameda

Fuente: El País, 1 de julio de 1990. Pp.26-30 (Para ver texto integro).

- ¿Cómo recibió usted el fracaso electoral de los sandinistas en Nicaragua?

No nos gusta que se haya vuelto a establecer un Gobierno de derechas que está poniendo en peligro, como así lo indican los hechos desgraciadamente, todas las conquistas que tanto le costaron al pueblo de Nicaragua. Hubiéramos querido que siguiera el proceso de transformación social. Al día siguiente de la derrota sandinista dijimos que apoyábamos las condiciones que evitaran que eso se convirtiera en una contrarrevolución. Porque sabemos lo que es eso; hemos luchado por ello durante 30 años.

- Debe de ser desalentador para un movimiento armado que, como ustedes, ha luchado 30 años comprobar que el pueblo te puede volver la espalda en unas elecciones democráticas, como en Nicaragua.

Es un tema con diferentes ángulos. Hay una óptica europea, donde la tradición electoral y la educación hacen que los votantes que acuden a las urnas sean una gente muy consciente. Hay un desarrollo político grande. Y además en Europa las elecciones se dan en condiciones de estabilidad social. Darle un valor tan absoluto como se ha dado a las elecciones de Nicaragua, como muestreo de la voluntad popular, no es exacto. Hay que tener en cuenta algunos factores. Primero, son unas elecciones condicionadas. Fueron planteadas con una pureza angelical por parte de los sandinistas, pero realizadas en unas condiciones que podían predeterminar el resultado final. Después de una guerra de agresión de 10 años que ha llevado el hambre y la muerte, era fácil. Se trataba de preguntar: ¿pero es que quieren seguir así? Porque van a seguir así con los sandinistas. Eso no es democrático.

- Sí. Pero este ejemplo de Nicaragua, los cambios en la Unión Soviética, los consejos de Gorbachov a Fidel Castro, ¿no presentan un futuro diferente para un movimiento como el suyo?

El problema de Cuba no es tan sencillo. Hay que verlo de cara a la misma realidad cubana. No fue fruto del desenlace de una guerra mundial. No es lo mismo que te impongan un sistema y lo sigas ciegamente, como lo hicieron los países socialistas europeos, y que años

más tarde, como sucede ahora, se den cuenta de que eso no puede ser. El caso de Cuba es bien distinto. A veces incluso se ha hablado de divergencias con la URSS.

- Más bien se ha hablado de que era un satélite.

Quiero decir que se ha pensado sobre Cuba de una manera rígida y esquemática. No se ha llegado a entender que Cuba era un fenómeno con sus propias características. Porque Cuba está siguiendo un proceso de perfeccionamiento de sus propias estructuras.

- El movimiento revolucionario de Guatemala, que es una exportación de la revolución cubana...

Esa teoría de la exportación no es así. Nosotros somos los protagonistas. Quienes sabemos lo que cuesta hacer una revolución, lo primero que sabemos es que no se puede exportar. Porque vas a fracasar si quieres hacer una guerra donde no se dan las condiciones para ello, y si equivocadamente tomas el camino pacífico y te ilusionas con las posibilidades legales vas a fracasar y además te van a matar. Quiero decir que con esto no se puede jugar. Son responsabilidades muy serias que tienen que salir del conocimiento de la realidad. Yo leí en la prensa, por ejemplo, un análisis según el cual una de las valoraciones esenciales de la perestroika es que hay que pensar con la propia cabeza.

Esa es nuestra norma de vida desde hace 30 años. Desde que empezamos la lucha cuando éramos jóvenes.

- ¿Se sienten ustedes comprendidos por los europeos?

Para entendernos no hay que pensar con mentalidad europea; hay que pensar de acuerdo con supuestos americanos. Y yo sé que eso no es fácil.

- Un análisis europeo establecería que después de la perestroika, de que Estados Unidos y la Unión Soviética hayan hecho amistad política, parece normal que ustedes, los grupos revolucionarios o los regímenes instalados, como Nicaragua o Cuba, sigan unas pautas dictadas por esa amistad. ¿Es un análisis acertado ?

De todas formas, siento que es incompleto. Creo que es sacar conclusiones un poco apresuradas. Es un problema de los intelectuales: que con dos o tres indicadores dan por hecho transformaciones complejísimas, que son lógicas porque encajan en el esquema teórico. Uno debe ser más profundo y no dejarse manejar por la propaganda. La política mundial se maneja tomando como base una enorme cantidad de información que en gran medida está cargada de propaganda. Hay hechos que se presentan como ciertos y no lo son.

- Tras los acuerdos que han firmado, ¿piensa que la paz

comienza definitivamente?

Nosotros hemos luchado 30 años por la transformación de la sociedad, no para que nos den una amnistía. La guerrilla es el crisol donde se han ido limando los problemas del racismo, de nuestra sociedad; ha sido la promotora de las ideas avanzadas de la organización social. Por eso no aceptamos un acuerdo político a cualquier precio. La paz debe servir para resolver problemas, no sólo para acabar la guerra. Y esto es lo que todos los grupos han aceptado y asumido.

- Volviendo al ejemplo de Nicaragua, ¿puede suceder que después de tanta muerte y de tanta guerra lo que realmente desee su pueblo sea simplemente la paz, y que lo demás sea secundario?

Hay sectores, pero no se puede generalizar. Hay que tener en cuenta que nuestro pueblo ha venido resistiendo durante 500 años y que su visión de la historia no es beatífica.

- ¿De nuevo lo veo con ojos europeos?

De nuevo es verdad. No voy a decir que a nuestra gente le guste la guerra. Pero la entiende, se autoprepara para protegerse. Nuestra gente tiene una base social muy amplia, importantísima. La gente no quiere que

dejemos de luchar, sabe que somos el freno; que si desaparecemos, los otros volverán a hacerse dueños de la situación.

- Pero al llegar de un país tan pequeño como Guatemala, ¿se tiene la sensación de que nadie le hace caso?

Un revolucionario sabe que esto es así, no te sorprende.

Y eso mismo te da una cierta seguridad.

- ¿Cuáles han sido sus interlocutores más sensibles?

Aquí en Europa, el más sensible fue Bernt Carlsson, el que fue secretario general de la Internacional Socialista, un hombre que también fue muy importante para el socialismo español; para él, Felipe González siempre fue Isidoro. Este hombre, muy unido a Olof Palme, supo entender muy bien la lucha de nuestro pueblo desde un lugar tan lejano como Suecia. Nos apoyó moralmente, nos abrió puertas. Cuando murió en el atentado contra un avión que tuvo lugar en Gran Bretaña, sentí mucho su muerte. Nunca olvidaré la primera vez que lo ví, en Estocolmo. El viajó desde Oslo para ver a un pobre revolucionario como yo y estuvo conmigo en una cena que duró hasta las cinco de la madrugada. Su desaparición ha supuesto un gran vacío. La verdad es que para nosotros es muy difícil

ir abriendo un espacio político. Falta información, hay muchos prejuicios. Conseguir la sensibilidad precisa no es nada fácil, pero es un trabajo fascinante.

ANEXO 12

PRINCIPALES ANTECEDENTES CRONOLOGICOS DE LA I
CONFERENCIA INTERGUBERNAMENTAL SOBRE POLITICAS DE
COMUNICACION EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE, SAN JOSE DE
COSTA RICA, 12-21 DE JULIO DE 1976.

FUENTE:

ARCHIVO PERSONAL DE ASDRUBAL SALSAMENDI¹

¹ Asdrúbal Salsamendi (Uruguay, 1919). Funcionario de la Organización de Naciones Unidas, encargado de las Organizaciones No Gubernamentales Latinoamericanas. Nueva York, 1947-1956; Encargado de las relaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) con América Latina. París, 1956; Consejero de Administración Fiduciaria, Nueva York (Oficina de enlace de UNESCO), 1957; Encargado de las Relaciones de los Países Latinoamericanos con UNESCO. Director de Planificación de Información de UNESCO y de la Sección de Información Regional, París, 1967-1978.

**PRINCIPALES ANTECEDENTES CRONOLOGICOS CONFERENCIA
SOBRE POLITICAS DE COMUNICACION EN AMERICA LATINA
Y EL CARIBE.**

1948. UNESCO publica un estudio realizado en doce países sobre sus necesidades técnicas en prensa, radio y cine.

La comunidad internacional acepta el criterio propuesto por la UNESCO para determinar cuándo un país posee medios de información adecuados: 10 periódicos, 5 receptores de radio, 2 televisores y 2 butacas de cine por cada 100 personas.

NACIONES UNIDAS convoca la primera reunión sobre Libertad de Información.

10.12.48. Proclamación de la Declaración Universal de Derechos Humanos. (El art. 19 trata específicamente de la libertad de opinión y de expresión).

1950. La V Conferencia General de la UNESCO autoriza a la Secretaría para asistir a los Estados Miembros que lo soliciten en los campos de la prensa, radio, cine y en el de intercambio de información.

1952. La UNESCO convoca una reunión de expertos sobre la formación de comunicadores de Africa, Mopti, Tanzania.

1953. La UNESCO establece un programa de ayuda para los Estados Miembros que lo soliciten, con miras a desarrollar los medios de información y comunicación.

1957. La UNESCO presentó un informe a Naciones Unidas indicando que "había hambre de información en el mundo". Propuso enmiendas a las normas que regían las transmisiones telegráficas destinadas a la prensa, incluyendo la reducción de las tarifas de telegramas a los diarios y de los despachos de más de cien palabras -así como la reducción del costo de transmisiones de noticias a las radios.

Convocó tres reuniones para estudiar este tema: en Bangkok, para Asia -1960; en Santiago, para América Latina -1961 y en París, para Africa - 1962.

La UNESCO comienza a publicar periódicamente un estudio: "La Información a través del Mundo".

La UNESCO publica el primer estudio sobre la

formación profesional de periodistas.

La UNESCO establece, con la colaboración del Gobierno Francés, el "Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo" en la Universidad de Estrasburgo.

1958. La UNESCO redacta la Convención sobre el Intercambio Internacional de Publicaciones.

La UNESCO atribuye 200.000 dólares al Instituto Latinoamericano de Comunicaciones y más tarde establecerá una agencia de prensa en la región.

UNESCO publica el trabajo de Wilbur Schram: "Medios de Comunicación de Masas y el Desarrollo Cultural".

La Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas solicita a la UNESCO la preparación de un programa para desarrollar los medios de información de los países no industrializados.

1963. La Conferencia sobre Comunicaciones Espaciales, de la UNION INTERNACIONAL DE TELECOMUNICACIONES, recibe un informe de la UNESCO para promover sus fines en dicho sistema.

Naciones Unidas reconoce el importante papel que pueden jugar los medios de comunicación en el campo de la educación y en el del progreso social. Esta declaración hizo que la UNESCO intensificara sus esfuerzos en el campo de la información y la comunicación.

1964. La UNESCO aprueba una Recomendación concerniente a la estandarización internacional en la producción de libros y periódicos.

1965. Reunión de expertos sobre radiodifusión y televisión al servicio de la educación y el desarrollo en Asia. Convocada por la UNESCO en Bangkok, Tailandia.

La Asamblea General de Naciones Unidas expresó "su preocupación frente al hecho de que según el estudio (de la UNESCO) el 70% de la población mundial carece de facilidades adecuadas de información y es así privada del ejercicio efectivo del derecho a la información".

La UNESCO convoca una reunión de expertos para establecer las bases de un plan de investigación a largo plazo sobre el progreso técnico en los medios de comunicación y sus efectos en la sociedad contemporánea.

1970. La XVI CONFERENCIA GENERAL DE LA UNESCO AUTORIZA AL DIRECTOR GENERAL (en ese entonces, el Sr. René Maheu) A ASISTIR A LOS ESTADOS QUE LO SOLICITEN A FORMULAR SUS POLITICAS DE COMUNICACION TENIENDO EN CUENTA LA EXPERIENCIA OBTENIDA EN POLITICAS CULTURALES. Resolución 4.25.

1972. LA XVII CONFERENCIA GENERAL DE LA UNESCO AUTORIZA AL DIRECTOR GENERAL (R. Maheu) A AYUDAR A DESARROLLAR

LA INVESTIGACION SOBRE LA COMUNICACION, COMPRENDIENDO PARTICULARMENTE AQUELLOS ASPECTOS QUE PUEDAN SER UTILES A LA FORMULACION DE POLITICAS DE COMUNICACION Y A LA ELABORACION DE ESTRATEGIAS Y PLANES NACIONALES DESTINADOS A UTILIZAR A LA COMUNICACION AL SERVICIO DEL DESARROLLO.

La UNESCO realiza un estudio en once países africanos sobre las posibilidades prácticas de desarrollar la prensa rural.

Primera investigación de la UNESCO sobre la circulación internacional de programas de televisión.

Misión de consultores al Caribe para investigar el desarrollo de todos los medios de comunicación de la región, lo que llevará al programa de formación de periodistas y técnicos de los "media" y a la creación de la agencia de prensa "CANA".

Programa de formación de especialistas de radio y televisión en Asia, que permitirá la creación del Instituto de Desarrollo de Radio Asia, y que se extenderá por el Pacífico.

La UNESCO PUBLICA EL ESTUDIO DE Jean d'Arcy: "Derecho a la Comunicación".

Cuando se analizó el resultado del "Segundo Decenio del Desarrollo" el Director General de la UNESCO, R. Maheu, constó una fuerte voluntad de cambio y un asombroso desarrollo de las técnicas de la comunicación (se podían transmitir un millón de mensajes en un solo rayo láser). Por esa razón la Conferencia General de la UNESCO aprobó la realización de un estudio a largo plazo sobre el empleo de satélites de telecomunicaciones y proyectó una declaración sobre los principios que deben regir su empleo.

Desde 1974 aparece en el orden del día de la Asamblea General de Naciones Unidas el tema: "el Nuevo Orden Internacional", a raíz de lo cual se invitó a la UNESCO a hacer un profundo esfuerzo de reflexión para ver cómo podría lograrse un mayor acceso a la información, una más amplia transmisión de mensajes, dentro de mejores condiciones y una más equitativa distribución de la información con objeto de restituir a ésta su virtud liberadora.

LA XVIII CONFERENCIA GENERAL DE LA UNESCO APROBO EL "PROGRAMA Y PRESUPUESTO" PREPARADO POR EL DIRECTOR GENERAL R. MAHEU (documento 18 C/5) POR EL CUAL SE AUTORIZABA AL DIRECTOR GENERAL A ORGANIZAR EN AMERICA LATINA UNA CONFERENCIA INTERGUBERNAMENTAL SOBRE POLITICAS DE COMUNICACION EN 1975 Y OTRA EN ASIA EN 1977. Esta Conferencia General, al finalizar el mandato del Sr. R. Maheu, eligió como Director General al Sr. AMADOU MAHTAR M'BOW, de Senegal.

La UNESCO redacta la Convención relativa a la

distribución de programas llevando señales transmitidas por satélite.

1976. La UNESCO crea el Programa General de Información, combinando: información científica y tecnológica y documentación, bibliotecas y archivos.

LA UNESCO CONVOCA LA I CONFERENCIA INTERGUBERNAMENTAL
SOBRE POLITICAS DE COMUNICACION EN AMERICA LATINA Y EL
CARIBE. San José, Costa Rica, 12-21 Julio, 1976.

ANEXO 13

LA UNESCO ANTE EL DEBATE MUNDIAL DE LA INFORMACION Y DE LA COMUNICACION

a) ¿Cómo actúa UNESCO cuando la Conferencia General le confía un tema a tratar?

b) Esquema para intentar comprender los resultados de la I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y El Caribe.

FUENTE:

ARCHIVO PERSONAL DE ASDRUBAL SALSAMENDI

ANEXO 13

LA UNESCO ANTE EL DEBATE MUNDIAL DE LA INFORMACION Y DE LA COMUNICACION

a) ¿Cómo actúa UNESCO cuando la Conferencia General le confía un tema a tratar?

PROCEDIMIENTO

1) La Secretaría competente en ese tema lo discute y llama a reuniones de expertos de, o de las, región o regiones para escuchar sus opiniones, que recoge en un informe que no compromete a la organización y que no se considera como un documento oficial de ésta.

2) El Sector competente de la Secretaría prepara un borrador de lo que será un documento de trabajo que guiará el debate sobre ese tema y éste es discutido por todos los sectores de la Secretaría (entendiendo por esto aquéllos no directamente implicados en el tema).

3) Este documento de trabajo, o los puntos que se estimasen oportunos incluir en una posible agenda

de una reunión, puede o no recoger las opiniones de los expertos.

4) Si el tema es de real importancia, el Sector competente de la Secretaría propone al Director General la convocatoria de una Conferencia Intergubernamental cuyos participantes serán los ministros de los Estados Miembros.

5) El Director General somete al Consejo Ejecutivo la propuesta de convocar tal conferencia (acorde al procedimiento establecido por el propio Consejo Ejecutivo). Si ésta es aceptada, el Consejo Ejecutivo decide quiénes serán los participantes, fechas y lugar de la reunión.

6) Generalmente se procede convocando conferencias regionales; y cuando el ciclo ha finalizado se realiza una conferencia mundial. Estos ciclos pueden repetirse periódicamente con objeto de analizar los resultados que se van obteniendo.

7) Así se ha procedido en todos los campos de competencia de la UNESCO: en Educación, en Ciencia y en Cultura y fue aceptado el término Políticas (de educación, de ciencia y de cultura) por la influencia del idioma inglés: "policies" significando Estrategias. En español, sin embargo,

el término puede generar confusiones por su doble interpretación de "políticas y/o estrategias".

8) El "Informe Final de la Conferencia" es sometido a consideración del Consejo Ejecutivo, el cual, después de haberlo estudiado, lo pasa a la Conferencia General. Es cuando la Organización asume la responsabilidad de dichos documentos.

¿CUALES SON LAS LIMITACIONES IMPUESTAS A LA UNESCO?

1) No puede actuar fuera del marco de su Acta Constitutiva.

2) No puede actuar fuera del marco de la Carta de Naciones Unidas. (Ni de la Declaración Universal de Derechos Humanos).

3) No puede dejar de informar de su Programa al Consejo Económico y Social de Naciones Unidas, órgano que coordina a todos los organismos especializados del Sistema (excepto la Organización Internacional de Energía Atómica, que informa directamente a la Asamblea General de Naciones Unidas).

4) No puede realizar un programa que no esté

aprobado por la Conferencia General; el programa de la UNESCO se prepara en consulta con los Estados Miembros, con los Estados Asociados, con Naciones Unidas y los otros organismos especializados del Sistema, con los organismos internacionales gubernamentales y con las organizaciones no gubernamentales a quienes se les ha concedido carácter consultivo.

¿QUE PUEDE HACER LA UNESCO?

Desde el punto de vista normativo: declaraciones, recomendaciones y convenciones.

Ejecutar programas de ayuda, demostración, experimentación, formación, especialización. Así como promover debates sobre temas de su competencia y a solicitud de sus Estados Miembros.

¿CUAL ES EL FIN PRIMORDIAL DE LA UNESCO?

El evitar la guerra a través de la educación, de la ciencia, de la cultura y de la comunicación.

ANEXO 13

LA UNESCO ANTE EL DEBATE MUNDIAL DE LA INFORMACION Y DE LA COMUNICACION

b) Esquema para intentar comprender los resultados de la I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y El Caribe.

San José de Costa Rica, 12-21 de julio de 1976

ORIGEN: El 4 de noviembre de 1946 entra en vigor el Acta Constitutiva de la UNESCO con la 20ª ratificación de ésta por parte de Grecia. La URSS no se adhiere a la Organización hasta el 21 de abril de 1974, siendo así el 70º Estado Miembro.

¿POR QUE SE OCUPA LA UNESCO DEL TEMA "COMUNICACION"?: En conformidad con el artículo 1, inciso 2a de su Acta Constitutiva que dice: "fomentar el conocimiento y la comprensión mutuos de las naciones, prestando su consurso a los órganos de información para las masas..." y con tal fin: "recomendar los acuerdos internacionales

que estime convenientes para facilitar la libre circulación de las ideas por medio de la palabra y de la imagen."

¿PUEDE LA UNESCO, COMO ORGANIZACION INTERGUBERNAMENTAL ACTUAR INDEPENDIENTEMENTE DEL SISTEMA DE NACIONES UNIDAS, DEL CUAL ES UN ORGANISMO ESPECIALIZADO?: Definitivamente NO. Está obligada a actuar en conformidad con su Acta Constitutiva, con la Carta de Naciones Unidas y con la Declaración Universal de Derechos Humanos. Además, está constitucionalmente obligada a informar sobre todo lo que realiza el órgano de Naciones Unidas que coordina la labor de los organismos especializados: El Consejo Económico y Social. Existe también un Comité Administrativo de Coordinación que preside el Secretario General y que integran todos los Directores Generales de los organismos especializados, que se reúne regularmente para evitar duplicaciones y desviaciones.

¿CUANDO COMENZO LA UNESCO A OCUPARSE DE LA COMUNICACION?: En la 2ª Sesión del Consejo Ejecutivo (1946/47) donde trata de "comunicación de masas, libre circulación de la información y eliminación de obstáculos que se oponen a ella" y crea una comisión para estudiar las necesidades

técnicas y el intercambio de personas e información, que se transformará más tarde en una parte constitutiva de la Secretaría de la Organización, encargada de la "libre circulación de información" y que más adelante abarca todos los aspectos de la comunicación.

¿SOLO LA UNESCO SE OCUPA DE COMUNICACION?: No.
También lo hace Naciones Unidas y la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

ANEXO 14

PRIMERA REUNION DE LOS OCHO PRESIDENTES LATINOAMERICANOS

**"COMPROMISO DE ACAPULCO PARA LA PAZ, EL DESARROLLO Y LA
DEMOCRACIA".**

FUENTE:

Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987,
Compilador: Heraldó Muñoz, Grupo Editor Latinoamericano,
Buenos Aires, 1988.

ANEXO 14

PRIMERA REUNIÓN DE LOS OCHO PRESIDENTES LATINOAMERICANOS

"COMPROMISO DE ACAPULCO PARA LA PAZ, EL DESARROLLO Y LA DEMOCRACIA".

Los jefes de Estado de los países miembros del Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política: Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela, reunidos en Acapulco, México, hemos dialogado en esta ciudad para examinar los grandes desafíos políticos y económicos que enfrentan nuestros países y procurar, sobre la base de las afinidades fundamentales que nos unen, respuestas que atiendan a las aspiraciones y legítimos requerimientos de progreso y bienestar de nuestros pueblos.

1. El criterio rector de nuestros trabajos partió de la coincidencia esencial de que es imperativo profundizar la concertación política entre nuestros gobiernos, a partir de la alentadora experiencia del Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política y de su antecedente inmediato: la acción de los Grupos de Contadora y de Apoyo. Nos anima, decididamente, el reconocimiento de una comunidad de

intereses, de una misma vocación de democracia con desarrollo, de justicia e independencia y de un sentimiento compartido de solidaridad con todos los pueblos de nuestra región: América Latina y el Caribe. Esta amplia convergencia de intereses nos llevó a concluir que el Mecanismo Permanente ofrece la oportunidad y el ámbito adecuados para que nos reunamos con una periodicidad anual.

2. La negociación internacional requiere la conformación de un poder conjunto de influencia y decisión. En consecuencia, sólo una mayor identidad y una mejor articulación de intereses de Latinoamérica y el Caribe reducirán la vulnerabilidad de la región ante los factores externos. Este propósito responde al avance histórico de nuestros pueblos, así como a un concepto de responsabilidad compartida en la solución de los problemas que afectan a la comunidad internacional.

3. Hacemos un llamado a los jefes de Estado de los países industrializados para un diálogo político que permita superar los obstáculos al desarrollo, a la reordenación de la economía mundial y a la toma de decisiones en materia de paz y seguridad.

4. Imbuídos del ideal de unidad y democracia de nuestros pueblos, invitamos fraternalmente a los

gobernantes de América Latina y el Caribe a asumir, conjuntamente con nosotros, un compromiso renovado de integración y cooperación para el desarrollo que conduzca a una auténtica comunidad de todas nuestras naciones.

5. Nuestros pueblos manifiestan hoy una clara conciencia de la magnitud y naturaleza de los retos que enfrentan al interior de sus países, así como del proceso de su inserción en el ámbito internacional. De ahí que hayamos coincidido en el imperativo histórico de construir un proyecto común de desarrollo sustentado en la iniciativa y en las capacidades propias, al igual que en la voluntad de impulsar el proceso de integración regional, el fortalecimiento de la identidad cultural y una presencia más efectiva de nuestros países en las relaciones internacionales.

6. Es necesario traducir en hechos la fuerza de nuestra solidaridad. De ahí que los ocho jefes de Estado reunidos en Acapulco coincidieran en el propósito de contribuir a la definición de un proyecto de desarrollo de América Latina y El Caribe, cuya forja sea la concertación y la integración para la paz, la seguridad, la democracia y el bienestar social. Las legítimas aspiraciones de progreso de nuestros pueblos así lo demandan.

El impacto de la situación internacional en nuestra región

7. Al analizar la evolución del mundo contemporáneo, concentramos la atención en aquellos acontecimientos políticos y económicos que influyen en la viabilidad de nuestro desarrollo y sobre los cuales nuestros gobiernos deben ejercer una mayor influencia.

8.- Las tensiones entre superpotencias nutren un arsenal nuclear que amenaza la seguridad de todos los países y la vida misma en el planeta y siguen ocasionando el desvío de cuantiosos recursos financieros, científicos y tecnológicos hacia el armamentismo, en vez de destinarlos al desarrollo. Tal fenómeno ocasiona desequilibrios y desajustes en el sistema económico internacional, intensifica la competencia política, estratégica e ideológica entre los bloques de poder, exacerba conflictos regionales y traslada tensiones a los países en desarrollo, afectando sus posibilidades de progresar con paz y estabilidad y, en algunos casos, su capacidad de libre determinación.

9. Observamos con beneplácito los avances en las negociaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética para lograr acuerdos en materia de eliminación de proyectiles nucleares de corto y mediano alcance. Sin embargo, estos esfuerzos se hacen al

margen del sistema multilateral y, en especial, de la Conferencia de Desarme de Ginebra. Por tanto, deberán complementarse con un refuerzo de los mecanismos multilaterales contenidos en la Carta de las Naciones Unidas, con vistas a la efectiva participación de toda la comunidad internacional en la seguridad, la preservación de la paz y la cooperación. Es urgente que estos acuerdos se traduzcan también en la reducción de los gastos militares y del armamentismo en otros órdenes, así como en el cese de las tensiones que tan devastadores efectos han tenido en los conflictos regionales. Esto último, con pleno respeto a la libre determinación y a los intereses de los países involucrados.

10. Las corrientes financieras transnacionales entre los principales países industrializados se han expandido hasta incidir de modo decisivo en todos los aspectos de la vida económica. Su inestabilidad, unida a los desequilibrios que prevalecen entre esos mismos países por falta de un ajuste responsable que simultáneamente promueva el crecimiento mundial, ha quedado demostrada en la reciente caída de las cotizaciones en las principales bolsas de valores del mundo. Estos acontecimientos revelan que, en un clima de creciente incertidumbre, aumentan las posibilidades de una recesión internacional, afectando el desarrollo y el bienestar de los pueblos de todo el mundo. Al

mismo tiempo, no se cuenta con una acción multilateral que permita una efectiva coordinación de políticas en las que participen los países en desarrollo, con el fin de revitalizar la economía y el comercio mundial.

11. Los desajustes en el sistema económico internacional han afectado profundamente nuestras economías y constituyen fuente de inestabilidad y recesión. Durante la presente década enfrentamos una regresión de la cooperación económica internacional. El problema de la deuda externa, la transferencia masiva de recursos financieros hacia el exterior, el alza extraordinaria de las tasas de interés, el deterioro en la relación de precios en el intercambio y la proliferación del proteccionismo ha llevado a una reducción en los niveles de vida y en las posibilidades de un desarrollo autónomo de nuestros países.

12. La crisis económica atenta contra la democracia en la región, porque esteriliza los legítimos esfuerzos de nuestros pueblos para mejorar sus niveles de vida. Además, resulta contradictorio que quienes hacen llamados en favor de la democracia impongan, en las relaciones económicas mundiales, esquemas de condicionalidad y ajuste que la comprometen y que no aplican en la corrección de sus propios desequilibrios.

13. La crisis económica de la región se manifiesta de

manera casi generalizada en el deterioro simultáneo y casi persistente de la producción y el ahorro y la caída del ingreso real. En momentos en que es necesario elevar la inversión, como parte del proceso de adaptación a las transformaciones de la economía internacional, los países de nuestra región en su conjunto se han visto forzados a remitir proporciones insostenibles de sus ahorros al exterior, como servicio de la deuda externa.

14. En los países de la región los efectos sociales de la crisis se expresan también en la contracción de los gastos públicos en educación, salud, vivienda, infraestructura y servicios. Se ha limitado la capacidad de maniobra de la política económica y social y, no obstante los esfuerzos realizados para mantener aquellos programas o servicios que benefician a los grupos más desvalidos, ha aumentado la pobreza mientras que las oportunidades de trabajo y progreso han disminuído.

15. El control oligopólico de las tecnologías avanzadas ha generado una nueva división internacional del trabajo que restringe la difusión del desarrollo tecnológico y provoca la pérdida de competitividad de nuestros productos en el mercado internacional, sobre todo con la sustitución creciente de las principales materias primas. Esta nueva división internacional del

trabajo refuerza la exclusión de los países en desarrollo de la estructura productiva y de los centros de decisión internacional y crea nuevas modalidades de dependencia y asimetría.

16. Consciente de su responsabilidad primordial para con su propio proceso de desarrollo, la región ha realizado esfuerzos extraordinarios para ajustar y reordenar sus economías, al tiempo que se han inducido cambios estructurales para modernizar los sistemas productivos. Sin embargo, la autodisciplina ha resultado insuficiente. Queda en evidencia que ningún programa económico duradero será compatible con el crecimiento de un objetivo sostenido sino se revierte la transferencia masiva de recursos financieros hacia el exterior, limitando el servicio de la deuda a la real capacidad de pago de cada país. Asimismo, es necesario superar el desfavorable contexto económico externo a través de una acción concertada de la comunidad internacional.

17. En el área del comercio internacional, los obstáculos que enfrentan nuestros países son agravados por el recurso a decisiones unilaterales que violan frontalmente las normas consagradas en el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio -GATT-. Además de buscar únicamente la satisfacción de estrechos intereses nacionales, mediante medidas coercitivas y

discriminatorias entre signatarios del Acuerdo General, estas decisiones atentan directamente contra el derecho internacional y ponen en tela de juicio la supervivencia misma de las reglas del sistema comercial multilateral y, especialmente, de sus mecanismos fundamentales para la solución de controversias.

18. La crisis de los mecanismos de cooperación internacional contribuye a generar inestabilidad en la economía mundial. Una manifestación evidente de este fenómeno es el debilitamiento del multilateralismo. Los organismos internacionales han dejado de recibir el apoyo de algunos países desarrollados, atentándose así contra la conformación de un sistema de relaciones entre Estados que se sustente en normas de derecho internacional, la equidad y la justicia.

19. Este grave panorama repercute también negativamente en los ámbitos cultural y educativo, cuya importancia para la paz, la democracia, la integración y el desarrollo de nuestra región no siempre es cabalmente reconocida. Nos disponemos, por tanto, a defender el patrimonio y la creación cultural, concebidos como la expresión genuina de nuestros pueblos, de la misma forma que nos comprometemos a fortalecer la educación, que constituye un derecho fundamental de nuestras sociedades.

Los principales desafíos para nuestros países

20. En el contexto descrito, los ocho presidentes hemos identificado los principales desafíos que deben enfrentar nuestros países en su esfuerzo de concertación y desarrollo para avanzar en un proyecto político viable:

- La preservación de la paz y la seguridad de la región.
- La consolidación de la democracia y del respeto a los derechos humanos.
- La recuperación de la capacidad de nuestras sociedades para generar un desarrollo sostenido y autónomo.
- La solución del problema de la deuda externa.
- El establecimiento de un sistema comercial internacional justo, abierto y libre de proteccionismos.
- El impulso al proceso de integración entre nuestros países y con toda América Latina y El Caribe.
- La participación más efectiva de nuestros países en la economía internacional.
- El desarrollo autónomo y acelerado de la ciencia y la tecnología.
- El fortalecimiento de la capacidad de negociación de los ocho gobiernos y de la región en su conjunto.
- La reafirmación de la identidad cultural de la región y el intercambio de experiencias educativas.

Seguridad de nuestra región: paz, democracia y desarrollo

21. Con el propósito de profundizar las acciones en favor del desarrollo con democracia, justicia e independencia, consideramos necesario afirmar el concepto de que la seguridad de nuestra región debe atender tanto los aspectos de la paz y la estabilidad, como los que atañen a la vulnerabilidad política, económica y financiera. En este sentido, nos hemos comprometido a concertar acciones para:

- Estimular iniciativas en favor del desarme y la seguridad internacionales.
- Alentar la confianza recíproca y soluciones propias a los problemas y conflictos que afectan a la región.
- Contribuir, a través de la cooperación y la consulta, a la defensa, fortalecimiento, y consolidación de las instituciones democráticas.
- Impulsar y ampliar el diálogo político con otros Estados y grupos de Estados, dentro y fuera de la región.
- Concertar posiciones con el propósito de fortalecer el multilateralismo y la democratización en la adopción de las decisiones internacionales.
- Promover el establecimiento de zonas de paz y cooperación.
- Fomentar los procesos de integración y cooperación para fortalecer la autonomía de la región.
- Emprender una lucha activa y coordinada para

erradicar la pobreza absoluta.

- Reforzar la cooperación contra el narcotráfico, así como contra el terrorismo.

22. La paz en nuestra región está profundamente ligada al respeto a los principios de la libre determinación de los pueblos, la no intervención en los asuntos internos de los Estados, la solución pacífica de las controversias, la proscripción de la amenaza o del uso de la fuerza, la igualdad jurídica de los Estados y la cooperación internacional para el desarrollo.

23. La acción de los Grupos de Contadora y de Apoyo constituye una experiencia sin precedentes de concertación latinoamericana en materia de paz y seguridad regionales, que ha contribuido decididamente a la celebración del acuerdo alcanzado en Guatemala por los cinco presidentes centroamericanos. Esquipulas II es la expresión soberana de la voluntad política de los países centroamericanos para solucionar los conflictos por medio del diálogo, fuera de la confrontación Este-Oeste y con respeto a los intereses legítimos de todos los Estados. Se han dado importantes pasos en el proceso de cumplimiento de los compromisos asumidos, el cual ha avanzado prometedidamente y debe continuar recibiendo el más amplio respaldo de la comunidad internacional.

24. Expresamos nuestro reconocimiento a los gobiernos y sectores involucrados de las sociedades centroamericanas por estos importantes logros, que abren un camino de esperanza en el objetivo compartido de lograr una paz estable y la democracia en la región. En particular, destacamos los avances ya realizados en materia de reconciliación nacional, de amnistía, de restablecimiento de libertades fundamentales y de constitución de un Parlamento Centroamericano.

25. Somos plenamente conscientes de las enormes dificultades del cumplimiento integral y puntual de los acuerdos de Esquipulas, pero los progresos ya realizados nos animan a formular un ferviente llamado para que se continúe avanzando simultáneamente en todos los compromisos asumidos.

26. Seguimos impulsando, activa y solidariamente, el proceso de negociación diplomática en su conjunto. Afirmamos, en particular, la responsabilidad de nuestros gobiernos en la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento.

27. Formulamos un llamado a los gobiernos con intereses y vínculos en la región para que contribuyan genuinamente a este proyecto y respeten los principios de no intervención y libre determinación que son fundamentales para una convivencia armónica entre los

Estados centroamericanos.

28. El proceso de negociación en curso debe ser acompañado por un mejoramiento de la situación económica y social de los países del área. Por ello, hemos acordado respaldar la puesta en marcha de un programa internacional de emergencia de cooperación económica para los países centroamericanos que comprenda medidas para la reconstrucción de sus economías. Los lineamientos principales de nuestra participación en ese programa serían, entre otros:

I. Medidas para estimular el comercio intrarregional centroamericano y el otorgamiento de facilidades para el acceso de exportaciones de esa área al mercado de nuestros países.

II. Fortalecimiento de la cooperación financiera entre nuestros países y los centroamericanos, incluyendo el aporte de recursos a sus organismos financieros, como el Banco Centroamericano de Integración Económica.

III. Apoyo a los esfuerzos para revitalizar el esquema de integración centroamericano.

IV. Proyectos específicos en las áreas de asistencia alimentaria de emergencia, identificación y ejecución de proyectos agropecuarios y agroindustriales, así como de capacitación de recursos humanos. Igualmente, se propondrá al Alto Comisionado de las Naciones

Unidas para Refugiados un programa integral de emergencia para refugiados y desplazados de la región.

29. En el anterior empeño deberán participar todos los países comprometidos con la paz y el desarrollo, así como las instituciones de integración centroamericana, las regionales y los organismos económicos internacionales.

30. Reafirmamos, una vez más, que la paz y la estabilidad en Centroamérica son cuestiones prioritarias para nuestros gobiernos. Están en juego no sólo la consolidación de la democracia y el desarrollo con libre determinación de los pueblos centroamericanos, sino también los intereses nacionales de nuestros países.

31. Consideramos que el fiel cumplimiento de los Tratados del Canal de Panamá de 1977, que incluyen la entrega de ese canal al exclusivo control panameño, es de primordial importancia para la preservación de la paz y la seguridad en la región.

32. Reiteramos, asimismo, nuestro respaldo a los legítimos derechos de soberanía de la República Argentina sobre las Islas Malvinas, y expresamos la necesidad de alcanzar una pronta solución de la disputa

mediante negociaciones entre las partes.

33. Dejamos constancia de la trascendencia que tendrá la Declaración de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el acercamiento de los pueblos latinoamericanos y africanos. Reafirmamos la necesidad de evitar la introducción de armas nucleares en la región y preservarla de las tensiones inherentes a la confrontación entre los bloques militares. Alentamos la creación de mecanismos similares en el Pacífico Sur y en otras zonas de la región.

34. Reiteramos nuestra decisión de proseguir individual y colectivamente la lucha contra el narcotráfico en sus diversas manifestaciones. Al propio tiempo, señalamos que este objetivo no podrá ser alcanzado si no se cuenta con la acción concertada de todos los Estados, especialmente con la de los países industrializados, donde están localizados los mayores centros de consumo.

35. Apoyamos el diseño y ejecución de un plan regional que promueva una acción coordinada de nuestros países para erradicar la pobreza absoluta. En este sentido, reafirmamos nuestro compromiso de seguir impulsando medidas para mejorar la calidad de vida de los sectores más desvalidos.

36. El Parlamento latinoamericano, cuyo tratado de institucionalización fue suscrito recientemente por nuestros gobiernos y los de otros diez países de América Latina y El Caribe, constituye una contribución significativa a la solidaridad y a la concertación entre los latinoamericanos. Tal iniciativa ha sido respaldada por nuestros ocho gobiernos, con el convencimiento de que habrá de traducirse en un medio efectivo para fortalecer la democracia e impulsar la integración de la región.

Desarrollo económico y social

Deuda Externa

37. La recuperación de un crecimiento económico sostenido, la mejoría del nivel de vida de nuestros pueblos y el fortalecimiento de los procesos democráticos en el área, requieren una solución justa y permanente del problema de la deuda externa, así como medidas inaplazables para disminuir el peso del servicio de la misma. Para ello es necesario superar la incertidumbre derivada de la inestabilidad económica internacional y revertir las transferencias netas de recursos al exterior, incluidas las resultantes del deterioro de los términos del intercambio.

38. Los resultados alcanzados hasta ahora son insuficientes. No obstante, se ha logrado un

reconocimiento creciente de que cualquier solución viable debe incorporar como condición necesaria el crecimiento sostenido de los países deudores; de que el servicio de la deuda debe ajustarse a la capacidad de pago de cada país; de la naturaleza política del problema; de la corresponsabilidad entre deudores y acreedores en esta materia, así como de la necesidad de establecer fórmulas de contingencia que atenúen el impacto negativo de factores externos ajenos al control de los países deudores.

39. Las negociaciones hasta el presente no han relajado estos principios. Representan tan sólo paliativos temporales y no constituyen una solución permanente del problema, ya que el peso de la deuda se ha incrementado. Los procesos de negociación son recurrentes, demasiado largos y complejos, con lo cual se genera incertidumbre en el diseño de las políticas de desarrollo de largo plazo y se inhíben las decisiones de inversión y las corrientes autónomas de financiamiento.

40. Para avanzar hacia una solución definitiva del problema se requiere, por lo tanto, que aquellos principios ampliamente reconocidos se traduzcan en acciones concretas y esfuerzos de todas las partes involucradas, en un marco de corresponsabilidad y equidad.

41. Para enfrentar los aspectos más inmediatos del problema, y ante la imposibilidad de atender el servicio de la deuda por encima de la capacidad de pago de los países deudores, ajustando ese servicio a las necesidades de su desarrollo, hemos decidido orientar nuestras acciones en las negociaciones de conformidad con las siguientes pautas:

I. Asegurar créditos suficientes y en términos adecuados de los bancos comerciales, que permitan continuar los programas de desarrollo, y limiten la transferencia neta de recursos y financien una proporción apropiada de los intereses u otros compromisos con dichos bancos. Sin este financiamiento el servicio regular de la deuda no es posible.

II. Establecer límites a la tasa de interés de conformidad con modalidades entre las partes y con el objeto de contribuir a una mayor certidumbre y continuidad de los programas de desarrollo y a la previsibilidad de la gestión económica.

42. Para avanzar hacia la búsqueda de una solución permanente del problema, hemos decidido instruir a nuestros ministros para que, a la brevedad, entablen negociaciones con los gobiernos de los países industrializados, los organismos financieros internacionales o los bancos comerciales, según

corresponda, a fin de:

I. Crear mecanismos que permitan que nuestros países se beneficien de los descuentos del valor de las respectivas deudas en el mercado, con la consecuente reducción en el servicio de las mismas.

II. Impulsar la ampliación de mecanismos que compensen fluctuaciones transitorias fuera del control de los países deudores, como es el caso de las tasas de interés. Estos mecanismos no deben estar sujetos a condicionalidad alguna.

III. Coordinar esfuerzos con el propósito de ampliar la base de recursos de los organismos financieros internacionales y promover nuevas políticas de los mismos que aseguren flujos netos adecuados hacia los países en desarrollo. En particular:

- Revisar las políticas del FMI de modo de asegurar un ajuste con crecimiento.
- Estimular un papel activo del Banco Mundial congruente con su naturaleza de banca de desarrollo, en la formulación de mecanismos nuevos que contribuyan a la solución del problema de la deuda, entre los cuales debe incluirse el uso de su capacidad para otorgar garantías.
- Mantener el carácter multilateral del Banco Interamericano de Desarrollo en la toma de decisiones y asegurar que tenga los recursos que

le permitan ser un contribuyente neto al financiamiento externo de la región.

IV. Desvincular el otorgamiento y desembolso de los créditos de la banca comercial de los acuerdos con el FMI y el Banco Mundial.

V. Objetar condicionalidades cruzadas en los programas financieros con los organismos multilaterales, y el establecimiento de condiciones previas en las negociaciones del Club de París.

VI. Plantear ante los gobiernos de los países acreedores que se adopten fórmulas de alivio en la deuda adquirida con sus organismos oficiales de crédito a la exportación, a fin de evitar que se generen flujos netos negativos de parte de nuestros países. Adicionalmente, promover una flexibilización de las normas y reglamentos aplicables que haga posible adoptar soluciones innovadoras al problema del endeudamiento externo.

VII. Apoyar que los países de menor desarrollo relativo de la región obtengan condiciones especialmente favorables en la negociación de sus deudas externas, además de aquéllas que se instituyan por los países latinoamericanos.

VIII. Asegurar, en el marco de la Ronda de Uruguay, la vinculación entre el pago de las obligaciones financieras y el acceso de las exportaciones de los países deudores al mercado

internacional.

43. Estas negociaciones se llevarán a cabo en el ámbito de una coordinación y consulta permanentes entre nuestros gobiernos. De no concretarse oportunamente los avances planteados, algunos países, a la luz de su circunstancia propia, podrán verse obligados a tomar medidas unilaterales para limitar el servicio de su deuda en forma congruente con sus necesidades de desarrollo. En este sentido, expresamos nuestra solidaridad con los países, que en ejercicio de su soberanía, toman medidas para limitar el servicio de su deuda a su capacidad de pago.

Comercio internacional

44. Acordamos fortalecer los procedimientos permanentes de consulta y concertación para coordinar nuestras posiciones en las negociaciones comerciales internacionales de la Ronda Uruguay. Nos proponemos sumar esfuerzos para asegurar el cumplimiento de los compromisos que fueron suscritos por los países industrializados en la Declaración de Punta del Este, particularmente los que se refieren a la eliminación de barreras proteccionistas y subsidios agrícolas. Igualmente pretendemos que las negociaciones de la Ronda contribuyan a solucionar los problemas monetarios y de financiamiento al desarrollo. Decidimos, asimismo,

fortalecer nuestra concertación para que los resultados de las negociaciones sobre servicios, propiedad intelectual e inversión relacionada con el comercio no atenten contra el desarrollo autónomo de los sectores productivos de nuestros países. Reiteramos que el principio de trato especial y más favorable a los países en desarrollo debe ser reforzado.

45. Nos comprometemos a actuar conjuntamente para combatir decisiones unilaterales basadas en leyes internas o en políticas de fuerza y a luchar para que un sistema comercial internacional fortalecido haga cumplir sus normas y principios como condición misma de la seguridad económica y soberanía de nuestros países. Igualmente, objetamos la exigencia de concesiones comerciales unilaterales por parte de los países del área como condición para la obtención de financiamiento externo.

Integración regional

46. La integración regional es un compromiso político de capital importancia para nuestros países y un instrumento de cambio y modernización que debe comprometer la activa participación de todos los agentes económicos y sociales.

47. Tenemos una clara conciencia de la urgente

necesidad de fortalecer la integración y la cooperación regionales. Para ello, estamos decididos a que formen parte de nuestros proyectos políticos nacionales. La integración constituye el instrumento indispensable para garantizar la participación más efectiva de la región en las relaciones internacionales, ampliando su capacidad de negociación frente a terceros.

48. Asumimos el compromiso de reforzar los procesos de integración de los que participan nuestros países y apoyar otros que se realizan en la región. Particular atención habremos de prestar a mecanismos de cooperación e integración entre nuestros países, orientados a resolver y atender las necesidades sociales básicas de nuestros pueblos. Asimismo, hemos decidido profundizar las iniciativas de cooperación entre nuestros países y ampliar y diversificar nuestro comercio recíproco, incluyendo la sustitución de importaciones extrarregionales. Es necesario igualmente aprovechar las potencialidades de complementación económica. Para estos fines procuraremos adecuar los mecanismos de financiamiento y de pagos que apoyen la integración regional.

49. El conjunto de estas medidas favorecerá el establecimiento gradual y progresivo de un espacio económico ampliado en la región, y tendrá como objetivo final converger hacia un mercado común latinoamericano.

50. Asimismo, reconocemos la necesidad de contribuir al mejor funcionamiento de los organismos latinoamericanos de cooperación e integración, así como a su coordinación más eficiente, con una clara definición de sus campos operativos.

51. Por otra parte, reconocemos la conveniencia de que los países latinoamericanos encuentren, mediante la cooperación, soluciones al problema de la deuda intrarregional. Asimismo, otorgamos importancia a la puesta en marcha del programa latinoamericano de asistencia técnica e intercambio de información en materia de deuda externa aprobado por el Consenso de Cartagena.

52. Acordamos impulsar un programa de asociación y cooperación en ciencia y tecnología, que sume las capacidades nacionales públicas y privadas, para avanzar hacia la disposición autónoma de tecnologías en áreas prioritarias, en particular la de las tecnologías avanzadas.

53. Dicho programa comprenderá acciones conjuntas que, entre otras, subrayará la importancia de la formación de recursos humanos; de la articulación de redes nacionales de información científica y tecnológica; de la utilización plena y coordinada de los programas de los organismos internacionales y de la formulación de

proyectos conjuntos de cooperación.

54. Reconocemos en nuestro patrimonio cultural un elemento irrenunciable de la personalidad de América Latina, que nos permite vincularnos a las complejas realidades del mundo moderno conservando nuestras raíces históricas. Este patrimonio permitirá asimismo fortalecer la democracia como sistema de vida y de valores propios. Asumimos también el compromiso de procurar que la integración cultural impulse el desarrollo global y la modernización de nuestras sociedades.

55. Considerando el papel vital de nuestras sociedades en la promoción de la cultura, haremos esfuerzos para que se adopten legislaciones nacionales tendentes a estimular la producción de bienes culturales, movilizand o a los sectores productivos para aplicar recursos en esa área, a fin de propiciar un mayor conocimiento entre nuestros pueblos e intensificar el intercambio cultural y educacional.

56. Hemos convenido, en el campo educativo, fomentar los intercambios de nuestras experiencias en materia de alfabetización y en los distintos niveles de la enseñanza. Asimismo, incrementar las experiencias conjuntas en áreas como la investigación, la formación de recursos humanos y la producción editorial.

57. Conscientes de la importancia del acercamiento cultural y educativo como instrumento que favorecerá la integración regional, nuestros gobiernos impulsarán en el campo de la cultura acciones que comprendan la preservación y el enriquecimiento del patrimonio histórico y natural, y la utilización de los medios de comunicación social para un mayor conocimiento de diversos valores de la región. Igualmente se promoverá una más amplia vinculación y cooperación en materia de creación artística y cultural. Nuestros gobiernos destinarán a este propósito recursos suficientes.

58. El fomento de la cultura y de la educación en el ámbito regional favorecerá un régimen de libertades en el cual pueda florecer la expresión genuina de nuestros pueblos, se robustezcan las culturas populares y tradicionales, se asegure el acceso creciente de todos los grupos sociales a los bienes culturales, artísticos y patrimoniales, así como a los distintos niveles del proceso educativo.

59. Finalmente, hemos instruido a los ministros de Relaciones Exteriores para que examinen en su próxima reunión, en Cartagena, Colombia, un conjunto de lineamientos para la cooperación derivados de este Compromiso de Acapulco para la Paz, el Desarrollo y la Democracia que hoy suscribimos.

60. Alentados por los fructíferos resultados de esta Primera Reunión de Ocho Presidentes Latinoamericanos, hemos convenido en reunirnos nuevamente en Uruguay en el segundo semestre de 1988.

Acapulco, México, 29 de noviembre de 1987.

Firmado por los presidentes Raúl Alfonsín, de Argentina; José Sarney, de Brasil; Virgilio Barco, de Colombia; Miguel de la Madrid, de México; Eric Arturo del Valle, de Panamá; Alan García, de Perú; Julio María Sanguinetti, de Uruguay; y Jaime Lusinchi, de Venezuela.

ANEXO 15

INFORME SOBRE LA INICIATIVA DE DEFENSA ESTRATEGICA

A.- Antecedentes

B.- Reagan

C.- Teoría Defensiva

D.- Tecnología

E.- Desconfianza Pública

F.- Unión Soviética

G.- Cronología de una "Guerra de las Galaxias" de prueba

FUENTES:

The fallacy of Star Wars. Union of Concerned Scientists. Harvard University. Vintage Books. Random House, Nueva York, 1984.

Claiming the Heavens. The New York Times complete guide to SDI. Times Books. Nueva York, 1988.

ANEXO 15**INFORME SOBRE LA INICIATIVA DE DEFENSA ESTRATEGICA****STAR WARS**

Nombre popular dado en Estados Unidos a la "Iniciativa de Defensa Estratégica" (SDI en inglés, IDE en español) lanzada por el presidente Reagan en 1983. El nombre está tomado de la película del mismo título de George Lucas, estrenada en 1977.

INFORME SOBRE LA INICIATIVA DE DEFENSA ESTRATEGICAA.- antecedentes

Desde las bombas atómicas de 1945, Estados Unidos gozó de una clara superioridad nuclear, pese a que la Unión Soviética había hecho estallar la suya en 1949. Veinte años más tarde, sin embargo, ambas potencias habían conseguido la paridad, el llamado "equilibrio del terror": la capacidad ofensiva de los dos países era tal que ninguno de los dos se atrevería a atacar, primero porque no destruiría en un solo ataque todo el potencial enemigo, y porque la reacción podría ser demoledora. En esta filosofía de la MAD (Mutual Assured Destruction o Destrucción Mutua Asegurada) se había vivido hasta principios de los ochenta. Diversos tratados bilaterales (ABM, SALT I, SALT II) intentaron limitar el potencial ofensivo y defensivo de ambos países.

ANEXO 15INFORME SOBRE LA INICIATIVA DE DEFENSA ESTRATEGICAB.- Reagan

Ya durante la campaña electoral en 1980, Ronald Reagan sugirió que Estados Unidos había dejado de ser la primera potencia militar, y su Administración se embarcó en un presupuesto de defensa que ha superado los 2,4 billones de dólares. En un mensaje televisado el 23 de marzo de 1983, la "Directiva para el Estudio de la Seguridad Nuclear" (NSSD-6083) anunció un proyecto gigantesco que albergaba la promesa de "cambiar el curso de la historia humana" y ofrecería "paz y una nueva esperanza para nuestros hijos en el siglo XXI".

Se trataba de un nuevo concepto de defensa, basado en la contención y no en el ataque preventivo. Durante 20 años, Estados Unidos había fundado su seguridad en la tríada nuclear estratégica: los misiles **Minuteman** en tierra, los bombarderos B-52 en el aire y los submarinos **Poseidón** y **Trident** en el mar. El tratado ABM de 1972, al limitar las defensas antibalísticas de ambos bloques a un solo

emplazamiento, había consagrado de hecho que cada país era rehén del otro, de forma que ninguno se aventurara en un ataque en primera instancia.

Pero en 1981, las nuevas tecnologías surgidas de Silicon Valley y de muchos centros de investigación alumbraron una nueva tesis: construir un escudo protector invulnerable a cualquier ataque. La asociación **Heritage Foundation**, a la cual pertenece Edward Teller, hizo llegar a Reagan una propuesta en tal sentido. Siguiéron otros estudios técnicos. Después del 23 de marzo de 1983, se encargaron dos informes: uno, el **Estudio sobre la Futura Estrategia Estratégica**, dirigido por equipos paralelos encabezados por Franklin Miller y Fred Hoffman, y el **Estudio de Tecnología Defensiva**, de James Fletcher. En octubre del mismo año, la Directiva NSSD-119 lanzó la **Strategic Defense Initiative** propiamente dicha.

ANEXO 15INFORME SOBRE LA INICIATIVA DE DEFENSA ESTRATEGICA**C.- Teoría Defensiva**

Los estudios técnicos establecieron cuatro fases en el lanzamiento de un ataque enemigo: ignición, despliegue, ruta y fase terminal.

Cualquier sistema defensivo tendría que atajar los misiles en todas esas fases, sin dejar escapar en cada una de ellas más del 20 % de los proyectiles, para irlos eliminando. La tarea era compleja porque toda la operación entre el lanzamiento y la llegada al objetivo de una ojiva balística no dura más de 40 minutos.

Todas las críticas surgidas en Estados Unidos contra esta iniciativa se basaron en que la URSS también tendría que tomar medidas, por lo que se abriría una nueva carrera de armamentos.

ANEXO 15INFORME SOBRE LA INICIATIVA DE DEFENSA ESTRATEGICAC.- Tecnología

El proyecto, que seguiría sus investigaciones y ensayos hasta que se tomara una decisión final sobre qué sistema adaptar a partir del principio de los años noventa, incluiría sensores en tierra y en el espacio, radares superpotentes, rayos láser, rayos de electrones, rayos de partículas, proyectiles de energía cinética (que destruyen el arma enemiga sólo por la fuerza del impacto) y toda una batería de satélites de detección, seguimiento, información y disparo. Para controlar un sistema tan sofisticado se necesitaría un monstruoso equipo de ordenadores cuya programación podría llegar a 50 millones de líneas, equivalentes a casi 3.000 libros (el ordenador de mayor potencia actualmente en funcionamiento, el CRAY II, dispone de un programa de diez millones de líneas y puede realizar 1.300 millones de operaciones por segundo).

Tras una serie de "escenarios" en los que participan "equipos rojos", "equipos azules" y "árbitros" para discernir qué se podía hacer y cómo podían ir reaccionando los soviéticos, se perfiló un esquema básico de SDI, con

siete barreras defensivas. Había que considerar el tiempo de ignición de los misiles soviéticos (180 segundos, pero con posibilidades de que se acorte próximamente a 60) para detectar con rayos infrarrojos el lanzamiento y tratar de interceptar el supuesto ataque. Los sensores estarían situados en satélites geoestacionarios, a 30.000 kilómetros de altura. Los interceptores espaciales recibirían automáticamente el mensaje y se dispararían en quince segundos. Los misiles atacantes que lograran pasar esa barrera serían detectados por otros sensores, que activarían nuevas oleadas de proyectiles defensivos, y así hasta la destrucción total de los cohetes enemigos. Pero hasta ahora nadie ha podido garantizar que el cien por cien de los misiles puedan ser destruidos.

ANEXO 15INFORME SOBRE LA INICIATIVA DE DEFENSA ESTRATEGICA**E.- Desconfianza Pública**

La magistratura de California, que ayuda a controlar la Universidad de ese estado y que a su vez dirige Los Alamos y Livermore para el Departamento Federal de Energía, sugirió recientemente que se creara un equipo de inspectores de laboratorio de armamento con acceso a toda la información secreta, así como con capacidad de redactar informes para enviar a miembros del Congreso y a la Magistratura del Estado.

Esta idea, promovida por el congresista Tom Hayden, tenía el propósito de garantizar "que la investigación realizada en los laboratorios resulte técnicamente correcta y que su significado no se tergiverse a los miembros del Congreso". La Universidad está estudiando la propuesta.

Además, la rebelión ha reforzado la imagen que se tiene de los laboratorios como rígidas organizaciones rodeadas de secreto, que vacilan a la hora de buscar la verdad si ésta les lleva en direcciones no deseadas, y dispuestas a satisfacer a la cúpula política. A no ser que esa impresión

cambie, es muy probable que se acabe la notable autonomía que los científicos han disfrutado desde los albores de la era nuclear.

Según John H. Birely, director adjunto de Defensa de Los Alamos, la misión de los especialistas durante 40 años ha sido y seguirá siendo la de contribuir a la disuasión por medio de la tecnología de las armas convencionales.

ANEXO 15INFORME SOBRE LA INICIATIVA DE DEFENSA ESTRATEGICA**F.- Unión Soviética**

Cuando Estados Unidos anunció el programa de **Guerra de las Galaxias**, justificó su necesidad en una vieja acusación contra la Unión Soviética: que en los últimos años había fortalecido tanto cualitativa como cuantitativamente sus sistemas ofensivos, sobre todo con sus misiles SS-18, SS-19, SS-24 y SS-25. Pero además, el Pentágono había seguido el progreso soviético en armas defensivas, algo parecido a la SDI. De hecho, algunos expertos creen que Reagan decidió ir adelante con la investigación de toda esa nueva tecnología al descubrirse un radar gigante en Abalakono, en la Siberia Central, con una altura de cincuenta pisos.

Otros progresos soviéticos en cuanto a la **Guerra de las Galaxias**, según denuncian los estrategas occidentales, abarcan los mismos campos en los que trabajan los norteamericanos. Por ejemplo, dicen, la URSS es el único país que tiene actualmente todo un sistema ASAT de defensa antisatélites, tanto en detección como en posibilidades de

seguimiento y destrucción.

La red de satélites Rorsat, Eosat y Molniya, provistos de radares activados por energía nuclear, vigilan constantemente los movimientos de todos los barcos norteamericanos y pueden "ver" instantáneamente cualquier lanzamiento de un cohete dirigido hacia la URSS. Al mismo tiempo, los radares ~~Hen House~~ y los nuevos radares gigantes forman un arco que cubre todo el territorio.

El satélite antisatélite, que de acuerdo con el espionaje occidental pesa unas tres toneladas y lleva carga explosiva, podría ser lanzado en una órbita exacta o cercana a la del satélite que pretende destruir. Al aproximarse, la carga haría explosión.

Aunque los datos disponibles son escasos, en el Pentágono se estima que al menos 10.000 científicos soviéticos trabajan actualmente en programas defensivos asimilables a la SDI. Este esfuerzo estaría encaminado también hacia la investigación de rayos láser, de haces de partículas, de proyectiles cinéticos y de energía directa. Uno de los centros más avanzados parece ser el Sary Shagan, en Kazajstán. Entre los progresos más notables estaría un generador hidrodinámico capaz de producir quince megawattios de electricidad.

De acuerdo con la información occidental filtrada hasta

ahora, los cálculos norteamericanos estiman que a lo largo del decenio de los noventa, la URSS podría desplegar, y tener listos para ser usados, rayos láser antisatélites. Un sistema de láser contra misiles balísticos podría estar dispuesto en torno al año 2000.

ANEXO 15INFORME SOBRE LA INICIATIVA DE DEFENSA ESTRATEGICAG.- "Cronología de una "Guerra de las Galaxias" de prueba.

Centenares de pruebas y ensayos se han desarrollado a lo largo de los últimos años en relación con la **Guerra de las Galaxias**, cada uno en diferentes campos y según el nivel alcanzado por cada proyecto concreto de investigación. Muchos de ellos han sido en secreto, pero de los que ha habido algún conocimiento público, voluntario o por filtración, destacan estos:

16 diciembre 1983: Edward Teller ensaya su láser de rayos-X. Mediante una pequeña explosión nuclear dentro de una bola con agujeros, la energía se convierte en miles de rayos. Pero esta investigación, la más polémica de la SDI, todavía no ha llegado a controlarse.

10 junio 1984: un misil balístico intercontinental fue lanzado desde la base de Vandenberg, en California. Inmediatamente, un proyectil de Lockheed (HOE, Home

Overlary Experiment) sin carga nuclear salió desde Kwajalein, en las islas Marshall, a casi 10.000 kilómetros de distancia y a 30.000 de velocidad por hora. El choque que destruyó el ICBM por el impacto, fue definido como "tirar una bala con otra bala".

14 noviembre 1984: lanzamiento de un vehículo FLAGE (Flexible Light Agile Guided Experiment) desde la base de White Sands, Nuevo México, dotado con sistemas de guía por rayos infrarrojos y cohetes para desplazamiento lateral en el último segundo si ha habido algún error en la localización del enemigo.

25 enero 1985: el transbordador **Discovery 51-C** pone en órbita un satélite del programa de defensa de apoyo a la Fuerza Aérea norteamericana. Varias veces, el **Shuttle** ha tenido misiones militares de carácter secreto.

17 junio 1985: otro ensayo del transbordador **Discovery**, el 51-G. LLeva a bordo un experimento de alta precisión con rayos láser. Dotado de un reflector, el **Shuttle** recibió el láser enviado desde Hawai para reenviarlo a un objetivo. Los técnicos describen esta tecnología como la capacidad para darle a una pelota de béisbol en Nueva York con una flecha lanzada desde Los Angeles.

6 septiembre 1985: la carcasa de un cohete balístico **Titán I** fue desintegrada por un rayo láser en la base de White Sands. Con una potencia de dos megawatios a una longitud de onda de 3,8 micrones, la prueba formó parte del proyecto MIRACL (Mid-Infrared Advanced Chemical Laser). Ensayos posteriores han conseguido mucha más energía a través de menores longitudes de onda, en torno a un micrón. Son muchos los que consideran que este día comenzó realmente la **Guerra de las Galaxias**.

Con posterioridad al 6 de septiembre de 1985 hubo otras pruebas destacadas:

10 de octubre de 1985: dos láseres de baja frecuencia siguen la pista de un cohete Terrier-Malamite en el laboratorio de Los Alamos, para determinar la distorsión atmosférica.

12 de diciembre de 1985: lanzamiento de un vehículo de ensayo dentro del programa ASAT (AntiSatélite System).

27 de junio de 1986: un misil FLAGE lanzado esta vez desde un avión F-4 en el aire, interceptó y destruyó un objetivo a una altura de 4.000 metros, siete segundos después de su ignición a 15.000 metros. Utilizó un sistema de radar milimétrico.

2 de diciembre de 1988: el transbordador espacial **Atlantis** es lanzado desde Cabo Cañaveral en misión secreta, para poner en órbita un satélite que observe el territorio soviético y sirva de guía al bombardero "invisible" B-2, recientemente presentado al público.

Otros ensayos del **Shuttle** y de diversos tipos de cohetes propulsores, como el **Delta-181**, han incorporado diversas misiones relacionadas con las nuevas tecnologías defensivas. En cualquier caso, uno de los mayores problemas -que se trata de resolver con sensores supersofisticados- es distinguir entre los proyectiles enemigos y las armas simuladas, inertes, que se utilizan sólo para despistar.